

### **[III.] EL CAPITULO DEL CAPITAL**

**(continuación)**

Circulación del capital y circulación del dinero. – El valor en cuanto supuesto presente dentro de cada capital individual (instrumento, etc.). – El proceso de producción y el proceso de circulación, momentos de la circulación. – La productividad en los diversos capitales (ramas de la industria) condiciona la de cada capital. – Tiempo de circulación. La velocidad de la circulación suple la masa del capital. Dependencia recíproca de los capitales en la velocidad de su circulación. La circulación, momento de la producción. Proceso de producción y su duración. Transformación del producto en dinero. Duración de esta operación. Reconversión del dinero en las condiciones de producción. Intercambio de una parte del capital por trabajo vivo. – Costos de transporte.

La circulación del dinero partía de una infinita multitud de puntos y retornaba a una infinita multitud de puntos. El punto de retorno en modo alguno estaba puesto como punto de partida. En la circulación del capital el punto de partida está puesto como punto de retorno y el punto de retorno como punto de partida. El capitalista mismo es el punto de partida y el de retorno. Intercambia dinero por las condiciones de producción, produce, valoriza el producto, esto es, lo transforma en dinero y entonces recomienza el proceso. La circulación del dinero, considerada en sí misma, se extingue necesariamente en el dinero en cuanto objeto inmóvil. La circulación del capital se reinicia constantemente por sí misma, se escinde en sus diversos momentos, es un perpetuum mobile. La fijación del precio en la circulación monetaria era puramente formal, por cuanto el *valor* está presupuesto independientemente de la circulación monetaria. La circulación del capital *pone el precio*, no sólo formalmente, sino de manera real, en cuanto pone el valor. Allí donde éste mismo se presenta como supuesto en la circulación del capital, ello sólo puede ocurrir en cuanto *valor puesto* por otro capital. La circulación monetaria sigue una trayectoria que ya ha sido medida, y las circunstancias que la aceleran o retardan son impulsos externos. En su circulación, el capital se amplía a sí mismo y a su trayectoria, y la velocidad o lentitud de la circulación constituye un momento inmanente de la misma.

El capital se modifica cualitativamente en la circulación, y la totalidad de los momentos de su circulación son momentos de su producción: tanto de su reproducción como de su producción inicial.

[416] [[Hemos visto cómo al término del segundo ciclo, o sea el del plusvalor que se ha valorizado como pluscapital, se disipa la ilusión de que el capitalista intercambiaba con el obrero otra cosa que no fuera una parte del propio trabajo objetivado de éste. En el seno del modo de producción fundado ya sobre el capital mismo, la parte de éste que representa las materias primas y el instrumento se le aparece a cada capital individual como un valor que le está *presupuesto*, y que asimismo está presupuesto al *trabajo vivo* comprado por el capital. Estos dos rubros se resuelven como puestos por un *capital ajeno*, o sea nuevamente por el *capital*, sólo que otro capital. Lo que para un capitalista es materia prima, es el producto de otro. Lo que para uno es producto, para el otro es materia prima. El *instrumento* de uno es el producto del otro, y puede incluso servir como materia prima para la producción de otro instrumento. Aquello, pues, que en el capital individual aparecía como supuesto y que denominamos valor constante, no es otra cosa que la presuposición del capital por el capital, de manera que los capitales en las diversas ramas de la industria se ponen alternativamente como supuesto y condición. Cada capital, considerado en sí mismo, se resuelve en trabajo muerto<sup>a</sup> que como valor se ha *vuelto autónomo* frente al trabajo vivo. En última instancia ningún capital contiene otra cosa que trabajo, si hacemos salvedad de la materia natural, carente de valor. La introducción, aquí, de *muchos* capitales, no debe perturbar nuestro análisis. La relación entre los *muchos* capitales, antes bien, se aclarará luego que hayamos considerado lo que todos tienen en común: ser capital.]]

La circulación del capital es al mismo tiempo su devenir, su crecimiento, su proceso vital. Si algo habría de ser comparado a la circulación de la sangre, ese algo no sería la circulación formal del dinero, sino la del capital, llena de contenido.

Si la circulación presupone en todos los puntos la producción —y la circulación lo es de productos (trátase de dine-

<sup>a</sup> En el manuscrito, “lebendige” (“vivo”) en lugar de “tote”

ro o mercancía), los cuales derivan indefectiblemente del proceso de producción que es el proceso mismo del capital—, la circulación monetaria misma se presenta ahora como determinada por la circulación del capital, mientras que anteriormente parecía estar *junto* al proceso de producción. Volveremos a ocuparnos de este punto.

Si consideramos ahora la circulación o giro del capital como un todo, dentro de la misma aparecen como las dos grandes diferenciaciones, dos momentos, el proceso de producción y la circulación misma, ambos como momentos de la circulación del capital. La mayor o menor permanencia del capital dentro de la esfera del proceso productivo depende de las condiciones tecnológicas de aquél, y el quedarse dentro de esta fase —por distinta que tenga que ser la duración según el tipo de la producción, su objeto, etc.— coincide directamente con el desarrollo de las fuerzas productivas. La duración no es aquí otra cosa que el tiempo de trabajo necesario para la elaboración del producto (¡falso!)<sup>a</sup>. Cuanto más reducido sea este tiempo de trabajo, tanto mayor será, como hemos visto, el plusvalor relativo. Decir que para una cantidad dada de productos se requiere menos tiempo de trabajo, equivale a decir que en un tiempo dado de trabajo se pueden preparar más productos acabados. Para un cuanto determinado de capital, la reducción del tiempo durante el cual permanece en el proceso de producción y se sustrae a la verdadera circulación y está embarcado<sup>b</sup>, coincide con la reducción del tiempo de trabajo necesario para la elaboración de un producto —con el desarrollo de las fuerzas productivas, por el empleo ya sea de las fuerzas naturales, de la maquinaria, como de las fuerzas naturales del trabajo social—, con la aglomeración de los obreros, la combinación y división del trabajo. Desde este punto de vista parece, pues, que no se añade ningún momento nuevo. No obstante, si se tiene en cuenta que con respecto al capital individual la parte del mismo que constituye la materia prima y el instrumento (medio del trabajo) es el producto de un capital ajeno, se aprecia que la velocidad con que puede renovarse el proceso de producción está determinada asimismo por el desarrollo de las fuerzas productivas en todas las demás ramas de la industria. Esto resultará meri-

<sup>a</sup> En el manuscrito, “¡falsch!” (“¡falso!”) es una anotación posterior.- <sup>b</sup> Literalmente, embarcado, o sea comprometido

dianamente claro si imaginamos que un mismo capital produce sus materias primas, sus instrumentos y sus productos acabados. Si se supone la existencia de *diversos* capitales, la mayor o menor permanencia del capital en la fase del proceso productivo se convierte en un momento de la circulación. Sin embargo, aquí no tenemos que ocuparnos aún de los *muchos* capitales. Este momento no viene aquí al caso.

El segundo momento es el lapso que transcurre desde el capital ya transformado en producto [hasta] su transformación en dinero. De la velocidad con que se recorre este lapso, o de su duración, depende evidentemente la cantidad de veces que, en un tiempo dado, el capital puede recomenzar el proceso de producción, la autovalorización. Supongamos que un capital —digamos que originariamente de 100 táleros— ejecuta 4 giros en un año; que la ganancia sea cada vez del 5% de sí mismo; si el nuevo valor no se capitaliza a su vez, es lo mismo que si un capital de una masa 4 veces mayor, digamos de 400, realiza con la misma tasa porcentual *un* solo giro en un año; en cada caso, 20 táleros<sup>a</sup>. A igualdad de todas las demás condiciones de producción, pues, la velocidad de la circulación suple la *masa* del capital. Del mismo modo, si un valor 4 veces menor se realiza 4 veces como capital en el mismo período en que un valor 4 veces mayor sólo se realiza una vez como capital, la ganancia —la producción de plusvalía— por parte del capital menor será tan grande —por lo menos tan grande—, como por parte del mayor. Decimos que por lo menos. Puede ser mayor, ya que es posible emplear nuevamente como pluscapital el plusvalor mismo. Supongamos, a modo de ejemplo, que en un capital de 100 el beneficio (por razones de cálculo anticipamos aquí *esta forma* de la plusvalía) es cada vez de 10%, sea cual sea la frecuencia de la rotación. Tendríamos entonces que al término de los primeros 3 meses sería de 110; de los segundos, 121; de los terceros 135  $\frac{1}{10}$ <sup>b</sup> y de la última rotación 148  $\frac{61}{100}$ <sup>c</sup>, mientras que en el caso de un capital de 400 co. *una* rotación anual sería sólo de 440. En el primer caso la ganancia es = 48  $\frac{61}{100}$ <sup>d</sup>; en el segundo es sólo = 40. (Que el supuesto sea falso, por cuanto el capital en cada amplia-

<sup>a</sup> En ed. 1939, en vez de “20 Tlr.” (“20 táleros”) decía “20%”. <sup>b</sup> En lugar de “135  $\frac{1}{10}$ ”, debería decir “133  $\frac{1}{10}$ ”. <sup>c</sup> En lugar de “148  $\frac{61}{100}$ ” debería decir “146  $\frac{41}{100}$ ”. <sup>d</sup> En lugar de “48  $\frac{61}{100}$ ” debería decir “46  $\frac{41}{100}$ ”

ción no aporta la *misma* tasa de beneficio, no invalida el ejemplo, ya que aquí no nos incumbe el monto del excedente, sino exclusivamente que en el primer caso sea más de 40, como efectivamente lo es.) Ya en la circulación monetaria nos habíamos encontrado con la ley de la sustitución de la velocidad por la masa y de la masa por la velocidad. Rige esa ley tanto en la producción como en la mecánica. Es un punto que habrá que tocar nuevamente al analizar la compensación de las tasas de beneficio, de los precios, etc. La cuestión que aquí nos interesa es: ¿no interviene en la determinación del valor un momento que es independiente del trabajo, que no deriva directamente de él, sino que dimana de la circulación misma? [[Que el *crédito* compense las diferencias en la circulación del capital es tema que aún no cabe tratar en este lugar. Pero la cuestión misma se plantea aquí, puesto que surge del concepto simple del capital, considerado en general]]. La circulación más frecuente del capital en *un* período dado se asemeja a la repetición más asidua de la cosecha, durante el año natural, en los países del Sur comparados con los nórdicos. Tal como lo señalamos más arriba, hacemos abstracción aquí enteramente del tiempo mayor o menor durante el cual el capital debe permanecer en la fase de producción, esto es, en el proceso de valorización productivo. Así como el grano en cuanto semilla, puesto en la tierra, pierde su valor de uso directo, se *desvaloriza* como valor de uso directo, tenemos que el *capital se desvaloriza* desde el término del proceso productivo hasta su reconversión en dinero y a partir de éste nuevamente en capital. [[Esta velocidad con la cual el capital, de la forma de dinero, puede convertirse de nuevo en condiciones de producción —entre las cuales no aparece, a diferencia del caso de la esclavitud, el trabajador mismo sino el intercambio con él—, depende de la rapidez y continuidad de producción de los demás capitales que le suministran materia prima e instrumentos, así como de que haya obreros disponibles; una superpoblación relativa es, en última instancia, la mejor condición para el capital.]] [[Dejando totalmente aparte el proceso de producción del capital *a*, la velocidad y continuidad del proceso de producción *b* se presenta como un momento que condiciona la reconversión del capital *a* cuando éste pasa de la forma de dinero a la de capital industrial. La duración del *proceso de producción* del capital *b* se presenta, de esta suerte, como un momento en la

velocidad del proceso de circulación del capital *a*. La duración de la fase productiva del uno determina la velocidad de la fase de circulación del otro. Su *simultaneidad* es una condición para que no se restrinja la producción de *a*; el lanzamiento simultáneo de sus propios elementos, por los cuales él ha de intercambiarse en la producción y circulación. Pongamos un ejemplo. En el último tercio del siglo XVIII el proceso de hilado a mano no estaba en condiciones de suministrar, en el volumen requerido, materia prima para los tejidos, o, lo que es lo mismo, el proceso de hilado no podía hacer que el lino o el algodón recorrieran el proceso de producción, su transformación en hilado, con la simultaneidad requerida, o sea con una velocidad simultánea. La consecuencia fue el invento de la máquina de hilar, que en el mismo tiempo de trabajo suministraba un producto enormemente mayor o, lo que es la misma cosa, para el mismo producto requería un tiempo de trabajo incomparablemente menor, una permanencia desproporcionadamente menor en el proceso de hilado. Todos los momentos del capital que aparecen implícitos en él si se le considera según su concepto universal, adquieren una realidad autónoma, y se manifiestan, tan sólo cuando aquél se presenta realmente como muchos capitales. Es solamente ahora cuando la viviente organización interna, que tiene lugar en el seno de la competencia y gracias a ella, se desarrolla ampliamente.]] Si consideramos en su totalidad la circulación del capital, se nos presentan cuatro momentos, o si consideramos los dos grandes momentos del proceso de producción y del proceso de circulación como dos momentos, cada uno de los mismos se escinde a su vez en dos: podemos partir ora de la circulación, ora de la producción. Según se ha dicho, la circulación misma es un momento de la producción, ya que no es sino gracias a ésta que el capital se vuelve capital; la producción no es más que un momento de la circulación en la medida en que esta misma se considera como conjunto del proceso de producción. Los momentos son: I) El proceso real de producción y su duración. II) Transformación del producto en dinero. Duración de esta operación. III) Transformación del dinero, en las proporciones adecuadas, en materia prima, medios de trabajo y trabajo; en suma, en los elementos del capital como productivos. IV) El intercambio de una parte del capital por capacidad viva de trabajo puede considerarse como un momento particular, y debe considerársele así, puesto que

el mercado laboral se rige por otras leyes que las del produce market<sup>a</sup>, etc. Aquí la población es lo esencial; no la absoluta, sino la relativa. Tal como se ha dicho, no tomamos en consideración aquí el momento I), puesto que coincide en general con las condiciones de la valorización. El momento III) sólo puede tenerse en cuenta cuando el análisis se centra no en el capital en general, sino en muchos capitales. El momento IV) corresponde a la sección sobre el salario, etc.

Aquí hemos de ocuparnos únicamente del momento II. En la circulación monetaria se daba sólo una alternancia formal del valor de cambio como dinero y mercancía. Aquí tenemos el *dinero, la mercancía como condición de la producción*, y por último el proceso de producción. Los momentos tienen aquí un contenido bien distinto. La diferencia en la rotación del capital, tal como aquélla está puesta en II) —ya que la misma no depende ni de una mayor dificultad en el intercambio con el trabajo, ni de un retraso debido a una presencia no simultánea de materia prima e instrumento<sup>b</sup>, ni de la diferente duración del proceso productivo— sólo podría derivar, pues, de mayores<sup>c</sup> dificultades en la valorización. Evidentemente, éste no es un caso inmanente, surgido de la relación misma, sino que aquí, donde consideramos el capital en general, coincide con lo que hemos dicho de la desvalorización que al mismo tiempo resulta ser una valorización. Nadie funda una empresa basándose en que le será *más difícil* que a otra colocar sus productos. Si esto se debiera a que el mercado es menor, no se emplearía un capital mayor —como se ha dado por supuesto— sino menor que en el caso de la empresa con mercado mayor. Pero la dificultad podría tener que ver con *la mayor lejanía del mercado en el espacio*, y por consiguiente con un return<sup>d</sup> más tardío. El tiempo más prolongado que requería el capital *a* para valorizarse, disminuía aquí de la mayor distancia espacial que debía recorrer, luego del proceso de producción, para intercambiarse como M por D. Pero en el caso, por ejemplo, de un producto fabricado para China, ¿no se puede considerar que el producto, su proceso de producción, tan sólo está terminado cuando se le pone en el mercado chino? Sus costos de valorización

<sup>a</sup> Mercado de productos. - <sup>b</sup> En ed. 1939, "Rohstoff und Rohmaterial" ("materia prima y material en bruto") en vez de "Rohstoff und Instrument". - <sup>c</sup> En ed. 1939, "grossen" ("grandes") en lugar de "grössren". - <sup>d</sup> Rendimiento

aumentarían por los costos de transporte de Inglaterra a China. (Aquí no se puede hablar aún de la compensación por el período más prolongado que el capital ha permanecido improductivo, puesto que para ello deben estar presupuestas [421] las formas secundarias y derivadas de la plusvalía: el interés.) Los costos de producción se resolverían en el tiempo de trabajo objetivado en el proceso inmediato de producción + el tiempo de trabajo contenido en el transporte. El problema actual es ante todo el siguiente: conforme a los principios que hasta ahora hemos enunciado, ¿puede extraerse una plusvalía sobre los costos de transporte? Dejemos a un lado la parte constante del capital consumida en el transporte, barco, carro, etc., y todo lo que se requiere para su utilización, puesto que este elemento no aporta nada a la cuestión y es indiferente que se le ponga = 0 ó = x. Ahora bien, ¿es posible que en los costos de transporte haya plus-trabajo y, por tanto, que el capital pueda extraer de ellos plusvalor? Se responde fácilmente a esto mediante la pregunta: ¿cuál es el trabajo necesario o el valor en que éste se objetiva? El producto debe pagar 1) su propio valor de cambio, el trabajo que está objetivado en él mismo; 2) el plust tiempo que el marinero, carretero, etc., emplea en el transporte de aquél. Que consiga o no extraer ese plust tiempo depende de la riqueza del país al que lleva el producto y de su necesidad, etc., del valor de uso que tenga el producto para ese país. En la producción inmediata es claro que todo el plus-trabajo que el fabricante hace hacer al obrero significa plusvalor para el primero, puesto que se trata de trabajo objetivado en nuevos valores de uso y que al fabricante nada le ha costado. Pero es evidente que en el transporte no puede emplear al obrero más tiempo del que el transporte requiere. Si lo hiciera, desperdiciaría el tiempo de trabajo en lugar de valorizarlo, esto es, en lugar de objetivarlo en un valor de uso. El marinero, el carretero, etc., sólo necesitan medio año de tiempo de trabajo (si es ésta generally<sup>a</sup> la proporción del tiempo necesario para la subsistencia) para vivir un año; el capitalista los emplea un año entero y les paga medio. Como el último carga sobre el valor de los productos transportados un año entero de tiempo de trabajo, pero paga solamente 1/2, gana una plusvalía de

<sup>a</sup> Por lo general

100 % sobre el trabajo necesario. El caso es exactamente igual al de la producción inmediata, y la plusvalía originaria del producto transportado sólo puede obedecer a que *no se paga* una parte del tiempo de transporte a los obreros, ya que aquélla es plust tiempo, está *por encima* del trabajo necesario para vivir. El hecho de que a este o aquel producto lo encarezcan de tal modo los costos de transporte que no se le pueda intercambiar —a causa de la desproporción entre el valor del producto y su plusvalía como producto transportado, cualidad que desaparece en él no bien arriba al lugar de destino— en absoluto modifica la cosa. Si un fabricante debiera poner en movimiento toda su maquinaria para elaborar 1 libra de hilado, subiría tanto el valor de esta libra que difícilmente encontraría salida. El encarecimiento de productos extranjeros, así como su reducido consumo en la Edad Media, obedecen a esta causal. Extraer metales de las minas o transportar mercancías al lugar de su consumo; en ambos casos estamos ante un movimiento en el espacio. El mejoramiento de los medios de transporte y comunicación cabe asimismo en la categoría del desarrollo de las fuerzas productivas en general. Que pueda depender del valor de los productos en qué medida éstos pueden absorber los costos de transporte; que además sea necesario el transporte masivo para reducir aquellos costos —un buque de 100 toneladas de capacidad puede llevar con los mismos costos de transporte<sup>a</sup> 2 y 100 toneladas, etc.— y hacer que los medios de comunicación sean rentables, etc., nada de esto nos concierne aquí. (Con todo, será necesario dedicarles a los medios de comunicación una sección especial, ya que constituyen una forma del capital fixe<sup>b</sup> que tiene leyes propias de valorización.) Si imaginamos un mismo capital que produzca y transporte, ambos actos quedarán incluidos en la producción inmediata, y la circulación tal como la habíamos considerado hasta ahora, es decir la transformación en dinero tan pronto el producto adquiere su forma última para el uso, su forma apropiada para circular, sólo comenzaría después de llegar a su lugar de destino. El return<sup>c</sup> diferido de este capitalista —a diferencia de otro que coloque su producto en la plaza— se resolvería en otra forma de mayor uso de capital fixe, de la cual aún

<sup>a</sup> En edic. 1939, "Produktionskosten" ("costos de producción") en vez de "Transportkosten".- <sup>b</sup> Capital fijo.- <sup>c</sup> Retorno; reflujo

no hablamos aquí. Tanto da que A requiera 100 táleros más que B de instrumentos o que necesite 100 táleros más para llevar su producto<sup>a</sup> al lugar de destino, el mercado. En ambos casos se utiliza un capital fixe mayor, más *medios* de producción que se consumen en la producción inmediata. En este respecto, no estaríamos aquí ante un case<sup>b</sup> inmanente; cabría más bien en el tratamiento de la diferencia entre capital fixe y capital circulante.

Costos de circulación – Medios de comunicación y de transporte. (División de las ramas de trabajo.) (Asociación de muchos obreros. Fuerza productiva de esta asociación.) (Cooperación *masiva*.) – *Condiciones generales de la producción, a diferencia de las particulares*

Otro momento se inserta aquí: los *costos de circulación*, que no caben en el concepto simple de la circulación y aún no nos conciernen en absoluto. Los *costos de circulación* que derivan de la circulación como acto económico –en cuanto relación de producción, y no directamente en cuanto momento de la producción, tal como es el caso en los *medios de transporte y comunicación*–, no pueden ser tratados antes de [423] enfocar el interés y en particular el crédito. La circulación, tal como la consideramos [[aquí]], es un proceso de transformación, un proceso cualitativo del valor, tal cual éste se presenta en las formas diferentes de dinero, proceso de producción (de valorización), producto y reconversión en dinero y pluscapital. [[Lo es]] en la medida que dentro de ese proceso de transformación en cuanto tal –en este tránsito de una determinación a otra– se regeneran nuevas determinaciones. Los costos de la circulación no están incluidos necesariamente, por ejemplo, en la transición de producto a dinero. Pueden ser = 0.

En la medida, empero, en que la circulación misma trae aparejados costos, en la medida en que requiere plus-trabajo, aparece ella misma como incluida en el proceso de producción. En este aspecto la circulación aparece como momento del proceso inmediato de producción. En la producción orientada directamente al uso y que no intercambia más

que el excedente, los costos de circulación sólo afectan el excedente, no el producto principal. Cuanto más se funda la producción en el valor de cambio, y por tanto en el intercambio, tanto más importantes se vuelven para ella las condiciones físicas del intercambio: los medios de comunicación y transporte. El capital, por su naturaleza, tiende a superar toda barrera espacial. Por consiguiente la creación de las condiciones físicas del intercambio –de los medios de comunicación y de transporte– se convierte para él, y en una medida totalmente distinta, en una necesidad: la anulación del espacio por el tiempo. Por cuanto en los mercados remotos el producto inmediato sólo puede valorizarse masivamente en la medida en que disminuyan los costos de transporte, y por cuanto, de otra parte, los medios de comunicación y el transporte mismo no pueden convertirse en otra cosa que en esferas donde se valoriza el trabajo puesto en marcha por el capital; por cuanto se opera un tráfico masivo –a través del cual se reintegra más del trabajo necesario–, la producción de medios de circulación y de transporte más baratos se convierte en condición de la producción fundada en el capital, y *por consiguiente* éste la lleva a cabo. Todo trabajo requerido para lanzar a la circulación el producto acabado –que tan sólo se encuentra en circulación económica una vez que puede hallarse en el mercado– constituye desde el punto de vista del capital una barrera a superar, así como todo trabajo que se requiere como *condición* del proceso productivo (así, por ejemplo, los costos que demanda la seguridad del intercambio, etc.). Las vías de navegación, como caminos que se deslizan o se mueven por sí mismos, [[eran]] *κατ' ἐξοχήν*<sup>a</sup> los caminos de los pueblos de mercaderes. Por lo demás, las vías de comunicación estuvieron a cargo originariamente de la entidad comunitaria, y más tarde, por largo tiempo, de los gobiernos, como simples deducciones de la producción; derivan del plus-producto colectivo del país, pero no constituyen una fuente de su riqueza, esto es, no cubren sus costos de producción. En las entidades comunitarias asiáticas originarias, self-sustaining<sup>b</sup>, por un lado no existía necesidad alguna de caminos; [424] por el otro la carencia de los mismos las mantenía firmemente en su aislamiento y constituye por tanto un momento

<sup>a</sup> En edic. 1939 “Geld” (“dinero”) en lugar de “Produkt”.- <sup>b</sup> Caso

<sup>a</sup> Por excelencia.- <sup>b</sup> Autosuficientes

esencial de su persistencia inalterada (como en la India). La construcción vial mediante prestaciones personales o, lo que es lo mismo, mediante impuestos, es una transformación forzada de parte del plustrabajo o del plusproducto del país en caminos. Para que el capital singular se haga cargo de esa tarea, esto es, cree aquellas condiciones del proceso de *producción* inmediato que quedan fuera del mismo, es necesario que el trabajo se valore.

En el supuesto de que exista determinado camino entre A y B (aquí el terreno no ha de costar nada), el mismo no contiene más que un determinado cuanto de trabajo, o sea valor. Tanto da que sea el capitalista o el estado el que lo construya. ¿El capitalista, pues, gana aquí, ya que genera plustrabajo y por tanto plusvalor? \* Por de pronto, apartemos del camino lo que es *puzzling*<sup>a</sup>, aquello que deriva de su carácter de capital *fixe*. Supongamos que el camino pudiera venderse at once<sup>b</sup>, como un traje o una tonelada de hierro. Si la producción del camino insume, digamos, 12 meses, su valor será = 12 meses. Si el general standard of labour<sup>c</sup> es tal que el trabajador puede vivir, pongamos por caso, de 6 meses de trabajo objetivado, ese trabajador, suponiendo que construyese él todo el camino, habría creado para sí un plusvalor de 6 meses de trabajo; o si la comunidad construyera el camino y el trabajador sólo quisiera trabajar el tiempo necesario, habría que agregar otro trabajador que estuviera en actividad 6 meses. El capitalista, por el contrario, fuerza a *un* trabajador a que trabaje 12 meses y le paga 6. La parte del valor del camino que contiene su plustrabajo constituye el beneficio del capitalista. La forma real bajo la cual se presenta el producto no debe perturbar en absoluto la fundamentación de la teoría del valor mediante el tiempo de trabajo objetivado. Pero la cuestión es, precisamente, si el capitalista puede valorizar el camino, y si podría realizar el valor de éste mediante el intercambio. Esta interrogante se plantea, desde luego, en el caso de cada producto, pero cuando se trata de las condiciones generales de producción adopta una forma especial.

\* Pasaje tachado: "¡No, sin duda! ¿De dónde, entonces, procede su beneficio? El público le paga intereses y beneficio. En la medida en que el camino le facilita a la producción el intercambio, es una fuerza productiva, no un valor, = valor de uso para el acto de la producción"

<sup>a</sup> Nebuloso, desconcertante.- <sup>b</sup> De inmediato.- <sup>c</sup> Nivel general del trabajo

Supongamos que el valor del camino no se valoriza. Se le construye igual, no obstante, porque constituye un valor de uso necesario. ¿Cómo se plantea entonces el asunto? Hay que construirlo y hay que pagarlo, en la medida en que es menester intercambiar sus costos de producción por el valor del camino. Surge a la existencia merced a cierto consumo de trabajo, medios de trabajo, materias primas, etc. Es indiferente que la construcción se efectúe mediante prestaciones personales o mediante impuestos. Se le construye sólo porque es un valor de uso indispensable para la comunidad, por- [425] que ésta lo necesita à tout prix<sup>a</sup>. Trátase, por cierto, de un plustrabajo que el individuo tiene que ejecutar, ora bajo la forma de la prestación, ora bajo la forma mediada del impuesto sobre el trabajo directo necesario para su subsistencia. Pero en la medida en que es necesario para la comunidad, y para cada individuo como *miembro* de la misma, no es un plustrabajo ejecutado por él, sino una parte de su trabajo *necesario*, del trabajo que es imprescindible para que él se reproduzca como *miembro de la comunidad* y con ello reproduzca la entidad comunitaria misma, la cual es a su vez una condición general de la actividad productiva del individuo. Si el tiempo de trabajo se consumiera íntegramente en la producción inmediata (o, para expresarlo de manera mediata, si fuera imposible recaudar impuestos suplementarios para este fin determinado), el camino habría de quedar sin construir. Si se considera a la sociedad como si fuese *un* individuo, el trabajo necesario consistiría en la suma de todas las funciones de trabajo especiales, a las cuales la división del trabajo ha vuelto autónomas. El individuo único tendría, por ejemplo, que emplear tanto tiempo en la agricultura, tanto en la industria, tanto en el comercio, tanto en la elaboración de instrumentos, tanto —para volver a nuestro tema— en la construcción vial y los medios de comunicación. Todas estas necesidades se resuelven en una cantidad determinada de tiempo de trabajo que debe orientarse hacia fines diversos y consumirse en actividades particulares. La cantidad de tiempo de trabajo que se puede emplear depende del cuanto de capacidad laboral (= a la masa de los individuos capaces de trabajar que constituyen la sociedad) y del desarrollo de la fuer-

<sup>a</sup> A toda costa



za productiva del trabajo (de la masa de productos (valores de uso)<sup>a</sup> que éste puede crear en un tiempo dado). El valor de cambio, que presupone una división del trabajo más o menos desarrollada según el grado de los intercambios mismos, presupone que, en vez de que el individuo único (la sociedad) ejecute diferentes trabajos y emplee su tiempo de trabajo de diferentes maneras, el tiempo de trabajo de cada individuo se dedique a las funciones particulares necesarias. Si hablamos del *tiempo de trabajo necesario* aparecen como *necesarios* los diversos ramos de trabajo particulares. Esta necesidad recíproca está mediada por el intercambio, sobre la base del valor de cambio, y se manifiesta precisamente en que cada trabajo objetivado particular, cada tiempo de trabajo particularmente especificado y materializado, se intercambia por el producto y símbolo del tiempo de trabajo general, del tiempo de trabajo objetivado a secas, por dinero, y de esta suerte puede intercambiarse de nuevo por cualquier trabajo particular. Esta necesidad misma es cambiante, puesto que también las necesidades son producidas, al igual que los productos y las destrezas en el trabajo. Dentro de estas necesi-

[426] dades se da un más y un menos. Cuanto más las necesidades históricas –necesidades generadas por la producción misma, necesidades sociales que son ellas mismas el offspring de la social production e intercourse<sup>b</sup>– son puestas como *necesarias*, tanto mayor es el desarrollo de la riqueza real. La riqueza, considerada desde el punto de vista *material*, no consiste en otra cosa que en la multiplicidad de las necesidades. El propio artesanado no aparece *necesariamente junto a* la self-sustaining agriculture<sup>c</sup> que practica el hilado, el tejido, etc., como ocupación doméstica secundaria. Pero cuando, por ejemplo, la agricultura se funda en una explotación científica –requiere máquinas, abonos químicos aportados por el comercio, semillas de países remotos, etc., y al mismo tiempo, lo que ya está incluido en el supuesto, ha desaparecido la manufactura campesina patriarcal–, la fábrica de máquinas, el comercio exterior, el artesanado, etc., se presentan como *necesidad* para la agricultura. Sólo es posible procurarle el guano, digamos, mediante la exportación de artículos de seda. La

<sup>a</sup> El término “valores de uso” está escrito, sin signos de inclusión, sobre “masa de productos”.- <sup>b</sup> El resultado de la producción e intercambio sociales.- <sup>c</sup> Agricultura autosuficiente

manufactura de la seda ya no se presenta entonces como industria de lujo, sino como industria necesaria para la agricultura. A ello se debe en esencia y en este caso, el que la agricultura ya no encuentre en sí misma y de manera natural las condiciones de su propia producción; éstas existen ahora fuera de ella, como industria autónoma, y con este existir-fuera-de-ella también resulta absorbida en el círculo de las condiciones de producción de la agricultura toda la intrincada conexión en la que existe esa industria extraña, y a ello se debe también que lo que otrora aparecía como lujo sea ahora necesario, y que las llamadas necesidades de lujo, por ejemplo, aparezcan ahora como necesidad para la más natural de las industrias, surgida en las condiciones más puras de la necesidad natural. La tendencia del capital es precisamente ésta de retirar el fundamento natural debajo de la base de cada industria, de trasplantar sus condiciones de producción fuera de la misma, a una conexión general, y de ahí la conversión de aquello que figuraba como superfluo en algo necesario, en una necesidad generada históricamente. El propio intercambio general, el mercado mundial y por consiguiente el conjunto de las actividades, tráfico, necesidades, etc., que lo forman, se convierte en base general de todas las industrias. El *lujo* es la antítesis de lo *naturalmente necesario*. Necesidades imprescindibles son las del individuo reducido él mismo a un sujeto natural. El desarrollo de la industria suprime esa necesidad natural, así como aquel lujo (en la sociedad burguesa, por cierto, sólo *contradictoriamente*, puesto que ella misma sólo contrapone al lujo determinada medida social como la necesaria). ¿En qué lugar debemos ocuparnos de estos problemas relativos al *sistema de las necesidades* y al [427] *sistema de los trabajos*? Lo veremos sobre la marcha.

Volvamos ahora a nuestro camino. Si, en suma, se le puede construir, ello demuestra que la sociedad dispone del tiempo de trabajo (trabajo vivo y objetivado) para su construcción\*. ¿Por qué, entonces, no bien entran en escena la producción fundada en el valor de cambio y la división del trabajo, la construc-

\* Desde luego, damos por supuesto aquí que aquella sigue un instinto certero. Podría también comerse las semillas, dejar incultos los campos y construir caminos. Con ello no habría ejecutado el *trabajo necesario*, ya que no se *reproduciría*, no se conservaría como capacidad laboral viva por medio de este trabajo. O incluso puede matarse directamente la capacidad laboral viva, como por ejemplo lo hizo Pedro I para construir Petersburgo. Tal tipo de situación no es pertinente aquí

ción vial no se convierte en negocio privado, de individuos? Y allí donde se le lleva a cabo mediante impuestos del estado, eso no ocurre. D'abord: la sociedad, los individuos asociados, pueden poseer el plust tiempo para construir el camino, pero sólo si están asociados. La asociación es siempre una adición de la parte de capacidad laboral que cada individuo puede emplear —al margen de su trabajo particular— en la construcción de caminos, pero *no es sólo* una adición. La asociación de sus fuerzas aumenta su *fuerza productiva*, pero con esto en modo alguno se dice que aquéllos, sumados numéricamente, dispondrían de la capacidad laboral si no *cooperasen*; si, por tanto, a la suma de su capacidad de trabajo no se agregara el *excedente* que sólo existe gracias a y en su *trabajo asociado, combinado*. De ahí el arrebatañamiento brutal del pueblo en Egipto, Etruria, la India, con vistas a la realización de construcciones obligatorias y trabajos públicos forzados. El capital pone en práctica la misma asociación de *otro* modo, a su manera, que es el intercambio con el trabajo libre\*. *En segundo lugar*: la población, por una parte, puede haber evolucionado suficientemente, y el apoyo que, por otra parte, encuentra en el empleo de la maquinaria, etc., puede ser tan amplio que la fuerza procedente meramente de la *asociación masiva, material* —y en la Antigüedad se trata siempre de esta acción *masiva* de la cooperación forzada— sea superflua y se necesite una *masa de* [428] *trabajo vivo comparativamente menor*\*\* . Puede ocurrir que

\* Que el capital no tiene que habérselas con el trabajo aislado, sino con el combinado —que en y para sí es ya una fuerza social, combinada— es un punto que tal vez habría que tratar ya aquí, en la historia general del surgimiento del capital

\*\* Cuanto más se funda todavía la producción en el trabajo meramente manual, en la aplicación de la fuerza muscular, etc., en suma, en el esfuerzo y el trabajo físicos de los individuos, tanto más el aumento de la *fuerza productiva* depende de su colaboración *masiva*. En el artesanado semiartístico surge la antítesis entre la especialización y el aislamiento; destreza del individuo, pero trabajo no combinado. El capital, en su desarrollo real, combina el trabajo de masas con la destreza, pero de tal suerte que el primero pierde su poder físico y la destreza no existe en el trabajador, sino en la máquina y en la *factory*<sup>a</sup> que, merced a la combinación científica con la máquina, actúa como un todo. El espíritu social del trabajo adquiere una existencia objetiva independiente de los obreros individuales

<sup>a</sup> Fábrica

se forme una clase especial de constructores de caminos, empleada por el estado\*, o que con ese fin se utilice una parte de la población ocasionalmente desocupada, con cierto número de maestros de obras, etc., que empero trabajan no como capitalistas, sino como *menials*<sup>a</sup> más especializados. (Acerca de la situación de este trabajo calificado, etc., ver más adelante.) Los trabajadores son asalariados, entonces, pero el estado no los emplea como tales, sino como *menial servants*<sup>b</sup>.

Para que el capitalista, pues, emprenda la construcción vial como negocio, a su costa\*\*, se requieren diversas condiciones, todas las cuales coinciden en ésta: que el modo de producción fundado en el capital se haya desarrollado hasta su más alto nivel. *Primero*: se da por supuesta una *magnitud del capital*, del capital concentrado en sus manos, como para poder emprender trabajos de tales proporciones y de rotación y valorización tan lentas. Por consiguiente, las más de las veces *capital por acciones*, modalidad bajo la cual el capital se ha elaborado hasta su forma última, en la cual está puesto no solamente *en sí*, según su sustancia, sino según su *forma* como fuerza y producto social. *Segundo*: se exige de él que reditúe *intereses*, no *beneficios* (puede redituar más que intereses, pero no es necesario). Aquí aún no cabe investigar más [429] este punto. *Tercero*: como supuesto, un tráfico tal —comercial, ante todo—, que haga rentable el camino, esto es,

\* Los romanos tenían en el ejército una masa —pero ya separada del conjunto del pueblo— disponible y disciplinada para el trabajo, y cuyo plust tiempo pertenecía al estado; a éste le vendían asimismo todo su tiempo de trabajo por un salario; intercambiaban toda su capacidad laboral por un salario indispensable para la conservación de su vida, tal cual lo luce el obrero con el capitalista. Esto es válido para la época en que el ejército romano ya no era un ejército ciudadano, sino mercenario. Por parte de los soldados se da aquí, igualmente, una venta libre del trabajo. Pero el estado no lo adquiere con vistas a la producción de valores. Y así, aunque la forma del salario pueda parecer que se encuentra originariamente en los ejércitos, este sistema mercenario, sin embargo, difiere esencialmente del trabajo asalariado. Cierta similitud deriva de que el estado utiliza el ejército para acrecentar su poder y su riqueza

\*\* Cuando el estado confía las tareas de este tipo a *concesionarios públicos*, ello ocurre siempre, empero, mediante prestaciones de trabajo o impuestos

<sup>a</sup> Siervos, sirvientes.- <sup>b</sup> Siervos domésticos

que el precio que se exija por el uso del camino *valga* tanto valor de cambio para los productores o suministre tal fuerza productiva que les permita pagarla tan cara. *Cuarto*: que ha de gastarse en estos artículos de locomoción una parte de los réditos obtenidos por la riqueza que los aprovecha. Los esenciales, empero, siguen siendo estos dos supuestos: 1) un capital, disponible en el volumen requerido para este objetivo y que se dé por satisfecho con un interés; 2) para los capitales productivos, para el capital industrial, pagar el precio por una ruta debe significar una valorización de sí mismos. Así, por ejemplo, el primer ferrocarril entre Liverpool y Manchester, que se convirtió en una necesidad de producción para los cottonbrokers<sup>a</sup> de Liverpool y aun más para los manufacturers<sup>b</sup> de Manchester\*. El capital en cuanto tal —suponiendo que haya alcanzado la envergadura necesaria— no producirá caminos sino cuando la producción de éstos se convierta en una necesidad para los productores y, en especial, para el capital productivo mismo, lo cual es una condición para la *obtención de beneficios* por el capitalista. Entonces también el camino será rentable. En tales casos, sin embargo, ya estará presupuesto un tráfico intenso. Se trata del mismo supuesto, *duplicado*: por una parte la riqueza del país debe estar suficientemente concentrada y transmutada en la forma del capital, como para poder emprender tales trabajos en cuanto procesos de valorización del capital; por la otra, la masa del tráfico debe ser suficiente y la barrera constituida por la falta de medios de comunicación ha de sentirse suficientemente como tal para que el capitalista pueda realizar el valor del camino (por partes o al menudeo, con el tiempo) en cuanto camino (esto es, su utilización). Todas las *condiciones generales de la producción*, como caminos, canales, etc., ya sea que faciliten la circulación o tal vez que la hagan posible por primera vez, ya sea que acrecienten la fuerza productiva (como obras de regadío, etc., en Asia y por lo demás tam-

\* La *competencia* puede suscitar la necesidad de los ferrocarriles, por ejemplo, en un país en el cual el desarrollo alcanzado hasta entonces por las fuerzas productivas aún no la habría planteado. El efecto de la *competencia entre naciones* corresponde a la sección sobre el *comercio internacional*. Se manifiestan aquí, de manera especial, los efectos civilizadores del capital

<sup>a</sup> Corredores algodóneros.- <sup>b</sup> Fabricantes

bién en Europa, construidas por los gobiernos) suponen, para que emprenda su realización el capital (en vez del gobierno, que representa a la entidad comunitaria en cuanto tal), el más alto desarrollo de la producción fundada en el capital. El abandono de los travaux publics<sup>a</sup> por el estado y su pasaje al dominio de los trabajos emprendidos por el capital mismo, son índices del grado en que la entidad comunitaria real se ha constituido bajo la forma del capital. Un país, por ejemplo los United States, puede sentir en la esfera productiva misma la necesidad de ferrocarriles; no obstante, la ventaja inmediata que de ellos deriva para la producción puede ser demasiado exigua como para que la inversión no parezca *à fonds perdu*<sup>b</sup>. Entonces el capital echa la carga sobre los hombros del estado o bien, allí donde éste ocupa tradicionalmente aún una posición supérieure<sup>c</sup> con respecto al capital, el estado todavía tiene el privilegio y la voluntad de compeler la colectividad [a invertir] una parte de su *rédito*, no de su capital, en tales trabajos de utilidad pública, que al mismo tiempo se presentan como condiciones generales de la producción y por tanto no como condición *particular* para este o aquel capitalista (y mientras el capital no adopta la forma de la sociedad por acciones, busca siempre sólo las condiciones particulares de su valorización; las *colectivas* las transfiere al país entero en calidad de necesidades nacionales). El capital sólo acomete empresas *ventajosas*, ventajosas desde su punto de vista. Por cierto que también se embarca en especulaciones desatinadas y, como lo veremos, *tiene* que especular así. Efectúa *inversiones* que no son lucrativas o que no llegan a serlo hasta tanto no están desvalorizadas en cierta medida. De ahí las muchas empresas en donde la primera *mise de capital*<sup>d</sup> es *à fonds perdu*, los primeros empresarios quiebran, y sólo se valorizan en el segundo o tercer cambio de dueños, cuando el capital invertido ha mermado por la *desvalorización*. Por lo demás, el estado mismo y sus dependencias caen dentro de estas deducciones del *rédito*, dentro, por así decirlo, de los *costos de consumo* del individuo, de los costos de producción de la sociedad. Un camino, incluso, puede acrecentar las fuerzas productivas de tal manera que cree un tráfico gracias al cual pase a ser rentable. Puede haber trabajos e

<sup>a</sup> Trabajos públicos.- <sup>b</sup> A pura pérdida.- <sup>c</sup> Superior.- <sup>d</sup> inversión de capital

inversiones que sean necesarios sin ser productivos en el sentido del capital, esto es, sin que el *plustrabajo* contenido en ellos se realice como *plusvalor* a través de la circulación, a través del intercambio. Si un obrero, pongamos por caso, durante el año trabaja diariamente 12 horas en un camino y el tiempo necesario de trabajo es en general y promedialmente = 6 horas, habrá ejecutado un *plustrabajo* de 6 horas. Pero si el camino no se puede vender a 12 horas, quizás apenas a 6, la construcción del mismo no constituye una empresa para el capital, la construcción vial no es para éste un trabajo productivo. El capital ha de estar en condiciones de vender el camino (el momento y forma de la venta de ningún modo nos conciernen aquí), de manera que se valore tanto el [431] trabajo necesario como el *plustrabajo*, o que del fondo general de los beneficios se le adjudique una parte de los *plusvalores*, tal como si hubiera creado un *plusvalor*. Investigar *más adelante esta relación, cuando toque analizar el beneficio y el trabajo necesario*. El más alto desarrollo del capital ocurre cuando las condiciones generales del proceso social de producción no se crean a partir de una *deducción del rédito social*, de los impuestos estatales —donde es el rédito, y no el capital, el que aparece como *labour funds*<sup>a</sup> y el obrero, aunque es un asalariado libre como cualquier otro, desde el punto de vista económico, está sin embargo en otra relación—, sino del *capital en cuanto capital*. Ello revela, por un lado, el grado en que el capital ha sometido a su dominio todas las condiciones de la producción social, y por otro lado, consiguientemente, en qué medida está *capitalizada* la riqueza social reproductiva y se satisfacen todas las necesidades bajo la forma del intercambio; también las necesidades del individuo *puestas como sociales*, esto es, las que satisface y experimenta<sup>b</sup> colectivamente, con otros —y cuyo modo de satisfacción<sup>c</sup> es, por su naturaleza, social—, también éstas son no sólo satisfechas<sup>d</sup> sino también producidas a través del intercambio. En el caso ya mencionado del camino, la construcción de éste ha de ser tan ventajosa como para que determinado tiempo de trabajo convertido en camino reproduzca la capacidad laboral del trabajador exactamente como si el mismo la hubiera

<sup>a</sup> Fondo de trabajo.- <sup>b</sup> Literalmente, "consume y necesita" ("konsumiert und bedarf").- <sup>c</sup> Literalmente, "consumo" ("konsum").- <sup>d</sup> Literalmente, "consumidas" ("konsumiert")

transformado en la agricultura. El valor se determina por el tiempo de trabajo objetivado, sea cual fuera la forma que éste adopte. Dependerá empero del valor de uso en el cual está realizado el *valor*, el que éste sea realizable. Se da por supuesto aquí que el camino constituye una necesidad para la colectividad, de lo cual se desprende que está presupuesto el valor de uso. Por lo demás, para que el capital emprenda la construcción del camino está presupuesto no sólo que se pague el *tiempo de trabajo necesario*, sino también el *tiempo de plustrabajo* durante el cual trabaja el obrero; o sea su beneficio. (A menudo el capitalista arranca este pago mediante aranceles proteccionistas, monopolios, coerción estatal, mientras que los actores individuales del intercambio, en un régimen de libre cambio, pagarían *a lo sumo* el trabajo necesario.) Es muy posible que haya tiempo de *plustrabajo* disponible y que no se le pague (lo que también puede sucederle a cualquier capitalista individual). *Allí donde domina el capital* (así como allí donde prevalece la esclavitud y la servidumbre o las prestaciones serviles de cualquier género), *el tiempo de trabajo absoluto del trabajador está puesto para él como condición de que se le permita efectuar el trabajo necesario, esto es, de poder realizar para sí, en valores de uso, el trabajo necesario para la conservación de su capacidad laboral*. En [432] cada tipo de trabajo la competencia hace que el trabajador deba trabajar el tiempo completo; por tanto, tiempo de *plustrabajo*. Puede darse el caso, sin embargo, de que este tiempo de *plustrabajo*, aunque contenido en el producto, sea imposible de intercambiar. Para el obrero mismo —comparado con los demás asalariados— se trata de *plustrabajo*. Para el usuario es trabajo que, ciertamente, tiene un valor de uso para él, como lo tiene por ejemplo su cocinero, pero no un valor de cambio, por lo cual no existe la distinción entera entre *tiempo de trabajo necesario* y *tiempo de plustrabajo*. El trabajo puede ser necesario y no ser productivo. Por consiguiente, todas las condiciones *generales, colectivas* de la producción —mientras tanto no pueda ocurrir su creación por el capital en cuanto tal, bajo sus condiciones— se cubren con una parte del rédito nacional, del erario público, y los obreros no se presentan como trabajadores productivos, aunque aumenten la fuerza productiva del capital.

El resultado de nuestra digresión es, por lo demás, que la producción de medios de comunicación, de las condiciones

físicas de la circulación, entra en la categoría de producción del capital fíxe, por lo cual no constituye caso particular alguno. Sólo que, paralelamente, se ha abierto ante nosotros la perspectiva —que a esta altura de las cosas aún no podemos trazar rigurosamente— de una *relación específica entre el capital y las condiciones generales, colectivas de la producción social*, a diferencia de las del *capital particular* y de su *proceso particular de producción*.

Transportar al mercado (condición espacial de la circulación) forma parte del proceso de producción. Momento temporal de la circulación: el crédito. — El capital es capital circulante. — La circulación monetaria, mera apariencia. — Sismondi. Cherbuliez. (Capital. Diferentes partes constitutivas del mismo.)

*La circulación se efectúa en el espacio y en el tiempo.* Desde el punto de vista económico la condición espacial, el transporte del producto al mercado, forma parte del proceso mismo de producción. El producto no está realmente terminado hasta tanto no se encuentre en el mercado. El movimiento en cuyo curso llega a aquél, forma parte aún de sus costos de producción. No constituye un momento necesario de la circulación considerada como proceso particular del valor, ya que se puede comprar e incluso consumir un producto en el lugar mismo de su producción. Este momento espacial, sin embargo, es importante en la medida en que guarda relación con la expansión del mercado, con la posibilidad que el producto tiene de intercambiarse. La reducción de [433] los costos de esta circulación *real* (en el espacio) cae dentro del desarrollo de las fuerzas productivas por el capital, en la merma de los costos de la valorización de este último. Pero desde cierto punto de vista, como condición exterior de existencia para el proceso económico de la circulación, este momento puede incluirse también en los *costos de producción* de la circulación, de tal suerte que la propia circulación, con arreglo a este momento, se presenta como momento no sólo del proceso de producción en general, sino del proceso inmediato de producción. De todos modos, aparece aquí la determinación de este momento por el grado general del desarrollo de las fuerzas productivas, así como en general el de la producción fundada en el capital. Más precisamente se podría

considerar este momento espacial —el transportar el producto al mercado, lo que constituye una condición necesaria para su circulación salvo en el caso de que el lugar de producción mismo sea el mercado— como transformación del producto en *mercancía*. La *mercancía* no es tal sino cuando está en el mercado. (Whether or not<sup>a</sup> constituye esto un momento particular, es algo contingente. Si el capital trabaja a pedido, no existe este momento para él, y ni siquiera la transformación en dinero como momento particular. *Trabajar por encargo* —o sea la oferta que corresponde a una demanda precedente— como situación *general o predominante*, no corresponde a la gran industria y en modo alguno deriva, en cuanto condición, de la naturaleza del capital.)

*En segundo lugar, el momento temporal.* El mismo, en esencia, cae dentro del concepto de la circulación. En el supuesto de que el acto de conversión de la mercancía en dinero se fije contractualmente, esto insumirá tiempo: calcular, pesar, medir. La reducción de este momento es, asimismo, desarrollo de la fuerza productiva. Estamos ante el tiempo, concebido exclusivamente como condición *exterior* para la transición de la mercancía a dinero<sup>b</sup>; la transición se da por supuesta; se trata aquí del tiempo que *transcurre* durante *este acto presupuesto*. Esto cae dentro de los *costos de circulación*. Diferente es, en cambio, el tiempo que transcurre en general antes que la mercancía se convierta en dinero; o el tiempo durante el cual la misma se mantiene como *mercancía*, valor sólo potencial, no real. Este último es pérdida pura.

De todo lo dicho se desprende que la circulación se presenta como proceso esencial del capital. No es posible recomenzar el proceso de producción antes de la transformación de la mercancía en dinero. La *ininterrumpida continuidad* del proceso, la transición libre y fluida en que el valor pasa de una forma a la otra, o de una fase del proceso a la otra, aparece como condición fundamental de la producción basada en el capital, y ello en un grado enteramente diferente del de todas las formas anteriores de la producción. Por otra parte, una vez puesta la necesidad de esta continuidad, las fases divergen [434] temporal y espacialmente, como procesos particulares, recíprocamente indiferentes. De este modo, para la producción fun-

<sup>a</sup> Si [constituye esto] o no. <sup>b</sup> En ed. 1939, “von Geld in Ware” (“del dinero a mercancía”) en vez de “von Ware in Geld”

dada en el capital, aparece como contingente el que su condición esencial, la continuidad de los diversos procesos constitutivos de su proceso total, se produzca o no se produzca. La supresión, por el capital mismo, de este carácter contingente es el *crédito*. (Presenta éste otros aspectos, pero el que aquí nos ocupa deriva de la naturaleza inmediata del proceso productivo y por consiguiente constituye la base de la necesidad del crédito.) De ahí que el *crédito*, en cualquiera de sus formas desarrolladas, no se presente en ninguno de los modos de producción anteriores. Se prestaba y se tomaba en préstamo, también, en fases anteriores, y la usura es incluso la más antigua de las formas antediluvianas del capital. Pero dar y tomar en préstamo en modo alguno son sinónimos de *crédito*, del mismo modo que trabajar no lo es de *trabajo industrial* o de *trabajo asalariado libre*. Como relación de producción desarrollada, esencial, el crédito se presenta *históricamente* sólo en la circulación basada sobre el capital o el trabajo asalariado. (El *dinero* mismo es una forma de eliminar la desigualdad del tiempo requerido en las diversas ramas de producción, en la medida en que aquella desigualdad obstaculiza el intercambio.)

Aunque en su *forma aburguesada, adaptada al capital*, la usura misma es una forma del crédito, en su forma preburguesa es más bien una *expresión de la falta de crédito*.

(La reconversión del dinero en momentos y condiciones objetivos de la producción presupone la *existencia previa* de los mismos. Aquélla constituye los diversos *mercados* en los que el productor los encuentra ya como mercancías —en manos del comerciante—, mercados (junto al *labour market*)<sup>a</sup> que difieren esencialmente de los mercados para el consumo directo individual, final.)

En su circulación, el dinero se transformaba en mercancía, y en el intercambio de D-M el consumo ponía término al proceso; o la mercancía se intercambiaba por dinero, y en el intercambio M-D o bien D desaparecía para intercambiarse nuevamente por M —en cuyo caso el proceso terminaba nuevamente en el consumo— o el dinero se retiraba de la circulación y se transformaba en tesoro inanimado, en riqueza puramente figurada. En ninguna parte el proceso se reiniciaba

<sup>a</sup> Mercado de trabajo

por sí mismo; por el contrario, los supuestos de la circulación del dinero se hallaban fuera de ésta, que necesitaba constantemente de un renovado impulso exterior. En la medida en que ambos momentos se intercambiaban, su cambio de forma era, dentro de la circulación, sólo formal. En la medida, empero en que la misma llegaba a tener un contenido, era exterior al proceso económico; a éste no le concernía el contenido. Ni la mercancía se conservaba como dinero, ni el dinero como mercancía; cada cual era o el uno o el otro. El valor en cuanto tal no se conservaba en y a través de la circulación como hegemónico sobre su proceso de transformación, su cambio de forma; ni el propio *valor de uso* (lo que sí es el caso en el proceso de producción del capital) era producido por el *valor de cambio*. En el capital, el consumo de la mercancía misma no es el final; cae dentro del proceso productivo; se presenta incluso como momento de la producción, id est de la *actividad que pone valor*. [435]

Ahora, en cambio, el capital está puesto pero como *valor* que en cada uno de los momentos en los cuales se presenta ora como dinero, ora como mercancía, ora como valor de cambio, ora como valor de uso— no sólo se conserva formalmente en esta metamorfosis sino que *se valoriza*; como valor que se relaciona consigo mismo en cuanto valor. La transición de un momento al otro aparece como momento particular, pero cada uno de estos procesos constituye la transición al otro. El capital está puesto así como valor que se procesa y que en cada momento es capital. Está puesto de este modo como *capital circulante*<sup>1</sup>; en cada momento es capital y circula de una determinación a la otra. El punto de regreso es al mismo tiempo el punto de partida y viceversa: a saber, el *capitalista*. Originalmente todo capital es capital circulante, producto de la circulación, que al mismo tiempo la produce y traza así su propia trayectoria. La circulación del dinero —desde este punto de vista actual— se presenta ahora sólo como un momento de la circulación del capital y su propia autonomía está puesta como mera *aparición*. Se presenta determinada en todos los sentidos por la circulación del capital, de la cual volveremos a ocuparnos. En la medida en que la circulación del dinero constituye un movimiento autónomo al lado de la del capital, esta autonomía sólo está puesta merced a la *continuidad* de la circulación del capital, de tal modo que se puede fijar y considerar este preciso momento por sí mismo.

[[“El capital es un *valor* permanente *que se multiplica*, que ya no desaparece. Este *valor* se libera de la mercancía que lo ha creado: al igual que una *cualidad metafísica insustancial*<sup>a</sup> permanece siempre en posesión del mismo cultivateur<sup>b</sup>” (f.i.)<sup>c</sup>, “para el cual reviste diversas formas”. (Sism. VI.)<sup>2</sup> “En el intercambio del trabajo con el capital, el obrero demanda la subsistencia *pour vivre*<sup>d</sup>, el capitalista *du travail pour gagner*<sup>e</sup>. ” (Sism. l.c.)<sup>3</sup> “El chef d’atelier gana, se beneficia de *tout l’accroissement des pouvoirs productifs* q’*avait opéré la division du travail*<sup>f</sup>.” (l.c.)<sup>4</sup> “Venta del trabajo = renuncia a todos los frutos del trabajo.” (Cherbuliez ch. XXVIII.)<sup>5</sup> “Los tres elementos constitutivos del capital no crecen proporcionalmente” (a saber: *matière première*, *instrument*, *approvisionnement*)<sup>g</sup>, “ni tampoco están en la *misma relación* en diversos estadios de la sociedad. El *approvisionnement* se mantiene igual en un tiempo determinado, por más que crezca la *rapidité de la production*<sup>h</sup> y, en consecuencia, la *cantidad de los productos*. Por lo tanto, el aumento del *capital productivo* no trae necesariamente aparejado un aumento del *approvisionnement* destinado a formar el precio del trabajo; puede incluso, estar acompañado de una reducción del mismo” (l.c.)<sup>6</sup>]

Influencia de la circulación sobre la determinación del valor.  
 – Tiempo de circulación = tiempo de la desvalorización. –  
 Diferencia entre el modo de producción capitalista y todos los anteriores (universalidad, etc.). La naturaleza del capital lo empuja a propagarse. – Acortamiento de la circulación (crédito). – Storch. – Lo que anticipa el capitalista es trabajo. (Malthus). – Barreras a la producción capitalista. (Thompson)

[[Por cuanto la renovación de la producción depende de la venta de los productos acabados –transformación de la mercancía en dinero y reconversión del dinero en las condiciones de producción: materia prima, instrumento, salario–; por cuanto la trayectoria que describe el capital para pasar de

<sup>a</sup> En ed. 1939, “und substantiellen” (“y sustancial”) en vez de “unsubstantiellen”.- <sup>b</sup> Productor agrícola.- <sup>c</sup> F.i. = “for instance” (“por ejemplo”).- <sup>d</sup> Para vivir.- <sup>e</sup> Trabajo para ganar.- <sup>f</sup> El jefe de taller, gana, se beneficia gracias a todo el aumento de las fuerzas productivas resultante de la división del trabajo.- <sup>g</sup> Materia prima, instrumento, medios de subsistencia.- <sup>h</sup> Rapidez de la producción

una de estas determinaciones a la otra constituye secciones de la circulación, y estas secciones se recorren en determinados *espacios de tiempo* (hasta la lejanía espacial se resuelve en el tiempo: lo que importa, por ejemplo, no es la distancia del mercado en el espacio, sino la velocidad –el cuanto de tiempo en que se le alcanza), entonces la cantidad de productos que se pueden producir en un espacio de tiempo dado, la frecuencia con que un capital puede valorizarse en un espacio de tiempo dado, con que puede *reproducir* y *multiplicar* su valor, dependerá de la velocidad de la circulación, del *tiempo* en que se recorre esta última. De hecho, lo que se presenta aquí es, pues, un momento de la *determinación del valor*, momento que no deriva de la relación directa entre el trabajo y el capital. La proporción en la cual el mismo capital, en un espacio dado de tiempo, puede repetir el proceso de producción (creación de valor nuevo), constituye evidentemente una condición que no ha sido puesta directamente por el proceso productivo. Por consiguiente, si bien la circulación no genera ningún momento de la *determinación* misma *del valor* –la cual toca exclusivamente al trabajo–, sin embargo, de su velocidad depende la velocidad con la cual se repite el proceso de producción, se crean valores; por ende, si no los *valores*, [sí,] hasta cierto punto, la masa de los valores. Esto es: los valores y plusvalores puestos por el proceso de producción, multiplicados por el número de veces en que, dentro de un espacio dado de tiempo, puede repetirse el proceso productivo. Cuando hablamos de la velocidad de circulación del capital suponemos que al pasaje de una fase a otra sólo se oponen *barreras exteriores*, que no surgen del proceso productivo y la circulación mismos (como sí ocurre en las crisis, superproducción, etc.). Por tanto, además del tiempo de trabajo realizado en el producto, el *tiempo de circulación* del capital –tiempo de trabajo productivo, asimismo– interviene como momento de la creación de valor. Si el tiempo de trabajo se presenta como la actividad que pone valor, este tiempo de circulación del capital, pues, aparece como el *tiempo de la desvalorización*. La diferencia consiste simplemente en esto: si la totalidad del tiempo de trabajo dirigido por el capital se pone en un máximo, digamos el infinito,  $\infty$ , de tal modo que el tiempo de trabajo necesario constituyera una parte infinitamente pequeña y el tiempo de plus-trabajo una parte infinitamente grande de este  $\infty$ , tal sería el máximo de la valoriza-

ción del capital, y tal la tendencia que lo impulsa. Por otra parte, si el *tiempo de circulación del capital* estuviera puesto = 0, si los diversos estadios de su transformación se efectuaran en la realidad con igual rapidez que en el pensamiento, también estaríamos ante el factor máximo conforme al cual podría repetirse el proceso de producción, o sea la cantidad de procesos de valorización del capital en un espacio determinado de tiempo. La repetición del proceso productivo estaría limitada únicamente por el tiempo que el mismo dura, por el que transcurre para transformar la materia prima en producto. El *tiempo de circulación*, por ende, no es un elemento positivo en la creación de valor; si fuera igual a 0, la creación de valor habría llegado a su punto más alto. Si fuese = 0 el tiempo de plustrabajo o el tiempo de trabajo necesario, esto es, si el tiempo de trabajo necesario absorbiera todo el tiempo, o si la producción pudiera efectuarse *sin* trabajo alguno, no existiría ni valor, ni capital, ni creación de valor. En consecuencia, el *tiempo de circulación* sólo determina el valor en la medida en que se presenta como *barrera natural* para la valorización del tiempo de trabajo. In fact<sup>a</sup>, es una deducción del *tiempo de plustrabajo*, esto es, un aumento del *tiempo de trabajo necesario*. Es claro que tiene que pagarse el tiempo de trabajo necesario, por lenta o rápidamente que transcurra el proceso de circulación. Por ejemplo, en los oficios que requieren obreros específicos, los cuales, sin embargo, sólo pueden estar ocupados una parte del año porque, digamos, los productos no se pueden vender más que en una *season*<sup>b</sup>, habría que pagar a los obreros por todo el año; vale decir que el tiempo de plustrabajo se reduce en la misma proporción en que se les puede ocupar menos durante un lapso dado, pero, sin embargo, d'une manière ou d'une autre<sup>c</sup>, hay que pagarles. (Por ejemplo, de modo que su salario de 4 meses les alcance para mantenerse durante el año.) Si el capital pudiera emplearlos durante 12 meses, no pagaría salarios de más, habría ganado otro tanto de plustrabajo. *El tiempo de circulación se presenta, pues, como barrera a la productividad del trabajo* = aumento del tiempo de trabajo necesario = merma del tiempo de plustrabajo = merma del plusvalor = freno, barrera del proceso de valorización del capital. Por tanto, mien-

[438]

<sup>a</sup> De hecho.- <sup>b</sup> Estación, temporada.- <sup>c</sup> De una forma u otra

tras que el capital por un lado debe tender a arrasar toda barrera espacial opuesta al tráfico, id est al intercambio, y a conquistar toda la Tierra como su mercado, por el otro lado tiende a anular el espacio por medio del tiempo, esto es, a reducir a un mínimo el tiempo que insume el movimiento de un lugar a otro. Cuanto más desarrollado el capital, cuanto más extenso es por tanto el mercado en el que circula, mercado que constituye la trayectoria espacial de su circulación, tanto más tiende al mismo tiempo a extender más el mercado y a una mayor anulación del espacio a través del tiempo. (Si el tiempo de trabajo no se considera como día laboral del obrero individual, sino como día laboral indeterminado de una cantidad indeterminada de obreros, intervienen aquí todas las *relaciones de población*; de ahí que las teorías fundamentales sobre la población estén contenidas en este primer capítulo del capital a igual título que las del beneficio, el precio, crédito, etc.) Aparece aquí la tendencia universal del capital, que lo diferencia de todos los estadios anteriores de la producción. Aunque por su propia naturaleza es limitado, tiende a un desarrollo universal de las fuerzas productivas y se convierte en la premisa de un nuevo modo de producción, que no está fundado sobre el desarrollo de las fuerzas productivas con vistas a reproducir y a lo sumo ampliar una situación determinada, sino que es un modo de producción en el cual el mismo desarrollo libre, expedito, progresivo y universal de las fuerzas productivas constituye la premisa de la sociedad y por ende de su reproducción; en el cual la única premisa es la de superar el punto de partida. Esta tendencia —que es inherente al capital, pero al mismo tiempo lo contradice como forma limitada de producción y por consiguiente tiende a su disolución— distingue al capital de todos los modos de producción anteriores e implica, a la vez, que aquél esté puesto como simple punto de transición. Todas las formas de sociedad, hasta el presente, han sucumbido por el desarrollo de la riqueza o, lo que es lo mismo, de las fuerzas productivas sociales. Por eso entre los antiguos, que eran conscientes de ello, se denunció directamente la riqueza como disolvente de la comunidad. El régimen feudal, por su parte, se desmoronó por obra de la industria urbana, del comercio, la agricultura moderna (e incluso de ciertos inventos, como la pólvora y la imprenta). Con el desarrollo de la riqueza —y consiguientemente también de nuevas fuerzas y de una relación más

[439]



amplia entre los individuos— se disolvieron las condiciones económicas sobre las que reposaba la comunidad y las relaciones políticas entre los diversos elementos componentes de la entidad comunitaria que correspondían a ésta: la religión en la cual se la contemplaba idealizada (y ambas se fundaban a su vez en una relación determinada con la naturaleza, en la cual se resuelve toda fuerza productiva); el carácter, las concepciones, etc., de los individuos. El *solo desarrollo de la ciencia* —id est, de la forma más sólida de la riqueza, tanto producto como productora de la misma— era suficiente para disolver esta comunidad. Empero el *desarrollo de la ciencia*, de esta riqueza ideal y a la vez práctica, es sólo un aspecto, una forma bajo la cual aparece el *desarrollo de las fuerzas productivas humanas*, id est de la riqueza. Desde el punto de vista *ideal* bastaba con la disolución de determinada forma de conciencia para matar una época entera. En la realidad, esta barrera de la conciencia corresponde a *determinado grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas materiales* y en consecuencia por la riqueza. Ciertamente, no sólo se operaba un desarrollo sobre la vieja base, sino un *desenvolvimiento de esta base misma*. El desarrollo más alto de esta misma *base* (la floración en la que se desarrolla; pero siempre es, no obstante, *esta base, esta planta* como floración; de ahí el marchitamiento *tras* la floración y como consecuencia de la floración) constituye el punto en el cual ella misma ha sido elaborada en la forma en que es compatible con el *más alto desarrollo de las fuerzas productivas*, y por tanto también con el más alto desarrollo de los individuos. Una vez alcanzado este punto, el desarrollo posterior se presenta como decadencia y el nuevo desenvolvimiento comienza a partir de una base nueva. Hemos visto precedentemente que la propiedad de las condiciones de producción estaba puesta como idéntica a determinada forma limitada de la entidad comunitaria; por tanto en las cualidades del individuo —cualidades limitadas y desarrollo limitado de sus fuerzas productivas— [[requeridas]] para constituir tal entidad comunitaria. Este supuesto mismo era a su vez, y por su parte, el resultado de un limitado estadio histórico de desarrollo de las fuerzas productivas; de la riqueza así como del modo de crearla. El objetivo de la entidad comunitaria, del individuo —así como la condición de la producción— era *la reproducción de estas determinadas condiciones de producción* y de los individuos, tanto aislada-

mente como en sus diferenciaciones y relaciones sociales, en cuanto portadores vivos de estas condiciones. El capital pone la *producción de la riqueza* misma y por ende el desarrollo universal de las fuerzas productivas, el trastoca- [440] miento constante de sus supuestos vigentes, como supuesto de su reproducción. El valor no excluye ningún valor de uso, y por tanto no incluye ningún tipo particular de consumo, etc., de circulación, etc., como condición absoluta; asimismo, cualquier grado de desarrollo de las fuerzas productivas sociales, de la circulación del saber, no se le aparece más que como barrera que se afana por superar. Su supuesto mismo —el valor— está puesto como producto, no como supuesto superior que se cierne sobre la producción. La barrera del *capital* consiste en que todo este desarrollo se efectúa antitéticamente y en que la elaboración de las fuerzas productivas, de la riqueza general, etc., del saber, etc., se presenta de tal suerte que el propio individuo laborioso se *enajena*; se comporta con las condiciones elaboradas a partir de él no como con las condiciones de su *propia* riqueza, sino de la *riqueza ajena* y de su propia pobreza. Esta forma antitética misma, sin embargo, es pasajera y produce las condiciones reales de su propia abolición. El resultado es: el desarrollo general, conforme a su tendencia y *δυνάμει*<sup>a</sup> de las fuerzas productivas —de la riqueza en general— como base, y asimismo la universalidad de la comunicación, por ende el mercado mundial como base. La base como posibilidad del desarrollo universal del individuo, y el desarrollo real de los individuos, a partir de esta base, como constante abolición de su *traba*, que es sentida como una traba y no como un *límite sagrado*. La universalidad del individuo, no como universalidad pensada o imaginada, sino como universalidad de sus relaciones reales e ideales. De ahí, también, comprensión de su propia historia como un *proceso* y conocimiento de la naturaleza (el cual existe asimismo como poder práctico sobre ésta) como su cuerpo real. El proceso mismo del desarrollo, puesto y sabido como supuesto del mismo. Para ello, no obstante, es necesario ante todo que el desarrollo pleno de las fuerzas productivas se haya convertido en *condición de la produc-*

<sup>a</sup> Potencialmente

ción; que determinadas *condiciones de la producción* no estén puestas como límites para el desarrollo de las fuerzas productivas.

Volviendo ahora al *tiempo de circulación* del capital, tenemos que la reducción de aquél (en la medida en que esa reducción no consiste en el desarrollo de los medios de comunicación y transporte necesarios para traer el producto al mercado) consiste en parte en la creación de un mercado de naturaleza continua, y por tanto de un mercado en permanente expansión; en parte, en el desarrollo de relaciones *económicas*, desarrollos de formas del capital, mediante los cuales éste reduce *artificialmente* la circulación. (Todas las formas del crédito.) [441] [[Puede señalarse también en este lugar que como sólo el capital tiene –y por tanto satisface y procura realizar– las condiciones de producción del capital, es tendencia general del capital la de constituir en todos los puntos los supuestos de la circulación, centros productivos de la misma, así como la de asimilarse estos puntos, vale decir, transformarlos en producción capitalizante o producción de capital. Esta tendencia a la propagación (o civilizadora) sólo es propia al capital, a diferencia de todas las condiciones anteriores de producción.]] Los modos de producción en los cuales la circulación no constituye la condición inmanente, dominante de la producción, desde luego no [tienen] las necesidades de circulación específicas del capital y por tanto tampoco elaboran ni las formas económicas ni las fuerzas productivas reales correspondientes a esas necesidades. En un comienzo la producción fundada en el capital partía de la circulación; vemos ahora cómo aquélla pone la circulación como su propia condición y pone asimismo al proceso de producción, en su inmediatez, en cuanto momento del proceso de circulación, así como pone a éste como fase del proceso de producción en su totalidad. En la medida en que diversos capitales tienen distintos tiempos de circulación (por ejemplo el uno tiene un mercado lejano, el otro uno próximo; el uno una transformación segura en dinero, mientras que la del otro es azarosa; éste más capital fije, aquél más capital circulante), esa circunstancia se traduce en diferencias en la valorización. Esto no ocurre, empero, antes del proceso secundario de valorización. El tiempo de circulación es en sí una *barrera* a la valorización (el *tiempo de trabajo necesario* también es, ciertamente, una barrera; pero al mismo tiempo un elemento, ya

que sin él dejarían de existir el valor y el capital); deducción del tiempo de plustrabajo o aumento del *tiempo de trabajo necesario* con relación al *tiempo de plustrabajo*. La circulación del capital es *realizadora de valor*, así como el trabajo vivo es *creador de valor*. El tiempo de circulación no es más que una barrera opuesta a esta realización de valor y por lo tanto a la creación de valor; una barrera específica que no surge de la producción en general, sino de la producción del capital, y abolir a la cual –o la lucha por superarla– pertenece también al desarrollo específicamente económico del capital y da el impulso para el desarrollo de sus formas en el crédito, etc.]] [[El capital mismo es la contradicción, ya que constantemente procura suprimir el *tiempo de trabajo necesario* (y esto implica a la vez la reducción del obrero a un mínimo, id est su existencia como mera capacidad de trabajo viva), pero el *tiempo de plustrabajo* sólo existe antitéticamente, sólo en antítesis con el tiempo de trabajo necesario, por cuanto el capital pone el tiempo de trabajo necesario, como *necesario* para la condición de su reproducción y valorización. Un desarrollo de las fuerzas productivas materiales –que al mismo tiempo es desarrollo de las fuerzas de la clase obrera– al alcanzar cierto punto *suprime al capital mismo*.]] [442]

[[“El *entrepreneur*<sup>a</sup> sólo puede recomenzar la producción una vez que ha vendido el producto acabado y que ha empleado el precio para la compra de nuevas *matières*<sup>b</sup> y nuevos *salaires*:<sup>c</sup> por ende, cuanto más prontamente la circulación opere ambos efectos, tanto antes<sup>d</sup> estará él en condiciones de reiniciar su producción y tantos más productos suministrará el capital en un espacio dado de tiempo.” *Storch*. 34.)]]<sup>7</sup> [[“The specific *advances of the capitalist* do not consist of cloth etc., but of labour<sup>e</sup>.” (*Malthus* IX, 26.)]]<sup>8</sup> [[“The accumulation of the general capital of the community in other hands as those of the operative labourers, necessarily retards the progress of all industry save that of the usual remuneration of capital, which the time and circumstances afford to the holders of the capital. . . .”<sup>9</sup> En los sistemas que han

<sup>a</sup> Empresario.- <sup>b</sup> Materias primas.- <sup>c</sup> Salarios.- <sup>d</sup> En ed. 1939, “um so mehr” (“tanto más”) en lugar de “um so eher”.- <sup>e</sup> Los *anticipos* específicos del *capitalista* no se componen de ropa, etc., sino de trabajo.- <sup>f</sup> La acumulación del capital colectivo de la comunidad en manos que no sean las de sus trabajadores activos, necesariamente retarda el progreso de toda industria, salvo el de la remuneración habitual del capital, que el tiempo y las circunstancias proporcionan a los poseedores del capital

existido hasta ahora *se considera la fuerza productiva in reference y subordinate to actual accumulations, and to the perpetuating of the existing modes of distribution. Actual accumulation and distribution are to subordinate to the power of producing*<sup>a</sup>.” (Thompson, 3.)]]<sup>10</sup>

Circulación y creación de valor. (Nivelación entre diferentes capitales en las condiciones de circulación.) El capital no es ninguna fuente de creación del valor. – Costos de circulación. – La continuidad de la producción supone el tiempo de circulación [[como]] abolido.

De la relación existente entre el tiempo de circulación y el proceso de producción se sigue que la suma de los valores *producida*, o la valorización total del capital en una época dada, no está determinada simplemente por el nuevo valor que se crea en el proceso de producción, o por el plus tiempo que se realiza en el proceso productivo, sino por este plus tiempo (plusvalor) multiplicado por el número que expresa cuán a menudo se puede repetir el proceso de producción del capital en determinado espacio de tiempo. Se puede considerar el número que expresa esta repetición, como coeficiente del proceso de producción o de la plusvalía creada a través [443] del mismo. Este coeficiente, sin embargo, no es determinado positiva sino negativamente por la velocidad de la circulación. Esto es, si la velocidad de la circulación fuera absoluta, o sea que el proceso de producción no experimentara ninguna interrupción debida a la circulación, aquel coeficiente sería máximo. Si, por ejemplo, las condiciones reales de la producción triguera en un país dado permiten una sola cosecha, ninguna velocidad de la circulación podrá convertirla en dos cosechas. Pero si la circulación se entorpeciera y el arrendatario no pudiera vender su trigo a tiempo, por ejemplo para contratar nuevos trabajadores, la producción se habría detenido. El máximo del coeficiente de los procesos de producción o valorización en un período dado está determinado por el tiempo absoluto que dura la fase productiva misma. Finalizada la circulación, el capital puede recomenzar su pro-

<sup>a</sup> Referida y subordinada a las acumulaciones reales y a la perpetuación de los modos existentes de distribución. La acumulación y distribución reales deben subordinarse a la capacidad de producción

ceso productivo. Por lo tanto, si la circulación no causa detención alguna, su velocidad sería absoluta y su duración = 0; esto es, si se realizara in no time<sup>a</sup> esto sería lo mismo que si el *capital* hubiera podido recomenzar inmediatamente su proceso de producción, apenas finalizado; es decir que la circulación no hubiera existido como barrera condicionante para la producción, y la repetición del proceso productivo en un lapso determinado sería absolutamente independiente, coincidiría con la duración del proceso productivo. Por ende, si el desarrollo de la industria permitiera producir x libras de hilo de algodón en 4 meses con un capital de 100 libras, el proceso productivo sólo podría repetirse 3 veces al año con el mismo capital, sólo se producirían 3 x libras de hilo. Ninguna velocidad de la circulación podría hacer que la reproducción del capital, o más bien la repetición de su proceso de valorización, fuera más allá de ese punto. Esto sólo podría suceder a consecuencia de un *aumento de las fuerzas productivas*. El tiempo de circulación en sí no es una *fuerza productiva* del capital, sino una *barrera en su fuerza productiva*, procedente de su naturaleza como valor de cambio. Todo lo que puede obtenerse de un aceleramiento y reducción del *tiempo de circulación* —del proceso de circulación—, es una reducción de las barreras puestas por la naturaleza específica del capital mismo. Por ejemplo, en la agricultura, las barreras naturales opuestas a la repetición del proceso productivo coinciden con la duración de *un* ciclo de la fase de producción. La barrera puesta por el capital es la duración que transcurre no entre la siembra y la cosecha, sino entre la cosecha y la transformación de la misma en dinero y la reconversión del dinero, digamos por ejemplo en compra de trabajo. Los prestidigitadores de la circulación, que se imaginan que mediante la velocidad de la circulación pueden hacer otra cosa que reducir los obstáculos puestos por el capital mismo a su reproducción, se extravían por completo. (Aun más insensatos son, [444] naturalmente, los ilusionistas de la circulación que se imaginan que, mediante establecimientos e innovaciones crediticias que anulen la duración del tiempo de circulación, no sólo suprimirían la detención, la interrupción en el proceso productivo requerida por la transformación del producto

<sup>a</sup> Literalmente, en nada de tiempo

acabado en capital, sino que volverían superfluo el capital mismo por el que se intercambia el capital productivo; esto es, producir sobre la base del valor de cambio y al mismo tiempo querer suprimir, exorcizar las condiciones necesarias de la producción que descansa sobre esa base.) El máximo que el crédito puede hacer en este aspecto —que se refiere a la *mera* circulación— es salvaguardar la continuidad del proceso productivo, *siempre y cuando* existan todas las demás condiciones de esa continuidad, vale decir, que exista realmente el capital por el cual se ha de intercambiar, etc.

En el proceso de circulación está puesto que para la valoración del capital por la producción, para la explotación del trabajo por el capital, exista como condición la transformación del capital en dinero, o el intercambio de capital por capital\* como barrera para el intercambio de capital por trabajo y viceversa.

El capital sólo existe como capital en la medida en que recorre las fases de la circulación, los diversos momentos de su transformación para poder recomenzar el proceso de producción, y estas fases mismas son fases de su valorización (pero al mismo tiempo, como hemos visto, de su desvalorización). Mientras el capital permanece fijado en la forma del producto acabado no puede ser activo como capital, es capital *negado*. En el mismo grado en que se detiene su proceso de valorización, se niega su valor en tanto proceso. En consecuencia esto aparece como pérdida para el capital, como pérdida relativa de su valor, puesto que el valor reside precisamente en el proceso de valorización. Esta pérdida del capital, en otras palabras, no significa otra cosa sino que para él transcurre en vano el tiempo durante el cual, si no se hubiera presentado el *dead lock*<sup>a</sup>, habría podido apropiarse de *tiempo de plustrabajo*, de trabajo ajeno, mediante el intercambio con el trabajo vivo. Imaginemos ahora que existen *muchos* capitales en diferentes ramos de la producción, todos los cuales son *necesarios* (lo que se revelaría en el hecho de que si el capital emigrara masivamente de un ramo de la producción, la oferta de los productos en este ramo caería por debajo de la

\* Puesto que, desde el punto de vista actual, en todos los puntos de la circulación únicamente tenemos trabajo o capital

<sup>a</sup> La paralización

demanda, y por consiguiente el precio de mercado subiría por encima del precio natural); supongamos que *un* ramo de la [445] producción exige, por ejemplo, que el capital *a* permanezca más tiempo en la forma de la desvalorización, es decir, que el tiempo en que recorre las diversas fases de la circulación sea mayor que en todos los demás ramos de la producción. En tal caso este capital *a* consideraría como pérdida positiva al nuevo valor que habría dejado de crear, como si hubiera hecho tantos más gastos para crear el mismo valor. Por ende, para compartir la misma tasa de ganancia, cargaría proporcionalmente a sus productos un valor de cambio mayor que el de los demás capitales. In fact, sin embargo, esto sólo podría ocurrir siempre que la pérdida se repartiera entre los otros capitales. Si *a* requiere para el producto más valor de cambio que el trabajo objetivado en él, este *más* sólo puede obtenerse si los otros reciben menos del valor real de sus productos. Significa esto que las condiciones desfavorables bajo las que *a* produjo, serían soportadas en partes alícuotas por todos los capitalistas que intercambian con él, y de esta manera resultaría una ganancia media igual. Pero si se considera la suma de plusvalías creadas en conjunto por los capitales, la misma habría mermado exactamente en la mengua de valorización experimentada por el capital *a* con relación a los otros capitales; sólo que esta merma, en lugar de recaer exclusivamente como pérdida general sobre el capital *a*, es soportada como pérdida general, como pérdida en partes alícuotas por todos los capitales. Por ello nada puede ser más ridículo que figurarse (véase por ejemplo Ramsay) que, además de la explotación del trabajo, el capital constituye una fuente *original* —separada del trabajo— de la *creación de valor*, ya que la distribución del plustrabajo entre los capitales no se efectúa en proporción al tiempo de plustrabajo creado por este o aquel capital sino al *plustrabajo total* creado por la totalidad de los capitales, y por tanto en *tal o cual capital* puede recaer una creación de valor más alta que la atribuible directamente a su explotación *particular* de la fuerza de trabajo. Pero este *más* por un lado debe compensarse con un *menos* por el otro. Si no fuera así, la palabra *promedio* no significaría absolutamente nada<sup>11</sup>. El problema de cómo la relación del capital con el capital ajeno, esto es la competencia de los capitales entre sí, distribuye el plusvalor, evidentemente no tiene nada que ver con el cuanto absoluto de este plusvalor.

Nada más absurdo, pues, que concluir que, por cuanto el capital se hace indemnizar su tiempo de circulación excepcional —es decir, registra su menor valorización relativa como plusvalorización positiva—, los capitales en su conjunto, el *capital*, pueden sacar algo de la nada, hacer de un menos un más, de menos tiempo de plustrabajo o menos plusvalor más plusvalor, y poseer, por consiguiente, una fuente *mística* de creación de valor, independiente de la apropiación de trabajo ajeno. El modo en que los capitalistas<sup>a</sup> calculan, entre otras cosas, su parte alícuota de la *plusvalía* —no sólo mediante el tiempo de plustrabajo que han puesto en movimiento, sino también *según el tiempo que su capital no<sup>b</sup> ha trabajado en cuanto tal*, esto es, ha permanecido inactivo, se ha encontrado en la fase de desvalorización— no modifica en lo más mínimo, desde luego, la suma de plusvalía que han de repartirse entre sí. Esta suma misma no puede crecer, puesto que es menor de lo que sería si el capital *a*, en vez de permanecer inactivo, hubiese creado plusvalía; esto es, puesto que en el mismo tiempo ha creado menos plusvalor que los demás capitales. Únicamente se le indemnizará al capital *a* por esta *permanencia en inactividad* en la medida en que la misma derive necesariamente de las condiciones existentes en el ramo particular de la producción, y por tanto en la medida en que, con respecto al *capital* en general se presente como impedimento a la valorización, como *barrera necesaria* de su valorización, en suma. La división del trabajo permite considerar esta barrera tan sólo como barrera al proceso productivo de este capital en particular. Si se considera el proceso de producción como dirigido en general por el capital, se trata de una *barrera general* opuesta a su valorización. Si se piensa que sólo el trabajo mismo es el que produce, entonces los mayores anticipos que requiere durante su valorización, aparecen como lo que son: *deducciones de la plusvalía*.

La circulación puede *crear valor* sólo en la medida en que requiere un nuevo empleo de *trabajo ajeno*, fuera del consumido directamente en el proceso de producción. Esto es lo mismo, entonces, que si en el proceso de producción se utilizara directamente más *trabajo necesario*. Sólo los *costos de*

<sup>a</sup> En ed. 1939, “Kapitalien” (“capitales”) en vez de “Kapitalisten”.- <sup>b</sup> En ed. 1939 no aparece este “no” (“nicht”).

*circulación* reales aumentan el *valor* del producto, pero reducen el plusvalor.

En la medida que la circulación del capital (el producto, etc.), no expresa meramente las fases necesarias para recomenzar el proceso de producción, esta circulación no constituye (véase el ejemplo de Storch) un momento de la producción en su totalidad; por tanto no es la circulación puesta por la producción, y en cuanto trae costos aparejados se trata de *faux frais de production*<sup>a 12</sup>. Los costos de circulación en general, esto es, los costos de producción de la circulación, en la medida en que conciernen a los momentos meramente económicos, a la verdadera circulación (el transporte del producto al mercado le confiere a aquél un *nuevo valor de uso*), deben considerarse como deducciones de la plusvalía, o sea como aumento del trabajo necesario en proporción al plustrabajo.

La continuidad de la producción supone que se haya abolido el tiempo de circulación. Si no está abolido, habrá de transcurrir tiempo entre las diversas metamorfosis que el capital debe recorrer; su tiempo de circulación *tiene* que presentarse como deducción de su tiempo de producción. Por otra parte, la naturaleza del capital supone que éste recorre las diversas fases de la circulación y, precisamente, no en el terreno de las ideas, donde un concepto puede transformarse en otro con la rapidez del pensamiento, in no time<sup>b</sup>, sino como situaciones que están separadas en el tiempo. Tiene que pasar un período como crisálida antes de poder volar como mariposa. Las condiciones de la producción del capital, pues, derivadas de su naturaleza misma, se contradicen entre sí. La contradicción puede ser eliminada y superada sólo\* de dos maneras:

*La primera es el crédito*: un comprador ficticio B —o sea que realmente *paga*, pero no compra realmente— sirve de intermediario al capitalista A para la transformación de su producto en dinero. Pero a B mismo sólo se le paga una vez que el capitalista C ha comprado el producto de A. Que este credit-man<sup>c</sup> B le dé el dinero a A para comprar trabajo o

\* A menos que se suponga que todos los capitales trabajan por encargos recíprocos, en cuyo caso el producto siempre es directamente dinero, una concepción que contradice a la naturaleza del capital y por tanto también a la práctica de la gran industria

<sup>a</sup> Falsos costos de producción.- <sup>b</sup> En nada de tiempo, en un instante.- <sup>c</sup> Dador del crédito

materia prima e instrumento de trabajo, antes de que A pueda remplazarlos con la venta de su producto, nada cambia en el asunto. Au fond y con arreglo a nuestra hipótesis, debe darle ambas cosas, es decir, todas las condiciones de producción (las cuales, sin embargo, representan un valor mayor que el originario, con el que A comenzó el proceso de producción). En este caso el capital *b* sustituye al capital *a* pero ambos no se valorizan simultáneamente. *B* ocupa ahora el lugar de *A*, esto es, su capital permanece inactivo hasta que se intercambia con el capital *c*. Queda fijado en el producto de *A*, que ha hecho fluido su producto en el capital *b*.

Ramsay. Tiempo de circulación. Concluye por tanto que el capital es fuente autónoma del beneficio. - Ramsay. Confusión acerca de la plusvalía y el beneficio y la ley de los valores. (No surplusvalue según la ley de Ricardo.) - Ricardo. Competencia. - Quincey. Teoría ricardiana del valor. Salario y beneficio. Quincey. - Ricardo. - Wakefield. Condiciones de la producción capitalista [en] las colonias.

La confusión absoluta de los economistas con respecto a la determinación ricardiana del valor por el tiempo de trabajo -confusión que se funda en una falla básica del propio desarrollo de Ricardo- se revela con toda crudeza en el señor Ramsay. Este (luego de haber extraído precedentemente, de la influencia que ejerce el tiempo de circulación de los capitales sobre su *valorización relativa* o sea su participación relativa en el plusvalor general, la insulsa conclusión de que "esto muestra how capital may regulate value independently of labour"<sup>a</sup> (IX, 84. R, 43)<sup>13</sup> o que "capital || is || a source of value independent of labour"<sup>b</sup> (55 l.c.)<sup>14</sup>, dice literalmente: "A circulating capital (approvisionnement)<sup>15</sup> will always maintain more labour than that formerly bestowed upon itself. Because, could it employ no more than had been previously bestowed upon itself, *which advantage* could arise to the owner from the use of it as such?" (l.c. 49). "Supon-

<sup>a</sup> Cómo el capital puede regular el valor, independientemente del trabajo. - <sup>b</sup> El capital es una fuente de valor, independiente del trabajo. - <sup>c</sup> Un capital circulante (medios de subsistencia) mantendrá siempre más trabajo del que se había consumido en él mismo previamente. Porque, si no pudiera emplear más del que previamente se había consumido en él mismo, ¿qué ventaja podría depararle al propietario el uso del mismo en cuanto tal?

gamos dos capitales de igual valor, each produced<sup>a</sup> por el trabajo de 100 men operating for a given time<sup>b</sup>, de los cuales uno es totalmente circulante, el otro totalmente fijo, and may perhaps consist of wine kept to improve<sup>c</sup>. Ahora bien, este capital circulante *raised by the labour of 100 men*<sup>d</sup>, *pondrá en movimiento 150 men*. Therefore the product at the end of the coming year<sup>e</sup> en este caso será el result del trabajo de 150 men. But still it will be of no more value than the wine at the termination of the same period, aunque solamente hubo 100 men employed upon the latter<sup>f</sup>. (50.) "¿O se pretende afirmar que la quantity of labour que every circulating capital will employ is no more than equal to the previously bestowed upon it?"<sup>g</sup> Esto significaría that *the value of the capital expended*<sup>h</sup> = al del producto." (52) Gran confusión entre el labour bestowed upon capital y aquel which it will employ<sup>i</sup>. El capital que se intercambia por la capacidad de trabajo, por el approvisionnement<sup>j</sup> -y a esto llama Ramsay aquí *capital circulant*- nunca puede employ más trabajo than has been bestowed upon it<sup>k</sup> <sup>16</sup> (La reacción del desarrollo de las fuerzas productivas sobre el capital existente no nos concierne aquí.) Pero there has been more labour bestowed upon it than it has paid for -*surplus-labour*, which is converted into *surplus-value and surplus-produce* enabling the capital to renew this profitable bargain, where the mutuality is all on one side, on a more enlarged scale. It is enabled to employ more new living labour, because during the process of production a portion of fresh labour has been bestowed upon it beyond the accumulated labour of which it consisted before entering that process<sup>l</sup>

<sup>a</sup> Producido cada uno. - <sup>b</sup> 100 hombres que trabajan durante un tiempo dado. - <sup>c</sup> Y puede, tal vez, consistir en vino guardado para añejarlo. - <sup>d</sup> Obtenido por el trabajo de 100 hombres. - <sup>e</sup> Por ello el producto, al término del año siguiente. - <sup>f</sup> Pero todavía no tendrá más valor que el vino a la finalización del mismo período, (aunque solamente hubo, 100 hombres empleados por el último. - <sup>g</sup> ¿La cantidad de trabajo que *empleará* todo capital circulante es apenas igual a la que se consumiera en él precedentemente? - <sup>h</sup> Que el valor del capital empleado. - <sup>i</sup> Trabajo consumido en el capital [y aquél] que éste empleará. - <sup>j</sup> Medios de subsistencia. - <sup>k</sup> Emplear más trabajo que el que se ha consumido en él. - <sup>l</sup> Se ha consumido más trabajo en él, del que había pagado: *plus trabajo*, que se convierte en *plusvalor y plusproducto* permitiéndole al capital que renueve en mayor escala este ventajoso pacto, donde la reciprocidad está toda de un lado. El capital queda en condiciones de emplear más trabajo vivo nuevo, puesto que durante el proceso de producción se ha consumido en él una parte de trabajo recién creado, por encima del trabajo acumulado en el que consistía antes de entrar al proceso

El señor Ramsay parece imaginarse que si el capital es el producto de 20 días de labor (tiempo necesario y plus tiempo incluidos), este producto de 20 días de trabajo puede emplear 30 días de trabajo. Esto de ningún modo es así<sup>17</sup>. Supongamos que en el producto se emplearon, digamos, 10 días de trabajo necesario y 10 plus días. El plusvalor, por tanto, = 10 plus días. Como el capitalista cambia nuevamente a éstos por materia prima, instrumento y trabajo, con el *plusproducto* puede poner nuevamente *trabajo necesario* en movimiento. El quid no está en que el capitalista employed más tiempo de trabajo del que existe en el producto, sino en que intercambia nuevamente el tiempo de plustrabajo —que no le cuesta nada— por tiempo de trabajo necesario; o sea, justamente, que employs *todo el tiempo de trabajo* bestowed upon the produce, while he has paid only part of that labour<sup>a</sup>. La conclusión del señor Ramsay, that si the quantity of labour which every circulating capital will employ was no more than equal to that previously bestowed upon it, the value of the capital expended would be equal to that of the produce<sup>18</sup>, i.e. no surplus value would be left, sería correcta únicamente si la quantity of labour bestowed upon the capital<sup>b</sup> hubiese sido *pagada íntegramente* esto es, si el capital no se apropiara, *sin ceder un equivalente*, de una parte del trabajo. Estas malas interpretaciones de Ricardo derivan evidentemente de que éste mismo no tenía una visión clara del proceso, ni podía tenerla, por su condición de burgués<sup>19</sup>. Comprensión de este proceso es = la statement<sup>c</sup> de que el capital es no sólo, como afirma A. Smith<sup>20</sup>, control sobre trabajo ajeno —en el sentido en que lo es todo valor de cambio, ya que le da *poder de compra* a su poseedor—, sino que es el poder de apropiarse de trabajo ajeno *sin intercambio, sin equivalente*, pero con la apariencia del intercambio. Frente a A. Smith y a otros que caen en el mismo error respecto al valor as determined by labour y al valor as determined by the price of labour (wages)<sup>d</sup>, Ricardo nunca sabe refutarlos de otra

<sup>a</sup> Emplea [todo el tiempo de trabajo] consumido en el producto, cuando sólo ha pagado parte de ese trabajo.- <sup>b</sup> De que [si] la cantidad de trabajo que empleará todo capital circulante fuera apenas igual a la que se consumiera en él precedentemente, el valor del capital gastado sería igual al del producto, o sea que no dejaría plusvalía alguna. Sería correcta únicamente si la cantidad de trabajo consumida en el capital... <sup>c</sup> Afirmación.- <sup>d</sup> En tanto determinado por el trabajo [y al valor] en tanto determinado por el precio del trabajo (salarios)

manera que diciendo que con el producto de la misma cantidad de trabajo se puede poner en movimiento ora más, ora menos trabajo vivo; esto es, considera al producto del trabajo, con respecto al obrero, sólo como *valor de uso*: sólo la parte del producto que el obrero necesita para poder vivir como tal. Pero de dónde surge que, de improviso, en el intercambio el obrero sólo represente *valor de uso* o que sólo extraiga valor de uso del intercambio, para él es by no means<sup>a</sup> claro, como lo prueba ya su argumentación polémica contra A. Smith, la cual nunca es general, sino que se apoya siempre en ejemplos particulares. ¿De dónde resulta, entonces, que la parte del obrero en el valor del producto no esté determinada por el valor, sino por el valor de uso del producto, o sea no por el tiempo de trabajo empleado para producirlo, sino por su cualidad de conservar la capacidad viva de trabajo? Si Ricardo, tal vez, explicara esto por la competencia de los obreros entre sí<sup>21</sup>, habría que contestarle lo mismo que él respondió a A. Smith respecto a la competencia de los capitalistas: que esta competencia puede precisamente emparejar, uniformar, el nivel del beneficio, pero que de ninguna manera crea la medida de ese nivel<sup>22</sup>. De igual suerte, la competencia entre los obreros podría rebajar los salarios más altos, etc., pero el nivel general del salario o, como dice Ricardo, el precio natural del salario<sup>23</sup>, no podría explicarse a partir de la competencia entre obrero y obrero, sino, únicamente, a [450] partir de la relación originaria entre capital y trabajo. La competencia, en suma, este motor esencial de la economía burguesa, no establece las leyes de ésta, sino que es su ejecutor. Por tanto la illimited competition<sup>b</sup> no es el presupuesto de la verdad de las leyes económicas, sino la consecuencia; la forma de manifestación en la que se realiza su necesidad. Para los economistas, dar por supuesto —como lo hace Ricardo— que existe la illimited competition es dar por supuestas la realidad y realización plenas de las relaciones de producción burguesas en su diferencia específica<sup>24</sup>. Por consiguiente la competencia no *explica* estas leyes, sino que las deja *ver*; luego, no las produce. O Ricardo dice también: los costos de producción del trabajo vivo dependen de los costos de producción para producir los valores que son necesarios para reproducir ese trabajo vivo<sup>25</sup>. Si precedentemente Ricardo

<sup>a</sup> En modo alguno.- <sup>b</sup> Competencia ilimitada

consideraba el producto, con respecto al obrero, sólo como valor de uso, aquí considera al obrero, con respecto al producto, sólo como *valor de cambio*. No le interesa el proceso histórico a través del cual el producto y el trabajo vivo llegan a reunirse en esta relación. Pero de la misma manera, tampoco ve claramente en qué modo esta relación se perpetúa. Para él el capital es el *resultado del ahorro*, lo cual indica ya que comprende erradamente su proceso de surgimiento y reproducción. Por consiguiente se imagina también que la producción es imposible sin el capital, mientras que cree muy posible al capital sin renta de la tierra. No existe para él la diferencia entre el *beneficio* y la *plusvalía*, lo que prueba que no ha comprendido claramente ni la naturaleza del uno ni la de la otra. Lo revela ya el modo en que procede desde el comienzo mismo. Al principio hace que el obrero intercambie con el obrero, y su intercambio está entonces determinado por el equivalente, por el tiempo de trabajo que cada uno ha gastado en la producción. Se presenta luego el verdadero problema de su economía: demostrar que esta determinación de valor no se modifica por la acumulación de los capitales, o sea por la existencia del capital<sup>26</sup>. En primer lugar, no se le viene a las mientes que su primera relación natural no es más que una relación abstraída de la producción fundada en el capital. En segundo lugar, señala la existencia de un determinado *cuanto de tiempo de trabajo objetivo*, que por cierto puede crecer, y se pregunta: ¿cómo se divide? La pregunta es *rather*<sup>a</sup> ¿cómo se le crea?, y es precisamente la naturaleza específica de la relación entre el capital y el trabajo, o la *differentia specifica* del capital, la que explica esto. En realidad, como lo expresa Quincey (X, 5), de lo que se trata en la economía moderna (*ricardiana*) es solamente de los dividendos, mientras que se considera al producto total como fijo, determinado por la cantidad de trabajo empleada en él (su valor se estima según ese criterio)<sup>27</sup>. Por eso se le reprocha con razón a Ricardo que no comprenda el *surplus value*, aunque sus adversarios lo comprenden aun menos. Se representa al capital como apropiándose de determinada parte del valor existente del trabajo (del producto); no se representa como *fuelle* de la plusvalía la creación de este valor, del que el capital se apropia por encima del reproducido. Esta crea-

<sup>a</sup> Más bien

ción coincide con la apropiación, *sin intercambio*, de trabajo ajeno y por tanto nunca puede ser comprendida claramente por los economistas burgueses. Ramsay le reprocha a Ricardo olvidar que el capital fixe (del cual se compone el capital aparte el *approvisionnement*<sup>a</sup>, y que para Ramsay es a la vez *raw material e instrument*)<sup>b</sup> se deduce de la suma que el capitalista y el obrero deben repartirse. “Ricardo olvida que el producto total no sólo se divide en wages y profits<sup>c</sup>, sino que también una parte es necessary for replacing fixed capital<sup>d</sup>.” (IX, p. 88. R. 174 note.)<sup>28</sup>. De hecho, como Ricardo no comprende en su movimiento vivo la relación entre el trabajo objetivado y el vivo —que no se deduce de los dividendos arrojados por un cuanto dado de trabajo, sino del poner plustrabajo—, y como por tanto tampoco comprende la relación recíproca entre los diversos elementos constitutivos del capital, se tiene la impresión, al leerlo, de que el producto total se dividiera en wages y profits, de tal suerte que la reproducción del capital mismo se incluye en el beneficio. Quincey (l.c., cuaderno X, 5) expone así la teoría ricardiana: “Si el precio es de 10 sh., entonces wages y profit as a whole cannot exceed 10 sh. But do not the wages and profits as a whole, themselves, on the contrary, predetermine the price? No, that is the old superannuated doctrine”<sup>e</sup> (p. 204.) “La nueva economía ha mostrado that all price is governed by *proportional quantity of the producing labour*, and by that only. Being itself once settled, then, ipso facto, *price settles the fund* out of which both wages and profits must derive their separate dividends”<sup>f</sup> (l.c. 204)<sup>29</sup>. El capital se presenta aquí no como poner de plusvalor, id est, de plustrabajo, sino únicamente como haciendo deducciones de un cuanto dado de trabajo. Que el instrumento y la materia prima se apropian de estos *dividendos* ha de explicarse entonces a partir de su *valor de uso* en la producción, en lo cual está dada por supuesta, entonces, la necedad de que la materia prima y el

<sup>a</sup> Medios de subsistencia.- <sup>b</sup> Materia prima [e] instrumento.- <sup>c</sup> Salarios [y] beneficios.- <sup>d</sup> Necesaria para remplazar el capital fijo.- <sup>e</sup> Salarios [y] beneficios, en conjunto, no pueden pasar de 10 chelines. ¿Pero no son los salarios y beneficios los que en conjunto, por el contrario, predeterminan el precio? No, ésa es la vieja y obsoleta doctrina.- <sup>f</sup> Que todo precio está regido por la *cantidad proporcional de trabajo productivo*, y sólo por ésta. Una vez fijado, el *precio*, por el mismo hecho, fija entonces el *fondo* del cual tanto los salarios como los beneficios habrán de extraer sus *distintos dividendos*



instrumento crean valor de uso gracias a su *separación* del trabajo, puesto que la *separación* los convierte en capital. Considerados por sí mismos, no son más que trabajo, trabajo pasado. Además esto con toda justicia le choca al common [452] sense, puesto que el capitalista sabe muy bien que él incluye el salario y el beneficio entre los costos de producción y que ajusta conforme a ello el *precio necesario*. Esta contradicción entre la determinación del producto mediante el tiempo relativo de trabajo y la limitación de la suma de beneficio y wages mediante la suma de este tiempo de trabajo, y la *fijación real* del precio en la práctica, deriva sencillamente de que no se concibe al beneficio como forma secundaria y derivada de la *plusvalía*; precisamente lo que el capitalista, con razón, considera como sus *costos de producción*. Su beneficio, pues, deriva simplemente de que a él una parte de los costos de producción no le cuesta nada, es decir, que no entra en sus desembolsos, en sus costos de producción.

<sup>a</sup> “Any change that can disturb the existing relations between wages and profits must originate in wages”<sup>b</sup> (Quincy, l.c. (X, 5), p. 205). Esto sólo es verdadero en la medida en que any variations in the mass of surplus labour must be derived from a variation in the relation between necessary and surplus labour<sup>c</sup>. Pero esto puede ocurrir igualmente si el necessary labour se vuelve más improductivo y por tanto recae sobre él una parte mayor del trabajo total, o si el trabajo total se vuelve más productivo, con lo cual el tiempo de trabajo necesario se reduce. Es nonsense<sup>d</sup> decir que esta fuerza productiva del trabajo deriva de los wages<sup>e</sup>. La mengua de los wages relativos es más bien su resultado. La misma obedece a: 1) la apropiación del crecimiento de las fuerzas productivas, derivada de la división del trabajo, del comercio que suministra materias primas más baratas, la ciencia, etc., por parte del capital; 2) no obstante, este aumento de las fuerzas productivas, en la medida en que se realiza gracias al empleo de un capital mayor, etc., ha de considerarse como proveniente del capital. Por añadidura, profit y wages, aunque

<sup>a</sup> Aquí comienza el cuaderno siguiente, cuya primera página lleva el encabezamiento: “Cuaderno VI. *El capítulo del capital*. London, February, 1858”.- <sup>b</sup> Cualquier cambio que pueda perturbar las relaciones existentes entre salarios y beneficios ha de tener su origen en los salarios.- <sup>c</sup> Cualesquiera variaciones en la masa del plus-trabajo han de derivarse de una variación en la relación entre el trabajo necesario y el plus-trabajo.- <sup>d</sup> Un desatino.- <sup>e</sup> Salarios

determinados por la proporción entre trabajo necesario y plus-trabajo, no coinciden con éstos, son solamente formas secundarias de los mismos. La gracia, empero, está en que entre los ricardianos se da por supuesto determinado cuanto de trabajo; el mismo determina el precio del producto, de lo cual el trabajo extrae sus dividendos en wages y el capital en profits: los dividendos del obrero = al precio de los medios de subsistencia necesarios. Por consiguiente, en las “existing relations between wages and profits”<sup>a</sup>, la tasa del beneficio está en su máximo y la de los wages en su mínimo. La competencia entre los capitalistas sólo puede cambiar la proporción según la cual participan los mismos en el beneficio total, pero no alterar la proporción entre el beneficio total y los wages totales. El general standard of profit<sup>b</sup> es esta proporción entre el beneficio total y los wages totales, proporción no alterada por la competencia. ¿De dónde, entonces, procede la altera- [453] tion<sup>c</sup>? Con seguridad, no se debe a que la tasa del beneficio decrezca espontáneamente, y tendría que hacerlo espontáneamente, ya que la competencia no provoca ese resultado. Luego, por alteration in los wages cuyos costos necesarios pueden aumentar (teoría del deterioro progresivo del suelo sometido a cultivos; teoría de la renta) a consecuencia de una disminución de la fuerza productiva del trabajo debida a causas naturales. A esto contraponen Carey, etc., con razón (aunque a la vez sin razón, por el modo en que lo explica) que la tasa del beneficio no decae a consecuencia de la disminución, sino del aumento de la fuerza productiva<sup>30</sup>. Todo esto se resuelve sencillamente diciendo que la tasa del beneficio no tiene en vista el plusvalor absoluto, sino el plusvalor con relación al capital empleado, y que el crecimiento de la fuerza productiva está acompañado por la mengua de la parte del capital que representa el approvisionnement con respecto a la parte que representa el capital invariable; por tanto, y necesariamente, al disminuir la proporción entre el trabajo total empleado y el capital que [este trabajo] pone en movimiento<sup>d</sup> merma también la parte del trabajo que se presenta

<sup>a</sup> Relaciones existentes entre salarios [y] beneficios.- <sup>b</sup> Nivel general del beneficio.- <sup>c</sup> Alteración.- <sup>d</sup> En ed. 1939. “die es” como corrección de un presunto “das es” del ms. La nueva corrección del IMEL establece “das sie”; en este caso el párrafo diría “das sie in Bewegung setzt” (“al que pone en movimiento”), lo cual tornaría al párrafo, confuso, cuando es evidente que Marx quiere referirse a “el capital que el trabajo pone en movimiento”

como plustrabajo o plusvalor. A esta incapacidad de explicar uno de los más decisivos fenómenos de la producción moderna, obedece el que Ricardo no haya comprendido su propio principio. Pero en qué aprietos pone a sus discípulos, se desprende, entre otros, del siguiente pasaje de Quincey: "It is the common paralogism, that if upon the same farm you have always kept 5 men, and in 1800 their produce was 25 qrs., but in 1840<sup>a</sup> 50 qrs., you are apt to view the *produce only as variable*, and the *labour as constant*: whereas *virtually both have varied*. In 1800 each qr. must have cost 1/5 part of a man; in 1840 each has cost no more than 1/10 part of a man"<sup>b</sup> (l.c., 214). En ambos casos el tiempo de trabajo absoluto era el mismo, 2 días; pero en 1840 la fuerza productiva del trabajo se había duplicado respecto a 1800 y por tanto era menor el cost of producing necessary labour<sup>c</sup>. El trabajo bestowed upon 1 quarter<sup>d</sup> era menor, pero el trabajo total era el mismo. Empero, que la fuerza productiva del trabajo no determina el valor del producto —aunque determina el plusvalor, si bien no en proporción al aumento de la fuerza productiva—, lo debía haber aprendido de Ricardo el señor Quincey. Tanto las objeciones *contra* Ricardo, como las desesperadas sofisterías de sus discípulos<sup>e</sup> (por ejemplo el señor MacCulloch, que por medio del plustrabajo explica la plusvalía: el vino añejo vale más que el nuevo)<sup>31</sup>. El valor tampoco se puede determinar por el trabajo que ha costado la unit,<sup>f</sup> esto es, el precio del single quarter<sup>g</sup>, sino que el

[454] *precio multiplicado por la cantidad es lo que constituye el valor*. Los 50 quarters en 1840 tenían el mismo valor que los 25 en 1800, porque objetivaban el mismo cuanto de trabajo. El precio para cada quarter, la unit, *tiene* que haber sido diferente y el *precio total* (expresado en dinero) puede ser diferente por muy diversos motivos. (Lo que Quincey dice de la máquina, vale también para el obrero: "Una máquina, una vez conocido su secreto will not sell for the labour pro-

<sup>a</sup> En ed. 1939, "1845". Corregido según De Quincey.- <sup>b</sup> Se trata del vulgar paralogismo según el cual si en la misma granja se ha hecho trabajar siempre a 5 hombres, y en 1800 su producto era de 25 quarters pero en 1840 de 50 quarters, se podría ver *sólo el producto como variable* y al *trabajo como constante*; mientras que *virtualmente* ambos han cambiado. En 1800 cada quarter tiene que haber costado 1/5 parte de un hombre; en 1840 cada uno costó tan sólo 1/10 parte de un hombre.- <sup>c</sup> El costo de producir trabajo necesario.- <sup>d</sup> Consumido en un quarter.- <sup>e</sup> La frase es obviamente incompleta.- <sup>f</sup> Unidad.- <sup>g</sup> Cada quarter

duced, but for the labour producing... it will no longer be viewed as *a cause equal to certain effects*, but as *an effect certainly reproducible* by a known cause *at a known cost*"<sup>a</sup> (84, 85)<sup>b</sup>. Quincey dice de Malthus: "Malthus in his *Political Economy* refuses to see, may he positively denies, that if two men produce a variable result of ten and five, then in one case each unit of the result has cost double the labour which it has cost in the other. On the contrary, because there are always two men, Mr. Malthus obstinately insists that the *cost in labour* is constant"<sup>c</sup> (l.c., 215. Note). In fact: *the cost in labour is constant*,<sup>d</sup> ya que, según la premisa, está contenido tanto trabajo en diez como en cinco. Pero el *cost of labour*<sup>e</sup> no es constante, porque en el primer caso, como la fuerza productiva del trabajo se ha duplicado, el tiempo que corresponde en determinada proporción al trabajo necesario es menor. Inmediatamente después abordaremos la concepción de Malthus. Aquí, antes de que prosigamos analizando el tiempo de circulación del capital y su relación con el tiempo de trabajo, hemos de considerar previamente la doctrina entera de Ricardo sobre esta materia, para fijar más tajantemente la diferencia entre nuestra propia concepción y la suya. (Las citas de Ricardo en el cuaderno VIII.)<sup>32</sup>

El primer supuesto en él es la "*competencia ilimitada*" y el aumento a discreción de los productos por medio de la industria (19. R. 3)<sup>f</sup><sup>33</sup>. Esto significa, en otras palabras, que las leyes del capital no se realizan plenamente sino dentro de la *illimited competition* e *industrial production*. Sobre esta base productiva y esa relación de producción el capital se desarrolla adecuadamente; sus leyes inmanentes, pues, entran plenamente en vigencia. Siendo esto así, habría que mostrar cómo la *illimited competition* y la *industrial production* son condiciones de realización del capital que este mismo debe producir cada vez más (mientras que aquí la hipótesis figura

<sup>a</sup> No se venderá por el trabajo producido, sino por el trabajo que produce... No se la verá ya como *una causa igual a ciertos efectos*, sino como un *efecto ciertamente reproducible* por una causa conocida y a un *costo conocido*.- <sup>b</sup> En ed. 1939, "84".- <sup>c</sup> Malthus en su *Political Economy* se niega a ver, es más, niega positivamente que si dos hombres producen un resultado variable de diez y de cinco, entonces en un caso cada unidad del resultado ha costado el doble de trabajo que ha costado en el otro caso. Por el contrario, como hay siempre dos hombres, el Sr. Malthus insiste obstinadamente en que el *costo en trabajo* es constante.- <sup>d</sup> En efecto: *el costo de trabajo* es constante.- <sup>e</sup> *Costo de trabajo*.- <sup>f</sup> En ed. 1939, "R. 5"

como la del teórico puro que, para parecer irreprochable, pone la relación del capital consigo mismo en cuanto capital —la free competition y el modo de existencia productivo del capital— externa y arbitrariamente, no como autodesarrollos del capital, sino como supuestos concebidos intelectualmente).

[455] Dicho sea de paso, éste [es] el único pasaje en Ricardo donde hay una vislumbre acerca de la naturaleza *histórica* de las leyes económicas burguesas. Bajo este supuesto, el *valor relativo* de las mercancías (pero este término es absurdo, ya que un valor absoluto es nonsense) se determina por la diferente cantidad que puede producirse en el mismo tiempo de trabajo, o por la cantidad de trabajo realizada proporcionalmente en las mercancías (p. 4). (Cuaderno, 19.)<sup>34</sup> (En adelante el primer guarismo para la página en el cuaderno; el segundo para la página en Ricardo.)<sup>35</sup> De qué manera se pasa ahora del valor en cuanto equivalente determinado por el trabajo al no equivalente, o al valor que en el intercambio pone plusvalor, es decir, de qué manera se pasa del valor al capital, de una determinación a la determinación aparentemente contrapuesta, es materia que no interesa a Ricardo. Para él el problema es solamente el de cómo la *relación de valor* de las mercancías puede y debe permanecer la misma y ser determinada por el cuanto de trabajo relativo, *aunque* el poseedor de trabajo acumulado y los<sup>a</sup> de trabajo vivo no intercambien *equivalentes* en trabajo, esto es, pese a la relación entre el capital y el trabajo. Constituye entonces un sencillísimo caso de cálculo demostrar que la mercancía *a* y la mercancía *b* pueden intercambiarse en proporción al trabajo objetivado en ellas, aunque los productores de *a* y *b* *dividan* de manera muy diferente entre sí el producto *a*, o el producto *b* intercambiado por aquél. Pero como aquí toda *división* se produce sobre la base del intercambio, de hecho resulta absolutamente inexplicable por qué un valor de cambio —el trabajo vivo— se intercambia según el tiempo de trabajo realizado en él, mientras que el otro valor de cambio —el trabajo acumulado, el capital— no se intercambia conforme a la pauta del tiempo de trabajo realizado en él. En este caso el poseedor del *trabajo acumulado* no podría participar en el intercambio en su condición de capitalista. Por eso Bray, pongamos por caso,

<sup>a</sup> En ed. 1939, en lugar de “y los” (“und die”) figuraban unos puntos suspensivos, con lo cual el sentido de la frase era oscuro

cree que con su equal exchange<sup>a</sup> entre trabajo vivo y trabajo muerto es el primero en extraer la verdadera consecuencia de Ricardo<sup>36</sup>. Que desde el punto de vista del mero exchange el *salario del obrero* tendría que ser = *al valor del producto*, en otras palabras, que el cuanto de trabajo en forma objetiva recibido por el obrero en el salario, tendría que ser = al cuanto de trabajo en forma subjetiva que él gasta en el trabajo, a tal punto es una consecuencia necesaria que Adam Smith incurre en ella<sup>37</sup>. Ricardo, por el contrario, se mantiene en lo cierto, ¿pero cómo? “El *valor* del trabajo y la cantidad de mercancías que puede comprar determinada cantidad de trabajo, no son idénticos”. Why not? <sup>b</sup> “*Porque* el producto del obrero o un equivalente de este producto no es = a la remuneración del obrero.” Esto es, la identidad no existe *porque* existe la diferencia. “Por tanto” (porque *no* es así) “el valor del trabajo no es la medida del valor, del modo en que lo es el trabajo empleado en la cantidad de las mercancías” (19, 5)<sup>c</sup> <sup>38</sup>. [456] El valor del trabajo no es idéntico a la remuneración del trabajo. *Porque* son diferentes. Es ésta una curiosa conclusión. Au fond esto se basa nada más que en lo siguiente: que en la práctica *no* es así. Pero con arreglo a la teoría, tendría que ser así, porque el intercambio de valores está determinado por el tiempo de trabajo realizado en ellos. En consecuencia, se intercambian equivalentes. Determinado cuanto de tiempo de trabajo en forma viva, pues, tendría que intercambiarse por el mismo cuanto de tiempo de trabajo en forma pasada. Habría que demostrar, precisamente, que la ley del intercambio se trastrueca en su contrario. Ni siquiera se manifiesta el presentimiento de que efectivamente así lo hace. A menos que el presentimiento se encuentre en el rechazo, a menudo reiterado, de la confusión. Que eso tampoco puede hacerlo la diferencia entre el trabajo pasado y el vivo, se reconoce de inmediato: “La cantidad comparativa de mercancías que un cuanto dado de trabajo puede crear, determina su valor pasado y presente” (19, 9)<sup>39</sup>, con lo cual, pues, el trabajo vivo llega incluso a determinar retroactivamente el valor del trabajo pasado. ¿Por qué, entonces, el capital no se intercambia por trabajo vivo en proporción al trabajo realizado en el capital? ¿Por qué un cuanto de tra-

<sup>a</sup> Intercambio igual. - <sup>b</sup> ¿Por qué no? <sup>c</sup> En ed. 1939: “19,3”

bajo vivo no es, él mismo, = al cuanto de trabajo en el que se ha objetivado? “El trabajo, naturalmente, es de diferente calidad, y es difícil la comparación de diferentes horas de trabajo en ramas de producción diversas. Pero esta escala se afianza muy pronto en la práctica” (19, 13)<sup>40</sup>. “En períodos breves, por lo menos de un año a otro, la variación en esta desigualdad es insignificante, *por lo cual* no se le tiene en cuenta” (19, 15)<sup>41</sup>. Esto no significa nada. Si Ricardo hubiera aplicado su propio principio, los cuantos de trabajo (simples) a los cuales pueden reducirse las diversas *capacidades de trabajo*, la cosa habría sido fácil. En general, Ricardo se ocupa directamente de las horas de trabajo. Lo que el capitalista recibe en el intercambio es la *capacidad de trabajo*: es éste el valor de cambio que paga. El trabajo vivo es el valor de uso que tiene para él este valor de cambio, y de este valor de uso surge el plusvalor y la abolición del intercambio en general. Como Ricardo hace que el intercambio se realice con trabajo vivo —o sea, incursiona de inmediato en el proceso de producción—, se mantiene insoluble, en su sistema, la antinomia de que un cuanto determinado de trabajo vivo no es = a la mercancía que éste crea, en la que se objetiva, pese a que el valor de la mercancía es = al cuanto de trabajo contenido en la misma. En el valor de la mercancía está “incluido también el trabajo de llevar la mercancía al mercado” (19, 18)<sup>42</sup>. Veremos que el tiempo de circulación, en la medida en que en Ricardo aparece como determinante del valor, no es otra cosa que [457] el trabajo necesario para llevar las mercancías al mercado. “El principio de la determinación del valor por los cuantos relativos de trabajo contenidos en las mercancías, se modifica sustancialmente por el empleo de la maquinaria y demás capital fijo y duradero. El alza o baja del salario afecta diversamente a dos capitales de los cuales uno es casi totalmente circulante, el otro casi totalmente fijo; otro tanto ocurre con la duración desigual del capital fijo empleado. O sea, el *beneficio sobre el capital fijo* (el interés) se agrega también para compensar la mayor duración del tiempo que debe transcurrir hasta que se haya podido llevar al mercado la más valiosa de las dos mercancías” (19, 29, 30)<sup>a 43</sup>. Este último momento se refiere sólo a la duración

<sup>a</sup> En vez de “19, 29, 30”, debería decir: “19, 25, 27, 29, 30”

del proceso de producción, o sea al tiempo de trabajo empleado directamente, por lo menos en el ejemplo ricardiano del arrendatario y el panadero<sup>44</sup>. (Si el trigo de un [arrendatario] sólo está en condiciones de ser llevado al mercado después que el de otro, entonces esta llamada *compensación* como en el capital fixe, supone ya el *interés*, o sea ya algo derivado, y no una determinación originaria.)

“El beneficio y el salario son tan sólo *porciones* en las cuales las clases de los capitalistas y los obreros participan en la mercancía originaria, y por tanto también en la que intercambian por ésta” (p. 21, 22)<sup>a 45</sup>. El que la mercancía originaria de manera alguna ser[ía] producida si no contuviera un plustrabajo para el capital demuestra hasta qué punto la producción de la mercancía originaria, su origen mismo, está determinado por estas *porciones*, así como también que éstas preceden, en cuanto fundamento determinante, a la mercancía originaria<sup>b</sup>. “Mercancías en las que se emplea la misma cantidad de trabajo difieren en valor relativo si no se les puede llevar al mismo tiempo al mercado. También en el caso de un *capital fijo mayor*, el valor superior de una mercancía se debe a la mayor cantidad de tiempo que debe transcurrir antes de que se pueda llevar aquélla al mercado. . . La diferencia, en ambos casos, deriva de que los beneficios se acumulan como capital, y esto representa únicamente una compensación por el *tiempo durante el cual se retuvieron los beneficios*” (19, 35)<sup>c 46</sup>. Esto no significa absolutamente otra cosa sino que el capital inactivo *se calcula y compensa* como si en lugar de estar inactivo se intercambiara por el tiempo de plustrabajo. Este fenómeno nada tiene que ver con la determinación del valor. Forma parte del precio. (En la esfera del capital fijo, sólo tiene que ver con la determinación del valor en cuanto *otro método* de pago del trabajo objetivado, abstracted<sup>d</sup> del beneficio.)

“There is another principle of labour which nothing points out to the economical inquirer in old countries, but [458]

<sup>a</sup> En lugar de “21, 22”, debería decir “19-20, 31”.- <sup>b</sup> En la ed. 1939, “wie sie also als Bestimmungsgrund den Portionen vorhergeht” (“así como que ella preceda en cuanto fundamento determinante, a las porciones”) en vez de “wie sie also als Bestimmungsgrund der ursprünglichen Ware vorhergehen”.- <sup>c</sup> En lugar de “19, 35”, debería decir: “20, 34-35”.- <sup>d</sup> Separado

of which every colonial capitalist has been made conscious in his own person. By far the greater part of the operations of industry, and especially those of which the produce is great in proportion to the capital and labour employed, require a considerable time for [[their]] completion. As to most of them, it is not worth while to make a commencement without the certainty of being able to carry them on for several years. A large portion of the capital employed in them is *fixed, inconvertible, durable*. If anything happens to stop the operation, all this capital is lost. *If the harvest cannot be gathered, the whole outlay in making it grow has been thrown away.* . . . Esto muestra que *constancy* is a no less important principle as combination of labour. The importance of the principle of constancy is not seen here, because rarely indeed does it happen, that the labour which carries on a business is stopped against the will of the capitalist. . . .<sup>47</sup> Pero en las *colonies* exactamente al revés. Aquí capitalists are so much afraid of it that they avoid its occurrence as much as they can, by avoiding, as much as possible, operations which require much time for their completion”<sup>a</sup> (*Wakefield*, 169, XIV, 71)<sup>b</sup> <sup>43</sup> “There are numerous *operations of so simple a kind* as not to admit *a division into parts*, which cannot be performed without the co-operation of many pairs of hands. Por ejemplo the lifting of a large tree on to a wain, keeping down weeds in a large field of growing crop, shearing a large flock of sheep at the same time, gathering a harvest of corn at the time when it is ripe enough and not too

<sup>a</sup> Existe otro principio del trabajo que no se deja ver por el investigador económico en los países viejos, pero del que, por experiencia propia, ha adquirido conciencia todo capitalista colonial. Por lejos la mayor parte de las operaciones de la industria, y en especial aquellas en las cuales el *producto es grande con relación al capital y el trabajo utilizado* requieren un tiempo considerable para ser llevadas a término. En la mayor parte de ellas, no vale la pena comenzar a efectuarlas si no se tiene la seguridad de poder hacerlo durante varios años. Una gran parte del capital empleado en ellas es *fijo, inconvertible, duradero*. Si ocurre cualquier cosa que detenga esa operación, se pierde todo el capital. *Si no se puede levantar la cosecha, todos los gastos para hacerla crecer* han sido en balde. . . . [Esto muestra que] la *constancia* no es un principio menos importante que la combinación del trabajo. La importancia del principio de la constancia no es percibida aquí, porque raramente, por cierto, ocurre que el trabajo que hace adelantar un negocio se interrumpa contra la voluntad del capitalista. . . . [Pero en las] colonias [exactamente al revés. Aquí] los capitalistas tienen tanto temor de ello que lo evitan todo lo que pueden, eludiendo las operaciones que requieren mucho tiempo para ser finalizadas.- <sup>b</sup> En vez de “169, XIV, 71”, debiera decir: “169/170, XIV, 71”

ripe, moving any great weight; everything, in short, which cannot be done unless a good many pairs of hands help together in the same undivided employment, and at the same time”<sup>a</sup> (168 l.c.). “*Combination and constancy of labour* are provided for in old countries, without an effort or [a] thought on the part of capitalist, merely by *the abundance of labourers for hire*. The scarcity of labourers for hire is the universal complaint of colonies”<sup>b</sup> (170 l.c.). “Sólo la *cheapest land* in a colony is that whose price affects the *labour market*. *The price of this land as of all bare land, and of everything else which it costs nothing to produce*, depends of course on the *relation between the demand and the supply*”<sup>c</sup> [p. 332]. “In order that the *price of waste land* should accomplish its objects” (a saber: convertir al trabajador en un no-propietario de tierras), “it must be *sufficient* for the purpose. Hitherto the price has been everywhere insufficient”<sup>d</sup> (338 l.c.). En cuanto a este [459] “sufficient” price: “In founding a colony the price might be so low as to render the quantity of land appropriated by settlers practically unlimited: it might be high enough to occasion a proportion between land and people similar to that of old countries, in which case, if this very high price did not prevent emigration, the cheapest land in the colony might be as dear, and the superabundance of labourers as deplorable as in England: or it might be a just medium between the two, occasioning neither superabundance of people nor superabundance of land, but so limiting the quantity of land, as to give the cheapest land a market

<sup>a</sup> Hay numerosas *operaciones de naturaleza tan simple* como para no admitir su *división en partes*, pero que no se pueden realizar sin la cooperación de muchos pares de brazos. [Por ejemplo] subir un gran tronco a un carro, extirpar la cizaña en un gran campo en el que crece un cultivo, esquilarse al mismo tiempo un gran rebaño de ovejas, recoger una gran cosecha de cereal cuando está suficientemente maduro y no pasado de maduro, mover un gran peso; todo aquello, en suma, que no puede hacerse a menos que un buen número de brazos colaboren en la misma operación indivisa, y al mismo tiempo.- <sup>b</sup> La combinación y constancia del trabajo están disponibles en los países viejos, sin que el capitalista deba esforzarse ni pensar en ello, a causa simplemente de la *abundancia de trabajadores prestos a asalariarse*. La escasez de trabajadores en tales condiciones constituye la queja universal de las colonias.- <sup>c</sup> En una colonia [sólo la] *tierra más barata* es aquella cuyo precio afecta el *mercado de trabajo*. *El precio de esta tierra, así como el de toda la tierra baldía, y el de todo aquello cuya reproducción no cueste nada*, depende por supuesto de la *relación entre la oferta y la demanda*.- <sup>d</sup> Con vistas a que el *precio de la tierra baldía* cumpla con su finalidad [. . .], debe ser lo *bastante alto* para ese objetivo. Hasta el presente el precio en todas partes ha sido insuficiente

value, that would have the effect of compelling labourers to work some considerable time for wages before they could become landowners”<sup>a</sup> (139 l.c.) (H. XIV, 71). (Este pasaje, aquí citado, de Wakefield’s “Art of Colonisation”, corresponde a lo indicado más arriba sobre la necesaria separación entre el trabajador y las condiciones de propiedad.)

Plusvalía y beneficio. *Ejemplo* (Malthus). – Beneficio y plusvalía. Malthus. – Diferencia entre trabajo y capacidad de trabajo. – La curiosa afirmación según la cual la injerencia of capital no modificaría nada en el payment of labour<sup>b</sup>. – Teoría de Carey sobre el abaratamiento del capital para los obreros. – (Merma de la tasa del beneficio.) – Wakefield sobre la contradicción entre las teorías ricardianas del salario y el valor

(El cálculo del beneficio, a diferencia del cálculo de la plusvalía real que el capital pone en el intercambio con el trabajo vivo, [se aprecia] claramente, pongamos por caso, en el ejemplo siguiente. Se trata de a statement<sup>c</sup> contenido en el *First Report of the Factory Commissioners* (Malthus’ *Princip. of Polit. Economy*. 1836. 2 ed. (Cuaderno X, p. 42.))

<sup>a</sup> Al fundarse una colonia el precio podría ser tan bajo como para que fuera prácticamente ilimitada la tierra de la que se apropiasen los colonos; podría ser suficientemente alto como para que se estableciera entre la tierra y la población una proporción similar a la de los viejos países, en cuyo caso, si este mismo precio no evitara la emigración, la tierra más barata en la colonia podría ser tan cara y la superabundancia de trabajadores, tan deplorable como en Inglaterra; o podría ser un justo medio entre los dos, no dando lugar ni a la superabundancia de población ni a la de tierra, pero limitando así la cantidad de tierra como para que la más barata tuviera un valor de mercado, cuyo efecto sería que los trabajadores estarían obligados a trabajar un tiempo considerable por salarios antes de poder transformarse en propietarios de tierras. – <sup>b</sup> Pago de trabajo. – <sup>c</sup> Un estado de cuenta

Capital sunk in building and machinery	£ 10.000
Floating capital	£ 7.000
£ 500 interest on £ 10.000 fixed capital	
350 floating capital	
150 Rents, taxes, rates	
650 Sinking fund of 6 1/2% for wear and tear of the fixed capital	
£ 1.650	
£ 1.100 Contingencies, carriage, coal, oil	
2.750	
2.600 wages and salaries	
5.350	
10.000 for about 400.000 lbs raw, cotton at 6 d.	
15.350	
16.000 for 363.000 lbs twist spun. Value	£ 16.000 <sup>a</sup>

El capital gastado en trabajo es 2.600; la plusvalía es = 1.650 [460] (850 interest + 150 rents<sup>b</sup>, lo cual hace 1.000 + 650 de beneficio).

Pero  $2.600 : 1.650 = 100 : 63 \frac{6}{13}$ . Por tanto la tasa de la plusvalía es  $63 \frac{6}{13}\%$ . Según el propio cálculo del beneficio esto tendría que ser: 850 interest, 150 rents y 650 beneficio, o sea  $1.650 : 15.350$ ; más de  $10.7\%$ <sup>c</sup>.

En el ejemplo precedente el capital flottant<sup>d</sup> rota 1  $\frac{67}{70}$ <sup>e</sup> veces por año; el capital fixe rota una vez en  $15 \frac{5}{13}$  años; una vez en  $200/13$  años.

<sup>a</sup> Capital invertido en edificios y maquinaria	£ 10.000
Capital flotante	£ 7.000
£ 500 de interés sobre £10.000 de capital fijo	
£ 350 sobre el capital flotante	
150 Rentas, impuestos, tasas.	
650 Fondo de reserva de 6 1/2% para reposición del capital fijo.	
£ 1.650	
£ 1.100 Gastos varios, transporte, carbón, aceite.	
2.750	
2.600 Jornales y sueldos	
5.350	
10.000 por aproximadamente 400.000 libras de algodón en rama a 6 peniques.	
15.350	
16.000 por 363.000 libras de hilado. Valor	£ 16.000

<sup>b</sup> Rentas. – <sup>c</sup> En vez de “más de 10,7%”, debería decir “casi 10,1%”. – <sup>d</sup> Capital circulante. – <sup>e</sup> En ed. 1939, “167/70”

*Beneficio:* 650 or about<sup>a</sup> 4,2.<sup>b</sup> Los wages de los operatives<sup>c</sup> 4<sup>9</sup> 1/6. Se declara aquí un beneficio de 4,2; digamos que fuera sólo de 4 %. Este 4 % se calcula sobre un gasto de 15.350. Pero entonces tenemos además 5 % interest sobre £ 10.000 y 5 % sobre 7.000; 850 libras = 5 % sobre 17.000. De los avances<sup>d</sup> realmente made<sup>e</sup> tendríamos que descontar: 1) la parte del capital fixe que no figura en el sinking fund<sup>f</sup>; 2) lo que se calcula como interest. (Es posible que no sea el capitalista A el que se embolse los intereses, sino el capitalista B. En todo caso se trata de réditos, no de capital, de plusvalía.) De las 15.350 [libras] de gastos hay que deducir, pues, 850; quedan: 14.500. Entre las 2.600 por wages y salaries<sup>g</sup> se encuentran 209 libras bajo la forma salary, ya que 1/6 de 15.350 no es 2.600, sino 2.391 [[y]], dividido por [[esta cifra]], 14.500 da 6 154/2391<sup>h</sup> digamos 6 1/16, dieciseisavo del que podemos hacer caso omiso<sup>i</sup>.

Las 14.500 las vende a 16.000, o sea con un beneficio de 1.500, lo que hace un porcentaje de 10 2/3<sup>j</sup>; sin embargo, dejamos de lado esos 2/3<sup>k</sup> y decimos 10%, 1/6 de 100 es 16 2/3. Esto es, sobre 100 tendríamos: 83 1/3 por avances, 16 2/3 por salario y de beneficio 10. O sea:

	Advances	Salarios	Suma	Reproducido	Beneficio
£ St.	83 1/3	16 2/3	100	110	10

10 sobre 16 2/3 o sobre 50/3 es exactly 60%. Por ende, para que según el cálculo del capitalista se obtenga un beneficio

<sup>a</sup> O aproximadamente.- <sup>b</sup> En lugar de "4,2" debería decir "4,7%". El error de cálculo, sin embargo, aparece en Malthus.- <sup>c</sup> Salarios de los obreros.- <sup>d</sup> Anticipos.- <sup>e</sup> Efectuados.- <sup>f</sup> Fondo de amortización.- <sup>g</sup> Salarios y sueldos.- <sup>h</sup> En el ms., "sondern 2.391 dividirt durch 14.500, ist 6 154/2391" ("sino 2.391 dividido por 14.500, es 6 154/2391" en vez de sondern 2.391, uno durch diese dividirt, 14.500, ist 6 154/2391).- <sup>i</sup> La frase que va desde "Entre las 2.600..." hasta "... caso omiso" debería decir: "Entre las 2.600 por wages y salaries se encuentran 41 2/3 libras, bajo la forma salary, ya que 1/6 de 15.350 no es 2.600 sino 2.558 1/3 y, dividido por esta cifra, 14.500 da 5 205/307, o sea casi 6". Esta redacción resulta de la corrección indicada en la nota anterior, unida a la corrección de los cálculos erróneos, pero mantiene el movimiento del pensamiento de Marx quien parece calcular el sector que corresponde efectivamente a salarios dentro de un total de costo de 15.350, para compararlo de inmediato con un cálculo a partir del total más correcto de 14.500 y despreciar la diferencia. La ed. 1939 propone una corrección que desechamos y que convierte a la segunda parte de la frase en una repetición de la primera, pero en orden inverso: "Entre las 2.600 por wages y salaries se encuentran 183 1/3 libras bajo la forma de salary, ya que 1/6 de 14.500 no es 2.600, sino 2.416 2/3, y, dividido por esta cifra, 14.500 da 6".- <sup>j</sup> Debería decir "10 10/29".- <sup>k</sup> Debería decir "esos 10/29"

anual del 10% (era un poco más) de un capital de 17.000 libras, en el cual el trabajo sólo representa 1/6 de los avances anuales de 14.500, el obrero (o el capital, como se quiera) tendría que crear una plusvalía de 60%. O bien, de todo el tiempo de trabajo, el 40% es para el trabajo necesario, 60 para el plustrabajo<sup>a</sup>; uno es a otro = 4 : 6, ó = 2 : 3, ó 1 : 3/2. Si por el contrario los avances del capital hubie-<sup>[461]</sup> ran sido de 50, y los avances por salario también de 50, se habría necesitado crear sólo 20% de plusvalía para que el capitalista tuviera 10%; 50, 50 y 10 = 110. Pero 10 a 50 = 20 : 100 ó sea 20%. Si el trabajo necesario en el segundo caso pusiera tanto plustrabajo como en el primero, el beneficio del capitalista importaría 30 libras; por otra parte, si la tasa de la real creación de valor, del poner plustrabajo, sólo fuera en el primer caso tan grande como en el segundo, el beneficio no sería más que de 3 1/3 libras, y si el capitalista tuviera que pagar 5% de interés a otro capitalista, sopor- taría una loss<sup>b</sup> efectiva. De la fórmula se desprende simplemente: 1) que para determinar a cuánto asciende la plusvalía real, se debe calcular el beneficio sobre el avance hecho en salarios, el porcentaje del llamado beneficio con respecto al salario; 2) el porcentaje relativamente menor a que asciende el gasto en trabajo vivo en proporción a los gastos totales, presupone un desembolso mayor en capital fixe, maquinaria, etc.; una mayor división del trabajo. Por consiguiente, aunque el porcentaje del trabajo es menor que en el caso del capital que opera con más trabajo, la masa de trabajo puesta realmente en movimiento tiene que ser considerablemente mayor; esto es, tiene que ser trabajada con un capital mayor. La parte alícuota de trabajo, con respecto al avance total, es menor; pero la suma absoluta de trabajo puesto en movimiento es mayor para un capital individual; o sea que este

<sup>a</sup> Esta frase debería decir: "O bien de todo el tiempo de trabajo el 62 1/2% es para el trabajo necesario, el 37 1/2% para el plustrabajo". En efecto, dado que Marx calcula una tasa aproximada de plusvalía (p/v) de 60%, al calcular luego la repartición de todo el tiempo de trabajo entre trabajo necesario y plustrabajo  $\left(\frac{v}{v+p} \text{ y } \frac{p}{v+p}\right)$  deberá obtener respectivamente 62 1/2 y 37 1/2. En consecuencia, habrá que modificar también las proporciones que Marx incluye a continuación, pues en vez de partir de 4 : 6 habrá que partir de 62 1/5 : 38 1/2. Pero hay que señalar que este error no influyó en el razonamiento que Marx estaba desarrollando, en cuanto en el ejemplo siguiente calcula correctamente las modificaciones en el volumen de la ganancia resultantes de cambios en la tasa de plusvalía.- <sup>b</sup> Pérdida

mismo tiene que ser mayor. 3) Si se trata no de maquinaria más importante, etc., sino de un instrumento que no pone más trabajo en movimiento y que incluso no representa un gran capital fixe (por ejemplo, litografía manual), sino que meramente sustituye trabajo, el beneficio del que trabaje con la máquina será menor, en términos absolutos, que el de aquel que opera con trabajo vivo. (Pero el primero<sup>a</sup> puede obtener un beneficio o un porcentaje que el otro no puede alcanzar, y por consiguiente podrá expulsarlo del mercado.) (etc.) El análisis de en qué medida la tasa del beneficio puede menguar en un capital creciente, pero de tal modo que aumente sin embargo el gross profit<sup>b</sup>, forma parte de la teoría del beneficio (*competencia*).

Malthus en sus *Principles of Political Economy*, 2 ed., 1836, llega a vislumbrar que el beneficio, esto es, no el beneficio sino la *plusvalía real*, debe calcularse no con respecto al capital anticipado sino al trabajo vivo adelantado, cuyo valor está expresado objetivamente en el salario; pero luego se extravía en una bagatela absoluta, que se vuelve absurda cuando debe servir como base de la determinación del valor o de la argumentación en torno a la relación existente entre el trabajo y la determinación del valor.

Esto es: si tomo el valor total del producto acabado, podré [462] comparar cada parte del producto producido<sup>c</sup> con la parte de gastos que le corresponde, y el porcentaje al que asciende el beneficio respecto al producto total, es naturalmente también el porcentaje relativo a la parte alícuota del producto. Digamos, por ejemplo, que 100 táleros rinden 110, o sea 10% [[con respecto]] al producto total, y que 75 táleros son para la parte invariable del capital y 25 para trabajo, o sea, 3/4 para el primero, 1/4 para trabajo vivo. Si ahora tomo 1/4 del producto total, id est de 110, obtendré 27 2/4 ó 27 1/2. Sobre 25 de gasto en trabajo el capitalista tiene 2 1/2 de ganancia, id est 10%. Malthus habría podido decir con la misma razón: si tomo 3/4 del producto total, o sea 75, estos 3/4 estarán representados en el producto total por 82 1/2; o sea 7 1/2 sobre 75, que son exactly 10%. Esto evidentemente significa tan sólo que si sobre 100 gano 10%, la ganancia sobre cada parte de 100 asciende a un monto tal que en la

<sup>a</sup> En ed. 1939, "der letztere" ("el último") en lugar de "der erstere".- <sup>b</sup> Beneficio bruto.- <sup>c</sup> En ed. 1939, "avancierten" ("adelantado") en vez de "produzierten"

suma total resulta 10%. Si sobre 100 he ganado 10, sobre 2 x 50 habré ganado cada vez 5, etc. Saber que si sobre 100 he ganado 10, habré ganado 2 1/2 sobre 1/4 de 100 y 7 1/2 sobre 3/4, no nos hace avanzar una pulgada. Si sobre 100 he ganado 10, ¿cuánto habré ganado entonces sobre 1/4 de 100 o sobre 3/4? A esta niñería se reduce la ocurrencia de Malthus. El anticipo sobre el trabajo ascendía a 1/4 de 100; por tanto la ganancia sobre ese anticipo asciende a 10%. 10% de 25 equivale a 2 1/2. O bien: el capitalista, si sobre 100 ha ganado 10, ha ganado sobre cada parte de su capital 1/10, id est 10%. Esto no confiere a las partes del capital absolutamente ningún carácter cualitativo, y por eso vale tanto para el capital fixe, etc., como para el adelantado en trabajo. Se expresa aquí, más bien, tan sólo la ilusión de que cada parte del capital ha participado por igual en la creación del nuevo valor. Tampoco ha sido el salario adelantado sobre el 1/4 de trabajo lo que ha creado la plusvalía, sino el trabajo vivo no pagado. Pero, de la proporción entre el valor total —aquí 10 táleros— y el salario, podemos deducir qué porcentaje del salario no se ha pagado, o cuánto plustrabajo había. En la proporción de arriba, el trabajo necesario está objetivado en 25 táleros, el plustrabajo en 10; por lo tanto su relación es como 25 : 10 = 100 : 40; 40% del trabajo era plustrabajo o, lo que es lo mismo, 40% del valor producido por él era plusvalor<sup>a</sup>. Es muy cierto que el capitalista puede calcular: si de 100 gano 10, del salario = 25, habré ganado 2 1/2. No se comprende qué utilidad obtiene de este cálculo. Pero lo que Malthus pretende con eso lo veremos pronto, cuando examinemos su determinación del valor. (Que él cree, sin embargo, que su simple ejemplo de cálculo contiene una determinación real, se desprende de lo siguiente:

"Supongamos que el capital no se gaste más que en el salario; 100 libras expended in immediate labour<sup>b</sup>. Los re- [463]

<sup>a</sup> Si bien el plustrabajo equivale a un 40% del trabajo necesario ( $\frac{P}{V}$ ), en verdad el plusvalor es el 28,5% del valor producido por el trabajo vivo ( $\frac{P}{P+V}$ ). Marx confunde una vez más  $\frac{P}{V}$  con  $\frac{P}{V+P}$  o sea la tasa de plusvalía con la repartición del tiempo de trabajo entre trabajo necesario y plustrabajo: la tasa es  $\frac{10}{25}$ , la proporción de plustrabajo es  $\frac{10}{10+25}$ ; o sea 40% en el primer caso y 28,5% en el segundo. En consecuencia, del valor total producido por el obrero, es plusvalor el 28,5% si bien este plusvalor representa un 40% del valor que corresponde al trabajo necesario.- <sup>b</sup> Gastadas en trabajo inmediato



turns al fin del año son 110, 120 ó 130; it is evident that in each case the profits will be determined by the proportion of the *value of the whole produce* which is required to pay the labour employed. If the value of the produce in the market = 110, the proportion required to pay the labourers = 10/11 del value del produce, and profits = 10%<sup>a</sup>”. (Aquí el señor Malthus no hace otra cosa que expresar el advance<sup>b</sup> originario, 100 libras, como proporción con el producto total. 100 es 10/11 de 110. Si digo que gano 10 sobre 100, o sea 1/10 de 100, o si digo que de los 110 la ganancia es 1/11, tanto da.) “Si el valor del producto es 120, la proportion para labour es = 10/12 y la ganancia 20%; si 130, la proportion required to pay the labour<sup>c</sup> = 10/13 y la ganancia = 30%.” (En vez de decir: sobre 100 gano 10, puedo decir también que de 110 los anticipos alcanzan a 10/11; o [si gano] 20 sobre 100, que los anticipos son solamente 10/12 de 120, etc. El carácter de estos anticipos, sean en labour o otherwise<sup>d</sup> nada tiene que ver con esta forma aritmética de expresar la cosa. Si un capital de 100 ha tenido un rendimiento solamente de 110, puedo partir o bien del capital, y decir que he ganado 10 con él, o puedo partir del producto, de 110, y decir que no he anticipado más que 10/11 del mismo. La proporción, naturalmente, es la misma.) “Ahora bien, supongamos que los avances del capitalist no consisten solamente en labour. El capitalista *espera una utilidad igual de todas las partes del capital adelantadas por él* (esto significa, simplemente, que distribuye la utilidad que ha hecho —y sobre cuyo origen bien puede estar completamente a oscuras— de manera uniforme entre todas las partes de sus desembolsos, haciendo total abstracción de sus diferencias cualitativas). “Supongamos que 1/4 de los avances sean para labour” (inmediato) y que “3/4 consistan de accumulated labour y profits, con any additions which may arise de rents, taxes, y otras outgoings. *Entonces strictly true that the profits of the capitalist will vary with the varying value de este 1/4 del produce compared with the quantity of labour*

<sup>a</sup> Es evidente que en cada caso los beneficios estarán determinados por la proporción del *valor de todo el producto* requerida para pagar el trabajo empleado. Si el valor del producto en el mercado = 110, la proporción requerida para pagar a los trabajadores será = 10/11 [del] valor [del] producto, y los beneficios = 10%.<sup>b</sup> Anticipo.- <sup>c</sup> Proporción requerida para pagar el trabajo.- <sup>d</sup> Trabajo [o] de otro modo

*employed*<sup>a 50</sup>”. No la quantity, [como] en el señor Malthus, sino compared with the salary paid.)<sup>b</sup> Por tanto strictly true that his profits will vary with the varying value of the 3/4 of his produce<sup>c</sup> compared with the advances in accumulated labour<sup>d</sup>, esto es, la ganancia es al capital total adelantado (10 : 100) como cada parte del producto total (110) a la parte que le corresponde del advance.) “Por ejemplo”, prosigue Malthus, supongamos que un “farmer emplea en la cultivation £ 2.000, de las cuales 1.500 in seed, keep of horses wear y tear of his fixed capital<sup>e</sup>, etc., y £ 500 en immediate labour, y que los returns sean al final de 2.400 sobre 2.000 = 20%. E igualmente obvious that if we took 1/4 del [464] value del produce, o sea 600 libras, y compared it with the amount paid in the wages of the immediate labour, the result would show exactly the same rate of profits”<sup>f</sup> (l.c., 267, 268. Cuaderno X, 41, 42)<sup>51</sup>. (Es igualmente obvious, que if we took 3/4 del value del produce, o sea 1.800, y compared it with the amount paid in the advances of accumulated labour, o sea con 1.500, the result would show exactly the same rate of profits<sup>g</sup>. 1.800 : 1.500 = 18 : 15 = 6 : 5. Pero 6 sobre 5 es 1/5<sup>h</sup>, o sea 20%). (Malthus tiene aquí en la cabeza dos fórmulas aritméticas diferentes, a las que entretenera: *primero*: si sobre 100 hago 10, sobre cada parte de los 100 no habré ganado 10, sino el 10%: o sea, de 50, 5; de 25, 2 1/2, , etc. Ganar 10 sobre 100 significa ganar 1/10 sobre cada parte de 100, y por tanto el beneficio tendrá que arrancarse como 1/10 de beneficio sobre el salario, y si el beneficio está distribuido uniformemente sobre todas las partes del capital, podré decir que la tasa del beneficio sobre el capital

<sup>a</sup> Trabajo acumulado [y] beneficios, con cualquier adición que pueda surgir de rentas, impuestos [y otras] partidas de gastos. [Entonces será] estrictamente cierto que los beneficios del capitalist varíen con el valor cambiante [de este 1/4 del] producto, en comparación con la cantidad de trabajo empleado.- <sup>b</sup> En comparación con el salario pagado.- <sup>c</sup> En la ed. 1939 dice “profits” (“beneficios”) en lugar de “produce” (“producto”).- <sup>d</sup> [Por tanto es] estrictamente cierto que sus beneficios variarán con el valor cambiante de los 3/4 de su producto, en comparación con los anticipos en trabajo acumulado.- <sup>e</sup> Semillas, manutención de caballos, deterioro de su capital fijo, etc.- <sup>f</sup> [E igualmente] obvio [es] que si tomamos 1/4 [del] valor [del] producto, [o sea 600 libras, y] lo comparamos con el monto pagado por los salarios del trabajo inmediato, el resultado arrojará exactamente la misma tasa de beneficios.- <sup>g</sup> Si tomamos 3/4 [del] valor [del] producto, [o sea 1.800, y] lo comparamos con el monto pagado por los anticipos de trabajo acumulado, [o sea con 1.500], el resultado arrojará exactamente la misma tasa de beneficios.- <sup>h</sup> “Es 1/5” tiene aquí el sentido de: “da un excedente de 1/5”

total varía con la tasa del beneficio sobre cada parte del mismo, por ende también, por ejemplo, sobre el capital adelantado en wages.<sup>a</sup> 2) Si yo he ganado el 10% sobre 100, el producto total será entonces 110. Si el salario sólo fuera 1/4 de los anticipos = 25, constituirá tan sólo la  $4\frac{2}{5}$  parte de 110; o sea, constituirá una parte alícuota menor en  $1/44^b$ , y constituirá una proporción menor del producto total en la misma medida en que éste [haya] crecido con respecto al inicial. Este, a su vez, no es más que otro tipo de cálculo. 10 constituye 1/10 de 100, pero sólo 1/11 de 110. Puedo decir también, por lo tanto, que en la misma proporción en que ha aumentado el producto total, cada una de las partes alícuotas del capital originario constituirá una parte menor de él. Tautología.)

En su escrito: *The Measure of Value Stated and Illustrated*, London, 1823 (cuaderno IX), Malthus afirma que el “value of labour”<sup>c</sup> es “constant”, y por tanto la true measure of value generally<sup>d52</sup>. “Any given quantity of labour must be of the same value as the wages which command it, or for which it actually exchanges”<sup>e</sup> (p. 5, l.c.) (IX, 29)<sup>53</sup>. De lo que se trata aquí, naturalmente, es del salario. La verdad es más bien que any given quantity of labour is = la misma quantity of labour<sup>f</sup> expresada en un producto; o que cada producto no es más que un determinado cuanto de trabajo, objetivado en el valor del producto, valor que, con relación a otros productos, se mide por aquel cuanto. Ciertamente, el salario expresa el valor de la capacidad viva de trabajo, pero de ninguna manera el *valor* del trabajo vivo, que se expresa, antes bien, en el salario + el beneficio. El salario es el precio del *trabajo necesario*. Si el obrero tuviera que trabajar 6 horas para vivir y produjera para sí mismo, como simple trabajador, recibiría diariamente mercancías por 6 horas de trabajo, digamos 6 d.<sup>g</sup> Ahora bien: el capitalista lo hace trabajar 12 horas y le paga 6 d. Le paga 1/2 d. la hora. Esto es, a

<sup>a</sup> Salarios.- <sup>b</sup> En el manuscrito y en la ed. 1939: “um 2/5” (“en 2/5”), pero el salario ha pasado de ser 1/4 a ser  $\frac{1}{4\frac{2}{5}}$  del producto total; es decir, de 11/44 a 10/44; 1/44 menos.- <sup>c</sup> Valor del trabajo.- <sup>d</sup> [La] verdadera medida del valor en general.- <sup>e</sup> Cualquier cantidad dada de trabajo tiene que ser del mismo valor que los salarios que permiten disponer de ella o por los cuales se intercambia realmente.- <sup>f</sup> Cualquier cantidad dada de trabajo es = [a la misma] cantidad de trabajo... <sup>g</sup> Peniques

given quantity of 12 hours of labour has value of 12 d., and 12 d. is indeed the value for which the produce exchanges, when it gets sold. On the other hand, the capitalist commands with this value, if he could re-invest it in mere labour, 24 hours. The wages command, therefore, a much greater quantity of labour than they consist of, and a given quantity of living labour actually exchanges for a much smaller one of accumulated labour. The only thing that is sure is that the price of labour, wages, must always express the quantity of labour which the labourers want in order to keep soul and body together. The wages of any quantity of labour must be equal to the quantity of labour which the labourer must expend upon his own reproduction. In the above instance a man would set to work two men for 12 hours each –together 24 hours– with the quantity of labour afforded by one man<sup>a</sup>. En el caso precedente el producto se intercambiaría por otro producto de 12 d. de valor, o por 12 horas de trabajo, y de ahí provendría su beneficio de 6 d. (its surplus value para el capitalista). El valor de los productos está determinado por el trabajo contenido en ellos, no por aquella parte de trabajo contenida en ellos que ha sido pagada por el patrono. *El trabajo efectuado, no pagado, constituye el valor del producto; los wages, empero, sólo [ex]presan trabajo pagado, nunca el efectuado.* La medida de este pago mismo depende de la productividad del trabajo, ya que ésta determina el cuanto de tiempo de trabajo necesario, y como estos wages constituyen el *value of labour*<sup>b</sup> (el labour mismo puesto como mercancía), este value es constantemente variable, de ninguna manera constant. El cuanto de trabajo que trabaja el obrero difiere notablemente del cuanto de trabajo que está

<sup>a</sup> [Esto es] una cantidad dada de 12 horas de trabajo tiene el valor de 12 peniques, y 12 peniques es, en efecto, el valor por el cual se intercambia el producto cuando se lo vende. Por otro lado, con este valor el capitalista, si puede reinvertirlo sólo en trabajo, dispone de 24 horas. Los salarios permiten por tanto, disponer de una cantidad de trabajo mucho mayor que aquella de la que están compuestos, y una cantidad de trabajo vivo en realidad se intercambia por una cantidad mucho menor de trabajo acumulado. La única cosa segura es que el precio del trabajo, los salarios, tienen que expresar siempre la cantidad de trabajo que los trabajadores requieren para que sus almas no se separen de sus cuerpos. Los salarios de cualquier cantidad de trabajo deben ser iguales a la cantidad de trabajo que el obrero ha de gastar, en su propia reproducción. En el ejemplo anterior, un hombre pondría a trabajar a dos hombres durante 12 horas cada uno –en total 24 horas– con la cantidad de trabajo suministrada por un hombre.- <sup>b</sup> Valor del trabajo

elaborado en su capacidad laboral, o que es necesario para reproducir su capacidad de trabajo. Pero, como mercancía, el obrero no vende el uso que se hace de sí mismo, no se vende como cause, sino como effect. Veamos cómo el señor Malthus se afana por hacer que la cosa resulte clean<sup>a</sup>:

“The conditions of the supply of commodities do not require that they should retain always the same relative values, but that each should retain its proper *natural* value, or the means of obtaining those objects which will continue to the producer the *same power of production and* accumulation. . . profits are calculated upon the advances necessary to production. . . *the specific advances of capitalists do not consist of cloth, but of labour; and as no other object whatever can* [466] *represent a given quantity of labour*, está claro que es la *quantity of labour which a commodity will command*, and not the quantity of any other commodity, which can represent the condition of its supply, or its *natural value*”<sup>b</sup> (17, 18) (IX, 29)<sup>54</sup>. Ya el hecho de que los *advances* del capitalist consisten *of labour*<sup>c</sup> podría haberle hecho ver a Malthus que la cosa no es tan límpida. Supongamos que 6 horas son para el tiempo de trabajo necesario: A, B, son dos tipos que trabajan cada uno para sí mismo, pero mantienen un intercambio recíproco. A trabaja 6 horas, B trabaja 12 horas. Ahora bien, si A quiere zamparse las 6 horas que B ha trabajado más que él, si quiere consumir el producto de las 6 plushoras de B, no puede darle otra cosa que 6 horas de trabajo vivo, digamos del día siguiente. B, pues, posee un

<sup>a</sup> Aquí seguimos la ed. 1939 que descifra: “um die sache clean zu bekommen”. Las correcciones posteriores sustituyen la palabra inglesa “clean” por la alemana “klein” (“pequeño”). De tal manera el párrafo indicaría que el señor Malthus “se afana por empequeñecer la cosa”. Sin embargo, no nos convence esta corrección por cuanto la palabra inglesa “clean” tiene una clara relación con la palabra alemana “sauber” (“límpida, inocente”) que Marx utiliza en la p. 68, línea 5, para referirse precisamente al procedimiento utilizado por Malthus.- <sup>b</sup> Las condiciones de la oferta de mercancías no exigen que éstas deban mantener siempre los mismos valores relativos, sino que cada una debe conservar su propio valor *natural* o los medios de obtener aquellos objetos que le permitirán al productor mantener la *misma capacidad de producción y acumulación*. . . Los beneficios se calculan sobre los anticipos necesarios para la producción. . . *Los anticipos específicos de los capitalistas no consisten en telas, sino en trabajo: y como ningún otro objeto, sea cual fuere, puede representar una cantidad dada de trabajo, [está claro que es la] cantidad de trabajo de que una mercancía permita disponer*, y no la cantidad de cualquier otra mercancía, lo que puede representar la condición de su oferta, o su *valor natural*.- <sup>c</sup> En trabajo

producto superior en 6 horas al de A. Supongamos ahora que, en estas circunstancias, se imaginara que es un capitalista y dejase de trabajar por entero. Al tercer día, entonces, sólo tendría para dar por las 6 horas de A su *accumulated produce* of 6 horas<sup>a</sup>, y una vez efectuado el intercambio tendría que comenzar de nuevo a trabajar o morirse de hambre. Pero si continúa trabajando 12 horas para A, y A prosigue trabajando 6 horas para sí mismo y 6 para B, cada uno de ellos intercambiará exactamente 12 horas con el otro. El *natural value* de la commodity<sup>b</sup>, dice Malthus, consiste en que la misma, mediante el intercambio, devuelve a su poseedor the *same power of production and accumulation*<sup>c</sup>. Su mercancía se compone de 2 cuantos de trabajo: un cuanto de trabajo acumulado + un cuanto de trabajo inmediato. De modo que si intercambia su mercancía por otra que contenga exactamente el mismo cuanto total de trabajo, su *power of production* y *accumulation* será por lo menos el mismo, se habrá mantenido igual. Sin embargo, habrá crecido, porque una parte del trabajo inmediato no le ha costado nada, pese a lo cual la ha vendido. Malthus llega a la conclusión, empero, de que el cuanto de trabajo en el que consiste la mercancía es *solamente* trabajo pago, o sea = la suma de los wages, o bien que los *wages* serían la pauta para fijar el valor de las mercancías. Si cada cuanto de trabajo contenido en la mercancía estuviera pagado, la doctrina del señor Malthus sería correcta, pero igualmente cierto sería que el capitalista no tendría que hacer “*advances of labour*”<sup>d</sup> y que “*quedaría totalmente privado de sus powers of accumulation*”<sup>e</sup>. ¿De dónde habría de proceder el beneficio, si no se realiza trabajo gratis alguno? Vaya, piensa el señor Malthus, de los wages por el trabajo *accumulated*. Pero como el *trabajo efectuado* ha cesado de trabajar, cesa también de devengar wages. Ciertamente, el producto en el que ese trabajo existe podría intercambiarse de nuevo por trabajo vivo, pero, estando puesto que este producto es = a 6 horas de trabajo, el obrero daría 6 horas de trabajo vivo y recibiría en cambio los *advances*, las 6 horas [467] de trabajo efectuado que pertenecen al capitalista, que con ello no habría adelantado un solo paso. El trabajo vivo esta-

<sup>a</sup> Producto acumulado de 6 [horas].- <sup>b</sup> Valor natural [de la] mercancía.- <sup>c</sup> La *misma capacidad de producción y acumulación*.- <sup>d</sup> Anticipos de trabajo.- <sup>e</sup> Capacidades de acumulación

ría bien pronto en posesión de su trabajo muerto. Pero el motivo aducido por Malthus es que eso se debe a que “no other object whatever can represent a given quantity of labour”<sup>a</sup>; el natural value<sup>b</sup> de una mercancía consiste en la “quantity of labour which a commodity will command, and not the quantity of any other commodity”<sup>c</sup> 55. Dicho de otro modo: a given quantity of labour<sup>d</sup> sólo se puede representar por a quantity of living (immediate) labour<sup>e</sup>. No sólo no other, sino every object whatever can represent a given quantity of labour<sup>f</sup>, o sea, todo objeto en el que esté contenida la misma quantity of labour. Pero Malthus quiere que se mida la quantity of labour contenida en la mercancía; debe ser igual no al *cuanto de trabajo vivo* que puede poner en movimiento, sino al *cuanto de trabajo pagado* que pone en movimiento. Supongamos que la mercancía contiene 24 horas de trabajo; Malthus piensa, entonces, que el capitalista puede comprar con ella 2 días de trabajo; y si el capitalista pagara íntegramente el trabajo, o si el cuanto de trabajo efectuado fuera = al cuanto de trabajo vivo pagado, con 24 horas laborales en trabajo efectuado sólo podría comprar 24 horas laborales de trabajo vivo y sus “powers of accumulation” would have gone to the wall<sup>g</sup>. Pero el capitalista no paga al obrero el tiempo de trabajo, el cuanto de trabajo, sino que le paga únicamente el tiempo de trabajo necesario, y lo obliga a trabajar de balde por el resto. De ahí que con las 24 horas de trabajo efectuado pueda poner en movimiento, acaso, 48 horas de trabajo vivo. In fact con 1 hora de trabajo efectuado paga, por consiguiente, 2 horas de trabajo vivo; gana, pues, en el intercambio el 100%. El valor de su mercancía es ahora = 48 horas, pero de ninguna manera es igual a los wages por los cuales se ha intercambiado, ni igual a los wages por los cuales se intercambia nuevamente. Si el capitalista mantiene esta proporción, con 48 horas de trabajo efectuado comprará 96 de trabajo vivo.

Supongamos que no existiera capitalista alguno, sino trabajadores directos y que intercambian entre sí, y que éstos tra-

<sup>a</sup> Ningún otro objeto, sea cual fuere, puede representar una cantidad dada de trabajo.- <sup>b</sup> Valor natural.- <sup>c</sup> Cantidad de trabajo de que una mercancía permita disponer, y no la cantidad de cualquier otra mercancía.- <sup>d</sup> Una cantidad dada de trabajo.- <sup>e</sup> Una cantidad de trabajo vivo (inmediato).- <sup>f</sup> [No ya] ningún otro, [sino] todo objeto, sea cual fuere, puede representar una cantidad dada de trabajo.- <sup>g</sup> [Sus] “capacidades de acumulación” terminarían en la quiebra

bajaran más de lo que necesitan para vivir, deseosos de acumular, etc. Llamemos *wages* la parte del trabajo que el trabajador ejecuta para vivir; *beneficio* el plust tiempo que trabaja para acumular. Entonces el valor de su mercancía sería = al cuanto total del trabajo contenido en ella, = a la suma total de tiempo de trabajo vivo; pero en modo alguno, = a los [468] wages que él se ha pagado a sí mismo, o igual a la parte de mercancía que tendría que reproducir para vivir. Como el valor de una mercancía es = a un determinado cuanto de trabajo, dice Malthus, es = al cuanto de trabajo necesario contenido en ella (id est, a los wages) y no = a la suma total de trabajo contenido en ella: su todo es = a una fracción de la misma. Pero evidentemente sus “powers of accumulation”, en lo que respecta al obrero, derivarían únicamente de que éste habría trabajado más de lo necesario para pagar sus propios wages. Si determinado cuanto de tiempo de trabajo vivo fuera = al tiempo requerido por el obrero para vivir, entonces determinado cuanto de trabajo vivo sería = los wages que el obrero produce, o los wages serían exactamente iguales al trabajo vivo que pone en movimiento. Si tal fuera el caso el capital sería imposible, desde luego. Si un obrero en su tiempo íntegro de trabajo no pudiera producir más que sus wages, ni con la mejor buena voluntad podría ganar un farthing<sup>a</sup> para el capitalista. Property es the offspring of the productivity of labour<sup>b</sup>. “Si cada uno sólo puede producir para uno, todos son trabajadores; there can be no property. When one man’s labour can maintain five<sup>c</sup>, there will be 4 idle men for 1 employed in production”<sup>d</sup> (Ravenstone)<sup>56</sup>. Vimós más arriba cómo la alambicada sagacidad de Malthus hallaba su expresión en un tipo de cálculo totalmente pueril. Por lo demás, estaba subyacente la doctrina de que the value of labour constant<sup>e</sup> y de que los wages forman el precio. Como la tasa del beneficio sobre la totalidad del capital puede expresarse como la misma tasa sobre la parte alícuota del capital que representa los wages, Malthus afirma que esta parte alícuota constituye y determina el precio. También aquí, análoga *sagacidad*. Si la mercancía *a* = cuanto de *x* mercancía, aduce Malthus, enton-

<sup>a</sup> Vieja moneda inglesa, cuarta parte de un penique.- <sup>b</sup> La propiedad [es] el resultado de la productividad del trabajo.- <sup>c</sup> “Five”, el manuscrito, “4”.- <sup>d</sup> No puede haber propiedad. Si el trabajo de un hombre puede mantener a cinco, habrá 4 hombres ociosos por cada uno empleado en la producción

ces esto no puede significar otra cosa sino que aquélla es =  $x$  trabajo vivo, puesto que sólo el trabajo puede representar al trabajo. De aquí deduce que la mercancía  $a$  = al cuanto de trabajo asalariado de que permite disponer, y que por consiguiente el valor del trabajo es constante, porque siempre es =  $a$  la mercancía que lo pone en movimiento. La gracia consiste, sencillamente, en que para él coinciden el cuanto de trabajo vivo y el cuanto de trabajo asalariado, y en que cree que cada parte alícuota del trabajo asalariado es realmente remunerada. Pero  $x$  trabajo vivo puede ser (y en cuanto trabajo asalariado es únicamente) =  $x - y$  trabajo necesario (wages) +  $y$  plustrabajo. Por consiguiente  $x$  trabajo muerto puede poner en movimiento  $x - y$  trabajo necesario (wages) +  $y$  tiempo de plustrabajo, esto es, pone siempre en movimiento tanto más tiempo de trabajo vivo como en  $x$  horas de trabajo están contenidas horas de plustrabajo por encima de las necesarias.

El trabajo asalariado se compone siempre de trabajo pago y de trabajo impago.

Por consiguiente, que el value del trabajo sea constante, no significa otra cosa sino que todo tiempo de trabajo es necesario, o sea, tiempo de trabajo que produce wages. No hay ningún tiempo de plustrabajo y... sin embargo existen los "powers of accumulation" y el capital. Como los wages son [469] siempre iguales a una cantidad dada de trabajo, a saber el cuanto de trabajo vivo que ponen en movimiento, y esto equivale a la cantidad de trabajo que está contenida en los wages, el *valor del trabajo* es constante, ya que siempre es = al cuanto de trabajo objetivado. Las alzas y bajas de los salarios derivan, en consecuencia, de las alzas y bajas en el precio<sup>a</sup> de las mercancías, no del *valor del trabajo*. Que un obrero reciba por semana 8 sh.<sup>b</sup> en plata ó 16, depende únicamente de que el precio de los chelines haya subido o bajado, pero el valor del trabajo se ha mantenido invariable. En ambos casos el obrero recibe una semana de trabajo efectuado por una semana de trabajo vivo. El señor M[[althus]] lo demuestra de la siguiente manera:

"Si únicamente el trabajo, sin capital, were employed in procuring the fruits of the earth, the greater facility of pro-

<sup>a</sup> "Preis", en el manuscrito, "Produkt" ("producto").- <sup>b</sup> Abreviatura de shillings, chelines.

curing one sort of them compared with another, would not, it is acknowledged, alter the value of labour, or the exchangeable value of the whole produce obtained by a given quantity of exertion<sup>a57</sup>".

Esto no significa otra cosa sino que cada una de las mercancías, prescindiendo de su cantidad, estaría determinada por el trabajo contenido en ella, aun cuando éste, según el grado de su productividad, en un case se expresaría en más, en otro en menos valores de uso. "We should, without hesitation<sup>b</sup>, allow that the difference was in the cheapness or dearness of the produce, not of the labour<sup>c58</sup>." Nosotros diríamos que el trabajo es más productivo en una rama que en la otra, o también que el producto cuesta más trabajo o menos. De la cheapness or dearness of labour<sup>d</sup> no podríamos hablar, ya que no existiría el *trabajo asalariado* y por tanto una hora de trabajo inmediato siempre permitiría disponer de una hora de trabajo objetivado, lo que naturalmente no impediría que una hora fuera más productiva que la otra. Pero sin embargo, por cuanto distinguimos del plustrabajo que realizan los immediate labourers<sup>e</sup> la parte del trabajo necesaria para la subsistencia —y si en general se realiza plustiempos en determinadas horas del día, es indiferente que esa parte alícuota del tiempo de trabajo se componga de una parte de trabajo necesario y [de otra de] plustrabajo—, no podría decirse que el *valor del trabajo*, id est wages, la parte del producto que se intercambia por trabajo necesario, o la parte del trabajo total que se emplea en el producto necesario, sean *constantes*. A la par de la productividad del trabajo cambiaría la parte alícuota del tiempo laboral que reproduce los wages, o sea que el *valor del trabajo*, id est los wages, cambiaría constantemente con la productividad del trabajo. Como antes, ahora se medirían los wages por un *valor de uso* determinado, y como éste cambia [470] constantemente en su valor de cambio, con la diferente productividad del trabajo, cambiarían los wages o el *valor de trabajo*. El *valor del trabajo* supone, en general, que el traba-

<sup>a</sup> Se empleara en procurar los frutos de la tierra, la mayor facilidad en procurar una clase de ellos en comparación con otra, no alteraría —según se admite—, el valor del trabajo ni el valor de cambio del producto total obtenido mediante una cantidad dada de esfuerzo.- <sup>b</sup> En la ed. 1939 en lugar de "hesitation" dice "testation" ("atestación").- <sup>c</sup> Deberíamos admitir, sin vacilación, que la diferencia radicaba en la baratura o carestía del producto, no del trabajo.- <sup>d</sup> Baratura o carestía del trabajo.- <sup>e</sup> Trabajadores directos

jo vivo *no* es igual a su producto, o, lo que es lo mismo, que el trabajo vivo no se vende como causa eficiente, sino como efecto producido. Decir que el valor del trabajo es constante no significa sino que se mide constantemente por el cuanto de trabajo que encierra\*. En un producto puede haber más trabajo o menos. Por consiguiente, una porción ora mayor ora menor del producto *a* puede intercambiarse por el producto *b*. Pero el cuanto de trabajo vivo que el producto compra, nunca puede ser mayor o menor que el trabajo efectuado que él representa, puesto que determinada cantidad de trabajo es siempre determinada cantidad de trabajo, exista bajo la forma de trabajo objetivado o de trabajo vivo. En consecuencia, si se da más producto o menos por determinado cuanto de trabajo vivo, o sea si los salarios suben o bajan, ello no deriva de que el valor del trabajo haya subido o bajado, ya que el valor de una cantidad determinada de trabajo es siempre igual a la misma cantidad determinada de trabajo, sino de que los productos cuestan más trabajo o menos, de que un cuanto mayor o menor de los mismos representa la misma cantidad de trabajo. El *valor del trabajo se mantiene constante, pues. Sólo cambia el valor de los productos*; es decir, cambia la productividad del trabajo, no su valor. Este es the pith of the theory of Malthus, if you can call such a shallow fallacy a theory<sup>a</sup>. D'abord un producto que sólo cueste medio día de tiempo de trabajo, puede alcanzar para que yo pueda vivir —y por tanto también trabajar— un día entero. Que el producto posea o no esta cualidad no depende de su *valor*, esto es, del tiempo de trabajo empleado en él, sino de su *valor de uso*, y el intercambio que en este aspecto tiene lugar entre trabajo vivo y producto del trabajo no es un intercambio entre ambos como valores de cambio; su relación reside por un lado en el valor de uso del producto, y por otro en las condiciones de existencia de la capacidad de trabajo viva. Si ahora se intercambiara trabajo objeti-

\* Pasaje tachado: "En cuanto al valor de cada producto es constante. Pero dice Malthus: La diferencia es ésta: aquello en que está medido el valor del producto —o sea el trabajo vivo empleado en éste— es at all instances<sup>b</sup> diferente del producto mismo, ya que éste tiene otras propiedades más. El producto está medido por algo que él *no* es, trabajo vivo"

<sup>a</sup> El meollo de la teoría de Malthus, si a tal falacia superficial se le puede llamar teoría.- <sup>b</sup> En todos los casos

vado por trabajo vivo, conforme a las leyes del valor de cambio, el producto —que es = medio día de trabajo— tampoco podría comprar más que medio día de trabajo vivo, aunque [471] gracias a él, el trabajador pueda vivir una jornada laboral entera; y si se debiera comprar su día de trabajo íntegro, el trabajador tendría que recibir en producto una jornada laboral completa con lo cual, y según nuestro supuesto, podría vivir dos días de trabajo. Pero sobre la base del capital no se intercambian entre sí el trabajo vivo y el trabajo efectuado en cuanto valores de cambio, como si ambos fueran idénticos —el mismo cuanto de trabajo en la forma objetivada del *valor*, el equivalente por el mismo cuanto de trabajo en forma viva—, sino que lo que se intercambia es producto y capacidad de trabajo, que es ella misma un producto. La capacidad de trabajo no es = al trabajo vivo que pueda realizar, no es = al cuanto de trabajo que puede ejecutar; éste es su *valor de uso*. Es igual al cuanto de trabajo mediante el cual ella misma tiene que *ser producida* y puede ser reproducida. El producto, pues, in fact no se intercambia por trabajo vivo, sino por trabajo objetivado, objetivado en capacidad de trabajo. El trabajo vivo mismo es un valor de uso poseído por el valor de cambio que ha adquirido el propietario del producto, y lo poco o mucho que él haya adquirido de este trabajo vivo por encima de lo que ha gastado bajo la forma de producto a cambio de capacidad de trabajo, depende del cuanto de trabajo vivo pagado en el producto al obrero. Si se intercambiara un cuanto de trabajo por un cuanto de trabajo, ya bajo la forma de [trabajo] objetivado o vivo, todo cuanto de trabajo sería entonces, naturalmente, igual a sí mismo y su valor igual a su cuanto. Por consiguiente, un producto de medio día de trabajo no podría comprar más que medio día de trabajo. Pero entonces no existirían in fact los *wages* y el *valor del trabajo*. El trabajo no tendría ningún *valor diferenciable* de su producto o del equivalente de su producto, ningún *valor específico*, y éste constituye precisamente el *valor del trabajo*, los *wages*.

Del hecho, pues, de que determinado cuanto de trabajo es = a determinado cuanto de trabajo, o también de que determinado cuanto es = a sí mismo, del gran descubrimiento de que determinado cuanto es determinado cuanto, el señor Malthus deduce que el salario es constante, que el valor del trabajo es constante, es decir = al mismo cuanto de trabajo objetivado. Esto *sería* cierto si el trabajo vivo y el acumulado

se intercambiaran entre sí como *valores de cambio*. Mas entonces no existirían ni *valor del trabajo*, ni *wages*, ni *capital*, ni *trabajo asalariado*, ni las investigaciones de Malthus. Todas estas cosas se basan en que, en su enfrentamiento con el [472] trabajo acumulado en el capital, el trabajo vivo se presenta como *valor de uso* y la capacidad de trabajo viva como *valor de cambio*. Malthus prosigue, imperturbable: “*Lo mismo es válido si capital y profits enter into the computation of value y la demand for labour varies*”<sup>a59</sup> Aquí reside toda la sagacidad. No bien entran en escena el capital y los profits<sup>b</sup>, aparece también el hecho de que se compra la capacidad de trabajo viva y de que se intercambia una porción menor de trabajo acumulado por una porción mayor de trabajo vivo. Es sumamente característico de tal sagacidad que el capital, que pone el trabajo asalariado y que acaba de transformar el trabajo asalariado y la capacidad de trabajo en una mercancía, no suscite absolutamente ningún *change*<sup>c</sup> en la valorización del trabajo y tampoco en la valorización del trabajo acumulado. El *capital, que es una forma específica de relacionarse el trabajo con su producto y con el valor del mismo, según Malthus está “entering” without changing anything*<sup>d</sup>. Exactamente como si la entrada en escena o “entering of Emperors”<sup>e</sup> no hubiera modificado nada en la constitución de la república romana. Malthus prosigue: “Si se da increased reward de los labourers sin un increase en el produce, esto sólo es posible en caso de una fall of profits... To obtain any [473] given portion of the produce the same quantity of labour is necessary as before, but profit being diminished, the value of the produce is decreased; while this diminution of profits in reference to the values of wages is just counterbalanced by the increased quantity of labour necessary to procure the increased produce awarded to the labourer, leaving the value of labour the same as before”<sup>f</sup> (p. 33, 34 l.c. Cuader-

<sup>a</sup> [Si el] capital [y los] beneficios entran en el cómputo del valor [y la] demanda de trabajo varía.- <sup>b</sup> Beneficios.- <sup>c</sup> Cambio.- <sup>d</sup> “Entrando” sin provocar ningún cambio.- <sup>e</sup> Entrada de los emperadores.- <sup>f</sup> [Si se da] un aumento en la remuneración [de los] trabajadores [sin un] incremento [en el] producto, [esto sólo es posible en caso de una] caída en los beneficios... Para obtener una porción dada del producto se requiere la misma cantidad de trabajo que antes, pero habiendo disminuido el beneficio, el valor del producto ha decrecido; mientras que esta disminución de los beneficios con respecto a los valores de los salarios se compensa exactamente por la mayor cantidad de trabajo necesaria para procurar el mayor producto adjudicado al obrero, dejando incambiado el valor del trabajo

no IX, 29)<sup>60</sup>. Conforme a la hipótesis, el producto contiene la misma quantity of labour<sup>a</sup>. Pero su valor debe haberse reducido, ya que disminuyeron los beneficios. Pero si el tiempo de trabajo contenido en el producto se ha mantenido invariable, ¿por qué han de disminuir los beneficios? Si el salario sube mientras que el tiempo total de trabajo permanece igual —no por causas temporarias, como por ejemplo que la competencia sea favorable a los obreros—\*, esto no significa otra sino que la productividad del trabajo ha decrecido, que para reproducir la capacidad de trabajo se necesita un cuanto mayor de trabajo; que, por tanto, del trabajo vivo puesto en movimiento por el capital corresponde una parte mayor al tiempo necesario y una menor al plus-tiempo. Dejemos esta sofistería para más adelante. Sólo que, para no dejar las cosas a medias, citaremos aún el siguiente pasaje final: “Lo contrario en el caso inverso. A smaller quantity of produce would be awarded to the labourer and profits would rise. A given quantity of produce, which had been obtained by the same quantity of labour as before, would rise in value on account of the rise of profits; while this rise of profits, in reference to the wages of the labourer, would be balanced by the smaller quantity of labour necessary to obtain the diminished produce awarded to the labourer”<sup>b</sup> (M., p. 35) (l.c. IX, 29)<sup>61</sup>. Más adelante nos ocuparemos de lo que en esta oportunidad dice Malthus en torno a los *precios del dinero en diversos países*, como resultado de su principio. [[La mercancía *a*, por ejemplo, puede comprar un día de trabajo; sólo paga medio día (el necesario), pero se intercambia por un día entero. El cuanto de todo el trabajo comprado por la mercancía es entonces igual al tiempo necesario + el plus-tiempo. Por tanto, si sé que el precio del trabajo necesario =  $x$ , el precio de todo el trabajo será =  $2x$ , y yo podré evaluar conforme a los wages las mercancías recién

\* Pasaje tachado: “Y no porque el valor total del producto haya subido”

<sup>a</sup> Cantidad de trabajo.- <sup>b</sup> Se adjudicaría al trabajador una cantidad menor del producto y los beneficios subirían. Una cantidad dada del producto, obtenida mediante la misma cantidad de trabajo que antes, aumentaría en valor merced al aumento de los beneficios; mientras que este aumento de los beneficios, con respecto a los salarios del trabajador, estaría compensado por la menor cantidad de trabajo necesaria para obtener el producto disminuido que se concede al trabajador

creadas, y tasar así en salario los precios de todas las mercancías. Esto, empero, sería nada menos que un *valor constante*. Por confundir el hecho de que, en realidad, sea cual sea el salario, en los países civilizados hay que trabajar an average time<sup>a</sup> para obtenerlo, digamos 12 horas, sean cuantas sean de estas 12 horas trabajo necesario o plustrabajo, también el señor Carey, el cual resuelve el cuanto de trabajo en días de trabajo (y ciertamente éstos se resuelven en días de trabajo vivo), se ve llevado a creer que porque el mismo capital siempre cuesta menos tiempo de trabajo para su reproducción, por ejemplo una máquina de 100 libras costará, gracias al progreso de las fuerzas productivas en un tiempo dado, sólo 50 £ esterlinas, o sea que será el resultado de la mitad del tiempo de trabajo —días u horas de trabajo, as you like—<sup>b</sup> que antes. De lo cual el señor Carey concluye que *el obrero* puede comprar, puede adquirir *esa máquina* con la mitad de jornadas laborales que antes<sup>62</sup>. Incurre en la pequeña confusión de considerar el crecimiento del tiempo de plustrabajo como ganancia *para* el obrero, cuando la que se da es exactamente la inversa: de la jornada íntegra de trabajo el obrero trabaja menos para sí mismo, más para el capital, o sea que el poder objetivo del capital —contrapuesto a él— se desarrolla impetuosamente, en determinada relación con el aumento de las fuerzas productivas. El señor Carey hace que el obrero compre la máquina o la alquile; en suma, lo transforma en capitalista. Y precisamente el obrero puede alcanzar este poder mayor sobre el capital porque la reproducción de determinado cuanto de trabajo requiere menos trabajo necesario, es decir, menos trabajo pago, y de ahí que el salario decrezca con respecto al beneficio<sup>63</sup>. En América, mientras allí el obrero mismo se apropie todavía de una parte de su plustrabajo, puede acumular tanto como para convertirse por ejemplo en arrendatario, etc. (aunque esto también está ahora en vías de desaparición). En América el trabajo asalariado [474] puede aún rendir rápidos resultados allí donde se trata de la reproducción, sobre la base del capital, de modos de producción y propiedad anteriores (por ejemplo el independent peasantry<sup>c</sup>). En suma: toma a los días de trabajo por días de trabajo pertenecientes al obrero, y *en vez de concluir que el*

<sup>a</sup> Un tiempo medio.- <sup>b</sup> Sea como sea.- <sup>c</sup> Campesinado independiente

*obrero debe producir más capital para estar ocupado el mismo tiempo de trabajo, concluye que aquél debe trabajar menos que antes para adquirir capital* (para apropiarse de las condiciones de producción)<sup>64</sup>. Si el obrero produjera 20 máquinas y a consecuencia de la fuerza productiva creciente ahora pudiera producir 40, en realidad cada máquina sería más barata, pero de que se necesite una parte menor de la jornada laboral para producir determinado cuanto de máquina, no se desprende que el producto de la jornada laboral haya aumentado para el obrero, sino, por el contrario, que se emplea menos trabajo vivo para la producción de determinado cuanto de máquina. El mismo señor Carey, además, cuya preocupación esencial es la *armonía*<sup>65</sup>, encuentra que si disminuye la tasa de beneficio aumenta el gross profit<sup>a</sup><sup>66</sup> porque se requiere un capital siempre mayor con respecto al trabajo vivo utilizado, *por lo cual* para el obrero se vuelve cada vez más imposible apropiarse de la suma necesaria de capital, del mínimo de capital que, sobre la base del nuevo nivel de la producción, se requiere para el empleo productivo del trabajo. Una parte alícuota del capital necesita menor tiempo de trabajo para su reproducción, pero se requiere una masa mayor de capital para valorizar el menor tiempo de trabajo. El crecimiento de la fuerza productiva se expresa en que la parte del capital compuesta de trabajo vivo disminuye constantemente con respecto a la gastada en avances<sup>b</sup>, maquinaria, etc. Todo el mal chiste de Carey, que naturalmente es agua para el molino de Bastiat, se funda en que el tiempo de trabajo o días de trabajo necesarios para la producción los transforma en días de trabajo *pertenecientes* a los obreros<sup>67</sup>, mientras que, antes bien, ese tiempo pertenece al capital y, con respecto a la creciente fuerza productiva del trabajo, al obrero le resta una parte cada vez menor de su tiempo de trabajo. *Cuanto menos tiempo de trabajo vivo ha de comprar un capital dado* —o cuanto más crece la suma total del capital y más decrece, en relación con su magnitud, el trabajo vivo empleado por el primero— tanto mayores son, según el señor Carey, las posibilidades que tiene el obrero de convertirse en poseedor del capital, y ello *porque* el capital es *reproducido por menos trabajo vivo*. Cuanto mayor es el capital y menor

<sup>a</sup> Beneficio bruto.- <sup>b</sup> Anticipos



proporcionalmente el número de obreros que emplea, tanto mayores para esos obreros las posibilidades de volverse capitalistas, ya que ¿acaso el capital no se reproduce ahora con menos días de trabajo? ¿Y por tanto no se le puede comprar, adquirir, con menos jornadas laborales? Supongamos [475] un capital de 100 libras que emplea 50 en anticipos, 50 en trabajo y obtiene un beneficio de 50%, ya que la disminución de la tasa del beneficio es el principal caballo de batalla de Carey y parte integral de su teoría. Admitamos que cada £ de salario sea igual a una jornada laboral = 1 obrero. Supongamos ahora otro capital de 16.000 libras, que emplee 14.500 en anticipos, 1.500 en salario (o sea = 1.500<sup>a</sup> obreros) y sólo perciba 20% de beneficios. En el primer caso el producto es = 150; en el segundo (aceptemos, en aras de la facilidad del cálculo, que el capital fixe rote en un año) = 19.200 (3.200 de beneficio). Tenemos aquí el case más favorable para el señor Carey. La tasa de beneficio ha decrecido de 50% a 20, o sea en 3/5 ó un 60%. En el primer caso un producto<sup>b</sup> de 50 es el resultado de 50 jornadas de trabajo vivo. En el otro case un producto<sup>b</sup> de 3.200, con 1.500 obreros. En el primer caso un producto de 1 [libra] es el resultado de 1 día de trabajo; en el segundo, un producto de 2 2/15 es el producto de 1 jornada laboral. En el segundo caso se necesita menos de la mitad de tiempo de trabajo que en el primero para producir un valor de 1. Ahora bien, ¿esto significa que en el segundo caso el obrero ha producido para sí 1 1/15 con medio día de trabajo, mientras que en el otro caso sólo producía 1 en el doble de tiempo, o sea que se halla en el mejor de los caminos para volverse capitalista? Primero tendría que adquirir un capital de 16.000 libras y, en vez de trabajar él mismo, comprar trabajo ajeno, para que esta reducción del tiempo de trabajo necesario le aprovechara en lo más mínimo. Así, la misma ha creado tan sólo un insondable abismo entre su trabajo y las condiciones de su aplicación, y reducido la tasa del trabajo necesario, o sea que en proporción a la primera situación han quedado en la calle un número de obreros que es más

<sup>a</sup> En el ms., “2.000”, lo cual es un error evidente pues apenas unas líneas más abajo Marx dice 1.500.- <sup>b</sup> Aquí, sin duda, en vez de “producto” debería decir “plus-producto”, dado que Marx está dividiendo  $\frac{50}{50}$  y  $\frac{3200}{1500}$  o sea, plusproducto por  $v$  y no el valor total dividido  $v$

de 6 veces<sup>a</sup> mayor que el de los ocupados. Estos obreros despedidos deben consolarse con el hecho de que si tuvieran las condiciones para trabajar por su cuenta, o mejor aun para trabajar como capitalistas, ellos mismos necesitarían menos obreros. En el primer case el capital necesario en su totalidad, es de 100 libras y son mayores las posibilidades para tal o cual obrero, por vía de excepción, de ahorrar tanto como para, mediante una serie de circunstancias particularmente favorables, volverse él mismo *capitalista* a la manera del capitalista A. El tiempo de trabajo que trabaja el obrero es el mismo en los casos A y B, aun cuando la suma total de jornadas laborales utilizadas por los capitalistas sea esencialmente diferente. Por cada 6<sup>b</sup> obreros que necesitaba el primer capitalista, el segundo necesita menos de uno. Por ello, los que quedan deben trabajar tanto plustempo y aun más. El hecho de que el capital, una vez alcanzado un nivel de la producción en el cual él mismo ha crecido tanto como las fuerzas productivas, ne- [476] cesite menos jornadas de trabajo vivo, para Carey equivale a decir que el obrero necesita ahora menos días de trabajo para apropiarse de capital; seguramente con las jornadas laborales de los obreros no “ocupados”.] Como el capitalista necesita menos obreros para valorizar su inmenso capital, el obrero empleado por él puede apropiarse con menos trabajo, del capital acrecido. Such is the logic of Mr. Carey, the harmoniser<sup>c</sup>.

Refiriéndose a la teoría de Ricardo dice *Wakefield*<sup>d</sup> (cuaderno VII, p. 74), l.c., p. 230-231<sup>e</sup>, note:

“Treating labour as a commodity, and capital, the produce of labour, as another, then, if the value of these two commodities were regulated by equal quantities of labour, a given amount of labour would, under all circumstances, exchange for that quantity of capital which had been produced by the same amount of labour; antecedent labour would always exchange for the same amount of present labour... Pero the value of labour, in relation to other

<sup>a</sup> “más de 6 veces”: en realidad debería decir más de 3 veces, ya que en lugar de necesitarse 6.400 obreros para producir 19.200, se necesitan ahora 1.500.- <sup>b</sup> Debería decir 5, tal como se desprende de la nota anterior.- <sup>c</sup> Tal es la lógica del señor Carey, el armonizador.- <sup>d</sup> “Wakefield”, en el ms. “Wakly”.- <sup>e</sup> “230-231”, en ed. 1939, “231”.- <sup>f</sup> “of”; en ed. 1939 “as” (“que”)

commodities, in so far, at least, as wages depend upon share, is determined, not by equal quantities of labour, but by the proportion between supply and demand<sup>a 68</sup>”

*Dormant capital, Increase of production without previous increase of capital<sup>b</sup>. Bailey*

[[Bailey<sup>c</sup>: *Money and its Vicissitudes in Value*, etc., London, 1837 (Cuaderno V, p. 26 y ss.), realiza observaciones sobre el *dormant capital<sup>d</sup>*, el cual puede ser puesto en movimiento por una circulación acelerada (según él, por medio de una masa mayor de currency<sup>e</sup>; debiera haber dicho de *dinero*), y procura explicar que en general, si en un país el capital estuviera siempre plenamente utilizado, ningún increase of demand<sup>f</sup> podría suscitar an increase of production<sup>g</sup>. El concepto de *dormant capital* cae dentro de la circulación, ya que el capital que no se encuentra en circulación, reposa. Los pasajes atinentes rezan así: “Mucho capital y productive skill may exist in an inert state<sup>h</sup>”. Los economistas se engañan cuando creen that the numbers of labourers y la quantity of capital son certain definitive powers que inevitably tendrían que produce a determinate result in any country where they exist<sup>i</sup>” (p. 54). “The amount of commodities que los existing producers y el existing capital bring to market, dista mucho de being fixed and determined, it is subject to a wide range of variation<sup>j</sup>” (p. 55). Por tanto, “not essential to an increase of production that new

<sup>a</sup> Si se considera el trabajo como una mercancía y al capital, producto del trabajo, como otra, entonces, si el valor de estas dos mercancías estuviera regulado por cantidades iguales de trabajo, un monto igual de trabajo se intercambiaría, en todos los casos, por la cantidad de capital producida por el mismo monto de trabajo; el trabajo *pasado* se intercambiaría siempre por el mismo monto de trabajo presente. . . [Pero, el valor del trabajo, con relación a otras mercancías, está determinado –por lo menos en la medida que los salarios se determinan como una cuota aparte– no por cantidades iguales de trabajo, sino por la relación entre la oferta y la demanda.- <sup>b</sup> Capital inactivo. Aumento de producción sin previo aumento de capital.- <sup>c</sup> “Bailey”, en ms. “Beyle”.- <sup>d</sup> Capital inactivo.- <sup>e</sup> Moneda circulante.- <sup>f</sup> Aumento de la demanda.- <sup>g</sup> Aumento de producción.- <sup>h</sup> “[Mucho] capital [y] habilidad productiva pueden existir en un estado inerte”.- <sup>i</sup> “. . . [creen] que el número de obreros [y la] cantidad de capital [son] ciertos poderes decisivos [que] inevitablemente [tendrían que] producir un resultado determinado en cualquier país en que existan”.- <sup>j</sup> La cantidad de mercancías [que los] productores existentes [y el] capital existente traen al mercado, [dista mucho de] ser fija y determinada, está sujeta a una amplia gama de variaciones

capital or new labourers should arise<sup>”a</sup> (por ejemplo en un país [477] donde existe want of precious metals)<sup>b</sup>. . . “Algunas mercancías o, lo que es lo mismo, *power to produce them<sup>c</sup>*, podrían existir en exceso en un lugar, podría ocurrir lo mismo con other commodities at another place y los holders of each wishing to exchange their articles for those held by the other, but kept in a state of non-intercourse for want of a common medium of exchange, and in a state of inaction because they have no motive for production<sup>”d</sup> (55, 56). En la circulación del capital, el dinero se presenta de manera doble : [[primero]] como transformación del capital en dinero y como realización del precio de la mercancía; pero aquí este poner precios no es formal. La transformación del producto en dinero es aquí la reconversión del capital en *valor* en cuanto tal, en valor que existe de manera autónoma; capital como dinero o dinero como capital realizado. En segundo lugar, [[el dinero se presenta]] en la determinación de mero medio de circulación; esto es, cuando sólo sirve para reconvertir al capital en condiciones de producción. En este segundo momento, bajo la forma del salario, a la vez debe existir determinada masa de dinero como medio de circulación, medio de pago. Ahora bien, que el dinero desempeñe en la circulación del capital este papel doble suscita en todas las crisis la apariencia de que hubiera una falta de dinero como medio de circulación, cuando lo que falta es el *valor* del capital y a esto se debe que este último no se pueda *monetiser<sup>e</sup>*. En tales ocasiones puede incluso haber aumentado la masa del dinero circulante. Sobre las nuevas determinaciones del dinero, tal como está puesto en cuanto momento de la circulación del capital, en parte como su medio de circulación y en parte como *valor realizado del capital*, como *capital* él mismo, hacer una sección aparte cuando hablemos del interés, etc.]] [[Bailey prosigue : “En modo alguno el trabajo puesto en actividad depende solamente del available capital<sup>f</sup> de un país. Importa saber si food, tools y raw materials<sup>g</sup> se distribuyen lenta o rápidamente en those parts where it is wanted<sup>h</sup>; si

<sup>a</sup> No es esencial para un aumento de la producción que surjan nuevo capital o nuevos trabajadores.- <sup>b</sup> Escasez de metales preciosos.- <sup>c</sup> *La capacidad de producirlos*.- <sup>d</sup> [Con] otras mercancías en otro lugar [y que los] poseedores de unas y otras deseen intercambiar sus artículos por los que posee el otro, pero se mantengan en un estado de no-intercambio por la carencia de un medio común de cambio, y en un estado de inactividad porque les faltan los motivos para producir.- <sup>e</sup> *Monetizar*.- <sup>f</sup> Capital disponible.- <sup>g</sup> Los alimentos, herramientas [y] materias primas.- <sup>h</sup> Aquellas partes donde se le requiere

circulan con dificultad o no, si exists for long intervals in inert masses<sup>a</sup>, y si, de resultas de ello, does not furnish sufficient employment to the population<sup>b</sup>” (56, 57). Ejemplo de Gallatin, l.c. 68, de los western counties of Pennsylvania<sup>c</sup> 69.) “Los economistas son demasiado propensos a considerar determinada cantidad de capital y determinado número de obreros como instrumentos productivos de power<sup>d</sup> uniforme o operating with a certain uniform intensity<sup>e</sup>. . . El productor que emplea determinado capital, puede tener sus productos durante un período largo o breve on hand<sup>f</sup>, y mientras aguarda la oportunidad de intercambiarlos, his power of producing is stopped or retarded<sup>g</sup>, de tal suerte que en un período dado, por ejemplo un año, he may produce<sup>h</sup> sólo la mitad de lo que produciría si hubiera una prompt demand<sup>i</sup>. Esta remark<sup>j</sup> es equally<sup>k</sup> válida para el labourer<sup>l</sup>, que es su instrumento. El adjustment of the various occupations of men in society to each other tiene que ser effected por lo menos imperfectly<sup>m</sup>. Pero [existiendo] a wide distance<sup>n</sup> entre los niveles en que se realiza, cada expedient que facilitates traffic es un step para este adjustment<sup>o</sup>. The more unimpeded y easy el interchange of commodities becomes, tanto shorter will be those unproductive intervals en los que men, eager for work, seem separated by an impassable barrier from the capital<sup>p</sup>. . . que, aunque close at hand, [está] confinado in barren inertness<sup>q</sup>” (p. 58-60). Es un principle general, that a new demand will be met by fresh exertions; by the active employment of capital and labour before dormant, and not by the diversion of productive power from other objects<sup>p</sup>. Lo último sólo sería posible si en un país no pudiera aumentar el empleo de capital y trabajo. Tal vez la expor-

<sup>a</sup> Existen por largos intervalos como masas inertes.- <sup>b</sup> No proporcionan empleo suficiente a la población.- <sup>c</sup> Condados occidentales de Pennsylvania.- <sup>d</sup> Capacidad, poder.- <sup>e</sup> Que funcionan con cierta intensidad uniforme.- <sup>f</sup> En existencia, en stock.- <sup>g</sup> Su capacidad de producción se detiene o retarda.- <sup>h</sup> Puede producir.- <sup>i</sup> Demanda activa.- <sup>j</sup> Observación.- <sup>k</sup> Igualmente.- <sup>l</sup> Trabajador.- <sup>m</sup> [El] ajuste recíproco de las diversas ocupaciones de los hombres en la sociedad, [tiene que ser] alcanzado [por lo menos] imperfectamente.- <sup>n</sup> Una amplia distancia.- <sup>o</sup> [Cada] medio [que] promueve el tráfico [es un] paso [para este] ajuste. Cuanto más expedito y desembarazado se vuelva el intercambio de mercancías, [tanto] más breves serán esos intervalos improductivos [en los que] hombres impacientes por trabajar parecen estar separados, por una barrera infranqueable, del capital. . .- <sup>p</sup> [que aunque] al alcance de la mano, [está] confinado] a una estéril inactividad.- <sup>q</sup> [Es un] principio [general] el de que a una nueva demanda se le hace frente con nuevas actividades; con el empleo eficaz de capital y trabajo antes inactivos, y no por el desvío de capacidad productiva destinada a otros objetivos

tation of the goods<sup>a</sup> no ponga directamente en movimiento nuevo trabajo, pero lo absorbe cuando hay mercancías que son dead stock, y sets at liberty capital tied up in an unproductive state<sup>b</sup>” (p. 65). “Quienes afirman que un aflujo de dinero no puede promover la producción de otras mercancías, ya que estas mercancías are the sole agents of production<sup>c</sup>, demuestran que la producción no puede ser enlarged en absoluto, puesto que para tal enlargement se requiere that food, raw materials, and tools should be previously augmented, which in fact is maintaining that no increase of production can take place without a previous increase<sup>d</sup>” (¿pero no es ésta la teoría económica de la acumulación?) “o, en otras palabras, que an increase is impossible” (p. 70). “Se dice, en efecto : si el comprador va al market con una mayor quantity of money y no aumenta los precios de las mercancías que encuentra allí, no da con ello ningún additional encouragement to production<sup>e</sup>; ahora bien, si aumenta los precios, si los prices are proportionally enhanced, the purchasers have no greater power of demand than before<sup>f</sup>” (73). “Debe negarse, as a general principle, que a purchaser cannot give additional encouragement to production, unless his demand raise prices. . .<sup>g</sup> Haciendo salvedad de la circunstancia, de que la preparation of a larger quantity admits of a more effective division of labour and the employment of superior machinery, there is in this matter that sort of latitude, arising from a quantity of labour and capital lying unemployed, and ready to furnish additional commodities at the same rate. Ocurre así que a considerable increase of demand oft takes place sin raising prices<sup>h</sup>” (73[, 74].)]

<sup>a</sup> Exportación de las mercancías.- <sup>b</sup> Mercancías almacenadas sin salida [y] pone en libertad capital reducido a un estado improductivo.- <sup>c</sup> Son los únicos agentes de la producción.- <sup>d</sup> Que previamente aumenten los alimentos, materias primas y herramientas, lo que equivale de hecho a sostener que no se puede efectuar un aumento en la producción sin un aumento previo.- <sup>e</sup> Incentivo adicional a la producción.- <sup>f</sup> [Si] los precios se elevan proporcionalmente, los compradores no tienen una mayor capacidad de demanda que antes.- <sup>g</sup> Como principio general, que un comprador no pueda dar un incentivo adicional a la producción salvo que su demanda eleve los precios.- <sup>h</sup> [De que la] preparación de una cantidad mayor permite una división más efectiva del trabajo y el empleo de maquinaria superior, existe en este aspecto el tipo de ampliación que deriva de una cantidad de trabajo y capital no utilizados y listos para suministrar mercancías adicionales al mismo precio. [Ocurre así que] a menudo se opera un considerable incremento de la demanda [sin que] suban los precios.

Definición del capital por *Wade*. Labour, mera agency<sup>a</sup> del capital. *Capital collective force*<sup>b</sup>. Civilización, con mis observaciones al respecto. (Todas las fuerzas sociales del trabajo en cuanto fuerzas del capital. Manufactura. Industria. *División del trabajo*. Asociación formal de diversas ramas del trabajo, etc., por el capital. Acumulación del capital. Transformación del dinero en capital. Ciencia. Acumulación originaria y concentración *[[son]]* lo mismo. Asociación libre y asociación forzada. El capital, diferente de las formas anteriores.

[479] *[[John Wade: History of the Middle and Working Classes etc., 3 ed. London, 1835 (cuaderno, p. 20), dice: “Labour is the agency by which capital is made productive of wages, profit, or revenue”<sup>c</sup> (p. 161). “Capital is stored up industry, provided to develop itself in new and equivalent forms; it is collective force”<sup>d</sup> (p. 162). “Capital es sólo otro nombre para civilización” (164). La asociación de los obreros —la cooperación y división of labour en cuanto condiciones fundamentales de la productividad del trabajo— se presenta, al igual que todas las fuerzas productivas del trabajo (esto es, las que determinan el grado de su intensidad y por tanto de su realización extensiva) como fuerza productiva del capital. La fuerza colectiva del trabajo, su condición de trabajo social, es por ende la fuerza colectiva del capital. Otro tanto ocurre con la ciencia. Otro tanto con la división del trabajo, tal cual aparece en cuanto división de los employments y del intercambio resultante. Todos los poderes sociales de la producción son fuerzas productivas del capital, y este mismo se presenta, pues, como el sujeto de esas fuerzas. Consiguientemente, la asociación de los obreros, tal como se presenta en la fábrica, tampoco es puesta por ellos, sino por el capital. Su asociación no es su existencia, sino la existencia del capital. Ante el obrero individual esa asociación aparece como accidental. Aquél se vincula a su propia asociación con los demás obreros y a su cooperación con ellos como algo ajeno, como a un modo de operar del capital. El capital —donde no aparece en forma inadecuada, como por ejemplo la del capitalista<sup>e</sup> pequeño que trabaja por sí mismo—, supone ya en cierta escala, mayor o*

<sup>a</sup> El trabajo, [mero] instrumento. . . <sup>b</sup> Fuerza colectiva del capital. - <sup>c</sup> El trabajo es el instrumento por medio del cual se vuelve al capital *productivo de salarios, beneficios o réditos*. - <sup>d</sup> El capital es laboriosidad acopiada, capaz de desarrollarse a sí misma en formas nuevas y equivalentes; es una *fuerza colectiva*. - <sup>e</sup> Literalmente, “capital” (“Kapital”)

menor, una concentración; por un lado en forma objetiva, o sea como concentración bajo una mano —lo que aquí coincide aún con la acumulación— de medios de subsistencia, materia prima e instrumentos o, para decirlo en una palabra, de dinero como forma general de la riqueza; y por el otro en forma subjetiva, acumulación de fuerzas de trabajo y concentración de las mismas en un punto, bajo el comando del capital. A cada obrero no le toca un capitalista, sino que cierta cantidad de obreros tiene que tocar a *un* capitalista, no del modo en que a un maestro artesano corresponden uno o dos oficiales. El capital productivo, o el modo de producción correspondiente al capital, sólo conoce dos formas: la manu- [480] factura o la gran industria. En la primera predomina la división del trabajo; en la segunda la combinación de fuerzas de trabajo (con un modo uniforme de trabajo) y la aplicación del power científico, en donde la combinación y, por así decirlo, el espíritu colectivo del trabajo se transfieren a la máquina, etc. En la primera situación la masa de los obreros (acumulados) debe tener una magnitud proporcionada al amount of capital; en la segunda, el capital fixe debe estar en proporción al gran número de los obreros que colaboran. Pero aquí ya se da por supuesta la concentración de muchos y su distribución, como otras tantas ruedas, entre la maquinaria (no corresponde tratar aquí por qué en la agricultura no ocurre lo mismo). Por tanto no es necesario tratar especialmente el case II, sino sólo el case I. El desarrollo peculiar de la manufactura es la *división del trabajo*. Pero ésta presupone la congregación (transitoria) de muchos obreros bajo un comando, precisamente como la *transformación del dinero en capital presupone la liberación previa de ciertos amounts de medios de subsistencia, materias primas e instrumentos de trabajo*. Cabe, pues, hacer abstracción también aquí de la división del trabajo, en cuanto momento posterior. Ciertas ramas de la industria, por ejemplo el trabajo en las minas, presuponen de antemano la cooperación. Por ende, en cuanto no existe el capital, la minería se realiza como trabajo forzado (servil o esclavo) vigilado por un capataz. Otro tanto ocurre con la construcción vial, etc. Para emprender estos trabajos el capital no crea la acumulación y concentración de los obreros, sino que las adopta. Esto, pues, tampoco está in question. La forma más simple y la más independiente de la división del trabajo es aquella en que el capital ocupa a diver-

sos tejedores e hilanderos manuales, autónomos y dispersos en sus viviendas. (Esta forma subsiste aún al lado de la industria.) *Consiguientemente el propio modo de producción todavía no está determinado por el capital, sino que éste lo encuentra como previamente existente.* El punto de unión de estos trabajadores dispersos consiste únicamente en su relación recíproca con el capital, en que el producto de su producción se acumula en las manos de éste, así como los plusvalores que crean por encima de su propio rédito. Como trabajo cooperativo esos trabajadores sólo existen *en sí*, por cuanto cada uno de ellos trabaja para el capital —y consiguientemente posee en él un centro— sin que colaboren entre sí. Por tanto su asociación a través del capital no es más que *formal* y se refiere sólo al producto del trabajo, no al trabajo mismo. En vez de intercambiar con muchos, intercambian con el capitalista único. Se trata, pues, de una *concentración del exchange* por el capital. El capital no *intercambia* como individuo, sino como representando el consumo y la necesidad de muchos. *Ya no intercambia* como actor individual del intercambio, sino que en el acto del intercambio representa la sociedad. *Intercambio colectivo e intercambio concentrador*, por parte del capital, con los tejedores, etc., que trabajan dispersos y cuyos productos son recolectados, reunidos, y de este modo también sus trabajos, aunque éstos se efectúen independientemente unos de otros. La unificación de sus trabajos se presenta como un acto particular, junto al cual subsiste la disgregación autónoma de aquéllos. Es ésta la *primera condición* para que el *dinero* se intercambie como capital con el trabajo libre. La segunda es la supresión de la disgregación autónoma de esa multitud de trabajadores, de modo que el *capital único* ya no aparece ante ellos solamente como *fuerza colectiva y social en el acto del intercambio*, de suerte que en él están unificados muchos intercambios, sino que congrega a esos trabajadores en un lugar, bajo su comando, en *una* manufactura; ya no los deja en *el modo de producción que encontró como previamente existente* y sobre cuya base establecía su poder, sino que crea para sí mismo, como base, un modo de producción que le corresponde. El capital pone la *asociación* de los obreros en la producción, una asociación que al principio consistirá tan sólo en el lugar colectivo, bajo capataces, *la regimentación, una mayor disciplina, continuidad y dependencia puesta en la producción por el capital mismo.*

[481]

Con ello se ahorrarán de antemano ciertos faux frais de production. (En torno a todo este proceso cf. *Gaskell*, con especial referencia al desarrollo de la gran industria en Inglaterra.)<sup>70</sup> El capital se presenta ahora tanto en calidad de fuerza colectiva de los obreros, su fuerza social, como de unidad que los cohesiona y que por ende crea esa fuerza. Todo ello sigue mediado, ahora como antes y en cada etapa de desarrollo del capital, por el hecho de que los muchos intercambian con él como con el *uno*, de tal suerte que el intercambio mismo está concentrado en él; *[[es]]* el carácter social del intercambio; intercambia socialmente con los obreros, pero éstos lo hacen individualmente con él. En la empresa artesanal lo que importa es la calidad del producto, la destreza particular del trabajador individual, y se supone que el maestro ha alcanzado la maestría en ese oficio, en cuanto maestro. Su posición de maestro no se funda solamente en que le pertenezcan las condiciones de producción, sino en su propia destreza en ese trabajo particular. En la producción del capital lo que importa de antemano no es esa relación semiartística, que corresponde en general al desarrollo del valor de uso del trabajo, al desenvolvimiento de la capacidad particular del trabajo manual directo, al perfeccionamiento de la mano humana, etc., para el trabajo. Lo que importa desde un principio es la masa, porque de lo que se trata es del valor de cambio y del plusvalor. El principio desarrollado del capital es precisamente volver superflua la destreza particular y volver superfluo el trabajo manual, el trabajo corporal directo tanto en calidad de trabajo habilidoso como en calidad de esfuerzo muscular; poner la destreza más bien en las inanimadas fuerzas naturales. Ahora bien, en el supuesto del surgimiento de la manufactura en cuanto génesis del modo de producción del capital (los esclavos están combinados de por sí, porque están bajo *un* amo) está presupuesto que la fuerza productiva del trabajo, recién suscitada por el capital mismo, aún no existe. Por tanto el supuesto es que en la manufactura el trabajo necesario se apodera todavía de una gran porción de todo el tiempo de trabajo disponible, o sea que el plustrabajo por cada obrero es aún relativamente pequeño. Esto se compensa de una parte —y con ello se acelera el progreso de la manufactura— por el hecho de que la tasa del beneficio es mayor, o sea que el capital se acumula más rápidamente en relación con su amount ya existente que en

[482]

la gran industria. Si de 100 táleros corresponden 50 al trabajo y el plust tiempo es =  $1/5$ , el valor creado será = 110, ó 10%. Si de 100 sólo correspondieran 20 al trabajo y el plust tiempo fuera =  $1/4$ , el valor creado sería = 105, ó 5%. Por otra parte, esta tasa mayor de beneficio en la manufactura deriva únicamente del empleo simultáneo de muchos obreros. Sólo se puede ganar el plust tiempo mayor en comparación con el capital si se colecta el plust tiempo de muchos obreros. En la manufactura predomina el plust tiempo absoluto, no el relativo. Esto ocurría aun más en los primeros tiempos, cuando los trabajadores independientes y dispersos todavía valorizaban para sí una parte de su plust tiempo. Para que el capital exista como capital, para que pueda tanto vivir del beneficio como acumular, su ganancia debe ser = a la suma del plust tiempo de muchas jornadas de trabajo vivo simultáneas. En la agricultura, la tierra misma por su acción química, etc., es ya una máquina que hace más productivo el trabajo inmediato; de ahí que rinda antes un excedente, porque aquí se trabaja *antes* con una máquina, esto es, con una máquina natural. Es ésta la única base verdadera de la doctrina de los fisiócratas, que en este aspecto sólo tiene en cuenta la agricultura contrapuesta a una manufactura totalmente carente aún de desarrollo. Si el capitalista empleara un solo obrero para vivir del plust tiempo de éste, evidentemente ganaría el doble si trabajara por sí mismo, con sus propios fondos, ya que además del plust tiempo ganaría el salario pagado al obrero. [[En realidad]] perdería en el proceso; vale decir, no estaría en [483] conditions de trabajar aún como capitalista, o el trabajador no sería más que su ayudante, por lo cual no se encontraría, con respecto a él, en la relación del capital.

Para que su dinero se transforme en capital, pues, no sólo se requiere que pueda poner plustrabajo en movimiento, sino *cierto cuanto de plustrabajo*, el plustrabajo de cierta masa de trabajo necesario, o sea *muchos obreros* a la vez, de modo que su suma reunida alcance para que él por una parte pueda vivir en calidad de *capital*, es decir, represente la riqueza frente a la vida de los obreros [[sumidos]] en el consumo, y para que por otra pueda economizar plustrabajo con vistas a la acumulación. Desde un principio, el capital no produce para el valor de uso, [[no produce]] para la subsistencia directa. En consecuencia, el plustrabajo debe ser, desde un principio, suficientemente grande como para que una parte del

mismo pueda emplearse nuevamente como capital. Por ello la producción por medio del capital comienza siempre en una fase en la cual cierta masa de riqueza social ya está concentrada en una mano, de manera objetiva, masa que por consiguiente, y en calidad de capital, se presenta en primer lugar como intercambio con muchos obreros, más tarde como producción mediante muchos obreros, como combinación de obreros, y es capaz de poner *simultaneously at work*<sup>a</sup> cierto cuanto de capacidad de trabajo. De esta suerte el capital se presenta desde un comienzo como *fuerza colectiva*, como fuerza social y supresión del aislamiento, primero en el intercambio con los trabajadores, luego entre los trabajadores mismos. El aislamiento de los trabajadores supone aún una relativa independencia de los mismos. La dependencia plena respecto del capital, la plena separación de los obreros respecto de las condiciones de producción supone pues su agrupamiento en torno a un solo capital, como base exclusiva de su subsistencia. Se arribará al mismo resultado —o es la misma cosa bajo otra forma— si se parte de la forma particular del intercambio que está supuesto para que el capital intercambie en calidad de capital —forma en la cual el dinero [[aparece]] ya como *representando a muchos actores del intercambio* o bien debe poseer un *poder de cambio* que trascienda al individuo y su excedente individual, un poder de cambio que ya no es individual, sino perteneciente al individuo pero como individuo que intercambia en cuanto función *social*, representante de la riqueza social—; por otra parte, el capital tiene su origen en las condiciones del *trabajo libre*. La separación del *individuo* respecto de las condiciones de producción del trabajo = al agrupamiento de *muchos* en torno a *un capital*.\*]]

“Cette *progression continuelle de savoir et d’expérience*”, dice Babbage, “est notre grande force.”<sup>b</sup> 71 Este desenvolvimiento, esta progresión social pertenece [al] capital y es [484] explotada por él. Todas las formas anteriores de propiedad condenaban a la mayor parte de la humanidad, los esclavos, a ser

\* El capital mercantil también [[es]] desde un principio la concentración de muchos intercambios en *una* mano. Ya representa una masa de individuos intercambiantes, tanto en calidad de D como de M.

<sup>a</sup> Simultáneamente en movimiento. — <sup>b</sup> Esta *progresión continua de conocimiento y experiencias* [. . .] es nuestra gran fuerza

simples instrumentos de trabajo. El desarrollo histórico, el desarrollo político, el arte, la ciencia, etc., se desenvuelven en las altas esferas, por encima de aquéllos. Pero es el capital el que primero ha capturado el progreso histórico poniéndolo al servicio de la riqueza.

[[La acumulación por el capital presupone que se dé con anterioridad una acumulación que constituye el capital, que integra su determinación conceptual; de *concentración* prácticamente no podemos hablar, ya que ésta se distingue por darse entre una pluralidad de capitales; cuando se habla únicamente *del* capital, la concentración coincide con la acumulación o con el concepto del capital. Vale decir que aún no constituye una determinación especial. Ciertamente, no obstante, el capital se enfrenta desde un comienzo en calidad de uno o de unidad a los obreros en cuanto pluralidad. De esta suerte y frente al trabajo aparece como la concentración de los obreros, como una unidad externa a éstos. En este sentido la concentración está comprendida en el concepto del capital: la concentración, con un objetivo, de muchas capacidades de trabajo vivas; una concentración que originariamente en modo alguno necesita haberse efectuado ya en el proceso mismo de producción, haberlo impregnado. [[Estamos ante la] acción centralizadora del capital sobre la capacidad de trabajo, o el ponerse de sí mismo como la unidad de aquellos muchos, unidad existente autónomamente, al margen de estos mismos.]]

[[Rossi dice en sus *Leçons d'économie politique* (cuaderno, p. 26): “Le progrès social ne peut consister à dissoudre toute association, mais à substituer aux associations forcées, oppressives des temps passés, des associations volontaires et équitables. L'isolement à son plus haut degré, c'est l'état sauvage; l'association forcée, oppressive, à son plus haut degré, c'est la barbarie. En deçà de ces extrêmes, l'histoire nous fait apercevoir des variétés, des nuances très diverses. La perfection se trouve dans les associations volontaires, qui multiplient les forces par l'union, sans ôter à la puissance individuelle ni son énergie, ni sa moralité et sa responsabilité”<sup>a</sup> (p. 353)<sup>b</sup> 72. En el capital la asociación de

<sup>a</sup> El progreso social no puede consistir en disolver toda asociación, sino en reemplazar las asociaciones forzadas, opresivas de los tiempos pasados, por asociaciones voluntarias y equitativas. El aislamiento en su grado más alto equivale al estado salvaje; la asociación forzada, opresiva en su más alto grado, equivale a la barbarie. Aunque estos extremos, la historia nos hace percibir variaciones, matices muy diversos. La perfección reside en las asociaciones voluntarias, que multiplican las fuerzas por la unión, sin despojar a la fuerza individual ni de su energía, ni de su moralidad y responsabilidad.- <sup>b</sup> En edic. 1939 (p. 354).

los ouvriers no está impuesta por medio de la violencia física directa, el trabajo forzado, servil o esclavo; está impuesta porque las condiciones de producción son propiedad ajena y existen ellas mismas como *asociación objetiva*, que es lo mismo que acumulación y concentración de las condiciones de producción.]]

Rossi. ¿Qué es el capital? ¿La materia prima es capital? ¿Es necesario a tal efecto el salario? ¿El approvisionnement<sup>a</sup> es capital?

[485]

[[La concepción del capital que atiende únicamente a su aspecto material, a su calidad de instrumento de producción, prescindiendo totalmente de la forma económica que convierte al instrumento de producción en capital, hace que los economistas se extravíen en dificultades de toda índole. Así, Rossi se pregunta, l.c. (cuaderno, 27): “¿Es la matière première vraiment un instrument de production?, n'est-ce pas plutôt l'objet sur lequel les instruments producteurs doivent agir?”<sup>b</sup> (p. 367)<sup>73</sup>. Aquí, pues, el capital coincide totalmente para él con el instrumento de producción en sentido tecnológico, conforme a lo cual cualquier salvaje es un capitalista. (Tal como lo afirma, en efecto, el señor Torrens respecto de un salvaje que arroja una *pedra* contra un ave.)<sup>74</sup> Por lo demás, incluso desde el punto de vista de la abstracción puramente material —es decir de la abstracción de la propia categoría económica— la observación de Rossi es superficial<sup>c</sup> y sólo evidencia que no ha comprendido a su maestro inglés. Accumulated labour used as instrument for new production; o produce applied sin más ni más to production<sup>d</sup>; la materia prima se emplea en la producción, o sea se le somete a una modificación formal, tanto como el instrumento, que también es produit. El *resultado final de la producción se convierte de nuevo en un momento del proceso de producción*. La tesis no tiene otro significado. Dentro del proceso de producción ese resultado puede figurar como materia prima o como ins-

<sup>a</sup> [Los] medios de subsistencia.- <sup>b</sup> ¿[La] materia prima [es] realmente un instrumento de producción?, ¿no es más bien el objeto sobre el cual deben actuar los instrumentos de producción? - <sup>c</sup> “flach” (“superficial”), en ms, “flast”, palabra inexistente.- <sup>d</sup> Trabajo acumulado, utilizado como instrumento con vistas a una nueva producción; [o] producto aplicado [sin más ni más] a la producción.

trumento. Pero no es instrumento de producción porque sirva en el proceso inmediato de producción como instrumento, sino porque es un medio para la renovación del propio proceso productivo, uno de sus supuestos. Más importante y más to the point<sup>a</sup> es la duda en torno a si el approvisionnement, o sea el salario, forma parte del capital, y aquí sale a luz la entera confusión de los economistas. “Se dice que la retribución del obrero es capital, porque el capitalista se la anticipa. Si hubiera familias obreras que tuvieran suficiente como para vivir un año, no existiría el salario. El obrero podría decir al capitalista: tú me adelantas el capital para la obra común, yo apporto el trabajo; el producto se repartirá entre nosotros según tal o cual proporción. Una vez realizado, cada uno tomará su parte” (p. 369-370)<sup>b</sup> 75. “No habría entonces adelantos para los obreros. Estos, entretanto, consumirían, incluso aunque el trabajo se detuviera. Lo que consumirían pertenecería al fondo de consumo, y en modo alguno al capital. Consiguientemente, los adelantos para los obreros no son necesarios. *El salario, pues, no es un elemento constitutivo de la producción. Es un accidente, una forma de nuestro estado social.* Por el contrario, para producir se necesita imprescindiblemente capital, trabajo, tierra. *Segundo:* el salario se emplea dos veces: se dice que el salario es capital, ¿pero qué representa? El trabajo. Qui dit salaire dit travail<sup>c</sup> y viceversa. Por tanto, si el salario adelantado formara parte del capital, sólo cabría hablar de dos instrumentos de producción: del capital y la tierra” (p. 370)<sup>76</sup>. Y más adelante: “*En el fondo el obrero no consume el bien del capitalista, sino el suyo propio; lo que se le da como retribución del trabajo es su parte alícuota del producto*” (p. 370)<sup>77</sup>. “El contrato entre el capitalista y el *ouvrier* no es un fenómeno de la producción. . . El empresario se presta a este arrangement<sup>d</sup> que puede facilitar la producción. Pero este arrangement no es otra cosa que *una segunda operación*, una operación de índole enteramente diferente, injertada en una operación productiva. *En otra organización del trabajo aquella operación podría desaparecer* Incluso hoy existen producciones en las que no tiene lugar. El salario, pues, es una forma de distribución de la riqueza, no un elemento de la producción. La

[486]

<sup>a</sup> Pertinente.- <sup>b</sup> En la ed. 1939, “369”.- <sup>c</sup> Quien dice salario dice trabajo.- <sup>d</sup> Ordenamiento, acuerdo

parte del fondo dedicada por el empresario al pago de los salarios no forma parte del capital. . . Es una operación à part, que indudablemente puede estimular la marcha de la producción, pero a la que no se le puede llamar instrumento *directo* de producción” (370)<sup>78</sup>. “Concevoir el poder del trabajo, en faisant abstraction des moyens de subsistance des travailleurs, pendant l’œuvre de la production, c’est concevoir un être de raison. Qui dit travail, qui dit puissance de travail, dit à la fois travailleur et moyens de subsistance, ouvrier et salaire. . . *Le même élément reparait sous le nom de capital; comme si la même chose pouvait faire à la fois partie de deux instruments distincts de production*”<sup>a</sup> (370, 371)<sup>79</sup>. Lo que hay aquí es mucha confusión, justificada por el hecho de que Rossi toma la palabra a los economistas y equipara el *instrumento de producción en cuanto tal* con el capital. D’abord está muy en lo cierto al afirmar que el salario no es una forma absoluta del trabajo, pero olvida tan sólo que el capital tampoco es una forma absoluta de los medios y materiales de trabajo y que esas dos formas son la misma forma en diversos momentos, y por consiguiente existen y perecen conjuntamente; por tanto es absurdo de su parte hablar de capitalistas sin trabajo asalariado. [[Lo es también]] su ejemplo de las familias obreras que pueden vivir un año sin los capitalistas, o sea que son propietarios de sus condiciones de producción y efectúan su trabajo necesario sin el permiso del señor capitalista. El capitalista, al que Rossi hace ir a los [487] trabajadores con su proposal, no es pues otra cosa que un productor de instrumentos de producción; el ir-a-los-trabajadores no significa sino una división del trabajo mediada por un intercambio con el exterior. Aun sin arrangement alguno —mediante simples exchanges— uno y otros participan pues en el producto común. El exchange es la participación. Para ello ya no es necesario un arrangement. Lo que intercambiarían estas familias de trabajadores sería entonces plus-trabajo, absoluto o relativo, para lo cual las habría capacitado el instrumento, o nuevo trabajo accesorio, por encima del

<sup>a</sup> Concebir [el poder del trabajo] haciendo abstracción de los medios de subsistencia de los trabajadores durante el proceso de la producción, es concebir una entelquía. Hablar de trabajo, hablar de fuerza de trabajo, es hablar de trabajador y de medios de subsistencia, de obrero y de salario. . . *El mismo elemento reaparece bajo el nombre de capital; como si la misma cosa pudiera formar parte a la vez de dos instrumentos distintos de producción*



viejo trabajo de ellos que les permitía vivir de año en año antes de la aparición del c[apitalista], o mediante el empleo del instrumento en su viejo ramo de trabajo. Aquí el señor Rossi transforma al trabajador en sujeto que posee e intercambia su plustrabajo, y ha borrado tan felizmente en él hasta la última huella que lo distinguiría como asalariado, que con ello también ha suprimido en el instrumento de producción hasta el último rastro que convierte al mismo en capital. Cierto es que el trabajador “en el fondo no consume el bien del capitalista, sino el suyo propio”, pero no exactamente —como lo piensa el señor Rossi— sólo porque sea una parte *alícuota del* producto, sino porque es una parte alícuota de *su* producto, y el pago, una vez raspada la apariencia del cambio, consiste en que trabaja para sí una parte del día y otra para el capitalista, pero *en general sólo se le concede el permiso de trabajar* cuando su trabajo admite esa división. El propio *acto de intercambio*, como hemos visto, no es un momento del proceso inmediato de producción, sino una condición del mismo. No obstante, dentro del proceso global de la producción del capital, proceso que incluye<sup>a</sup> en sí los diversos momentos de sus exchanges, este intercambio está puesto como un momento del proceso total. Dice Rossi, empero, que el salario aparece dos veces en el cálculo: la una como capital, la otra como trabajo; representa, pues, dos instrumentos de producción diferentes. Si el salario representa el instrumento de producción, trabajo, no puede representar el instrumento de producción, capital<sup>80</sup>. He aquí una confusión, precedente también de que Rossi toma en serio las distinciones económicas ortodoxas. El salario figura sólo una vez en la producción, como fondo destinado a convertirse en salario, como salario *virtual*. No bien pasa a ser salario real, se le ha pagado y figura únicamente en el consumo, en cuanto rédito del obrero. Lo que, no obstante, recibe en cambio por el salario es la capacidad de trabajo, y ésta por cierto que no [488] figura en la producción, sino sólo el uso que se hace de la misma: el *trabajo*. El trabajo se presenta como instrumento de producción de valores porque no está pago, porque, pues, no está representado por el salario. Del mismo modo, en cuanto actividad creadora de valor de uso nada tiene que ver

<sup>a</sup> “einschliesst”; en el ms., “erscheint” (“aparece”)

con el trabajo asalariado. El salario en manos del obrero ya no es salario, sino fondo de consumo. Sólo en manos del capitalista es salario, vale decir, aquella parte del capital destinada a intercambiarse por capacidad de trabajo. Para el capitalista el salario ha reproducido una capacidad de trabajo vendible, de tal modo que, en este sentido, incluso el consumo del obrero ocurre como al servicio del capitalista. De ningún modo paga éste el trabajo, sino únicamente la capacidad de trabajo. Esto, ciertamente, puede hacerlo sólo en virtud de la eficacia de esa capacidad misma. Si el salario aparece bajo una forma doble, ello no se debe a que represente dos veces dos instrumentos de producción diferentes, sino porque una vez aparece bajo el punto de vista de la producción, la otra bajo el punto de vista de la distribución. Esta forma determinada de la distribución, empero, no es ningún arrangement arbitrario, que podría ser hecho de otra manera, sino que está puesto por la forma misma de la producción; es tan sólo uno de sus momentos propios, considerado en otra determinación. El valor de la máquina constituye, sin duda, una parte del capital invertido en ella, pero la máquina no produce en su condición de valor, aunque sea rendidora para el fabricante. El salario no representa el trabajo en cuanto instrumento de producción, así como no representa el valor de la máquina en cuanto instrumento de producción. Representa tan sólo la capacidad de trabajo, y dado que el valor de ésta existe separado de ella misma como capital, [[el salario es]] una parte del capital. Por cuanto el capitalista se apropia de trabajo *ajeno* y con este trabajo apropiado compra nuevamente *trabajo*, el salario —vale decir el representante del trabajo— se presenta, si así lo quiere el señor Rossi, bajo una forma doble: 1) como propiedad del capital, 2) como representante del trabajo. Lo que en realidad desasosiega al señor Rossi es que el salario aparezca como representante de *dos instrumentos de producción*, del *capital* y del *trabajo*; olvida que el trabajo en cuanto fuerza productiva está incorporado al capital y que como trabajo *in esse*, no *in posse*<sup>a</sup>, en modo alguno es un *instrumento de producción* diferenciable del capital; no es sino el trabajo el que hace del capital un instrumento de producción. De lo que constituye la diferencia

<sup>a</sup> *En existencia, [no] en potencia*

entre el salario como parte del capital y a la vez como rédito del obrero, nos ocuparemos en la sección sobre el beneficio y el interés, con la cual daremos término a este primer capítulo del capital.]]

[489]

*Malthus. Teoría del valor y del salario.* (El capital [[tiene]] que ver con la proporción, el trabajo sólo con la porción. Ver mis observaciones sobre el plusvalor y el beneficio.) Teoría de Ricardo. (Carey contra Ricardo.) Malthus: el salario no [[tiene que ver]] con la proporción. Teoría malthusiana del valor.

[[Malthus, con respecto a su ya citada *The Measure of Value* etc., vuelve al tema en sus *Definitions in Political Economy* etc., Londres, 1827. Señala en ese lugar: “No writer that I have met with, anterior to Mr. Ricardo, ever used the term *wages*, or real wages, as implying *proportions*. Profits, indeed, imply proportions; and the *rate of profits* had always justly been estimated by a *percentage upon the value of the advances*. But wages had uniformly been considered as rising or falling, not *according to any proportion* which they might bear to the whole produce obtained by a certain quantity of labour, but by the greater or smaller quantity of any particular produce received by the labourer, or by the greater or smaller power which such produce would carry of commanding the necessaries and conveniences of life”<sup>a</sup> (M. 29, 30) (cuaderno X, p. 49)<sup>81</sup>. El único valor que en una producción dada es producido por el capital, es el valor añadido merced al nuevo cuanto de trabajo. Este valor no obstante, se compone del trabajo necesario que reproduce el salario –del anticipo efectuado por el capital bajo la forma de salario– y del plustrabajo, y consiguientemente del plusvalor por encima de ese trabajo necesario. Los anticipos efectuados en material y máquina son simplemente transferidos de una forma a la otra.

<sup>a</sup> No he encontrado escritor alguno, anterior al señor Ricardo, que haya usado jamás el término *salarios*, o salarios reales, como si implicaran proporciones. Los beneficios, a no dudarlo, sí implican proporciones, y la tasa de beneficios se ha estimado siempre, justamente, conforme a *un porcentaje sobre el valor de los adelantos*. Pero de manera general se ha considerado que los salarios no suben o bajan conforme a *ninguna proporción* que puedan guardar con el producto total obtenido por cierta cantidad de trabajo, sino con arreglo a la cantidad mayor o menor de cualquier producto particular recibido por el trabajador o por la capacidad mayor o menor que tiene ese producto de permitir la obtención de los artículos necesarios y convenientes para la vida

El instrumento se incorpora al producto al igual que la materia prima, y su desgaste es a la vez un dar forma al producto. Cuando la materia prima y el instrumento no cuestan nada, como es el caso en más de una industria extractiva en la cual el costo de aquéllos puede estimarse prácticamente en=0 (esto ocurre siempre con la *materia prima* en toda industria extractiva, en la extracción de metales, de carbón, la pesca, la caza, el corte de madera en selvas vírgenes, etc.), tampoco agregan absolutamente nada al valor de la producción. Su valor es el resultado de una producción anterior, no de la inmediata, en la que prestan servicios como instrumento y material. La *plusvalía*, pues, sólo puede estimarse con relación al trabajo necesario. El *beneficio* es sólo una forma trasmutada, derivada y *secundaria* de la plusvalía, la forma burguesa, en la que se han borrado las huellas de su génesis. El propio Ricardo nunca llegó a comprender esto, porque 1) habla siempre de la división de un cuanto *acabado*, no del poner originario de esta diferencia; 2) porque la comprensión [[de este hecho]] lo habría obligado a percibir que entre el capital y el trabajo media una relación de todo punto diferente a la del intercambio, y Ricardo no estuvo en condiciones de discernir que el sistema burgués de los equivalentes se trastocaba en una apropiación sin equivalentes y se basaba en ella; 3) su tesis de los *proportionate profits* y *wages*<sup>a</sup> sólo se remite al hecho de que [[si]] determinado valor total se divide en dos, [[si]] un cuanto cualquiera se divide en dos, entre la magnitud de ambas partes mediará necesariamente una relación inversa. También su escuela ha reducido el problema a esta fruslería, precisamente. En Ricardo, el interés que lo incitaba a exponer los *proportionate wages* y *profits* no era el de examinar a fondo la creación del plusvalor –como él parte del supuesto según el cual se divide un valor dado entre el salario y el beneficio, entre el trabajo y el capital, supone pues que esta división no necesita esclarecimiento alguno–, sino, *en primer término*, hacer valer frente a la determinación habitual del precio, la exacta establecida por él sobre la base del valor, mostrando que el límite del valor mismo no está afectado por su repartición, por su distribución variable en *profits* y *wages*; *en segundo lugar*, el de

[490]

<sup>a</sup> Beneficios [y] salarios proporcionales

explicar no sólo las bajas transitorias de la tasa del beneficio sino la caída permanente de la misma, lo cual con el supuesto de que al trabajo le toca en suerte una porción fija del valor, le resultaba a él inexplicable; *tercero*: el de exponer al mismo tiempo —puesto que explicaba esa baja del beneficio por la suba del salario, y a su vez esta suba por el aumento en el *valor* de los productos agrícolas, es decir por la dificultad creciente de su producción— la renta de la tierra de manera no contradictoria con su principio del valor. Al propio tiempo esto daba al capital un arma polémica contra la propiedad rural, explotadora de los adelantos de la industria. Pero a la vez, empujado por la mera lógica, había proclamado de esta suerte la naturaleza antitética del beneficio, del trabajo y el capital, a tal extremo se había empeñado en demostrarle luego al obrero que este carácter antitético del beneficio y el salario no afectaba su ingreso real; antes bien, un aumento relativo (no absoluto) del salario era *perjudicial* porque obstaculizaba la acumulación, y el desarrollo de la industria sólo aprovecharía a los ociosos terratenientes. Implícitamente se proclamaba esta forma antitética, y Carey, que no comprende a Ricardo, pudo por tanto tacharlo de padre de los comunistas, etc., aunque a su vez tiene razón en un sentido que él mismo no se imagina<sup>82</sup>. Pero los demás economistas que, como Malthus, no quieren tener absolutamente nada que ver con la naturaleza proporcional (y por ende antitética) del salario, por una parte *desean* encubrir la antítesis.

[491] Por la otra, se atienen con firmeza a [la tesis de] que el obrero simplemente intercambia un valor de uso determinado —su capacidad de trabajo— por capital, con lo cual él renuncia a la fuerza productiva, a la fuerza del trabajo creadora de nuevo valor, esto es, nada *tiene que ver con el producto*; de esto se desprende que en el intercambio entre capitalistas y obreros, en el salario —al igual que en cualquier otro exchange simple en el que estén presupuestos *equivalentes* desde el punto de vista económico— el problema es sólo el de la *cantidad*, el del cuanto del valor de uso. Por correcto que sea esto por una parte, trae aparejada la forma aparente del barter<sup>a</sup>, del exchange, según la cual el obrero precisamente cuando la competencia le permite regatear y lidiar con el

<sup>a</sup> Trueque

capitalista, mide sus pretensiones según el beneficio del capitalista y exige determinada participación en la plusvalía creada por él, de tal modo que la *proporción* misma se convierte en un momento real de la vida económica. Además, en la lucha entre ambas clases —que se produce necesariamente con el desarrollo de la clase obrera— la medición de la distancia recíproca, expresada justamente por el salario en cuanto proporción, se vuelve decisivamente importante. La apariencia del *intercambio* se desvanece en el proceso de la producción fundada en el capital. A través del proceso mismo y de su repetición se pone lo que es en sí: que el obrero reciba del capitalista, como salario, sólo una parte de su propio trabajo. También esto penetra, más tarde, tanto en la conciencia del obrero como en la del capitalista. Para Ricardo, bien mirado, *el problema es sólo éste: en el curso del desarrollo, ¿qué proporción del valor total forma el salario necesario?* Este sigue siendo siempre el *salario necesario*, únicamente; su naturaleza *proporcional* no le incumbe pues al obrero, que ahora como antes percibe el mismo mínimo, sino tan sólo al capitalista, cuyas detracciones del ingreso neto varían sin que los obreros, traduciéndolo a valor de uso, reciban más. Pero que Ricardo, aun cuando a propósito de problemas enteramente diferentes, haya formulado la naturaleza antitética del beneficio y el salario, muestra ya que en su época el modo de producción fundado en el capital había adoptado una forma cada vez más adecuada a su naturaleza. Malthus, con respecto a la teoría ricardiana del valor, señala en sus mencionadas *Definitions* (cuaderno IX, pp. 49, 50): “La afirmación de Ricardo, según la cual el value of wages rise, profits proportionally fall<sup>a</sup> y viceversa, sólo es verdadera en el supuesto de que las mercancías en que está incorporado el mismo cuanto de trabajo, siempre sean del mismo valor, lo cual se da en 1 caso de cada 500, y ello es necesariamente así justo porque en el progreso de la civilización y el improvement<sup>b</sup> crece continuamente la quantity of fixed capital employed<sup>c</sup> y hace más various and unequal los times of the returns of the circulating capital”<sup>d</sup> (*l.c.*, 31, 32)<sup>83</sup>. (Esto se refiere a los *precios*, no al *valor*.) Malthus anota con respecto a su, his own,

<sup>a</sup> [El] valor de los salarios sube, los beneficios caen proporcionalmente.- <sup>b</sup> Adelanto.- <sup>c</sup> Cantidad empleada de capital fijo.- <sup>d</sup> [Más] variados y diferentes [los] períodos de reflujos del capital circulante

discovery of the true standard of value:<sup>a</sup> “*Primero*: I had nowhere seen it stated, that the ordinary *quantity of labour which a commodity will command* must represent and measure the *quantity of labour worked up in it, with the addition of profits*. . . By representing the labour worked up in a commodity, with the addition of profits, labour represents the natural and necessary conditions of its supply, or the elementary costs of its production. . .<sup>b</sup> *Segundo*: I had nowhere seen it stated that, however the fertility of the soil might vary, the elementary costs of producing the wages of a given quantity of labour must always necessarily be the same”<sup>c</sup> (196, 197)<sup>84</sup>. Esto significa solamente lo siguiente: los wages  $\ll$ son $\gg$  siempre iguales al tiempo necesario para producirlos, que cambia con la productividad del trabajo. La quantity of commodities<sup>d</sup> sigue siendo la misma: “Si se considera el value como la general power of purchase<sup>e</sup> de una mercancía, esto se refiere a la compra de todas las mercancías, a la general mass of commodities<sup>f</sup>. Pero ésta es completamente unmanageable<sup>g</sup>. . . Now of any one object, it cannot for a moment be denied that labour best represents an average of the general mass of commodities”<sup>h</sup> (205)<sup>85</sup>. “A large class of commodities, tal como raw produce, aumentan con el progress of society, en comparación con el trabajo, mientras que los manufactured articles fall. Por ende no está far from truth to say, que la average mass de mercancías, que a given quantity of labour will command in the same country, during the course of some centuries may not very essentially vary”<sup>i</sup> (206)<sup>86</sup>. “Value siempre tiene

<sup>a</sup> Su propio descubrimiento de la verdadera pauta del valor.- <sup>b</sup> En parte alguna he visto la afirmación de que la *cantidad ordinaria de trabajo de que permitirá disponer una mercancía* haya de representar y medir la *cantidad de trabajo incorporada en la misma*, más los beneficios. . . Al representar el trabajo consumido en una mercancía, más los beneficios, el trabajo [representa] las condiciones necesarias y naturales de su suministro, o los costos elementales de su producción.- <sup>c</sup> En parte alguna he visto la afirmación de que, por más que pueda variar la fertilidad del suelo, los costos elementales para producir los salarios de una cantidad dada de trabajo, deben ser siempre necesariamente los mismos.- <sup>d</sup> Cantidad de mercancías.- <sup>e</sup> [El] valor [como la] capacidad general de compra.- <sup>f</sup> Masa general de las mercancías.- <sup>g</sup> Inmanejable, incontrolable.- <sup>h</sup> Ahora bien, no se puede negar ni por un instante que el trabajo, entre todos los objetos, es el que mejor representa una media de la masa general de mercancías. [En Malthus, “commodities” (“mercancías”); en el ms. “productions” (“producciones”).]- <sup>i</sup> Una amplia gama de mercancías, [tal como] productos en bruto, [aumentan con el] progreso de la sociedad, [en comparación con el trabajo, mientras que los] artículos manufacturados disminuyen. [Por ende, no está] lejos de la verdad decir [que la] masa media [de mercancías, de las que] permitirá disponer una cantidad dada de trabajo en el mismo día, durante el transcurso de algunos siglos, bien puede no variar esencialmente

que ser value in exchange for labour”<sup>a</sup> (224, note, l.c.)<sup>87</sup>. En otras palabras, la doctrina es: el valor de una mercancía, el trabajo elaborado en ella, está representado por los días de trabajo vivo de los que la misma permite disponer, por los cuales se puede cambiar, y en consecuencia por wages. Los días de trabajo vivo tanto contienen tiempo  $\ll$ necesario $\gg$  como plust tiempo. Hagámosle a Malthus el mejor servicio que podamos rendirle. Supongamos, pues, que la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario, o sea la que media entre los wages y el profit<sup>b</sup>, fuera siempre constante. Por de pronto, que el señor Malthus hable del trabajo incorporado en la mercancía *with the addition of profits*<sup>c</sup> demuestra ya su confusión, puesto que los beneficios precisamente no pueden constituir sino una parte del trabajo incorporado. Lo que aquí tiene en la cabeza son *los beneficios por encima del trabajo incorporado*, que deberían resultar *del capital fixe*, etc. Esto sólo puede referirse a la distribución del beneficio total entre los diversos shareholders<sup>d</sup> y no a su cuanto total, [493] ya que si todos recibieran por sus mercancías el trabajo incorporado en ellas + profits, ¿de dónde habrían de proceder éstos, señor Malthus? Si el uno en su mercancía recibe trabajo incorporado + beneficio, el otro habrá de recibir trabajo incorporado – el beneficio, considerando aquí al beneficio como un excedente sobre la plusvalía real. Esto, pues, carece de base. Supongamos ahora que el trabajo incorporado sea = 3 jornadas laborales; de este modo, si la proporción del tiempo de plustrabajo es como 1 : 2, aquéllas han sido recibidas en pago por 1 1/2 jornada laboral. Los obreros trabajaron, indeed<sup>e</sup>, 3 días, pero a cada uno de ellos sólo se le pagó medio día de trabajo. O en otras palabras, la mercancía que recibieron por sus 3 jornadas laborales sólo tenía elaborado en sí 1 1/2 día. Por los 3 días de trabajo incorporados en su mercancía, pues, el capitalista recibiría, de conservarse todas las proporciones, 6 jornadas laborales. (Lo cual es exacto sólo porque el tiempo de plustrabajo está puesto = al necesario, o sea que en el segundo case sólo se repite el primero.) (*El plusvalor, el relativo, evidentemente está limitado, no sólo por la proporción indicada anteriormente, sino por la proporción*

<sup>a</sup> El valor [siempre tiene que ser] valor de intercambio con el trabajo.- <sup>b</sup> Salarios [y el] beneficio.- <sup>c</sup> Con el agregado de beneficios.- <sup>d</sup> Accionistas.- <sup>e</sup> Verdaderamente

en la cual el producto ingresa al consumo del obrero. Si el capitalista, gracias al crecimiento de las fuerzas productivas, pudiera obtener una cantidad doble de shawls de Cashemir<sup>a</sup> y se vendieran a su valor, no habría creado así ningún plusvalor relativo, ya que los obreros no consumen tales shawls y por tanto el tiempo necesario para la reproducción de su capacidad laboral se mantendría incambiado. Esto no ocurre en la práctica, pues en tales casos el precio sube por encima del valor. Lo cual no nos concierne aquí en la teoría, porque consideramos el capital en sí, no en una rama particular.) O sea que el capitalista pagará el salario por 3 días y hará trabajar 6; con cada 1/2 día compra uno, o sea con 6/2 días, = 3 días, 6 días. Afirmer, pues, que los días de trabajo de que permite disponer una mercancía, o los wages que paga, expresan su valor, equivale a no comprender absolutamente nada de la naturaleza del capital y del salario. Que las jornadas laborales objetivadas permiten disponer de más jornadas laborales vivas, es the pith<sup>b</sup> de toda creación de valor y de la creación de capital. Pero el señor Malthus habría estado en lo justo si hubiera dicho que el tiempo de trabajo vivo de que una mercancía permite disponer expresa la medida de su valorización, la medida del *plustrabajo* que aquélla pone. Esto, no obstante, no sería más que una tautología –que en la medida en que pone más trabajo, pone más trabajo– o expresaría lo contrario de lo que quiere Malthus, a saber, que la plusvalía deriva de que el tiempo de trabajo vivo del que una mercancía permite disponer nunca representa el que está incorporado en la misma. (Now we have finally done with Malthus.)<sup>c</sup> ]]

[494] [El objetivo de la producción capitalista [es] el valor (dinero), no la mercancía, el valor de uso, etc. Chalmers. – Economic cycle. – Proceso de circulación. Chalmers]

[[Hemos expuesto más arriba, al desarrollar el concepto del capital, cómo éste es valor en cuanto tal, *dinero* que por un lado se conserva en la circulación y por otro se acrecienta mediante el intercambio con trabajo vivo. Que, por tanto, el fin del capital que produce *nunca es el valor de uso*, sino la

<sup>a</sup> Chales [de] Cachemira.- <sup>b</sup> El meollo.- <sup>c</sup> Hemos terminado ahora, finalmente, con Malthus

forma general de la riqueza en cuanto riqueza. El cura Th. Chalmers, en su escrito –en muchos otros aspectos tonto y repulsivo– *On Political Economy in Connection with the Moral State and Moral Prospects of Society*, 2a. edición, Londres, 1832, ha tratado certeramente este punto, sin caer por lo demás en la burrada de tipos como Ferrier, etc., que confunden el dinero en cuanto valor del capital con el dinero metálico existente realmente. En las crisis es imposible intercambiar el capital (en cuanto mercancía) no porque haya *demasiado pocos* medios de circulación disponibles, sino que no circula porque es imposible intercambiarlo. La importancia que en las crisis adquiere el dinero en efectivo deriva tan sólo de que, mientras que el capital no es intercambiable por su valor –y únicamente a ello se debe el que éste aparezca fijado ante él bajo la forma del dinero– es menester pagar obligaciones; a la vera de la circulación interrumpida se efectúa una *circulación forzosa*. Dice Chalmers (cuaderno IX, p. 57): “When a consumer refuses certain commodities, ello no siempre es, como es assumed por los economistas modernos, because he wants to purchase others in preference, sino porque él wants to reserve entire the general power of purchasing. Y when a merchant brings commodities to market, it is generally not in quest of other commodities to be given in return for them. . . He will extend his *general power of purchase of all commodities*. De nada vale decir que también el dinero es una *mercancía*. El real metallic money for which a merchant has any use, does not amount to more than a small *fraction of his capital*, even of his *monied capital*; all of which, though estimated in money, can be made on the strength of written contracts, to describe its orbit, and be effective for all its purposes, with the aid of *coin amounting to an insignificant proportion of the whole*. *The great object of the monied capitalist*, in fact, is to add to the *nominal amount of his fortune*. It is that, if expressed pecuniarily this year by 20.000 £, por ejemplo, it should be expressed pecuniarily next year by 24.000 £. *To advance his capital, as estimated in money*, is the only way in which he can advance his interest as a merchant. La importancia de [495] estos objects no está afectada, para él, por fluctuations in the currency or by a change in the real value of money. Por ejemplo, en un año pasa de 20[.000] a 24.000 £; por una baja en el valor del dinero puede no have increased his

command de comforts, etc. No obstante, su interés aumenta tanto como si el dinero no hubiera caído; pues caso contrario his monied fortune would have remained stationary y su real wealth would have declined in the proportion of 24 to 20. . . *Commodities*” (id est, valor de uso, riqueza real) “no son pues el terminating object del trading capitalist” (la ilusión del monetarismo [estaba] sólo [en el hecho de] que veía en el real metallic money (o también en el papel, esto no cambiaría nada), en suma bajo la forma del valor en cuanto dinero *real*, la *forma general de la riqueza* y del enriquecerse, mientras que justamente a medida que aumenta el *dinero* como acumulación de general power of purchase, decrece relativamente en su forma determinada como medio de circulación o incluso como *tesoro realizado*. Como *orden de pago* en real wealth o productive power adopta mil formas), “*a excepción del gasto de su rédito en adquisiciones con el sake of consumption*. In the outlay of his capital, and when he purchases for the sake of production, money is his terminating object” (no *coin*, nota bene)<sup>a</sup>. (164-166)<sup>88</sup>.

“*Profit*”, dice el mencionado *Chalmers*, “has the effects of attaching the services of the disposable population to other masters, besides the mere landed proprietors. . . while su

<sup>a</sup> “Cuando un consumidor rehúsa ciertas mercancías, [ello no siempre es, como] suponen [los economistas modernos,] porque aquél prefiera adquirir otras, [sino porque] quiere conservar intacta la capacidad general de compra. [Y] cuando un *comerciante* lleva mercancías al mercado, por lo común no lo hace en busca de otras mercancías para obtenerlas a cambio de aquéllas. . . Lo que quiere es ampliar su *capacidad general de compra de todas las mercancías*. [De nada vale el decir que también el dinero es una *mercancía*. El] dinero metálico real, que utiliza realmente un comerciante, no asciende más que a una pequeña *fracción de su capital*, e incluso de su *capital monetario*; la totalidad de éste, aunque estimado en dinero, puede ser llevada, en razón de contratos escritos, a describir su órbita y alcanzar todos sus objetivos con la ayuda de *moneda que no es más que una proporción insignificante del total*. El *gran objetivo del capitalista adinerado*, en realidad, es el de aumentar el *monto nominal de su fortuna*. Esto es, si este año se expresa pecuniariamente en 20.000 libras, [por ejemplo,] el año próximo se expresa pecuniariamente en 24.000 libras. *Aumentar su capital, estimado en dinero* es la única manera de que puedan prosperar sus intereses como comerciante. [La] importancia [de estos] objetos [no está afectada, para él, por] fluctuaciones cambiarias o por una alteración en el valor real del dinero. [Por ejemplo, en un año pasa de 20.000 a 24.000 libras; por una baja en el valor del dinero puede no] haber aumentado su capacidad de disponer [de] bienes, etc. [No obstante, su interés aumenta tanto como si el dinero no hubiera caído, pues caso contrario] su fortuna en dinero habría permanecido estacionaria [y su] riqueza real habría declinado en la proporción de 24 a 20. . . Las mercancías” (esto es, [valor de uso, riqueza real) “no son pues el] objetivo final [del] capitalista comercial” ([la ilusión del monetarismo residía meramente en el hecho de que veía en el] dinero metálico real [(o también en el papel, esto no

expenditure reaches higher than the necessities of life”<sup>a</sup> (78, cuaderno IX, p. 53).]]<sup>89</sup>.

En el libro arriba citado el *proceso de circulación* entero es denominado por *Chalmers* the economic cycle: “The world of trade may be conceived to revolve in what we shall call an economic cycle, which accomplishes one revolution by business coming round again, through its successive transactions, to the point from which it set out. Its commencement may be dated from the point at which the capitalist has obtained those returns by which his capital is replaced to him: whence he proceeds anew to engage his workmen; to distribute among them, in wages, their maintainance or rather the power of lifting it; to obtain from them in finished work, the articles in which he specially deals; to bring these articles to market, and there terminate the orbit of one set of movements, by effecting a sale, and receiving in its proceeds, a return for the whole outlays of the period<sup>b-c</sup>. La intervención del dinero no modifica en nada el real character de esta operación. . .” (48, 49, l.c.) (cuaderno, p. 54, 55).<sup>90</sup>

cambiaría nada), en suma en la forma del valor en cuanto dinero *real* la *forma general de la riqueza* y del enriquecerse, mientras que justamente a medida que aumenta el *dinero* como acumulación de] capacidad general de compra, [decrece relativamente en su forma determinada como medio de circulación o incluso como *tesoro realizado*. Como *orden de pago* en] riqueza real [o] capacidad productiva [adopta mil formas), “*a excepción del gasto de su rédito en adquisiciones con] fines de consumo*. En el *desembolso de su capital*, y cuando compra con fines productivos, el dinero es su objetivo final” [(no la] *moneda*, [nota bene])

<sup>a</sup> “El beneficio [. . .] tiene el efecto de ligar los servicios de la población disponible a otros patrones, aparte de los meros propietarios rurales. . . mientras que [sus] gastos exceden lo necesario para la vida”.- <sup>b</sup> Se puede considerar que el mundo del comercio rota en lo que llamaremos un ciclo económico, que cumple una revolución al llegar de vuelta los negocios, a través de transacciones sucesivas, al punto del cual partieran. Puede fijarse su comienzo en el punto en el cual el capitalista ha obtenido ganancias tales como para remplazar su capital: a partir de allí procede nuevamente a emplear sus obreros; a distribuir entre ellos, en salarios, su manutención, o más bien la capacidad de satisfacerla; a obtener de ellos trabajo acabado, los artículos en los cuales él trata especialmente; a llevar esos artículos al mercado, y allí terminar la órbita de una serie de movimientos, efectuando una venta y recibiendo en su producto una ganancia por todos los desembolsos del período.- <sup>c</sup> “period”, en “capital”

- [496] *Diferencia en la return*<sup>a</sup>. Interrupción del proceso productivo (o, más bien, no coincidencia del mismo con el proceso de trabajo). Duración total del proceso productivo. (Agricultura. Hodgskin.) *Inequal periods of production*<sup>b</sup>.

*La diferencia en la return*, en la medida en que la misma depende de aquella fase del proceso de circulación que coincide con el proceso inmediato de la producción, no sólo resulta del mayor o menor tiempo de trabajo necesario para terminar un objeto (por ejemplo la construcción de un canal, etc.), sino, en ciertas ramas de la industria —agricultura—, de las interrupciones del trabajo, dadas por la naturaleza misma del trabajo, al permanecer inactivo el capital, por un lado, y por otro estar suspendido el trabajo. Así el ejemplo de A. Smith, según el cual el trigo es una *crop*<sup>c</sup> que dura un año, el buey una que dura cinco años. Por tal motivo en una se emplean 5 años de trabajo, en la otra sólo 1<sup>91</sup>. Es escaso el trabajo dedicado, por ejemplo, al ganado que se cría a campo abierto. Por otra parte, en la misma agricultura es reducido el trabajo que se efectúa, digamos durante el invierno. En la agricultura (y en mayor o menor grado en muchos otros ramos de la producción) merced a las condiciones del proceso productivo tienen lugar ciertas interrupciones o pausas naturales en el tiempo de trabajo, que en determinado punto debe ser recomenzado para proseguir o completar el proceso; la persistencia del proceso de producción no coincide aquí con la continuidad del proceso laboral. Es éste un momento de la diferencia. *Segundo*: en general el producto requiere un tiempo prolongado para que se le *complete*, para estar puesto en su *finished state*<sup>d</sup>; es ésta la duración total del proceso de producción, prescindiendo de si se efectúan interrupciones o no en las operaciones del trabajo; la duración diferente de la fase productiva, en suma. *Tercero*: una vez *finished* el producto, puede ser necesario que tenga que permanecer estacionado un largo período —durante el cual demanda relativamente poco trabajo— para que quede sujeto a procesos naturales; por ejemplo, el vino. (Desde el punto de vista conceptual, este caso viene a ser igual al I.) *Cuarto*: un largo período para llevarlo al mercado, por estar destinado a un mer-

<sup>a</sup> Rotación.- <sup>b</sup> Períodos desiguales de producción.- <sup>c</sup> Cosecha, recolección, producción.- <sup>d</sup> Estado acabado

cado remoto. (Esto coincide conceptualmente con el case II.) *Quinto*: el tiempo mayor o menor que insume la *return* total del capital (en su reproducción total), en la medida en que está determinado por la proporción entre capital fijo y capital circulante, evidentemente no se refiere al *proceso inmediato de producción*, a su duración, sino que toma su determinación de la circulación. El tiempo de la reproducción del capital total está determinado por el proceso total, circulación incluida.

“Inequality in the periods necessary for production.”<sup>92</sup> [497]

“The *difference of time* required to complete the products of agriculture, and of other species of labour, es la main cause de la great dependence de los agriculturists. They cannot bring their commodities to market in less time than a year. For that whole period están obligados to borrow del zapatero, tailor, herrero, wheelwright y los various other labourers, cuyos productos necesitan y que los completed in a few days or weeks. Owing to this natural circumstance, and owing to the more rapid increase of the wealth produced by other labour than that of agriculture, the monopolizers of all the land, aunque han monopolized también la legislation, son incapaces de to save themselves and their servants, the farmers, from being the most dependent class in the community”<sup>a</sup> (Thomas Hodgskin, *Popular Polit. Econ. Four Lectures, etc.* Londres, 1827, p. 147, note) (cuaderno IX, p. 44). “The natural circumstance of all commodities being produced in unequal periods, while the wants of the labourer must be supplied daily... This inequality in the time necessary to complete different commodities, en el estado salvaje would cause the hunter etc. to have a surplus of game etc. before the maker of bows and arrows etc. had any commodity completed to give for the surplus game. No exchange could

<sup>a</sup> “Desigualdad en los períodos necesarios para la producción.” “La *diferencia entre el tiempo* que se requiere para completar los productos de la agricultura y los de otros tipos de trabajo, [es la] causa principal [de la] gran dependencia [de los] agricultores. No pueden llevar en menos de un año sus productos al mercado. Durante todo ese período [están obligados] a tomar prestado [del zapatero] sastre, [herrero,] carretero [y los] demás trabajadores, [cuyos productos necesitan y que los] completan en pocos días o semanas. En virtud de esta circunstancia natural, y en virtud del incremento más rápido de la riqueza producida por trabajos diferentes del agrícola, los monopolizadores de toda la tierra, [aunque han] monopolizado [también la] facultad de legislar, [son incapaces de] evitar que ellos mismos y sus servidores, los arrendatarios, constituyan en la comunidad la clase más dependiente”

be made; the bow-maker must be also a hunter y division of labour imposible. \*Esta difficulty contribuyó al invento del money”<sup>a</sup> (179, 180) (l.c.).

*En el concepto del free labourer<sup>b</sup> está implícito el pauper<sup>c</sup>.  
Población y sobrepoblación, etc.*

[[En el concepto de *trabajador libre* está ya implícito que el mismo es *pauper*: pauper virtual. Con arreglo a sus condiciones económicas es mera *capacidad viva de trabajo*, por cuyo motivo también está dotado de necesidades vitales. Calidad de necesitado en todos los sentidos, sin existencia objetiva como capacidad de trabajo para la realización de la misma. Si ocurre que el capitalista no necesita el plustrabajo del obrero, éste no puede realizar su trabajo necesario, producir sus medios de subsistencia. Entonces, si no puede conseguirlos a través del intercambio, los obtendrá, caso de obtenerlos, sólo de limosnas que sobren para él del rédito<sup>d</sup>. En cuanto obrero sólo puede vivir en la medida en que intercambie su capacidad de trabajo por la parte del capital que constituye el fondo de trabajo. Tal intercambio está ligado<sup>e</sup> a condiciones que *para el obrero* son fortuitas, indiferentes a su ser [498] *orgánico*. Por tanto, virtualiter<sup>f</sup> es un *pauper*. Como, por añadidura, la condición de la producción fundada en el capital es que él produzca cada vez más plustrabajo, se libera más y más *trabajo necesario*. Con lo cual aumentan las posibilidades de su pauperismo. Al desarrollo del plustrabajo corresponde el de la población excedente. En diferentes modos de producción sociales, diferentes leyes rigen el aumento de la población y la sobrepoblación; la última es idéntica al pauperismo. Estas leyes diferentes se pueden reducir simplemente a las diferentes maneras en que el individuo se relaciona con las

<sup>a</sup> “La circunstancia natural de que todas las mercancías se producen en períodos desiguales, mientras que es menester satisfacer diariamente las necesidades del trabajador. . . Esta desigualdad en el tiempo necesario para completar mercancías diferentes, [en el estado salvaje] haría que el cazador tuviera un excedente de piezas cazadas, etc., antes de que el constructor de arcos y flechas, etc., tuviera alguna mercancía completa por ceder por las piezas de caza excedentes. No podría realizarse intercambio alguno; el constructor de arcos tendría que ser también un cazador [y] la división del trabajo [sería] imposible. Esta [dificultad] [contribuyó] al invento del dinero”.- <sup>b</sup> Trabajador libre.- <sup>c</sup> Pobre, indigente.- <sup>d</sup> Esto es, del rédito de todas las clases. Cf. p. 117.- <sup>e</sup> “Geknüpft”, en el ms., “gesetzt” (“puesto”).- <sup>f</sup> Virtualmente

condiciones de producción o —con respecto al individuo viviente— de reproducción de sí mismo como miembro de la sociedad, ya que el hombre sólo en la sociedad trabaja y practica la apropiación. La disolución de estas relaciones con respecto a tal o cual individuo, o a parte de la población, los pone al margen de las condiciones que reproducen esta base determinada, por ende en calidad de sobrepoblación y no sólo como privados de recursos, sino como incapaces de apropiarse de los medios de subsistencia por medio del trabajo; en consecuencia como paupers. No es sino en el modo de producción fundado en el capital, donde el pauperismo se presenta como resultado del trabajo mismo, del desarrollo de la fuerza productiva del trabajo. En cierto estadio de la producción social, pues, puede existir sobrepoblación, inexistente en otro estadio, y sus efectos pueden ser diferentes. Los colonos que enviaban los antiguos, por ejemplo, eran sobrepoblación, vale decir, no podían seguir viviendo en el mismo espacio sobre la base material de la propiedad, id est las condiciones de producción. Su número puede parecer muy magro en comparación con las condiciones modernas de producción. De todos modos, estaban muy lejos de ser paupers. Pero sí lo era la plebe en Roma, con su panis et circenses. La sobrepoblación que llevó a las grandes Invasiones de los Bárbaros<sup>a</sup> supone a su vez otras condiciones. Puesto que en todas las formas de producción anteriores el desarrollo de las fuerzas productivas no constituye la base de la apropiación, sino que determinado comportamiento para con las condiciones de producción (formas de propiedad) se presenta como barrera *presupuesta* de las fuerzas productivas, y solamente debe reproducirse, con tanto mayor motivo el desarrollo de la población —en el que se resume el desarrollo de todas las fuerzas productivas— ha de encontrar una *barrera exterior* y aparecer de esta suerte como algo a limitar. Las condiciones de la entidad comunitaria sólo eran compatibles con determinado cuanto de población. Por otra parte, si las barreras a la población, puestas por la elasticidad de la forma determinada que adoptan las condiciones productivas, *se modifican, contraen o dilatan con arreglo a esa forma* —por consi-

<sup>a</sup> La denominación alemana de este fenómeno, “Völkerwanderungen” (literalmente: “migraciones de los pueblos”) no tiene el dejo condenatorio o peyorativo de su equivalente española



[499] guiente la sobrepoblación en los pueblos cazadores difiere de la que existía entre los atenienses, la de éstos de la de los germanos—, se modificará también, empero, la tasa absoluta según la cual aumenta la población, y por tanto la tasa de la sobrepoblación y de la población. Por consiguiente la sobrepoblación, puesta sobre determinada base productiva, está determinada al igual que la producción adecuada. Sobrepoblación y población, tomadas en conjunto, son la población que determinada base de producción puede generar. La medida en que puede superar ese obstáculo está dada por el obstáculo mismo o, antes bien, por la misma causa que lo pone. Así como el trabajo necesario y el plustrabajo, tomados en conjunto, [[constituyen]] la totalidad del trabajo sobre una base dada.

La teoría de *Malthus* —que dicho sea de paso no es un descubrimiento suyo; él se apropió del renombre correspondiente gracias al celo sacerdotal con que la predicó, y en el fondo sólo gracias al énfasis que puso en ella— es importante en dos aspectos: 1) porque ha otorgado una expresión brutal al brutal modo de pensar del capital; 2) porque ha *afirmado* el fact de la sobrepoblación para todas las formas de sociedad. No lo ha demostrado, porque no hay nada más acrítico que sus abigarradas mezcolanzas y compilaciones de historiadores y relatos de viajes. Su concepción es totalmente falsa y pueril, 1) porque considera como *de la misma índole* la *sobrepoblación* en las diferentes fases históricas del desarrollo económico; no comprende su diferencia específica y por consiguiente reduce estúpidamente esas relaciones complicadísimas y cambiantes a una relación, a dos términos, en la cual se contraponen por un lado la reproducción natural del hombre, por el otro la propagación natural de los vegetales (o means of subsistence<sup>a</sup>, como si se tratara de dos series naturales, de las cuales una aumenta geométricamente, la otra aritméticamente. De esta suerte transforma las relaciones históricamente diferentes en una relación numérica abstracta, existente sólo en la fantasía, que no se funda ni en las leyes naturales ni en las históricas. [[Según él]] ha de existir una diferencia natural entre la reproducción del hombre, por ejemplo, y la de los cereales. El idiota supone con eso que la

<sup>a</sup> Medios de subsistencia

*multiplicación del hombre* es un proceso puramente natural, que requiere *restraints, checks<sup>a</sup> externos* para no efectuarse conforme a una proporción geométrica. Esta *propagación geométrica* constituye el proceso natural de reproducción humana. En la historia encontrará que la población se desarrolla en proporciones muy diferentes y que la sobrepoblación constituye igualmente una relación históricamente determinada, de ningún modo determinada por números o por el límite absoluto de la productividad de medios de subsistencia, sino mediante límites puestos por determinadas condiciones de *pro-* [500] *ducción*. Asimismo, también está limitada numéricamente. ¡Qué exiguos nos parecen los guarismos que para los atenienses significaban sobrepoblación! En segundo lugar, [[limitada]] en cuanto al carácter. Una sobrepoblación de atenienses libres que se transforman en colonos difiere considerablemente de una sobrepoblación de obreros que se transforman en workhouse inmates<sup>b</sup>. De la misma manera difiere la sobrepoblación mendicante que consume en un monasterio el surplus-produce<sup>c</sup> del mismo, de la que se forma en una factory<sup>d</sup>. Es Malthus, pues, el que hace abstracción de estas leyes históricas determinadas de los movimientos de la población, leyes que son, en tales circunstancias, la historia de la naturaleza del hombre; leyes *naturales*, pero que sólo son leyes naturales del hombre en determinado desarrollo histórico, con un determinado<sup>e</sup> desarrollo de las fuerzas productivas, condicionado<sup>f</sup> por su propio proceso histórico. El hombre maltusiano, abstraído del hombre históricamente determinado, sólo existe en el cerebro de Malthus, así como por ende, el método de reproducción geométrica correspondiente a este hombre natural maltusiano. La historia real, pues, se le presenta de tal modo que la reproducción de su hombre natural no es una abstracción del proceso histórico, de la reproducción real, sino, por el contrario, la reproducción real resulta ser una aplicación de la teoría maltusiana. Por tanto aquello que en cada fase de la historia son las condiciones, las condiciones inmanentes tanto de la población como de la sobrepoblación, aparece en él como una serie de *checks externos* que han *impedido* a la población desarrollarse a la manera maltusiana.

<sup>a</sup> Cortapisas, frenos.- <sup>b</sup> Internos de las casas de trabajo (obligatorio).- <sup>c</sup> Plusproducto.- <sup>d</sup> Fábrica.- <sup>e</sup> En ed. 1939 no figura esta palabra “determinado” (“bestimmter”).- <sup>f</sup> “bedingter”; ed. 1939, “bestimmter” (“determinado”)

Las condiciones en las que los hombres se producen y reproducen históricamente, aparecen como *barreras* a la reproducción del hombre natural maltusiano, criatura de Malthus. Por lo demás, la producción de medios de subsistencia —restringida, determinada por la acción humana— se presenta como *check* que ella se pone a sí misma. Los helechos cubrían toda la tierra. Su reproducción sólo cesó cuando les faltó espacio. No se ajustó a proporción aritmética alguna. Es difícil decir dónde descubrió Malthus que la reproducción de productos naturales espontáneos se detuviera por impulso interno, sin *checks* exteriores. Malthus transforma los límites inmanentes, históricamente mutables del proceso de reproducción humano en *barreras externas*; los *checks externos* de la reproducción natural en *límites inmanentes* o *leyes naturales* de la reproducción.

2) Relaciona neciamente determinado cuanto de hombres con determinado cuanto de medios de subsistencia<sup>93</sup>. Ricardo le ha objetado, con justicia, que el cuanto de trigo disponible [501] es absolutamente indiferente al obrero si éste carece de *ocupación*; que, por lo tanto, son los *means of employment*<sup>a</sup> y no los *of subsistence*<sup>b</sup> los que lo ponen al obrero en la categoría de población excedente o no<sup>94</sup>. Esto, empero, hay que concebirlo de una manera más genérica, y por lo común se relaciona con la *mediación social* a través de la cual el individuo se relaciona con los medios de su reproducción y los crea; por tanto, con las *condiciones de producción* y la relación del individuo con ellas. Para el esclavo en Atenas no había barreras a su multiplicación, salvo la de los *necessaries*<sup>c</sup> producibles. Y nunca oímos que en la Antigüedad hubieran existido *esclavos excedentes*. Por el contrario, aumentaba la necesidad de los mismos. Sí, por cierto, había sobrepoblación de no-trabajadores (en sentido directo), que no eran demasiados con respecto a los medios de subsistencia disponibles, sino que habían ido perdiendo las condiciones bajo las cuales ellos podían practicar la apropiación. La invención de trabajadores excedentes, vale decir, de hombres privados de propiedad y que trabajan, es propia de la época del capital. Los mendigos que se agregaban a los monasterios y les ayudaban a engullir su plusproducto, están en la misma categoría que los *retainers*<sup>d</sup> de los

<sup>a</sup> Medios de empleo.- <sup>b</sup> De subsistencia.- <sup>c</sup> Artículos imprescindibles.- <sup>d</sup> Mesnaderos, servidores

señores feudales, y [esto] muestra que el plusproducto<sup>a</sup> no podía ser totalmente devorado por sus escasos propietarios. Trátase solamente de otra forma de los *retainers of old*, o de los *menial servants of today*<sup>b</sup>. La sobrepoblación, a modo de ejemplo, entre los *hunting peoples*<sup>c</sup>, que se revela en la lucha entre las diversas tribus, no demuestra que la Tierra no pueda soportar ese escaso número, sino que las condiciones de su reproducción requieren<sup>d</sup> un gran cuanto de territorio para pocas cabezas. En ninguna parte una relación con una *inexistente* masa absoluta de *means of subsistence*, sino una relación con<sup>e</sup> las condiciones de la reproducción, de la producción de estos *means*, [en] las cuales, empero, están incluidas asimismo las *condiciones de la reproducción de los hombres*, de la población total, de la sobrepoblación relativa. Este excedente es puramente relativo: no guarda absolutamente ninguna relación con los *medios de subsistencia*, sino con el modo de producirlos. Se trata, por tanto, exclusivamente de un *excedente* en esta *state of development*<sup>f</sup>.

3) No corresponde tratar aquí algo que en realidad no pertenece a *Malthus*, la introducción de la teoría de la renta que au fond no es más que una fórmula para expresar que en el estado de la industria, conocido por Ricardo, etc., la agricultura se rezaga con respecto a la manufactura, lo cual es por lo demás, aunque en proporciones variables, inmanente a la producción burguesa—.]]

Trabajo necesario. Plustrabajo. Población excedente. Pluscapital.

[502]

[[Cuando consideramos la producción fundada en el capital, aparece [como] condición de la misma, considerada en términos absolutos, la mayor masa absoluta de trabajo necesario con la mayor masa relativa de plustrabajo. Por tanto la condición fundamental es el mayor crecimiento posible de la población, de la capacidad viva de trabajo. Si consideramos, por lo demás, las condiciones del desarrollo tanto de la fuerza productiva como del intercambio, tendremos de nuevo

<sup>a</sup> Plusproducto.- <sup>b</sup> Mesnaderos de antaño, [o de los] sirvientes de hoy.- <sup>c</sup> Pueblos cazadores.- <sup>d</sup> "erfordern"; en el ms., "braucht" ("necesita").- <sup>e</sup> "auf"; en ed. 1939, "auf. . . [gegründet]" ("[fundada] en").- <sup>f</sup> Fase del desarrollo

división del trabajo, cooperación, observación multifacética que sólo puede nacer de muchos cerebros —la ciencia—, tantos centros de intercambio como sea posible; todo lo cual es idéntico al crecimiento de la población. Por lo demás, en la condición de la apropiación de plustrabajo ajeno está implícito que a la población necesaria —vale decir a la población que representa el trabajo necesario, el trabajo indispensable para la producción— corresponde una *población excedente* que no trabaja. En su desarrollo ulterior el capital muestra que al lado de la parte industrial —los capitalistas industriales— de esta población excedente se bifurca una parte puramente consumidora. Ociosos, cuya ocupación es la de consumir productos ajenos y [que], como el consumo ordinario tiene sus límites, tienen que recibir parte de los productos en forma refinada, *forwarded*<sup>a</sup> como productos de lujo. No es de esta población excedente ociosa que hablan los economistas cuando se refieren a la población excedente. Por el contrario, los fanáticos de la población precisamente tratan a aquélla —su ocupación de consumir— de población necesaria, y con razón (coherentemente). La expresión población excedente se refiere exclusivamente a la capacidad de trabajo, o sea a la *población necesaria*; al excedente de *capacidad de trabajo*. Pero esto deriva simplemente de la naturaleza del capital. La capacidad de trabajo sólo puede ejecutar su trabajo necesario cuando su plustrabajo tiene valor para el capital, es valorizable para éste. Por consiguiente, si tal posibilidad de valorización se halla trabada por este o aquel obstáculo, la propia *capacidad de trabajo* aparece como 1) *al margen de las condiciones de la reproducción de su existencia*; existe sin sus *condiciones de existencia*, y es por ende a mere encumbrance<sup>b</sup>; necesidades sin los medios de satisfacerlas; 2) el trabajo necesario aparece como superfluo, porque el superfluo no es necesario. Es necesario sólo en la medida en que es condición para que se valore el capital. La relación entre trabajo necesario y plustrabajo, tal como está puesta por el capital, se cambia bruscamente en lo siguiente:

[503] que una parte del trabajo necesario —o sea del que reproduce la capacidad de trabajo— es superfluo y que, en consecuencia, esta capacidad de trabajo misma es utilizada como un *exce-*

<sup>a</sup> Expedidos.- <sup>b</sup> Mero estorbo

*dente* de la población laboriosa necesaria, esto es, de la parte de la población obrera cuyo trabajo necesario no es superfluo, sino necesario para el capital. Como el desarrollo de la fuerza productiva puesto necesariamente por el capital consiste en aumentar la proporción del plustrabajo frente al necesario, o reducir la porción de trabajo necesario que se requiere para un cuanto de plustrabajo, tenemos que, estando dado determinado cuanto de capacidad de trabajo, debe reducirse necesaria y continuamente la proporción del trabajo *necesario* utilizado por aquélla, es decir, una parte de esta capacidad laboral se vuelve superflua, ya que para ejecutar el cuanto de plustrabajo basta con una porción de esa capacidad de trabajo, mientras que antes era necesario todo el cuanto. El poner como superflua determinada porción de la capacidad de trabajo, o sea el poner como superfluo el trabajo requerido para su reproducción, es por ende consecuencia necesaria del crecimiento del plustrabajo en proporción con el trabajo necesario. La reducción del trabajo relativamente necesario aparece como aumento de la capacidad laboral relativamente superflua, esto es, como poner población excedente. Si ésta es mantenida, no lo es a costa del fondo de trabajo, sino del rédito de todas las clases. Lo cual ya no ocurre gracias al trabajo de la capacidad laboral misma, merced a la reproducción normal en calidad de obrero, sino que lo mantienen otros por compasión, en cuanto ser viviente; por lo tanto se convierte en zaparrastroso y pauper; al no mantenerse ya mediante su trabajo necesario, esto es, gracias a su intercambio con una parte del capital, queda excluido de las condiciones de la relación de intercambio e independencia aparentes; segundo: la sociedad se hace cargo en partes alícuotas, en beneficio del señor capitalista, de la tarea de mantenerle su instrumento virtual de trabajo —del wear and tear<sup>a</sup> de éste— en reserva para un uso ulterior. Parcialmente el capitalista se quita de encima los costos de reproducción de la clase obrera y de esta manera pauperiza en su beneficio una parte de la población restante. El capital, por otra parte, en virtud de que se reproduce continuamente como pluscapital, tiene tanto la tendencia de poner como la de abolir ese pauperismo. Opera en direcciones contrapuestas; en un mo-

<sup>a</sup> Deterioro

mento prepondera una, en otro la contraria. Por último, el poner del pluscapital implica tres cosas<sup>a</sup>: 1) Para que se le ponga en movimiento requiere una población creciente; si la población relativa que necesita se ha reducido, ello se debe a [504] que él mismo ha crecido tanto más; 2) requiere que una parte de la población esté desocupada (relativamente, al menos), o sea una sobrepoblación relativa, de modo de encontrar la población inmediatamente disponible para el crecimiento del pluscapital; 3) en determinado nivel de las fuerzas productivas el plusvalor puede estar disponible, pero aún no en la medida, en las proporciones, como para ser empleado en calidad de capital. No sólo está puesto un mínimo del nivel de producción, sino un mínimo de la expansión de tal nivel. En este caso, pluscapital y población excedente. Puede igualmente, haber población excedente, pero no bastar, no estar en las proporciones requeridas para la plusproducción. En todas estas consideraciones nos hemos abstraído por entero e intencionalmente de los altibajos en las ventas, contracción del mercado, etc., en suma, de todo aquello que presupone el *proceso de una pluralidad de capitales*.]]

A. Smith. El trabajo como sacrificio. (Teoría de Senior sobre los sacrificios del capitalista.) -- (El excedente prudoniano.) -- A. Smith. *Génesis del beneficio*. Acumulación originaria. -- Wakefield. -- Slave and free labour<sup>b</sup>. -- Atkinson. -- Beneficio. -- Génesis del beneficio. MacCulloch

[[La opinión de A. Smith es que *el trabajo nunca cambia de valor*, en el sentido de que *determinado cuanto de trabajo para el obrero es siempre determinado cuanto de trabajo*, o sea, según A. Smith, un sacrificio *cuantitativamente* igual. Obtenga yo mucho o poco por una hora de trabajo --lo que depende de la productividad de esa hora y de otras circunstancias--, habré *trabajado una hora*. Lo que he tenido que pagar por el resultado de mi trabajo --[[esto es]] mi salario-- es siempre la misma *hora de trabajo*, y el resultado puede variar a voluntad. "Para el que trabaja, cantidades iguales de trabajo tienen que tener en todo tiempo y lugar un valor igual. En su estado normal de salud, vigor y actividad, y

<sup>a</sup> "das Dreifache"; en ed. 1939, "das Doppelte" ("dos cosas").- <sup>b</sup> Trabajo esclavo [y] trabajo libre

conforme al grado normal de habilidad y destreza, que él pueda poseer, debe siempre ceder la *misma porción* de su *reposo*, de su *libertad* y de su *dicha*. Sea cual sea la cantidad y calidad de mercancías que recibe como recompensa por su trabajo, el *precio que paga* es el mismo. Este precio, ciertamente, puede comprar ora una cantidad menor, ora una mayor de estas mercancías, pero simplemente porque cambia su valor, no el valor del trabajo que compra. Por consiguiente, sólo el trabajo no cambia jamás su propio valor. El trabajo, pues, es el *precio real* de las mercancías, el dinero es sólo su precio<sup>a</sup> nominal" (ed. de Garnier, t. I, p. 64-66) (cuaderno, p. 7)<sup>95</sup> ; Trabajarás con el sudor de tu frente! , fue la [505] maldición que Jehová lanzó a Adán. Y de esta suerte, como maldición, concibe A. Smith el trabajo. El "reposo" aparece como el estado adecuado, como idéntico a la "libertad" y la "dicha". Que el individuo "en su estado normal de salud, vigor, actividad, habilidad, destreza", tenga también la necesidad de su porción normal de trabajo, y de la supresión del reposo, parece estar muy lejos de su pensamiento: A no dudarlo, la medida misma del trabajo se presenta como dada exteriormente, por medio del objetivo a alcanzar y de los obstáculos que el trabajo debe superar para su ejecución. Pero que esta superación de obstáculos es de por sí ejercicio de la libertad --y que además a los objetivos exteriores se les haya despojado de la apariencia de necesidad natural meramente exterior, y se les haya puesto como objetivos que no es sino el individuo mismo el que pone , o sea como autorrelación, objetivación del sujeto, por ende libertad real cuya acción es precisamente el trabajo-- [[de todo esto]] A. Smith no abriga tampoco la menor sospecha. Tiene razón, sin duda, en cuanto a que en las formas históricas del trabajo --como trabajo esclavo, servil, asalariado-- éste se presenta siempre como algo repulsivo, siempre como *trabajo forzado, impuesto desde el exterior*, frente a lo cual el no-trabajo aparece como "libertad y dicha". Esto es doblemente verdadero: lo es con relación a este trabajo antitético y, en conexión con ello, al trabajo al que aún no se le ha creado las condiciones, subjetivas y objetivas (o también con respecto a la condición pastoril, etc., que las ha perdido) para que el trabajo sea travail attractif<sup>b</sup>, autorreali-

<sup>a</sup> En Adam Smith, "price" ("precio"); en ed. 1939 "Wert" ("valor").- <sup>b</sup> Trabajo atractivo

zación del individuo, lo que en modo alguno significa que sea mera diversión, mero amusement<sup>a</sup>, como concebía Fourier con candor de costurera<sup>96</sup>. Precisamente, los trabajos realmente libres, como por ejemplo la composición musical, son al mismo tiempo condenadamente serios, exigen el más intenso de los esfuerzos. El trabajo de la producción material sólo puede adquirir ese carácter 1) si está puesto su carácter social, 2) si es de índole científica, a la vez que trabajo general, no esfuerzo del hombre en cuanto fuerza natural adiestrada de determinada manera, sino como sujeto que se presenta en el proceso de producción, no bajo una forma meramente natural, espontánea, sino como actividad que regula todas las fuerzas de la naturaleza. Por lo demás, A. Smith sólo piensa en los esclavos del capital. Por ejemplo, incluso el trabajador semiartístico de la Edad Media no cabe dentro de su definición. Sin embargo, de lo que queremos ocuparnos ante todo aquí no es de sus opiniones filosóficas sobre el trabajo, sino del momento económico. El trabajo concebido meramente como sacrificio y por tanto como aquello que pone valor, como precio que se paga por las cosas y a las cuales, pues, fija el precio según cuesten más trabajo o menos, es una determinación puramente negativa. De ahí que el señor Senior, por ejemplo, pudiera hacer del capital una [506] fuente productiva sui generis, una fuente productiva de valor, al mismo título que el trabajo, porque también el capitalista realiza un sacrificio, el sacrificio de la abstinence<sup>b</sup>, ya que se enriquece en lugar de engullirse directamente la totalidad de su producto<sup>97</sup>. Un ente meramente negativo, nada crea. Si, pongamos por caso, el trabajo le produce placer al obrero —como seguramente se lo produce la abstinence al avaro del que habla Senior—, el producto no pierde con ello nada de su valor. Sólo el trabajo produce; es la única sustancia de los productos en calidad de valores\*. Su medida, el tiempo de

\* Lo poco que ha comprendido Proudhon de la cosa se desprende de su axioma, según el cual cada trabajo deja un excedente. Lo que niega en el capital, lo trueca en propiedad natural del trabajo<sup>98</sup>. Lo que importa es, antes bien, que el tiempo de trabajo necesario para el sustento de las necesidades absolutas deje tiempo libre (diferente en los diversos estadios de desarrollo de las fuerzas productivas) y por tanto se pueda crear surplus-

<sup>a</sup> Entretenimiento. - <sup>b</sup> Abstinencia, privación

trabajo —a intensidad igual— es por ende la medida de los valores. La diferencia cualitativa de los obreros, en cuanto no sea de origen natural, puesta por el sexo, la edad, la fuerza física, etc. —o sea que au fond no exprese el valor cualitativo del trabajo, sino la división del trabajo, su diferenciación— no es sino un resultado histórico y es suprimida nuevamente para la gran masa del trabajo, por cuanto es trabajo simple; pero desde el punto de vista económico, el trabajo cualitativamente superior se mide por el simple. Decir que el tiempo de trabajo o el cuanto de trabajo es la medida de los valores, equivale a decir que la medida del trabajo es la medida de los valores. Dos cosas son mensurables con la misma medida sólo si son de naturaleza igual. Los productos sólo pueden ser medidos con la medida del trabajo —el tiempo de trabajo—, porque conforme a su naturaleza son trabajo. Son trabajo objetivado. Como objetos adoptan formas en las cuales su existencia como trabajo puede ponerse de manifiesto justamente en la forma (como finalidad puesta exteriormente; pero esto no se aprecia por ejemplo en el buey, en modo alguno se aprecia en los productos naturales reproducidos), pero por debajo de ésta ya no hay nada en común. Sólo existen como cosas iguales mientras existen como actividad. Esta es medida por el tiempo que, por ende, también se convierte en medida del trabajo objetivado. En otro lugar investigaremos hasta qué punto este medir guarda relación [507] con el intercambio, con un trabajo social no organizado: con determinado nivel del proceso social de producción. El valor de uso no se refiere a la actividad humana como fuente del producto, a su estar puesto por la actividad humana, sino a su ser para el hombre. En la medida en que el producto tiene una medida para sí, es ésta una medida natural, su medida como objeto natural: peso, longitud, volumen, etc.,

produce cuando se hace plustrabajo. La finalidad es abolir la relación misma, de suerte que el surplus produce mismo aparezca como producto necesario. Por último, la producción material de cada hombre deja plus tiempo para otra actividad. En lo cual no hay ya nada de místico. Originariamente los dones espontáneos de la naturaleza son abundantes, o por lo menos sólo es menester apropiárselos. Desde un principio, asociación que surge naturalmente (familia) y su correspondiente división del trabajo y cooperación. Ya que, también en el origen, las necesidades son escasas. No se desarrollan sino con las fuerzas productivas.

medida de la utilidad, etc. Pero como efecto o como existencia en reposo de la fuerza que lo ha creado, está medido exclusivamente por la medida de esta fuerza misma. La medida del trabajo es el tiempo. Tan sólo porque los productos *son trabajo*, se les puede medir por la medida del trabajo, por el tiempo de trabajo o el cuanto del trabajo consumido en ellos. La negación del reposo, como mera negación, como sacrificio ascético, no crea nada. *Un individuo puede mortificarse, martirizarse, etc., todo el día como los monjes, etc., y este cuanto de sacrificio aportado por él no sirve absolutamente para nada.* El precio natural de las cosas no es el sacrificio que se hace por ellas. Esto recuerda más bien el modo de ver no-industrial, que quiere adquirir riquezas por medio de sacrificios a los dioses. Además del sacrificio es menester que exista alguna otra cosa. Lo que aquí se denomina sacrificio del reposo también puede llamarse sacrificio de la holgazanería, de la falta de libertad, de la infelicidad, vale decir negación de un estado negativo. A. Smith considera el trabajo psicológicamente, con relación al enretenimiento o la infelicidad que depara al individuo. Pero además de esta relación *afectiva* con su actividad el trabajo es, con todo, otra cosa: en primer término para otro, ya que el mero sacrificio de A no aprovecharía a B; en segundo lugar, determinada relación del individuo con la cosa que elabora y con sus propias aptitudes laborales. Es una *actividad creadora, positiva*. Desde luego, la medida del trabajo —el tiempo— no depende de la productividad del mismo; su medida no es precisamente sino una unidad, cuyas partes alícuotas expresan una cantidad determinada. De esto no se desprende, ciertamente, que el *valor* del trabajo sea constante, ni que sólo en calidad de cuantos iguales de trabajo sean la misma unidad de medida. En una determinación posterior se encuentra que los valores de los productos se miden no por el trabajo que se emplea en éstos, sino por el que es necesario para su producción. No el sacrificio, pues, sino el trabajo en cuanto condición de producción. El equivalente expresa la condición de su reproducción, como dada a ella por el intercambio, esto es, la posibilidad de renovación de la actividad productiva en cuanto puesta por su propio producto.]] [[Por lo demás, de la concepción de A. Smith sobre el *sacrificio* —la cual, dicho sea de paso, expresa acertadamente la *relación subjetiva del asalariado con su propia actividad*—, no surge lo que él pre-

tende: a saber, la determinación del valor por el tiempo de trabajo. Para el obrero una hora de trabajo puede siempre ser un sacrificio igualmente grande. Pero el valor de las mercancías en modo alguno depende de sus feelings<sup>a</sup>; ni tampoco el valor de su hora de trabajo. Como A. Smith concede que ese sacrificio ora se puede comprar más barato, ora más caro, resulta sorprendente que se deba *vender* siempre al mismo precio. Muestra también ser inconsecuente. Más adelante hace que el *salario* sea la medida del valor, no el cuanto de trabajo. *Para un buey se trata siempre del mismo sacrificio cuando lo degüellan. Pero no por eso la carne de res es de valor constante.*]] [[“Pero, aunque cantidades iguales de trabajo tengan siempre un valor igual con respecto al obrero, aparecen, bien con un valor menor, bien con uno mayor para el que emplea al obrero. Las adquiere con una cantidad ora menor, ora mayor de mercancías. Para él, pues, el precio del trabajo varía como el de cualquier otra cosa, aunque en realidad sólo sean las mercancías bien más caras, bien más baratas” (p. 66, A. Smith, l.c., t. I). (Cuaderno, p. 8.)]]<sup>99</sup>

[[El modo en que A. Smith hace surgir el *beneficio* es muy ingenuo. “En el estado de cosas primitivo el producto del trabajo pertenece íntegramente al trabajador. La cantidad” (también la mayor dificultad, etc.) “del trabajo empleado para adquirir o producir un objeto intercambiable, es la única circunstancia que regula la cantidad del trabajo que este objeto puede, por término medio, comprar, obtener o recibir en el intercambio. . . *Pero no bien se acumula una reserva* en las manos de *particulares, se escinde en dos partes el valor que los obreros añaden al objeto*, una de las cuales paga sus salarios, la otra el beneficio que el empresario realiza sobre el total del stock que le ha servido para adelantar esos salarios y el material de trabajo.

*Ningún interés* lo movería a emplear esos obreros si no esperara, de la venta de la obra de éstos, algo más de lo que necesita para remplazar los capitales, ni tendría ningún interés en emplear una gran masa de capital, en vez de una pequeña, si sus beneficios no guardaran alguna proporción con el volumen del capital empleado” (l.c., p. 96,97). (C., p. 9.)<sup>100</sup> (Nótese la curiosa tesis de A. Smith, *según la cual antes de la*

<sup>a</sup> Sentimientos

*división del trabajo*. “cuando cada uno se procuraba sólo lo necesario, no necesitaba capital alguno”. Como si en esa situación, aunque no encontrara capital alguno en la naturaleza, no hubiera de encontrar preexistiéndolo, para trabajar, condiciones objetivas de la vida. Incluso el salvaje, incluso los animales, forman reservas. Smith puede hablar, cuando más, del estado de cosas en que únicamente el instinto momentáneo, inmediato, empuja a un trabajo inmediato, en cuyo caso la *reserva* debe encontrarse ya d'une manière ou autre *sin trabajo*, en la naturaleza. (Cuaderno, p. 19.)<sup>101</sup> (Smith incurre en una confusión. *La concentración de las reservas* en las mismas manos no es necesaria, en tal caso.)]]

[[En el volumen III de su edición de A. Smith señala *Wakefield*: “The labour of slaves being combined, is more productive than the much divided labour of freemen. The labour of freemen is more productive than that of slaves, only when it comes to be combined by means of greater dearness of land, and the system of hiring for wages”<sup>a</sup> (nota a la p. 18). (Cuaderno VIII, p. 1.)<sup>102</sup> “In countries where land remains very cheap, either all the people are in a state of barbarism, or some of them are in a state of slavery”<sup>b</sup> (l.c.).]]<sup>103</sup>

[[“Profit is a term signifying the increase of capital or wealth; so, failing to find the laws which govern the rate of profit, is failing to find the laws of the formation of capital”<sup>c</sup> (p. 55. *Atkinson (W.). Principles of Political Economy*, London, 1840.) (Cuaderno, p. 2.)]]

[[“Man is as much the *produce of labour* as any of the machines constructed by his agency; and it appears to us that in all economical investigations he ought to be considered in precisely the same point of view. Every individual who has arrived at maturity... may, with perfect propriety, be viewed as a machine which it has cost 20 years of assiduous attention and the expenditure of a considerable

<sup>a</sup> “Combinado, el trabajo de los esclavos es más productivo que el muy dividido trabajo de los hombres libres. El trabajo de éstos es más productivo que el de los esclavos sólo cuando llega a estar combinado *gracias a una mayor carestía de la tierra y al sistema de contrata por salarios*”.- <sup>b</sup> En países donde la tierra se mantiene muy barata, o bien todo el pueblo se halla en un estado de barbarie o bien parte de él vive en un estado de esclavitud”.- <sup>c</sup> Beneficio es un término que significa aumento de capital o de riqueza; de suerte que no descubrir las leyes que rigen la tasa del beneficio equivale a no descubrir las leyes de la formación del capital.”

capital to construct<sup>a</sup>. Y si se invierte una suma adicional en la educación o qualification de aquél para el exercise of a business, etc.<sup>b</sup> su valor será increased proporcionalmente, exactamente al igual que una máquina se vuelve más valiosa por el expenditure de additional capital<sup>c</sup> o trabajo en su construcción, para conferirle nuevas powers” (*McCulloch. The Principles of Pol. Econ.* London 1825<sup>d</sup>, p. 115). (Cuaderno, p. 9.)]]<sup>104</sup>

[[“In point of fact, a commodity will always exchange for more” labour (que el que costó producirla), “and it is this excess that constitutes profits”<sup>e</sup> (p. 221, *McCulloch l.c.*). (Cuaderno, p. 13)<sup>105</sup>. El mismo bravo McCulloch, de quien Malthus dice acertadamente que ve lo característico de la ciencia en equiparar todo con todo<sup>106</sup>, escribe: “The profits of capital are only another name for the wages of accumulated labour”<sup>f</sup> (p. 291) (l.c. Cuaderno, 14)<sup>107</sup> y por tanto también los wages of labour only another name for the profits of living capital<sup>g</sup>. “Wages... really consist of a part of the produce of the industry of the labourer; consequently<sup>h</sup>, tienen un alto valor real cuando el labourer recibe una parte comparativamente grande del producto de su industria, y vice-versa.” (295, l.c.) (Cuaderno, p. 15.)]]<sup>108</sup>

*Plustrabajo. Beneficio. Salarios.* Economistas. Ramsay. Wade.

En general los economistas han comprendido tan insuficientemente el poner de *plustrabajo* por el capital, que presentan como algo *particular*, como curiosidad, tales o cuales fenómenos excepcionales en los cuales se manifiesta ese

<sup>a</sup> El hombre es *producto del trabajo* tanto como cualquiera de las máquinas construidas por su intermedio, y nos parece que en todas las investigaciones económicas habría que considerarlo precisamente desde el mismo punto de vista. A todo individuo que ha llegado a la madurez... puede considerársele, a justo título, como una máquina cuya construcción ha insumido 20 años de atención asidua y el desembolso de un capital considerable.- <sup>b</sup> Desempeño de una actividad económica, etc.- <sup>c</sup> Desembolso del capital adicional.- <sup>d</sup> “1825”; en el ms., “1830”.- <sup>e</sup> “En realidad, siempre se intercambia una mercancía por más” trabajo [...] “y es este excedente lo que constituye el beneficio”.- <sup>f</sup> “Los beneficios del capital son sólo otro nombre para designar los salarios del *trabajo acumulado*.”- <sup>g</sup> [Los] salarios del trabajo son sólo otro nombre para designar los beneficios del capital vivo.- <sup>h</sup> “Los salarios... en realidad, consisten en una parte del producto de la actividad del obrero; por consiguiente...”

poner. Lo hace Ramsay con el trabajo nocturno. Lo hace John Wade, por ejemplo, *History of the Middle and Working Classes*, 3ª ed., Londres, 1835 (p. 240) (cuaderno página 21), cuando dice: “El standard of wages<sup>a</sup> guarda relación también con las horas de trabajo y los períodos de reposo. La política de los masters durante los últimos años” (antes de 1835) “consistió en despojar a los operatives en este respect, cutting [off] or abridging holidays y mealtimes<sup>b</sup> y extendiendo gradualmente las horas de trabajo, a sabiendas de que un increase<sup>c</sup> de 1/4 en el tiempo de trabajo equivale a una reducción por el mismo importe en el amount of wages<sup>d</sup>”

*Capital inmovilizado.* Return del capital. Capital fijo. John St. Mill

John St. Mill: *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy*, London 1844<sup>109</sup>. (En este breve opúsculo se contienen las pocas ideas originales de Mill junior, no en su voluminosa y pedante *magnum opus*.)

“Lo que siempre está destinado a que se le utilice reproductivamente, sea en su forma existente o indirectamente by a previous (or even subsequent) exchange<sup>e</sup>, es *capital*. Supongamos que todo el dinero que poseo lo he invertido en salarios y máquinas y que el artículo que produzco esté recién completado: en el ínterin, antes de que pueda vender ese artículo, realizar el importe y reinvertirlo en wages y tools<sup>f</sup>”, ¿se dirá que no tengo *capital alguno*? No, a ciencia cierta: tengo el mismo capital que antes, tal vez uno mayor, pero está inmovilizado, no está disponible” (p. 55). (Cuaderno, p. 36.)<sup>110</sup> “En cualquier momento una parte muy considerable del capital de un país está ociosa. El producto anual de un país nunca alcanza la magnitud a la que llegaría si se dedicaran todos los recursos a la reproducción; si, in short<sup>g</sup> todo el capital del país estuviera in full employment<sup>h</sup> Si cada mercancía permaneciese sin venderse, término medio, durante un lapso igual al necesario para su producción, es claro

<sup>a</sup> Nivel de los salarios.- <sup>b</sup> [a los] obreros [en este] aspecto, suprimiendo o reduciendo feriados [y] horas de comer.- <sup>c</sup> Incremento.- <sup>d</sup> Monto de los salarios.- <sup>e</sup> Mediante un intercambio previo (o incluso posterior).- <sup>f</sup> Salarios [y] herramientas.- <sup>g</sup> En una palabra.- <sup>h</sup> Utilizado plenamente

que en any one time<sup>a</sup> tan sólo la mitad del capital productivo del país estaría desempeñando realmente las functions del capital. La mitad ocupada es una porción fluctuante, formada por partes componentes variables, pero esto daría como resultado que cada productor sería capaz, cada año, de producir tan sólo la mitad de la oferta de mercancías que podría producir si estuviera seguro de venderlas en el instante de su [terminación]” (l.c., p. 55, 56)<sup>111</sup>. “Esta, o una más o menos análoga, es however<sup>b</sup> la situación habitual de una grandísima parte de todos los capitalistas en el mundo” (p. 56)<sup>112</sup>. “El número de los productores o vendedores que hacen rotar su capital en el período más breve es very pequeño. Son pocos los que tienen para sus mercancías una venta tan rápida, que todos los artículos que su capital, propio o tomado en préstamo, les permite ofrecer, se puedan liquidar con la misma velocidad con que son ofrecidos. La mayor parte no tiene una extent of business, at all adequate to the amount of the capital they dispose of<sup>c</sup>. Es cierto que en comunidades donde se practican la industria y el comercio con el mayor de los éxitos, los contrivances of banking<sup>d</sup> le permiten, al propietario de un capital mayor que el que puede emplear en su propio negocio, utilizarlo productivamente y obtener de él un rédito. No obstante, incluso entonces, existe una gran cantidad de capital que permanece fijado, bajo la forma de implements, machinery, buildings, etc., esté only half employed or in complete employment, y todo dealer mantiene stock in trade, to be ready for a possible sudden demand, aunque no pueda to dispose of it for an indefinite period<sup>e</sup>” (p. 56)<sup>113</sup> “Este constante no empleo de una gran parte del capital es el precio que pagamos por la división del trabajo. El objeto de nuestra compra vale lo que cuesta, but the price is considerable<sup>f</sup>” (56)<sup>114</sup>. “Si tengo 1.500 táleros en el shop<sup>g</sup> y percibo el 10%, mientras que 500 están iddle<sup>h</sup> para hacer presentable el shop, etc., es lo mismo que si invierto 2.000<sup>i</sup> táleros al 7 1/2 %<sup>115</sup>... En muchos trades<sup>j</sup> hay al-

<sup>a</sup> Un momento cualquiera.- <sup>b</sup> Sin embargo.- <sup>c</sup> [Una] magnitud de negocios realmente adecuada al monto de capital de que dispone.- <sup>d</sup> Mecanismos bancarios.- <sup>e</sup> Herramientas, maquinaria, edificios, etc., [(este] sólo empleado a medias o totalmente, [y todo] comerciante [mantiene] existencias en reserva, listas para una posible demanda súbita, [aunque no pueda] disponer de las mismas por tiempo indeterminado.- <sup>f</sup> Pero el precio es considerable.- <sup>g</sup> Comercio.- <sup>h</sup> Inactivos.- <sup>i</sup> “2.000”; ed. 1939, “1.000”.- <sup>j</sup> Ramos



gunos dealers<sup>a</sup> que venden artículos de igual calidad a un precio menor que otros dealers. No se trata de que sacrifiquen voluntariamente parte de los beneficios; de la overflow de customers<sup>b</sup> resultante esperan una rotación más rápida de su capital y salir gananciosos by keeping the whole of their capital in more constant employment<sup>c</sup>, aunque en una operación dada sus ganancias sean más reducidas” (p. 57)<sup>116</sup>

[512] “Es cuestionable que existan algunos dealers para los cuales un comprador adicional no les resultase de utilidad alguna y, para la mayor parte, esta hipótesis es absolutamente inaplicable. Para los más de los dealers un cliente adicional es equivalente a un aumento de su capital productivo. Le permite convertir en wages y instruments of production una parte de su capital que permanecía inactiva (y que quizás nunca se hubiera vuelto productiva en sus manos hasta que encontrara un cliente). . . De esta suerte el producto total del país para el año siguiente se verá aumentado; no por el simple intercambio sino by calling in activity<sup>d</sup> una porción del capital nacional que, had it not been for the exchange, for some time<sup>e</sup> más hubiera permanecido unemployed<sup>f</sup>” (57, 58)<sup>117</sup>. “Las ventajas que el productor o dealer puede obtener del nuevo cliente son: 1) say<sup>g</sup> una parte de su capital existe bajo la forma de bienes no vendidos, no produciendo nothing at all<sup>h</sup> (por un período más o menos largo); una parte de aquélla será llamada a una actividad mayor y se volverá more constantly productive. 2) Si la additional demand supera lo que se puede ofrecer liberando el capital que se encuentra en la situación de artículos no vendidos, y si el dealer tiene recursos adicionales que están invertidos productivamente (por ejemplo en títulos de deuda pública) pero no en su propio trade, estará en condiciones de recibir, on a portion of these<sup>i</sup>, ya no intereses sino beneficio, y ganar así la diferencia entre la rate of interest y of profits<sup>j</sup>. 3) Si todo su capital se halla empleado en su negocio y ninguna parte de aquél está acopiada en carácter de artículos no vendidos, el dealer puede realizar un negocio adicional con capital prestado y ganar la diferencia entre el interés y el beneficio” (59)<sup>118</sup>.

<sup>a</sup> Comerciantes.- <sup>b</sup> Gran afluencia (de) clientes.- <sup>c</sup> Gracias a un empleo más constante del conjunto de su capital.- <sup>d</sup> Poniendo en actividad.- <sup>e</sup> Si no hubiera sido por el intercambio, por algún tiempo.- <sup>f</sup> Sin emplear.- <sup>g</sup> Digamos que.- <sup>h</sup> Absolutamente nada.- <sup>i</sup> Por una parte de aquéllos.- <sup>j</sup> Tasa del interés [y la] del beneficio

*Circulación del capital.* Proceso de circulación. Proceso de producción. Rotación. El capital es circulante. También el capital fijo. Costos de circulación. Tiempo de circulación y tiempo de trabajo. (Tiempo libre del capitalista.) (Costos de transporte)

Retournons maintenant à nos moutons<sup>a</sup> 119.

Las fases que el capital recorre, y que constituyen una circulación del capital, comienzan desde el punto de vista conceptual con la transformación del dinero en las condiciones de producción. Ahora, empero, cuando partimos no del capital en formación sino del capital formado, el mismo recorre las siguientes fases: 1) Creación de la plusvalía o proceso inmediato de la producción. Su resultado es el producto. [513]

2) Transporte del producto al mercado. Transformación del producto en mercancía. 3) a) Ingreso de la mercancía a la circulación ordinaria. Circulación de la mercancía. Su resultado: transformación en dinero. Este se presenta como primer momento de la circulación ordinaria. β) Reconversión del dinero en las condiciones de producción: circulación monetaria; en la circulación ordinaria, la circulación mercantil y la monetaria se presentan siempre divididas en dos sujetos diferentes. El capital circula primero como mercancía, luego como dinero y viceversa. 4) Renovación del proceso de producción, lo que aquí se presenta como reproducción del capital originario, y proceso de producción del pluscapital.

Los costos de la circulación se resuelven en los costos de traslación; costos para llevar el producto al mercado; tiempo de trabajo que es preciso para operar el tránsito de una situación a la otra, los cuales, hablando con propiedad, se resuelven todos en operaciones de cálculo y el tiempo que éstas insumen (se crea así una actividad monetaria, técnica, especial). (Más adelante veremos si estos últimos costos se han de considerar o no como deducciones de la plusvalía.)

Si consideramos este movimiento, encontramos que la circulación del capital, a través de la operación del exchange, se interrumpe primero para dejar al producto en la circulación general, y a partir de ésta para constituirse como equivalente en dinero. No nos concierne aquí lo que llega a ser

<sup>a</sup> Volvamos ahora a nuestros carneros (i.e., a nuestro tema, de acuerdo con la expresión impuesta por la comedia *L'Avocat Patelin*)

de este producto, caído de tal suerte fuera de la circulación del capital y dentro de la circulación ordinaria. Por otra parte, de nuevo expulsa el capital su forma de dinero (parcialmente, en la medida en que no es salario) fuera de su proceso de circulación, o bien, pasa a moverse en la forma monetaria después de haberse realizado como valor en ella y haber puesto a la vez, en sí mismo, la medida de su valorización; pasa a moverse en el dinero sólo como medio de circulación, y de esta suerte absorbe en sí mismo, extrayéndolas de la circulación general, las mercancías necesarias para la producción (condiciones de producción). En cuanto mercancía, se arroja de su propia circulación a la general; en cuanto mercancía escapa también de la circulación general y la incluye en sí mismo, en su curso, para desembocar en el proceso de producción. La circulación del capital adquiere de esta manera una relación con la circulación general, de la cual la suya propia constituye un momento, tal como ella misma aparece a su vez como puesta por aquél. Considerar esto más adelante.

El proceso total de producción del capital incluye, tanto el proceso de la circulación propiamente dicho como el proceso de producción propiamente dicho. Constituyen los dos grandes capítulos de su movimiento, que se presenta como totalidad de esos dos procesos. Por un lado está el tiempo de trabajo, por el otro el tiempo de circulación. Y el conjunto del movimiento aparece como unidad del tiempo de trabajo y del tiempo de circulación, como unidad de producción y [514] circulación. Esta unidad misma es movimiento, proceso. El capital se presenta como esta unidad, en proceso, de producción y circulación, una unidad que se puede considerar como el conjunto del proceso de producción del capital y también como proceso determinado o de una rotación de aquél, como un movimiento que retorna a sí mismo.

La condición del tiempo de circulación para el capital —además del tiempo de trabajo— es, de todos modos, sólo la condición de la producción fundada en forma adecuada, en forma última, sobre la división del trabajo y el intercambio. Los costos de la circulación son costos de la división del trabajo y del intercambio, con los cuales nos encontramos necesariamente en toda forma de la producción precedente al capital y menos desarrollada sobre esta base. Como sujeto que domina las diversas fases de este movimiento, como valor

que en éste se mantiene y reproduce, como el sujeto de estas transformaciones que se operan en un movimiento circular —como espiral, círculo que se amplía—, el capital es *capital circulant*. Por consiguiente el capital circulant no es, por de pronto una forma *especial* del capital, sino que es *el* capital en una determinación más desarrollada, como sujeto del movimiento descrito, el cual es el capital mismo en cuanto su proceso de valorización. Desde este punto de vista, pues, todo capital es también *capital circulante*. En la circulación simple la circulación misma se presenta como el sujeto. Tal mercancía es arrojada de la circulación; otra entra en ella. Pero la misma mercancía, en la circulación, es sólo fugaz. El propio dinero, en la medida en que deja de ser medio de circulación y se pone a sí mismo como valor autónomo, se sustrae a la circulación. Pero el capital está puesto como sujeto de la circulación, y ésta se halla puesta como el verdadero ciclo vital de aquél. Mas, si bien el capital es de esta suerte, como conjunto de la circulación, *capital circulante*, esto es, la transición de una fase a la otra, está puesto asimismo en cada fase en un carácter determinado —como confinado en una forma especial— que es su propia negación en cuanto sujeto de todo el movimiento. El capital es, pues, en cada fase particular, la negación de sí mismo en cuanto sujeto de las diversas mutaciones. Capital no circulante. *Capital fijo*, capital verdaderamente *fijado*, en uno de los diversos caracteres determinados o fases que ha de recorrer. En tanto permanezca en una de esas fases —la fase misma no se presenta como transición fluida, y cada una tiene su propia duración—, no es circulante, sino fijo. En tanto permanezca en el proceso de producción no es capaz de circular y se halla virtualiter desvalorizado. En tanto permanezca en la circulación, no está en condiciones de producir, de poner plusvalía, no está en proceso como capital. En tanto no pueda ser lanzado al mercado, está fijado como producto; en tanto deba permanecer [515] en el mercado, está fijado como mercancía. En tanto no se pueda intercambiar por condiciones de producción, está fijado como dinero. Por último, si las condiciones de producción se mantienen en su forma de condiciones y no ingresan al proceso de producción, el capital está, otra vez más, fijo y desvalorizado. El capital, en cuanto sujeto que recorre todas las fases, en cuanto la unidad en movimiento, en proceso, de circulación y producción, es *capital circulante*: el capital en

cuanto confinado en cualquiera de esas fases, en cuanto puesto en sus *diferencias*, es capital *fijado*, capital *comprometido*. Como capital circulante, se fija, y como capital fijo, circula. La diferenciación entre *capital circulant* y *capital fixe*, por consiguiente, se presenta ante todo como determinación formal del capital, según aparezca éste como unidad de proceso o como determinado momento del mismo. El concepto de *capital dormant*, de capital inactivo, sólo puede referirse a su inactividad en una de estas determinaciones y es condición del capital que parcialmente esté siempre inactivo. Esto se manifiesta de tal manera que una parte del capital nacional está estancada siempre en una de las fases que el capital ha de recorrer. El *dinero* mismo, por cuanto constituye una parte especial del capital de la nación, pero permanece siempre bajo la forma de medio de circulación, o sea no recorre nunca las demás fases, es considerado por A. Smith como forma imperfecta del capital fixe. Asimismo, el capital bajo la forma de dinero, de valor sustraído a la circulación, puede estar inactivo, fijo. En las crisis —después del momento de pánico—, en el período de paralización de la industria, el dinero está fijo en las manos de los bankers, billbrokers, etc.<sup>a</sup>, y, así como el ciervo brama por agua fresca, brama él por un field of employment<sup>b</sup>, para poder valorizarse como capital.

Mucha confusión ha suscitado en la economía política este hecho de que la determinación de circulant y fixe no sea ante todo otra cosa sino que el capital mismo está puesto bajo ambas determinaciones, primero como unidad del proceso, luego como fase especial de éste, él mismo como diferencia respecto a sí mismo como unidad —no como dos géneros especiales, sino como diferentes *determinaciones formales del mismo capital*. Si a un producto material se le fija un aspecto, según el cual aquél debería ser capital circulant, resulta fácil indicar el lado contrapuesto y viceversa. El capital como unidad de la circulación y la producción es asimismo la diferencia entre ambas y, precisamente, la diferencia que las separa en el espacio y el tiempo. En cada momento tiene una forma indiferente respecto al otro. Para cada capital la transición de un momento a otro aparece como fortuita.

dependiente de condiciones incontrolables, exteriores. *El mismo* capital, pues, aparece siempre en ambas determinaciones<sup>a</sup>, lo que se manifiesta en que una parte del mismo se presenta en una determinación, otra parte en la otra; una parte como inmovilizado, la otra como circulante; circulante no en el sentido aquí adoptado, como si se encontrara en la *fase de la circulación* propiamente dicha, a diferencia de la *fase de producción*, sino en el sentido de que, se encuentre en la fase que se encuentre, esa fase es *fluida*, es una fase en proceso, que lleva a la otra; en ninguna de ellas en cuanto tal se encuentra atascado y por lo tanto detenido en su proceso total. Por ejemplo: el industrial sólo emplea en la producción una parte del capital de que dispone (que lo haya tomado en préstamo o que sea su propietario, en nada viene aquí al caso, y tampoco afecta en nada al proceso económico, si se considera el capital total), porque otra parte requiere cierto tiempo antes de volver de la circulación. La parte que se procesa en la producción es pues la circulante; la que se encuentra en la circulación, la fija. Por ello su productividad total está limitada; limitada la parte reproducida, limitada también, por consiguiente, la parte lanzada al mercado. Otro tanto ocurre con el comerciante; una parte de su capital está inmovilizada como *stock in trade*<sup>b</sup>, la otra circula. Ciertamente, ora entra una parte, ora la otra en esta determinación, como en el caso del industrial, pero su capital total está constantemente puesto en ambas determinaciones. Por otro lado, como este límite surgido de la naturaleza del proceso mismo de valorización no está fijo, sino que varía según las circunstancias, y el capital puede aproximarse menos o más a su determinación adecuada en cuanto circulante; como el escindirse en estas dos determinaciones —con lo cual el proceso de valorización se presenta a la vez como proceso de desvalorización— contradice la tendencia del capital a la mayor valorización posible, el capital por un lado inventa contrivancias<sup>c</sup> para abreviar la fase de la fijeza; por otro, en lugar de la coexistencia temporal de ambas determinaciones<sup>d</sup>, *éstas se alternan*. En un período el proceso se presenta como absolutamente fluido: período de la valorización extrema del capital; en el otro, reacción del primero, se constituye el otro

<sup>a</sup> "Bestimmungen"; en ed. 1939, "Bedingungen" ("condiciones").- <sup>b</sup> Existencias.- <sup>c</sup> Expedientes.- <sup>d</sup> "Bestimmungen", en ed. 1939, "Bedingungen" ("condiciones")

<sup>a</sup> Banqueros, corredores de bolsa, etc.- <sup>b</sup> Campo de actividad

momento tanto más violentamente: período de la extrema desvalorización del capital y suspensión del proceso de producción. Los momentos en que ambas determinaciones aparecen yuxtapuestas constituyen tan sólo intervalos que median entre esas violentas transiciones y trastrocamientos. Es importantísimo comprender estas determinaciones de capital circulante y fijo como *determinaciones formales* del capital en general, puesto que ||en caso contrario resultarían|| incomprendibles una serie de fenómenos de la economía burguesa: Los períodos del ciclo económico, que se distinguen esencialmente del tiempo de circulación, propio de una circulación del capital; el efecto de una nueva demanda; incluso el efecto de nuevos países productores de oro y plata sobre la producción general. De nada sirve hablar de stimulus ejercido por el oro australiano o un mercado recién descubierto. Si no estuviera en la naturaleza del capital el no estar nunca plenamente empleado, esto es, el estar siempre *parcialmente fijado*, estar desvalorizado, improductivo, ningún estímulo podría empujarlo a una producción mayor. Por otra parte tenemos las absurdas contradicciones en que se empantanaban los economistas —Ricardo incluido— que presuponen que el capital está siempre empleado plenamente, o sea que un increase de capital sólo puede explicarse por la creación de nuevo capital. Todo increase, por ende, presupondría un increase previo o un aumento de las fuerzas productivas.

Esas barreras que se alzan ante la producción basada en el capital son típicas en medida mucho mayor aún, de los modos anteriores de producción, en cuanto éstos se fundan en el intercambio. Pero no constituyen una ley absoluta de la producción; apenas el valor de cambio cese de constituir una barrera opuesta a la producción material, no bien el único obstáculo ante ésta lo forme su relación con el desarrollo global del individuo, desaparecerá todo este enredo con sus espasmos y dolores. Si antes veíamos que el dinero sólo eliminaba las barreras opuestas al comercio de trueque generalizándolas —es decir, separando completamente una de otra, la compra y la venta—, veremos más adelante cómo el *crédito* sólo suprime esas barreras opuestas a la valorización del capital elevándolas a su forma más general, poniendo períodos de la superproducción y la subproducción como dos períodos.

El valor que el capital pone en *un* tiempo de circulación, o en una revolución, una *rotación*, es = al valor puesto en el pro-

ceso de producción, esto es = al valor reproducido + el nuevo valor. Ya consideremos finalizada la rotación en el punto donde la mercancía se ha transformado en dinero, o en el punto donde el dinero se ha reconvertido en condiciones de producción, el resultado, se le exprese en dinero o en condiciones de producción, será siempre absolutamente igual al valor puesto en el proceso de producción. Aquí calculamos que el transporte físico del producto hasta el mercado es = 0; o más bien lo incluimos en el proceso inmediato de la producción. La circulación económica del producto comienza tan sólo cuando el mismo se encuentra, como mercancía, en el mercado; sólo entonces circula. Nos ocupamos aquí únicamente de las diferencias y determinaciones económicas, de momentos de la circulación; no de las condiciones físicas para [518] llevar el producto terminado a la segunda fase, para llevarlo a la circulación en cuanto mercancía, de la misma manera que no nos concierne el proceso tecnológico por el cual la materia prima se transforma en producto. La mayor o menor distancia que separa del mercado a los productores, etc., todavía no nos interesa aquí. Lo que queremos comprobar en primer lugar es que los costos que derivan del pasaje de los diversos momentos económicos en cuanto tales, los *costos de circulación* en cuanto tales, nada añaden al valor del producto, no son costos que ponen valor, sea cual fuere el trabajo ligado a los mismos. Son meras *deducciones del valor creado*. Si [de] dos individuos cada uno fuera el productor de su producto, pero su trabajo se basara en la división del trabajo, de tal manera que practicaran entre ellos un intercambio y la valorización del producto de ambos para la<sup>a</sup> satisfacción de sus necesidades dependiera de ese intercambio, evidentemente el tiempo que les insumiera el intercambio —por ejemplo el regateo recíproco, los cálculos, etc., antes de cerrar trato— no agregaría lo más mínimo ni a sus productos ni al valor de cambio de los mismos. Si A adujera frente a B que a él el intercambio le quitaba tanto y cuanto tiempo, B aduciría lo mismo ante A. Cada uno de ellos pierde en el intercambio exactamente tanto tiempo como el otro. El tiempo de intercambio es un tiempo común a ambos. Si A exigiera 10 táleros por el producto —su equivalente— y 10 tále-

<sup>a</sup> "für die"; en ed. 1939, "von der" ("de la")

ros por el tiempo que le costó obtener los 10 táleros de B, éste le diría que está loco de remate. Tal pérdida de tiempo deriva de la división del trabajo y de la necesidad del intercambio. Si A produjera todo por sí mismo, no perdería parte alguna de su tiempo intercambiando con B o transformando su producto en dinero y el dinero de nuevo en producto. Los verdaderos *costos de circulación* (que en las operaciones monetarias adquieren un desarrollo autónomo considerable) no se pueden resolver en tiempo de trabajo productivo. Se reducen, por el contrario, conforme también a su naturaleza, al tiempo que necesariamente insume la transformación de la mercancía en dinero y del dinero de nuevo en mercancía, esto es, al tiempo que insume el pasaje del capital de una forma a la otra. Si B y A llegaran a advertir que ahorran tiempo interponiendo entre ellos una tercera persona C, en calidad de mediador que consumiera su tiempo en este *proceso de circulación* y esto en circunstancias que, por ejemplo, podrían presentarse si participaran suficientes personas en el intercambio, suficientes sujetos del proceso de circulación como para que el tiempo empleado por ellos rotativamente [de] dos en dos, a lo largo de un año fuera = a un año; cada individuo, supongamos, tendría que gastar 1/50 de año en el acto de la circulación, y si hubiese 50, 1 individuo podría pasar todo su tiempo en esa ocupación. Para este individuo, si sólo se le pagara su tiempo de trabajo necesario, esto es, si debiera dedicar todo su tiempo al intercambio para obtener los *necessaries of life*<sup>a</sup>, la remuneración que recibiera sería un salario. Pero si tomase en cuenta todo su tiempo, el salario que recibiera sería un equivalente, tiempo de trabajo objetivado. Este individuo, empero, no habría añadido nada al valor, sino que sólo habría compartido con los capitalistas A, B, etc., el plusvalor obtenido por ellos. Estos habrían ganado, ya que según el supuesto, la deducción efectuada sobre su plusvalor habría sido muy reducida. (El capital no es una simple cantidad ni una simple operación, sino ambas a la vez.) El *dinero* mismo, en la medida en que está compuesto de metales preciosos, o [más bien] su producción en general —como por ejemplo en la misma circulación del papel moneda— demanda gastos, en cuanto insume

[519]

<sup>a</sup> Artículos de primera necesidad

tiempo de trabajo, pero no agrega valor alguno a los objetos —valores de cambio— intercambiados, sino que sus costos son una detracción de estos valores, una detracción de la que tienen que hacerse cargo, en partes alícuotas, los intercambiantes. Lo que cueste el instrumento de circulación, el instrumento del intercambio, sólo expresa los *costos del intercambio*. En lugar de agregar valor, lo reducen. El dinero en oro y plata, por ejemplo, es un valor *al igual que otros* (no en el sentido de dinero), en la medida en que contiene trabajo objetivado. Pero el hecho de que estos valores sirvan de medios de circulación, constituye una detracción de la riqueza disponible. Otro tanto ocurre con los costos de producción que insume la circulación del capital. Esta no agrega nada a los valores. Los *costos de circulación* en cuanto tales *no ponen valor*, sino que son *costos de la realización de los valores*, deducciones de éstos. *La circulación* [se presenta] *como una serie de transformaciones* en las que el capital se pone, pero, desde el punto de vista del valor, la circulación no agrega nada a aquél, sino que lo pone en la *forma* del valor. El valor potencial que a través de la circulación se transforma en dinero, está presupuesto como resultado del proceso de producción. Por cuanto esta serie de procesos transcurre en el tiempo y ocasiona gastos, insume tiempo de trabajo o cuesta trabajo objetivado, estos *costos de circulación* representan detracciones del cuanto del valor. Si suponemos que los costos de circulación = 0, el resultado de una rotación del capital, desde el punto de vista del valor, será = al valor puesto en el proceso de producción. Significa ello que el valor presupuesto a la circulación es el que resulta de la misma. A lo sumo, debido a los costos de circulación, puede salir un valor más reducido que el que entró. Considerado desde este punto de vista, el tiempo de circulación no añade nada al valor; el tiempo de circulación no es un tiempo que pone valor, como sí lo es el tiempo de trabajo. Si la producción ha creado una mercancía = al valor de 10 libras, será necesaria la circulación para equiparar esta mercancía a las 10 libras, a su valor, que existe como dinero. Los gastos que ocasiona este proceso, este cambio de forma, constituyen una deducción del valor de la mercancía. *La circulación del capital es el cambio de forma que experimenta el valor pasando por diferentes fases. El tiempo que dura o insume la ejecución de este proceso corresponde a los costos de pro-*

[520]

*ducción de la circulación, de la división del trabajo, de la producción fundada en el intercambio.*

Lo precedente es válido para una rotación del capital, vale decir, para un pasaje del capital por esos sus diversos momentos. El proceso del capital en cuanto valor tiene su punto de partida en el dinero y desemboca en el dinero, pero en un mayor cuanto de dinero. La diferencia es sólo cuantitativa. De este modo D – M – M – D ha adquirido un contenido. Si consideramos la circulación hasta este punto, habremos llegado nuevamente al punto de partida. El capital se ha transformado nuevamente en dinero. Pero ahora está a la vez puesto, se ha convertido en una condición para este dinero la de transformarse de nuevo en capital, en dinero que, mediante la compra de trabajo, mediante el tránsito por el proceso de producción, se multiplica y conserva. Su forma como dinero está puesta como mera forma; una de las muchas formas que el capital recorre en su metamorfosis. Si ahora consideramos ese punto, no en cuanto punto terminal, sino –tal como tenemos que hacer ahora– en cuanto punto de tránsito o nuevo punto de partida, puesto él mismo por el proceso de producción como efímero punto terminal y punto de partida solamente aparente, será claro que la reconversión del valor puesto como dinero en valor que pasa por un proceso, en valor que entra al proceso de producción, sólo puede realizarse –que la *renovación del proceso de producción* sólo puede tener lugar– tan pronto como haya culminado la parte del proceso de circulación diferenciable del proceso de producción. La *segunda rotación* del capital –la reconversión del dinero en capital en cuanto tal, o la renovación del proceso de producción– depende del tiempo que necesite el capital para terminar su circulación, esto es, de su *tiempo de circulación* distinto aquí del tiempo de producción. Pero como hemos visto que el valor total (tanto el valor reproducido como el creado por vez primera) producido por el capital y realizado en cuanto tal en la circulación, está determinado exclusivamente por el proceso de producción, la suma de los valores que puede crearse en un tiempo determinado dependerá de la cantidad de repeticiones del proceso de producción [521] en tal período. La repetición del proceso de producción, empero, está determinada por el tiempo de circulación, que es igual a la velocidad de la circulación. Cuanto más rápida es la circulación, tanto más breve el tiempo de circulación y

tantas más veces puede el mismo capital repetir el proceso de producción. En un ciclo determinado de rotaciones del capital, pues, la suma de los valores creados por él (o sea también de plusvalores, puesto que el capital siempre pone trabajo necesario, únicamente como trabajo necesario para el plustrabajo) está *en proporción directa al tiempo de trabajo y en proporción inversa al tiempo de circulación*. En un ciclo determinado el valor total (y por consiguiente también la suma de las plusvalías<sup>a</sup> creadas) es = al tiempo de trabajo multiplicado por la cantidad de rotaciones del capital. O bien: la plusvalía puesta por el capital ya no se presenta ahora simplemente determinada por el tiempo de trabajo del que aquél se apropió en el proceso de producción, sino por el coeficiente del proceso de producción; vale decir, por el número que expresa cuántas veces se repitió en un espacio dado de tiempo. Este coeficiente está determinado por el tiempo de circulación requerido por el capital en una rotación. La suma de los valores (plusvalores) está determinada, pues, por el valor puesto en una rotación multiplicado por el número de rotaciones en un lapso determinado. Una rotación del capital es = al tiempo de producción + el tiempo de circulación. Si suponemos como dado el tiempo de circulación, el tiempo total que requiere la rotación dependerá del tiempo de producción. Si está presupuesto el tiempo de producción, la duración de la rotación dependerá del tiempo de circulación. El tiempo de circulación, en la medida en que determina la cantidad total del tiempo de producción en un lapso dado –en cuanto depende de él la repetición del proceso de producción, su renovación en un período dado– es por lo tanto él mismo un momento de la producción, o, mejor dicho, se presenta como límite de la producción. Está en la naturaleza del capital, en la naturaleza de la producción fundada sobre él, que el tiempo de circulación se convierta en un momento determinante del tiempo de trabajo, de la creación de valor. Con ello se niega la autonomía del tiempo de trabajo y se pone al proceso de producción mismo como determinado por el intercambio, de modo que la relación social y la dependencia respecto a esta relación en la producción inmediata están puestas no como momento material.

<sup>a</sup> "Mehrwerte"; en ed. 1939, "neuen Mehrwerte" ("nuevas plusvalías")

sino como momento *económico*, determinación formal. El máximo de la circulación --el límite que ella pone a la renovación del proceso de producción-- está determinado evidentemente por la duración del tiempo de producción en el curso de una rotación. Supongamos que el proceso de producción de un capital determinado, esto es, el tiempo que requiere para reproducir su valor y poner plusvalía, dure tres [522] meses. (O bien que el tiempo necesario para terminar cierta cantidad de producto sea = al valor total del capital productor + la plusvalía.) En tal caso el capital, bajo ninguna circunstancia, podría renovar el proceso de producción o el de valorización más de 4 veces por año. El máximo de rotación del capital sería de 4 rotaciones anuales; o sea, no habría interrupción alguna entre la finalización de una fase de producción y la reiniciación. El máximo de las rotaciones sería = la continuidad del proceso de producción, de tal modo que, no bien se terminara el producto, nueva materia prima sería convertida en producto. La continuidad no se extendería solamente a la continuidad dentro de una fase de producción, sino a la *continuidad de esas fases mismas*. Pero supongamos ahora que el capital requiera, al término de cada fase, un mes de tiempo de circulación --de tiempo para retornar a la forma de condiciones de producción--: en este caso sólo podría efectuar 3 rotaciones. En el primer caso el número de las rotaciones era = 1 fase  $\times$  4, ó 12 meses dividido 3. El máximo de la creación de valores por el capital en un lapso dado es ese lapso dividido por la duración del proceso de producción (el tiempo de producción). En el segundo caso, el capital sólo efectuaría tres rotaciones por año; el proceso de valorización se repetiría sólo 3 veces. La suma de sus procesos de valorización sería, pues, =  $12/4 = 3$ . El divisor es aquí el tiempo total de circulación que requiere el capital: 4 meses; o el tiempo de circulación que requiere una fase de producción multiplicado por el número en que este tiempo de circulación se halla contenido en el año. En el primer caso el número de las rotaciones es = 12 meses, 1 año, un tiempo dado, dividido por el tiempo de una fase de producción, o por la duración del tiempo mismo de producción; en el segundo caso es igual al mismo tiempo dividido por el tiempo de circulación. El máximo de valorización del capital, así como la continuidad del proceso de producción, o el tiempo de circulación puesto = 0; esto es, se dan por suprimidas las

condiciones bajo las cuales produce el capital, su limitación por el tiempo de circulación, la necesidad de recorrer las diversas fases de su metamorfosis. Es una tendencia necesaria del capital la de esforzarse por poner = 0 el tiempo de circulación, vale decir, suprimirse a sí mismo, ya que es sólo gracias al capital que el tiempo de circulación está puesto como el momento determinante del tiempo de producción. Es lo mismo que suprimir la necesidad del intercambio, del dinero y de la división del trabajo fundada sobre aquéllos, o sea el capital mismo. Prescindiendo por el momento de la transformación del plusvalor en pluscapital, supongamos un capital de 100 táleros que en el proceso de producción genera una plusvalía de 4% sobre el capital total; en el primer supuesto se reproducirá 4 veces y a fin del año habrá puesto una plusvalía [523] de 16. El capital, al término del año, será = 116. Sería lo mismo que si un capital de 400 hubiera rotado una vez en el año, también con una plusvalía del 4%. Con respecto a la producción total de mercancías y valores de las mismas, se habría cuadruplicado. En el otro caso un capital de 100 táleros sólo habría creado una plusvalía de 12; el capital total al término del año = 112. Con respecto a la producción total --sea con relación a los valores o a los valores de uso-- la diferencia sería aun más significativa. En el primer caso, por ejemplo, con un capital de 100, tendríamos 400 táleros de cuero transformados en botas; en el segundo sólo 300 táleros.

La valorización total del capital, pues, está determinada por la duración de la fase de producción --que aquí la identificamos provisionalmente con el tiempo de trabajo-- multiplicada por el número de las rotaciones, o renovaciones de esta fase de producción en un lapso dado. Si las rotaciones sólo estuvieran determinadas por la duración de *una* fase de producción, la valorización total estaría determinada simplemente por el número de fases de producción contenido en un período dado; o las rotaciones estarían determinadas absolutamente por el tiempo de producción. Esto *constituiría el máximo de la valorización*. Resulta claro, por consiguiente, que el tiempo de circulación, considerado desde un punto de vista absoluto, es una detracción del máximo de la valorización, es < que la valorización absoluta. Por ende es imposible que una velocidad cualquiera de la circulación, o cualquier reducción del tiempo de circulación, pueda crear una valorización > que la valorización puesta por la fase de pro-

ducción misma. El máximo que la velocidad de la circulación podría alcanzar si aumentara hasta  $\infty$  sería poner el tiempo de circulación = 0, vale decir, abolirse a sí misma. No puede ser, por consiguiente, un momento positivo creador de valor, ya que su abolición —circulación sin tiempo de circulación— sería el máximo de la valorización; su negación equivaldría al más alto nivel de productividad del capital\*. La productividad total del capital es = la duración de una fase de producción multiplicada por el número en que la misma se repite en un período determinado. Este número, empero, lo determina el tiempo de circulación.

Supongamos que un capital de 100 rota 4 veces en el año, efectúa 4 veces el proceso de producción; entonces, si la plusvalía fuera = 5% cada vez, el plusvalor creado al término del año para un capital de 100 sería = 20; por otra parte, para un capital de 400 que rotara una vez por año con el mismo [524] porcentaje, sería asimismo = 20. De modo que un capital de 100 con una rotación anual cuádruple daría 20% de ganancia, donde un capital cuatro veces mayor con una rotación única sólo daría un beneficio de 5%. (Veremos en breve, con más precisión, que la plusvalía es absolutamente la misma.) Parece, pues, que se puede sustituir la magnitud del capital por la velocidad de la circulación, y la velocidad de la circulación por la magnitud del capital. Surge así la apariencia de que el tiempo de circulación es, en sí, productivo. Es menester, pues, aclarar el punto por medio de este caso.

Otro problema que se plantea es el siguiente: si la rotación de 100 táleros se efectúa 4 veces en un año, cada vez al 5%, digamos, al principio de la segunda rotación se podría empezar el proceso de producción con 105 táleros, y el producto sería  $110 \frac{1}{4}$ ; al comienzo de la tercera rotación, con  $110 \frac{1}{4}$ , el producto de lo cual sería  $115 \frac{41}{80}$ <sup>a</sup>; al comienzo de la cuarta rotación:  $115 \frac{41}{80}$ <sup>a</sup>, y al final de la misma:  $121 \frac{221}{1600}$ <sup>b</sup>. El número mismo no es aquí lo que importa. Lo que importa es que en el caso de un capital de

\* La productividad del capital en cuanto capital no es la fuerza productiva que acrecienta los valores de uso, sino su capacidad de crear valores; el grado en que produce valor.

<sup>a</sup> En vez de " $115 \frac{41}{80}$ " debería decir " $115 \frac{61}{80}$ ".- <sup>b</sup> En vez de " $121 \frac{221}{1600}$ " debería decir " $121 \frac{881}{1600}$ "

400 que rota sólo una vez en el año al 5%, la ganancia sólo puede ser de 20; por el contrario, si un capital 4 veces menor rota 4 veces más al mismo tanto por ciento, la ganancia será  $1 + 221/1600$ <sup>a</sup> más. De esta suerte, merced al mero momento de la rotación —la repetición—, o sea de un momento determinado por el tiempo de circulación o más bien de un momento determinado por la *circulación*, no sólo parece realizarse el valor sino crecer en términos absolutos. Investigar también este punto.

El tiempo de circulación expresa sólo la velocidad de la circulación; la velocidad de la circulación es tan sólo una barrera opuesta a la misma. *La circulación sin tiempo de circulación* —es decir, la transición del capital desde una fase a la otra con la misma velocidad que la recorre el concepto— sería el máximo, esto es, la coincidencia entre la renovación del proceso productivo y su finalización.

El acto del intercambio —y las operaciones económicas a través de las cuales se efectúa la circulación, se resuelven en una sucesión de *échanges*— hasta el punto en que el capital ya no se comporta como mercancía ante el dinero o como dinero ante la mercancía, sino como valor ante su valor de uso específico, el trabajo; el acto del intercambio de valor en una forma, por valor en la otra, dinero contra mercancía o mercancía contra dinero (y son éstos los momentos de la circulación simple), pone el valor de una mercancía en la otra y así la realiza como valor de cambio, o pone también las mercancías como equivalentes. El acto del intercambio, pues *pone valor*, en la medida en que hay valores presupuestos; [525] realiza la *determinación* de los sujetos del intercambio<sup>b</sup> en cuanto valores. Pero un acto que pone a una mercancía como *valor* o, lo que es lo mismo, pone a otra mercancía como su *equivalente* o lo que también es lo mismo, *que pone el valor igual* de ambas mercancías—, evidentemente no agrega nada al valor mismo, del mismo modo que el signo  $\pm$  no aumenta ni disminuye el guarismo que le sigue. Al poner a 4 como más o menos, a través de esta operación el 4 permanece igual a sí mismo, o sea a 4, independientemente del signo; no se convierte ni en 3 ni en 5. Del mismo modo, si

<sup>a</sup> En vez de " $1 + 221/1600$ " debería decir " $1 + 881/1600$ ".- <sup>b</sup> "Austausch-subjekte" significa aquí evidentemente "objetos del intercambio" ("Austausch-objekte")



intercambio una libra de algodón cuyo valor de cambio es de 6 d.<sup>a</sup> por 6 d., la misma queda puesta como valor; y análogamente puede decirse que los 6 d. están puestos como valor en la libra de algodón, es decir, el tiempo de trabajo contenido en los 6 d. (aquí consideramos a los 6 d. como *valor*) está expresado ahora en otra materialización del mismo tiempo de trabajo. Pero como merced al acto del intercambio tanto la libra de algodón como los 6 d. de cobre son puestos = su valor, es imposible que a través de ese intercambio ni el valor del algodón, ni el valor de los 6 d., ni la suma de sus valores crezcan cuantitativamente. El intercambio, como poner de equivalentes, sólo modifica la forma; realiza los valores existentes potencialmente; realiza los precios, if you like. Un poner de equivalentes, por ejemplo de *a* y *b* como equivalentes, no puede aumentar el valor de *a*, puesto que es el acto a través del cual *a* es puesto como = su propio valor, es decir, como no desigual a sí mismo; desigual sólo por lo que atañe a la forma, en la medida en que antes no estaba puesto como valor; es al mismo tiempo el acto a través del cual se pone el valor de *a* = al valor de *b*, y el valor de *b* = al valor de *a*. La suma de los valores trocados en el intercambio = valor *a* + valor *b*. Cada uno se mantiene = su propio valor; por tanto la suma de ambos se mantiene igual a la suma de su valor. Por consiguiente el intercambio como *poner de equivalentes* no puede, conforme a su naturaleza, aumentar la suma de los valores ni el valor de las mercancías intercambiadas. (Que en el intercambio con el trabajo las cosas ocurran de otra manera se debe a que el valor de uso del trabajo mismo *pone valor*, pero esto no guarda conexión directa con su valor de cambio.) Pero así como una operación de intercambio no puede aumentar el valor de lo intercambiado, tampoco lo puede hacer una suma de intercambios\*. Si repito una vez o

[526] ∞ un acto que no crea valor alguno, por la repetición it

\* Es imperiosamente necesario aclarar este punto, ya que la distribución de la plusvalía entre los capitales, el *cómputo* [de esa distribución] del plusvalor total entre los diversos capitales —esta operación económica *secundaria*— suscita<sup>b</sup> fenómenos que en las economías vulgares se confunden con los primarios

<sup>a</sup> Peniques.- <sup>b</sup> "hervorruft"; en ms. "erscheint" ("se presenta")

cannot change its nature<sup>a</sup>. La repetición de un acto que no crea valor, nunca podrá convertirlo en un acto de creación de valor. 1/4, por ejemplo, expresa una proporción determinada. Si transformo este 1/4 en una fracción decimal, esto es, lo pongo = 0,25, su forma habrá cambiado. Este cambio de forma no afecta su valor. Del mismo modo, si pongo una mercancía bajo la forma del dinero o al dinero bajo la forma de la mercancía, el valor permanecerá incambiado, aunque la forma se haya modificado. Es claro, por tanto, que la circulación —ya que se resuelve en una serie de operaciones de cambio entre equivalentes— no puede aumentar el valor de las mercancías circulantes. Por ende, si se requiere tiempo de trabajo para efectuar esta operación, esto es, si deben consumirse valores —ya que todo consumo de valores se resuelve en el consumo de tiempo de trabajo o de tiempo de trabajo objetivado, de productos—, si la circulación genera costos y el tiempo de circulación insume tiempo de trabajo, estamos entonces ante una detracción, una supresión relativa de los valores circulantes; desvalorización de los mismos por el monto de los costos de circulación. Imaginemos dos trabajadores que intercambian, un pescador y un cazador; el tiempo que ambos perdieran en el intercambio no produciría peces ni caza, sino que sería una detracción del tiempo en que ambos crean valores, en el cual el uno puede pescar, el otro cazar, objetivando su tiempo de trabajo en un valor de uso. Si el pescador pretendiera resarcirse de esta pérdida a costas del cazador, exigirle más piezas de caza o darle menos pescado, el último tendría derecho a hacer otro tanto. La pérdida sería común para ambos. Estos costos de circulación, costos de intercambio, sólo podrían presentarse como una deducción de la producción total y de la creación de valores efectuadas por ambos. Si le encomendaran estos exchanges a un tercero, C, y de ese modo no perdieran directamente tiempo de trabajo alguno, cada uno de los dos tendría que ceder en partes alícuotas una porción de su producto a C. Lo que podrían ganar con ello sería tan sólo el tener una pérdida más o menos elevada. Pero si trabajaran como propietarios comunes, no se efectuaría ningún intercambio, sino un consumo colectivo. Los costos del intercambio, por tanto, quedarían ex-

<sup>a</sup> No puede cambiar su naturaleza

cluidos. No así la división del trabajo, sino la división del trabajo en cuanto fundada en el intercambio. Por eso J. St. Mill yerra cuando considera los costos de circulación como *precio necesario de la división del trabajo*. No son más que costos de la división natural del trabajo, fundada no en la propiedad colectiva sino en la propiedad privada.

Los costos de circulación en cuanto tales, esto es, el consumo —originado por la operación del intercambio y por una serie de operaciones de intercambio— de tiempo de trabajo o [527] tiempo de trabajo objetivado, de valores, constituyen pues una detracción, o del tiempo empleado en la producción, o de los valores puestos por la misma. Nunca pueden acrecentar el valor. Forman parte de los *faux frais de production*, y estos *faux frais de production* son inherentes a los costos inmanentes de la producción fundada en el capital. Las actividades mercantiles, y still more las actividades monetarias propiamente dichas —en la medida en que no efectúan otra cosa que no sea las operaciones de la circulación en cuanto tal, o sea por ejemplo la determinación de los precios (la medición de los valores y su cálculo), y en que en general ejecutan esas operaciones de cambio como una función que la división del trabajo ha vuelto autónoma, es decir representan esa función del proceso total del capital— constituyen meramente los *faux frais de production* del capital. En la medida en que reducen esos *faux frais* coadyuvan a la producción, no creando valor, sino disminuyendo la negación de los valores creados. Si cumplieran únicamente esa función, representarían siempre sólo el mínimo de los *faux frais de production*. Si ponen a los productores en condiciones de crear más valores de lo que sería posible sin esa división del trabajo, y precisamente tanto más como para que quede un excedente luego de pagar esa función, habrán acrecentado de hecho la producción. Pero los valores habrían aumentado, entonces, no porque las operaciones de la circulación hubiesen creado valor, sino porque habrían absorbido menos valor que en otro caso. Esos costos son, con todo, condición necesaria para la producción del capital.

El tiempo que pierde un capitalista en el intercambio no es, en cuanto tal, un descuento del tiempo de trabajo. Es capitalista —esto es, representante del capital, capital personificado— sólo en cuanto se comporta ante el trabajo como trabajo ajeno y se apropia y pone tiempo de trabajo ajeno.

La existencia de los costos de circulación, pues, no se funda en que *le quiten tiempo al capitalista*. El tiempo del capitalista está puesto como *tiempo superfluo, tiempo de-no-trabajo, tiempo no-creador-de-valor*, aunque sea el capital el que realice el valor creado. El hecho de que el obrero deba trabajar plust tiempo, es idéntico al hecho de que el capitalista no necesite trabajar, por lo cual su tiempo está puesto como tiempo de no-trabajo; es idéntico al hecho de que el capitalista tampoco trabaje el tiempo *necesario*. El obrero tiene que trabajar plust tiempo para poder materializar, valorizar, esto es, objetivar el tiempo de trabajo necesario para su reproducción. Por otra parte, y por consiguiente, también el *tiempo de trabajo necesario* del capitalista es tiempo *libre*, tiempo no requerido para la subsistencia inmediata. Como todo *tiempo libre* es tiempo para el desarrollo libre, el capitalista usurpa el *tiempo libre* que los obreros crean para la sociedad, vale decir la civilización, y Wade tiene razón una vez [528] más, en este sentido, cuando afirma que capital = civilización.

El tiempo de circulación en la medida en que absorbe el tiempo del capitalista, desde el punto de vista económico nos interesa tan poco como el tiempo que pasa con su querida. Si bien time is money, desde el punto de vista del capital ello sólo es válido para el tiempo de trabajo ajeno, que por cierto en el sentido más estricto de la frase es money del capital. Respecto al capital en cuanto tal, el tiempo de circulación sólo puede coincidir con tiempo de trabajo, en la medida en que interrumpa el tiempo durante el cual el capital puede apropiarse de tiempo de trabajo ajeno, y es obvio que esta desvalorización relativa del capital no puede agregar nada a su valorización, aunque sí reducirla; o bien en la medida en que la circulación cuesta al capital tiempo de trabajo ajeno objetivado, valores. (Por ejemplo porque tiene que pagar a otro para que desempeñe esa función.) En ambos casos el tiempo de circulación sólo se tiene en cuenta en la medida en que es la supresión, la negación del tiempo de trabajo ajeno; ya porque interrumpa al capital en el proceso de la apropiación de aquél; ya porque lo compela a consumir una parte del valor creado, y ello para ejecutar las operaciones de circulación, esto es, para ponerse como capital. (Distinguir esto netamente del private consumption of the capitalist<sup>a</sup>.) El tiempo de circulación sólo se tiene en cuenta en su relación —como barrera,

<sup>a</sup> Consumo privado del capitalista

como negación con el tiempo de producción del capital; ahora bien, este tiempo de producción es aquel durante el cual el capital se apropia de trabajo ajeno: el tiempo de trabajo ajeno puesto por el capital. Es el colmo de la confusión considerar como tiempo que pone valor, e incluso como tiempo que pone plusvalor, el tiempo que el capitalista gasta en la circulación. El capital en cuanto tal no tiene ningún tiempo de trabajo, salvo su tiempo de producción. El capitalista, excepto en cuanto capital, no nos concierne. Funciona como tal, únicamente en el proceso total que hemos de considerar. De otra manera, sería posible imaginar que el *capitalista podría hacerse compensar el tiempo durante el cual no gana dinero como asalariado de otro capitalista*, o que *pierde ese tiempo*. Este forma parte de los costos de producción. El tiempo que el capitalista pierde o emplea en cuanto capitalista, es en general *tiempo perdido*, desde este punto de vista, *placé à fonds perdu*<sup>a</sup>. Más adelante habremos de considerar el presunto *tiempo de trabajo del capitalista*, que, a diferencia del tiempo de trabajo del obrero, constituiría la base de su *beneficio*, como *wages sui generis*.

Nada más habitual que introducir en los costos puros de circulación, el transporte, etc., en la medida en que está vinculado al comercio. En cuanto el comercio lleva un producto al mercado, le otorga una nueva forma. Ciertamente, sólo modifica la existencia local. Pero el tipo de modificación formal no nos interesa. El comercio confiere al producto un nuevo valor de uso (y esto es válido hasta para el comerciante minorista, que pesa, mide, empaqueta y de esta suerte le da forma al producto para el consumo) y este nuevo valor de uso insume tiempo de trabajo; es, por tanto, al mismo tiempo valor de cambio. El transporte al mercado forma parte del proceso mismo de la producción. El producto no es mercancía, no está en la circulación, mientras no se encuentra en el mercado.

<sup>a</sup> Colocado a pura pérdida

Circulación. *Storch*. - Metamorfosis del capital y metamorfosis de la mercancía. - Cambio de forma y cambio de sustancia del capital. Diversas formas del capital. - Rotaciones en un período dado. - Capital circulante como carácter general del capital. - El *año*, medida de las rotaciones del capital circulante. El *día*, medida del tiempo de trabajo.

[["En cada especie<sup>a</sup> de la industria, los entrepreneurs se convierten en vendedores de los productos, mientras que todo el resto de la nación e, incluso a menudo, naciones extranjeras son los compradores de esos productos... El movimiento continuo, repetido sin cesar, que efectúa el *capital circulante* para partir del entrepreneur y regresar a éste, bajo la primera forma, es comparable a un círculo, por él recorrido; de ahí el nombre de circulante que distingue al capital y el de circulación para su movimiento" (p. [404], 405). *Storch. Cours d'économie politique*. París, 1823 (t. I, p. 405, cuaderno, p. 34<sup>120</sup>). "En sentido lato, la circulación comprende el movimiento de toda mercancía qui s'échange" (p. 405, l.c.)<sup>121</sup>. "La circulación se hace par les échanges... Desde que interviene el numéraire, elles ne s'échangent plus, elles se vendent"<sup>b</sup> (p. [405], 406, l.c.)<sup>122</sup>. "Para que una mercancía esté en circulación, basta l'offre... Riqueza en circulación: *mercancía*" (p. 407, l.c.)<sup>123</sup>. "El commerce es sólo una parte de la circulation; el primero sólo comprende las achats y ventes de los marchands; el último, las de todos los entrepreneurs e incluso de todos los... habitants"<sup>d</sup> (p. 408, l.c.)<sup>124</sup>. "Sólo mientras los *costos* de la circulation son indispensables para hacer llegar las *mercancías a los consumidores*, la circulación es real y su valor aumenta el produit annuel. Desde el momento en que excede la medida, la circulación es postiche et ne contribue plus en rien à l'enrichissement de la nation"<sup>e</sup> (p. 409)<sup>125</sup>. "En los últimos años<sup>f</sup> hemos visto en Rusia, en San Petersburgo, ejemplos de una circulation postiche. La situación languissante del commerce étranger<sup>g</sup> movió a los comerciantes a faire valoir<sup>h</sup> de otra manera sus

<sup>a</sup> Rama. - <sup>b</sup> Dinero, ya no se intercambian se venden. - <sup>c</sup> Ofrecerla. - <sup>d</sup> [Las] compras [y] ventas [de los] comerciantes; [el último, las de todos los] empresarios [e incluso de todos los...] habitantes. - <sup>e</sup> Ficticia y en nada contribuye al enriquecimiento de la nación. - <sup>f</sup> En el manuscrito, "Tage" ("días") en vez de "Jahren". - <sup>g</sup> Languideciente (del) comercio extranjero. - <sup>h</sup> Hacer valer

capitiaux inactifs: ne pouvant plus les employer<sup>a</sup> para hacer [530] venir mercancías extranjeras y exportar las del país, se les ocurrió obtener ventajas en achetant et revendant<sup>b</sup> las mercancías existentes en plaza. Enormes cantidades de azúcar, café, chanvre<sup>c</sup>, hierro, etc., pasaron rápidamente de unas manos a otras y a menudo una mercancía cambió veinte veces de propriétaire sin salir del magasin<sup>d</sup>. Una circulación de esta índole ofrece a los négociants todas las posibilidades de un juego de azar, pero mientras que enriquece a los unos arruina a los otros, y la riqueza nacional no gana nada con ello. Otro tanto ocurre en la circulación del dinero... Se denomina agiotage<sup>e</sup> a una circulation postiche<sup>f</sup> de esa naturaleza, fundada únicamente en una simple variación de los precios” (p. 410, 411)<sup>126</sup>. “La circulation ne rend de profit à la société qu’autant qu’elle est indispensable pour faire parvenir la marchandise<sup>g</sup> au consommateur. Cada détour, retard, échange intermédiaire<sup>h</sup>, que no sea absolutamente necesario a ese efecto, o que no contribuya a *diminuir los costos de circulación*, será perjudicial a la riqueza nacional, en élevant inutilement le prix des marchandises<sup>h</sup>” (p. 411)<sup>127</sup>. “La circulación es tanto más productiva cuanto más rápida es, vale decir, cuanto menos tiempo exige para délivrer al entrepreneur de la ouvrage fait qu’il expose en vente y para ramener vers lui<sup>i</sup> el capital bajo su primera forma” (p. 411)<sup>128</sup>. “El entrepreneur<sup>j</sup> sólo puede recomenzar la producción una vez que ha vendido el producto acabado y que ha empleado el precio para la compra de nuevas matières y nuevos salaires; por ende, cuanto más prontamente la circulación opere ambos efectos, tanto antes estará aquél en condiciones de reiniciar su producción y tantos más productos suministrará el capital en un espacio dado de tiempo” (p. [411], 412)<sup>129</sup>. “La nación cuyo capital circula con la rapidité debida para revenir<sup>j</sup> varias veces en el año a aquello que ha puesto en movimiento primeramente, está en la misma situación que el laboureur<sup>k</sup> de los climas propicios, que pue-

<sup>a</sup> Al ya no poder emplearlos.- <sup>b</sup> Mediante la compra y reventa de cañamo.- <sup>c</sup> Cañamo.- <sup>d</sup> Depósito.- <sup>e</sup> Agio.- <sup>f</sup> Circulación ficticia.- <sup>g</sup> La circulación sólo es provechosa a la sociedad cuando es indispensable para que la mercancía llegue a manos del consumidor. [Cada] desviación, demora, intercambio, intermediario...- <sup>h</sup> Elevando inútilmente el precio de las mercancías.- <sup>i</sup> Descargar al empresario [de] la obra concluida que él pone a la venta (y para) reconducir hacia el mismo.- <sup>j</sup> Retornar.- <sup>k</sup> Labrador

de exigir a la misma tierra tres o cuatro cosechas sucesivas en el mismo año” (p. 412-413)<sup>130</sup>. “Una circulación lenta encarece los objetos del consumo, 1) indirectamente, debido a la reducción de la masa de mercancías que podrían existir; 2) directamente, porque mientras un producto esté en la circulación, *su valor* aumenta *progresivamente* por las rentas del capital empleado en su producción; cuanto más lenta es la circulación<sup>a</sup> tanto más se acumulan esas rentas, que aumentan inútilmente el precio de la mercancía.” “Recursos para abreviar o acelerar la circulación: 1) la separación de una clase de trabajadores, que se ocupan únicamente del comercio; 2) la facilité des transports<sup>b</sup>; 3) el numéraire<sup>c</sup>; 4) el crédito” (p. 413).<sup>131</sup>]]

La circulación simple se compone de una serie de intercambios simultáneos o sucesivos. La unidad de los mismos considerada como circulación, en realidad existía [531] sólo desde el punto de vista del observador. (El intercambio puede ser fortuito, y tiene, en mayor o menor grado, ese carácter cuando se reduce al intercambio del excedente, cuando no ha llegado a abarcar el total del proceso productivo.) En la circulación del capital tenemos una serie de operaciones de intercambio, de actos de intercambio, cada uno de los cuales representa frente al otro un momento cualitativo, un momento en la reproducción y crecimiento del capital. Un sistema de intercambios, de cambio de sustancias, en la medida en que se considera al valor en cuanto tal<sup>d</sup>; un cambio de formas, en la medida en que se considera al valor de uso<sup>e</sup>. El producto es a la mercancía como el valor de uso al valor de cambio; e igualmente la mercancía al dinero. Aquí una serie alcanza<sup>f</sup> su apogeo. El dinero es a la mercancía —en la que se ha reconvertido— como el valor de cambio al valor de uso; aun más exacto es esto en el caso del dinero con relación al trabajo.

Por cuanto el capital en cada momento del proceso es la posibilidad de la transición a su otra fase, próxima, y de esta

<sup>a</sup> “Zirkulation”; en la ed. 1939, “Produktion” (“producción”). “Circulación” es el término que figura en Storch.- <sup>b</sup> Disponibilidad de los medios de transporte.- <sup>c</sup> Dinero.- <sup>d</sup> Evidentemente debiera decir “Gebrauchswert” (“valor de uso” en vez de “Wert als solcher” (“valor en cuanto tal”).- <sup>e</sup> Evidentemente debiera decir “Wert als solcher” (“valor en cuanto tal”) en vez de “Gebrauchswert” (“valor de uso”).- <sup>f</sup> Potencialmente

suerte es también la posibilidad de todo el proceso que expresa el acto vital del capital, cada uno de los momentos aparece entonces *potentialiter*<sup>a</sup> como capital —por consiguiente como capital-mercancías, como capital-dinero— a la vera del valor que en el proceso de producción se pone a sí mismo como capital. La mercancía puede representar capital mientras se transforma en dinero, y por tanto comprar trabajo asalariado (plustrabajo); esto en lo que respecta al *aspecto formal*, creado a partir de la circulación del capital. En lo que respecta al lado material, la mercancía sigue siendo capital mientras representa materia prima (propriadamente dicha o semielaborada), instrumento, medio de subsistencia para los obreros. Cada una de estas formas es capital potencial. El dinero, por una parte, es el capital realizado, el capital como valor realizado. Desde este punto de vista (considerado como punto terminal de la circulación, el cual por lo tanto debe considerarse también como punto de partida) es el capital *κατ' ἐξοχήν*<sup>a</sup>. A su vez, es capital con respecto al proceso productivo, de manera especial por cuanto se intercambia por trabajo vivo. En su intercambio por mercancía (readquisición de la materia prima, etc.), efectuado por el capitalista, no se presenta, por el contrario, como capital, sino como medio de circulación; sólo intermediación efímera, a través de la cual el capitalista intercambia su producto por los elementos originarios del mismo.

La circulación no es una operación puramente exterior para el capital. Así como éste sólo llega a ser a través del proceso de producción, puesto que a través de este proceso el valor se perpetúa y acrecienta, es sólo gracias al primer acto de la circulación que el capital se reconvierte en la *forma* pura del valor, en la cual se han borrado tanto las huellas del devenir [532] como su existencia específica en el valor de uso. A su vez, la repetición de ese acto, es decir del proceso vital [del capital], sólo es posible gracias al segundo acto de la circulación, el cual consiste en el intercambio del dinero por las condiciones de producción y constituye el preámbulo al acto de producción. La circulación, pues, forma parte *del* concepto del capital. En un principio, el dinero o trabajo acumulado se presentaba como supuesto *previo* al intercambio con el tra-

<sup>a</sup> Por excelencia

bajo libre —la autonomía aparente del momento objetivo del capital frente al trabajo, empero, estaba abolida, y el trabajo objetivado, que se volvía autónomo en el valor, se presentaba en todos los sentidos como *producto del trabajo ajeno*, el *producto enajenado* del trabajo mismo—; de la misma manera, tan sólo ahora, el capital se presenta presupuesto a su circulación (el capital como dinero estaba presupuesto a su devenir como capital, pero el capital como resultado del valor que ha absorbido y asimilado en sí al trabajo vivo, se presentaba como punto de partida no de la circulación en general, sino de la *circulación del capital*), de modo que existe de manera autónoma e indiferente, incluso *sin* este proceso. Pero el *movimiento de las metamorfosis que el capital debe recorrer, aparece ahora como condición del proceso de producción* mismo, al igual que como su resultado. El capital, pues se presenta en su realidad como serie de rotaciones en un *período* dado. Ya no es solamente *una rotación*, una circulación, sino el poner de rotaciones, el poner del proceso entero. Por consiguiente su propio poner de valor aparece condicionado (y el valor sólo es capital en cuanto valor que se perpetúa y multiplica): 1) *cualitativamente*, puesto que el capital no puede renovar la fase de producción si no recorre las fases de la circulación; 2) *cuantitativamente*, ya que la masa de los valores que aquél pone depende del número de sus rotaciones en un período dado; 3) en cuanto el tiempo de circulación se presenta en ambos sentidos como principio limitante, barrera opuesta al tiempo de producción y viceversa. El capital, pues, es en esencia *capital circulante*. Si en los centros de trabajo donde tiene lugar el proceso de producción el capital se presenta como propietario y master<sup>a</sup>; desde el punto de vista de la circulación aparece como dependiente del contexto social y condicionado por éste, contexto que, en el punto en que aún nos encontramos, lo hace entrar y figurar en la circulación simple alternativamente como M por D y D por M. Pero esta circulación es una nebulosa tras la cual se esconde un mundo entero, el mundo de los nexos del capital, los cuales proscriben la propiedad surgida de la circulación —surgida de las relaciones sociales— y la han despojado tanto de la independencia inherente a la self sustaining property<sup>b</sup> [533]

<sup>a</sup> Patrón.- <sup>b</sup> Propiedad autosuficiente

como de su carácter. Dos perspectivas se han abierto ya, ahora, en este mundo aún remoto, en los dos puntos donde, || primero, || la circulación del capital expele de su esfera el valor puesto y hecho circular por él bajo la forma del producto y, segundo, donde desde la circulación aquél atrae a su órbita otro producto, producto que se transforma en uno de los momentos de la existencia del capital. En el segundo punto el capital presupone la producción; no su propia producción inmediata; en el primer punto puede presuponer producción si su producto mismo es materia prima para otra producción; o consumo, si el producto ha adquirido la forma última para el consumo. Lo que es claro, es que no es necesario que el consumo entre *directamente* en su ciclo. La circulación del capital, propiamente dicha, es aún, como veremos más adelante, *circulation between dealers and dealers*<sup>a</sup>. La *circulation between dealers and consumers*<sup>b</sup>, idéntica al *retail trade*<sup>c</sup>, constituye un segundo ciclo que no cae dentro de la esfera de circulación directa del capital. Es una trayectoria que describe después de haber descrito la primera, y simultáneamente con ésta. La *simultaneidad de las diversas trayectorias del capital*, así como la de sus diversas determinaciones, no resultará clara mientras no estén presupuestos muchos capitales. Así, el proceso vital del hombre consiste en un recorrido de diversas edades. Pero al mismo tiempo coexisten todas las edades del hombre, distribuidas en diversos individuos.

Por cuanto el proceso de producción del capital es a la vez un proceso tecnológico —proceso de producción sin más ni más—; esto es, producción de determinados valores de uso merced a un trabajo determinado y, en suma, en un modo determinado por esa misma finalidad; por cuanto de todos estos procesos de producción aparece como el más fundamental aquel a través del cual el cuerpo reproduce el necesario metabolismo, vale decir, crea medios de subsistencia en el sentido fisiológico; por cuanto este proceso de producción coincide con la agricultura, la cual, también simultáneamente de manera directa (como en el caso del algodón, el lino, etc.) o indirecta, por medio de los animales a los que sustenta (seda, lana, etc.) suministra una gran parte de las materias

<sup>a</sup> Circulación entre comerciantes y comerciantes.- <sup>b</sup> Circulación entre comerciantes [y] consumidores.- <sup>c</sup> Comercio al por menor

primas para la industria (en realidad todas las que no proceden de la industria extractiva); por cuanto la reproducción en la agricultura de la zona templada (la cuna del capital) está ligada a la circulación telúrica general, o sea que las cosechas son en su mayor parte de naturaleza *anual*; por todos esos motivos, se adopta el *año* (sólo que el mismo se calcula de manera diferente para las diversas producciones) como el período general con el cual se computa y mide la suma de las rotaciones del capital, así como la *jornada natural de tra-* [534] *bajo* ha proporcionado tal unidad natural como medida del tiempo de trabajo. En el cálculo del beneficio, y aun más en el del interés, vemos también, pues, la unidad del tiempo de circulación y del tiempo de producción —el capital— puesta en cuanto tal y midiéndose a sí misma. El capital mismo en *proceso* —o sea efectuando una rotación— es considerado como el capital *que trabaja*, y los frutos which it is supposed to yield<sup>a</sup> se calculan según su tiempo de trabajo, o sea el tiempo total en que se cumple una rotación. La superchería resultante es inherente a la naturaleza del capital.

*Capital fijado* (inmovilizado) y *capital circulante*. — (Excedente. Proudhon. Bastiat.) — Mill. Anderson. Say. Quincey. Ramsay. — Dificultades con el interés compuesto. — Creación de mercados mediante el comercio. — *Capital fijado y capital circulante*. Ricarda. — *Dinero y capital*. Eternidad del valor. — Necesidad de una reproducción más rápida o menos. — *Sismondi*. Cherbuliez. Storch. — Avance<sup>b</sup> del capital al trabajo

Antes de abordar más de cerca los problemas arriba expuestos, veamos primero qué diferencias establecen los economistas entre *capital fixe* y *capital circulante*. Más arriba encontramos ya un nuevo momento que interviene en el cálculo del beneficio, por contraposición a la plusvalía. De la misma manera, ahora debe aparecer un nuevo momento entre el beneficio y el interés. La plusvalía con respecto al *capital circulante* se presenta evidentemente como beneficio, por contraposición al *interés*, que es la plusvalía con respecto al *capital fixe*. Beneficio e interés son, ambos, formas de la plusvalía. El beneficio está contenido en el *precio*. Por tanto fina-

<sup>a</sup> Que presuntamente produce.- <sup>b</sup> Adelanto

liza y está realizado no bien el capital llega al punto de su circulación en que se reconvierte en dinero, o sea pasa, de su forma como mercancía, a la forma de dinero. La asombrosa ignorancia en la que se funda la polémica prudoniana contra el interés, queda para más adelante. (Aquí, una vez más para no olvidarlo, ad vocem<sup>a</sup> Proudhon: este audaz pensador resuelve sencillamente el surplusvalue<sup>b</sup>, que tanto desvela a todos los ricardianos y antirricardianos, adulterándolo: "Tout travail laisse un surplus", "je le pose en axiome"<sup>c</sup>. . . Ver en el cuaderno la fórmula exacta<sup>132</sup>. El hecho de que se trabaja por encima del trabajo necesario, lo transforma Proudhon en una cualidad mística del trabajo. Esto no es explicable por medio del simple crecimiento de la fuerza productiva del trabajo; la misma puede aumentar los productos de determinado tiempo de trabajo; no puede conferirles ninguna plus-value. La fuerza productiva del trabajo sólo interviene aquí en la medida en que libera surplus time, time<sup>d</sup> para el trabajo por encima del necesario. El único fact *extra-*  
 [535] *económico* es, a este respecto, que el hombre no necesita todo su tiempo para la producción de los necessities<sup>e</sup>; que, además del tiempo de trabajo necesario para la subsistencia, dispone de tiempo libre, y puede emplearlo también, pues, para el plustrabajo. Esto no es nada místico, empero, ya que sus necessities son tan exiguos como lo es su fuerza de trabajo en el estado primitivo. Pero en general el trabajo asalariado tan sólo entra en escena allí donde el desarrollo de la fuerza productiva ha hecho tales progresos, que se ha liberado una cantidad considerable de tiempo; esta liberación es ya un producto histórico. La ignorancia de Proudhon es sólo equalled by Bastiat's décroissante rate du profit qui est supposé d'être l'équivalent d'une rate du salaire croissante<sup>f</sup><sup>133</sup>. Bastiat expresa de dos maneras este nonsense<sup>g</sup> tomado en préstamo a Carey: primero, la *tasa* del beneficio disminuye (es decir la proporción entre la plusvalía y el capital empleado); segundo, los precios caen, pero el valor, esto es, la suma total de los precios, se acrecienta, lo que únicamente significa que aumenta el gross profit<sup>h</sup>, no la tasa del beneficio.)

El primero en hablar del capital *fijado* en el sentido usado

<sup>a</sup> A propósito de.- <sup>b</sup> Plusvalor.- <sup>c</sup> "Todo trabajo deja un excedente", "lo planteo como axioma".- <sup>d</sup> Plustempo, tiempo.- <sup>e</sup> Artículos de primera necesidad.- <sup>f</sup> Igualada por la tasa decreciente del beneficio, propuesta por Bastiat, la cual presuntamente es el equivalente de una tasa creciente del salario.- <sup>g</sup> Disparate.- <sup>h</sup> Beneficio bruto

arriba por nosotros, como capital inmovilizado, no disponible, no avalaible<sup>a</sup>, fue John St[uart] Mill (*Essays on Some Unsettled Questions of Political Econ.*, Londres, 1844, p. 55)<sup>134</sup>. Congelado en una fase de su proceso total de circulación. En este sentido dice justamente, como también Bailey en las citas de más arriba<sup>135</sup>, que una parte cada vez mayor del capital de un país permanece ociosa.

"La diferencia entre capital fijo y capital circulante es más aparente que real; gold, por ejemplo, fixed capital; floating<sup>b</sup> sólo en la medida en que se le consume en [[trabajos de] gilding<sup>c</sup>, etc. Los barcos son capital fijo, although literally floating. Foreign railway shares are articles of commerce in our markets; so may our railways be in the markets of the world; and so far they are floating capital, on a par with gold"<sup>d</sup>. (Anderson. *The Recent Commercial Distress* etc. Londres, 1847, p. 4.) (Cuaderno I, 27<sup>e</sup><sup>136</sup>.)

Según Say<sup>137</sup>, el capital está "tellement engagé dans un *genre de production* qu'il ne peut plus en être détourné pour se consacrer à un *autre genre de production*"<sup>f</sup>. Identificación del capital con un valor de uso determinado, valor de uso para el proceso de producción. Este *estar ligado* del capital, en cuanto valor, a un valor de uso particular —valor de uso dentro de la producción— es en todo caso un aspecto importante. Se expresa más con eso que con la incapacidad de circulación, con la cual sólo se dice que el capital fixe es lo contrario del capital circulant.

En su *Logic of Political Economy* (p. 113-114)<sup>g</sup> (cuader- [536] no X, 4) afirma de Quincey: "*Circulating capital*, in its normal idea means *any agent whatever*" (¡notable lógico!) "used productively which perishes in the very act of being used"<sup>h</sup>. (Según esto el carbón y el aceite serían *circulating capital*, pero no el algodón, etc. No se puede decir that cotton perishes by being transformed into twist or calico,

<sup>a</sup> (No) disponible, (no) aprovechable.- <sup>b</sup> El oro, (por ejemplo), es capital fijo; flotante. . . - <sup>c</sup> Doradura.- <sup>d</sup> Aunque literalmente floten. Las acciones de ferrocarriles extranjeros son artículos comerciales en nuestros mercados; análogamente pueden serlo nuestros ferrocarriles en los mercados del mundo, y en la medida en que ello ocurre son capital flotante, a la par del oro.- <sup>e</sup> "27"; en el manuscrito, "26".- <sup>f</sup> Empeñado de tal manera en una *rama de la producción* que ya no se le puede separar de la misma para dedicarlo a *otra rama de producción*.- <sup>g</sup> "113-114" en la ed. 1939, "114".- <sup>h</sup> "El capital circulante, en su concepto normal, significa cualquier agente (. . .) utilizado productivamente y que perezca en el propio acto de usarse"

and such transformation means certainly using it productively)<sup>a</sup>; “el capital es *fixed*<sup>b</sup> cuando el objeto sirve repetidamente, una y otra vez, a la misma operación, and by how much larger has been the range of iterations, by so much more intensely is the *tool, engine, or machinery* entitled to the denomination of *fixed*”<sup>c</sup> (p. 114) (cuaderno X, 4). Según esto, en el acto de la producción perecería, se consumiría el circulating capital; el fijo —que para mayor claridad se define como *tool, engine, or machinery*<sup>d</sup> (o sea excluyendo por ejemplo las *improvements*<sup>e</sup> incorporadas al suelo)— serviría repetidamente y siempre a la misma operación. La distinción se relaciona aquí únicamente con la diferencia tecnológica en el acto de la producción; no hay absolutamente ninguna relación formal; el capital circulating y el fixed, en las diferencias que entre ellos aquí se señalan, presentan ciertamente características según las cuales un *agent whatever* es *fixed* y el otro circulating, pero neither of them any qualification which would entitle it to the “*denomination*” of *capital*<sup>f</sup>

Según Ramsay (IX, 83-84)<sup>g</sup> “sólo los *medios de subsistencia* son *circulating capital*, porque el capitalista immediately must part with it<sup>h</sup> y no entran en el *proceso de producción*, sino que se cambian directamente por trabajo vivo, para el consumo. Todo el otro capital (incluso la materia prima) remains in the possession of its owner or employer until the *produce is completed*”<sup>i</sup> (l.c.)<sup>138</sup> “*Circulating capital* consists only of subsistence and other necessities advanced to the workman, previous to the completion of the produce of his labour”<sup>j</sup> (l.c.)<sup>139</sup>. Respecto a los *medios de subsistencia* Ramsay tiene razón en la medida en que son la única parte del capital que circula, incluso durante la fase de producción, y desde este punto de vista son capital circulating par excellence. Por otra parte es falso que el fixed

<sup>a</sup> Que el algodón perezca al transformarse en hilado o calicó, aunque esa transformación, por cierto, significa que se le ha usado productivamente. <sup>b</sup> Fijo. <sup>c</sup> Y cuanto más amplia haya sido la serie de repeticiones, tanto mayores serán los títulos de la herramienta, aparato o maquinaria a la denominación de fijo. <sup>d</sup> Herramienta, aparato o maquinaria. <sup>e</sup> Mejoras. <sup>f</sup> (Un) agente cualquiera (es) fijo (y el otro) circulante (pero) ninguno de los dos tiene una calificación que le dé títulos a la “*denominación*” de *capital*. <sup>g</sup> “83-84”; en la ed. 1939, “84”. <sup>h</sup> Debe deshacerse inmediatamente de ellos. <sup>i</sup> Se mantiene en la posesión de su propietario o empleador hasta que el *producto está completo*. <sup>j</sup> “El *capital circulante* consiste sólo de manutención y otros artículos necesarios adelantados al trabajador antes de que esté acabado el producto de su trabajo”

capital remains in the possession of its owner or employer solamente “until the produce is completed”<sup>a</sup>. Por eso más adelante define también al fixed capital como “any portion of the product of<sup>b</sup> that labour (bestowed upon any commodity) *in a form* in which, though assisting to raise the future commodity, it does not *maintain labour*”<sup>c</sup> <sup>140</sup> (¡Pero cuántas commodities do not maintain labour!<sup>d</sup>, esto es, no integran los artículos de consumo del obrero. Todas éstas, según Ramsay, son *capital fixe*.)

(Si el interés por 100 libras al final del primer año o de los primeros 3 meses es de 5 libras, al término del primer año <sup>[537]</sup> el capital será de 105 ó 100 (1 + 0,05); al final del cuarto año será = 100 (1 + 0,05)<sup>4</sup> = 121 libras <sup>55</sup>/100 libras y 1/1600 libra = 121 libras 11 sh. 3/5<sup>e</sup> farths, ó 121 libras 11 sh. 0,6<sup>f</sup> farthing. O sea 1 libra 11 sh. 6/10<sup>g</sup> farthing más de 20.)

(Supongamos, en el problema indicado más arriba, que por un lado un capital de 400 sólo rote una vez por año; por el otro [un capital de 100] rota 4 veces, en ambos casos al 5%. En el primer caso el capital haría en el año 5% = 20 sobre 400; en el segundo 4 X 5%, también = 20 en el año, sobre 100. La velocidad de la rotación remplazaría la magnitud del capital, exactamente al igual que en la circulación simple: 100.000 táleros que circulan 3 veces en el año, = 300.000, pero 3.000 que circulan 100 veces, = 300.000 también. Pero si el capital circula 4 veces en el año, será *possible* que la propia plusganancia se acumule al capital en la segunda rotación y rote con él, y de ahí surgiría la diferencia de 1 libra 11 sh. 0,6 farthing. Esta diferencia, empero, de ningún modo se desprende del supuesto. Sólo existe su posibilidad *abstracta*. Del supuesto se desprende más bien que para la rotación de un capital de 100 libras se requieren 3 meses. De modo que, por ejemplo, si el mes = 30 días, para 105 libras —en idéntica proporción de rotación, en la

<sup>a</sup> (El) capital fijo se mantenga en la posesión de su propietario o empleador solamente “hasta que el producto esté completo”. <sup>b</sup> En la ed. 1939 y el manuscrito faltan las palabras “the product of” que figuran en Ramsay. <sup>c</sup> “Cualquier porción del producto del trabajo (empleado en cualquier mercancía) *bajo una forma* en la cual, aunque coadyuva a fabricar la futura mercancía, no *mantiene al trabajo*.” <sup>d</sup> (¡Pero cuántas) mercancías no mantienen al trabajo! <sup>e</sup> En vez de “3/5” debiera decir “3/20”. <sup>f</sup> En vez de “0,6” debiera decir “0,15”. <sup>g</sup> En vez de “6/10” debiera decir “3/10”



misma proporción entre el tiempo de rotación y el tamaño del capital- no serán necesarios 3 meses\* sino  $105 : x = 100 : 90$ ;

$$x = \frac{90 \times 105}{100} = \frac{9.450}{100} = 94 \text{ días } \frac{5}{10} = 3 \text{ meses } 4 \frac{1}{2} \text{ días.}$$

Con lo cual la primera dificultad queda completamente resuelta.)

(Del hecho de que un capital mayor con una rotación más lenta no produzca más plusvalía que un capital menor con una rotación relativamente más rápida, en modo alguno se desprende de suyo que un capital menor circule más rápidamente que uno mayor. En la medida en que el mayor se componga de más capital fixe y haya de buscar mercados más distantes, tal es el caso, por cierto. La magnitud del mercado y la velocidad de la circulación no están necesariamente en proporción inversa. Esto sólo se da cuando el mercado físico presente no es el mercado económico; vale decir, el mercado económico se aleja cada vez más del lugar de producción. Por lo demás, en cuanto ello no deriva de la diferencia pura entre capital fixe y capital circulant, aún no pueden desarrollarse aquí los momentos determinantes de la circulación de diversos capitales. Señalemos incidentalmente: en la medida en que el comercio pone nuevos puntos de circulación, esto es, incorpora diversos países al tráfico, descubre nuevos mercados, etc., se trata aquí de algo completamente diferente de los simples costos de circulación requeridos para efectuar determinados volúmenes de operaciones de intercambio; estamos ante el poner, no de las operaciones del intercambio sino del intercambio mismo. Creación de mercados. Estè punto se considerará todavía de manera particular, antes de que we have done with circulation<sup>a</sup>.)

Prosigamos ahora con la revisión de las tesis sobre "fixed" y "circulating capital". "Según el *capital* sea más o menos *perecedero*, esto es, *que deba reproducirse con mayor o menor frecuencia en un tiempo dado*, se le deno-

\* Caso contrario también se podría suponer, por otra parte, que, dada la continuidad del proceso de producción, cada 3 meses la plusvalía obtenida se transforma nuevamente en capital

<sup>a</sup> Hayamos terminado con la circulación

mina *capital circulante o fijo*. Además el capital circula o retorna a su empleador en *períodos muy diversos*; por ejemplo el trigo que el agricultor adquiere para semilla es un capital *relativamente fijo* si se le compara con el trigo que compra el panadero para hacer pan" (Ricardo, VIII, 19)<sup>141</sup>. Luego observa también Ricardo: "Diferentes *proporciones de capital fixe y circulant* en diversas industrias; diferente *durabilidad del capital fijo* mismo" (Ricardo, l.c.)<sup>142</sup>. "Dos clases de commerce pueden emplear un capital de valor igual pero el mismo puede estar repartido de manera muy diversa con respecto a la *partie fixe* y la *partie circulante*. Pueden, incluso, utilizar un valor igual de capital fixe y capital circulant, pero la duración del capital fixe puede ser muy desigual. Por ejemplo el uno puede tener una máquina de vapor de 10.000 libras, el otro barcos." (Tomamos esto de la traducción de Ricardo, t. I, p. 29, 30, hecha por Say.)<sup>143</sup> El error, desde un principio, radica en que para Ricardo el capital habría de ser "*más o menos perecedero*". El capital en cuanto capital, el *valor*, no es perecedero. Pero el valor de uso al que está fijado el valor, en el que éste existe, es "*más o menos perecedero*" y por tanto debe "*reproducirse con mayor o menor frecuencia en un tiempo dado*". La diferencia entre capital fixe y capital circulant, pues, se reduce aquí a la mayor o menor *necesidad de reproducción que un capital dado tiene en un tiempo dado*. Esta es la primera diferencia que establece Ricardo. El disímil *grado de la durabilidad o el grado diferente del capital fijo, o sea el diverso grado, la duración relativa del capital relativamente fijo*, constituye la segunda diferencia. De manera que el capital fijo mismo es más o menos fijo. El *mismo* capital se presenta en la misma empresa [539] bajo dos formas diferentes, *modos de existencia particulares de fijo y circulant*; tiene por ende una doble existencia. Ser fijo o circulant se presenta como un carácter determinado particular del capital además del de ser capital. Pero debe proseguir hacia esa particularización. En lo que [respecta], finalmente, a la tercera diferencia, la de que "el capital circula o retorna en *períodos muy diversos*", Ricardo no entiende por esto —como lo muestra su ejemplo del panadero y el agricultor— otra cosa sino la diferencia del tiempo en el cual el capital, en las diversas ramas de la industria, conforme a su especialidad, está *lijado, comprometido*, en la *fase de la producción* a diferencia

de la fase de la circulación. Aquí se presenta, pues, el *capital fixe* tal como antes lo teníamos, en cuanto estar-fijado en cada fase: sólo que el estar-fijado en esta fase determinada, específicamente durante mayor o menor tiempo, se considera puesto como peculiaridad, particularidad del capital. El dinero procuraba ponerse como *valor imperecedero*, como valor eterno, estableciendo una relación negativa entre él y la circulación, es decir, entre él y el intercambio con la riqueza real, con las mercancías perecederas que, conforme a la muy hermosa pero muy ingenua descripción de Petty, se disuelven en efímeros disfrutes. En el capital se pone la perennidad del valor (to a certain degree)<sup>a</sup> en la medida en que aquél se encarna en las mercancías perecederas, adopta su forma, pero, asimismo las modifica; alterna entre su forma perenne en el dinero y su forma perecedera en las mercancías; la perennidad es puesta como lo único que ella puede ser: transitoriedad que transcurre, proceso, vida. Pero a esta facultad, el capital sólo la adquiere succionando continuamente, como un vampiro, el trabajo vivo a título de sustancia que lo anima. La perennidad —duración del valor en su forma de capital— sólo está puesta por la reproducción, que a su vez es dual: reproducción en cuanto mercancía, reproducción en cuanto dinero y unidad de ambos procesos de reproducción. En la reproducción en cuanto mercancía, el capital está fijado en una forma determinada del valor de uso, y no, por tanto, en cuanto *valor de cambio general*, y aun menos en cuanto *valor* realizado, tal como debiera ser. Lo que ha puesto en cuanto tal en el acto de la reproducción, en la fase de producción, sólo lo conserva a través de la circulación. La mayor o menor transitoriedad de la mercancía en la que el valor existe, requiere una reproducción más lenta o más rápida del mismo; esto es, la repetición del proceso de trabajo. *La particular naturaleza del valor de uso* en el que el valor existe, o que ahora se presenta como cuerpo del capital, aparece aquí como el *determinante mismo de la forma* y el determinante de la acción del capital, dando a un capital una cualidad particular con respecto a otro, particularizándolo. Como lo hemos visto ya en no pocos casos, pues, nada más falso que hacer caso omiso del hecho de que la diferenciación entre valor de uso y valor de cambio, que en la circulación

<sup>a</sup> Hasta cierto punto

simple, en la medida en que ésta se *realiza*, cae fuera de la determinación formal económica, cae fuera de la misma en todas las ocasiones. En los diversos niveles de desarrollo de las relaciones económicas encontramos, más bien, el valor de cambio y el valor de uso determinados en relaciones diversas, y este mismo carácter determinado presentándose como diversa determinación del valor en cuanto tal. El propio valor de uso desempeña un papel como categoría económica. Dónde lo desempeña, es cosa que depende del desarrollo mismo. Ricardo, por ejemplo, para quien la economía burguesa no se ocupa más que del valor de cambio y sólo exotéricamente se refiere al valor de uso, extrae precisamente del valor de uso las determinaciones más esenciales del valor de cambio, de la relación de éste con aquél: f.i.<sup>a</sup> *la renta de la tierra, el salario mínimo, la diferencia entre el capital fixe y el circulante*, a lo cual justamente él asigna la influencia más decisiva sobre la determinación de los precios (through the different reaction produced upon them by a rise or fall in the rate of wages)<sup>b</sup>; análogamente en la relación de la oferta y la demanda, etc. La misma determinación se presenta una vez en la determinación del valor de uso y otra en la del valor de cambio, pero en diversos niveles y con distinto significado. Usar es consumir, sea para la producción o para el consumo. Cambiar es este acto mediado por un proceso social. El uso mismo puede estar puesto y ser mera consecuencia del cambio; por otra parte, el cambio puede aparecer como mero momento del uso, etc., Desde el punto de vista del capital (en la circulación) el cambio se presenta como poner de su valor de uso, mientras que por otra parte, su uso (en el acto de producción) aparece como poner para el cambio, como poner de su valor de cambio. Lo mismo con la producción y el consumo. En la economía burguesa (como en cualquier otra) están puestos en diferencias específicas y en unidades específicas. De lo que se trata, precisamente, es de comprender esa diferencia específica. De nada vale [afirmar], con el señor Proudhon o los socialsentimentales, que aquéllas son *una y la misma cosa*.

Lo bueno en la fórmula ricardiana es que en ella se pone de relieve ante todo el momento de la necesidad de *la reproducción más rápida o más lenta*; que, por ende, se considera la

<sup>a</sup> f.i. = for instance = por ejemplo.- <sup>b</sup> A través de la reacción diferente producida en ellos por un aumento o caída en la tasa de los salarios

mayor o menor transitoriedad, o sea el consumo (en el sentido de autoconsumo), más lento o más rápido, con relación al *capital* mismo. Por tanto, relación del valor de uso con el <sup>[541]</sup> *capital* mismo. *Sismondi*, por el contrario, introduce sin demora una determinación por de pronto exotérica al capital: *el consumo directo o indirecto por el hombre*: si el objeto es para éste un medio de subsistencia directo o indirecto; de esta suerte pone en relación *el consumo más rápido o más lento del objeto* mismo. Los objetos que sirven directamente como medios de subsistencia son más perecederos, porque están destinados a extinguirse, que los que ayudan a crear medios de subsistencia. En el caso de los segundos, su determinación es durar; su transitoriedad, fatum<sup>a</sup>. Dice: “El capital fixe, de manera indirecta, *se consume lentamente* para ayudar a reproducir<sup>b</sup> lo que el hombre destina a su propio uso; el capital circulante no cesa de ser aplicado directamente al uso del hombre. . . Todas las veces que se consume una cosa, se lo hace *sans retour*<sup>c</sup>; al mismo tiempo, puede haber alguien para el cual aquélla se consuma reproductivamente” (*Sismondi*, VI)<sup>144</sup>. Expone la relación también de esta manera: “La *primera transformación* del consumo anual en établissements durables, propres a *augmenter les pouvoirs productifs d’un travail* a venir: *capital fixe*<sup>d</sup>; este primer trabajo se cumple siempre a través de un trabajo representado por un salario, intercambiado por medios de subsistencia que el obrero consume durante el trabajo. *El capital fixe se consume paulatinamente*”<sup>145</sup> (esto es, se desgasta paulatinamente). *Segunda transformación*: “El *capital circulante* se compone de *simientes de trabajo* (materia prima) y del *consumo del obrero*” (l.c.)<sup>146</sup>. Esto se refiere más a la génesis. Primero la *transformación*, en la cual el capital fixe mismo es sólo una forma, convertida en estacionaria, del capital circulante, o sea capital circulante *fijado*; en segundo lugar el *destino*: uno está destinado a que se le consuma como medio de producción, el otro como producto; o el diverso modo del *consumo* mismo, determinado por su papel, bajo las condiciones de producción, en el proceso productivo. *Cherbuliez*<sup>147</sup> simplifica el asunto, afirmando que el capital circulante es la parte *consommable*<sup>e</sup> del

<sup>a</sup> Fatalidad.- <sup>b</sup> En la ed. 1939 y el ms., “konsumieren” (“consumir”); en *Sismondi* “reproduire”.- <sup>c</sup> Sin retorno, irreversiblemente.- <sup>d</sup> Instalaciones duraderas, capaces de *augmenter les fuerzas productivas de un trabajo* futuro: *capital fijo*.- <sup>e</sup> Consumible

capital, el *capital fixe* la no consommable. (Una se puede consumir por entero, la otra no. A very easy method of taking the thing<sup>a</sup>.) *Storch*, en un pasaje mencionado ya más arriba (34<sup>b</sup> en el cuaderno)<sup>148</sup> reivindica para el capital circulante en general la determinación, propia del capital, de circular. Se contradice a sí mismo al decir: “Tout capital fixe provient originairement d’un capital circulante et a besoin d’être continuellement entretenu aux dépens de ce dernier”<sup>c</sup> <sup>149</sup> (proviene pues de la circulación, o está circulando ya desde su primer momento y se renueva constantemente *a través* de la circulación; aunque, por consiguiente, *él* no entra en la *circulación*, sino que la circulación entra en *él*). Más adelante vol-<sup>[542]</sup> veremos a lo que añade *Storch* a continuación: “Aucun capital fixe ne peut donner de revenu *que par le moyen d’un capital circulante*”<sup>d</sup> (26, b, cuaderno)<sup>150</sup>.

[[“Les consommations reproductives ne sont pas proprement des dépenses, mais seulement des *avances*, puisqu’elles sont remboursées à ceux qui les font”<sup>e</sup>, p. 54 en el escrito de *Storch* contra *Say* (p. 5b. *Segundo* cuaderno sobre *Storch*)<sup>151</sup>. (El capitalista devuelve al obrero una parte de su propio plus-trabajo bajo la forma del *avance*<sup>f</sup>, como algo por cuyo avance<sup>f</sup> el obrero no sólo tiene que rembolsarle un equivalente, sino rembolsárselo con plus-trabajo.)]]

(La fórmula para el cálculo del *interés compuesto* es:  $S = c (1 + i)^n$  ( $S$  es la suma total del capital  $c$  después de transcurridos  $n$  años a la tasa de interés  $i$ .) (La fórmula del cálculo de la annuity es:

$$x \text{ (la annuity)} = \frac{c (1 + i)^n}{1 + (1 + i) + (1 + i)^2 + \dots + (1 + i)^{n-1}.}$$

Capital constant y variable

Más arriba habíamos dividido al capital en *valor constante* y *variable*, lo cual es siempre correcto cuando se considera al

<sup>a</sup> Un método muy cómodo de abordar el *problema*.- <sup>b</sup> “34”; en la ed. 1939, “29”.- <sup>c</sup> “Todo capital fijo procede originariamente de un capital circulante y necesita que se le mantenga continuamente, a expensas de este último”.- <sup>d</sup> *Ningún capital fijo puede dar rédito si no es por intermedio de un capital circulante*.- <sup>e</sup> “Los consumos reproductivos no son gastos, propiamente, sino solamente *adelantos*, ya que son devueltos a quienes los hacen”.- <sup>f</sup> Adelanto

capital dentro de la fase de producción, id est en su proceso inmediato de valorización. De qué manera el capital mismo, en cuanto valor presupuesto, puede modificar su valor según aumenten o disminuyan sus costos de reproducción, o a consecuencia incluso de la caída de los beneficios, etc., no corresponde evidentemente sino a la sección donde se analiza el capital como capital real, como acción recíproca de muchos capitales entre sí, no aquí, [[donde lo consideramos]] en su concepto universal.

#### Competencia

[[La competencia, puesto que históricamente se presenta como disolución de las coerciones corporativas, reglamentos gubernamentales, aduanas internas e instituciones similares en el interior de un país, y en el mercado mundial como supresión de obstrucciones; vedas o proteccionismos: en suma, puesto que históricamente se presenta como negación de los límites y barreras característicos de niveles de producción previos al del capital; puesto que históricamente los fisiócratas con toda razón la caracterizaron y promovieron como *laissez faire*, *laissez passer*, [[la competencia, decíamos,]] ahora<sup>a</sup> es considerada también en su aspecto puramente negativo, en su aspecto puramente histórico. Por otra parte, esta consideración [543] ha llevado a la necedad aun mayor de ver la competencia como la colisión de los individuos desaherrojados, determinados tan sólo por sus propios intereses; como repulsión y atracción de los individuos libres, recíprocamente relacionados, y, de ahí, como la forma absoluta de existencia de la libre individualidad en la esfera de la producción y del intercambio. Nada puede ser más falso. 1) Si bien la libre competencia ha disuelto las barreras que se oponían a relaciones y modos de producción anteriores, debe tenerse en cuenta d'abord que lo que para ella era barrera, para los modos de producción anteriores eran límites inmanentes dentro de los cuales se desarrollaban y movían de manera natural. Esos límites no se tornaron en barreras sino cuando las fuerzas productivas y relaciones de intercambio se desarrollaron de manera suficiente como para

<sup>a</sup> “Nun”, en la edic. 1939, “nie” (“nunca”)

que el capital en cuanto tal, pudiera empezar a presentarse como principio regulador de la producción. Los límites que el capital abolió eran barreras para su movimiento, desarrollo, realización. En modo alguno suprimió todos los límites, ni todas las barreras, sino sólo los límites que no se le adecuaban, que para él constituían barreras. Dentro de sus propios límites –por cuanto desde un punto de vista más elevado se presentan como barreras a la producción y en cuanto tales están puestos por el propio desarrollo histórico del capital– se sentía libre, ilimitado, esto es, limitado sólo por sí mismo, sólo por sus propias condiciones de vida. Tal como la industria corporativa, en su período de esplendor, encontraba plenamente en la organización gremial la libertad que le era menester, es decir, las relaciones de producción que le eran correspondientes. *Ella* misma las puso a partir de sí misma y las desarrolló como sus condiciones inmanentes y, por tanto, en modo alguno como barreras externas y opresivas. El aspecto histórico de la negación del régimen corporativo, etc., por parte del capital y a través de la libre competencia, no significa otra cosa sino que el capital, suficientemente fortalecido derribó, gracias al modo de intercambio que le es adecuado, las barreras históricas que estorbaban y refrenaban el movimiento adecuado a su naturaleza. Pero la competencia dista mucho de tener meramente ese significado histórico o de ser simplemente *ese elemento negativo*. La *libre competencia* es la relación del capital consigo mismo como otro capital, vale decir, el comportamiento real del capital en cuanto capital. Las leyes internas del capital que en los pródromos históricos de su desarrollo aparecen sólo como tendencias – tan sólo ahora son puestas como leyes; la producción fundada en el capital sólo se pone en su forma adecuada, en la medida y en cuanto se desarrolla la libre competencia, puesto que ésta es el desarrollo libre del modo de producción fundado en el capital; el desarrollo libre de sus condiciones y de sí mismo en cuanto proceso que continua- [544] mente reproduce esas condiciones. En la libre competencia no se pone como libres a los individuos, sino que se pone como libre al capital. Cuando la producción fundada en el capital es la forma necesaria, y por tanto la más adecuada al desarrollo de la fuerza productiva social, el movimiento de los individuos en el marco de las condiciones puras del capital se presenta como la libertad de los mismos, libertad que, empero, también es afirmada dogmáticamente, en cuanto tal, por una constante

reflexión sobre las barreras derribadas por la libre competencia. La libre competencia es el desarrollo real del capital. A través de ella se pone como necesidad exterior para cada capital lo que corresponde a la naturaleza del capital, [al] modo de producción fundado en el capital, lo que corresponde al concepto del capital. La coerción recíproca que en ella ejercen los capitales entre sí, sobre el trabajo, etc. (la competencia de los trabajadores entre sí no es más que otra forma de la competencia entre los capitales), es el desarrollo *libre*, y a la vez *real*, de la riqueza en cuanto capital. Tanto ello es así, que los pensadores económicos más profundos, como p. ej. Ricardo, *presuponen* el dominio absoluto de la libre competencia para poder estudiar y formular las leyes adecuadas del capital, las que a la vez aparecen como las tendencias vitales que lo dominan. La libre competencia, empero, es la forma adecuada del proceso productivo del capital. Cuanto más se haya desarrollado la libre competencia, tanto más puramente se pondrán de relieve las formas del movimiento de aquél. Lo que, por ejemplo, Ricardo, malgré lui<sup>a</sup>, ha admitido con ello, es la *naturaleza histórica* del capital y el carácter limitado de la libre competencia, la cual, precisamente, no es más que el libre movimiento de los capitales, esto es, su movimiento dentro de condiciones que no forman parte de ninguno de los estadios previos disueltos, sino que son las propias condiciones del capital. El dominio del capital es el supuesto de la libre competencia, exactamente como el despotismo de los emperadores romanos era el supuesto del libre "derecho privado" romano. En tanto el capital es débil, se apoya en las muletas de modos de producción perimidos o que caducan con la aparición de aquél. No bien se siente robusto, arroja las muletas y se desplaza con arreglo a sus propias leyes. Tan pronto como comienza a sentirse a sí mismo como barrera al desarrollo, recurre a formas que, aunque parecen dar los últimos toques al dominio del capital moderando la libre competencia, al propio tiempo anuncian la disolución de aquél y del modo de producción en él fundado. Lo inherente a la naturaleza del capital es puesto desde afuera, con necesidad externa, por la competencia, que no es otra cosa sino que los muchos capitales se imponen, entre sí y a sí mismos, las determinaciones inmanen-

[545]

<sup>a</sup> Sin quererlo

tes del capital. Por consiguiente ninguna categoría de la economía burguesa, ni siquiera la primera, por ejemplo la determinación del valor, adquiere por primera vez una existencia real gracias a la libre competencia; esto es, merced al proceso real del capital, que se presenta como acción recíproca de los capitales entre sí y de todas las demás relaciones de producción e intercambio determinadas por el capital. De ahí, por otra parte, la ineptia de considerar la libre competencia como el último desarrollo de la libertad humana, y la negación de la libre competencia = negación de la libertad individual y de la producción social fundada en la libertad individual. No se trata, precisamente, más que del desarrollo libre sobre una base limitada, la base de la dominación por el capital. Por ende este tipo de libertad individual es a la vez la abolición más plena de toda libertad individual y el avasallamiento cabal de la individualidad bajo condiciones sociales que adoptan la forma de poderes objetivos, incluso de cosas poderosísimas; de cosas independientes de los mismos individuos que se relacionan entre sí. La exposición de lo que constituye la libre competencia es la única respuesta racional al endiosamiento de la misma por los profetas de la *middle-class*<sup>a</sup> o a su presentación como demoníaca por parte de los socialistas. Cuando se asevera que en el marco de la libre competencia los individuos, obedeciendo exclusivamente a sus intereses privados, realizan los intereses comunes o rather<sup>b</sup> generales, no se dice otra cosa salvo que, bajo las condiciones de la producción capitalista, chocan recíprocamente y, por ende, que su colisión misma es sólo la reproducción de las condiciones bajo las cuales ocurre esa acción recíproca. Por lo demás, no bien se desvanece la ilusión sobre la competencia como presunta forma absoluta de la libre individualidad, es ello una prueba de que las condiciones de la competencia, esto es, de la producción fundada sobre el capital, son sentidas y concebidas ya como *barreras*, y por tanto que ya *son* y devienen tales, cada vez más. La aseveración de que la libre competencia = forma última del desarrollo de las fuerzas productivas y, por ende, de la libertad humana, no significa sino que la dominación de la *middle-class* es el término de la historia mundial; ciertamente una placentera idea para los advenedizos de anteaer.]]

<sup>a</sup> Clase media (burguesía).- <sup>b</sup> Más bien

[546] Plusvalor. Tiempo de producción. Tiempo de circulación.  
Tiempo de rotación

[[Antes de que prosigamos revisando las tesis sobre el capital fixe y el capital circulante, volvamos por un momento a lo expuesto precedentemente.

Supongamos por el momento que el tiempo de producción y el de trabajo coinciden. Más adelante nos ocuparemos del caso en que, dentro de la fase de producción misma, ocurren interrupciones condicionadas por el proceso tecnológico.

Digamos que la fase de producción de un capital equivale a 60 días de trabajo; de ellos, 40 son de tiempo de trabajo necesario. De modo que, conforme a la ley enunciada anteriormente, el plusvalor, o el nuevo valor puesto por el capital, es decir el tiempo de trabajo ajeno apropiado,  $= 60 - 40 = 20$ . Llamemos  $P$  a este plusvalor ( $= 20$ ), y  $p$  a la fase de producción, o al tiempo de trabajo empleado durante la fase de producción. En un espacio de tiempo —de 360 días, por ejemplo— que denominaremos  $T$ , el valor total nunca puede exceder el número de las fases de producción contenidas en 360. El mayor coeficiente de  $P$  —es decir el máximo del plusvalor que puede crear el capital bajo las condiciones dadas— es igual al número de las repeticiones de creación de  $P$  en 360 días. El límite extremo de esta repetición —de la reproducción del capital o más bien, ahora, de la reproducción de su proceso productivo— está determinado por la proporción entre el período de producción y el espacio total de tiempo en que debe repetirse ese proceso. Si el tiempo dado es  $= 360$  días, y la producción dura 60 días será de  $360/60$  ó  $\frac{T}{p}$ , es decir 6, el coeficiente que indica cuántas veces  $p$  está contenido en  $T$ , o cuán a menudo, conforme a sus leyes inmanentes, puede repetirse en 360 días el proceso de reproducción del capital. De suyo se comprende que el máximo de creación de  $P$ , es decir del poner de plusvalía, está dado por el número de los procesos en los que se puede producir a  $P$  en un lapso dado.  $\frac{T}{p}$  expresa esta proporción. El cociente de  $\frac{T}{p}$ , o sea  $q$ , es el más alto coeficiente de  $P$  en el tiempo de 360 días, vale decir en  $T$ .  $\frac{PT}{p}$  o bien

$Pq$  es el máximo del valor. Si  $\frac{T}{p} = q$ ,  $T = pq$ ; es decir, toda la duración de  $T$  sería tiempo de producción; la fase de producción  $p$  se repetiría tantas veces como esté contenida en  $T$ . La creación total de valor por parte del capital en un período determinado sería = al plusvalor del cual el mismo se apropia en una fase de producción, multiplicado por el número en que esta fase de producción está contenida en el tiempo [547] dado. De modo que, en el ejemplo arriba indicado,  $= 20 \times 360/60 = 20 \times 6 = 120$  días.  $q$ , es decir,  $\frac{T}{p}$  expresaría la cantidad de rotaciones del capital; pero como  $T = pq$ ,  $p$  sería  $= \frac{T}{q}$ : esto es, la duración de una fase de producción sería igual al tiempo total dividido por el número de las rotaciones. Una fase de producción del capital, pues, sería igual a una rotación del mismo. El tiempo de rotación y el tiempo de producción serían completamente idénticos; el número de rotaciones, por consiguiente, estaría determinado exclusivamente por la proporción entre una fase de producción y el tiempo total.

Sólo que en este supuesto el tiempo de circulación está dado como  $= 0$ . Este, sin embargo, tiene una magnitud determinada, que nunca puede ser  $= 0$ . Supongamos ahora que a 60 días de tiempo de producción o a 60 días de producción se agregan 30 días de circulación; llamemos a este tiempo de circulación, que se añade a  $p$ ,  $c$ . En este caso una rotación del capital, o sea el tiempo total que éste necesita antes de que pueda repetir el proceso de valorización —el poner de plusvalía—, sería  $= 30 + 60 = 90$  días ( $= p + c$ ). (1 R (rotación)  $= p + c$ .) En 360 días una rotación de 90 días sólo puede repetirse  $360/90$  veces, es decir 4 veces; el plusvalor de 20, pues, sólo podría ponerse 4 veces;  $20 \times 4 = 80$ . En 60 días el capital produce 20 plusdías; pero tiene que circular 30 días; es decir, durante esos 30 días no puede poner plus-trabajo alguno, ningún plusvalor. Para el capital es lo mismo (por lo que respecta al resultado) que si en 90 días sólo hubiera un plusvalor de 20 días. Si antes el número de las rotaciones estaba determinado por  $\frac{T}{p}$  ahora estará determinado por  $\frac{T}{p+c}$  ó  $\frac{T}{R}$ ; el máximo del valor era  $\frac{PT}{p}$ ; la plus-

valía puesta ahora realmente será:

$$\frac{PT}{p+c}; \left(20 \frac{300}{60+30} = 20 \frac{360}{90} = 20 \times 4 = 80\right)$$

El número de rotaciones, pues, será = al tiempo total dividido por la suma del tiempo de producción y el tiempo de circulación, y el valor total = P multiplicado por el número de las rotaciones. Esta fórmula, empero, aún no es suficiente para expresar las relaciones entre el plusvalor, el tiempo de producción y el tiempo de circulación.

El máximo de la creación de valor está contenido en la fórmula  $\frac{PT}{p}$ ; el limitado por el tiempo de circulación, en la fórmula  $\frac{PT}{p+c}$  (o bien  $\frac{PT}{R}$ ); si de la segunda cantidad extraemos la primera, tendremos:

$$\frac{PT}{p} - \frac{PT}{p+c} = \frac{PT(p+c) - PTp}{p(p+c)} = \frac{PTc}{p(p+c)}$$

[548] Obtenemos entonces, pues, como diferencia,  $\frac{PTc}{p(p+c)}$  ó  $\frac{PT}{p} \times \frac{c}{p+c}$ . Entonces,  $\frac{PT}{p+c}$  o bien P', como podemos llamar al valor en la segunda determinación,  $P' = \frac{PT}{p} - \left(\frac{PT}{p} \times \frac{c}{p+c}\right)$ . Antes de comentar más esta fórmula hemos de introducir otras.

Si al cociente de  $\frac{T}{p+c}$  lo llamamos q', q' expresará el número de veces en que  $R=(p+c)$  está contenido en T, expresará el número de rotaciones.  $\frac{T}{p+c} = q'$ ; luego,  $T = pq' + cq'$ . pq' expresa entonces el tiempo total de producción y cq' el tiempo total de circulación.

Llamemos C al tiempo total de circulación (por tanto  $cq' = C$ ).  $T(360) = 4 \times 60(240) + 4 \times 30(120)$ .  $q' = 4$ , según el supuesto.  $C = cq' = 4c$ ; 4 being<sup>a</sup> = al número de las rotaciones. Hace un momento vimos que el máximo de la creación de valor era  $= \frac{PT}{p}$ ; pero en este caso T estaba puesto = al tiempo de producción<sup>b</sup>. El tiempo real de producción es ahora,

<sup>a</sup> Siendo.- <sup>b</sup> Debería decir "el tiempo total de producción"

empero,  $T - q^a$ ; lo que también se desprende de la ecuación.  $T = pq'$  (tiempo total de producción) +  $cq'$  (tiempo total de circulación ó C). Por tanto,  $T - C = cq'^b$ . Luego,  $P \frac{T - C}{p}$  es el máximo de la creación de valor. Ya que el tiempo de producción no es de 360 días, sino de  $360 - cq'$  id est  $4 \times 30$ , [o sea] 120; por tanto:

$$20 \left( \frac{360 - 120}{60} \right); \frac{20 \times 240}{60} = 80$$

En lo tocante a la fórmula, tenemos finalmente:

$$\begin{aligned} p' &= \frac{PT}{p} - \left( \frac{PT}{p} \times \frac{c}{c+p} \right) = \frac{360 \times 20}{60} - 20 \left( \frac{360}{60} \times \frac{30}{30+60} \right) \\ &= 120 - (120 \times 30/90) = 6 \times 20 - (6 \times 20 \times 3/9) \\ &= 20 \times 6 - (20 \times 6 \times 1/3), \text{ o bien} \\ &= 120 - (120 \times 1/3) = 120 - 40 = 80, \end{aligned}$$

o sea que la misma enuncia que el valor es igual al máximo de valor, esto es, al valor determinado simplemente por la proporción entre el tiempo de producción y el tiempo total, menos el número que expresa cuántas veces el tiempo de circulación está contenido en este máximo más<sup>c</sup>  $\frac{c}{c+p} = \frac{c}{R}$ ;  $\frac{c}{R}$  expresa la proporción entre el tiempo de circulación y una rotación del capital. Si multiplicamos el numerador y el denominador por q', tendremos:

$$\frac{cq'}{(c+p)q'} = \frac{C}{T}; \frac{c}{c+p} = \frac{30}{30+60} = \frac{1}{3} \cdot \frac{c}{c+p}$$

o 1/3 expresa la proporción entre el tiempo de circulación y el tiempo total, ya que  $360/3 = 120$ . El curso de una circulación  $(c+p)$  está contenido en  $c$ ,  $\frac{c}{c+p}$  ó 1/3 (o bien  $\frac{c}{T}$ ) veces<sup>d</sup>, y este número es el máximo mismo multiplicado por el número en que una rotación está contenida en c, en el tiempo de circulación empleado en una rotación o dividido

<sup>d</sup> En vez de "q" debería decir "cq".- <sup>b</sup> En vez de "cq'" debería decir "pq'".- <sup>c</sup> Desde aquí el párrafo se vuelve confuso. Un modo de limitar esta confusión sería eliminar la palabra "más" y sustituirla por un paréntesis que encerraría todo el razonamiento en el que se pasa de la relación entre c y (c+p) a la relación entre C y T, hasta cerrarse en la palabra "veces", señalada como punto de referencia de nuestra nota d. A continuación el párrafo que comienza con "y este número" debería cómo se calcula el número que hay que sustraer del valor máximo.- <sup>d</sup> Aquí encerraría el paréntesis.- <sup>e</sup> "c"; en ed. 3939. "C"

por el número que expresa cuántas veces  $c$  está contenida en  $c + p$  o bien  $C$  en  $T$ . Si  $c$  fuera = 0,  $P'$  sería =  $\frac{PT}{p}$  y habría alcanzado su máximo.  $P'$  se reduce en la misma medida en que aumenta  $c$ , está en proporción inversa a ella, puesto que en la misma medida aumenta el factor  $\frac{c}{c+p}$ <sup>a</sup> y el de  $\frac{PT}{p}$ . El número que debe sustraerse [del] valor máximo

$$\frac{PT}{p} \times \frac{c}{c+p} \text{ o bien } \frac{PT}{p} \times \frac{c}{R}$$

Tenemos, pues, las tres fórmulas:

$$1) P' = \frac{PT}{p+c} = \frac{PT}{R}; \quad 2) P' = \frac{P(T-C)}{p};$$

$$3) P' = \frac{PT}{p} - \left( \frac{PT}{p} \times \frac{c}{c+p} \right) = P \left[ \frac{T}{p} - \left( \frac{T}{p} \times \frac{c}{c+p} \right) \right]$$

$$\text{Luego: } P : P' = \frac{PT}{p}; \frac{P(T-C)}{p}; \text{ o } P : P' = T : (T-C).$$

El máximo del valor es al valor real como un lapso dado a ese lapso menos el tiempo total de circulación. O también  $P : P' = pq : (pq' - q'c)$ , id est : =  $p : (p - c)$ <sup>e</sup>.

$$\text{ad 3) } P' = \frac{PT}{p} - \left( \frac{PT}{p} \times \frac{c}{c+p} \right) = P \left[ \frac{T}{p} - \left( \frac{T}{p} \times \frac{c}{c+p} \right) \right]$$

o bien, siendo  $\frac{T}{p} = q$ ,

$$P' = P \left( q - q \cdot \frac{c}{c+p} \right) = P \left( q - q \frac{c}{R} \right)$$

El plusvalor total, pues, es = al plusvalor puesto en una fase de producción cuyo coeficiente es la cantidad de veces que el tiempo de producción está contenido en el tiempo total menos la cantidad de veces que el tiempo de circulación de

<sup>a</sup> De aquí en adelante el texto se vuelve confuso. Podría aclararse así "...  $\frac{c}{c+p}$ ", el factor «por el que se multiplica»  $\frac{PT}{p}$ , y el número que debe sustraerse [del] valor máximo;  $\frac{PT}{p} \times \frac{c}{c+p}$  o bien  $\frac{PT}{p} \times \frac{c}{R}$ . <sup>b</sup> En vez de "P : P'" debería decir "Pq : P'". <sup>c</sup> En vez de "P : P'" debería decir "Pq : P'". <sup>d</sup> Luego de "O también" debería decir: "Pq : p' = pq : (pq' + cq) : (pq' + cq) - cq' = (p + c) : p"

una rotación está contenido en este último número.

$$P \left( q - q \frac{c}{R} \right) = Pq \left( 1 - \frac{1c}{R} \right) = Pq \left( \frac{R-c}{R} \right) = \frac{Pqp}{R} = \frac{PT}{p+c},$$

que es la primera fórmula. De modo que la fórmula 3 significa. . .

*Fórmula 1:* El plusvalor total es igual al plusvalor de una fase de producción multiplicado por el tiempo total, dividido por el tiempo de rotación  $c$  multiplicado por la cantidad de veces que la suma del tiempo de producción y el tiempo de circulación está contenida en el tiempo total.

*Fórmula 2:* El valor total es igual al plusvalor multiplicado por el tiempo total menos el tiempo total de circulación dividido por la duración de una fase de producción.]]

#### Competencia

(En la competencia, la ley fundamental —que se desarrolla de manera diferente a la «ley» basada en el valor y el plusvalor— consiste en que el valor está determinado no por el trabajo contenido en él, o el tiempo de trabajo en que se le ha producido, sino por el tiempo de trabajo en que puede producirse, o en el tiempo de trabajo necesario para la reproducción. Sólo de esa manera el capital singular es puesto realiter<sup>a</sup> en las condiciones del capital en general, aunque la [550] apariencia sea entonces como si hubiera quedado sin efecto la ley originaria. Pero sólo de esa manera el tiempo de trabajo necesario es puesto como determinado por el movimiento del capital mismo. Esta es la ley fundamental de la competencia. Demanda, oferta, precio (costos de producción) son determinaciones formales ulteriores; el precio como precio de mercado o el precio general. Posteriormente, el poner de una tasa general del beneficio. De resultados del precio de mercado, los capitales se distribuyen en los diversos ramos. Reducción de los costos de producción, etc. En suma, aquí, todas las determinaciones se presentan a la inversa de lo que ocurriría con el capital en general. Allí, el precio determinado por el trabajo; aquí, el trabajo determinado por el precio, etc., etc. El in-

<sup>a</sup> Realmente



flujo de unos capitales individuales sobre los otros se origina precisamente en que tienen que comportarse como *capital*; la acción aparentemente autónoma de los individuos y sus colisiones no sujetas a reglas, son precisamente el poner de su ley general. El mercado adquiere aquí otro significado más. La acción recíproca de los capitales en cuanto entidades individuales se convierte precisamente en el ponerse de los mismos como generales y en la supresión de la independencia aparente y la no menos aparente existencia autónoma de los individuos. Esta supresión tiene lugar, aun más netamente, en el crédito. Y la forma extrema en que ocurre la supresión, que es a su vez, empero, el *poner ultimate*<sup>a</sup> del capital en la forma suya que le es adecuada, es el capital por acciones.) (Demanda, oferta, precio, costos de producción, antítesis entre el beneficio y el interés, diferentes relaciones entre el valor de cambio y el valor de uso, el consumo y la producción.)

Plusvalor. Tiempo de producción. Tiempo de circulación. *Tiempo de rotación*. Parte del capital en el tiempo de producción. Parte en el tiempo de circulación. – Tiempo de circulación. – Plusvalor y fase de producción. – Cantidad de reproducciones del capital = cantidad de rotaciones – Plusvalor total, etc.

Hemos visto, pues, que el plusvalor que el capital puede poner en un lapso dado, está determinado por la cantidad de veces que se repite el proceso de valorización, o que puede reproducirse el capital en un lapso determinado; que la cantidad de estas reproducciones, sin embargo, está determinada por la proporción entre la duración de la fase productiva por un lado y, por el otro, no el espacio de tiempo total, sino este espacio de tiempo menos el tiempo de circulación. El tiempo de circulación, pues, se presenta como tiempo en que está abolida la capacidad que tiene el capital de reproducirse y por tanto de reproducir la plusvalía. La productividad del capital –esto es, su creación de plusvalores– está pues en proporción inversa al tiempo de circulación y alcanzaría el máximo si el último descendiese a 0. La circulación –por ser

<sup>a</sup> Ultimo, definitivo.

el tránsito del capital a través de los diversos momentos, conceptualmente determinados, de su metamorfosis necesaria, de su proceso vital— constituye una condición ineludible para el capital, una condición puesta por su propia naturaleza. En la medida en que este tránsito insume tiempo, éste es tiempo durante el cual el capital no puede *acreecer* su valor, porque es tiempo de no producción, tiempo en que el capital *no* se apropia de trabajo vivo. Este tiempo de circulación, pues, nunca puede aumentar el valor creado por el capital, sino tan sólo poner tiempo que *no pone valor*, y por consiguiente presentarse como obstáculo al acrecentamiento del valor en la misma proporción en que se encuentra con el tiempo de trabajo. Este tiempo de circulación no puede computarse como tiempo creador de valor, ya que el último sólo es tiempo de trabajo que se objetiva en el valor. No forma parte de los costos de producción del valor, y tampoco de los costos de producción del capital; pero es una condición que pone trabas a la autorreproducción de este último. Los impedimentos que para valorizarse –esto es, para apropiarse el trabajo vivo— encuentra el capital, desde luego que no constituyen un momento de su valorización, de su poner valor. Por ello es ridículo admitir aquí *costos de producción*, en su sentido primitivo. O bien tenemos que separar los costos de producción, como forma especial, del tiempo de trabajo que se objetiva en el valor (así como tenemos que separar de la plusvalía, al beneficio). Pero aun así, el tiempo de circulación no forma parte de los costos de producción del capital en el mismo sentido que el salario, etc., sino que es<sup>a</sup> un rubro al que se tiene en cuenta en el balance de los diversos capitales entre sí, ya que éstos se distribuyen el plusvalor en ciertas proporciones generales. El tiempo de circulación no es tiempo durante el cual el capital crea valor, sino tiempo en el que el capital realiza el valor creado en el proceso de producción; no aumenta<sup>b</sup> la cantidad del capital, sino que lo pone en otra determinación formal que corresponde a éste, lo hace pasar de la determinación de producto a la de mercancía, de

<sup>a</sup> El pronombre antepuesto a este verbo en el manuscrito (“es” en lugar de “sie”) concuerda con el género de “Kapital” (“capital”), no con el de “Zirkulationszeit” (“tiempo de circulación”).- <sup>b</sup> En la ed. 1939 el pronombre antepuesto a este verbo (“es” en lugar de “sie”), concuerda con el género de “Kapital” (“capital”), no con el de “Zirkulationszeit” (“tiempo de circulación”).

la de mercancía a la de dinero, etc.; naturalmente que, porque el precio que antes existía idealmente en la mercancía, ahora sea puesto realmente, porque ésta ahora se intercambia realmente por su precio —dinero—, ese precio no va a ser mayor. El tiempo de circulación, por ende, no se presenta como un tiempo que lo determine, y la cantidad de rotaciones, en la medida en que está determinada por el tiempo de circulación, no se presenta como si el capital aportara un nuevo elemento sui generis, determinante del valor —elemento que, a diferencia del trabajo, le pertenecería—, sino como principio restrictivo, negativo. La tendencia necesaria del capital es pues *circulación sin tiempo de circulación*, y esta tendencia es la determinación fundamental del crédito y de las credit contrivances<sup>a</sup> del capital. Por otra parte, el crédito es también la forma bajo la cual el capital procura ponerse como diferente de los capitales individuales, o el capital individual como capital a diferencia de sus barreras cuantitativas. Empero, los mayores resultados a los que ello lleva, en esa línea<sup>b</sup> es por un lado al *fictional capital*<sup>c</sup>; por otro lado, el crédito se presenta sólo como un nuevo elemento de la *concentración*, de la aniquilación de los capitales individuales centralizados. El tiempo de circulación por una parte está objetivado en el *dinero*. El crédito intenta poner al dinero sólo como momento formal, de tal suerte que, sin ser *capital*, es decir valor, medien en la mutación formal. Es ésta una forma de la *circulación sin tiempo de circulación*. Se verá cómo, en el crédito, el capital crea nuevos productos de la circulación. Pero, si por un lado la aspiración del capital es a la *circulación sin tiempo de circulación*, por el otro se da un intento de conferir al *tiempo de circulación* en cuanto tal el valor del *tiempo de producción* en los diversos órganos en que el proceso del tiempo de circulación y la circulación actúan como mediaciones, esto es, se intenta conferirle *valor*; poner todo el tiempo de circulación como dinero y, en una determinación ulterior, como capital. Este es otro aspecto del crédito. Todo esto surge de la misma fuente. Los requisitos todos de la circulación —el dinero, transformación de la mercancía en dinero, transformación del dinero en mercancía, etc.— aunque adoptan di-

[552]

versas formas que al parecer son heterogéneas por entero, se pueden reducir en su totalidad a *tiempo de circulación*. También la maquinaria para abreviar éste, forma parte de él. El *tiempo de circulación* es aquel tiempo del capital que puede considerarse como el de su movimiento específico en cuanto capital, a diferencia del tiempo de producción en que se reproduce; dura, pero no como capital acabado que sólo tiene que someterse a cambios de forma, sino como capital en proceso, creador, que succiona del trabajo su sustancia vital.

La antítesis entre tiempo de trabajo y tiempo de circulación contiene la teoría entera del crédito, máxime por cuanto ésta entra en la historia del currency<sup>a</sup>, etc. Ello se muestra naturalmente más adelante, donde el tiempo de circulación no sólo trae consigo una detracción del tiempo posible de producción, sino además costos reales de la circulación, o sea que en él se deben gastar valores ya puestos. Pero todos éstos sólo son, in fact, costos que el capital se origina —detracciones del plusvalor ya creado— para aumentar, por ejemplo, la suma posible de plusvalores de un año, es decir, la parte alícuota de tiempo de producción que corresponde a un período determinado, o sea para reducir el tiempo de circulación. En la práctica, ciertamente, el tiempo de circulación no interrumpe realmente el tiempo de producción [553] (salvo en las crisis y depression of trade<sup>b</sup>). Pero esto ocurre sólo porque cada capital se divide en porciones, una parte en la fase de producción, la otra en la fase de circulación. Por ejemplo, conforme a la proporción entre el tiempo de circulación y el tiempo de producción, no todo el capital está activo, sino 1/3, 1/x del mismo; la otra parte está comprendida en la circulación. O bien la cosa puede presentarse de tal manera que un capital determinado (gracias al crédito, pongamos por caso) se duplica. Para este capital —[para] el capital originario— entonces, es lo mismo que si el tiempo de circulación no existiera. Pero en tal caso el capital que tomó en préstamo se halla en ese plight<sup>c</sup>. Y si se hace caso omiso de la ownership<sup>d</sup>, de nuevo es lo mismo que si un capital estuviera dividido en dos. En vez de estar dividido *a* en dos y *b* en dos, *a* absorbe a *b* y se divide en *a* y *b*. Las ilusiones en torno a este proceso son frecuentes entre quienes de-

<sup>a</sup> Mecanismos crediticios.- <sup>b</sup> Línea.- <sup>c</sup> Capital ficticio

<sup>a</sup> Dinero en circulación.- <sup>b</sup> Depresión comercial.- <sup>c</sup> Aprieto.- <sup>d</sup> Propiedad

positan su confianza en el crédito (que raras veces son acreedores, sino rather<sup>a</sup> deudores).

Hemos indicado ya, más arriba, que la condición doble y contradictoria del capital —la continuidad de la producción y la necesidad del tiempo de circulación, o también la continuidad de la circulación (no del tiempo de circulación) y la necesidad del tiempo de producción— sólo puede ser mediada por el hecho de que el capital se divide en porciones, de las cuales, una *circula como producto, acabado*, la otra *se reproduce en el proceso de producción*, y estas porciones se alternan; si una retorna a la fase P (proceso de producción), la otra abandona esa fase. Ese proceso tiene lugar cotidianamente y también en intervalos mayores (dimensiones de tiempo). El capital total y el valor total han sido reproducidos no bien ambas partes terminan de pasar por el proceso de producción y el proceso de circulación o, asimismo, apenas la segunda parte entra de nuevo en la circulación. Con ello el punto de partida es punto de llegada. La rotación, por consiguiente, depende de la magnitud del capital o rather<sup>a</sup>, en este caso, de la *suma total* de esas dos porciones. Tan sólo cuando esa suma acaba de reproducirse, la *rotación* total está consumada; en caso contrario, sólo 1/2, 1/3, 1/x, según la proporción de la parte que circula continuamente.

Se ha puesto de relieve, además, cómo se puede considerar cada parte fija o circulante con respecto a la otra, y cómo en la realidad están alternativamente en esa relación recíproca. La simultaneidad del proceso del capital en diferentes fases del proceso sólo es posible por la división del mismo en porciones, de las cuales cada una rechaza a la otra aunque ambas son capital, pero en una determinación diferente. Este cambio de forma y de sustancias [[se opera]] como en el cuerpo orgánico. Se dice, por vía de ejemplo, que el cuerpo se reproduce en 24 horas, pero no lo hace de una sola vez, sino que el rechazo bajo una forma, y la renovación [[bajo]]  
[554] la otra, están divididos, se efectúan simultáneamente. Por lo demás, en el cuerpo, el esqueleto es el capital fixe; no se renueva en el mismo tiempo que la carne y la sangre. Se dan diversos grados en la velocidad del consumo (del autoconsumo) y, por consiguiente, de la reproducción. (Aquí, pues,

<sup>a</sup> Más bien

se presenta ya la *transición* a la pluralidad de capitales.) Lo importante en este lugar es, ante todo, prestar atención, por el momento sólo al capital en cuanto tal, ya que las determinaciones que exponemos en este lugar, son determinaciones que convierten, en general, al valor, en capital: que constituyen diferencia específica del capital en cuanto tal.

Antes de seguir adelante llamemos la atención una vez más sobre el importante hecho de que el tiempo de circulación —o sea el tiempo en que el capital [queda] al margen del proceso en que absorbe trabajo, vale decir al margen del tiempo de trabajo del capital en cuanto capital— no es más que una trasposición del valor *presupuesto*, que pasa de una determinación formal a la otra; no es un elemento *creador de valor*, acrecentador del valor. Mediante la conversión de un valor de 4 días de trabajo que existe bajo la forma de hilo de algodón, en la forma de 4 días de trabajo que existen como dinero —o sea de un símbolo reconocido como representante de 4 jornadas laborales simples, de 4 días generales de trabajo—, se traduce el valor, *presupuesto* y *medido*, de una forma a la otra, pero no se le aumenta. El intercambio de equivalentes lo deja *qua*<sup>a</sup> cuantos de valor, *después* del intercambio, idéntico a lo que era *antes* del mismo. Si imaginamos un capital único, o se considera a los diversos capitales de un país como *un* capital (capital nacional) por oposición a los de otros países, será claro que el tiempo en que el capital no opera como capital productivo, id est no pone plusvalía alguna, se deduce del tiempo de valorización de que dispone el capital. Aquel tiempo se presenta —en esta formulación abstracta, totalmente prescindente aún de los costos de la circulación— como negación, no del tiempo de valorización realmente puesto, sino del tiempo de valorización *posible*, esto es, posible si el tiempo de circulación fuera = 0. Ahora bien, es claro que el capital nacional no puede considerar al tiempo durante el cual no se reproduce como tiempo durante el cual se reproduce, del mismo modo que, por ejemplo, un campesino aislado no puede considerar como tiempo durante el cual se enriquece, el tiempo durante el cual no puede cosechar o sembrar, en suma el tiempo en que su trabajo se interrumpe. Que el capital, después de considerarse a sí

<sup>a</sup> En cuanto

mismo –y esto necesariamente lo hará– como productivo, como fructífero, independientemente del trabajo, de la absorción del trabajo, se imagine fructífero en todo tiempo y compute su tiempo de circulación como tiempo que crea [555] valor –como costo de producción– es quite another thing<sup>a</sup>. Se aprecia, pues, la falsedad en que incurre Ramsay cuando dice “that the use of fixed capital modifies to a considerable extent the principle that value depends on quantity of labour. For some commodities on which the same quantity of labour has been expended, require very different periods before they are fit for consumption. But as during this time the capital brings no return, *in order that the employment in question should not be less lucrative than others in which the produce is sooner ready for use*, it is necessary that the commodity, when at last brought to market, should be increased in value *by all amount of profit withheld*”<sup>b</sup>. (Aquí se supone ya que el capital en cuanto tal, da siempre un beneficio, de manera uniforme, así como un árbol sano da frutos.) “*This shews... how capital may regulate value independently of labour*”<sup>c</sup>. Por ejemplo, el vino en la bodega (Ramsay, IX, 84)<sup>152</sup>. Aquí es como si el tiempo de circulación, junto al tiempo de trabajo –o en un plano igual que el de éste– produjera *valor*. El capital, sin duda, contiene en sí mismo ambos momentos. 1) El *tiempo de trabajo* como momento creador de valor. 2) El *tiempo de circulación*, como momento restrictivo del tiempo de trabajo y, de tal suerte, restrictivo de la creación total de valor por el capital; momento necesario, porque el valor o el capital, en cuanto resultado inmediato del proceso de producción, ciertamente es *valor*, pero no está puesto en su forma adecuada. El tiempo que requiere esta mutación formal –el que transeurre, pues, entre la producción y la reproducción– es tiempo que desvaloriza al capital. Si en la determinación del capital en cuanto circu-

<sup>a</sup> Una cosa enteramente distinta.- <sup>b</sup> “Que el uso del capital fijo modifica, en considerable medida, el principio de que el valor depende de la cantidad de trabajo, ya que algunas mercancías en las cuales se ha empleado la misma cantidad de trabajo, requieren períodos muy diferentes antes de hallarse prontas para el consumo. Pero como durante ese tiempo el capital no rinde ganancia alguna, *con vistas a que la inversión de la que hablamos no sea menos lucrativa que otras en las cuales el producto queda más prontamente listo para el uso*, es necesario que a la mercancía, cuando finalmente llega al mercado, se le aumente el valor *por todo el monto del beneficio suspendido*”.- <sup>c</sup> “Esto muestra... cómo el capital puede regular el valor independientemente del trabajo”

lante, procesante, figura por un lado la *continuidad*, figura por el otro, igualmente, la *interrupción* de la continuidad.

Los economistas, al definir correctamente como una *série d'échanges*, la circulación, la revolución que el capital debe recorrer para lanzarse a una nueva producción, admiten espontáneamente que este tiempo de circulación no aumenta la cantidad del valor –o sea no puede ser tiempo que pone nuevo valor–, ya que una *série d'échanges*, por muchos *échanges* que pueda incluir y por mucho tiempo que pueda insumir la realización de estas operaciones, no es más que el intercambio de equivalentes. El poner de los valores –de los extremos de la mediación– como iguales, no puede, naturalmente, ponerlos como desiguales. Desde un punto de vista cuantitativo, no pueden haberse aumentado ni reducido por el intercambio.

El plusvalor de una fase de producción está determinado por el plustrabajo (plustrabajo apropiado) puesto en movimiento, durante la misma, por el capital; la suma del plusvalor que el capital puede crear en un lapso dado está determinada por la repetición de la fase productiva en ese lapso, o bien por la *rotación* del capital. Pero la rotación es igual a la [556] duración de la fase productiva más la duración de la circulación, lo que es igual a la suma del tiempo de circulación y el de producción. La rotación se aproxima tanto más al tiempo de producción mismo, cuanto menor sea el de circulación, es decir el tiempo que transcurre entre el capital sortant de la production et rentrant dans elle<sup>a</sup>.

El plusvalor está determinado *in fact* por el tiempo de trabajo objetivado durante una fase de producción. Cuanto más frecuente sea la reproducción del capital, tanto más a menudo se efectuará la producción del plusvalor. La cantidad de las reproducciones es = a la cantidad de *rotaciones*. Por tanto el plusvalor total =  $P \times nR$  (siendo  $n$  la cantidad de rotaciones).  $P' = P \times nR$ ; por tanto  $P = \frac{P'}{nR}$ . Si el tiempo de

producción que requiere un capital de 100 táleros en una rama industrial determinada es igual a 3 meses, podría rotar en el año 4 veces, y si el plusvalor creado cada vez fuera = 5 el plusvalor total sería = 5 (el plusvalor creado en una fase de

<sup>a</sup> (La) salida del capital de la producción y su reingreso a ella

producción)  $\times 4$  (la cantidad de las rotaciones, determinada por la proporción entre el tiempo de producción y el año) = 20. Pero como el tiempo de circulación, por ejemplo, es  $= 1/4$  del tiempo de producción, 1 rotación sería  $= 3 + 1$  mes, igual a 4 meses, y el capital de 100 sólo podría rotar 3 veces en el año;  $[P'] = 15$ . Por consiguiente, aunque el capital en 3 meses pone un plusvalor de 5 táleros, para él es lo mismo que si en 4 meses sólo pusiera un valor de 5, ya que en el año sólo puede poner uno de  $5 \times 3$ . Es lo mismo para él que si en 4 meses produjera un P de 5; por tanto que en 3 meses sólo produjera  $15/4$  ó  $3 \frac{3}{4}$ , pero en un mes de circulación  $1 \frac{1}{4}$ . En la medida en que la rotación difiere de la duración puesta por las propias condiciones de la producción, es = al tiempo de circulación. Mas éste no está determinado por el tiempo de trabajo. De este modo, la suma de los plusvalores que el capital pone en un lapso dado, no está determinada sencillamente por el tiempo de trabajo, sino por el tiempo de trabajo y el tiempo de circulación en las proporciones anteriormente indicadas. Pero la determinación que introduce aquí el capital en el poner del valor es, como indicamos arriba, *negativa, restrictiva*.

Si por ejemplo un capital de 100 libras requiere 3 meses para la producción, digamos 90 días, el capital podría, si el tiempo de circulación fuera = 0, rotar 4 veces en el año; y el capital sería constantemente activo *en su totalidad* como capital, es decir, como lo que pone plusvalor, como valor que se reproduce a sí mismo. Si 80 de los 90 días representaran el trabajo necesario, 10 serían de plusvalor. Supongamos ahora que el tiempo de circulación ascendiera al  $33 \frac{1}{3}\%$  del tiempo de producción, o sea  $1/3$  del mismo. Por tanto, por cada [557] 3 meses, 1. El tiempo de circulación, entonces, sería  $= 90/3$ , la tercera parte del tiempo de producción, = 30 días:  $c = \frac{1}{3} p$ ; ( $c = \frac{p}{3}$ ). Well. El problema es: ¿qué parte del capital puede estar ahora continuamente ocupada en la producción durante todo el año? Si el capital de 100 hubiera trabajado 90 días, y como producto de 105 circulara ahora durante un mes, no podría durante ese mes ocupar trabajo alguno. (Los 90 días de trabajo podrían, naturalmente, equivaler a 3, 4, 5, x veces 90, según la cantidad de obreros ocupados durante los 90 días. Serían sólo = 90 días si no estuviera ocupado más que un obrero. Por el momento este punto no nos con-

cierno.) (En todos estos cálculos está presupuesto que no se capitaliza de nuevo el plusvalor, sino que el capital prosigue trabajando con el mismo número de obreros, pero que al mismo tiempo que se realiza el excedente, también se realiza nuevamente el capital como dinero.) Esto significa que durante un mes el capital en absoluto podría estar ocupado. (El capital de 100 ocupa continuamente, por ejemplo, 5 obreros; en él se halla contenido el trabajo de éstos, y el producto que se hace circular no es nunca el capital originario, sino el que ha absorbido el plusvalor y por tanto tiene un plusvalor. Por circulación de un capital de 100 debe comprenderse, pues, la circulación por ejemplo, de un capital de 105, es decir del capital con el beneficio que aquél pone en un acto de producción. Sin embargo este error<sup>a</sup> no tiene trascendencia aquí, particularmente en el problema enunciado arriba.)

(Supongamos que al término de tres meses se han producido 100 libras de hilo de algodón.) Ahora transcurre 1 mes antes de que yo pueda percibir el dinero y recomenzar la producción. Bien, para poner en movimiento el mismo número de obreros durante el mes en que circula el capital, yo tendría que tener un pluscapital de  $33 \frac{1}{3}$  libras, puesto que si 100 libras ponen en movimiento determinado cuanto de trabajo durante 3 meses,  $1/3$  de 100 libras lo pondrá en movimiento durante un mes. Al término del cuarto mes el capital de 100 retornaría a la fase de producción y el de  $33 \frac{1}{3}$  entraría en la fase de circulación. El segundo necesitaría para su circulación, conforme a la proporción anterior,  $1/3$  de mes; regresaría, pues, a la producción después de 10 días. El primer capital sólo podría reingresar en la circulación al término del séptimo mes. El segundo, que había entrado a la circulación al comienzo del 5º mes, retornaría, digamos, el día 10 del 5º mes, volvería a la circulación el 10 del 6º mes y retornaría el 20 del 6º mes para reentrar a la circulación el día 20 del séptimo mes; al término del séptimo mes habría retornado, cuando el primer capital recomenzaría su [558] curso en el mismo momento en que el segundo regresaba. Al comienzo del octavo mes, y retorno, etc., al comienzo del noveno, etc. En una palabra: si el capital fuera  $1/3$  mayor

<sup>a</sup> Error

—precisamente al igual que el tiempo de circulación—, podría ocupar continuamente el mismo número de obreros. Pero, asimismo, puede estar continuamente en la fase de producción, si ocupa continuamente  $1/3$  menos de trabajo. Si el capitalista comenzara sólo con un capital de 75, al final del tercer mes la producción estaría terminada; [el capital] circularía ahora un mes; durante ese mes, empero, el capitalista podría proseguir la producción, ya que conservaría en sus manos un capital de 25, y si necesita 75 para poner en movimiento durante 3 meses determinada masa de trabajo, necesitará 25 para poner en movimiento una masa equivalente durante 1 mes. Continúa manteniéndose en actividad el mismo número de obreros. Cada una de sus mercancías requiere  $1/12$  de año antes de que se le venda.

Si para vender sus mercancías el capitalista necesita siempre  $1/3$  sobre el tiempo de producción, entonces, etc., este problema debe poder resolverse por una ecuación muy sencilla, sobre la cual volveremos más adelante. En realidad no corresponde tratarlo aquí. Pero la cuestión es importante, a causa de los posteriores problemas crediticios. Lo siguiente es claro. Denomino  $t_p$  al tiempo de producción,  $t_c$  al tiempo de circulación. Al capital,  $C$ .  $C$  no puede estar a la vez en su fase de producción y en su fase de circulación. Si ha de seguir produciendo mientras circula, tiene que escindirse en 2 partes, de las cuales una estará en la fase de producción, mientras que la otra en la de circulación, y la continuidad del proceso quedará salvaguardada si la parte  $a$  asume aquel carácter determinado, la parte  $b$  éste. Sea  $x$  la parte que siempre se encuentra en la producción; entonces  $x$  será  $= C - b$  (llamamos  $b$  a la parte del capital que se encuentra en la circulación).  $C = b + x$ . Si  $t_c$ , el tiempo de circulación, fuera  $= 0$ ,  $b$  sería asimismo  $= 0$ , y  $x = C$ .  $b$  (la parte del capital que se encuentra en la circulación):  $C$  (el capital total)  $= t_c$  (el tiempo de circulación):  $t_p$  (el tiempo de producción);  $b : C = t_c : t_p$ ; es decir, el tiempo de circulación es al tiempo de producción como la parte del capital que se encuentra en la circulación es al capital total.

Si un capital de 100 rota cada cuatro meses con una ganancia del 5%, de tal modo que 1 mes de tiempo de circulación se agrega a 3 meses de tiempo de producción, el plusvalor total, como ya hemos visto, será entonces  $= \frac{5 \times 12}{4} M$

(mes)  $= 5 \times 3 = 15$ ; en vez de 20 si  $c$  fuera  $= 0$ ; ya que  $p' = \frac{5 \times 12}{3} = 20$ . Pero ahora 15 es la ganancia de un capital de 75 al 5%, en el cual el tiempo de circulación es  $= 0$ ; rotaría 4 veces en el año; estaría constantemente ocupado. Al término del primer trimestre  $3 \frac{3}{4}$  al término del año, de 15. [559] (Sólo rotaría, no obstante, un capital total de 300; sería de 400 si en el caso anterior  $t_c$  fuera  $= 0$ .) Por ende, un capital de 100 cuyo tiempo de circulación asciende a 1 mes sobre 3 M de tiempo de producción, puede emplear constantemente un capital de 75; un capital de 25 está circulando continuamente y es improductivo;  $75 : 25 = 3 M : 1 M$  o bien, si llamamos  $p$  a la parte del capital ocupada en la producción,  $c$  a la ocupada en la circulación y a los tiempos correspondientes  $c'$  y  $p'$  tendremos que  $p : c = p' : c'$ ; ( $p : c = 1 : 1/3$ ). La parte del  $C$  que se encuentra en la producción es constantemente a la que se encuentra en la circulación como 1 es a  $1/3$ ; este  $1/3$ , representado constantemente por componentes variables. Pero  $p : C = 75 : 100 = 3/4$ ;  $c = 1/4$ ;  $p : c = 1 : 1/3$ , y  $c : C = 1 : 4$ . La rotación total resultará  $= 4 \cdot M$ ,  $p : R = 3 M : 4 M = 1 : 4/3$ .

En la circulación del capital, cambio de forma y cambio material. — M — D — M. D — M — D.

En la circulación del capital se efectúan simultáneamente un cambio de forma y un cambio material\*. Debemos comenzar aquí no a partir de D, sino del proceso de producción como supuesto. En la producción, desde un punto de vista material, se desgasta el instrumento y se elabora la materia prima. El resultado es el producto, un valor de uso recién creado, diferente de sus presupuestos originarios. Desde el punto de vista material no es sino en el proceso de producción donde se llega a crear el producto. Esta es la primera y esencial modificación material. En el mercado, en el intercambio por el dinero, el producto es expulsado de la órbita

\* *Pasaje tachado*: Primeramente el capital existe como D, que por el momento podemos imaginar todavía en la forma de dinero metálico. La forma y el contenido son aquí idénticos en un sentido abstracto: la materia del valor y su forma son las mismas, consideradas abstractamente, porque el capital en cuanto [...]”

del capital y cae en la del consumo, se vuelve objeto de consumo, sea para la satisfacción final de una necesidad individual o como materia prima de otro capital. En el intercambio de la mercancía por dinero coinciden la modificación material y la formal, ya que en el dinero incluso el propio contenido pertenece a la determinación formal económica. La reconversión del dinero en mercancía, empero, está presente a la vez, aquí, en la reconversión del capital en las condiciones de producción materiales. Tiene lugar la reproducción de un valor de uso determinado, así como la del valor en cuanto tal. Pero como aquí el elemento material está puesto desde [560] un principio como producto cuando ingresa a la circulación, así, al término de la misma, la mercancía está puesta nuevamente como condición de producción. En la medida en que en este caso figura el dinero en cuanto medio de circulación, de hecho sólo lo es por un lado en cuanto mediación entre producción y consumo, en el échange, donde el capital rechaza de sí mismo el valor bajo la forma del producto, y por otro lado mediación entre producción y producción, donde el capital se expele bajo la forma del dinero y atrae a su órbita a la mercancía bajo la forma de condición de producción. El dinero, considerado desde el punto de vista material del capital, se presenta sólo como medio de circulación; desde el punto de vista formal, como la medida nominal de la valorización del capital y, en una fase determinada, como valor que es para sí; el capital es, por consiguiente,  $M - D - D - M$ , así como  $D - M - M - D$ , y precisamente de tal suerte que ambas formas de la circulación simple aquí están al mismo tiempo ulteriormente determinadas, puesto que  $D - D$  es dinero que crea dinero, y  $M - M$  mercancía cuyo valor de uso es reproducido y asimismo aumentado. Con respecto a la circulación monetaria, que aquí se presenta al entrar en la circulación del capital y determinada por ésta, sólo queremos señalar en passant<sup>a</sup> --ya que no se puede tratar el asunto au fond hasta considerar la pluralidad de capitales en su acción y reacción recíprocas-- que evidentemente el dinero está puesto aquí en diferentes determinaciones.

<sup>a</sup> De paso

Diferencia entre tiempo de producción y tiempo de trabajo. – *Storch*. Dinero. El estrato de los comerciantes. El crédito. La circulación.

Hasta aquí hemos supuesto que el tiempo de producción coincide con el tiempo de trabajo. Pero nos encontramos ahora, por ejemplo en la agricultura, con interrupciones del trabajo que tienen lugar dentro de la producción misma, antes de que el producto esté terminado. Se puede emplear el mismo tiempo de trabajo y ser diferente la duración de la fase productiva, porque el trabajo se interrumpe. Si la diferencia consistiera solamente en que el producto, para quedar terminado, requiriese un trabajo más prolongado en un caso que en otro, tendríamos no case at all constituted<sup>a</sup>, ya que entonces es claro --conforme a la ley general, según la cual a mayor contenido en un producto tanto mayor es su valor-- que si en un lapso dado la reproducción es menos frecuente, tanto mayor será el valor reproducido. Y  $2 \times 100$  es exactamente lo mismo que  $4 \times 50$ . Con el plusvalor, pues, ocurre lo mismo que con el valor total. La duración desigual que requieren los diversos productos, aunque en ellos se emplee sólo el mismo tiempo de trabajo (esto es, trabajo acumulado y trabajo vivo sumados) constituye la question<sup>b</sup>. Suponemos [561] aquí que el capital fixe actúa completamente solo, sin trabajo humano, como por ejemplo la semilla entregada al seno de la tierra. En la medida en que se requiere trabajo humano, hay que sustraer éste. Planteemos el problema de manera pura. Si bien aquí el tiempo de circulación es el mismo, la rotación será menos frecuente, porque la fase de producción es mayor. Por tanto el tiempo de producción + tiempo de circulación =  $1 R$ , mayor que en el caso en que el tiempo de producción coincide con el de circulación. El tiempo que aquí se emplea para que el producto alcance su madurez, las interrupciones del trabajo, constituyen aquí condiciones de producción. El tiempo de no trabajo constituye una condición para el tiempo de trabajo, para que este último se convierta realmente en tiempo de producción. Es evidente que el problema corresponde propiamente tan sólo a la nivelación de las tasas

<sup>a</sup> Que no hay caso alguno planteado.- <sup>b</sup> Cuestión

del beneficio. Con todo, debemos despejar aquí el terreno. La return más lenta —esto es lo esencial— no deriva en este caso del tiempo de circulación, sino de las condiciones mismas bajo las cuales el trabajo se vuelve productivo; forma parte de las condiciones tecnológicas del proceso de producción. Es menester negar categóricamente la tesis, de todo punto absurda, según la cual una circunstancia natural que le impide al capital, en determinada rama de la producción, intercambiarse por el mismo cuanto de tiempo de trabajo en el mismo tiempo que otro capital en otra rama de la producción, pueda coadyuvar de alguna manera a *aumentar* su valor. El valor, por tanto también el plusvalor, no es = al tiempo que dura la fase de producción, sino al tiempo de trabajo —tanto el objetivado como el vivo— empleado durante esa fase productiva. Sólo el tiempo de trabajo vivo —y precisamente en la proporción en que se le emplee respecto al objetivado— puede crear plusvalor, porque [[crea]] plust tiempo de trabajo\*. Se ha afirmado por ello con razón, que desde este punto de vista la agricultura, f.i., es menos productiva (la productividad se refiere aquí a la producción de valores) que otras industrias. Así como desde el otro punto de vista —*en cuanto el crecimiento de la productividad reduce en ella directamente el tiempo de trabajo necesario— es más productiva que todas las demás*. Pero esta circunstancia misma sólo puede redundar en su provecho allí donde ya impera el *capital* y la general form of production<sup>a</sup> que le corresponde. Esta interrupción, dentro de la fase productiva, implica ya que la agricultura nunca puede ser la esfera con la que comienza el capital, donde éste inaugura su sede originaria. Es una circ[un]stancia que contradice las primeras condiciones básicas del trabajo industrial. Es sólo por reacción, pues, que la agricultura es reivindicada para el capital y que el cultivo de la tierra se vuelve industrial. Se requiere, por una parte, un gran desarrollo de la competencia; por el otro, un gran desenvolvimiento de la química, mecánica, etc., id est, de la industria

\* Que en la nivelación de las tasas de beneficio intervienen otras determinaciones es claro. Pero aquí no nos ocupamos de la repartición del plusvalor, sino de su creación.

<sup>a</sup> Forma general de la producción

manufacturera. Por ello se encuentra, también históricamente, que la agricultura nunca *se presenta en estado puro* en los modos de producción que anteceden al del capital o que corresponden a los mismos estadios no desarrollados de éste. Industrias accesorias rurales, como el hilado, el tejido, etc., tienen que *make up<sup>a</sup>* el límite al empleo del tiempo de trabajo, que está trazado aquí y que aquellas interrupciones traen consigo. La no coincidencia entre el tiempo de producción y el tiempo de trabajo sólo puede deberse a las condiciones naturales que aquí interfieren directamente con la valorización del trabajo, esto es, con la apropiación de plustrabajo por el capital. Tales obstáculos en el camino de éste no constituyen, naturalmente, *advantages<sup>b</sup>*, sino, de son *point de vue<sup>c</sup>*, pérdidas. Todo el caso hay que citarlo aquí, en realidad, sólo como ejemplo del capital fijado, fijado en una fase. Lo que hay que retener ahora es solamente que el capital no crea plusvalía alguna mientras no emplea trabajo vivo. La reproducción del propio capital fixe empleado no equivale, naturalmente, al poner plusvalor.

(En el caso del cuerpo humano, como en el del capital, las diversas partes del mismo durante su reproducción no se cambian en lapsos iguales; la sangre se renueva más rápidamente que los músculos, los músculos que los huesos, que desde este ángulo se pueden considerar como el capital fixe del cuerpo humano.)

Como medios para acelerar la circulación, Storch enumera: 1) formación de una clase de “trabajadores”, que se ocupa únicamente del comercio; 2) facilité de los moyens de transport; 3) dinero; 4) crédit. (Véase más arriba.)<sup>153</sup>

En este heterogéneo agrupamiento tiene su origen la confusión entera de los economistas. El dinero y la circulación monetaria —lo que habíamos denominado circulación simple— es supuesto, condición, tanto del capital mismo como de la circulación del capital. Del dinero tal como existe, como una condición del intercambio propia de un nivel de la producción previo al capital, del dinero en cuanto dinero, en su forma inmediata, no se puede decir por ende que acelere la circulación del capital, sino que es supuesto de la misma. (Cuando hablamos del capital y de su circulación, nos halla-

<sup>a</sup> Compensar.- <sup>b</sup> Ventajas.- <sup>c</sup> Desde su punto de vista



mos en una etapa del desarrollo social en la cual la introducción del dinero no aparece como descubrimiento, etc., sino que es un supuesto previo. En la medida en que el dinero, en [563] su forma inmediata, tiene valor él mismo, no sólo es el valor de otras mercancías, símbolo de su valor —ya que si algo que es inmediato quiere ser otro algo inmediato, sólo puede *representar* a este último, ser d'une manière ou d'une autre symbol—<sup>a</sup>, sino que él mismo tiene valor y es trabajo objetivado en un valor de uso dado; [en esa medida, decíamos] el dinero está muy lejos de acelerar la circulación del capital, a la que más bien, traba. El dinero, considerado desde los dos puntos de vista en que se presenta en la circulación del capital —tanto en calidad de medio de circulación como en cuanto valor realizado del capital— forma parte de los costos de circulación, en la medida en que él mismo es tiempo de trabajo empleado, por un lado, para reducir el tiempo de circulación, y por el otro para representar un momento cualitativo, la reconversión del capital en sí mismo en cuanto valor que es para sí. Tanto en uno como en otro sentido, el dinero no aumenta el valor. Desde un punto de vista es una forma costosa —que cuesta tiempo de trabajo y que por tanto reduce el plusvalor— de representar el valor. Desde el otro, se le puede considerar como una máquina que economiza tiempo de circulación y de esta suerte libera tiempo para la producción. En la medida, no obstante, en que en cuanto tal máquina cuesta trabajo y es un producto del trabajo, representa frente al capital *faux frais de la production*. Figura entre los costos de circulación. El costo originario de circulación es el tiempo de circulación mismo por contraposición al tiempo de trabajo. Los costos de circulación reales son ellos mismos tiempo de trabajo objetivado: maquinaria para reducir los costos originarios del tiempo de circulación. El dinero en su forma inmediata, inherente a un estadio histórico de la producción previo al capital, se le presenta a éste pues en cuanto costo de circulación y por ello el capital tiende rápidamente a transfigurarlo de manera adecuada, a convertirlo en representante de un momento de la circulación que no cueste tiempo de trabajo, que no sea valioso él mismo. El capital, por ende, se orienta a abolir el

<sup>a</sup> De una u otra manera, símbolo

dinero en su realidad tradicional, inmediata, y a transformarlo en algo puramente *ideal*, *puesto* y asimismo abolido por el capital. Por lo tanto no se puede decir, con Storch, que el dinero en general sea un medio para acelerar la circulación del capital, sino que debe decirse, por el contrario, que el capital lo transforma en un momento puramente *ideal* de su circulación y procura elevarlo por primera vez a la forma adecuada correspondiente a él. La supresión del dinero en su forma inmediata se presenta como exigencia de la circulación monetaria convertida en momento de la circulación del capital; porque en su forma inmediatamente presupuesta, el dinero es un *obstáculo* a la circulación del capital. *Circulación sin tiempo de circulación* es la tendencia del capital; por ende, también lo es el poner los instrumentos que sólo sirven para reducir el tiempo de circulación, en *determinaciones formales* puestas meramente por el capital, tal como los diversos momentos que el capital recorre en la circulación son determinaciones cualitativas de su propia metamorfosis. [564]

En lo que respecta a la formación de un estrato especial de comerciantes —o sea, un desarrollo de la división del trabajo, desarrollo que ha transformado en un trabajo especial la ocupación misma de intercambiar, para lo cual, desde luego, la suma de las operaciones de cambio tiene que haber alcanzado ya cierta magnitud—; (si suponemos que el intercambio de 100 personas ocupa la centésima parte de su tiempo de trabajo, cada hombre será una centésima parte de una persona íntegramente ocupada en el intercambio; 100/100 de comerciante representará one single man<sup>a</sup>. Sobre los 100 podría entonces haber un comerciante. La separación del comercio respecto de la producción misma, o que el intercambio mismo esté representado frente a quienes intercambian, requiere, en suma, que el intercambio y el tráfico se hayan desarrollado to a certain degree<sup>b</sup>. El comerciante representa al vendedor frente a todos los compradores, al comprador frente a todos los vendedores<sup>c</sup>, y por tanto no es un extremo, sino el centro mismo del intercambio; aparece pues como intermediario); la formación del estrato de comerciantes, que presupone, aunque no desarrollada en todos sus momentos, la del dinero, es asimismo un

<sup>a</sup> Un solo hombre.- <sup>b</sup> Hasta cierto punto.- <sup>c</sup> En la ed. 1939, después de "vendedores" ("Verkäufer") figuran las palabras superfluas "und vice[versa]" ("y vice[versa]")

supuesto para el capital y por tanto no puede ser aducida como si mediara en la circulación específica de éste. Como el comercio es un *supuesto*, tanto histórica como conceptualmente, para la génesis del capital, tendremos que volver a ocuparnos del mismo antes de concluir el presente capítulo, ya que su lugar está en la sección sobre el origen del capital o antes.

La facilitación de los medios de transporte, en cuanto significa facilitación de la circulación física de las mercancías, no cabe tratarla aquí, donde sólo se consideran las determinaciones formales de la circulación del capital. El producto sólo se transforma en mercancías, sólo egresa de la fase productiva, en el momento mismo en que entra al *mercado*. Por otra parte corresponde ocuparse, en este lugar, de los medios de transporte, en la medida en que los returns del capital —es decir el tiempo de circulación— tienen que aumentar con el alejamiento del mercado respecto al lugar de la producción<sup>a</sup>. La reducción del tiempo de circulación mediante los medios de transporte aparece por tanto directamente —directamente desde este punto de vista— como de pertinente examen en la circulación del capital. Sin embargo, este punto cae, mirándolo bien, dentro de la teoría del mercado, que a su vez forma parte de la sección sobre el capital.

Por último, el *crédito*. Esta forma de la circulación, etc., puesta directamente por el capital —forma que por ende deriva específicamente de la naturaleza del capital, esta diferencia específica del capital—, es mezclada por Storch, etc., conjuntamente con el dinero, estrato de comerciantes, etc., que en [565] general pertenecen al desarrollo del intercambio y a la producción fundada more or less sobre ese desarrollo. Indicar la diferencia específica constituye aquí tanto un desarrollo *lógico* como la clave para la comprensión del desarrollo *histórico*. Encontramos históricamente también, en Inglaterra por ejemplo (lo mismo en Francia), [intentos de] sustituir el dinero por títulos, por otra parte de conferir al capital, en la medida en que existe bajo la forma del *valor*, una forma puesta puramente por él mismo; finalmente, tentativas de fundación del crédito en el mismo momento del surgimiento del capital. (Por ejemplo Petty, Boisguillebert.)

<sup>a</sup> En el manuscrito, “Produktionszeit” (“tiempo de producción”) en vez de “Produktion” (“producción”).

*La pequeña circulación. El proceso del intercambio entre el capital y la capacidad de trabajo en general. El capital en la reproducción de la capacidad de trabajo.*

Dentro de la circulación en cuanto proceso total, podemos distinguir entre la gran circulación y la pequeña. La primera comprende todo el período, desde el momento en que el capital emerge del proceso de producción hasta que regresa al mismo. La segunda es continua y ocurre constantemente de manera simultánea con el proceso de producción. Es la parte del capital que se paga como salario, que se intercambia por la capacidad de trabajo. Este proceso de circulación del capital, que con arreglo a la forma es un intercambio de equivalentes puesto, pero que de hecho se suprime a sí mismo y sólo se pone formalmente (el pasaje del valor a capital, donde el intercambio de equivalentes se trueca en su contrario, y sobre la base del intercambio este mismo se vuelve puramente formal, and the mutuality is all on one side<sup>a</sup>), debe desarrollarse así: los valores que se intercambian son siempre tiempo de trabajo objetivado, un cuanto, presente de manera objetiva, de tiempo de trabajo existente (en un valor de uso), presupuesto *recíprocamente*. El valor, en cuanto tal, siempre es efecto, nunca causa. Expresa el cuanto de trabajo por intermedio del cual se produce un objeto y por tanto —presupuesto el mismo nivel de las fuerzas productivas— se le puede reproducir. El capitalista no intercambia directamente capital por trabajo o por tiempo de trabajo, sino tiempo consumido, contenido en mercancías, por tiempo elaborado, contenido en capacidad viva de trabajo. El tiempo vivo de trabajo que el capitalista adquiere en el intercambio no es el valor de cambio, sino el valor de uso de la capacidad de trabajo. Al igual que una máquina se intercambia, se paga, no como causa de efectos, sino como efecto ella misma; no por su valor de uso en el proceso de producción, sino como producto, como cuanto determinado de trabajo objetivado. El tiempo de trabajo contenido en la capacidad de trabajo, esto es, el tiempo necesario para producir la capacidad [566] laboral viva, es el mismo que se requiere —bajo el supuesto de un mismo nivel de las fuerzas productivas— para reproducirla, o

<sup>a</sup> La reciprocidad está toda de un solo lado

sea conservarla. El intercambio, pues, que se procesa entre el capitalista y el obrero, está plenamente conforme a las leyes del intercambio, pero no sólo conforme, sino que es su último perfeccionamiento. Puesto que, mientras la capacidad de trabajo misma no se intercambia, la base de la producción no reposa sobre el intercambio; éste es entonces sólo un círculo estrecho que se funda sobre el no intercambio, tal como en todos los estadios anteriores a la producción burguesa. El valor de uso del valor, empero, que el capitalista ha adquirido en el intercambio, es él mismo el elemento y medida de la valorización, el trabajo vivo y el tiempo de trabajo y, precisamente, más tiempo de trabajo que el que está objetivado en la capacidad laboral, esto es, más tiempo de trabajo que el que cuesta la reproducción del obrero vivo. Siendo así que el capital recibe en el intercambio la capacidad laboral como equivalente, ha adquirido el tiempo de trabajo –en la medida en que éste excede del contenido en la capacidad laboral– sin equivalente; se ha apropiado, *sin intercambio*, de tiempo de trabajo ajeno, y ello por medio de la *forma* del intercambio. Por tanto el intercambio se vuelve puramente formal y, como hemos visto, en el desarrollo ulterior del capital queda incluso abolida la apariencia de que el capital intercambia con la capacidad de trabajo algo que no sea su propio trabajo objetivado; por tanto, de que intercambie algo con aquélla. El trastrocamiento deriva, pues, de que la última etapa del intercambio libre es el intercambio de la capacidad de trabajo como mercancía, como valor, por una mercancía, por un valor; que se le adquiere como trabajo objetivado, pero que su valor de uso consiste en trabajo vivo, esto es, en poner valor de cambio. El trastrocamiento deriva de que el valor de uso de la capacidad de trabajo en cuanto valor mismo es el elemento que *crea valor*, la sustancia del valor y la sustancia *acrecentadora del valor*. En este intercambio, pues, el obrero da por el equivalente del tiempo de trabajo objetivado en él, su tiempo de trabajo vivo, creador y acrecentador del valor. Se vende como efecto. Como causa, como actividad, es absorbido por el capital y se encarna en éste. De tal modo el intercambio se trueca en su contrario, y las leyes de la propiedad privada –libertad, igualdad, propiedad, la propiedad sobre el trabajo propio y la libre disposición del mismo– se truecan en el desposeimiento del obrero y la enajenación de su trabajo, su relacionarse con éste como con una propiedad ajena y viceversa.

La circulación de la parte del capital puesta como salario acompaña al proceso de producción, se presenta como determinación económica a su lado y es simultánea a ese proceso y se entremezcla con él. Es esta circulación la que, por primera [567] vez, pone al capital en cuanto tal; es condición de su proceso de valorización y no sólo pone una determinación formal de aquél, sino su sustancia. Es ésta la parte constantemente circulante del capital, la que en ningún momento entra al proceso mismo de producción y constantemente lo acompaña. Es la parte del capital que en ningún momento entra en el proceso de reproducción del capital, lo que no es el caso de la materia prima. Los *medios de subsistencia* del obrero proceden, como producto, del proceso de producción, como resultado, pero en cuanto tales nunca ingresan a ese proceso, porque son finished produce<sup>a</sup> para el consumo individual, entran directamente en el consumo del obrero y se intercambian directamente por éste. Son, pues, a diferencia tanto de la materia prima como del instrumento de trabajo, el circulating capital *κατ' ἐξοχήν*<sup>b</sup>.

Tenemos aquí el único momento en la circulación del capital en la que el consumo interviene directamente. Allí donde la mercancía se intercambia por dinero, puede ser adquirida por otro capital como materia prima para una nueva producción. Además, conforme a los supuestos del capital, no se le contrapone el consumidor individual, sino el comerciante, el que compra la mercancía misma para venderla por dinero. (Desarrollar este supuesto con el estrato de comerciantes en general. Con lo cual la circulación entre dealers<sup>c</sup> difiere de la existente entre dealers y consumidores.) El capital circulante se presenta aquí, por consiguiente, directamente como el destinado para el consumo individual de los obreros; en general para el consumo inmediato, y de ahí que exista bajo la forma de producto terminado. Si, pues, por un lado el capital se presenta como supuesto del producto, el producto terminado aparece igualmente como supuesto del capital, lo que históricamente se resuelve en que el capital no empezó el mundo desde un principio, sino que encontró, preexistentes, producción y productos, antes de someterlos a su proceso. Una vez en marcha, partiendo de sí mismo, se presupone continuamente a sí mismo en sus diversas formas como producto

<sup>a</sup> Productos terminados.- <sup>b</sup> Por excelencia.- <sup>c</sup> Comerciantes

consumible, materia prima e instrumento de trabajo, para re- producirse constantemente bajo estas formas. Aparecen éstas, una vez como las condiciones presupuestas por el capital mismo, y luego como su resultado. El capital produce en su reproducción sus propias condiciones. Encontramos aquí, pues —a través de la relación del capital con la capacidad viva del trabajo y las condiciones naturales que requiere la conservación de esta última— al capital circulante determinado también por parte del valor de uso, como lo que entra directamente en el consumo individual y es gastado por éste como producto. Se ha [568] concluido erradamente, de ahí, que el capital circulante es, en general, *consumible*, como si el carbón, el aceite, los colorantes, etc., los instrumentos, etc., las mejoras del suelo, etc., la fábrica etc., no se consumieran si por consumo entendemos la abolición de su valor de uso y de su forma; pero no son consumidos, todos ellos, si se entiende por consumo el individual, el consumo en su sentido propio. En esta circulación el capital se expele de sí mismo constantemente en cuanto trabajo objetivado, para asimilar el aire que necesita para vivir: la fuerza viva de trabajo. En lo que respecta al consumo del obrero, tal consumo sólo reproduce una cosa; el obrero mismo como capacidad viva de trabajo. *Como esta reproducción de sí mismo es condición para el capital, por ende el consumo del obrero tampoco se presenta de manera directa como reproducción del capital, sino de las relaciones, únicamente, bajo las cuales el capital es capital. La capacidad viva de trabajo forma parte de las condiciones de existencia del capital al igual que la materia prima y el instrumento. Por consiguiente se reproduce doblemente: en su propia forma [y] en el consumo del obrero, pero sólo en la medida en que tal consumo reproduce al obrero como capacidad viva de trabajo.* A ello se debe que el capital llame productivo a ese consumo; productivo no por cuanto reproduzca al individuo, sino a los individuos como capacidad laboral viva. Cuando Rossi se escandaliza porque el salario entra dos veces en el cálculo, una vez como rédito del obrero y luego como consumo reproductivo del capital, su objeción sólo es válida contra quienes hacen entrar el salario directamente, como valor, en el proceso de producción del capital, ya que el pago del salario es un acto de circulación que se efectúa simultánea y paralelamente con el acto de producción. O bien, como dice Sismondi desde este punto de vista: el obrero consume improductivamente su salario, pero el capitalista lo

consume productivamente, en la medida en que por él recibe trabajo que reproduce el salario y más que el salario. Esto por lo que respecta al capital considerado únicamente como objeto. En la medida, empero, en que el capital es relación y, precisamente, relación con la capacidad viva de trabajo, el consumo del obrero reproduce esa relación, o el capital se reproduce dos veces: como valor, mediante la obtención del trabajo —como posibilidad de recomenzar el proceso de valorización, de actuar nuevamente como capital—; como relación, a través del consumo del obrero, consumo que reproduce a éste en cuanto capacidad laboral intercambiable por capital —el salario como parte del capital—.

Esta circulación entre el capital y el trabajo da por resultado [569] la determinación de una parte del capital como continuamente circulante, los medios de subsistencia; constantemente consumidos; constantemente a reproducir. En esta circulación se muestra de manera palmaria la diferencia entre el capital y el dinero, entre la circulación del capital y la monetaria. El capital paga, por ejemplo, semanalmente el salario; el obrero lleva ese salario al *épicier*<sup>a</sup>, éste lo deposita directa o indirectamente en su *banker*<sup>b</sup>; y la semana siguiente el fabricante lo retoma del banquero para repartirlo de nuevo entre los mismos trabajadores, etc., y así sucesivamente. La misma suma de dinero hace circular continuamente nuevas porciones de capital. Pero la suma misma de dinero no determina las porciones de capital que circulan de esta manera. Si aumenta el valor monetario del salario, aumentará el medio circulante, pero la masa de este medio no determina el aumento. Si no descendieran los costos de producción del dinero, ningún aumento del mismo ejercería una influencia sobre la porción de él que entra en la circulación. Aquí el dinero se presenta como mero medio de circulación. Como hay que pagar simultáneamente a muchos obreros, se requiere, simultáneamente, determinada suma de dinero, que crece con el número de aquéllos. Por otra parte, gracias a la celeridad de la rotación del dinero, se necesita una suma menor que en las situaciones en que los obreros son menos, pero los mecanismos de la circulación monetaria no están tan ajustados. Esta circulación es condición del proceso productivo y, con ello, también del de circulación. Por lo

<sup>a</sup> Almacenero.- <sup>b</sup> Banquero

demás, si el capital no retornara de la circulación, no podría recomenzar esa circulación entre los obreros y el capital; ésta se halla condicionada, pues, por el hecho de que el capital recorra los diversos momentos de su metamorfosis *fuera* del proceso de producción. Si esto no ocurriera, ello no obedecería a la inexistencia de suficiente *dinero* disponible como *medio de circulación*, sino a falta de capital disponible bajo la forma de productos, a falta de esa parte del capital *circulante*, o al hecho de que el capital no esté puesto en la *forma del dinero*, vale decir, no se haya realizado en cuanto capital, lo que a su vez no depende del cuanto de circulante, sino de que el capital no esté puesto en la *determinación cualitativa* en cuanto dinero, para lo cual en absoluto es necesario que esté puesto en la forma de hard cash<sup>a</sup>, en la forma monetaria inmediata; y que esté o no esté puesto en tal forma no depende tampoco del cuanto de dinero que circula en cuanto medio de circulación, sino del intercambio del capital por valor en cuanto tal; otra vez más un momento cualitativo, no uno cuantitativo, como lo examinaremos con más detención cuando hablemos del capital en cuanto dinero. (Interés, etc.)

[570]

*Triple determinación o modo de la circulación.* – Capital fixe y capital circulant. – Tiempo de rotación del capital total dividido en capital circulante y fijo. – Rotación media de tal capital. – Influencia del capital fixe sobre el tiempo total de rotación del capital. – Capital fijo circulante. *Say. Smith. Lauderdale.* (Lauderdale sobre el origen del *beneficio*.)

Considerada en su conjunto, pues, la circulación se presenta como triple: 1) el proceso total, el transcurso del capital a través de sus diversos momentos; conforme a él el capital está puesto como en una corriente, como circulante; en la medida en que en cada uno de los momentos la continuidad está virtualiter<sup>b</sup> interrumpida y puede resistirse a pasar a la fase siguiente, el capital se presenta aquí asimismo como fijado en diversas relaciones, y los diversos modos de este hallarse fijado constituyen diversos capitales: capital mercantil, capital monetario, capital en cuanto condiciones de producción.

2) La pequeña circulación entre el capital y la capacidad de trabajo. Esta circulación acompaña al proceso de producción y aparece como contrato, intercambio, forma de intercambio,

<sup>a</sup> Efectivo.- <sup>b</sup> Virtualmente

supuesto bajo el cual se emprende el proceso de producción. La parte del capital que entra en esta circulación –los medios de subsistencia– es el capital circulant *κατ' ἐξοχήν*. No sólo está determinada según la forma, sino según su valor de uso, esto es: su determinación material en cuanto producto consumible y que entra directamente en el consumo individual, constituye ella misma una parte de su determinación formal.

3) La gran circulación; el movimiento del capital fuera de la fase de producción, en la cual su tiempo aparece, en contraposición al tiempo de trabajo, como tiempo de circulación. De esta antítesis entre el capital comprendido en la fase de producción y el que sale de la misma, resulta la diferencia entre *capital fluido* y *fijo*. El último es aquel que está fijado al proceso de producción y se consume en ese proceso mismo; ciertamente, procede de la gran circulación, pero no retorna a ella, y en la medida que circula, circula solamente para ser consumido en el proceso de producción, confinado al mismo.

Las tres distintas diferencias en la circulación del capital originan las tres diferencias entre capital circulante y fijo; ponen una parte del capital como la circulante *κατ' ἐξοχήν*, porque la misma nunca entra en el proceso de producción, aunque lo acompaña continuamente; y tercero, pone la diferencia entre capital *fluido* y capital *fijo*. El capital circulante en la forma n° 3 incluye asimismo la n° 2, ya que ésta se encuentra igualmente en contraposición con el fijo; pero la n° 2 no es la n° 3. La parte del capital que en cuanto tal corresponde al [571] proceso de producción, es la parte del mismo que desde el punto de vista material sólo presta servicios como *medio de producción*; el punto medio entre el trabajo vivo y el material a elaborar. Una parte del capital fluido, como carbón, aceite, etc., sirve también sólo como medio de producción. Todo lo que sólo sirve como medio para mantener en movimiento las máquinas, o las máquinas que las mueven. Investigaremos con mayor aproximación aun esta diferencia. D'abord, esto no contradice la determinación 1, ya que el capital fijo circula asimismo como valor en la medida en que se desgasta. Es precisamente en esta determinación como capital *fijo* –es decir, en la determinación en la cual el capital pierde su fluidez y se le identifica con un valor de uso *determinado* que lo priva de su capacidad de transformación– donde se presenta, de la manera más palmaria, el *capital desarrollado*, en la medida en que hasta el presente lo conocíamos como capital productivo, y es preci-

samente en esta forma aparentemente inadecuada, y en la proporción creciente de la misma con la forma del capital circulante en la nº 2, que se mide el desarrollo del capital en cuanto capital. Una bonita contradicción. A desarrollar.

Las diversas especies de capital que en la economía caen llovidas del cielo, desde afuera, se presentan aquí como otras tantas sedimentaciones de los movimientos derivados de la naturaleza misma del capital, o más bien de este movimiento mismo en sus diversas determinaciones.

El capital circulante "part"<sup>a</sup> continuamente del capitalista para regresar a éste bajo la primera forma. El *capital fixe* no lo hace (Storch)<sup>154</sup>. "Circulating capital that portion of the capital which does not yield profit till it is parted with; fixed etc., yields such profit, while it remains in the possession of the owner."<sup>b</sup> (Malthus)<sup>155</sup> "El capital circulante no da a su dueño rédito o beneficio *mientras permanece en su posesión*; el *capital fixe*, sin cambiar de dueño y sin tener necesidad de circulación, da ese beneficio." (A. Smith.)<sup>156</sup>

En este sentido, como el (partir de son possesseur<sup>c</sup>) partir del capital apartándose de su owner<sup>d</sup> no es otra cosa sino la *enajenación*, que tiene lugar en el acto del intercambio, de la propiedad o posesión, y como la naturaleza de todo valor de cambio y, por ende, de todo capital, es convertirse en valor para su poseedor mediante la enajenación, la definición, tal como está formulada arriba no puede ser correcta. Si el *capital fixe* existiera, para su propietario, sin la mediación del intercambio y del valor de cambio<sup>e</sup> en él incluido, sería, in fact, *capital fixe* de mero valor de uso y, por tanto, no capital. Lo que está implícito, empero, en la definición de más arriba es lo [572] siguiente: el *capital fixe* circula en cuanto *valor* (aunque sólo parcial, sucesivamente, como veremos). En cuanto *valor de uso*, no circula. El *capital fixe*, en la medida en que consideramos su aspecto material, como momento del proceso productivo, nunca abandona sus boundaries<sup>f</sup>; no es enajenado por su poseedor; se mantiene en sus manos. Circula sólo en su *aspecto formal* como capital, como valor perenne. En el *capital circulante* no tiene lugar esta diferencia entre forma y contenido,

<sup>a</sup> Parte.- <sup>b</sup> "El capital circulante es aquella parte del capital que no rinde beneficios *mientras* [el capitalista] *no se desprende del mismo*; fijo, etc., da esos beneficios *mientras se conserva en posesión del propietario*."- <sup>c</sup> Partir de su poseedor.- <sup>d</sup> Poseedor.- <sup>e</sup> "Tauschwert"; en el ms. y en la ed. 1939, "Gebrauchswert" ("valor de uso").- <sup>f</sup> Límites

valor de uso y valor de cambio. Para circular como valor de cambio, para ser esto último, tiene que entrar como valor de uso en la circulación, ser enajenado. El valor de uso para el *capital* en cuanto tal, es sólo valor mismo. El *capital circulante* sólo se realiza como valor para el capital, tan pronto como se le enajena. Mientras permanece en sus manos, sólo tiene valor *en sí*, pero no está *puesto*; sólo *δυνάμει*, pero no actúa. El *capital fixe*, por el contrario, sólo se realiza como valor mientras permanece como valor de uso en las manos del capitalista o expresándolo como relación objetiva mientras permanece en el proceso de producción, lo que se puede considerar como el movimiento orgánico interno del capital, su relación consigo mismo, a diferencia de su movimiento animal, de su existencia para otros. Puesto que el *capital fixe*, no bien ha entrado en el proceso de producción, permanece en él, parece también en él, es consumido en él. La duración de este desvanecerse no nos interesa aquí. En este sentido, lo que Cherbuliez llama *matières instrumentales*<sup>157</sup>, como el carbón, la leña, aceite, grasas, etc., que son completamente aniquiladas en el proceso de la producción y que sólo tienen *valor de uso* para el proceso mismo de la producción, integra el *capital fixe*. Pero las mismas materias tienen también un valor de uso al margen de la producción y también se les puede consumir de esa manera, tal como las construcciones, casas, etc., no están destinadas necesariamente para la producción. Son *capital fixe* no por su determinado modo de ser, sino por su uso. Se convierten en *capital fixe* apenas entran en el proceso de producción. Son *capital fixe* no bien están puestas como momentos del proceso de producción del capital, porque es entonces cuando pierden su propiedad de ser, llegado el caso, *capital circulante*.

Así como la parte del capital que entra en la pequeña circulación del capital —o el capital, en la medida en que ingresa a este movimiento, a la circulación entre el capital y la capacidad laboral—, [[así como]] la parte del capital que circula a título de salario *nunca sale de la circulación y nunca ingresa al proceso de producción del capital* bajo su aspecto material en cuanto valor de uso, sino que siempre se le expulsa de este proceso en cuanto producto, en cuanto resultado de un proceso de producción precedente, de la misma manera, pero a la [573] inversa, la parte del capital determinada como *capital fixe* nunca sale del *proceso de producción* y nunca *reingresa al de circulación* en cuanto valor de uso, conforme a su existencia

material. Mientras que el último sólo ingresa a la circulación como *valor* (como parte del valor del producto terminado), el otro sólo entra como valor en el proceso de producción, por cuanto el trabajo necesario es la reproducción del salario, de aquella parte del valor del capital que circula como salario. Esta es, pues, la primera determinación del capital fixe y en este sentido abarca también las *matières instrumentales*.

*Segundo:* pero el capital fixe sólo puede entrar como valor en la circulación, en la medida en que se extingue como valor de uso en el proceso de producción. Entra como valor en el producto —esto es, como el tiempo de trabajo incorporado o conservado en él— en la medida en que se extingue en su forma autónoma como valor de uso. A través de su uso se desgasta, pero de tal forma que su valor es transferido de su forma a la del producto. Si no se le utiliza, si no se le consume en el proceso mismo de producción —si la máquina está detenida el hierro se herrumbra, se pudre la madera— su valor, junto a su existencia pasada como valor de uso, se extingue naturalmente. Su circulación como valor corresponde a su consumo como valor de uso en el proceso de producción. Sólo se reproduce completamente, esto es, su valor total sólo retornará de la circulación, cuando se le haya consumido totalmente como valor de uso en el proceso de producción. Tan pronto como haya sido totalmente absorbido en el valor y por tanto haya entrado totalmente en la circulación, se habrá extinguido completamente como valor de uso y tendrá que sustituirse, como momento necesario de la producción, por un nuevo valor de uso del mismo tipo, esto es, habrá que reproducirlo. La necesidad de reproducirlo, vale decir su tiempo de reproducción, está determinada por el tiempo en que se le desgasta, se le consume dentro del proceso de producción. En el caso del capital circulante la reproducción está determinada por el tiempo de circulación; en el del capital fixe la circulación está determinada por el tiempo en que aquél, dentro del acto de producción, es consumido como valor de uso en su existencia material, o sea por el tiempo en cuyo transcurso es necesario reproducir ese capital fixe. Se pueden reproducir mil libras de hilo de algodón no bien han sido vendidas y el dinero percibido por ellas se ha intercambiado de nuevo por algodón, etc., en suma, por los elementos de producción del hilo. Su reproducción, pues, está determinada por el tiempo de circulación. Una máquina de 1.000 libras esterlinas de valor, que dura 5 años.

que no se desgasta totalmente hasta después de 5 años y que luego no es más que hierro viejo, en cada año se desgasta 1/5, digamos, si tenemos en cuenta el average<sup>a</sup> del consumo en el proceso de producción. Cada año, pues, sólo entra 1/5 de su valor en la circulación, y sólo al término de los 5 años su valor ha ingresado totalmente en la circulación y retornado de ella. Por tanto su ingreso a la misma está determinado puramente por su tiempo de desgaste, y el tiempo que necesita su valor para entrar a la circulación y retornar de ella, por su tiempo total de reproducción, el tiempo en que tiene que ser reproducido. El capital fijo entra sólo como valor en el producto; mientras que el valor de uso del capital circulante ha permanecido en el producto en calidad de sustancia de éste y tan sólo ha adquirido otra forma. Merced a esta diferenciación se ha modificado esencialmente el tiempo de rotación del capital total, dividido en circulante y fijo. Digamos que el capital total = S; la parte circulante del mismo = c; la fija = f; el capital fijo sería  $\frac{1}{x} S$ ; el circulante,  $\frac{S}{y}$ . El circulante rota 3 veces por año, el fijo sólo 2 veces cada 10 años. En 10 años f, o sea  $\frac{S}{x}$ , rotará dos veces; mientras que en los mismos 10 años  $\frac{S}{y}$  lo hará  $3 \times 10 = 30$  veces. Si S fuera =  $\frac{S}{y}$ , esto es, sólo capital circulante, R, su rotación, sería = 30, y el capital total rotado sería =  $30 \times \frac{S}{y}$ <sup>b</sup>, esto es, el capital total que ha rotado en 10 años. Pero el capital fijo sólo rota 2 veces en 10 años. Su R' = 2; y el capital fijo total que ha rotado =  $\frac{28}{x}$ . Pero S es =  $\frac{S}{y} + \frac{S}{x}$  y su tiempo de rotación total = al tiempo de rotación total de estas dos partes. Si el capital fixe rota 2 veces en 10 años, en un año rotará 2/10 ó 1/5 del mismo, mientras que en un año el capital circulante rota 3 veces.  $\frac{S}{5x}$  rota todos los años una vez.

El problema es simplemente el siguiente: si un capital de 1.000 táleros = 600 de capital circulante y 400 de capital fixe, o sea 3/5 de capital circulante y 2/5 de fijo [y] si el capital fijo dura 5 años, es decir rota una vez en 5 años, y el circulante 3

<sup>a</sup> Promedio. <sup>b</sup> En el manuscrito “ $20 \times \frac{S}{y}$ ” en vez de “ $30 \times \frac{S}{y}$ ”

veces cada año, ¿cuál es el número medio de rotaciones o el tiempo medio de rotación del capital total? Si se compusiera solamente de capital circulante, rotaría  $5 \times 3$ , 15 veces; el capital total que habría rotado en los 5 años sería de 15.000. Pero  $2/5$  del mismo sólo rotan una vez en los 5 años. De estos 400 táleros, pues, en un año rotan  $400/5 = 80$  táleros. De los 1.000 táleros 600 rotan anualmente 3 veces, 80 una vez, o sea que en el año entero sólo rotarían 1.880; luego, en los 5 años rotarán  $5 \times 1.880 = 9.400$ ; esto es, 5.600<sup>a</sup> menos que si el [575] capital total se compusiera solamente de capital circulante. Si todo el capital consistiera únicamente de capital circulante, rotaría una vez en  $1/3$  de año\*.

Supongamos que el capital = 1.000;  $c = 600$ , rota 2 veces por año;  $f = 400$  rota 1 vez por año, de modo que 600 ( $3/5$  de S) rotarán en medio año;  $400/2$ , o sea  $\frac{2S}{5 \times 2}$ , también en medio año. En medio año, pues, rotarán  $600 + 200 = 800$  (id est,  $c + f/2$ ). En un año entero, pues, rotarán  $2 \times 800$  o sea 1.600; 1.600 táleros en 1 año, o sea 100 en  $12/16$  meses<sup>c</sup>, ó 1.000 en  $120/16$  meses =  $7 \frac{1}{2}$  meses. El capital total de 1.000 rota por tanto en  $7 \frac{1}{2}$  meses, mientras que rotaría en 6 meses si se compusiera exclusivamente de capital circulante.  $7 \frac{1}{2} : 6 = 1 \frac{1}{4} : 1$ , o sea  $5/4 : 1^d$ . Si el capital = 100, el circulante = 50, el fijo = 50; el primero rota 2 veces en el año, el segundo una vez; de modo que  $1/2$  de 100 rotará una vez en 6 meses, y  $1/4$  de 100 también 1 vez en seis meses; en 6 meses, pues, rotarán  $3/4$  del capital,  $3/4$  de 100 en 6 meses; ó 75 en 6 meses y 100 en 8 meses. Si  $2/4$  de 100 rotan en 6 meses y en los mismos 6 meses  $1/4$  de 100 ( $1/2$  del capital fijo), rotarán  $3/4$  de 100 en 6 meses. Por tanto,  $1/4$  en  $6/3 = 2$ ; luego,  $4/4$  de 100, ó 100 en  $6 + 2$ , en 8 meses. El tiempo total de

\* *Pasaje tachado*: "Pero  $2/5$  del capital, de la parte fija del mismo, sólo rotan una vez en un año; por ende sólo  $1/3$  de  $2/5$  rotan en una tercera parte del año. Del capital total, pues, en  $1/3$  de año rotan  $3/5$  una vez, y  $2/15$  una vez; en  $1/3$  de año rotan  $3/5 + 2/15$ , o sea  $11/15$ . En un año el capital total rota  $33/15$ , o sea  $1 \frac{1}{5}$  veces. Si se compusiera íntegramente de capital circulante, rotaría 3 ó  $3 \frac{5}{15}$  veces. La diferencia entre el tiempo real de rotación del capital y el que se daría si solo se compusiera de capital circulante =  $3 - 2 \frac{1}{5} = 4/5$ ; es decir, igual a la parte [...]"]

<sup>a</sup> 5.600; en el ms., "6.600".- <sup>b</sup> "Monaten"; en el ms., "Jahren" ("años").- <sup>c</sup> En ed. 1939, "1 :  $1 \frac{1}{4}$ " y "1 :  $5/4$ ". "1  $1/4$  : 1" y "5/4 : 1"

rotación del capital = 6 (el tiempo de rotación de todo el capital circulante y  $1/2$  del capital fijo o sea  $1/4$  del capital total) +  $6/3$ , es decir, + este tiempo de rotación dividido por el número que expresa qué parte alícuota del capital que ha rotado en el tiempo de rotación del capital circulante constituye el capital fijo restante. Así en el ejemplo de arriba:  $3/5$  de 100 rotan en 6 meses, lo mismo  $1/5$  de 100; por tanto,  $4/5$  de 100 en 6 meses; por ende el restante  $1/5$  de 100 en  $6/4$  meses; luego, el capital entero en  $6 + 6/4$  meses =  $6 + 1 \frac{1}{2}$  o sea  $7 \frac{1}{2}$  meses. Expresándolo de manera general\*:

[576]

El tiempo medio de rotación = al tiempo de rotación del capital circulante + ese tiempo de rotación dividido por el número que expresa cuántas veces la parte restante del capital fijo está contenida en la suma total del capital que se ha hecho circular en este tiempo de rotación\*\*.

Si dos capitales de 100 táleros, el uno compuesto totalmente por capital circulante, el otro en una mitad por capital fijo, dando cada uno el 5% del beneficio, el uno rota totalmente dos veces por año, y en el otro el capital circulante rota también 2 veces, pero el capital fijo sólo una vez; de este modo el capital totalmente en rotación sería en el primer caso = 200 y el beneficio = 10; en el segundo = 1 rotación en 8 meses,  $1/2$  en 4<sup>a</sup>; o bien 150 rotarían en 12 meses; el beneficio, enton-

\* *Pasaje tachado*: "Digamos que R es el tiempo de rotación del capital circulante C. Este C supongamos que es =  $C/a$  del capital total. C/a rota en R. Pero una parte del capital fijo, simultáneamente, rota en R. Y si la rotación del capital fijo, digamos que =  $\frac{C}{2a}$ , rota en mR, durante R rotará  $\frac{C}{a} = c$

y  $\frac{C}{2am} = \frac{1}{m}$  rota asimismo en R. Por tanto en R rotan:  $\frac{C}{a} + \frac{C}{2am}$ , por tanto  $\frac{2}{2} \frac{m}{m} \frac{c}{a} + \frac{C}{2ma} = \frac{C(2m+1)}{2ma}$ . La parte restante del capital, es =  $\frac{C}{2a} - \frac{C}{2am}$ , digamos =  $\frac{C}{b}$ ; entonces  $R' = R + R [\dots]$

\*\* *Pasaje tachado*: "El tiempo de rotación del capital circulante sólo = R del capital circulante +  $\frac{1}{x}$  del capital fijo. Si el capital circulante +  $\frac{1}{x}$  del capital fijo equivaliera a  $c - a = \frac{m-a}{R}$  [...]"]

\* "1 rotación en 8 meses,  $1/2$  en 4"; en la ed. 1939, "3 rotaciones en 8 meses,  $1/2$  en 4"



ces = 7 1/2. Este tipo de cálculo encuentra su aprobación en el prejuicio general, según el cual el capital circulante o el capital fixe producirían ganancia mediante vaya a saber qué mysterious innate power<sup>a</sup>, como se aprecia en las mismas frases empleadas por Malthus: “El capital circulante produce ganancia cuando his possessors part with it”<sup>b</sup> 158, etc.; lo mismo en sus pasajes ya citados de his<sup>c</sup> *Measure of value*, etc., por la forma en que hace acumular los beneficios del capital fixe 159. Del hecho de que hasta ahora los economistas no han considerado de manera pura la teoría de la plusganancia, sino que la han mezclado con la teoría del beneficio real, extraída de la participación que los diversos capitales tienen en la tasa general del beneficio, ha surgido la mayor confusión y adulteración. El beneficio de los capitalistas como clase o el beneficio *del* capital debe existir antes de que sea posible repartirlo, y es el colmo de los absurdos querer explicar su origen a partir de su reparto. Conforme a lo anterior, el beneficio disminuye porque el tiempo de circulación del capital aumenta\* en la medida en que [577] aumenta el componente al que se llama capital fixe. El capital de la misma magnitud, 100 en el caso precedente, rotaría 2 veces en el año si sólo se compusiera de capital circulante. Pero sólo rotará 2 veces en 16 meses o sólo 150 táleros rotarán en un año, porque una mitad consiste en capital fixe. Así como decrece la cantidad de sus reproducciones en un período determinado o disminuye el cuanto de capital que se reproduce en ese período, se reduce la producción de plust tiempo o plusvalor, ya que el capital en general sólo pone valor en la medida en que pone plus-

\* Puesta como permanente su magnitud; ésta aquí no nos interesa en absoluto, ya que la tesis es válida para capital de cualquier volumen. Los capitales tienen diferente magnitud. Pero la magnitud de cada capital individual es siempre igual a sí misma, o sea en la medida en que sólo se considera su cualidad de capital, any<sup>d</sup> magnitud. Pero si consideramos dos capitales en su diferencia recíproca, entonces aparecerá una relación de determinaciones cualitativas debida a la diferencia de su magnitud. Esa misma magnitud se convierte en cualidad distintiva de aquéllos. *Es éste, un punto de vista esencial*, desde el cual la magnitud no es más que one single instance<sup>e</sup>, así como la consideración del capital en cuanto tal se distingue de la consideración del capital con respecto a otro capital, o de la consideración del capital en su realidad.

<sup>a</sup> Misteriosa facultad innata.- <sup>b</sup> Sus poseedores se desprenden del mismo.- <sup>c</sup> Su.- <sup>d</sup> Cualquiera.- <sup>e</sup> Un solo ejemplo, un solo caso

valor. (Tal es, por lo menos, su tendencia, su acción adecuada.)

El capital fixe, como hemos visto, sólo circula como valor en la medida en que se desgasta o es consumido en el proceso de producción. Pero el tiempo en que se le consume de esa manera y en que resulte necesario remplazarlo en su forma como valor de uso depende de su durabilidad relativa. Esa durabilidad, o su mayor o menor transitoriedad —el tiempo mayor o menor en que le es posible mantener en los repetidos procesos de producción del capital su función dentro de los mismos—, esta determinación de su valor de uso, pues, se convierte aquí en momento determinante de la forma, vale decir, determinante para el capital en su aspecto formal, no en el material. El tiempo necesario de reproducción del capital fixe, al igual que la proporción entre éste y todo el capital, modifican aquí, pues, el tiempo de rotación del capital total y con ello su valorización. Por ende la mayor durabilidad del capital (la disminución (duración)<sup>a</sup> de su tiempo necesario de reproducción) y la proporción entre el capital fixe y el capital total operan aquí del mismo modo en que opera la rotación más lenta, o bien por el hecho de que el mercado del que retorna el capital en calidad de dinero está espacialmente más alejado y, por tanto, se requiere más tiempo para describir la órbita de la circulación (así como, por ejemplo, los capitales que en Inglaterra trabajan para el mercado de las Indias Orientales retornan más lentamente que los que trabajan para mercados exteriores más próximos o para el home market<sup>b</sup>), o porque las condiciones naturales interrumpen la propia fase de producción, tal como ocurre en la agricultura. Ricardo, el primero en acentuar la influencia del capital fijo sobre el proceso de valorización, hace un revoltijo con todas estas determinaciones, como puede verse en los pasajes citados anteriormente 160.

En el primer caso (el capital fixe) se reducirá la rotación del capital, porque el capital fixe se consume lentamente dentro del proceso de producción; o bien la causa radica en la duración del tiempo requerido para su reproducción. En el segundo caso la rotación reducida deriva de la prolongación del *tiempo de circulación* (en el primer caso el capital fixe circula necesariamente con igual rapidez que el producto, *en la medida* en que en general circula, en que entra en la circulación, porque [578]

<sup>a</sup> La palabra “Dauer” (“duración”) aparece en el manuscrito, sin signos de inclusión, sobre “Verminderung” (“disminución”).- <sup>b</sup> Mercado interno

no circula en su existencia material, sino únicamente como valor, como parte constitutiva del ideal del valor total del producto) y deriva precisamente del tiempo de circulación de la segunda mitad del verdadero proceso de circulación, de la reconversión del dinero; en el tercer caso la rotación reducida obedece al tiempo mayor que necesita el capital, no, como en el primer caso, para extinguirse en el proceso de producción, sino para surgir de él en calidad de producto. El primer caso es específicamente característico del capital fixe; el otro corresponde a la categoría del capital fijado, no fluido, del capital fijado en una fase cualquiera del proceso total de circulación (fixed capital of a considerable degree of durability, or circulating capital returnable at distant periods<sup>a</sup>. McCulloch. *Principles of Political Economy*. Cuaderno, p. 15)<sup>161</sup>.

*Tercero:* hasta ahora habíamos considerado al capital fixe sólo en el aspecto en que sus diferencias están puestas por su comportamiento especial, su comportamiento específico frente al proceso de circulación propiamente dicho. En ese aspecto se producirán aún otras diferencias. La primera, la del reflujó de su valor de manera consecutiva, mientras que cada porción del capital circulante se intercambia totalmente porque en su caso la existencia del valor coincide con la del valor de uso. La segunda [[se debe]] no sólo, como hasta ahora hemos visto, a su influencia sobre el tiempo medio de rotación de un capital dado, sino sobre el tiempo de rotación que tiene considerándolo por sí mismo. La última circunstancia es importante allí donde el capital fixe no se presenta como mero instrumento de producción dentro del proceso productivo, sino como forma autónoma del capital, por ejemplo bajo la forma de ferrocarriles, canales, carreteras, alcantarillado, como capital enraizado en la tierra, etc. Esta última determinación se vuelve particularmente importante para la proporción en que el capital total de un país se divide entre esas dos formas. Además la manera como se renueva y conserva; lo que entre los economistas asume la forma de que el capital fijo sólo puede producir un rédito por medio del capital circulante, etc. Au fond, esto no es nada más que la consideración del momento en que el capital fijo no se presenta como existencia autónoma *junto* al capital circulante y *al margen* del mismo, sino como capital circulante

<sup>a</sup>Capital fijo de un grado considerable de durabilidad o capital circulante recuperable en períodos distantes

transformado en capital fijo. Empero, lo que ante todo queremos considerar aquí es la relación del capital fixe no hacia afuera, sino en cuanto esa relación está dada por el hecho de que el capital fijo permanece inserto en el proceso de producción. De tal manera, está puesto que el capital fijo es un momento determinado del proceso mismo de producción. [579]

[[En modo alguno se ha dicho que el *capital fixe* en cada determinación sea capital que no presta servicios al consumo individual, sino únicamente a la producción. Una casa puede servir tanto a la producción como al consumo; igualmente todo vehículo, un barco y un coche pueden servir tanto para un viaje de placer como en calidad de medio de transporte; una calle, en cuanto medio de comunicación para la verdadera producción y para pasearse por ella, etc. El *capital fixe* en esta segunda relación no nos incumbe en absoluto, ya que aquí sólo consideramos al capital en cuanto proceso de valorización y proceso de producción. La segunda determinación, no obstante, desempeña un papel con respecto al interés. Ricardo sólo puede tener presente esa determinación cuando dice: “Según que el capital sea más o menos perecedero, y por tanto haya que reproducirlo con mayor o menor frecuencia en un período dado, se llama capital circulante o fijo” (Ricardo, VIII, 19)<sup>162</sup>. Conforme a esto, una cafetera sería capital fijo, pero el café, capital circulante. El tosco materialismo de los economistas, que les hace considerar tanto las relaciones sociales de la producción humana como las determinaciones que las cosas reciben en cuanto subsumidas bajo estas relaciones, como si fueran *propiedades naturales* de las cosas, es un idealismo igualmente grosero, un fetichismo, sí, que atribuye a las cosas relaciones sociales como determinaciones inmanentes a ellas, y de esta suerte las mistifica. (La dificultad de fijar como capital circulante o capital fijo una cosa cualquiera conforme a su constitución natural, ha llevado aquí a los economistas, como excepción, a la idea de que las cosas mismas no son ni fijas ni circulantes, o sea, por cierto, que en modo alguno son capital, de la misma manera que no es una propiedad natural del oro la de ser dinero.)]]

(A los puntos enumerados más arriba, no lo olvidemos, se añade también la circulación del capital fijo en cuanto capital circulante, es decir las transacciones a través de las cuales cambia de propietario.)

“*Capital fixe – engagé: capital tellement engagé dans un*

genre de production qu'il ne peut plus en être détourné pour se consacrer à un autre genre de production"<sup>a</sup> (Say, 24)<sup>163</sup>. "El capital fijo se consume para ayudar a reproducir<sup>b</sup> lo que el hombre destina a su uso. . . Consiste en *établissements durables propres à augmenter les pouvoirs productifs d'un travail à venir*"<sup>c</sup> (Sismondi, VI)<sup>164</sup>. "Capital fijo [es] el capital necesario para conservar los instrumentos, máquinas, etc., del trabajo" (Smith, t. II, p. 226<sup>d</sup>)<sup>165</sup>. "Floating capital is consumed, [580] fixed capital merely used in the great work of production"<sup>e</sup> (Economist. Cuaderno VI, p. 1)<sup>166</sup>. "On fera voir que le premier bâton ou la première pierre qu'il prit dans sa main pour s'aider dans la poursuite de ces objets, en accomplissant une partie de son travail, fit précisément l'office des capitaux actuellement employés par les nations commerçantes"<sup>f</sup> (Lauderdale, p. 87, cuaderno 8a.)<sup>167</sup>. "C'est un des traits qui caractérisent et distinguent l'espèce humaine, de *suppléer ainsi au travail* par un capital transformé en machines"<sup>g</sup> (p. 120)<sup>n</sup> (p. 9, cuaderno Lauderdale)<sup>168</sup>. "On conçoit maintenant que le profit des capitaux provient toujours, ou de ce qu'ils *suppléent* à une portion de travail que l'homme devrait faire de ses mains; ou de ce qu'ils accomplissent une portion de travail au-dessus des efforts personnels de l'homme, et qu'il ne saurait exécuter lui-même"<sup>i</sup> (p. 119, l.c.)<sup>169</sup>. Lauderdale polemiza contra Smith y Locke, cuya tesis acerca del trabajo como creador del beneficio resultaría, según aquél, en lo siguiente: "Si esta idea sobre el beneficio del capital fuera rigurosamente exacta, il s'ensuivrait qu'il ne serait pas<sup>j</sup> una *fuerza originaria* de la riqueza, sino una fuente derivada; et l'on ne pourrait considérer les capitaux

<sup>a</sup> "Capital fijo, es decir empuñado; capital empuñado de tal manera en una rama de la producción que no lo puede separar de la misma para dedicarlo a otra rama de la producción." <sup>b</sup> "reproduzieren"; en la ed. 1939, "konsumieren" ("consumir"). Corregido según el texto de Sismondi. <sup>c</sup> "Instalaciones duraderas, capaces de aumentar las fuerzas productivas de un trabajo futuro." <sup>d</sup> "226"; en la ed. 1939, "126". <sup>e</sup> Al capital circulante se le consume; al fijo, meramente se le usa en la gran obra de la producción. <sup>f</sup> "Veremos que el primer palo o la primera piedra que tomó con la mano para ayudarse en el alcance de esos fines, desempeñó justamente el papel de los capitales empleados en la actualidad por las naciones comerciantes". <sup>g</sup> "Uno de los rasgos que caracterizan y distinguen a la especie humana es el *suplir así el trabajo* con un capital transformado en máquinas." <sup>h</sup> "120"; en la ed. 1939, "20". <sup>i</sup> Se comprende ahora que el beneficio de los capitales proviene siempre o de que los mismos *suplen* una parte del trabajo que el hombre debería hacer con sus manos; o de que efectúan una parte del trabajo por encima de los esfuerzos personales del hombre, quien no podría ejecutar esa parte por sí mismo." <sup>j</sup> Se seguiría que el capital no sería. . .

comme un des principes de la richesse, *leur profit n'étant qu'un transport de la poche du travailleur dans celle du capitaliste*"<sup>a</sup> (l.c., 116, 117)<sup>170</sup>. "Le profit des capitaux provient toujours, ou de ce qu'ils *suppléent* à une portion de travail que l'homme devrait faire de ses mains; ou de ce qu'ils accomplissent une portion de travail au-dessus des efforts personnels de l'homme, et qu'il ne saurait exécuter lui-même"<sup>b</sup> (p. 119, l.c., p. 9b)<sup>171</sup>. "Il est bon de remarquer que si le capitaliste, par l'usage qu'il fait de son argent, épargne un certain travail à la classe des consommateurs, *il n'y en substitue pas une égale portion du sien*; ce qui prouve que c'est son *capital* qui l'exécute, et non lui-même"<sup>c</sup> (10, cuaderno, l.c., p. 132)<sup>172</sup>. "Si Adam Smith au lieu d'imaginer que l'effet d'une machine est de faciliter le travail, ou, comme il s'exprime lui-même, d'augmenter la puissance productive du travail (ce n'est que par une étrange confusion d'idées que M. Smith a pu dire que l'effet des capitaux est d'augmenter la puissance productive du travail. Avec la même logique on pourrait fort bien prétendre que de *raccourcir de moitié un chemin circulaire tracé entre deux lieux donnés, c'est doubler la vitesse du marcheur*), il eût aperçu que c'est en y *supléant* que les fonds dont on paye la machine donnent du profit, il aurait attribué à la même circonstance l'origine du profit"<sup>d</sup> (p. 11, p. 137)<sup>173</sup>. "Les capitaux, soit fixes, soit circulants, dans le commerce intérieur [ou dans l'extérieur]<sup>e</sup>, loin de servir à donner de l'action au travail, loin d'en augmenter la puissance productive, ne sont au contraire

<sup>a</sup> Y no se podría considerar a los capitales como uno de los principios de la riqueza, ya que su beneficio sería tan sólo una transferencia del bolsillo del obrero al del capitalista. <sup>b</sup> "El beneficio de los capitales proviene siempre o de que los mismos *suplen* una parte del trabajo que el hombre debería hacer con sus manos; o de que efectúan una parte del trabajo por encima de los esfuerzos personales del hombre, quien no podría ejecutar esa parte por sí mismo". <sup>c</sup> "Es oportuno destacar que si bien el capitalista por el uso que hace de su dinero, ahorra algún trabajo a la clase de los consumidores, *no lo sustituye por una porción igual de su trabajo*, lo que demuestra que es su *capital* el que lo ejecuta, y no él mismo." <sup>d</sup> "Si Adam Smith, en vez de imaginar que el efecto de una máquina es el de facilitar el trabajo, o, conforme a sus propias palabras, aumentar la capacidad productiva del trabajo (sólo por una extraña confusión de ideas ha podido decir el señor Smith que el efecto de los capitales es aumentar la capacidad productiva del trabajo. Con la misma lógica bien se podría sostener que *reduciendo a la mitad un camino circular entre dos lugares determinados, se duplicaba la velocidad del caminante*), hubiera advertido que es *supliendo* a aquél como rinden beneficios los capitales con los que se paga la máquina y habría atribuido a la misma circunstancia el origen del beneficio." <sup>e</sup> Las palabras entre corchetes figuran en el texto de Lauderdale, pero Marx las omitió inadvertidamente. No aparecen en la ed. 1939

utiles et profitables que dans ces deux circonstances, ou qu'ils [581] suppléent à la nécessité d'une portion de travail que l'homme devrait faire de ses mains; ou qu'ils exécutent un certain travail qu'il n'est pas au pouvoir de l'homme de faire lui-même<sup>a</sup>." Esto, dice Lauderdale, en modo alguno es una cuestión de palabras. "L'idée que les capitaux mettent le travail en action, et ajoutent à sa puissance productive, donne lieu à cette opinion, que le travail est partout proportionné à la quantité des capitaux existantes; que l'industrie d'un pays est toujours en raison des fonds employés: d'où il s'ensuivrait que l'augmentation des capitaux est le souverain et illimité moyen d'accroître la richesse. Au lieu de cela, si l'on admet que les capitaux ne peuvent avoir [d']emploi utile et profitable, que celui de suppléer à un certain travail, ou de l'exécuter, on tire cette conséquence naturelle, que l'Etat ne saurait trouver aucun avantage dans la possession de plus de capitaux qu'il n'en peut employer à faire le travail ou à y suppléer dans la production et la fabrication des choses que le consommateur demande"<sup>b</sup> (p. 150-152<sup>c</sup>, p. 11, 12)<sup>174</sup>. Para demostrar su tesis de que el capital, independientemente del trabajo, es una source sui generis of profit y por tanto of wealth<sup>d</sup>, se remite a los plusbeneficios que obtiene el poseedor de una máquina recién inventada antes de que caduque su brevet d'invention<sup>e</sup> y que la competencia reduzca los precios, y concluye entonces con estas palabras: "Ce changement de règle pour les prix n'empêche pas que le bénéfice" (por el valor de uso) "de la machine [ne] se

<sup>a</sup> "Los capitales, ya fijos, ya circulantes, en el comercio interior o en el exterior, lejos de servir para poner en acción el trabajo, lejos de aumentar la capacidad productiva, sólo son útiles y provechosos, por el contrario, en estas dos circunstancias: o que suplan a la necesidad de una parte del trabajo que el hombre debería hacer con sus manos, o que efectúan cierto trabajo que el hombre no está en condiciones de hacer por sí mismo."- <sup>b</sup> "La idea de que los capitales ponen en acción el trabajo y aumentan su capacidad productiva, da origen a la opinión según la cual el trabajo guarda proporción, en todas partes, con la cantidad de los capitales existentes; que la industria de un país está siempre en razón de los fondos empleados; de donde se seguiría que el aumento de capitales es el medio supremo e ilimitado de acrecentar la riqueza. En vez de esto, si se admite que los capitales no pueden tener otro empleo útil y provechoso que el de suplir cierto trabajo o el de ejecutarlo, se extraería la conclusión natural de que el estado no podría encontrar ventaja alguna en la posesión de más capitales de los que puede emplear para efectuar el trabajo o suplirlo en la producción y fabricación de las cosas demandadas por el consumidor."- <sup>c</sup> "150-152"; en la ed. 1939, "151-152".- <sup>d</sup> Una fuente sui generis de beneficio (y por tanto) de riqueza.- <sup>e</sup> Patente de invención

tire d'un fonds de même nature que celui dont il s'était soldé avant l'expiration du brevet: *ce fonds est toujours cette partie des revenus d'un pays, auparavant destinée à salarier le travail auquel la nouvelle invention supplée*"<sup>a</sup> (l.c. 125, p. 10 b)<sup>175</sup>. En cambio, Ravenstone (IX, 32): "Machinery can seldom be applied with success to abridge the labours of an individual; more time would be lost in its construction than could be saved by its application. It is only really useful when it acts on great masses, when a single machine can assist the labours of thousands. It is accordingly in the most populous countries where there are most idle men that it is always most abundant. It is not called into action by scarcity of men, but by the facility with which they are brought together"<sup>b</sup> (l.c.)<sup>176</sup>

"División de las máquinas en: 1) máquinas empleadas para producir energía; 2) máquinas, que simplemente tienen como objeto de transmitir la fuerza y ejecutar el trabajo"<sup>c</sup> (Babbage, cuaderno, p. 10)<sup>177</sup>. "Factory" significa la cooperación de varias clases de obreros, adultos y no adultos, vigilando con atención y asiduidad un sistema de mecánicas productivas puestas continuamente en acción por un poder central y <sup>d</sup> excluye toda fábrica en la que el mecanismo no forme un sistema continuo, o que no dependa de un solo principio motor. Ejemplos de esta última clase en las fábricas [582] de tintorería<sup>e</sup>, fundiciones de cobre, etc. . . Este término, en su acepción la más rigurosa, implica la idea de un vasto automatismo, compuesto de muchos *organes mécaniques et intellectuels* que operan de concierto y sin interrupción, para producir un mismo objeto, todos estos órganos están

<sup>a</sup> "Este cambio de normas para los precios no impide que el beneficio (...) de la máquina se extraiga de un fondo de igual naturaleza a la de aquél con el cual se hubiera pagado antes de la expiración de la patente: *ese fondo es siempre aquella parte de los réditos de un país, destinada precedentemente a salarier el trabajo al cual la nueva invención ha suplido*."- <sup>b</sup> "Raras veces se puede aplicar exitosamente la maquinaria para reducir los trabajos de un individuo; se perdería más tiempo en su construcción que el que podría ahorrarse con su empleo. La maquinaria sólo es realmente ventajosa cuando actúa sobre grandes masas, cuando una sola máquina puede auxiliar el trabajo de miles. Consecuentemente, en los países más populosos, que cuentan con más personas inactivas, es siempre donde más abunda la maquinaria. No se la pone en acción debido a una escasez de hombres, sino a causa de la facilidad con que se reúne a éstos."- <sup>c</sup> El de transmitir la energía y ejecutar el trabajo.- <sup>d</sup> En la ed. 1939, en vez de "und" ("y") figuran unos puntos suspensivos.- <sup>e</sup> "teinture"; en la ed. 1939, "textures" ("texturas")

subordonnés à une force motrice qui se meut d'elle-même"<sup>a</sup> (Ure, 13)<sup>178</sup>.

El proceso de trabajo. – Capital fixe. Medio de trabajo.  
*Máquina.* – Capital fixe. Transposición de las fuerzas de trabajo en fuerzas de capital, tanto en el capital fixe como en el circulante. – En qué medida el *capital fixe (máquina)* crea *valor.* – Lauderdale. – La máquina presupone una masa de obreros

El capital fixe, o capital que se consume en el proceso mismo de producción, es, en un sentido riguroso, *medio de producción*. En un sentido más amplio todo el proceso de producción y cada momento del mismo, así como la circulación –en la medida en que se lo considera desde un punto de vista material– no es más que medio de producción para el capital, para el cual sólo el valor existe como fin en sí mismo. Desde el punto de vista material la materia prima es medio de producción para el producto, etc.

Pero la determinación del valor de uso del capital fixe como aquello que se consume en el proceso de producción mismo se identifica con el hecho de que en ese proceso sólo se le emplea como medio, y que incluso existe meramente como agente para la transformación de la materia prima en producto. En esa calidad suya de medio de producción su valor de uso puede consistir en el hecho de ser sólo condición tecnológica para el efectuarse del proceso (los lugares en los que ocurre el proceso de producción), así como en el caso de los edificios, etc.; o en que es una condición inmediata para el operar del verdadero medio de producción, como todas las *matières instrumentales*. Ambos, a su vez, son solamente supuestos materiales para el efectuarse del proceso de producción en general, o para la aplicación y conservación del medio de trabajo. Este, empero,

<sup>a</sup> “La fábrica significa la cooperación de varias clases de obreros, adultos y no adultos, que cuidan con destreza y asiduidad de un sistema de mecanismos productivos a los que continuamente pone en acción un poder central, (y) excluye toda fábrica cuyo mecanismo no forme un sistema continuo, o que no dependa de un solo principio motor. Ejemplos de esta última clase en las fábricas de barniz, fundiciones de cobre, etc. . . Este término, en su acepción más estricta, implica la idea de un vasto autómatas, compuesto de muchos *órganos mecánicos e intelectuales* que operan concertada e ininterrumpidamente para producir un mismo objeto, estando subordinados todos esos órganos a una fuerza motriz que se mueve por sí misma.”

en sentido estricto, sólo presta servicios dentro de la producción y para la producción, y no tiene ningún otro valor de uso.

En un principio, cuando considerábamos la transformación del valor en capital, se incluyó sencillamente el proceso de trabajo en el capital y, con arreglo a sus condiciones materiales, con arreglo a su existencia material, el capital se presentó como la totalidad de las condiciones de este proceso y se escindió, conforme a éste, en ciertas porciones cualitativamente diferentes: *material de trabajo* (es ésta, no materia prima, la expresión correcta y conceptual), *medios de trabajo* y *trabajo vivo*. [583] Por una parte el capital, conforme a su existencia material, se fraccionaba en esos tres elementos; por el otro, la unidad dinámica de los mismos constituía el *proceso de trabajo* (o la incorporación conjunta de esos elementos en el proceso), la unidad estática constituía el producto. En esta forma los elementos materiales –material de trabajo, medios de trabajo y trabajo vivo– se presentan únicamente como los momentos esenciales del proceso mismo de trabajo, de los cuales se apropia el capital. Pero este aspecto material –o su determinación en cuanto valor de uso y proceso real– se separa totalmente de su determinación formal. En ésta,

1) los tres elementos en los cuales se presenta el capital previamente al intercambio con la capacidad de trabajo, antes del proceso efectivo, aparecían sólo como porciones del capital cuantitativamente distintas, como cuantos de valor cuya unidad la constituye el capital mismo en calidad de suma. La forma material del valor de uso, bajo la cual existen esas porciones diversas, nada modifica en la homogeneidad de esta determinación. Con arreglo a la determinación formal, se presentaban tan sólo como si el capital se escindiera cuantitativamente en porciones;

2) dentro del proceso mismo, desde el punto de vista de la forma, los elementos del trabajo y los otros dos elementos sólo se distinguían en que los unos estaban determinados como valores constantes, y el otro como lo que pone valor. La diversidad en cuanto valores de uso, o sea el aspecto material, en la medida en que entra en escena, lo hace sin embargo quedando por entero al margen de la determinación formal del capital. Ahora, en cambio, en la diferencia entre capital circulante (materia prima y producto) y *capital fixe* (medios de trabajo), la diferencia entre los elementos en cuanto valores de uso está puesta al propio tiempo como diferencia del capital en cuanto capital,

en su determinación formal. La relación recíproca de los factores, que sólo era cuantitativa, se presenta ahora como diferencia cualitativa del capital mismo y como determinante de su movimiento total (rotación). El material de trabajo y el producto del trabajo, el precipitado neutro del proceso laboral, en cuanto *materia prima* y *producto*, tampoco están ya materialmente determinados como material y producto del trabajo, sino como el valor de uso del capital mismo en fases diversas.

Mientras el medio de trabajo en la verdadera acepción de la palabra se mantiene como medio de trabajo, tal como ocurre cuando el capital lo incluye inmediata, históricamente en su proceso de valorización, experimenta una modificación formal únicamente en cuanto pasa a aparecer no sólo como medio de trabajo según su aspecto material, sino a la vez como modo especial de existencia determinado por el proceso global del capital: como *capital fixe*. Pero una vez inserto en el proceso de producción del capital, el medio de trabajo experimenta diversas metamorfosis, la última de las cuales es la *máquina* o más bien un *sistema automático de maquinaria* (sistema de la maquinaria; lo *automático* no es más que la forma más plena y adecuada de la misma, y transforma por primera vez a la maquinaria en un sistema) puesto en movimiento por un autómeta, por fuerza motriz que se mueve a sí misma; este autómeta se compone de muchos órganos mecánicos e intelectuales, de tal modo que los obreros mismos sólo están determinados como miembros conscientes de tal sistema. En la máquina, y aun más en la maquinaria en cuanto sistema automático, el medio de trabajo está transformado —conforme a su valor de uso, es decir a su existencia material— en una existencia adecuada al capital fixe y al capital en general, y la forma bajo la cual el medio de trabajo, en cuanto medio inmediato de trabajo, se incluye en el proceso de producción del capital, es superada bajo una forma puesta por el capital y a él correspondiente. La máquina en ningún aspecto aparece como medio de trabajo del obrero individual. Su diferencia específica en modo alguno es, como en el caso del medio de trabajo, la de transmitir al objeto la actividad del obrero, sino que más bien esta actividad se halla puesta de tal manera que no hace más que transmitir a la materia prima el trabajo o acción de la máquina, [a la] que vigila y preserva de averías. No es como en el caso del instrumento, al que el obrero anima, como a un órgano, con su propia destreza y actividad, y cuyo manejo

depende por tanto de la virtuosidad de aquél. Sino que la máquina, dueña en lugar del obrero de la habilidad y la fuerza, es ella misma la virtuosa, posee un alma propia presente en las leyes mecánicas que operan en ella, y así como el obrero consume comestibles, ella consume carbón, aceite, etc., (matières instrumentales) con vistas a su automovimiento continuo. La actividad del obrero, reducida a una mera abstracción de la actividad, está determinada y regulada en todos los aspectos por el movimiento de la maquinaria, y no a la inversa. La ciencia, que obliga a los miembros inanimados de la máquina —merced a su construcción— a operar como un autómeta. conforme a un fin, no existe en la conciencia del obrero<sup>a</sup>, sino que opera a través de la máquina, como poder ajeno, como poder de la máquina misma, sobre aquél. La apropiación del trabajo vivo a través del trabajo objetivado —de la fuerza o actividad valorizadora a través del valor que es para sí mismo—, implícita en el concepto del capital, está, en la producción fundada en la maquinaria, puesta como carácter del proceso de producción mismo también desde el punto de vista de sus [585] elementos y de sus movimientos materiales. El proceso de producción ha cesado de ser proceso de trabajo en el sentido de ser controlado por el trabajo como unidad dominante. El trabajo se presenta, antes bien, sólo como órgano consciente, disperso bajo la forma de diversos obreros vivos presentes en muchos puntos del sistema mecánico, y subsumido en el proceso total de la maquinaria misma, sólo como un miembro del sistema cuya unidad no existe en los obreros vivos, sino en la maquinaria viva (activa), la cual se presenta frente al obrero, frente a la actividad individual e insignificante de éste, como un poderoso organismo. En la maquinaria el trabajo objetivado se le presenta al trabajo vivo, dentro del proceso laboral mismo, como el poder que lo domina y en el que consiste el capital —según su forma— en cuanto apropiación del trabajo vivo. La inserción del proceso laboral como mero momento del proceso de valorización del capital es puesta también desde el punto de vista material, por la transformación del medio de trabajo en maquinaria y del trabajo vivo en<sup>b</sup> mero accesorio vivo de esa maquinaria, en<sup>c</sup> medio para la acción de ésta. Tal como hemos visto, el aumento de la fuerza productiva del trabajo y la

<sup>a</sup> “des Arbeiters”; en el ms. “der Arbeit” (“del trabajo”).- <sup>b</sup> “in” en el ms. “als” (“en cuanto”).- <sup>c</sup> “in”; en el ms. y en la ed. 1939, “als” (“en cuanto”).

máxima negación del trabajo necesario son la tendencia necesaria del capital. La realización de esta tendencia es la transformación del medio de trabajo en maquinaria. En la maquinaria el trabajo objetivado se enfrenta materialmente al trabajo vivo como poder que lo domina y como subsunción activa del segundo bajo el primero, no por la apropiación del trabajo vivo, sino en el mismo proceso real de producción; en el capital fijo que existe como maquinaria, la relación del capital como el valor que se apropia de la actividad valorizadora, está puesta a la vez como la relación del valor de uso del capital con el valor de uso de la capacidad laboral; el valor objetivado en la maquinaria se presenta además como supuesto frente al cual la fuerza valorizadora de la capacidad laboral individual desaparece como algo infinitamente pequeño; merced a la producción en enormes masas, la cual queda puesta con la maquinaria, desaparece igualmente en el producto toda relación con la necesidad inmediata del productor y por consiguiente con el valor de uso inmediato; en la forma en que se produce el producto y bajo las circunstancias en que se produce, está ya puesto que sólo se le produce en cuanto portador de valor y que su valor de uso no es más que una condición para ello. En la maquinaria, el trabajo objetivado ya no se presenta directamente sólo bajo la forma del producto o del producto empleado como medio de trabajo, sino bajo la forma de la fuerza productiva misma. El desarrollo del medio de trabajo como maquinaria no es fortuito para el capital, sino que es la metamorfosis histórica del medio de trabajo legado por la tradición, transformado en adecuado para el capital. La acumulación del saber y de la destreza, de las fuerzas productivas generales del cerebro social, es absorbida así, con respecto al trabajo, por el capital y se presenta por ende como propiedad del capital, y más precisamente del *capital fixe*, en la medida en que éste ingresa como verdadero medio de producción al proceso productivo. La *maquinaria*, pues, se presenta como la forma más adecuada del *capital fixe* y el capital fixe— en cuanto se considera al capital en su relación consigo mismo— como la *forma más adecuada del capital en general*. Por otra parte, en la medida en que el capital fixe está inmovilizado en su existencia como valor de uso determinado, no corresponde al concepto del capital, que en cuanto valor es indiferente a toda forma determinada del valor de uso y puede asumir o abandonar cualquiera de ellas como encarnación indiferente. Desde este

punto de vista, el de la relación del capital hacia afuera, el *capital circulante* aparece como la forma adecuada del capital, con respecto al capital fixe.

Por cuanto la maquinaria, además, se desarrolla con la acumulación de la ciencia social, de la fuerza productiva en general, no es en el obrero<sup>a</sup> sino en el capital donde está representado el trabajo generalmente social. La fuerza productiva de la sociedad se mide por el *capital fixe*, existe en él en forma objetiva y, a la inversa, la fuerza productiva del capital se desarrolla con este progreso general, del que el capital se apropia gratuitamente. No es éste el lugar para abordar en detail<sup>b</sup> el desarrollo de la maquinaria, sino sólo desde un punto de vista general; en aquello en que en el *capital fixe* el *medio de trabajo*, en su aspecto material, pierde su forma inmediata y se contrapone materialmente, como capital, al obrero. En la maquinaria, la ciencia se le presenta al obrero como algo ajeno y externo, y el trabajo vivo aparece subsumido bajo el objetivado, que opera de manera autónoma. El obrero se presenta como superfluo en la medida en que su acción no está condicionada por la necesidad [del capital].

<sup>c</sup>El pleno desarrollo del capital, pues, tan sólo tiene lugar —o el capital tan sólo ha puesto el modo de producción a él adecuado— cuando el medio de trabajo está determinado no sólo formalmente como *capital fixe*, sino superado en su forma inmediata y el *capital fixe* se presenta frente al trabajo, dentro del proceso de producción, en calidad de máquina; el proceso entero de producción, empero, no aparece como subsumido bajo la habilidad directa del obrero, sino como aplicación tecnológica de la ciencia. Darle a la producción un carácter científico es, por ende, la tendencia del capital, y se reduce el trabajo a mero momento de ese proceso. Así como ocurre con la transformación del valor en capital, en un análisis más preciso del capital se aprecia que éste por un lado presupone un desarrollo determinado de las fuerzas productivas, históricamente dado —y entre esas fuerzas productivas también la ciencia— y por otro lado lo impulsa hacia adelante.

El volumen cuantitativo y la eficacia (intensidad) con los que

<sup>a</sup> "in dem Arbeiter"; en la ed. 1939, "in der Arbeit" ("en el trabajo").- <sup>b</sup> Pormenorizadamente.- <sup>c</sup> Aquí comienza el último cuaderno (cuaderno VII) del manuscrito; sobre la primera página se lee: "El capítulo del capital. (Continuación.) (Comenzado este cuaderno a fines de febrero del [18]58)"

el capital se ha desarrollado en cuanto capital fixe, indican por ello en general el degree<sup>a</sup> en que el capital en cuanto capital, en cuanto poder sobre el trabajo vivo, se ha desarrollado y ha sometido a sí mismo el proceso de producción en general. También en el sentido de que ello expresa la acumulación de las fuerzas productivas objetivadas e igualmente del trabajo objetivado. Pero si bien el capital tan sólo en la maquinaria y otras formas de existencia materiales del capital fijo, como ferrocarriles, etc. (a las que volveremos más adelante) se confiere su forma adecuada como valor de uso dentro del proceso de producción, ello en absoluto significa que ese valor de uso —la maquinaria en sí— sea capital, o que su existencia como maquinaria sea idéntica a su existencia como capital; del mismo modo que el oro no dejaría de tener su valor de uso como oro si cesara de ser *dinero*. La maquinaria no perdería su valor de uso cuando dejara de ser capital. De que la maquinaria sea la forma más adecuada del valor de uso propio del capital fixe, no se desprende, en modo alguno, que la subsunción en la relación social del capital sea la más adecuada y mejor<sup>b</sup> relación social de producción para el empleo de la maquinaria.

En la misma medida en que el tiempo de trabajo —el mero cuanto de trabajo— es puesto por el capital como único elemento determinante, desaparecen el trabajo inmediato y su cantidad como principio determinante de la producción —de la creación de valores de uso—; en la misma medida, el trabajo inmediato se ve reducido cuantitativamente a una proporción más exigua<sup>c</sup>, y cualitativamente a un momento sin duda imprescindible, pero subalterno frente al trabajo científico general, a la aplicación tecnológica de las ciencias naturales por un lado, y por otro frente a la fuerza productiva general resultante de la estructuración social de la producción global, fuerza productiva que aparece como don natural del trabajo social (aunque [sea, en realidad, un] producto histórico). El capital trabaja, así, en favor de su propia disolución como forma dominante de la producción.

Si bien, por un lado, la transformación del proceso productivo a partir del proceso simple de trabajo en un proceso científico —que pone a su servicio las fuerzas na-

<sup>a</sup> Grado.- <sup>b</sup> “beste”; en la ed. 1939, “letzte” (“última”).- <sup>c</sup> “geringern” (“más exigua”); en la ed. 1939, “geringen” (“exigua”)

turales y, de esta suerte<sup>a</sup>, las obliga a operar al servicio de las necesidades humanas— se presenta como cualidad del *capital fixe* frente al trabajo vivo; si bien el trabajo individual en cuanto tal cesa en general de aparecer como productivo, y más bien sólo es productivo en los trabajos colectivos que subordinan las fuerzas naturales a sí mismos, y este ascenso del trabajo inmediato a trabajo social aparece como reducción del trabajo individual al desamparo frente a la colectividad representada, concentrada en el capital; por otra parte, la conservación del trabajo en una rama de la producción en virtud del *co-existing labour*<sup>b</sup> en otra rama, aparece ahora como cualidad del *capital circulant*. En la pequeña circulación el capital adelanta el salario al obrero, que éste intercambia por productos necesarios para su consumo. El dinero recibido por el obrero tiene ese poder sólo porque simultáneamente se trabaja al lado de él; y es sólo porque el capital se ha apropiado de su trabajo, que puede darle al obrero, con el dinero, una asignación sobre trabajo ajeno. Este intercambio del trabajo propio por el ajeno no se presenta aquí mediado y condicionado por la coexistencia simultánea del trabajo de los demás, sino por el adelanto que hace el capital. El hecho de que el obrero, durante la producción, pueda llevar a cabo el intercambio de sustancias necesario para su consumo, aparece como una cualidad de aquella parte del *circulating capital* entregada al obrero, y del *circulating capital* en general. No aparece como intercambio material por parte de las fuerzas de trabajo simultáneas, sino como intercambio material por parte del capital. De este modo, todas las fuerzas del trabajo aparecen traspuestas en fuerzas del capital; en el capital fixe, la fuerza productiva del trabajo (que está puesta externamente a éste y como si existiera (a la manera de una cosa) independientemente del mismo); y en el capital circulant, por un lado, el hecho de que el obrero mismo haya establecido como supuesto las condiciones de la repetición de su trabajo, y por otro el que el intercambio de este trabajo suyo está mediado por el trabajo coexistente de otros, aparecen de tal suerte como si el capital por un lado le hiciera adelantos y por otro pusiera la simultaneidad de las ramas de trabajo. (Las dos últimas determinaciones corresponde tratarlas, en realidad, en la acumulación.)

<sup>a</sup> En la ed. 1939 no figura la palabra “so” (“de esta suerte”).- <sup>b</sup> Trabajo coexistente



Como mediador entre los diversos labourers, el capital se pone bajo la forma del capital circulante.

El *capital fixe*, en su determinación como medio de producción [589] cuya forma más adecuada es la maquinaria, produce valor, esto es, aumenta el valor del producto sólo en dos aspectos: 1) en la medida en que tiene *valor*, esto es, es el mismo producto del trabajo, cierto cuanto de trabajo en forma objetivada; 2) en la medida en que aumenta la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario, capacitando al trabajo, a través del aumento de su fuerza productiva, a crear en un tiempo más breve una masa mayor de productos necesarios para el mantenimiento de la capacidad viva de trabajo. Es pues, una frase burguesa extremadamente absurda, la que afirma que el obrero comparte algo con el capitalista porque éste, mediante el capital fixe (que por lo demás no es él mismo más que un producto del trabajo, y sólo *trabajo ajeno* que el capitalista se ha apropiado) le facilita el *trabajo* (por medio de la máquina más bien, despoja al trabajo de toda su independencia y carácter atractivo) o reduce su trabajo. Antes bien, el capital sólo emplea la máquina en la medida en que le permite al obrero trabajar para el capital durante una parte mayor de su tiempo, relacionarse con una mayor parte de su tiempo como con tiempo que no le pertenece, trabajar más prolongadamente para otro. A través de este proceso, efectivamente, se reduce a un mínimo el cuanto de trabajo necesario para la producción de un objeto dado, pero sólo para que un máximo de trabajo se valore en el máximo de tales objetos. El primer aspecto es importante, porque aquí el capital —de manera totalmente impremeditada— reduce a un mínimo el trabajo humano, el gasto de energías. Esto redundará en beneficio del trabajo emancipado y es la condición de su emancipación. De lo dicho se desprende el absurdo de Lauderdale<sup>179</sup> cuando quiere convertir al capital fixe en una fuente del valor, independizada del tiempo de trabajo. Es tal fuente, sólo por cuanto él mismo es tiempo de trabajo objetivado y por cuanto pone tiempo de plustrabajo. La maquinaria misma presupone históricamente para su empleo, brazos excedentes (ver Ravenstone, arriba<sup>180</sup>). Sólo donde existe la profusión de fuerzas laborales hace su aparición la maquinaria para remplazar trabajo. Sólo en la imaginación de los economistas acude en ayuda del obrero individual. No puede operar si no es con una masa de obreros, cuya concentración frente al capital es, como hemos visto, uno

de sus supuestos históricos. No entra en escena para sustituir fuerza de trabajo faltante, sino para reducir a su medida necesaria la que ya existe masivamente. La maquinaria sólo se introduce allí donde la capacidad laboral existe en masa. (Volver sobre este punto.)

Lauderdale cree haber hecho un gran descubrimiento cuando afirma que la maquinaria no aumenta la fuerza productiva del trabajo, ya que más bien sustituye o hace aquello que el trabajo no puede efectuar con sus fuerzas. Forma parte del concepto del capital, que la acrecentada fuerza productiva del trabajo esté puesta más bien como aumento de una fuerza [590] exterior al trabajo y como el propio debilitamiento de éste. El medio de trabajo vuelve autónomo al trabajador, lo pone como propietario. La maquinaria —en cuanto capital fixe— lo pone como no autónomo, como objeto de la apropiación. Este efecto de la maquinaria sólo se produce en la medida en que está determinada como capital fixe, y está determinada en cuanto tal sólo porque el obrero se relaciona con ella como asalariado, y el individuo activo en general como mero obrero.

*Capital fixe y capital circulante* como dos clases especiales de capital. — Capital fixe y continuidad del proceso de producción. — Maquinaria y trabajo vivo. (La invención como actividad económica.)

Mientras que hasta aquí el capital fixe y el circulante se presentaban meramente como diversas determinaciones transitorias del capital, ahora se han cristalizado en modos de existencia especiales de aquél, y junto al capital fixe aparece el capital circulante. Existen ahora dos tipos especiales de capital. En la medida en que se considera *un* capital en determinada rama de la producción, aquél se presenta dividido en esas dos porciones o se escinde, en determinada p[ro]p[or]tion, en esos dos tipos de capital.

La diferenciación dentro del proceso productivo, originariamente entre medio de trabajo y material de trabajo, y a la postre producto de trabajo, se presenta ahora como capital circulante (los dos primeros) y capital fixe. La diferenciación del capital en lo tocante a su aspecto puramente material, es retomada al presente en su forma misma y aparece como diferenciándolo.

Para la tesis que, como *Lauderdale*, etc., quisiera hacer que el capital en cuanto tal, separado del trabajo, creara *valor*, y por tanto también *plusvalor* (o beneficio), el capital fixe — particularmente aquel cuya existencia o valor de uso material es la maquinaria— es todavía la forma que confiere más apariencia a sus superficiales fallacias. Contra ellos [[se sostiene]], por ejemplo en *Labour Defended*<sup>181</sup>, que ciertamente el constructor de caminos querría compartir algo con el usuario de los caminos, pero no el “camino” mismo.

Una vez presupuesto que el capital circulante recorre efectivamente sus diversas fases, la disminución o aumento, la brevedad o prolongación del tiempo de circulación, el tránsito más expedito o más penoso por los diversos estadios de la circulación, originan una reducción del plusvalor que, de no existir estas interrupciones, podría crearse en un lapso dado, ya sea porque [591] *merma la cantidad de las reproducciones* o porque se contrae el cuanto del *capital constantemente empeñado en el proceso de producción*. En ambos casos no estamos ante una reducción del valor previamente puesto, sino ante una velocidad reducida de su crecimiento. Pero no bien el capital fixe se ha desarrollado hasta cierto punto (y ese punto es, como señaláramos, el índice del desarrollo de la gran industria en general; el capital fixe aumenta por tanto en proporción al desarrollo de las fuerzas productivas de aquella y él mismo es la objetivación de esas fuerzas productivas, es ellas mismas en cuanto producto presupuesto), a partir de ese momento toda interrupción del proceso productivo opera directamente como merma del capital mismo, de su valor previamente puesto. El valor del capital fijo sólo se reproduce en la medida en que se le consume en el proceso de producción. Si no se le utiliza pierde su valor de uso sin que su valor se transfiera al producto. Por consiguiente, cuanto mayor sea la escala en que se desarrolla el capital fixe —en la acepción con que aquí lo analizamos— tanto más la *continuidad del proceso de producción* o el flujo constante de la reproducción se vuelve una condición extrínsecamente forzosa del modo de producción fundado sobre el capital.

La apropiación del trabajo vivo por el capital adquiere en la maquinaria, también en este sentido, una realidad inmediata. Por un lado, lo que permite a las máquinas ejecutar el mismo trabajo que antes efectuaba el obrero, es el análisis y la aplicación —que dimanen directamente de la ciencia— de leyes mecánicas y químicas. El desarrollo de la maquinaria por esta vía,

sin embargo, sólo se verifica cuando la gran industria ha alcanzado ya un nivel superior y el capital ha capturado y puesto a su servicio todas las ciencias; por otra parte, la misma maquinaria existente brinda ya grandes recursos. Las invenciones se convierten entonces en rama de la actividad económica y la aplicación de la ciencia a la producción inmediata misma se torna en un criterio que determina e incita a ésta. No es a lo largo de esta vía, empero, que ha surgido en general la maquinaria, y menos aun la vía que sigue en detalle la misma, durante su progresión. Ese camino es el análisis a través de la división del trabajo, la cual transforma ya en mecánicas las operaciones de los obreros, cada vez más, de tal suerte que en cierto punto el mecanismo puede introducirse en lugar de ellos. (Ad *economy of power*<sup>a</sup>.) El modo determinado de trabajo pues, se presenta aquí directamente transferido del obrero al capital bajo la forma de la máquina, y en virtud de esta transposición, se desvaloriza su propia capacidad de trabajo. De ahí la lucha de los obreros contra las máquinas. Lo que era actividad del obrero vivo, se convierte en actividad de la máquina. De éste modo la apropiación del trabajo por el capital, el capital en cuanto aquello que absorbe en sí trabajo vivo —“cual si tuviera dentro del cuerpo el amor”— se contrapone al obrero de manera brutalmente palmaria. [592]

Contradicción entre la base de la producción burguesa (*medida del valor*) y su propio desarrollo. Máquinas, etc.

El intercambio de trabajo vivo por trabajo objetivado, es decir el poner el trabajo social bajo la forma de la antítesis entre el capital y el trabajo, es el último desarrollo de la *relación de valor* y de la producción fundada en el valor. El supuesto de esta producción es, y sigue siendo, la magnitud de tiempo inmediato de trabajo, el cuanto de trabajo empleado como el factor decisivo en la producción de la riqueza. En la medida, sin embargo, en que la gran industria se desarrolla, la creación de la riqueza efectiva se vuelve menos dependiente del tiempo de trabajo y del cuanto de trabajo empleados, que del poder de los agentes puestos en movimiento durante el tiempo de trabajo, poder que a su vez —su *powerful effective*

<sup>a</sup> Para lograr ahorro de energía

ness—<sup>a</sup> no guarda relación alguna con el tiempo de trabajo inmediato que cuesta su producción, sino que depende más bien del estado general de la ciencia y del progreso de la tecnología, o de la aplicación de esta ciencia a la producción. (El desarrollo de esta ciencia, esencialmente de la ciencia natural y con ella de todas las demás, está a su vez en relación con el desarrollo de la producción material.) La agricultura, por ejemplo se transforma en mera aplicación de la ciencia que se ocupa del intercambio material de sustancias, de cómo regularlo de la manera más ventajosa para el cuerpo social entero. La riqueza efectiva se manifiesta más bien —y esto lo revela la gran industria— en la enorme desproporción entre el tiempo de trabajo empleado y su producto, así como en la desproporción cualitativa entre el trabajo, reducido a una pura abstracción, y el poderío del proceso de producción vigilado por aquél. El trabajo ya no aparece tanto como recluso en el proceso de producción, sino que más bien el hombre se comporta como supervisor y regulador con respecto al proceso de producción mismo. (Lo dicho sobre la maquinaria es válido también para la combinación de las actividades humanas y el desarrollo del comercio humano.) El trabajador ya no introduce el objeto natural modificado, como eslabón intermedio, entre la cosa y sí mismo, sino que inserta el proceso natural, al que transforma en industrial, como medio entre sí mismo y la naturaleza inorgánica, a la que [593] domina. Se presenta al lado del proceso de producción, en lugar de ser su agente principal. En esta transformación lo que aparece como el pilar fundamental de la producción y de la riqueza no es ni el trabajo inmediato ejecutado por el hombre ni el tiempo que éste trabaja, sino la apropiación de su propia fuerza productiva general, su comprensión de la naturaleza y su dominio de la misma gracias a su existencia como cuerpo social; en una palabra, el desarrollo del individuo social. *El robo de tiempo de trabajo ajeno, sobre el cual se funda la riqueza actual*, aparece como una base miserable comparado con este fundamento, recién desarrollado, creado por la gran industria misma. Tan pronto como el trabajo en su forma inmediata ha cesado de ser la gran fuente de la riqueza, el tiempo de trabajo deja, y tiene que dejar, de ser su medida y por tanto el valor de cambio [deja de ser la medida] del valor de uso. El *plustrabajo de la masa* ha dejado de ser condición

<sup>a</sup> Poderosa eficacia

para el desarrollo de la riqueza social, así como el *no-trabajo de unos pocos* ha cesado de serlo para el desarrollo de los poderes generales del intelecto humano. Con ello se desploma la producción fundada en el valor de cambio, y al proceso de producción material inmediato se le quita la forma de la necesidad apremiante y el antagonismo. Desarrollo libre de las individualidades, y por ende no reducción del tiempo de trabajo necesario con miras a poner plustrabajo, sino en general reducción del trabajo necesario de la sociedad a un mínimo, al cual corresponde entonces la formación artística, científica, etc., de los individuos gracias al tiempo que se ha vuelto libre y a los medios creados para todos. El capital mismo es la contradicción en proceso, [por el hecho de] que tiende<sup>a</sup> a reducir a un mínimo el tiempo de trabajo, mientras que por otra parte pone al tiempo de trabajo como única medida y fuente de la riqueza. Disminuye, pues, el tiempo de trabajo en la forma de tiempo de trabajo necesario, para aumentarlo en la forma del trabajo excedente; pone por tanto, en medida creciente, el trabajo excedente como condición —question de vie et de mort— del necesario. Por un lado despierta a la vida todos los poderes de la ciencia y de la naturaleza, así como de la cooperación y del intercambio sociales, para hacer que la creación de la riqueza sea (relativamente) independiente del tiempo de trabajo empleado en ella. Por el otro lado se propone medir con el tiempo de trabajo esas gigantescas fuerzas sociales creadas de esta suerte y reducirlas a los límites requeridos para que el valor ya creado se conserve como valor. Las fuerzas productivas y las relaciones sociales —unas y otras aspectos diversos del desarrollo del individuo social— se le aparecen al capital única- [594] mente como medios, y no son para él más que medios para producir fundándose en su mezquina base. In fact, empero, constituyen las condiciones materiales para hacer saltar a esa base por los aires. “Una nación es verdaderamente rica cuando en vez de 12 horas se trabajan 6. *Wealth*<sup>b</sup> no es disposición de tiempo de plustrabajo” (riqueza efectiva), “sino *disposable time*<sup>c</sup>, aparte el uso en la producción inmediata, para *cada individuo* y toda la sociedad”. [*The Source and Remedy*, etc., 1821, p. 6.]

La naturaleza no construye máquinas, ni locomotoras, ferrocarriles, electric telegraphs, selfacting mules, etc.<sup>d</sup>. Son éstos,

<sup>a</sup> “Strest”; en la ed. 1939 “stört” (“estorba”).- <sup>b</sup> La riqueza.- <sup>c</sup> Tiempo disponible.- <sup>d</sup> Telégrafos eléctricos, hiladoras automáticas, etc.

productos de la industria humana; material natural, transformado en órganos de la voluntad humana sobre la naturaleza o de su actuación en la naturaleza. Son *órganos del cerebro humano creados por la mano humana*; fuerza objetivada del conocimiento. El desarrollo del capital fixe revela hasta qué punto el conocimiento o knowledge<sup>a</sup> social general se ha convertido en *fuerza productiva inmediata*, y, por lo tanto, hasta qué punto las condiciones del proceso de la vida social misma han entrado bajo los controles del general intellect<sup>b</sup> y remodeladas conforme al mismo. Hasta qué punto las fuerzas productivas sociales son producidas no sólo en la forma del conocimiento, sino como órganos inmediatos de la práctica social, del proceso vital real.

*Significado del desarrollo del capital fixe* (para el desarrollo del capital en general). Proporción entre la creación de capital fixe y de capital circulante. Disponible time<sup>c</sup>. Crearlo, destino fundamental del capital. Forma antitética del mismo en el capital. – Productividad del trabajo y producción de capital fixe. (*The Source and Remedy.*) – Use and consume<sup>d</sup>: *Economist*. Durabilidad del capital fixe.

*El desarrollo del capital fixe revela, desde otro punto de vista, el grado de desarrollo alcanzado por la riqueza en general o del desarrollo del capital.* El objeto de la producción orientada inmediatamente hacia el valor de uso, y por tanto directamente hacia el valor de cambio, es el producto mismo, destinado para el consumo. La parte de la producción orientada hacia la producción del capital fixe no produce directamente objetos de disfrute, ni tampoco valores de cambio inmediatos; por lo menos no produce valores de cambio realizables de manera inmediata. *Por lo tanto, que se emplee una parte cada vez mayor del tiempo de producción para producir medios de producción, depende del grado de productividad ya alcanzado,* [595] *de que una parte del tiempo de producción baste para la producción inmediata.* Ello implica que la sociedad puede esperar; que una gran parte de la riqueza ya creada puede desviarla tanto del disfrute inmediato como de la producción destinada al disfrute inmediato con vistas a emplearla en un trabajo no

<sup>a</sup> Saber.- <sup>b</sup> Intellecto colectivo.- <sup>c</sup> Tiempo disponible.- <sup>d</sup> Uso y consumo

*directamente productivo* (dentro del proceso mismo de producción). Esto requiere que se haya alcanzado ya un alto nivel de productividad y una abundancia relativa, y precisamente tal nivel en relación directa con la transformación del capital circulante en capital fixe. Así como *la magnitud del plustrabajo relativo depende de la productividad del trabajo necesario, la magnitud del tiempo de trabajo –tanto del vivo como del objetivado– empleado en la producción del capital fixe depende de la productividad del tiempo de trabajo destinado a la producción directa de productos.* Condición para ello es (desde este punto de vista) tanto una *población excedente* como una *producción excedente*. Significa ello que el resultado del tiempo empleado en la producción inmediata debe ser, relativamente, demasiado grande como para necesitarlo directamente en la reproducción del capital empleado en esas ramas de la industria. *Cuanto menos* resultados inmediatos produzca el *capital fixe*, cuanto menos intervenga en el *proceso inmediato de producción*, tanto mayores deberán ser esa *población excedente* y esa *producción excedente* relativas; o sea, más para construir ferrocarriles, canales, alcantarillados, telégrafos, etc., que para la maquinaria que participa directamente en el proceso inmediato de producción. De ahí que en la constante sobre y subproducción de la industria moderna –punto del que nuevamente nos ocuparemos más adelante– se den permanentes fluctuaciones y contradicciones resultantes de la desproporción según la cual, ora muy poco, ora demasiado capital circulante se transforma en capital fixe.

[{La creación de mucho disponible time –aparte el tiempo de trabajo necesario–, para la sociedad en general y para cada miembro de la misma (esto es, margen para el desarrollo de todas las fuerzas productivas del individuo<sup>a</sup> y por ende también de la sociedad), esta creación de tiempo de no-trabajo, se presenta desde el punto de vista del capital, al igual que en todos los estadios precedentes, como tiempo de no-trabajo o tiempo libre para algunos. El capital, por añadidura, aumenta el tiempo de plustrabajo de la masa mediante todos los recursos del arte y la ciencia, puesto que su riqueza consiste directamente en la apropiación de tiempo de plustrabajo; ya que su objetivo es directamente el valor, no el valor de uso. De esta

<sup>a</sup> “des Einzelnen”: en la ed. 1939, “der ‘Einzelnen’” (“de los individuos”)

suerte, malgré lui, es instrumental in creating the means of [596] social disposable time<sup>a</sup>, para reducir a un mínimo decreciente el tiempo de trabajo de toda la sociedad y así, volver libre el tiempo de todos para el propio desarrollo de los mismos. Su tendencia, empero, es siempre por un lado la de *crear disposable time, por otro la de to convert it into surplus labour*<sup>b</sup>. Si logra lo primero demasiado bien, experimenta una sobreproducción y entonces se interrumpirá el trabajo necesario, porque *el capital* no puede valorizar *surplus labour*<sup>c</sup> *alguno*. Cuanto más se desarrolla esta contradicción, tanto más evidente se hace que el crecimiento de las fuerzas productivas ya no puede estar ligado a la apropiación de surplus labour ajeno, sino que la masa obrera misma debe apropiarse de su plustrabajo. Una vez que lo haga –y con ello el disposable time cesará de tener una existencia antitética–, por una parte el tiempo de trabajo necesario encontrará su medida en las necesidades del individuo social y por otra el desarrollo de la fuerza productiva social será tan rápido que, aunque ahora la producción se calcula en función de la riqueza común, crecerá el *disposable time* de todos. Ya que la riqueza real es la fuerza productiva desarrollada de todos los individuos. Ya no es entonces, en modo alguno, el tiempo de trabajo, la medida de la riqueza, sino el disposable time. *El tiempo de trabajo como medida de la riqueza* pone la riqueza misma como fundada sobre la pobreza y al disposable time como existente *en y en virtud de la antítesis con el tiempo de plustrabajo*, o bien pone todo el tiempo de un individuo como tiempo de trabajo y consiguientemente lo degrada a mero trabajador, lo subsume en el trabajo. *La maquinaria más desarrollada, pues, compele actualmente al obrero a trabajar más tiempo que el que trabaja el salvaje o que el que trabajaría el mismo obrero con las herramientas más sencillas y toscas.* ]]

“Si todo el trabajo de un país sólo alcanzara to raise the support of the whole population, there would be no *surplus labour*, consequently nothing that could be allowed to accumulate as capital. Raises the people en un año lo bastante para el support of two years, one year’s consumption must perish, or for one year men must cease from productive labour. But the *possessors of [the] surplus produce or capital*. . . employ people

<sup>a</sup> Mal que le pese, sirve de instrumento para crear las posibilidades del tiempo disponible social.- <sup>b</sup> Convertirlo en plustrabajo.- <sup>c</sup> Plustrabajo

upon something not directly and immediatly productive, por ejemplo in the erection of machinery<sup>a</sup>. Y así van las cosas.” (*The Source and Remedy of the National Difficulties*<sup>182</sup>.)

[[Así como con el desarrollo de la gran industria la base sobre la que ésta se funda –la apropiación de tiempo de trabajo ajeno– cesa de constituir o crear la riqueza, del mismo modo el *trabajo inmediato* cesa, con aquélla, de ser, en cuanto [597] tal, base de la producción, por un lado porque se transforma en una actividad más vigilante y reguladora, pero también porque el producto deja de ser producto del trabajo inmediato, aislado, y más bien es la *combinación* de la actividad social la que se presenta como la productora. “No bien se desarrolla la división del trabajo, casi todo trabajo de un individuo es una parte of a whole, *having no value or utility of itself. There is nothing on which the labourer can seize: this is my produce, this I will keep to myself*”<sup>b</sup> (*Labour Defended*, 1, 2, XI)<sup>183</sup>. En el intercambio directo el trabajo inmediato aislado se presenta como realizado en un producto separado o en una parte de ese producto, y su carácter social, colectivo –su carácter de objetivación del trabajo general y satisfacción de la necesidad general– sólo resulta puesto por el intercambio. Por el contrario, en el proceso de producción de la gran industria, ocurre que, así como por un lado el sometimiento de las fuerzas naturales bajo el intelecto social está presupuesto en la fuerza productiva del medio de trabajo que se ha desarrollado hasta convertirse en proceso automático, *por el otro, el trabajo del individuo en su existencia inmediata está puesto como trabajo individual superado, esto es, como trabajo social. De tal manera periclita la otra base de este modo de producción.* ]]

Dentro del proceso de producción del capital, el tiempo de trabajo empleado en la producción de capital fixe es al empleado en la producción del capital circulante como el *tiempo de plustrabajo al tiempo de trabajo necesario*. En la medida en que

<sup>a</sup> Para producir el sustento de toda la población, no habría *plustrabajo*, y consiguientemente, nada que se pudiera acumular como capital. Si [en un año] el pueblo produce [lo bastante para el] sustento de dos años habría que aniquilar lo necesario para el consumo de un año o los hombres tendrían que suspender por un año el trabajo productivo. Pero los *poseedores del plusproducto o capital* ocupan a la gente en algo que no es directa e inmediatamente productivo, [por ejemplo] en la construcción de maquinaria.- <sup>b</sup> [Una parte] de un todo, sin valor o utilidad por sí misma. No hay nada que el obrero pueda tomar [y decir]: esto es mi esto es mi producto, lo guardaré para mí

la producción orientada a la satisfacción de las necesidades inmediatas es más productiva, se puede orientar una mayor parte de la producción a satisfacer la necesidad misma de producción o la producción de medios de producción. Por cuanto la producción de *capital fixe* está orientada directamente, también en el aspecto material, no a la producción de valores de uso inmediatos ni a la producción de valores requeridos para la reproducción inmediata del capital —o sea valores que en la creación de valor misma representan a su vez, relativamente, el valor de uso—, sino a la producción de medios para la creación de valor, o sea no al valor como objeto inmediato, sino a la creación de valor, a los medios para la valorización en cuanto objeto inmediato de la producción —la producción del valor puesta materialmente en el objeto de la producción misma como finalidad de la producción, de la objetivación de fuerza productiva, de fuerza del capital productiva de valor—, [598] por todo ello, es en la producción del *capital fixe* donde el *capital se pone, en una potencia más elevada que en la producción de capital circulante, como fin en sí mismo* y se muestra eficiente como *capital*. En este sentido, por consiguiente, la magnitud que ya posee el *capital fixe* y que adopta su producción en la producción global, es igualmente un *índice del desarrollo* de la riqueza fundada sobre el modo de producción del capital.

“El número de los obreros depends so far on circulating capital, como depends on the quantity of *products of co-existing labour*, which labourers are allowed to consume”<sup>b</sup> (*Labour defended*)<sup>184</sup>.

Los pasajes citados más arriba, tomados de diversos economistas, se refieren en su totalidad al *fixed capital* como la parte del capital comprendida en el proceso de producción. “Floating capital is consumed; fixed capital is merely used in the great process of production”<sup>c</sup> (*Economist*, VI, 1)<sup>185</sup>. Esto es falso, y solamente es válido para la parte del *capital circulante* consumida por el *capital fixe*, para las *matières instrumentales*. “In the great process of production”, considerado éste como el proceso inmediato de producción, sólo se consume al *capital*

<sup>a</sup> “grösser”; en la ed. 1939, “grosser” (“gran”).- <sup>b</sup> Depende tanto del *capital circulante* [como] de la cantidad de *productos, efectuados por el trabajo coexistente*, que los obreros pueden consumir.- <sup>c</sup> “Al *capital circulante* se le consume; al fijo, meramente se le usa en el proceso de la producción”

*fixe*. No obstante, el consumir, dentro del proceso de producción, es in fact *use*<sup>a</sup>, *desgaste*. Por lo demás, no se debe concebir de manera puramente material la *mayor durabilidad* del *capital fixe*. El hierro y la madera que componen la cama en que duermo, o la piedra de la que está hecha la casa en que vivo, o la estatua de mármol que embellece un palacio, son tan duraderos como el hierro y la madera, etc., empleados para la maquinaria. Pero en el caso del instrumento, en el caso del medio de producción, la *durabilidad* es una condición, y no sólo desde el punto de vista técnico, porque los metales, etc., son el material básico de toda maquinaria, sino porque el instrumento está destinado a desempeñar constantemente el mismo papel en repetidos procesos de producción. En cuanto medio de producción, su durabilidad es requerida directamente por su valor de uso. Cuanto más a menudo hubiera de renovarse, tanto más costaría; tanto mayor parte del capital se debería emplear inútilmente en él. Su duración constituye su existencia en cuanto medio de producción. Su duración es aumento de su fuerza productiva. En el caso del *capital circulante*, por el contrario, en la medida en que no se le transforma en *capital fixe*, la durabilidad no está ligada en absoluto al acto de producción mismo y por tanto no es un momento puesto conceptualmente. Que de los objetos lanzados al fondo de *consummation*<sup>b</sup> se defina a algunos como *capital fixe* —porque su consumo es más lento y porque muchos individuos pueden consumirlos sucesivamente— es un hecho vinculado a determinaciones ulteriores (arrendamiento en vez de venta, interés, [599] etc.), de las cuales no tenemos que ocuparnos por el momento.

<sup>c</sup> “Con pocas excepciones, a partir de la introducción general de mecanismos inanimados en las manufacturas británicas se trató a los hombres como a una máquina secundaria y subalterna, y se prestó mucha más atención al perfeccionamiento de la materia prima de madera y metales que a la de cuerpo y espíritu” (p. 31. Robert Owen, *Essays on the Formation of the Human Character*, 1840, Londres)<sup>186</sup>.

<sup>a</sup> [Es] de hecho uso.- <sup>b</sup> Fondo de consumo.- <sup>c</sup> En el manuscrito, esta página lleva la fecha “marzo de 1858”

El ahorro efectivo – economía – = ahorro de tiempo de trabajo = desarrollo de la fuerza productiva. Abolición de la antítesis entre tiempo libre y tiempo de trabajo. – Concepción verdadera del proceso social de producción.

[[La economía efectiva –ahorro– consiste en el ahorro de tiempo de trabajo; (mínimo (y reducción al mínimo) de los costos de producción); pero este ahorro se identifica con el desarrollo de la fuerza productiva. En modo alguno, pues, *abstinencia del disfrute*, sino desarrollo de power,<sup>a</sup> de capacidades para la producción, y, por ende, tanto de las capacidades como de los medios de disfrute. La capacidad de disfrute es una condición para éste, por tanto primer medio del disfrute. y esta capacidad equivale a desarrollo de una aptitud individual, fuerza productiva. El ahorro de tiempo de trabajo corre parejas con el aumento del tiempo libre, o sea tiempo para el desarrollo pleno del individuo, desenvolvimiento que a su vez reaccúa como máxima fuerza productiva sobre la fuerza productiva del trabajo. Se puede considerar a ese ahorro, desde el punto de vista del proceso inmediato de producción, como producción de *capital fixe*, este capital fixe being man himself.<sup>b</sup> Ni qué decir tiene, por lo demás, que el mismo tiempo de trabajo inmediato no puede permanecer en la antítesis abstracta con el tiempo libre –tal como se presenta éste desde el punto de vista de la economía burguesa—. Al contrario de lo que quiere Fourier, el trabajo no puede volverse juego, pero a aquél le cabe el gran mérito de haber señalado que el ultimate object<sup>c</sup> no era abolir la distribución, sino el modo de producción, incluso en su forma superior. El tiempo libre –que tanto es tiempo para el ocio como tiempo para actividades superiores– ha transformado a su poseedor, naturalmente, en otro sujeto, el cual entra entonces también, en cuanto ese otro sujeto, en el proceso inmediato de la producción. Es éste a la vez disciplina –considerado con respecto al hombre que deviene– y ejercicio, ciencia experimental, ciencia que se objetiva y es materialmente creadora –con respecto al hombre ya devenido, en cuyo intelecto está presente el saber acumulado de la sociedad—. Para ambos, el trabajo, en la medida en que exige

[600]

actividad manual y libertad de movimientos, es a la vez exercise<sup>a</sup>.

Así como el sistema de la economía burguesa para nosotros se ha desarrollado tan sólo poco a poco, otro tanto ocurre con la negación del sistema mismo, negación que es el resultado último de esa economía. Todavía tenemos que seguir ocupándonos del proceso inmediato de producción. Si consideramos la sociedad burguesa en su conjunto, aparece siempre, como último resultado del proceso de producción social, la sociedad misma, vale decir el hombre mismo en sus relaciones sociales. Todo lo que tiene forma definida, como producto, etc., se presenta sólo como momento, momento evanescente en ese movimiento. El mismo proceso inmediato de producción se presenta aquí sólo como momento. Las mismas condiciones y objetivaciones del proceso son uniformemente momentos del mismo, y como sujetos del proceso aparecen sólo los individuos, pero los individuos en relaciones recíprocas a las que tanto reproducen como producen por vez primera. Tanto su propio proceso constante de movimiento, en el que asimismo se renuevan, como el mundo de la riqueza creada por ellos.]]

Concepción histórica de Owen sobre la producción industrial  
(*capitalista*).

(En sus *Six Lectures Delivered at Manchester, 1837*<sup>187</sup>, Owen habla sobre la diferencia que el capital crea by its very growth<sup>b</sup> (y su difundida presencia, y ésta sólo la adquiere en la gran industria, ligada al desarrollo del capital fixe) entre los obreros y los capitalistas; con todo, declara que el desarrollo del capital es *condición necesaria* para the recreation of society<sup>c</sup> y narra de sí mismo: “Fue by being gradually trained to create and conduct some of these large” (manufacturing) “establishments, that your lecturer”<sup>d</sup> (el propio Owen) “aprendió a comprender los grandes errores y disadvantages<sup>e</sup> de las tentativas pasadas y presentes efectuadas para mejorar la índole y situación de sus semejantes” (p. 58). Registramos aquí todo el pasaje indicado, para utilizarlo en otra ocasión.

<sup>a</sup> Ejercicio.- <sup>b</sup> Por su mismo desarrollo.- <sup>c</sup> Volver a crear la sociedad.- <sup>d</sup> [Fue] al ser adiestrado gradualmente para fundar y dirigir varios de esos grandes establecimientos (industriales) como vuestro conferenciante. . . .- <sup>e</sup> Desventajas

<sup>a</sup> Poder, facultades.- <sup>b</sup> Siendo (este capital fijo) el hombre mismo.- <sup>c</sup> Fin último

“Se puede dividir, a los productores de la riqueza constituida, en obreros de materiales blandos y obreros de materiales duros, bajo la guía directa, en general, de patrones cuyo objeto es obtener ganancias monetarias mediante el trabajo de aquellos [601] a quienes emplean. Con anterioridad a la introducción del sistema manufacturero químico y mecánico, se efectuaban las operaciones en escala reducida; había numerosos pequeños patrones, cada uno con unos pocos jornaleros que también esperaban transformarse, a su debido tiempo, en pequeños patrones. Comían habitualmente en la misma mesa y vivían juntos; entre ellos reinaba un espíritu y sentimiento de igualdad. Desde el período cuando en el área de la manufactura comenzó a emplearse de manera generalizada el *scientific power*<sup>a</sup>, se operó en este respecto un cambio gradual. Para que tengan éxito, ahora hay que explotar *extensively*<sup>b</sup> y con un gran capital las más de las manufacturas; los pequeños patrones con capitales exiguos actualmente tienen pocas posibilidades de buen éxito, particularmente en las manufacturas de materiales blandos como algodón, lana, lino, etc.; de hecho, ahora, es evidente que, mientras perdure la actual clasificación de la sociedad y el modo de dirigir la vida económica, los pequeños patrones se verán desplazados cada vez más por los que poseen grandes capitales, y que la primitiva igualdad entre los productores, relativamente más dichosa, habrá de ceder el puesto a la mayor desigualdad entre patrones y obreros, a una desigualdad tal como nunca se había presentado en la historia de la humanidad. El gran capitalista se ha alzado ahora a la posición de un arrogante lord que *indirectly*<sup>c</sup>, dispone a voluntad sobre la salud, vida y muerte de sus esclavos. Obtiene este poder mediante la combinación con otros grandes capitalistas, mancomunados en los mismos intereses, y de esta suerte compele eficazmente, a quienes emplea, a plegarse a sus intenciones. El gran capitalista nada, hoy día, en riquezas cuyo recto uso ni se le ha enseñado ni conoce. Ha adquirido poder mediante su riqueza. Su riqueza y su poder obnubilan su entendimiento, y cuando oprime de la manera más *grievous*<sup>d</sup>, cree estar dispensando un favor. . . Sus *servants*<sup>e</sup>, como se les denomina, sus *slaves in fact*<sup>f</sup>, están reducidos a la más desesperada degradación; en su mayor parte están privados de la salud, la como-

<sup>a</sup> (La) fuerza de la ciencia.- <sup>b</sup> Extensivamente.- <sup>c</sup> Indirectamente.- <sup>d</sup> Atroz.- <sup>e</sup> Servidores.- <sup>f</sup> Esclavos, en realidad

dididad hogareña, el ocio y el sano esparcimiento al aire libre, característicos de días pasados. El *excessive*<sup>a</sup> agotamiento de sus energías, producido por inacabables y monótonas ocupaciones, los induce a hábitos de inmoderación y los vuelve desmañados para el pensamiento o la reflexión. No pueden tener diversiones físicas, intelectuales o morales, exceptuando las de la peor especie; todos los verdaderos placeres de la vida les son totalmente ajenos. La existencia que una grandísima parte de los obreros vive bajo el presente sistema, no es digna, en una palabra, de ser vivida. Pero de las modificaciones que han arrojado estos resultados, no son blamable<sup>b</sup> los individuos; [602] *éstos proceden conforme al regular order of nature and<sup>c</sup> son etapas preparatorias y necesarias de la gran y trascendente revolución social* que está en curso. Sin grandes capitales no sería posible fundar *établissements* y llevar a los hombres al convencimiento de la *practicability of effecting new combinations, in order to ensure<sup>d</sup> a superior character to all<sup>e</sup>* y la producción de más riqueza anual que la que todos pueden consumir, ni comprender que la riqueza debe ser también de un tipo superior al de la producida en general hasta el presente” (l.c., 56, 57). “Es este nuevo sistema manufacturero, químico y mecánico, el que ahora amplía las capacidades humanas y las prepara para comprender otros principios y *practices*<sup>f</sup> para adoptarlos y, de tal modo, operar en los *affairs*<sup>g</sup> los cambios más beneficiosos que el mundo haya conocido aún. Y es este nuevo sistema manufacturero el que crea ahora la necesidad de una clasificación diferente y superior a la sociedad” (l.c., 58.)

El capital y el valor de agentes naturales. El volumen del capital fijo es índice del grado alcanzado por la producción capitalista. Determinación de materia prima, producto, instrumento de producción, consumo. ¿El dinero es capital *fixe* o *capital circulant*? *Capital fixe* y *capital circulant* con respecto al consumo individual

Hemos señalado, precedentemente, que la fuerza productiva

<sup>a</sup> Desmedido.- <sup>b</sup> Culpables.- <sup>c</sup> Orden de la naturaleza y. . .- <sup>d</sup> En el manuscrito “to secure” en vez de “to ensure”, como en Owen. Ambos verbos tienen prácticamente el mismo significado.- <sup>e</sup> [De la] practicabilidad de realizar nuevas combinaciones, con vistas a garantizar una condición superior para todos.- <sup>f</sup> Principios [y] prácticas.- <sup>g</sup> Asuntos



(el capital fixe) sólo confiere valor porque tiene valor, por ser ella misma producida y ser determinado cuanto de tiempo de trabajo objetivado. Pero tercian, ahora, agentes naturales como el agua, la tierra (ésta particularmente), las minas, etc., los cuales son objeto de apropiación y por tanto tienen valor de cambio y de ese modo, en cuanto valores, entran en el cálculo de los costos de producción. Se trata, en una palabra, de la intervención de la propiedad de la tierra (que comprende la tierra, minas, agua). El valor de los medios de producción que no constituyen el producto del trabajo no nos interesa aquí, ya que no derivan<sup>a</sup> de la consideración del capital mismo. Se presentan<sup>b</sup> para el capital, en un comienzo, como supuesto histórico, dado. Y en cuanto tales aquí los dejamos. Tan sólo la forma de la propiedad de la tierra, modificada con arreglo al capital —o agentes naturales en cuanto magnitudes determinantes del valor— tiene cabida cuando se analiza el sistema de la economía burguesa. Para el examen del capital, en el punto en que nos encontramos, nada cambia que consideremos a la tierra, etc., como forma del capital fixe.

[603] Puesto que el *capital fixe* en el sentido de fuerza productiva producida, como agente de la producción, acrecienta la masa de los valores de uso creados en un tiempo determinado, no puede crecer sin que aumente la materia prima por él elaborada (en la industria manufacturera. En la industria extractiva, como la pesca, la minería, el trabajo consiste meramente en la superación de los obstáculos requerida por la captura y apropiación de los productos en bruto o primarios. No se elabora ninguna materia prima para la producción, sino que más bien se hace objeto de apropiación al producto en bruto existente. Por el contrario en la agricultura la materia prima es la misma tierra; el capital circulante es la simiente, etc.). Su aplicación, en mayor escala, presupone, pues, una expansión de la parte del capital circulante compuesta de materias primas; por tanto un crecimiento del capital en general. Presupone asimismo una merma (relativa) de la porción del capital intercambiada por trabajo vivo.

En el *capital fixe* el capital, incluso materialmente, existe no sólo como trabajo objetivado, destinado a servir como medio de nuevo trabajo, sino en cuanto valor cuyo valor de uso es la

<sup>a</sup> En el manuscrito, el verbo está en singular. <sup>b</sup> En el manuscrito, el verbo está en plural

creación de nuevos valores. La existencia del capital fixe, pues, es *κατ' ἐξοχήν* su existencia en cuanto capital productif. Hinc el nivel ya alcanzado en su desarrollo por el modo de producción fundado en el capital —o bien la medida en que el capital mismo está ya presupuesto como condición de su propia producción, en que se ha presupuesto a sí mismo— se mide por la magnitud existente del capital fixe; no sólo por su cantidad sino igualmente por su calidad.

En conclusión: en el *capital fixe* la fuerza productiva social del trabajo está puesta como cualidad inherente al capital; *tanto la scientific power como la combinación de fuerzas sociales dentro del proceso de producción, y por último la destreza transferida del trabajo inmediato a la máquina, a la fuerza productiva inanimada*. En el *capital circulante*, al contrario, el intercambio de los trabajos, de las diversas ramas de trabajo, su interpenetración y sistematización, la coexistencia de trabajo productivo, como *cualidad del capital\**.

\* Las determinaciones de materia prima, producto, instrumento de producción, varían según la determinación que adoptan los valores de uso en el proceso mismo de la producción. También es producto del trabajo lo que se puede considerar como mera materia prima (por cierto no los productos agrícolas, todos ellos reproducidos, y no sólo reproducidos en su forma original sino modificados en su propia existencia natural con arreglo a las necesidades humanas. Cito a Hodges<sup>188</sup>, etc. Los mismos productos de la industria puramente extractiva, como por ejemplo carbón, metales, son resultado del trabajo, no sólo para sacarlos a la luz del día sino para ponerlos a ellos mismos, como en el caso de los metales, por primera vez en la forma bajo la cual pueden servir de materia prima para la industria. Pero no se les reproduce, porque hasta el presente no sabemos hacer metales). El producto de una industria es la materia prima de la otra y viceversa. El mismo instrumento de producción es producto de una industria y no sirve como instrumento de producción sino en la otra. Los desechos de una industria, la materia prima de la otra. En la agricultura, una parte del producto (semilla, ganado, etc.) se presenta como materia prima en la misma industria; nunca sale, pues, al igual que el capital fixe, del proceso de producción; se puede considerar como *matière instrumentale* la parte de los productos agrícolas destinada al consumo del ganado; las semillas, empero, se reproducen en el proceso de producción, mientras que el instrumento en cuanto tal se consume en él. ¿No se podría considerar a las semillas como capital fixe, al igual que las bestias de labor, en el sentido de que permanece siempre en el proceso de producción? No; en tal caso habría que considerar toda materia prima como capital fixe. En cuanto materia prima está comprendida siempre en el proceso de producción. Por último, los productos que entran al consumo directo, salen del consu-

[604] *Cuarto:*

Debemos ahora considerar las otras relaciones entre el capital fixe y el capital circulant.

Decíamos arriba que en el *capital circulant* la relación social de los diversos trabajos entre sí está puesta como cualidad del capital, así como en el capital fixe está puesta la fuerza productiva social del trabajo.

“El capital circulant de una nación es: dinero, medios de subsistencia, materias primas y l’ouvrage fait” (*Adam Smith*, tomo II, p. 218)<sup>189</sup>. En lo tocante al dinero, Smith está perplejo: ¿hay que considerarlo capital circulant o fixe? En la medida en que siempre presta servicios sólo como instrumento de la circulación, que a su vez es un momento del proceso total de reproducción, es *capital fixe*; pero como instrumento de circulación su propio valor de uso consiste en circular tan sólo y no ingresar nunca ni al verdadero proceso productivo ni al consumo individual. Es la parte del capital constantemente fijada en la fase de circulación, y en este sentido la forma más perfecta del capital circulant; por el otro lado, puesto que como instrumento está fijado, es *capital fixe*.

En lo que concierne a la diferencia entre *capital fixe* y *capital circulant* desde el punto de vista del consumo individual, digamos que la misma ya está dada en el hecho de que el *capital fixe* no entra como valor de uso a la circulación. (En la agricultura, una parte de las semillas —ya que éstas se multiplican— ingresa como valor de uso en la circulación.) El no-entrar-como-valor-de-uso-en-la-circulación supone un no convertirse en objeto de consumo individual.

---

mo, a su vez, como materias primas para la producción, abono en el proceso natural, papel hecho con harapos, etc.; en segundo término, sin embargo, su consumo reproduce al individuo mismo en determinado modo de existencia, no sólo en su vitalidad inmediata, y en determinadas relaciones sociales. De modo que la apropiación final por parte de los individuos que tiene lugar en el proceso de consumo, los reproduce en las relaciones originarias en las cuales ellos se presentan con respecto al proceso de producción y entre sí, los reproduce en su existencia social —la sociedad—, que se presenta, por igual, tanto en calidad de sujeto como de resultado de ese gran proceso global

Tiempo de rotación del capital compuesto de capital fixe y capital circulant. Tiempo de reproducción del capital fixe. En el caso del capital circulante la interrupción no debe durar hasta el punto de que se destruya su valor de uso. En el capital fixe, la continuidad de la producción es absolutamente necesaria, etc. — Unidad de tiempo para el trabajo, el día; para el capital circulant, el año. Unidad del período total más prolongada al intervenir el capital fixe. — Ciclo industrial. — Circulación del capital fixe. — El llamado riesgo. — Todas las partes del capital producen beneficio de manera uniforme: falso. *Ricardo*, etc. — La misma mercancía, ora capital fixe, ora capital circulant. — Venta del capital en cuanto capital. — Capital fixe, el que entra como valor de uso en la circulación. — *Todo momento, supuesto de la producción, es a la vez su resultado. Reproducción de sus propias condiciones.* Reproducción del capital en cuanto capital fixe y capital circulant.

[605]

“El *capital fixe*” sirve repetidamente, una y otra vez, a la misma operación, “and by how much larger has been the range of these iterations, by so much [the] more intensely is the tool, engine, or machinery, entitled to the denomination of fixed”<sup>a</sup> (*De Quincey*, X, 4)<sup>190</sup>. Tomemos un capital que se compone de 10.000 libras, de las cuales 5.000 fixe y 5.000 circulant; la segunda parte rota 1 vez en 1 año, la primera 1 vez en 5 años; de modo, pues, que 5.000, ó 1/2 del capital total, rotan 1 vez en un año. Mientras que, en el mismo año, rota 1/5 del capital fixe o sea 1.000 libras;<sup>b</sup> en un año, por ende, rotan 6.000 libras<sup>c</sup> o sea 3/5 del capital. Luego 1/5 del capital total rota en 12/3 meses y el capital total en  $\frac{12 \times 5}{3}$  meses, en 60/3 = 20

meses = 1 año y 8 meses. En 20 meses <sup>3</sup> rotará el capital total de 10.000 libras<sup>d</sup>, aunque el capital fixe se sustituye en 5 años. Este tipo de rotación, sin embargo, sólo es válido para la repetición del proceso de producción y de este modo para la creación de plusvalía; no para la reproducción del capital mismo. Si el capital recomienza menos frecuentemente el proceso el retorno desde la circulación bajo la forma de capital fixe—, retornará tanto más frecuentemente bajo la forma de capital circulant. Pero con ello no ha sido remplazado el capital mismo. Otro tanto ocurre con el capital circulant mismo. Si un

[606]

---

<sup>a</sup> Y cuanto más amplia ha sido la serie de repeticiones, tanto mayores serán los títulos de la herramienta, aparato o maquinaria a la denominación de fijo. — <sup>b</sup> “Libras” en el manuscrito, “taler” (“táleros”). — <sup>c</sup> libras; en el manuscrito, “Tlr.” (“táleros”). — <sup>d</sup> “Libras”; en el manuscrito, “Tlr.”

capital de 100 rota 4 veces en el año y rinde debido a ello 20 %, igual que un capital de 400 que circula una sola vez, al término del año un capital será de 100, ahora tanto como antes, y el otro de 400, aunque el primero haya operado en la producción de valores de uso y en el poner de plusvalía como un capital 4 veces mayor. Puesto que aquí la velocidad de la rotación sustituye la magnitud del capital, esto muestra de manera palmaria cómo es sólo el cuanto de plustrabajo puesto en movimiento, cómo es sólo el trabajo lo que determina tanto la creación de valor como la de plusvalía, y no la magnitud del capital en sí. Durante el año, el capital de 100 ha puesto en movimiento, consecutivamente, tanto trabajo como uno de 400 y por ello ha creado la misma plusvalía.

Pero lo que importa aquí es lo siguiente. En el ejemplo anterior el capital circulante de 5.000 retorna por primera vez a la mitad<sup>a</sup> del primer año; luego al final de la segunda [mitad]<sup>b</sup>; a la mitad del segundo; en la segunda mitad del segundo (en los primeros 4 meses)<sup>c</sup> han retornado 3.333 <sup>2</sup>/<sub>6</sub> libras y el resto estará rembolsado al final de ese medio año.<sup>d</sup>

Pero del capital fixe sólo había retornado 1/5 en el primer año, 1/5 en el segundo. Al término del primer año se encuentran, en las manos del dueño, 6.000 libras; al final del segundo, 7.000; del tercero, 8.000; del cuarto, 9.000; del quinto, 10.000. Tan sólo al término del quinto año se encuentra nuevamente en posesión de su capital total, con el que había comenzado el proceso de producción. *Aunque en la producción de plusvalía su capital haya operado como si hubiera rotado totalmente en 20 meses, sin embargo su capital total mismo no se reproduce sino en 5 años. La primera determinación de la rotación es importante para la proporción en que se valoriza; pero la segunda introduce una nueva relación, que en el capital circulante no tiene lugar alguno. Como el capital circulante entra totalmente en la circulación y retorna íntegramente de ella, por ende, en cuanto capital, se reproduce tantas veces como veces*

<sup>a</sup> En vez de “in der Hälfte” (“a la mitad”), debería decir “am Ende” (“al final”).- <sup>b</sup> En vez de “der zweiten [Hälfte]” (“de la segunda [mitad]”), debería decir “des zweiten [Jahres]” (“del segundo [año]”).- <sup>c</sup> En vez de “in der Hälfte des zweiten; in der zweiten Hälfte des zweiten (den ersten 4 Monaten)” (“a la mitad del segundo; en la segunda mitad del segundo (en los primeros 4 meses)”), debería decir: “in den ersten 8 Monaten des zweiten Jahres” (“en los primeros 8 meses del segundo año”).- <sup>d</sup> En todo este párrafo Marx olvida que en el ejemplo por él puesto, el capital circulante rotaba una vez al año, no dos veces.

*se realiza en cuanto plusvalía o en cuanto pluscapital. Pero [607] como el capital fixe nunca ingresa a la circulación como valor de uso, y como valor sólo en la medida en que se le consume como valor de uso, en modo alguno se reproduce porque esté puesta la plusvalía, determinada por el tiempo medio de rotación del capital total. La rotación del capital circulante tiene que operarse 10 veces<sup>a</sup> en los 5 años, antes de que se reproduzca el capital fixe; esto es, el período de las revulsiones<sup>b</sup> del capital circulante ha de repetirse 10 veces<sup>a</sup> cuando el del capital fixe se repite una, y la rotación total media del capital –20 meses– ha de repetirse 3 veces antes de que se haya reproducido el capital fixe. Cuanto mayor sea, pues, la parte del capital compuesta de capital fixe –es decir, cuanto más actúe el capital en el modo de producción que le es adecuado, con mayor aplicación de fuerza productiva producida, y cuanto más duradero sea el capital fixe, esto es, cuanto más prolongado sea para el mismo el tiempo de reproducción, cuanto más corresponda su valor de uso a su definición–, con tanto mayor frecuencia la parte del capital que está determinada como circulante tendrá que repetir el período de su rotación y tanto más prolongado será el tiempo total requerido por el capital para recorrer la órbita de su circulación total. Hence<sup>c</sup> la continuidad de la producción, convertida en necesidad exterior para el capital a medida que se desarrolla la parte del mismo que está determinada como capital fixe. Para el capital circulante la interrupción, si no dura tanto como para inutilizar su valor de uso, sólo interrumpe la creación de plusvalía. Pero en el capital fixe la interrupción, so far<sup>d</sup> su valor de uso se aniquila en el ínterin necesariamente, y de manera relativamente improductiva, esto es, sin sustituirse como valor, es destrucción de su valor original mismo. No es, por tanto, sino con el desarrollo del capital fixe que la continuidad del proceso productivo, correspondiente al concepto del capital, es puesta como conditio sine qua [[non]] para su conservación; de ahí, asimismo, la continuidad y el crecimiento continuo del consumo.*

Esto es el n° I. Pero en n° II, en cuanto al aspecto formal, es aun más importante. El tiempo total conforme al cual medíamos el retorno del capital, era el año, así como la unidad de tiempo con la que medíamos el trabajo, el día. Lo hicimos así,

<sup>a</sup> Debería decir “5mal” (“5 veces”) en vez de “10mal” (“10 veces”).- <sup>b</sup> Rotaciones.- <sup>c</sup> De ahí.- <sup>d</sup> En tanto

en primer lugar, porque el año es más o menos el tiempo natural de reproducción, o la duración de la fase productiva, para la reproducción de la mayor parte de las materias primas [608] vegetales que se utilizan en la industria. Por consiguiente se determinaba la rotación del capital circulante con arreglo a la cantidad de rotaciones en el año, en cuanto tiempo total. In fact el capital circulante comienza a reproducirse al término de la rotación, y si bien el número de las rotaciones durante el año incide sobre el valor total, los fata<sup>a</sup> que aquél experimenta durante cada rotación, aparecen ciertamente como determinantes de las condiciones bajo las cuales comienza la reproducción, pero cada una, de por sí, es un acto vital completo. No bien el capital se ha reconvertido en dinero, puede, por ejemplo, transformarse en condiciones de producción distintas de las primeras, lanzarse de una rama de la producción a otra, de suerte que *la reproducción, desde el punto de vista material, no se repita en la misma forma.*

En virtud de la intervención del capital fixe, estas circunstancias se modifican y ni el tiempo de rotación del capital, ni la unidad con la que se mide su cantidad, el año, se presentan ya como medida de tiempo para el movimiento del capital. Determinan ahora a esta unidad, más bien, el *tiempo de reproducción* requerido por el capital fixe y por ende el tiempo total de circulación que requiere para entrar a la circulación como valor y retornar de la misma en su totalidad de valor. La reproducción del capital fixe<sup>b</sup> tiene que efectuarse durante todo ese tiempo *en la misma forma, también en el aspecto material,* y la cantidad de sus rotaciones necesarias, esto es, *de las rotaciones imprescindibles para la reproducción del capital originario, se distribuye en una serie más larga o más reducida de años.* Por ende está puesto como unidad un *período total más prolongado,* como unidad por la cual se miden sus rotaciones, y la repetición de las mismas está ahora en una relación no externa, sino necesaria, con esa unidad. Según Babbage la reproducción media de la maquinaria es en Inglaterra de 5 años<sup>191</sup>; por ende la real tal vez sea de 10 años. No puede haber duda alguna de que el ciclo que la industria, desde el desarrollo en gran escala del capital fixe, recorre en un lapso de plus ou moins<sup>c</sup> diez años, está vinculado a esta *fase de reproducción total del*

<sup>a</sup> Azares, contingencias.- <sup>b</sup> "capital fixe"; en el manuscrito y la ed. 1939, "capital circulante".- <sup>c</sup> Más o menos

*capital,* así determinada. Encontraremos además otros motivos de determinación. Pero éste es uno. Hubo, antes, buenos y malos tiempos para la industria como para las cosechas (agricultura). Pero el ciclo industrial de varios años, dividido en períodos o épocas características, es privativo de la gran industria.

Llegamos ahora a una nueva diferencia que aquí se presenta, la n<sup>o</sup> III.

El capital circulante, bajo la forma del producto, del valor de uso recién creado, era arrojado por el proceso productivo a la circulación y entraba totalmente en ella; el valor del producto [609] (todo el tiempo de trabajo objetivado en él, tiempo de trabajo necesario y tiempo de plus-trabajo), reconvertido en dinero, se realizaba íntegramente, y con ello, por un lado, se realizaba la plusvalía y por otro se cumplían en su totalidad las condiciones de la reproducción. Con la realización del precio de la mercancía se llenaban todas esas condiciones y podía reiniciarse el proceso. Esto es válido solamente para la parte del capital circulante que entra en la gran circulación. As to the other portion of it, which continuously accompanies the process of production itself, the circulation of that part of it which is transformed into wages,<sup>a</sup> digamos que, naturalmente, el que estos wages mismos sean o no sustituidos por otro<sup>b</sup> valor de uso que entra en la circulación, dependerá de si se emplea el trabajo para la producción de capital fixe o de capital circulante.

El capital fixe, en cambio, no circula él mismo como valor de uso, sino que, sólo en la medida en que se le consume como valor de uso en el proceso de producción, entra como valor en la materia prima manufacturada (en la manufactura y la agricultura) o en el producto en bruto directamente extraído (minería, por ejemplo). El capital fixe en su forma desarrollada, por consiguiente, sólo retorna después de un ciclo de años que comprende una serie de rotaciones del capital circulante. No se le intercambia at once<sup>c</sup>, en el producto, por dinero, con lo cual su proceso de reproducción coincidiría con la rotación del capital circulante. Sólo entra paulatinamente en el precio del producto y, por ende, sólo paulatinamente retorna como valor. *Retorna fragmentariamente en períodos más prolongados, mientras que el capital circulante circula totalmente en períodos más*

<sup>a</sup> En cuanto a la otra parte del capital circulante, la que acompaña continuamente el proceso mismo de producción, la circulación de esa parte de aquél que se transforma en salarios.- <sup>b</sup> "andren"; en la ed. 1939, "einen" ("un").- <sup>c</sup> De inmediato

*breves*. En la medida en que el capital fixe existe en cuanto tal, no retorna porque no entra en la circulación; en la medida en que entra en la circulación, ya no existe en cuanto capital fixe, sino que forma una parte constitutiva ideal del componente de valor del capital circulante. Sólo retorna, en general, en la medida en que directa o indirectamente *se transforma en producto, o sea en capital circulante*. Como no es un valor de uso inmediato destinado al consumo, no ingresa como valor de uso en la circulación.

Estos diferentes modos de retorno propios del capital fixe y del circulante, se presentarán más adelante, en toda su importancia, como diferencia entre la venta y el alquiler, annuity<sup>a</sup>, interés y beneficio, loyer<sup>b</sup> en sus diversas formas y beneficio; la incompreensión de esta diferencia *solamente formal* ha empujado a Proudhon y su banda a las conclusiones más confusas, tal como lo veremos. El *Economist*, en sus consideraciones sobre la última crisis, reduce toda la diferencia entre capital fixe y circulante a la “resale of articles within a short period and at a profit”<sup>c</sup> (*Economist*, nº 754, 6 de febrero de 1858)<sup>192</sup> y “production of a revenue large enough to provide for expenses, risk, wear and tear, and the market rate of interest”<sup>d</sup> \*. Arriba nos habíamos ocupado del retorno mas breve, por venta de todo el artículo, y del retorno solamente anual de una parte del capital fixe. En lo tocante al beneficio —el beneficio del comerciante no nos interesa aquí—, toda parte del capital circulante, en cuanto sale del proceso de producción y rota —esto es, en la medida en que contiene trabajo objetivado (el valor de los adelantos), trabajo necesario (el valor de los salarios) y plustrabajo— no bien recorre la circulación aporta beneficio, ya que con el producto se realiza el plustra-

\* El *risk*<sup>e</sup> que entre los economistas desempeña un papel en la determinación del beneficio —no puede desempeñar ninguno, evidentemente, en la plusganancia, ya que la creación de plusvalor no aumenta ni se posibilita por el hecho de que el capital corra riesgos en la *realización* de ese plusvalor—, es el peligro de que el capital no recorra las diversas fases de la circulación o quede fijado en una de las mismas. Hemos visto que la plusganancia forma parte de los costos de producción; si no de los costos del capital, por lo menos de los del producto. Al capital, la necesidad de realizar esa plusganancia o parte de la mis-

<sup>a</sup> Anualidad.- <sup>b</sup> Alquiler.- <sup>c</sup> “Reventa de artículos dentro de un *período breve y con un beneficio*”.- <sup>d</sup> “Producción de un rédito suficientemente grande como para cubrir *gastos*, riesgos, *desgaste* y la tasa de interés vigente en el mercado.”- <sup>e</sup> Riesgo

bajo que éste contiene. Pero no es ni el capital circulante ni el capital fixe lo que genera beneficio, sino la apropiación de trabajo ajeno, mediada por ambos, o sea, au fond, sólo la parte del capital circulante que ingresa a la pequeña circulación. No obstante, ese beneficio, de hecho, se realiza únicamente mediante el ingreso del capital en la circulación, o sea sólo bajo su forma de capital circulante, nunca en su forma de capital fixe. Lo que el *Economist* entiende aquí por capital fixe es —en la medida en que el tema son los ingresos [[por medio]] del mismo— aquella forma del capital fixe bajo la cual éste no entra directamente en el proceso de producción como maquinaria, sino en railways, buildings, agricultural improvements, [611] drainings, etc.<sup>a\*</sup>, o sea donde la realización del valor y el plusvalor en él contenidos aparece bajo la forma de una annuity, cuyo interés representa la plusvalía, y la annuity el retorno paulatino del valor adelantado. Por ende, no se trata

ma, lo amenaza doblemente como una coerción exterior. No bien el interés y el beneficio se escinden, esto es, tan pronto como el capitalista industrial tiene que pagar interés, una parte de la plusganancia se convierte en *costos de producción* desde el punto de vista del capital, o sea forma parte de sus desembolsos. Por otra parte, para ponerse a salvo del peligro de la desvalorización que acecha al capital en las metamorfosis del proceso total, el capital se concede a sí mismo un average asseurance<sup>b</sup>. Una parte de la plusganancia sólo se le presenta a título de compensación por el riesgo que corre para obtener más dinero; un riesgo por el cual puede hacerse humo incluso el valor presupuesto. Bajo este aspecto, tiene frente a sí la realización de la plusganancia como una necesidad para la salvaguarda de su reproducción. Ninguna de ambas relaciones, naturalmente, determina la plusvalía, sino que dejan que el poner de la misma aparezca como necesidad exterior para al capital, no sólo como satisfacción de su tendencia al enriquecimiento.

\* No nos interesa aquí, en absoluto, la tesis *de que todas las partes del capital rinden uniformemente un beneficio*, quimera derivada de la división del plusvalor en porciones medias, independientemente de las proporciones entre las partes componentes del capital en cuanto circulante y fixe, y de la porción del mismo convertida en trabajo vivo. Como Ricardo comparte a medias esa ilusión, analiza a priori, en la determinación del valor en cuanto tal, el influjo de las proporciones de capital fixe y circulante, y el honorable parson Malthus habla de manera stupidly candorosa de los beneficios que emanan del capital fixe, como si el capital creciera orgánicamente en virtud de una fuerza natural.

<sup>a</sup> Ferrocarriles, edificios, mejoras agrícolas, canalizaciones, etc.- <sup>b</sup> Seguridad médica.- <sup>c</sup> Cura

aquí, in fact (aunque tal es el caso de las agricultural improvements), de que el capital fixe ingrese como valor en la circulación debido a que forma parte del producto, sino de la venta del capital fixe bajo la forma de su valor de uso. Aquí no se le vende de una vez, sino como annuity. Resulta entonces claro, d'abord, que algunas formas del capital fixe figuran primero como capital circulante, y que sólo se vuelven capital fixe cuando están fijadas en el proceso de producción; por ejemplo, los productos circulantes de un fabricante de máquinas son máquinas, al igual que los de un tejedor de algodón son calicó, y para él entran en circulación de la misma manera. Para él son capital circulante; para los fabricantes que las requieren en el proceso de producción, capital fixe, porque para aquél son producto y sólo para éstos instrumento de producción. Otro tanto ocurre con las casas que, pese a su condición de bienes inmobiliarios, son capital circulante para el building-trade<sup>a</sup>; para quienes las compran con la finalidad, a su vez, de alquilarlas, o para emplearlas en la producción como locales, son capital fixe. Más adelante nos ocuparemos del capital fixe en la medida en que circula como valor de uso, esto es, se le vende, cambia de manos.

Evidentemente no corresponde tratar ahora el punto de vista según el cual el capital se vende en cuanto capital —sea como dinero o bajo la forma del capital fixe—, ya que aquí examinamos la circulación en cuanto movimiento del capital, movimiento en que éste se pone en sus diversos momentos conceptualmente determinados. El capital productivo se transforma en producto, mercancía, dinero, y se reconvierte en condiciones de producción. Bajo cada una de estas formas sigue siendo capital y tan sólo al realizarse en cuanto tal se vuelve capital. Mientras permanece en una de las fases, está fijado como capital-mercancías, capital-dinero o capital industrial. Pero cada una de esas fases constituye solamente un momento de su movimiento, [612] y en la forma en que se desecha a sí mismo para pasar de una fase a la otra, cesa de ser capital. Si se desecha a sí mismo como mercancía y se convierte en dinero, o viceversa, no existiría como capital en la forma que se ha desechado sino en la recién adoptada. Sin duda la forma que ha desechado puede volverse nuevamente forma de otro capital, o puede ser la

<sup>a</sup> Rama de la construcción

forma directa del producto a consumir. Pero esto no nos concierne aquí y tampoco concierne al capital en la medida en que se trata del ciclo de su revolución en torno de sí mismo. El capital, antes bien, desecha cada una de sus formas como su no-ser-capital para luego adoptarla nuevamente. Pero si se presta el capital como dinero, tierra, edificio, etc., *en cuanto capital* deviene mercancía, o bien así es la mercancía que es puesta en la circulación, *el capital en cuanto capital*. Desarrollar esto en la próxima sección.

Lo que se paga cuando la mercancía se transforma en dinero —en la medida en que el precio de aquélla tiene que ver con la parte del capital fixe que ha pasado al valor—, es la parte requerida para la reproducción parcial del capital fixe, la parte utilizada y consumida en el proceso de producción. Por ende, lo que paga el comprador es el uso o consumo del capital fixe, en cuanto éste mismo es valor, trabajo objetivado. Como tal consumo ocurre paulatinamente, el comprador lo paga por partes en el producto, mientras que en el precio que paga por el producto reemplaza por todo su valor la parte alícuota de materia prima contenida en ese producto. No sólo se paga paulatinamente, sino que una masa de compradores paga al mismo tiempo y por partes, en proporción a los productos que compran, la parte alícuota del capital fixe consumida y desgastada. Como en la primera mitad de la circulación del capital éste entra en escena como M y el comprador como D, su objetivo es el valor, pero el del comprador es el uso (en [absoluto] nos interesa aquí, donde sólo hemos de examinar el aspecto formal tal cual se presenta frente al capital en su circulación, si ese uso también es productivo), de manera que la relación del comprador con el producto es la del consumidor en general. Indirectamente pues, el comprador paga, de manera paulatina y por partes, en todas las mercancías, el consumo y uso del capital fixe aunque éste no entre como valor de uso en la circulación. Pero hay formas del capital fixe en las cuales el comprador paga directamente por su valor de uso, como ocurre con los medios de comunicación, de transporte, etc. En todos estos casos el capital fixe in fact nunca sale del proceso de producción, como en los ferrocarriles, etc. Pero mientras que sirve a uno como medio de comunicación dentro del proceso productivo, para llevar el producto al mercado y [como] medio de circulación para los productores mismos, puede prestar servicios a otro. al que viaja por placer, etc., como medio de

[613] consumo, como valor de uso. Considerado en su calidad de medio de producción, se distingue aquí de la maquinaria, etc., por cuanto diversos capitales lo consumen a un tiempo como condición común para su producción y circulación. (Aún no tenemos que abordar aquí el consumo en cuanto tal.) No se presenta en este caso como recluso dentro del proceso particular de producción, sino como arteria que vincula una masa de tales procesos productivos de capitales particulares, que sólo lo consumen poco a poco. Frente a todos esos capitales particulares y sus procesos particulares de producción pues, el capital fixe está determinado aquí como el producto de una rama particular de la producción, separada de ellos, pero una rama donde —a diferencia del caso de la maquinaria— no ocurre que un productor lo venda como capital circulante y el otro lo adquiera como capital fixe, sino donde sólo se le puede vender bajo la forma de capital fixe mismo. Aparece entonces lo que estaba oculto en la mercancía, el retorno paulatino del capital fixe. Mas éste, al mismo tiempo, en cuanto producto vendido (para el industrial la máquina que emplea no es producto) incluye la plusvalía, o sea el retorno del interés y el profit, s'il y a. Como se le puede consumir en la misma forma colectiva y paulatina, como puede ser valor de uso para el consumo inmediato, también su venta —no en cuanto instrumento de producción, sino en cuanto mercancía en general— se presenta bajo la misma forma. En la medida, empero, en que se le vende en cuanto instrumento de producción —una máquina se vende como simple mercancía y sólo en el proceso industrial se convierte en instrumento de producción—, o sea, en la medida en que su venta coincide directamente con su consumo en el proceso de producción social general, estaremos ante una determinación que no tiene cabida en el examen de la circulación simple del capital. En ésta, el capital fixe, en la medida en que interviene como agente de la producción, se presenta como supuesto del proceso productivo, no como resultado del mismo. Por consiguiente sólo puede tratarse de un remplazo de su valor, en el cual no se incluye plusvalía alguna para su usuario. Tal plusvalía, más bien, es él quien la paga al constructor de máquinas. Los ferrocarriles o los locales alquilados para la producción, no obstante, *al mismo tiempo* son instrumentos de producción y su vendedor los realiza simultáneamente como producto, como capital.

*Como todo momento que se presenta como supuesto de la*

*producción es al propio tiempo su resultado* —ya que ésta reproduce sus propias condiciones—, la distribución originaria del capital dentro del proceso de producción aparece ahora de tal suerte que este proceso se escinde en tres procesos de producción, en los cuales operan diversas fracciones del capital (que se presentan ahora como capitales particulares). (Aquí se puede seguir suponiendo la forma en la cual trabaja un capital, [614] ya que analizamos el capital en cuanto tal y a través de este modo de análisis, se vuelve más sencillo lo que hay que decir sobre la proporción entre esos diversos tipos.) El capital se reproduce anualmente, en fracciones diferentes y variables, como materia prima, como producto y como medio de producción; en una palabra, en cuanto capital fixe y en calidad de capital circulante. En cada uno de estos procesos de producción aparece como supuesto, por lo menos, la parte del capital circulante que está destinada a intercambiarse por la capacidad de trabajo y al mantenimiento y consumo de la maquinaria o del instrumento, y el medio de producción. En la industria extractiva pura, por ejemplo la minería, existe la mina misma como material de trabajo, pero no como la materia prima que pasa al producto, mientras que por el contrario en la industria manufacturera la materia prima ha de tener, bajo todas las formas, una existencia separada. En la agricultura se pueden considerar como materia prima, y también como *matières instrumentales* a las semillas, abonos, bestias de labor, etc. Constituye aquélla un modo de producción sui generis, ya que al proceso mecánico y químico se suma el orgánico, y al proceso natural de reproducción sólo se le controla y dirige; la industria extractiva (la minería ocupa el puesto principal) es asimismo una industria sui generis, porque no se da en ella ningún proceso de reproducción, por lo menos ninguno que esté bajo nuestro control, o que nos sea conocido. (La pesca, la caza, etc., pueden estar vinculadas al proceso de reproducción; otro tanto ocurre con la explotación forestal; no se trata, pues, de industrias puramente extractivas.) Ahora bien, en la medida en que el medio de producción, el capital fixe en cuanto producto del capital y por ende incluyendo *plustempo objetivado*, está constituido de tal manera que puede separarse de su productor por ejemplo la máquina, del constructor de máquinas— antes de convertirse en capital fixe, o sea que tan sólo entra como valor de uso en la circulación; [en esa medida, decíamos.] la circulación del mismo no contiene absolutamente ninguna de-

terminación nueva. Pero en la medida en que —como sucede por ejemplo con los ferrocarriles— nunca puede enajenarse mientras sirva a la vez como instrumento de producción, o en la medida en que se le consume en cuanto tal, tiene en común con el capital fixe en general que su valor sólo retorna poco a poco; pero a esto se agrega luego el hecho de que en este retorno del valor está incluido el retorno de su plusvalor, del plustrabajo objetivado en él. Tiene, pues, una forma particular de retorno.

Lo esencial es ahora que la producción del capital se presenta, de este modo, como producción de capital circulante y como, en determinadas proporciones, capital fixe, de tal suerte que el capital mismo produce su doble tipo de circulación en cuanto capital fixe y capital circulante.

[615] Capital fixe y capital circulante. *Economist*. Smith. El contravalor del capital circulante se debe producir en el año. No así el del capital fixe. Este compromete su producción en los años futuros

Algunas cuestiones secundarias, aún, antes de liquidar el último punto. “Floating capital is consumed, fixed capital merely used, in the great work of production”<sup>a</sup> (*Economist* VI, p. 1)<sup>193</sup>. La diferencia entre *consume* y *use* se resuelve en destrucción gradual o rápida. No es menester que nos detengamos más en este punto.

“Floating capital assumes an infinite variety of forms fixed capital has only one”<sup>b</sup> (*Economist*, VI, p. 1)<sup>194</sup>. Mucho más correctamente, Adam Smith reduce a mero cambio de forma esa “infinite variety of forms”<sup>c</sup>, en la medida en que está en consideración el proceso productivo del capital mismo. El capital fixe es útil para su patrón “mientras sigue manteniéndose bajo la misma forma”<sup>195</sup>. Es decir, que permanece en el proceso de producción en cuanto valor de uso, en determinada existencia material. El capital circulante, por el contrario (*A. Smith* t. II, p. 197, 198)<sup>196</sup> “sale constantemente de sus manos en una forma determinada” (en cuanto producto) “para

<sup>a</sup> “En la gran obra de la producción, al capital circulante se le consume, al fijo, meramente se le usa.” <sup>b</sup> “El capital circulante adopta una infinita variedad de formas: el capital fijo sólo tiene una.” <sup>c</sup> “Infinita variedad de formas”

retornar bajo otra forma” (como condición de producción), “y es sólo a través de esta circulación y estos cambios sucesivos que rinde beneficio”. Smith no habla aquí de la “infinite variety of forms” en que se presenta el capital circulante —desde el punto de vista material también el “capital fixe” adopta una “infinite variety of forms”—, sino de las metamorfosis que el capital circulante experimenta como valor de uso mismo, y esta “infinite variety of forms” se reduce, pues, a las diferencias cualitativas de las diversas fases de la circulación. El capital circulante, examinado en un proceso productivo determinado, siempre retorna en la misma forma de materias primas y dinero para los salarios. La existencia material es, al término del proceso, la misma que en el inicio. Por lo demás, el *Economist* mismo reduce en otro lugar la “infinite variety of forms” al cambio de formas, conceptualmente determinado, de la circulación. “La mercancía es totalmente consumida in the shape in which it is produced” (vale decir, entra como valor de uso en la circulación y se le separa de la misma) “y replaced in his hands in a new shape” (en calidad de materia prima y salario), “ready to repeat a similar operation”<sup>a</sup> (más bien la misma) (l.c., VI, p. 1)<sup>197</sup>. Smith dice también, expresamente, que el capital fixe “no requiere circulación alguna” (t. II, 197, 198)<sup>198</sup>. En el caso del *capital fixe* el valor está aprisionado en determinado valor de uso; en el capital circulante, el valor adopta la forma de valores de uso diferentes e, igualmente, la forma independiente de todo valor de uso determinado (en cuanto dinero) y así como adopta tales formas, las va desechando; procede, por tanto, a un continuo cambio material y de forma.

“El capital circulante le proporciona” (al empresario) “los [616] materiales y los salarios de los obreros y pone en actividad a la industria” (*A. Smith*, t. II, p. 226<sup>b</sup>)<sup>199</sup>. “*Tout capital fixe provient originairement d'un capital circulante et a besoin d'être continuellement entretenu au moyen d'un capital circulante*”<sup>c</sup> (l.c., p. 207)<sup>200</sup>. “Puisqu'on retire continuellement une si grande partie du capital circulante pour être versé dans les deux

<sup>a</sup> “Bajo la forma en que se la produce (...), [y] remplazada en sus manos bajo una nueva forma (...), pronta para repetir una operación similar.” <sup>b</sup> En la ed. 1939, “126” en vez de “226”. <sup>c</sup> “Todo capital fijo proviene originariamente de un capital circulante y es menester mantenerlo continuamente por medio de un capital circulante”



autres branches du fonds général de la société; ce capital a besoin à son tour d'être renouvelé par des approvisionnements continuels, sans quoi il serait bientôt réduit à rien. Ces approvisionnements sont tirés de trois sources principales: le produit de la terre, celui des mines, et celui des pêcheries"<sup>a</sup> (l.c., p. 208)<sup>201</sup>.

[[Hemos expuesto ya una diferencia destacada por el *Economist*: "Every production the whole cost of which is returned to the producer out of the *current income* of the country is *floating capital*; pero toda production por la cual *only an annual sum is paid for the use*, is – *fixed capital*"<sup>b</sup> (cuaderno VI, p. 1)<sup>202</sup>. "En el primer caso el productor depende enteramente del *current income*<sup>c</sup> del país" (l.c.). Hemos visto que sólo una parte del capital fixe retorna en el tiempo determinado por el capital circulante, que sirve como unidad de sus rotaciones porque es la unidad natural para la reproducción de la parte mayor de los recursos alimentarios y materias primas, así como y por la misma razón que se presenta como época natural en el proceso vital (proceso cósmico) de la Tierra. Esta unidad es el año, cuyo cálculo civil difiere en más o en menos, pero de manera insignificante, de su magnitud natural. Cuanto más corresponda su existencia material a su concepto, y cuanto más adecuado sea su modo de existencia material, el capital fixe abarca, en su tiempo de rotación, un ciclo de años. Como el capital circulante se intercambia totalmente en primer término por dinero y en segundo lugar por sus elementos, esto supone que se ha producido un *equivalente* igual a todo su valor (que incluye el plusvalor). No puede decirse que entre o que pueda entrar íntegramente en el consumo, ya que a su vez tiene que servir en parte como materia prima o como elemento para el capital fixe; en suma: tiene a su vez que servir como elemento para la producción (una producción equivalente compensatoria). Una parte del valor de uso que, como producto, como resultado del proceso de producción, es desechado por el ca-

<sup>a</sup> "Como continuamente se retira una parte muy grande del capital circulante para colocarla en las otras dos ramas del fondo general de la sociedad, este capital necesita, a su vez, que se le renueve por medio de aportes continuos, sin lo cual pronto quedaría reducido a cero. Tales aportes se extraen de tres fuentes principales: el producto de la tierra, el de las minas y el de las pesquerías."- <sup>b</sup> "Toda producción cuyo costo íntegro retorna al productor procedente del *ingreso corriente* del país es *capital circulante*; [pero toda] producción [por la cual] sólo se *paga una suma anual por el uso*, es *capital fijo*.- <sup>c</sup> Ingreso corriente

pital, se convierte en objeto del consumo y de este modo cae fuera de la circulación del capital en general; otra parte entra en otro capital como condición de producción. Este hecho se halla puesto en la circulación *del* capital mismo, ya que este último en la primera mitad de la circulación se desecha a sí mismo en cuanto mercancía, o sea en cuanto valor de uso; por ende se libera *con respecto a sí mismo*, bajo esta forma, de su propia circulación y lo hace como valor de uso, artículo de consumo; en la segunda mitad de su circulación, no obstante, se intercambia como dinero por una mercancía como condición de producción. En cuanto valor de uso circulante, el capital, pues, pone su existencia material tanto en calidad de artículo de consumo como en cuanto nuevo elemento de producción, o más bien elemento de la reproducción. En ambos casos, empero, tiene que existir plenamente su equivalente, es decir, tiene que producirse totalmente durante el año. Por ejemplo, todos los productos manufacturados que durante un año se pueden intercambiar por productos agrícolas, están determinados por la masa de los productos en bruto producidos en el año, de una cosecha a otra. Como aquí nos ocupamos *del* capital, del capital en devenir, aún no atendemos a nada fuera del mismo –ya que todavía no existe para nosotros la pluralidad de capitales–, a nada, salvo el capital mismo y la circulación simple de la que éste absorbe en sí mismo el valor bajo la doble forma de dinero y mercancía y a la que lo arroja bajo la doble forma de dinero y mercancía. Si un pueblo industrial, un pueblo que produce sobre la base del capital, como Inglaterra, por vía de ejemplo, practica el intercambio con los chinos y del proceso productivo de éstos absorbe el valor bajo la forma de dinero y mercancía, o más precisamente, por el hecho de que los arrastre a la órbita de la circulación de su capital, se ve claramente que no por ello los chinos mismos necesitan producir como capitalistas. Dentro de una misma sociedad, como la inglesa, el modo de producción del capital se desarrolla en una rama industrial, mientras que en otra, por ejemplo la agricultura, prevalece en mayor o menor grado el modo de producción precedente al capital. Con todo, 1) su tendencia necesaria es la de someter en todos los puntos el modo de producción, la de colocarlo bajo la dominación del capital. Dentro de una sociedad nacional determinada, este hecho ya se verifica necesariamente a través de la transformación, por medio del capital, de todo trabajo, en trabajo

asalariado; 2) con respecto a los mercados exteriores, el capital impone esa propagación de su modo de producción a través de la competencia internacional. La competencia es, en general, la manera en que el capital hace prevalecer su modo de producción. Pero una cosa es clara: prescindiendo por entero de que sea nuevamente un capital o de que sea el capital mismo, en calidad de otro capital, que está en ambos lados de los sucesivos intercambios y cada vez en una determinación contrapuesta, ambas determinaciones ya están puestas desde antes que consideráramos ese doble movimiento, a partir de la circulación del capital mismo. En la primera fase el capital se desecha a sí mismo en cuanto valor de uso —en cuanto mercancía— del movimiento del capital y se intercambia como dinero. La mercancía [618] desechada de la circulación del capital ya no es la mercancía en cuanto momento del valor que se perpetúa, en cuanto existencia del valor. Es pues su existencia en cuanto valor de uso, su ser para el consumo. El capital, partiendo de la forma de la mercancía, sólo se convierte en la forma del dinero si en la circulación ordinaria un sujeto del intercambio se le enfrenta en calidad de consumidor y convierte ese D en M: [efectúa] esta conversión conforme a su lado material, de tal modo que la misma se refiere en cuanto consumidor al valor de uso y, sólo así, el valor de uso es sustituido como *valor* para el capital. El capital, pues, crea artículos de consumo, pero bajo esta forma los rechaza de sí mismo, los arroja de su circulación. No hay ninguna otra relación que derive de las determinaciones hasta aquí analizadas. La mercancía, rechazada en cuanto tal de la circulación del capital, pierde su determinación como valor y adopta la de valor de uso para el consumo, como algo distinto de la producción. Pero en la segunda fase de la circulación el capital intercambia dinero por mercancía y su transformación misma en mercancía se presenta ahora, como momento del poner valor, porque se ha hecho entrar a la mercancía en cuanto tal en el proceso de circulación del capital. Si en la primera fase el capital suponía el consumo, en la segunda presupone la producción, la producción para la producción, ya que aquí se inserta desde afuera al valor, bajo la forma de la mercancía, en la circulación del capital, o bien se efectúa un proceso inverso al de la primera fase. La mercancía en cuanto valor de uso para el capital mismo sólo puede ser la mercancía como elemento, valor de uso para el proceso de producción de aquél. En su forma doble, el proceso se presenta de la siguiente

manera: en la primera fase, el capital *a* intercambia su producto como M por D del capital *b*; en la segunda, el capital *b* se intercambia como M por D del capital *a*. O bien, en la primera fase el capital *b* se intercambia como D por M del capital *a*, en la segunda el capital *a* como D por M del capital *b*. O sea que en cada una de las dos fases de circulación el capital está puesto como D y M; pero en dos capitales distintos, que se encuentran siempre en las fases opuestas de su proceso de circulación. En el proceso de circulación simple los actos de intercambio M — D, o D — M, se presentan como inmediatamente coincidentes o inmediatamente divergentes. La circulación no es sólo el sucederse de ambas formas del intercambio, sino que es al mismo tiempo cada una de las mismas dividida en dos partes diferentes. Sin embargo, aún no tenemos que ocuparnos aquí del intercambio entre una pluralidad de capitales, tema que cabe en la teoría de la competencia o también de la circulación de los capitales (del crédito). Lo que en este punto nos concierne es, por un lado, el supuesto del consumo [619] —de la mercancía rechazada, en cuanto valor de uso, del movimiento del valor— y el supuesto de la producción para la producción —del valor puesto como valor de uso, como condición puesta fuera de la circulación del capital, de su propia reproducción—, el hecho de que estos dos aspectos derivan del análisis de la forma simple de circulación del capital. Una cosa es clara: como todo el capital circulant se intercambia en la primera fase como M por D, y como D por M en la segunda, sus transformaciones estarán limitadas, si tomamos el año como la unidad de tiempo de sus evoluciones, tanto por el hecho de que las materias primas, etc., se reproducen anualmente (las mercancías por las cuales él se intercambia en cuanto dinero tienen que ser producidas, tiene que corresponderle una producción simultánea), como por el hecho de que se crea constantemente un crédito anual (la parte de D cambiada por mercancía en cuanto valor de uso) para consumir en cuanto valor de uso el producto desechado por el capital. En cuanto tal rédito —ya que las relaciones más desarrolladas no han hecho aún su aparición— sólo existe el de los capitalistas mismos y el de los obreros. Por lo demás, no es éste el lugar donde examinar el intercambio entre el capital y el rédito, otra forma para la relación entre la producción y el consumo. De otra parte, dado que el capital fixe sólo se intercambia en la medida en que entra como valor en el capital circulant, dado

pues que en el año sólo se valoriza poco a poco, sólo supone también, por lo tanto, un *contravalor paulatino*, o sea sólo una producción paulatina de ese contravalor en el curso del año. Sólo se paga el capital fixe en proporción a su consumo. Una cosa, que se desprende ya de la diferencia introducida previamente por el capital fixe en el ciclo industrial, es clara: que *el capital fixe compromete la producción de años futuros* y, asimismo, como coadyuva a la creación de un gran rédito, anticipa trabajo futuro como contravalor. La anticipación de frutos venideros del trabajo, por consiguiente, en modo alguno es una consecuencia de las deudas públicas, etc., en una palabra, ninguna innovación propia del sistema crediticio. Tiene sus raíces en los modos específicos de valorización, rotación y reproducción del capital fixe. ]]

Como nuestro objetivo esencial es, en este punto, el de fijar las determinaciones formales puras, o sea el de no recoger ningún elemento heterogéneo, emerge claramente de lo expuesto hasta aquí que las diferentes formas en las que el capital circulante y el capital fixe aportan un rédito —así como el análisis del rédito en general— en absoluto tienen cabida aquí, aún, sino sólo los diversos modos en los cuales retornan e influyen sobre la rotación global del capital, sobre su movimiento de reproducción en general. Lo aducido incidentalmente, es importante, sin embargo, por cuanto al mismo [620] tiempo desestima la abigarrada mezcolanza de los economistas, que todavía está fuera de lugar en la consideración de la simple diferencia entre el capital fixe y el circulante, y porque nos muestra que la diversidad en el rédito, etc., tiene su fundamento en la diferencia de forma entre la reproducción del capital fixe y la del circulante. Se trata aquí, exclusivamente, del simple retorno del valor. De qué manera ese retorno se convierte en retorno del rédito y éste a su vez deriva en la diferencia del rédito, se verá más adelante.

#### Frais d'entretien<sup>a</sup>

No hemos hablado aún de los *costos de mantenimiento*, de los frais d'entretien del capital fixe. En parte son éstos las

<sup>a</sup> Costos de mantenimiento

matières instrumentales que aquél consume para operar. Forman parte del capital fijo en el primer sentido en que lo habíamos considerado dentro del proceso de producción. Esos costos son capital circulante; pueden servir igualmente para el consumo. Sólo se transforman en capital fixe en la medida en que se les consume en el proceso de producción, pero a diferencia del capital fixe, propiamente dicho, no tienen un carácter material determinado puramente por su existencia formal. La segunda parte de estos frais d'entretien está constituida por los trabajos que requieren las reparaciones.

#### Rédito del capital fixe y del capital circulante

La definición de Smith [es] que todo capital fixe procede originariamente de un capital circulante y tiene que ser constantemente mantenido por un capital circulante: “Tout capital fixe provient originellement d'un capital circulante et a besoin d'être continuellement entretenu aux dépens de ce dernier. *Aucun capital fixe ne peut donner de revenu qu'aux dépens d'un capital circulante*”<sup>a</sup> (Storch, 26 a)<sup>203</sup>. En lo que respecta a la observación de Storch sobre el rédito —una determinación que no tiene cabida aquí— es claro que el capital fixe retorna como valor sólo en cuanto se extingue gradualmente como valor de uso, como capital fixe y entra como valor en el capital circulante. En la medida en que se considera su *valor*, pues, solo puede retornar bajo la forma de un capital circulante. Pero como valor de uso no circula en absoluto. Como, por lo demás, el capital fixe mismo sólo tiene valor de uso para la producción, únicamente bajo la forma del capital circulante puede retornar como valor para el uso individual, también para el consumo. Las mejoras del suelo pueden integrarse químicamente, [621] de manera directa, en el proceso de reproducción y de este modo transformarse en valores de uso. Pero se les consume entonces bajo la forma en que existen como capital fixe. *Un capital puede producir réditos únicamente bajo la forma en que entra en la circulación y vuelve de ella, ya que la producción de rédito en valores de uso directos, en valores de uso que no*

<sup>a</sup> “Todo capital fijo procede originariamente de un capital circulante y requiere que continuamente se le mantenga a expensas de este último. *Ningún capital fijo puede producir réditos si no es a expensas de un capital circulante*”

están mediados por la circulación, contradice la naturaleza del capital. Luego, como el capital fixe sólo bajo la forma del capital circulante retorna como valor, sólo en esta forma puede producir réditos. El rédito no es absolutamente ninguna otra cosa sino la parte del plusvalor destinada al consumo directo. Sus retornos dependen pues del género de retorno adoptado por el valor mismo. Hence<sup>a</sup> la diferente forma en la cual el capital fixe y el capital circulante producen réditos. Asimismo, como el capital fixe en cuanto tal nunca entra como valor de uso en la circulación, y por ende en cuanto valor de uso jamás es arrojado fuera del proceso de valorización, no sirve nunca al consumo directo.

Con respecto a Smith, su tesis se nos vuelve más clara por cuanto afirma que tiene que remplazarse continuamente al capital circulante y que constantemente se le renueva extrayéndolo del mar, de la tierra y de las minas. Aquí el capital circulante se vuelve puramente material; se le pesca, a los tirones, se le desmenuza a golpes y se le cosecha; son los productos primarios móviles, a los que se desliga y desprende de la tierra, con lo cual se les vuelve móviles, o se les separa en su individualidad acabada, como a los peces, etc., de su elemento. Además, considerándolo desde el punto de vista puramente material, es igualmente seguro, siempre y cuando Smith presuponga la producción del capital y no la trasponga al comienzo del mundo, que todo capital circulante proviene originariamente d'un capital fixe<sup>b</sup>. Sin redes Smith no puede pescar, sin arados le es imposible labrar la tierra y sin almadenas no puede romper el mineral. Si en calidad de martillo, etc., utilizara una piedra, la misma certainly<sup>c</sup> no sería capital circulante, ni en general capital alguno, sino medio de trabajo. El hombre, no bien tiene que producir, está decidido a servirse directamente, como medios de trabajo, de una parte de los objetos naturales existentes y —como correctamente lo señaló Hegel— los subsume en su actividad, sin ulterior proceso de mediación. De donde procede todo capital, tanto circulante como fixe, y no sólo originariamente, sino continually, es de la apropiación de trabajo ajeno. Pero este proceso supone, tal como hemos visto, la continuidad de la pequeña circulación, del intercambio del

[622]

<sup>a</sup> De ahí. <sup>b</sup> [Todo] capital circulante procede originariamente de un capital fijo. <sup>c</sup> Ciertamente

salario por capacidad de trabajo, o los medios de subsistencia. Todo capital rota solamente bajo la forma de capital circulante: esto presupone el proceso de producción del capital, por consiguiente, el capital fixe sólo puede renovarse por el hecho de que una parte del capital circulante se fija; o sea que se utiliza una parte de las materias primas producidas y se consume una parte del trabajo (y por tanto, también, se intercambia parte de los medios de subsistencia por trabajo vivo) para producir capital fixe. En el caso de la agricultura, por ejemplo, parte del producto lo consume el trabajo destinado a abrir acequias, o se intercambia parte del cereal por guano, sustancias químicas, etc., que se incorporan al suelo pero, in fact, no tienen valor de uso alguno, salvo en la medida en que entran en actividad sus propios procesos químicos. Una parte del capital circulante sólo tiene valor de uso para la reproducción del capital fixe y sólo se le produce (aunque la producción consista únicamente en el tiempo de trabajo que insume su desplazamiento) para el capital fixe. Pero éste, empero, en cuanto capital sólo puede renovarse cuando se transforma en parte constitutiva del capital circulante, y son reproducidos sus elementos, de esta suerte, mediante la transformación del capital circulante en fijo. El capital fixe es tanto un supuesto de la producción del capital circulante, como el capital circulante lo es de la producción del capital fixe. O bien, la reproducción del capital fixe requiere: 1) return de su valor bajo la forma de un capital circulante, puesto que sólo así puede intercambiarse por sus condiciones de producción; 2) se emplea una parte del trabajo vivo y de la materia prima para producir instrumentos de producción, directos o indirectos, en vez de productos intercambiables. El capital circulante entra conforme a su valor de uso en el capital fixe, exactamente al igual que el trabajo, mientras que el capital fixe entra conforme a su valor en el capital circulante y en cuanto movement (allí donde es maquinaria directa), como movimiento en reposo, como forma, en el valor de uso.

[[Con relacion a nuestras tesis, mencionadas más arriba, acerca del trabajo libre, y asimismo del pauperismo en él

latente, mencionar las siguientes proposiciones de sir Fr. Morton Eden, bt.<sup>a</sup>: *The State of the Poor, or an History of the Labouring Classes in England from the Conquest etc.*, 3 vols, 4<sup>o</sup>, Londres, 1797. (Las citas del t. I, libro I.) (En el libro I, cap. I op. cit., se dice: “Para la satisfacción de las necesidades, nuestra zona requiere trabajo, y *por ello* al menos *una parte* de la sociedad debe trabajar *siempre e infatigablemente*; otros trabajan en las artes, etc., y otros, que no trabajan, tienen a disposición sin embargo los productos de la laboriosidad. Pero esto se lo deben esos propietarios solamente a la *civilización* y al *orden*; son ellos puras creaturas de las *instituciones civilizadas*. Estos han admitido, en efecto, que es [posible] obtener los frutos del trabajo de otra manera que por medio del trabajo; los men of independent fortune<sup>b</sup> deben su *patrimonio casi íntegramente al trabajo de otros*, no a su propia capacidad, que en absoluto es mayor [que la de otros]. No es la posesión de la tierra o del dinero lo que distingue a los ricos de los pobres, sino the command of labour”<sup>c</sup> 204. A partir de la libertad de los campesinos comienza la *pobreza* en cuanto tal; hasta entonces, las ataduras feudales a la gleba o por lo menos a la localidad habían ahorrado a la legislación la tarea de ocuparse de los vagrants<sup>d</sup>, indigentes, etc. Eden cree que las diversas guildas comerciales, etc., habrían incluso alimentado a sus propios pobres<sup>e</sup> 205. Dice: “Without the most distant idea, then, of disparaging the numberless benefits derived for the country from manufactures and commerce, the result of this investigations seems to lead to this inevitable conclusion that manufactures and commerce” (id est, las esferas de producción dominadas en primer término por el capital) “are the true parents of our national poor”<sup>e</sup> 206. En el mismo: de Enrique VII en adelante (bajo el cual comienza, al propio tiempo, el clearing<sup>f</sup> de mouths<sup>g</sup> superfluas en los campos mediante la transformación de las tierras labrantías en pasturas, proceso que continúa por más de 150 años, por lo menos las reclamaciones y la injerencia legislativa) ya no se

<sup>a</sup> Bt = baronet.- <sup>b</sup> [Las] personas acaudaladas con un patrimonio independiente.- <sup>c</sup> El control sobre el trabajo.- <sup>d</sup> Vagabundos.- <sup>e</sup> “Sin la más remota idea, pues de menospreciar los inúmeros beneficios aportados a este país por las manufacturas y el comercio, el resultado de esta investigación parece llevar a la conclusión ineludible de que las manufacturas y el comercio (...) son los verdaderos padres del pobre en esta nación”.- <sup>f</sup> Despejamiento.- <sup>g</sup> Bocas

fija el salario en la industria, sino solamente en la agricultura. 11, Enrique VII<sup>207</sup>. (Con el trabajo libre aún no está puesto totalmente el trabajo asalariado. Los trabajadores disponen aún de amparos en las relaciones feudales; su oferta es todavía demasiado exigua; el capital, por consiguiente, aún es incapaz de reducirlos al mínimo<sup>a</sup>. De ahí las determinaciones de salarios mediante disposiciones legales. Mientras los salarios se regulan a través de tales disposiciones, no se puede decir aún ni que el capital haya subsumido en cuanto capital la producción, ni que el trabajo asalariado haya alcanzado el modo de existencia que le es adecuado.) En la ley citada se menta todavía a los tejedores de lienzos, artesanos albañiles, shipwrights<sup>b</sup>. En la misma se determina también el tiempo de trabajo<sup>208</sup>: “Como numerosos jornaleros jueguean media jornada, llegan tarde, se van temprano, seestean largamente, pierden demasiadas horas en el desayuno, el almuerzo y la cena, etc., etc.”, debe fijarse así la jornada: “Desde el 15 de marzo hasta el 15 de setiembre, desde las 5 de la mañana, 1/2 hora breakfast<sup>c</sup>, 1 1/2 dinner<sup>d</sup> y siesta, 1/2 hora for noon meal<sup>e</sup> y trabajo hasta las 7 y 8 horas de la noche. En el invierno, mientras sea claro, y por eso no hay siesta, la que sólo está permitida desde el 15 de mayo hasta el 15 de agosto.”]]<sup>209</sup>

[[En 1514<sup>f</sup> se regula nuevamente el salario, casi al igual que la vez anterior. También esta vez se fijan las horas de trabajo. El que no quisiera trabajar upon application<sup>g</sup>, a la cárcel<sup>210</sup>. O sea, como antes, *trabajo forzado* —a cambio de un salario determinado— para los trabajadores libres. Primeramente había que *forzarlos* a trabajar bajo las condiciones impuestas por el capital. El desposeído se siente más inclinado a convertirse en vagabundo, ladrón y mendigo que en trabajador. Esto tan sólo se comprende a las claras en el modo de producción ya desarrollado del capital. En los pródromos del capital, coerción estatal para transformar a los desposeídos en *obreros*, bajo las condiciones más favorables al capital, las cuales aún no se imponen aquí a los obreros por medio de la competencia de ellos entre sí.]] (Medios coercitivos de esta índole, muy sangrientos, se aplicaron bajo Enrique VIII, entre

<sup>a</sup> La frase no es totalmente clara, pero entendemos que su sentido es: “al mínimo en sus condiciones de vida.”- <sup>b</sup> Carpinteros de ribera.- <sup>c</sup> Desayuno.- <sup>d</sup> Comida principal.- <sup>e</sup> Comida del mediodía.- <sup>f</sup> “1514”; en el manuscrito, “1518”.- <sup>g</sup> Cuando se le requería

otros.)<sup>211</sup> (La supresión de los *monasterios* bajo Enrique VIII liberó asimismo muchos brazos.)<sup>212</sup> (Bajo Eduardo VI leyes aun más rigurosas contra able bodied labourers<sup>a</sup> que no querían trabajar. “1, Eduardo VI, 3: Quien sea able to work, refuse to labour and live idle for 3 days, shall be branded with redhot iron on the breast with the letter V and shall be adjudged the slave for two years of the person who should inform against such idler etc.”<sup>b</sup> <sup>213</sup> “If he runs away from his master for 14 days he shall become his slave for life and be branded on forehead or cheek with letter S, and if he runs away a second time and shall be convicted thereof by two sufficient witnesses, he shall be taken as a felon and suffer pains of death.”<sup>c</sup> <sup>214</sup> En 1376<sup>d</sup> se menciona por primera vez a los vagrants, sturdy rogues<sup>e</sup> <sup>215</sup>; en 1388 a los paupers<sup>f</sup> <sup>216</sup>.) (Despiadada ley similar en 1572, bajo Isabel.)<sup>217</sup>

[625] Cuanto menor el valor del capital fixe en proporción a su producto, tanto más adecuado a su fin. - Móvil, inmóvil, fijo y circulante. - Conexión de la circulación y la reproducción. Necesidad de la reproducción del valor de uso en un tiempo *determinado*.

El capital circulante y el capital fixe, que en la determinación precedente aparecían como formas alternativas del mismo capital en las diversas fases de su rotación, ahora, que el capital fixe se ha desarrollado hasta su forma superior, están puestos a la vez como dos diferentes tipos de existencia del capital. Se vuelven tales en virtud de la diversidad característica del modo de su rotación. El capital circulante que rota lentamente tiene una determinación en común con el capital fixe. Pero se distingue por el hecho de que su propio valor de uso -su existencia material- entra en la circulación y a la

<sup>a</sup> Trabajadores físicamente aptos. - <sup>b</sup> “[A quien sea] capaz de trabajar, rehúse hacerlo y permanezca ocioso durante 3 días, se le marcará en el pecho con un hierro candente la letra V y se le adjudicará como esclavo, por dos años, a la persona que haya denunciado a ese holgazán, etc.” - <sup>c</sup> “Si huye de lo de su amo [y se mantiene prófugo] por 14 días, se convertirá en esclavo suyo de por vida y será marcado en la frente o la mejilla con la letra S, y si se escapa por segunda vez y dos testigos satisfactorios aportan pruebas de su culpabilidad, se le *tendrá* por felón y sufrirá la pena de muerte.” - <sup>d</sup> “1376”: en el manuscrito, “1379”. - <sup>e</sup> Vagabundos, pillos, inveterados. - <sup>f</sup> Pobres, de solemnidad

vez es retirado de ella, expulsado fuera de los límites del proceso de rotación; mientras que el capital fixe -conforme a su desarrollo precedente- sólo entra como valor a la circulación y en tanto se encuentre en la circulación en cuanto valor de uso -como por ejemplo las máquinas que se hallan en la circulación- sólo *δυνάμει* es capital fixe. Esta diferenciación entre capital fixe y capital circulante, fundada ante todo en el comportamiento de la existencia material del capital o de su existencia en cuanto valor de uso ante la circulación, en la reproducción, empero, debe ser puesta a la vez como reproducción del capital bajo la doble forma de capital fixe y capital circulante. En la medida en que la reproducción del capital es, bajo cualquier forma, no sólo poner de tiempo de trabajo objetivado, sino de tiempo de plus-trabajo, no sólo reproducción de su valor, sino de un plus-valor, la producción del capital fixe no puede distinguirse en este respecto de la producción del capital circulante. En el caso de un fabricante de instrumentos o de máquinas -en todas las formas en que el capital fixe se presenta primeramente como capital circulante, conforme a su existencia material, en su existencia como valor de uso, antes de que se le fije como capital fixe, es decir antes de que se le consuma, pues precisamente su consumo lo liga a la fase de la producción y lo distingue en cuanto capital fixe- no se da por ende diferencia alguna en la valorización del capital, se reproduzca el mismo bajo la forma de capital fixe o de circulante. No interviene, pues, ninguna nueva determinación económica. Pero allí donde el capital fixe en cuanto tal -y no tan sólo en la determinación del capital circulante- es arrojado por su productor en la circulación, o sea que *se vende su uso fraccionado, sea para la producción, sea para el consumo* -ya que en la conversión de M en D, que ocurre en la primera fase de la circulación del capital, a este mismo le es indife- [626] rente que la mercancía entre de nuevo en la esfera de circulación de otro capital productivo o que preste servicios con fines de consumo directo: antes bien, frente a él [[M]] está determinada *siempre como valor de uso* toda vez que la rechaza de sí mismo y la cambia por D- el modo de retorno para el productor del capital fixe tiene que ser diferente al modo de retorno para el productor del capital circulante. La plusvalía creada por él, sólo puede retornar de manera fraccionada y sucesiva, con el valor mismo. Considerar esto en la

sección siguiente. Por último, aunque ahora el capital circulante y el capital fijo aparecen como dos géneros diferentes, el capital circulante es puesto por el consumo o uso del capital fijo; éste, a su vez, no es más que capital circulante convertido en esa forma determinada. Todo capital transformado en fuerza productiva —todo capital fijo— es un valor de uso fijado en esa forma y por tanto sustraído en cuanto valor de uso, tanto al consumo como a la circulación. El hecho de que para construir una máquina o un ferrocarril se transforme madera, hierro, carbón y trabajo vivo (por tanto, indirectamente, también los productos consumidos por el obrero) en ese valor de uso determinado, no los convierte en capital fijo si no concurren las otras determinaciones analizadas más arriba. Si el capital circulante se transforma en capital fijo, una parte de los valores de uso bajo cuya forma circulaba el capital, así como indirectamente la parte del capital que se intercambia por trabajo vivo, se convierten en capital cuyo contravalor sólo se produce en un ciclo más prolongado; este capital, en cuanto valor, entra únicamente a la circulación de manera fraccionada y sucesiva, y solo se le puede valorizar por el desgaste de que se le hace objeto en la producción. La transformación del capital circulante en capital fijo presupone un pluscapital relativo, ya que se trata de un capital empleado no para la producción directa, sino en nuevos medios de producción. El capital fijo mismo, a su vez, puede servir como instrumento de producción directa, como medio dentro del proceso inmediato de producción. En este caso su valor entra en el producto y se le sustituye por el paulatino retorno de los productos. O bien no entra en el proceso inmediato de producción, sino que se presenta como condición general para los procesos de producción, como es el caso de las construcciones, ferrocarriles, etc., y su valor sólo se puede sustituir por capital circulante a cuya creación ha contribuido indirectamente. Más pormenores sobre la proporción entre la producción de capital fijo y la de capital circulante tendrán cabida tan sólo más adelante. Si se empleara maquinaria valiosa para suministrar una exigua masa de productos, aquélla no se desempeñaría en calidad de fuerza productiva, sino que encarecería el producto enormemente más que si se le elaborara sin maquinaria. Esta crea plusvalía no por cuanto tiene valor —ya que el mismo se reintegra de manera simple— sino únicamente por cuanto aumenta el plus-

[627]

tiempo relativo, o reduce el tiempo de trabajo necesario. En la misma medida, pues, en que aumenta su volumen, tiene que crecer la masa de productos y decrecer relativamente el trabajo vivo empleado. *Cuanto menor sea, en proporción a su eficacia, el valor del capital fijo, tanto más corresponderá éste a su finalidad.* Todo capital fijo innecesario se presenta como *faux frais de production*<sup>a</sup>, al igual que todos los costos de circulación innecesarios. Si el capital pudiera poseer la maquinaria sin emplear trabajo en ella, aumentaría de esa manera la fuerza productiva del trabajo y se reduciría el trabajo necesario, sin tener que comprar trabajo. En la producción del capital, pues, el valor del capital fijo nunca es un fin en sí.

El capital circulante, por ende, se transforma en capital fijo y el capital fijo se reproduce en capital circulante; ambos, sólo en la medida en que el capital se apropia de trabajo ajeno.

“Cada economía en el capital fijo constituye un aumento en el *revenu net*<sup>b</sup> de la sociedad” (*A. Smith*)<sup>218</sup>.

La última diferencia aducida aún por los economistas, es la de *móvil e inmóvil*; no en el sentido de que el uno entre en el movimiento de la circulación y el otro no, sino en el sentido de que uno está físicamente fijado, es inmóvil, de la misma manera que se distingue entre propiedad mueble e inmueble. Por ejemplo los *improvements sunk in the soil*<sup>c</sup>, canalizaciones, edificios; y también las maquinarias, en gran parte, ya que las mismas para operar tienen que estar físicamente fijadas; los ferrocarriles; en suma, cada una de las formas en que el producto de la industria es sólidamente fijado al suelo. Nada agrega esto, au fond, a la determinación del capital fijo; pero ciertamente está implícito en su determinación que cuanto mayor sea su valor de uso, cuanto más corresponda su existencia material a su determinación formal, será en sentido tanto más estricto<sup>d</sup> capital fijo. El valor de uso *inmueble*, como el edificio, el ferrocarril, etc., es por ello la forma más tangible del capital fijo. Puede entonces, sin embargo, circular en el mismo sentido que lo hace la propiedad inmueble en general: como título; pero no como valor de uso, no circular en el sentido físico. En un principio el crecimiento de la propiedad mueble, su aumento con respecto

<sup>a</sup> Falsos costos de producción. <sup>b</sup> Rédito neto. <sup>c</sup> Mejoras incorporadas al suelo. <sup>d</sup> “*eminent term*”; en el manuscrito, “*imminent term*” (“más inminente”)

a la inmueble, indica el ascendant movement of capital<sup>a</sup> frente a la propiedad de la tierra. Pero una vez presupuesto el modo de producción del capital, el grado en que ha sometido las condiciones de producción se pone de manifiesto a través de la transformación del capital en propiedad inmueble. Con ello se implanta firmemente en el suelo mismo y, a los supuestos aparentemente firmes y dados por la naturaleza en la propiedad de la tierra, [[los convierte]] en elementos puestos meramente por la industria.

(Originariamente, la existencia dentro de la entidad comunitaria, y por mediación de ésta el comportamiento para con la tierra como con una propiedad, son supuestos básicos tanto de la reproducción del individuo como de la entidad comunitaria. En los pueblos pastoriles el suelo aparece únicamente como condición de la vida nómada; ni qué hablar aquí de una apropiación de aquél. Siguen asentamientos estables con la agricultura; la propiedad de la tierra es en este caso, al principio, común, e incluso allí donde pasa a ser propiedad privada, la vinculación del individuo con ella se presenta como puesta por su relación con la entidad comunitaria. Se presenta como meramente otorgada en feudo por la entidad comunitaria, etc., etc. Su transformación en valor meramente intercambiable —esta movilización de la misma— es un producto del capital y de la subordinación plena del organismo estatal a aquél. La tierra, incluso donde se ha convertido en propiedad privada, por ende sólo es valor de cambio en un sentido restringido. El valor de cambio hace su aparición con el producto natural aislado, separado de la tierra e individualizado por la industria (o por la simple apropiación). Aquí también es donde, por vez primera, comparece el trabajo individual. El intercambio no tiene sus primeros comienzos, en general, dentro de la comunidad originaria, sino en sus límites; allí donde éstos cesan. Intercambiar el suelo —su sede, of course—, venderlo a otra comunidad extraña, sería traición. A partir de su esfera originaria —la propiedad mueble— el intercambio sólo by and by<sup>b</sup> puede extenderse a la propiedad inmueble. Es sólo en virtud de la expansión de la primera, como el capital, poco a poco, se apodera de la segunda. El dinero es el principal agente en este proceso.)

<sup>a</sup> Movimiento ascendente del capital.- <sup>b</sup> Más tarde

A. Smith diferencia primero al capital circulante y al capital fijo conforme a su destino en el *proceso de producción*<sup>219</sup>. Sólo más tarde adopta otra formulación: “Se puede extraer beneficios de un capital de diferentes maneras: 1) como capital circulante, 2) como capital fijo”<sup>220</sup>. Esta segunda formulación no tiene cabida, evidentemente, en el examen de esa diferencia en cuanto tal, ya que primero tienen que existir el capital fijo y el capital circulante como dos clases de capital antes que sea posible hablar de cómo se puede obtener ganancia de un capital en una y otra forma.

“El capital total de cada empresario se divide necesariamente entre su capital fijo y su capital circulante. A una suma igual, una parte será tanto mayor cuanto menor sea la otra” (A. Smith, t. II, p. 226<sup>a</sup>.)<sup>221</sup>

Como los capitales 1) se dividen en partes desiguales entre el capital fijo y el circulante; 2) [tienen] fases de producción interrumpidas o ininterrumpidas y retornan de mercados más lejanos o más próximos —o sea [tienen] un tiempo desigual de circulación—, será desigual la determinación del plusvalor que se cree en un lapso determinado, por ejemplo anual, y ello porque es desigual la cantidad de procesos de reproducción en un término dado. Su creación de valor no aparece determinada simplemente por el trabajo empleado durante el proceso inmediato de producción, sino por el grado en que puede repetirse esa explotación of labour en un espacio dado de tiempo.

En conclusión, pues: si bien en el examen del proceso simple de producción el capital, en cuanto se valoriza, sólo se presenta en relación con el trabajo asalariado y la circulación queda al margen, ésta se inserta en el proceso de reproducción del capital, y particularmente los dos momentos de la circulación  $M - D - D - M$  (como un sistema de intercambios que el capital debe recorrer, y a los que corresponden otras tantas mutaciones cualitativas). La circulación se presenta englobada en el capital bajo la forma de  $D - M - M - D$ , en la medida en que ha partido de aquél en su forma como dinero y por cuanto regresa a esa forma. El capital contiene ambas circulaciones, y no ya como mero cambio de forma o mero cambio material que ocurre al mar-

<sup>a</sup> “226”; en la ed. 1939, “218”



gen de las formas, sino comprendiendo a ambas en la determinación misma del valor. El proceso de producción, en cuanto contiene en sí mismo las condiciones de su renovación, es proceso de reproducción cuya velocidad está determinada por diversas relaciones analizadas más arriba, todas las cuales derivan de las diferencias de la circulación misma. Dentro de la reproducción del capital se efectúa a la vez la reproducción de los valores de uso en los cuales éste se efectúa; o bien la continua renovación y reproducción, por el trabajo humano, de los valores de uso, perecederos por su naturaleza y que son consumidos por los hombres; el cambio material y la modificación formal, subordinados a las necesidades humanas en virtud del trabajo del hombre, se presentan, desde el punto de vista del capital, como reproducción de sí mismo. Se trata au fond de la continua reproducción del trabajo mismo. “Les valeurs capitales se perpétuent par la reproduction: les produits qui composent un capital, se consomment aussi-bien que tout autre; mais leur valeur, en même temps qu’elle est détruite par la consommation, se reproduit dans d’autres matières ou dans la même”<sup>a</sup> (Say, 14)<sup>222</sup>. El intercambio y un sistema de intercambios y, lo que está implícito en ello, la transformación en dinero, en cuanto valor autónomo, se presentan como condición y traba para la reproducción del capital. En el caso del capital, la [630] producción misma está sometida, en todos los aspectos, al intercambio. Estas operaciones de intercambio, la circulación en cuanto tal, no producen plusvalía alguna pero son condiciones para su realización. Son condiciones para la *producción del capital* mismo, en cuanto su *forma como capital* sólo está puesta en la medida en que recorre la circulación. La reproducción del capital es, al propio tiempo, producción de determinadas condiciones formales; de determinados modos de comportarse en los que está puesto el trabajo objetivado personificado. La circulación por ende no es meramente el intercambio del producto por las condiciones de producción; o sea, digamos, que se intercambie por semillas, nuevo trabajo, etc., el trigo producido. En toda forma de la produc-

<sup>a</sup> “Los valores capitales se perpetúan por la reproducción: los productos que componen un capital se consumen al igual que cualquier otro; pero su valor, al mismo tiempo que es destruido por el consumo, se reproduce en otras materias o en la misma”

ción el trabajador debe intercambiar su producto por las condiciones productivas para poder repetir la producción. El labrador que produce para el uso inmediato, transforma también parte del producto en semillas, instrumento de trabajo, bestias de labor, abonos, etc., y comienza de nuevo su trabajo. La transformación en dinero es imprescindible para la reproducción del capital en cuanto tal y su reproducción es necesariamente producción de plusvalía\*. Aunque en un proceso de producción el trabajo sólo conserva, en lo tocante al valor, aquello que precedentemente denominamos parte constante del capital, lo debe reproducir constantemente en el otro, pues lo que en un proceso de producción aparece como supuesto de material e instrumento, en el otro es producto, y esta renovación, reproducción, debe efectuarse de manera constantemente simultánea.

\* Con respecto a la fase de reproducción (tiempo de circulación en particular) cabe señalar aún que tiene límites trazados por el valor de uso mismo. El trigo debe reproducirse en un año. Cosas perecederas, como la leche, etc., deben ser reproducidas más a menudo. Como el animal vive, es decir, resiste al tiempo, no necesita que se le reproduzca con tanta frecuencia; pero la carne del animal sacrificado, puesta en el mercado, debe reproducirse en un lapso muy breve bajo la forma de dinero o en caso contrario se pudre. La reproducción del valor y la del valor de uso coinciden en parte, y en parte no

**EL CAPITAL QUE RINDE GANANCIA  
TRANSFORMACION  
DE LA PLUSVALIA EN BENEFICIO**

Llegamos ahora a la

### Tercera sección

[631]

#### El capital que rinde ganancia Interés. Beneficio. (Costos de producción, etc.)

Tasa del beneficio. – Caída de la tasa del beneficio. – Tasa del beneficio. – Suma del beneficio. – Atkinson. A. Smith. Ramsay, Ricardo. – La plusvalía en cuanto *beneficio* siempre expresa una proporción menor. – Wakefield. Carey. Bastiat

El capital está puesto ahora como unidad de la producción y circulación, y la plusvalía que genera en un período determinado, por ejemplo en un año, es

$$= \frac{PT}{p + c} = \frac{PT}{R} \text{ o bien } = P \left( \frac{T}{p} - \frac{T}{p} \times \frac{c}{c + p} \right).$$

El capital está realizado ahora no sólo como valor que se reproduce a sí mismo y por tanto se perpetúa, sino como valor que pone valor. A través de la absorción en sí mismo del tiempo de trabajo vivo, por un lado, y del movimiento de la circulación que le es propio (en el cual el movimiento del intercambio resulta puesto como el suyo propio, como proceso inmanente del trabajo objetivado), se comporta consigo mismo como con lo que pone nuevo valor, como productor de valor. El capital se comporta ante la plusvalía como si fuera él su fundamento, como si la hubiera creado. Su movimiento consiste en que, mientras se produce, se comporta a la vez como fundamento de sí mismo en cuanto fundado, en cuanto valor presupuesto, consigo mismo como plusvalía o con la plusvalía como valor puesto por él. En un lapso determinado, lapso puesto como unidad de medida de sus rotaciones porque es la medida natural de su reproducción en la agricultura, el capital produce una plusvalía determinada, no determinada por la plusvalía que aquél pone en *un* proceso

de producción, sino por el número de repeticiones del proceso de producción, o de sus reproducciones en un espacio de tiempo dado. En virtud de que la circulación está inserta en el proceso de reproducción del capital, en el movimiento efectuado por éste fuera del proceso inmediato de producción, la plusvalía ya no *aparece* puesta por su relación simple [632] e inmediata con el trabajo vivo; esta relación se presenta, antes bien, sólo como un momento de su movimiento total. El capital, partiendo de sí mismo como del sujeto activo, del sujeto del proceso –y en la rotación el proceso inmediato de la producción aparece determinado de hecho por su movimiento como capital, independientemente de su relación con el trabajo–, se comporta consigo mismo como valor que se aumenta a sí mismo, esto es, se comporta con la plusvalía como puesta y fundada por él; se vincula como fuente de producción consigo mismo en cuanto producto; como valor productivo, consigo mismo en cuanto valor producido. Por ello, al valor recién producido ya no lo mide por su medida real, la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario, sino que lo mide por sí mismo, por el capital, como supuesto de ese valor. Un capital de un valor determinado produce en un lapso determinado una plusvalía determinada. La plusvalía, medida así por el valor del capital presupuesto –y puesto así el capital como valor que se valoriza a sí mismo– es el *beneficio*; bajo este especie –no æterni sino capitalis–<sup>a</sup> la plusvalía es beneficio, y el capital en sí mismo como capital, como valor que produce y reproduce, se diferencia de sí mismo como beneficio, valor recién producido. El producto del capital es el *beneficio*. Por consiguiente la magnitud de la plusvalía es medida por la magnitud de valor del capital, y la *tasa del beneficio* está por lo tanto determinada por la proporción entre su valor y el valor del capital. Hemos expuesto más arriba una parte muy grande de lo referente a este punto. Pero hay que insertar aquí lo que anticipáramos. En la medida en que el nuevo valor puesto, cuya naturaleza es igual a la del capital, sea incluido en el proceso de producción y se conserve a sí mismo a su vez como capital, el capital mismo habrá crecido y operará ahora como capital de un valor mayor. Después de haber diferenciado al beneficio

<sup>a</sup> [Bajo este] punto de vista –[no] el de lo eterno [sino] el de capital

en cuanto valor recién producido<sup>a</sup>, de sí mismo en cuanto valor presupuesto que se valoriza, y de haber puesto al beneficio como la medida de su valorización, suprime la distinción y pone al beneficio en su identidad consigo mismo como capital que ahora, aumentado por el beneficio, comienza de nuevo el mismo proceso en una escala mayor. Al describir su órbita se amplía él mismo como sujeto de aquélla, con lo cual recorre una órbita que se expande, una espiral.

Las leyes generales expuestas precedentemente se pueden resumir de la siguiente manera; la plusvalía efectiva está determinada por la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario, o por [[la proporción entre]] la parte del capital –la parte de trabajo objetivado– que se intercambia por trabajo vivo y la parte de trabajo objetivado por la cual es sustituida. Pero la plusvalía, bajo la forma del beneficio, se [633] mide por el valor total del capital presupuesto al proceso de producción. La *tasa del beneficio* depende pues –supuestos la misma plusvalía, *la misma proporción de plustrabajo con respecto al trabajo necesario*– de la proporción entre la parte del capital que se intercambia por trabajo vivo y la parte que existe bajo la forma de materias primas y medios de producción. Cuanto menor sea, pues, la parte intercambiada por trabajo vivo, tanto menor será la tasa del beneficio. En la misma proporción, pues, en que en el proceso de producción el capital en cuanto capital ocupe un espacio mayor con relación al trabajo inmediato, cuanto más crezca pues el plusvalor relativo –la fuerza creadora de valor, propia del capital– tanto más *caerá la tasa del beneficio*. Hemos visto que la magnitud del capital ya presupuesto –presupuesto a la reproducción– se expresa específicamente en el crecimiento del capital fixe en cuanto fuerza productiva producida, trabajo objetivado dotado de una apariencia de vida. El total del valor del capital comprometido en la producción se expresará, en cada parte del mismo, como proporción disminuida entre el capital intercambiado por trabajo vivo y la parte del capital existente como valor constante. Tomemos, por vía de ejemplo, el caso de la industria manufacturera. En la misma proporción en que crece el capital fixe, la maquinaria, etc., ha de crecer aquí la parte del capital que existe en materias primas, mien-

<sup>a</sup> “neuproduzierten”; en la ed. 1939, “neureproduzierten” (“recién reproducido”)

tras que mengua la parte intercambiada por trabajo vivo. En relación con la magnitud de valor alcanzada por el capital presupuesto a la producción —y de aquella parte del capital que en la producción actúa como capital— cae pues la tasa del beneficio. Cuanto más amplia sea la existencia conquistada ya por el capital, tanto más exigua será la proporción entre el nuevo valor creado y el valor presupuesto (valor reproducido). *A igual plusvalía, esto es, a igual proporción entre plustrabajo y trabajo necesario*, el beneficio puede por ende ser desigual, y ha de serlo en proporción con la magnitud de los capitales. La tasa del beneficio puede caer aunque aumente la plusvalía real. La tasa del beneficio puede subir aunque decrezca la plusvalía real. Puede ocurrir, en realidad, que crezca el capital y en la misma proporción el beneficio<sup>a</sup>, siempre que la proporción entre la parte del capital presupuesta como valor, existente bajo la forma de materias primas y capital fixe, aumente uniformemente con la parte del capital intercambiada por trabajo vivo. Pero esta proporcionalidad supone un crecimiento del capital sin crecimiento y desarrollo de la fuerza productiva del trabajo. Un supuesto anula el otro. Tal cosa contradice la ley de desarrollo del capital y, especialmente, del desarrollo del capital fixe. Una [634] progresión de tal género sólo puede ocurrir en etapas en las cuales el modo de producción del capital aún no se ha adecuado a este último, o bien en aquellas esferas de la producción donde el capital sólo haya alcanzado formalmente el dominio, como por ejemplo, en la agricultura. Aquí, la fertilidad natural del suelo puede surtir el mismo efecto que un aumento del capital fixe, esto es, hacer que aumente el tiempo de plustrabajo relativo sin que se reduzca el cuanto del trabajo necesario. (Por ejemplo en los *United States*.) El gross profit<sup>b</sup> —es decir la plusvalía considerada al margen de su relación formal, no como proporción sino como simple magnitud de valor sin relación con otra magnitud—, crecerá en promedio *no como la tasa del beneficio, sino como el volumen del capital*. Por tanto, si la tasa del beneficio está en proporción inversa al valor del capital, la *suma del beneficio* estará en relación directa al mismo. Sólo que esta tesis únicamente es verdadera para un estadio restringido alcanzado en

<sup>a</sup> "der Profit"; en la ed. 1939, "die Rate des Profits" ("la tasa del beneficio").  
<sup>b</sup> Beneficio bruto

su desarrollo por la fuerza productiva del capital o del trabajo. Un capital de 100 con un beneficio del 10% rinde una suma de beneficio menor que un capital de 1.000 con un beneficio del 2%. En el primer caso la suma es 10, en el segundo 20, o sea el gross profit del capital grande es el doble del obtenido por el capital 10 veces menor, aunque la tasa del beneficio del menor sea mayor fuera sólo del 1%, la suma del beneficio sería de 10<sup>a</sup>, tanto como para el capital 10 veces menor, porque, en la misma proporción en que su magnitud [se ha modificado], la tasa del beneficio ha disminuido. Si la tasa del beneficio para el capital de 1.000 fuera de sólo 1/2%, la suma del beneficio sería entonces sólo la mitad de la correspondiente al capital menor, sería sólo de 5, porque la tasa del beneficio sería 20 veces menor. Expresado de manera general, pues; si la tasa de beneficio decrece para el capital mayor, pero no en proporción a su magnitud, crecerá el gross profit aunque disminuya la tasa del beneficio. Si la tasa del beneficio disminuye pero en proporción a su magnitud, el gross profit se mantendrá igual al del capital menor; se conservará estacionario. Si decrece la tasa del beneficio en proporción mayor a lo que crece su magnitud, decrecerá el gross profit del capital mayor, comparado con el menor, tanto como decrezca la tasa del beneficio. Es ésta, en todo respecto, la ley más importante de la moderna economía política y la esencial para comprender las relaciones más dificultosas. Es, desde el punto de vista histórico, la ley más importante. Es una ley que, pese a su simplicidad, hasta ahora nunca ha sido comprendida y, menos aun, expresada conscientemente. Como esta disminución de la tasa del beneficio equivale a lo siguiente: 1) a la fuerza productiva ya produ- [635] cida y a la base material que constituye aquélla para la nueva producción; esto presupone, a la vez, un enorme desarrollo de scientific powers; 2) a la reducción de aquella parte del capital ya producido que se intercambia por trabajo inmediato, esto es, a la disminución del trabajo inmediato requerido para la reproducción de un enorme valor que se expresa en una gran masa de productos; gran masa de productos a bajos precios, porque la suma total de los precios es = al capital reproducido + el beneficio; 3) [a] la dimensión del capital

<sup>a</sup> "10"; en el ms. "10%"

en general, también a la parte del mismo que no es capital fixe; o sea un tráfico inmensamente desarrollado, gran número de operaciones de cambio, amplitud del mercado y universalidad del trabajo simultáneo; medios de comunicación, etc.; disponibilidad del necesario fondo de consumo para efectuar este proceso descomunal (los obreros comen, necesitan casas, etc.). Se pone así de manifiesto que la fuerza productiva material ya disponible, ya elaborada, existente bajo la forma de capital fixe —tal como el scientific power, tal como la población, etc., en suma, tal como todas las condiciones de la riqueza, esto es, las condiciones máximas para la reproducción de la riqueza, o sea el rico desarrollo del individuo social—, que el desenvolvimiento de las fuerzas productivas motivado por el capital mismo en su desarrollo histórico, una vez llegado a cierto punto, anula la autovalorización del capital en vez de ponerla. A partir de cierto momento el desenvolvimiento de las fuerzas productivas se vuelve un obstáculo para el capital; por tanto la relación del capital se torna en una barrera para el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo. El capital, es decir el trabajo asalariado, llegado a este punto entra en la misma relación con el desarrollo de la riqueza social y de las fuerzas productivas que el sistema corporativo, la servidumbre de la gleba y la esclavitud, y, en su calidad de traba, se le elimina necesariamente. Con ello se quita la última, figura servil asumida por la actividad humana, la del trabajo asalariado por un lado y el capital por el otro, y este despojamiento mismo es el resultado del modo de producción adecuado al capital; las condiciones materiales y espirituales para la negación del trabajo asalariado y del capital, las cuales son ya la negación de formas precedentes de producción social, son a su vez resultados del proceso de producción característico del capital. En agudas contradicciones, crisis, convulsiones, se expresa la creciente inadecuación del desarrollo productivo de la sociedad a sus relaciones de producción hasta hoy vigentes. La violenta aniquilación de capital, no por circunstancias ajenas al mismo, sino como condición de su autoconservación, es la forma más contundente en que se le da advice to be gone and to give room to a higher state of social production<sup>a</sup>.

<sup>a</sup> [Se le] advierte que se vaya y que deje lugar a un estadio superior de producción social

No se trata solamente del incremento de la scientific power, sino de la medida en que la misma está puesta como capital fixe, del volumen de la amplitud con que está realizada y se ha apoderado de la totalidad de la producción. Se trata asimismo del desarrollo de la población, etc., en suma de todos los momentos de la producción, por cuanto la fuerza productiva del trabajo, así como la aplicación de la maquinaria, está relacionada con la población, cuyo crecimiento es ya, en y para sí, tanto el supuesto como el resultado del incremento que experimentan los valores de uso a reproducir y, por tanto, a consumir. Como esta merma del beneficio equivale a la merma proporcional del trabajo inmediato con respecto a la magnitud del trabajo objetivado que aquél reproduce, y del nuevo que pone, el capital hará todos los esfuerzos para poner coto a la mengua de la proporción entre el trabajo vivo y la magnitud del capital en general, y por tanto también entre la plusvalía, cuando está expresada como beneficio, y el capital presupuesto, by reducing the allotment made to necessary labour and by still more expanding the quantity of surplus labour with regard to the whole labour employed. Hence the highest development of productive power together with the greatest expansion of existing wealth will coincide with depreciation of capital, degradation of the labourer, and a most straightened exhaustion of his vital powers. These contradictions lead to explosions, cataclysms, crises, in which by momentaneous suspension of labour and annihilation of a great portion of capital the latter is violently reduced to the point, where it can go on<sup>a</sup>. Estas contradicciones, of course, tienen como resultado estallidos, crisis, en los que la anulación momentánea de todo trabajo y la destrucción de gran parte del capital lo hacen volver violentamente al punto en el cual is enabled fully employing its productive powers without

<sup>a</sup> Reduciendo la parte que le toca al trabajo necesario y expandiendo aún más la cantidad de plustrabajo con respecto a todo el trabajo empleado. De ahí que el máximo desarrollo de la fuerza productiva, junto con la expansión máxima de la riqueza existente, coincida con la depreciación del capital, la degradación del obrero y la postración más absoluta de sus facultades vitales. Estas contradicciones derivan en estallidos, cataclismos, crisis en las cuales, mediante la suspensión momentánea del trabajo y la aniquilación de una gran parte del capital, se reduce violentamente a este último al punto desde donde pueda proseguir su marcha. [En el manuscrito, la frase en inglés que va desde "These" hasta "go on" está colocada, sin signos de inclusión, sobre la frase siguiente, que es una redacción más o menos diversa de la misma.]

committing suicide. Yet, these regularly recurring catastrophes lead to their repetition on a higher scale, and finally to its violent overthrow<sup>a</sup>. En el movimiento desarrollado del capital existen momentos que detienen ese movimiento mediante otros recursos que las crisis; tal como, por ejemplo, la continua desvalorización de una parte del capital existente: la transformación de una gran parte del capital en capital fixe, el cual no presta servicios como agente de la producción directa; improductivo despilfarro de una gran parte del capital, etc. (El capital, empleado productivamente, siempre se reintegra por partida doble; tal como hemos visto, el poner valor presupone, por parte del capital productivo, un contravalor. El consumo improductivo del capital por un lado lo [637] reintegra, por el otro lo destruye\*. Que, por lo demás, se pueda contener la baja en la tasa del beneficio suprimiendo detracciones al mismo, por ejemplo rebajando los impuestos, disminuyendo la renta del suelo, etc., no es tema que debamos considerar aquí, por mucha que sea su importancia práctica, ya que se trata de partes del beneficio bajo otro nombre y de las que se han apropiado personas que no son el capitalista mismo\*\*. La disminución se contrarresta, asimismo, mediante la creación de nuevas ramas de la producción, en las que se requiere más trabajo inmediato en proporción al capital, o en aquellas donde aún no está desarrollada la fuerza productiva del trabajo, id est, la fuerza productiva del capital.) (También los monopolios.) “Profit is a

\* La misma ley se expresa sencillamente —aunque debe considerarse esta expresión más adelante, en la teoría de la población— como la proporción entre el crecimiento de la población —y particularmente de la parte trabajadora de la misma— y el capital ya presupuesto.

\*\* Forma parte de otra sección, en todo caso, el modo en que esta ley se expresa de manera diferente, en la relación recíproca de los muchos capitales, id est de la competencia. Se la puede enunciar, también, como ley de la acumulación de los capitales; así lo hace, por ejemplo, Fullarton. Nos ocuparemos de ello en la sección siguiente. Es importante llamar la atención sobre el hecho de que en esta ley no se trata simplemente del desarrollo de la power productiva *δυνάμει*, sino a la vez del grado en que esa productiva power actúa como capital, realizándose ante todo y por un lado como capital fixe, y como población por el otro.

<sup>a</sup> Está en condiciones de emplear a cabalidad sus fuerzas productivas sin suicidarse por ello. Con todo, estas catástrofes regularmente recurrentes tienen como resultado su repetición en mayor escala, y por último el derrocamiento violento del capital

term signifying the increase of capital or wealth; so failing to find the laws which govern the rate of profit, is failing to find the laws of the formation of capital”<sup>a</sup> (William Atkinson, *Principles of Political Economy*, etc. Londres, 1840, p. 55.) Pero sin embargo, Atkinson ha failed in understanding even what the rate of profit is<sup>b</sup>. A. Smith explicó la baja de la tasa del beneficio con el incremento del capital, como si se debiera a la competencia de los capitales entre sí<sup>223</sup>. A esto objetó Ricardo que en las diversas ramas de la industria la competencia, por cierto, puede reducir los beneficios a un nivel medio, puede nivelar las tasas, pero no puede abatir esas tasas medias mismas<sup>224</sup>. La tesis de Smith es correcta en cuanto es en la competencia —en la acción de un capital sobre otro capital— donde se realizan por primera vez las leyes inmanentes al capital, sus tendencias. Es falsa, con todo, en el sentido en que él la comprende, como si la competencia impusiera al capital leyes externas, introducidas de afuera, que no serían sus propias leyes. La competencia sólo puede bajar permanentemente y en todas las ramas de la industria, las tasas del beneficio, esto es, sólo puede bajar permanentemente las tasas medias del beneficio, si es concebible y sólo en la medida en que sea concebible una baja general y permanente, una baja que opere como ley, de las tasas del beneficio, *previamente* a la competencia y sin tener que ver con ella. La competencia ejecuta las leyes internas del capital, las impone como leyes obligatorias a cada capital, [638] pero no las crea. Las pone en práctica. Por consiguiente, explicarlas simplemente por la competencia significa admitir que no se las ha comprendido. *Ricardo*, por su parte, dice: “Ninguna acumulación de los capitales puede abatir *permanente*mente los beneficios si una causa igualmente permanente no aumenta los salarios” (p. 92, t. II, París, 1835, traduit de (Constancio)<sup>225</sup>. Esta causa la encuentra Ricardo en la improductividad creciente, relativamente creciente, de la agricultura, en “la creciente dificultad de aumentar la cantidad de las sub[s]istencias”<sup>226</sup>, esto es, en el incremento proporcional del salario, de tal modo que en realidad el salario no obtiene

<sup>a</sup> “Beneficio es un término que significa el aumento del capital o la riqueza; por ende no poder hallar las leyes que rigen la tasa del beneficio, es no poder hallar las leyes de la formación del capital.”<sup>b</sup> No [ha] logrado comprender ni siquiera qué es la tasa del beneficio

más, pero el producto contiene un trabajo mayor; en una palabra, para la producción de los productos agrícolas se requiere una parte mayor de trabajo necesario. Para Ricardo, por consiguiente, a la tasa decreciente del beneficio corresponde un incremento nominal del salario y un crecimiento real de la renta del suelo. Su unilateral manera de concebir las cosas, que toma solamente un caso aislado —por ejemplo que la tasa del beneficio puede disminuir porque el salario momentáneamente aumenta, etc.—; que eleva a ley general una relación histórica tomada de un período de 50 años, relación que en los 50 años siguientes se invierte, y que en general se funda en el desequilibrio histórico entre el desarrollo de la industria y el de la agricultura —en sí y para sí es cómico que Ricardo, Malthus, etc., en su época, cuando la química fisiológica apenas existía aún, hayan formulado leyes generales y eternas para la misma—, esta manera de concebir ricardiana, pues, ha sido atacada desde todos los ángulos, más que otra cosa a partir de la intuición de que era falsa e insatisfactoria; pero, comúnmente, más en su aspecto correcto que en el falso.

“A. Smith thought that accumulation or increase of stock in general lowered the rate of profits in general, on the same principle which make the increase of stock in any particular trade lower the profits of that trade. But such increase of stock in a particular trade means an increase more in proportion than stock is at the same time increased in other trades it is relative.”<sup>a</sup> (P. 9, *An Inquiry into those Principles Respecting the Nature of Demand and the Necessity of Consumption, Lately Advocated by Mr. Malthus*. Londres, 1821.)<sup>227</sup> “La competition among the industrial capitalists puede level<sup>b</sup> los beneficios que se alcen particularmente sobre el nivel, pero no lower this ordinary level”<sup>c</sup>. (Ramsay, IX, 88.)<sup>228</sup> (Ramsay y otros economistas diferencian atinadamente entre el hecho de que la productividad aumente en las

<sup>a</sup> “A. Smith cree que la acumulación o incremento del capital en general baja la tasa del beneficio en general, fundándose en el mismo principio según el cual el incremento de capital en cualquier rama particular baja los beneficios de esa rama. Pero tal incremento de capital en una rama particular significa un aumento *proporcionalmente* mayor que el que se produce al mismo tiempo en otras ramas: es [un incremento] relativo.” En este texto en inglés falta por lo menos la puntuación.- <sup>b</sup> [La] competencia entre los capitalistas industriales [puede] nivelar. . . .- <sup>c</sup> [No] abatir este nivel general

ramas de la industria que producen el capital fixe, y naturalmente los wages,<sup>a</sup> y el hecho de que aumente en otras industrias, por ejemplo en las que producen objetos de lujo. Las últimas no pueden reducir el tiempo de trabajo necesario. Sólo lo pueden hacer mediante el intercambio con productos agrícolas de pueblos extranjeros, y en tal caso es como si hubiera aumentado la productividad dentro de la agricultura. De ahí la importancia del comercio cerealero libre para los capitalistas industriales.) Dice Ricardo (edición inglesa, *On the Principles of Political Economy and Taxation*, 3a. edition, Londres, 1821): “The farmer and manufacturer can no more live without profits, than the labourer without wages”<sup>b</sup> (p.123<sup>c</sup>, l.c.)<sup>229</sup>. “La tendencia a la baja es natural en los beneficios, porque en el desenvolvimiento de la sociedad y de la riqueza, la additional food<sup>d</sup> requiere más y más trabajo. Esta tendencia, esta baja del beneficio es contrarrestada, a intervalos recurrentes, tanto por las mejoras en la maquinaria anexa a la producción de los necessities<sup>e</sup> como por los descubrimientos agronómicos que reducen los costos de producción” (l.c., p. 120-121 f)<sup>230</sup>. Ricardo confunde inmediata y directamente el beneficio con la plusvalía, en absoluto ha establecido esa diferencia. Pero mientras que [la tasa] de la plusvalía está determinada por la proporción entre el plus-trabajo empleado por el capital y el trabajo necesario, la tasa del beneficio no es otra cosa que la proporción entre la plusvalía y el valor total del capital presupuesto por la producción. Su proporción, por consiguiente, disminuye y aumenta conforme a la relación entre la parte del capital intercambiada por trabajo vivo y la que existe en calidad de materia prima y capital fixe. Bajo todas las circunstancias, la plusvalía considerada como beneficio, tiene que expresar una proporción de la ganancia inferior a la proporción real de la plusvalía. Bajo todas las circunstancias, en efecto, el beneficio se mide por el capital total, que siempre es mayor que el empleado en wages e intercambiado por trabajo vivo. Como Ricardo confunde tan simplemente plusvalía y beneficio, y

<sup>a</sup> Salarios [en el sentido, aquí, de medios de subsistencia].- <sup>b</sup> “El agricultor y el manufacturero ya no pueden vivir sin beneficios, al igual que el trabajador no puede hacerlo sin salarios.”- <sup>c</sup> En la ed. 1939, “23” en vez de “123”.- <sup>d</sup> [los] alimentos adicionales.- <sup>e</sup> Artículos de primera necesidad.- <sup>f</sup> En la ed. 1939, “121” en vez de 120-121”



como la plusvalía sólo puede decrecer constantemente —sólo puede decrecer *tendencialmente*— si decrece la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario, o sea el tiempo requerido para la reproducción de la capacidad de trabajo, y esto sólo es posible con la mengua de la fuerza productiva del trabajo, Ricardo supone que la fuerza productiva del trabajo, mientras que aumenta en la industria gracias a la acumulación del capital, decrece en la agricultura. Huyendo de la economía, se refugia en la química orgánica. Hemos [640] demostrado la necesidad de esta tendencia sin tomar en consideración para nada la renta de la tierra, de la misma manera que no habíamos tomado en consideración, por ejemplo, la demanda creciente de trabajo, etc. Cómo se vinculan entre sí la renta de la tierra y el beneficio, es tema a ventilar cuando analicemos la renta misma de la tierra, no aquí. Pero que el postulado fisiológico de Ricardo, expresado como ley general, es falso, lo ha demostrado la química moderna<sup>231</sup>. De ahí que los discípulos de Ricardo, en la medida en que no se limitan a repetirlo maquinalmente, hayan desechado sin inmutarse —al igual que la economía moderna en general— lo que les desagradaba en los principios de su maestro. To drop the problem is their general method of solving it<sup>a</sup>. Otros economistas, como por ejemplo Wakefield, se refugian en el examen del *field of employment*<sup>b</sup> para el capital en expansión. Corresponde esto al análisis de la competencia, y es más bien la *dificultad que el capital encuentra para realizar el beneficio creciente; por tanto, negación de la tendencia inmanente a la baja de la tasa del beneficio*. Sin embargo, para el capital, la necesidad de buscar un field of employment cada vez más amplio es a su vez una consecuencia. No se puede contar a Wakefield y afines entre quienes han planteado el problema mismo. (Es, hasta cierto punto, reproducción de la tesis de Smith.) Entre los economistas más modernos, por último, los armonistas —que encabeza el [[norte]]americano Carey y cuyo ladero más petulante era el francés Bastiat (es, dicho sea de paso, una de las más hermosas ironías de la historia que los freetraders<sup>c</sup> continentales repitan como papagayos al señor Bastiat, quien, por su parte, sacia su sed de sabiduría en el proteccionista Carey), admiten el fact, la tendencia de

<sup>a</sup> Desechar el problema es su método general para resolverlo.- <sup>b</sup> Campo de empleo.- <sup>c</sup> Libremercantilistas

la tasa del beneficio a disminuir a medida que el capital productivo crece. Pero lo explican simplement et bonnement<sup>a</sup> en razón de que aumenta el valor de la tasa del trabajo, o sea de la proporción que del producto total obtiene el obrero, mientras que el capital recibiría como compensación el aumento de los gross profits.<sup>b</sup> Las molestas antítesis o antagonismos en que se mueve la economía clásica, y que Ricardo pone de relieve con científica inclemencia, se deslíen así en well-to-do-harmonies.<sup>c</sup> Con todo, la exposición de Carey parece de algún modo expresión de un pensamiento por lo menos propio. Se remite a una ley que no hemos de considerar sino en la teoría de la competencia, donde ajustaremos cuentas con él. [En cambio] se puede ya liquidar aquí la insulsez de Bastiat, los pulimentados lugares comunes expuestos de manera paradójal y su soberana ausencia de ideas disimulada bajo la lógica formal.\* En la *Gratuité du crédit. Discussion entre M. Fr. Bastiat et M. Proudhon*, París, [641] 1850 (a Proudhon, anotémoslo entre paréntesis, le cabe un papel extremadamente ridículo en esta polémica, donde oculta su impotencia dialéctica bajo una capa de altanería retórica) se afirma en la lettre<sup>d</sup> de Bastiat (dicho sea incidentalmente, el muy honorable con su dialéctica conciliadora transforma, tout bonnement y tout simplement<sup>e</sup>, la ganancia que en base a la simple división del trabajo toca tanto al que construye caminos como al usuario de éstos, en ganancia que corresponde al “camino” mismo, id est al capital)<sup>232</sup>: “A mesure que les capitaux augmentent (et avec eux les produits), la part absolue qui revient au capital augment, et sa part proportionnée diminue. A mesure que les capitaux augmentent (et avec eux les produits), la part proportionnelle et la part absolue du travail augmentent... Puisque le capital voit grossir sa part absolue, encore qu’il ne relève successivement que 1/2, 1/3, 1/4, 1/5 du produit total, le travail, à qui successivement [il] revient 1/2, 2/3, 3/4, 4/5, entre évidemment dans le partage pour une part progressive, dans le sens proportionnel comme dans le sens

\* Se puede insertar aquí una que otra cosa, tomándola del cuaderno III, sobre el contraste entre Carey y Bastiat<sup>233</sup>

<sup>a</sup> Con simplicidad y frescura.- <sup>b</sup> Beneficios brutos.- <sup>c</sup> Prósperas armonías.- <sup>d</sup> Carta.- <sup>e</sup> Lisa y llanamente.-

absolu<sup>a</sup>.” A título de *ilustración* consigna lo siguiente:

Produit total	Part du capital	Part du travail <sup>b</sup>
1 <sup>re</sup> période 1.000	1/2 ou 500	1/2 ou 500
2 <sup>e</sup> 1.800	1/3 ou 600	2/3 ou 1.200
3 <sup>e</sup> 2.800	1/4 ou 700	3/4 ou 2.100
4 <sup>e</sup> 4.000	1/5 ou 800	4/5 ou 3.200

(p. 130, 131)

La misma broma se repite en la p. 288 bajo esta forma: gross profit creciente junto a tasa decreciente del beneficio, pero masa creciente de productos, vendidos a precio inferior; con tal motivo se habla con mucha gravedad de la “loi d’une décroissance indéfinie qui n’arrive jamais à zéro, loi bien connue des mathématiciens”<sup>c</sup> (p. 288). “On voit ici” (¡charlatán de feria!) “un multiplicateur décroître sans cesse, parce que le multiplicande s’accroît toujours”<sup>d</sup> (p. 288, l.c.).

Ricardo había presentado a su Bastiat. Al poner de relieve el incremento del beneficio, en cuanto suma, junto al del capital y pese a la mengua experimentada por la tasa del beneficio —vale decir la entera sabiduría bastiática anticipada— no dejaba de observar que esta progresión sólo “es válida para un período determinado”. Dice textualmente: “Por mucho que pueda disminuir la tasa de los profits of stock<sup>e</sup> a causa de la acumulación del capital en la tierra y de un aumento del salario” (por el cual, nota bene, Ricardo entiende aumento de los costos de producción de los productos de la tierra indispensables para la conservación de la capacidad de trabajo), “la suma total de los profits debe aumentar. Así, suponiendo que repetidas accumulations de [642] 100.000 libras bajan la tasa del beneficio de 20 a 19, 18, 17%, podemos esperar que todo el amount of profits re-

<sup>a</sup> “A medida que los capitales aumentan (y con ellos los productos), aumenta la parte absoluta que toca al capital y disminuye su parte proporcional. A medida que los capitales aumentan (y con ellos los productos), aumentan la parte proporcional y la parte absoluta del trabajo. Como el capital ve acrecentarse su parte absoluta, aunque no obtenga sucesivamente más que 1/2, 1/3, 1/4, 1/5 del producto total, el trabajo, al que corresponden sucesivamente 1/2, 2/3, 3/4, 4/5, evidentemente entra en el reparto con una cuota progresiva, tanto en el sentido proporcional como en el absoluto.” <sup>b</sup> Producto total; parte del capital; parte del trabajo. <sup>c</sup> “Ley de una mengua indefinida que nunca llega a cero, ley bien conocida por los matemáticos.” <sup>d</sup> “Vemos aquí (...) un multiplicador que disminuye sin cesar porque el multiplicando aumenta siempre.” <sup>e</sup> Beneficio del capital

ceived by the successive owners of capital would be always progressive<sup>a</sup>; que sería mayor si el capital fuera de 200.000 libras en vez de 100.000; aun mayor si fuera de 300.000 y así sucesivamente, aunque a una tasa decreciente, with every increase of capital<sup>b</sup>. *Esta progresión, con todo, sólo es válida para un período determinado*: así, 19% sobre 200.000 libras es más que 20 sobre 100.000; 18% sobre 300.000, más que 19% sobre 200.000; pero una vez que se ha acumulado el capital to a large amount<sup>c</sup> y que han disminuido los beneficios, la acumulación ulterior reduce la suma de éstos. Así, si suponemos que la acumulación es de 1.000.000 y los beneficios de 7%, el importe total de los beneficios será de 70.000 libras; ahora bien, si al millón se le hace una addition<sup>d</sup> de 100.000 libras y los beneficios bajan al 6%, los propietarios del stock obtendrán 66.000 libras, o sea 4.000 libras de menos, aunque el amount of capital haya aumentado de 1.000.000 a 1.100.000” (l.c., p. 124, 125)<sup>234</sup>. Esto, naturalmente, no le impide al señor Bastiat el efectuar la operación escolar de aumentar a tal punto un multiplicando que arroje con un multiplicador decreciente un producto creciente, del mismo modo que las leyes de la producción no le impiden al doctor Price el exponer su cálculo del interés compuesto. Como la tasa del beneficio decrece, lo hace con respecto al salario que, por consiguiente, tiene que acrecentarse proporcional y absolutamente. Tal es la conclusión de Bastiat. (Ricardo observó esta tendencia a la caída de la tasa del beneficio paralelamente al aumento del capital, y como él confundía el beneficio con la plusvalía, tuvo que hacer que aumentara el salario para lograr que disminuyera el beneficio. Pero como al propio tiempo vio que en la realidad el salario disminuía más que aumentaba, hizo que creciera su valor —esto es, el cuanto de trabajo necesario— sin que aumentara su valor de uso. De hecho, pues, sólo hizo crecer la renta de la tierra. Bastiat, el armonista, descubre empero que con la acumulación de los capitales el salario crece proporcional y absolutamente.) Supone lo que tendría que demostrar, que la merma en la tasa del beneficio se identifica con el aumento

<sup>a</sup> Monto de los beneficios percibido por los sucesivos propietarios del capital iría siempre en aumento. <sup>b</sup> Con cada aumento del capital. <sup>c</sup> Hasta alcanzar un monto considerable. <sup>d</sup> [Un] agregado

en la tasa del salario, e “ilustra” entonces su supuesto con un ejemplo de cálculo que parece haberlo entretenido en grado sumo\*. Si bien la merma en la tasa del beneficio no expresa otra cosa sino la merma de la proporción en que el capital total necesita trabajo vivo para su propia reproducción, esto es harina de otro costal. El señor Bastiat pasa [643] por alto la pequeña circunstancia de que, en su supuesto, aunque decrece la tasa del beneficio del capital, el capital mismo se acrecienta, el capital presupuesto a la producción. Que el valor del capital no puede crecer sin que éste se apropie de plustrabajo, es algo que el propio señor Bastiat bien podía haber barruntado. Que el mero aumento de los productos no acrece el valor, se lo podían haber mostrado las lamentaciones suscitadas en la historia francesa por las cosechas excesivas. Entonces, el problema giraba sencillamente en torno a investigar el siguiente punto: si la baja en la tasa del beneficio equivalía al aumento de la tasa del trabajo necesario en proporción al plustrabajo<sup>a</sup>, o más bien a la baja de la tasa global del trabajo vivo empleado con relación al capital reproducido. El señor Bastiat, pues, distribuye sencillamente el producto entre el capitalista y los obreros, en lugar de hacerlo entre la materia prima, el instrumento de producción y el trabajo y de preguntarse en qué partes alícuotas se emplea su valor en el intercambio por esas diversas porciones. Evidentemente, la parte del producto intercambiado por materia prima e instrumento de producción no le concierne en nada a los obreros. Los que éstos comparten con el capital, en cuanto salario y beneficio, no es otra cosa sino el nuevo trabajo vivo agregado. Pero lo que más inquieta a Bastiat es quién engulle entonces el producto aumentado. Como el capitalista se zampa una parte relativamente menor, ¿no habrá de devorar el obrero una relativamente mayor? Particularmente en Francia —cuya producción total da para comer muchísimo, cuando menos en la fantasía de Bastiat— el señor Bastiat podría convencerse de que en torno al capital

\* *Pasaje tachado*: “Por cierto, si la tasa del beneficio decrece, tiene que decrecer con relación a algo, y ese algo es el capital mismo”

<sup>a</sup> “der Rate der notwendigen Arbeit im Verhältnis zur Surplusarbeit” en el ms. y en ed. 1939, “der Rate der Surplusarbeit im Verhältnis zur notwendigen Arbeit” (“de la tasa del plustrabajo en proporción al trabajo necesario”)

pulula una masa de cuerpos parásitos que, con uno u otro título, absorbe una parte tan grande de la producción global que a los obreros no se les puede hacer el campo orégano. Que, por lo demás, con la producción en gran escala debe aumentar la masa total del trabajo empleado, aunque decrezca la proporción entre trabajo empleado y capital, resulta claro, como lo es, que con ello nada obsta para que, con el aumento del capital, una población obrera aumentada requiera una mayor masa de productos. Por lo demás Bastiat, en cuyo armónico cerebro todos los gatos son pardos (véase más arriba, salario)<sup>235</sup>, confunde la disminución del interés con el aumento del salario, ya que aquélla equivale, antes bien, a un aumento del beneficio industrial, no afecta en nada a los obreros, sino sólo a la proporción en que diversas especies de capitalistas se reparten el beneficio total.

Capital y rédito (beneficio). Producción y distribución. Simondí. — Costos de producción desde el punto de vista del capital. Beneficio, ídem [desde el punto de vista del capital]. — Desigualdad de los beneficios. Nivelación y tasas generales del beneficio. — Transformación de la plusvalía en beneficio. Leyes

[644]

Retournons à nos moutons<sup>a</sup> 236. El producto del capital es pues el beneficio. Por cuanto se relaciona consigo mismo en calidad de beneficio, se relaciona consigo mismo en calidad de *fuerza de la producción del valor, y la tasa del beneficio expresa la proporción en que ha aumentado su propio valor*. Pero el capitalista no es solamente capital. Tiene que vivir, y como no vive del trabajo [propio], que vivir del beneficio, esto es, del trabajo ajeno que se ha apropiado. El capital, en cuanto fuerza de la riqueza, está puesto de esta suerte. El capital —ya que se ha incorporado la productividad como cualidad inmanente— se relaciona con el beneficio en cuanto *rédito*. Puede consumir una parte de éste (aparentemente el todo, pero ya veremos que esto es falso) sin cesar de ser capital. Tras el consumo de este fruto, el capital puede dar nuevos frutos. Puede representar la riqueza que es disfrute sin dejar de representar la forma universal de la riqueza, lo que

<sup>a</sup> Volvamos a nuestros carneros (o sea, retomemos nuestro tema)

le era imposible al dinero en la circulación simple. Para seguir siendo *forma universal* de la riqueza *el dinero tenía que abstenerse*, o si se consumía [cambiándose] por riqueza real, disfrutes, cesaba de ser la forma universal de la riqueza. De este modo, el beneficio se presenta como *forma de distribución*, al igual que el salario. Pero como el capital sólo puede crecer por reconversión del beneficio en capital —en pluscapital—, el beneficio es igualmente *forma de producción para el capital*; exactamente al igual que el salario desde el punto de vista del capital es meramente una *relación de producción*, y desde el punto de vista del obrero relación de distribución. Vemos aquí cómo las relaciones de distribución mismas son producidas por las relaciones de producción y representan a éstas d'un autre point de vue<sup>a</sup>. Vemos, además, cómo la relación de la producción con el consumo es puesta por la producción misma. Absurdo común a todos los economistas burgueses, como también por ejemplo John Stuart Mill: al tener por eternas las relaciones burguesas de producción pero por históricas sus formas de distribución, muestra que no entiende ni las unas ni las otras. Respecto al intercambio simple observa acertadamente *Sismondi*: “Un échange presupone siempre dos valores; cada uno de ellos puede tener un destino diferente, pero la *cualidad de capital y rédito* no se desprende del objeto intercambiado, sino que se une a la persona que es su propietaria” (*Sismondi*, VI)<sup>237</sup>. Por ello, no es posible explicar el rédito si partimos de las simples relaciones de intercambio. La cualidad que tiene un valor mantenido en el intercambio de representar capital o rédito, está determinada por relaciones que están más allá del intercambio simple. Es necio, pues, querer reducir estas complejas formas a aquellas simples relaciones de cambio, tal como lo hacen los armónicos freetraders. Desde el punto de vista del échange simple, y considerando la acumulación como mera acumulación de dinero (valor de cambio), el beneficio y el rédito del capital son imposibles. “Si los ricos gastaran en productos de lujo la riqueza acumulada —y sólo pueden adquirir mercancías por échange—, pronto estaría agotado su fonds. . . Pero en el orden social la riqueza ha adquirido la cualidad de reproducirse mediante el trabajo ajeno. . . La riqueza, como el trabajo

[645]

<sup>a</sup> Desde otro punto de vista

y mediante el trabajo, produce un fruto anual que se puede destruir cada año sin que por ello el rico se vuelva más pobre. El fruto es el rédito, que se origina del capital” (*Sismondi*, IV)<sup>238</sup>. Si el beneficio aparece así como resultado del capital, también aparece, por otra parte, como supuesto de la formación de capital. Y de este modo está nuevamente puesto el movimiento cíclico en el cual el resultado se presenta como supuesto. “De este modo parte del rédito se transforma en capital, en un valor permanente que se reproduce, que ya no desaparece; este valor se escinde de la mercancía que lo ha creado; al igual que una cualidad metafísica, insustancial, permanece siempre en posesión del mismo cultivateur” (capitalista), “para el cual reviste diversas formas” (*Sismondi*, VI)<sup>239</sup>.

Como el capital está puesto en cuanto creador de beneficio, en cuanto fuente de la riqueza, independientemente del trabajo, se supone que todas las partes del capital son uniformemente productivas. Así como la plusvalía en términos de beneficio se mide con respecto al valor total del capital, la misma se presenta como si fuera producida uniformemente por las diversas partes componentes de aquél. Por consiguiente la parte circulante del capital (la parte que se compone de materias primas y medios de subsistencia) no produce entonces más beneficio que el componente constituido por el capital fixe, es decir que el beneficio se refiere uniformemente a esos componentes según la magnitud de los mismos.

Como el beneficio del capital sólo se realiza en el precio que se paga por éste, que se paga por el valor de uso creado por el capital, el beneficio estará determinado pues por el excedente del precio recibido con respecto al precio que cubre los desembolsos. Como además esta realización únicamente se efectúa en el intercambio, para cada capital individual el beneficio no estará limitado necesariamente por su plusvalía, por el plustrabajo contenido en él, sino que estará en relación con el excedente del precio que obtiene el capital en el intercambio. Puede intercambiar por más que su equivalente, y de ahí que el beneficio sea mayor que su plusvalía. Este puede ser el caso únicamente en la medida en que el otro sujeto del intercambio no reciba un equivalente. El plusvalor total, al igual que el beneficio total —que no es más que la plusvalía misma calculada de diversa manera—, nunca puede aumentar ni disminuir en virtud de esta operación; él

[646]

mismo no se modifica por ella, sino sólo su distribución entre los diversos capitales. Sin embargo estas consideraciones corresponden hacerlas sólo cuando consideramos la pluralidad de capitales, no aquí, todavía. Frente al beneficio, el valor del capital presupuesto en la producción se presenta como *adelantos; costos de producción* que el producto debe reintegrar. Luego de la detracción de aquella parte del precio que los reintegra, el excedente constituye el beneficio. Como el plus-trabajo —el beneficio y el interés, no siendo ambos otra cosa que partes de aquél— nada le cuesta al capital, o sea no se incluye entre los valores adelantados por éste, no figurará ese plus-trabajo —que está incluido en los costos de producción del producto y que constituye la fuente de la plusvalía, y por tanto la del beneficio— entre los costos de producción del capital. Estos equivalen tan sólo a los valores realmente adelantados por el capital, no al plusvalor del cual éste se apropia en la producción y que realiza en la circulación. Los costos de producción desde el punto de vista del capital no son pues los reales costos de producción, ya que *al capital* nada le cuesta el plus-trabajo. El excedente en el precio del producto sobre el precio de los costos de producción, le da el beneficio. Por ende puede existir beneficio para el capital sin que se realicen sus reales costos de producción, esto es, todo el plus-trabajo puesto en obra por aquél. El beneficio —el excedente por encima de los adelantos que el capital ha efectuado— puede ser menor que la plusvalía, o sea, que el excedente, obtenido por el capital, de trabajo vivo por encima del trabajo objetivado que aquél ha intercambiado por la capacidad de trabajo. Debido a la separación entre interés y beneficio —de la que nos ocuparemos de inmediato— también para el propio capital productivo una parte del plusvalor es puesta como costo de producción. La confusión de los *costos de producción*, desde el punto de vista del capital, con el cuanto de trabajo —plus-trabajo incluido— objetivado en el producto del capital, ha hecho decir que “el beneficio no [647] está incluido en el natural price<sup>a</sup>”<sup>240</sup>. Sería “absurd denominar excess o profit a part of the expenditure”<sup>b</sup> (*Torrens*, IX, 30)<sup>241</sup>. Esto da por resultado, en el caso, una enorme confusión; o no realizar el beneficio en el intercambio,

<sup>a</sup> Precio natural.- <sup>b</sup> [Sería] “absurdo [denominar] excedente [o] beneficio una parte del desembolso”

sino hacerlo surgir del mismo (lo que sólo relativamente puede ser el caso, si uno de los sujetos del intercambio no obtiene su equivalente) o atribuir al capital una fuerza mágica que crea algo de la nada. Por cuanto el valor puesto en el proceso de producción realiza su precio en el intercambio, el precio del producto aparecerá determinado in fact por la suma de dinero que expresa un equivalente de la cantidad total de trabajo contenida en la materia prima, la maquinaria, el salario y el plus-trabajo impago. El precio aún aparece aquí, pues, sólo como cambio de forma del valor; el valor expresado en dinero; pero la magnitud de ese precio está presupuesta en el proceso de producción del capital. El capital aparece con ello *determinando el precio*, de tal modo que el precio está determinado por los adelantos efectuados por el capital + el plus-trabajo realizado por él en el producto. Más adelante veremos cómo, a la inversa, el precio se presenta como *determinante del beneficio*. Y si aquí los costos de producción *reales* globales se presentan como *determinantes del precio*, el precio aparecerá más abajo como determinante de los costos de producción. Para imponerle al capital sus leyes inmanentes a título de necesidad externa, la competencia aparentemente las invierte. *Las trastoca*.

Repitémoslo una vez más: el beneficio del capital no depende de su magnitud, sino, a magnitudes iguales, de la proporción entre los componentes (la parte constante y la variable); luego, de la productividad del trabajo (la cual, empero, se expresa en aquella primera proporción, puesto que a igual productividad el mismo capital no puede elaborar en el mismo tiempo con la misma porción de trabajo vivo el mismo material); del tiempo de rotación, que está determinado por las diferentes proporciones entre el capital fijo y el circulante, por la diversa durabilidad del capital fijo, etc., etc. (véase arriba). La desigualdad del beneficio en diversas ramas de la industria para capitales de igual magnitud, id est la desigualdad de las tasas del beneficio, es condición y supuesto para las compensaciones que opera la competencia.

En la medida en que el capital obtiene, adquiere materia prima, instrumento y trabajo a través del intercambio, sus elementos mismos existen ya bajo la forma de precios, están puestos ya como precios, presupuestos a él. Confrontar el precio de mercado de su producto con los precios de sus elementos se vuelve entonces decisivo para el capital. Pero

esto no debe tener cabida sino en el capítulo de la competencia.

De modo que la plusvalía, puesta por el capital en un tiempo dado de rotación, adquiere la forma del *beneficio* en [648] tanto se la mide con respecto al valor total del capital presupuesto a la producción. Mientras que la plusvalía se mide directamente por el plustiempos de trabajo que el capital gana en el intercambio con el trabajo vivo. El beneficio es nada más que otra forma, más desarrollada –en el sentido del capital–, de la plusvalía. Aquí únicamente<sup>a</sup> se considera la plusvalía en cuanto obtenida en el proceso de producción a cambio del capital mismo, no a cambio del trabajo. El capital en cuanto capital, en cuanto valor presupuesto, se presenta por ende relacionándose consigo mismo –a través de la mediación de su propio proceso– en cuanto valor puesto, producido, y el valor puesto por él se llama *beneficio*.

Las dos leyes inmediatas que aparecen ante nosotros en esta transformación de la plusvalía en beneficio, son las que siguen: 1) *Expresada como beneficio, la plusvalía se presenta siempre como una proporción menor al monto real de la plusvalía en su realidad inmediata*. Efectivamente, en vez de que se le mida con respecto a una parte del capital, la intercambiada por trabajo vivo (una proporción que se expresa como la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario)<sup>b</sup>, se le mide con respecto al total. Sea cual fuere la plusvalía que pone un capital  $a$  y sea cual fuere la proporción en  $a$  entre  $c$  y  $v$ , entre la parte constante y la parte variable del capital, la plusvalía  $p$  tiene que aparecer menor si se le mide con respecto a  $c + v$  que si se lo hace con respecto a su medida real,  $v$ . El beneficio o –considerándolo no en cuanto suma absoluta, sino, tal como suele ocurrir, en cuanto proporción (la tasa del beneficio es el beneficio expresado como la proporción según la cual el capital ha puesto plusvalía)– la tasa del beneficio no expresa nunca la tasa real según la cual el capital explota al trabajo, sino una proporción siempre menor, y cuanto más falsa sea la proporción que expresa aquella tasa tanto mayor será el capital. La tasa del beneficio, entonces, sólo podría expresar la real tasa de la plusvalía si el capital entero se intercambiara nada más que

<sup>a</sup> “Nur noch”; en la ed. 1939, “nicht mehr” (“ya no”).- <sup>b</sup> En el ms. y la ed. 1939, los términos de esta relación aparecen invertidos

por salario, si todo el capital se intercambiara por trabajo vivo, o sea si existiera meramente como medios de subsistencia y no sólo no existiera en la forma de materia prima ya producida (tal como ocurre en la industria extractiva), es decir si no sólo la materia prima fuera = 0, sino si también los medios de producción, ya en la forma de instrumentos o en la de capital fixe desarrollado, fueran = 0. Este último caso no puede darse sobre la base del modo de producción correspondiente al capital. Si  $a = c + v$ , cualquiera que sea la magnitud de  $p$ , tendremos:  $\frac{c + v}{p} < \frac{v^a}{p}$

2) La segunda gran ley es que, en la medida en que el [649] capital se ha apropiado ya del trabajo vivo bajo la forma de trabajo objetivado, en la medida pues en que el trabajo ya está capitalizado y por tanto actúa también de manera creciente en el proceso de producción bajo la forma de capital fixe, o en la medida en que crece la fuerza productiva del trabajo, decrece la tasa del beneficio. El incremento de la fuerza productiva es equivalente a) al incremento de la plusvalía relativa o al tiempo relativo de plustrabajo que el trabajador entrega al capital; b) a la mengua de trabajo necesario para la reproducción de la capacidad de trabajo; c) a la merma de la parte del capital que se cambia por trabajo vivo, con respecto a las partes del mismo que participan en el proceso de producción en calidad de trabajo objetivado y valor presupuesto. La tasa del beneficio, por ende, está en proporción inversa al incremento de la plusvalía relativa o del plustrabajo relativo, al desarrollo de las fuerzas productivas y, asimismo, a la magnitud del capital empleado en la producción como capital [constante]. En otras palabras, la segunda ley es la *tendencia de la tasa del beneficio a descender* con el desarrollo del capital, tanto con el desarrollo de su fuerza productiva como con el del volumen en que éste se ha puesto a sí mismo en calidad de valor objetivado, del volumen en que tanto el trabajo como la fuerza productiva están capitalizados.

Otras causas que ocasionalmente podrían incidir sobre la tasa del beneficio, que podrían hacerla descender por perio-

<sup>a</sup> En el manuscrito esta última fórmula aparece tachada; la correcta sería  $\frac{p}{c + v} < \frac{p}{v}$

dos más prolongados o más breves, no corresponden a este lugar. Es completamente cierto que, considerando al proceso de producción en su conjunto, el capital que opera como materia prima y capital fixe no sólo es trabajo objetivado, sino que tiene que ser reproducido de nuevo por el trabajo y, precisamente, reproducido de manera continua. Su existencia —el volumen que ha alcanzado ésta— supone por lo tanto cierto volumen de la población laboriosa, una gran población, que es en y para sí condición de toda fuerza productiva. Pero esta reproducción se opera en todas partes bajo el supuesto de la acción del capital fixe y la materia prima y el scientific power, tanto en cuanto tales como en su calidad de elementos asimilados a la producción e incluso ya realizados en ella. Este punto sólo ha de desarrollarse más detenidamente cuando consideremos el tema de la acumulación.

Es claro, además, que aunque decrezca la parte del capital que se intercambia por trabajo vivo, considerándola en proporción al capital total, la masa total del trabajo vivo utilizado puede aumentar o permanecer estacionaria si el capital crece en la misma o mayor proporción. La población puede, por consiguiente, aumentar continuamente en proporción al decrecimiento del trabajo necesario. Si el capital  $a$  gasta [650]  $1/2$  en  $c$  y  $1/2$  en  $v$ , mientras que el capital  $a'$  gasta  $3/4$  en  $c$  y  $1/4$  en  $v$ , el capital  $a'$  podría aplicar  $2/4$  de  $v$  y  $6/4$  de  $c$ . Pero si originariamente era  $= 3/4$  de  $c + 1/4$  de  $v$ , ahora será  $= 6/4$  de  $c + 2/4$  de  $v$ , o sea que habrá crecido en  $4/4$ , esto es, se habrá duplicado. Con todo, hemos de investigar con más detalle esta relación también en la teoría de la acumulación y en la de la población. En general, no debemos dejar que las conclusiones derivadas de estas leyes y las cavilaciones al respecto nos induzcan a error.

La tasa del beneficio, pues, no está determinada sólo por la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario, o la proporción según la cual el trabajo objetivado se intercambia por trabajo vivo, sino por la proporción que en general media entre el trabajo vivo empleado y el trabajo objetivado; entre la parte del capital que en general se intercambia por trabajo vivo, y la parte que interviene en calidad de trabajo objetivado en el proceso de producción. Esta parte, empero, decrece en la misma proporción en que aumenta el plustrabajo con respecto al trabajo necesario.

*Plusvalía* es igual a proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario

(Como el obrero tiene que reproducir la parte del capital que se intercambia por su capacidad de trabajo, al igual que las demás partes del capital, la proporción en que el capitalista, en el intercambio por capacidad de trabajo, obtiene su ganancia, aparece como determinada por la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario<sup>a</sup>. Originariamente las cosas se presentaban de tal manera como si el trabajo necesario sólo reintegrara los gastos. Pero como el obrero no gasta nada salvo el trabajo mismo —tal como se aprecia a las claras en la reproducción—, se puede expresar simplemente la proporción de la plusvalía como la que media entre el plustrabajo y el trabajo necesario<sup>a</sup>.)

*Valor del capital fixe y su fuerza productiva.* Durabilidad del capital fixe, ídem [que su fuerza productiva]. — Las fuerzas sociales, la división del trabajo, etc., nada le *cuestan* al capital. — Diferencia de las máquinas a este respecto (*economía* de los capitalistas en el empleo de maquinaria). — Beneficio y plusvalía

[651]

[[Con respecto al capital fixe —y a la durabilidad como condición, no extrínseca, del mismo— resta aún señalar: en la medida en que el instrumento de producción mismo es valor, trabajo objetivado, *no aporta en cuanto fuerza productiva*. Si una máquina cuya fabricación insumió 100 jornadas laborales, solamente remplazara 100 jornadas, en modo alguno contribuiría a aumentar la fuerza productiva del trabajo y de ninguna manera reduciría el costo del producto. Cuanto más duradera sea la máquina, tantas más veces se podrá crear con ella la misma cantidad de producto o tantas más veces se podrá renovar el capital circulante, repetir su reproducción, y tanto menor será la contribución de valor (necesaria para la compensación del déchet, del wear and tear<sup>b</sup> de la máquina); esto es, tanto más se reducirá el precio del producto y su correspondiente costo de producción. Con todo, aún no debe-

<sup>a</sup> En el manuscrito, los términos de esta relación aparecen invertidos. — <sup>b</sup> Desgaste, deterioro

mos introducir en esta parte del análisis la relación de precios. El abatimiento del precio como condición para la conquista del mercado no tiene cabida sino en la competencia. Por tanto, debemos desarrollar el problema de otra manera. Si el capital pudiera obtener sin costos el instrumento de producción, por 0, ¿qué consecuencias tendría ello? Lo mismo que si los costos de circulación fueran = 0. Significaría esto que el trabajo necesario para la conservación de la capacidad de trabajo se reduciría y que, de este modo, [aumentaría] el plustrabajo, id est la plusvalía, sin que al capital ello le costara ni lo mínimo. La división y la combinación del trabajo dentro del proceso de producción constituyen justamente tal tipo de aumento de la fuerza productiva, una maquinaria que al capital nada le cuesta. Ese aumento supone, empero, trabajos en gran escala, id est, desarrollo del capital y el trabajo asalariado. Otra fuerza productiva que nada le cuesta es la scientific power. (Ni qué decir tiene que siempre debe pagar cierta contribución para los curas, maestros y sabios, sea grande o pequeña la scientific power que desarrollen.) Pero el capital sólo puede apropiarse de esta última mediante el empleo de la maquinaria (también en el proceso químico, en parte). El incremento de la población, es una de tales fuerzas productivas que no le cuestan nada. En suma, todas las fuerzas sociales que se desarrollan con el aumento de la población y el desenvolvimiento histórico de la sociedad, nada le cuestan. Pero en la medida en que esas fuerzas, para que sea posible su empleo en el proceso inmediato de la producción, requieren un sustrato producido por el trabajo, esto es, existente bajo la forma de trabajo objetivado, o sea en la medida en que ellas mismas son valores, el capital sólo puede apropiárselas por medio de equivalentes. Well. El capital fixe cuya utilización costara más que la de trabajo vivo, es decir que requiriera para su producción o conservación más trabajo vivo que el que sustituía, sería un nuisance<sup>a</sup>. La maquinaria que no costara nada, sino que sólo requiriera su apropiación por el capitalista, poseería el máximo de valor para el capital. De la simple proposición según la cual si el valor de la maquinaria fuera = 0, sería la más valiosa para el capital, se desprende que toda reducción de su

[652]

costo es una ganancia para aquél. *Mientras que por una parte el capital tiende a aumentar el valor total del capital fixe, simultáneamente [tiende] a reducir el valor de cada parte alícuota del mismo.* En la medida en que el capital fixe ingresa como valor en la circulación, cesa de operar como valor de uso en el proceso de producción. Su valor de uso consiste precisamente en el aumento de la fuerza productiva del trabajo, la reducción del trabajo necesario, el incremento del plustrabajo relativo y por tanto del plusvalor. En la medida en que entra en la circulación su valor sólo es reintegrado, no aumentado. El producto, por el contrario, el capital circulante, es el portador del plusvalor, que sólo se realiza cuando aquél pasa del proceso de producción a la circulación. Si la máquina durara eternamente, si no estuviera compuesta ella misma de material perecedero que tiene que ser reproducido (dejando completamente de lado el invento de máquinas perfeccionadas, que les hagan perder a aquella máquina su carácter de tal), si fuera un perpetuum mobile<sup>a</sup>, correspondería de la manera más plena a su concepto. No sería necesario reintegrar su valor, pues éste perduraría en una materialidad indestructible. Dado que sólo se emplea capital fixe en la medida en que éste es menor como valor que como capacidad de poner valor, el plusvalor realizado en el capital circulante aunque el capital fixe mismo nunca entrara como valor en la circulación— pronto reemplazaría los avances<sup>b</sup> y de este modo actuaría como capaz de poner valor luego de que sus costos, al igual que [los] del plustrabajo que se ha apropiado, fueran = 0 para el capitalista. Continuaría operando como fuerza productiva del trabajo y al propio tiempo sería dinero en el tercer significado, de valor constante que es para sí mismo. Supongamos un capital de 1.000 libras. Digamos que un quinto<sup>c</sup> es maquinaria y que el plusvalor total es = 50. El valor de la maquinaria, por ende, es de 200. Tras una cuádruple rotación, la maquinaria estaría paga. Y fuera de ello, del hecho de que el capital continuara poseyendo en la maquinaria trabajo objetivado por 200, a la quinta rotación sería lo mismo que si un capital que sólo costara 800 rindiera 50; o

<sup>a</sup> Perjuicio, estorbo

<sup>a</sup> Movimiento continuo.- <sup>b</sup> Anticipos.- <sup>c</sup> "ein Fünftel", en la ed. 1939, "ein Viertel" ("un cuarto")



sea,  $6 \frac{1}{4}\%$  en vez de  $5\%$ . Tan pronto como el capital fixe [653] entra como valor en la circulación, desaparece su valor de uso para el proceso de valorización del capital, o bien sólo entra en la circulación cuando tal proceso cesa. Por consiguiente cuanto más duradero, cuanto menos requiera reparaciones, una reproducción total o parcial, cuanto más prolongado sea su tiempo de circulación, tanto más operará como fuerza productiva del trabajo, como capital; esto es, como trabajo objetivado que pone plustrabajo. En cuanto momento de valor del capital fixe, su duración, idéntica a la del tiempo de circulación de su valor, o a la del tiempo requerido para su reproducción, se deriva del concepto de capital fixe. (Que en sí y para sí, considerándola sólo desde el punto de vista *material*, esa duración está implícita en el concepto de medio de producción, no requiere esclarecimiento alguno.) La tasa de la plusvalía está determinada simplemente por la proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario; la tasa del beneficio, por la proporción, no entre el plustrabajo y el trabajo necesario, sino entre la parte del capital intercambiado por trabajo vivo y el capital total que interviene en la producción.]]

Dicho concretamente, el beneficio —tal como aquí aún lo consideramos, es decir, como beneficio *del* capital, no de un capital individual a expensas de otro; sino como *beneficio de la clase capitalista*—, nunca puede ser mayor que la suma de la plusvalía. Como suma, el beneficio es la suma de la plusvalía, pero es esta misma suma de valor en cuanto proporción con respecto al valor total del capital, y no con respecto a la parte del mismo cuyo valor realmente crece, o sea con respecto a la parte que se intercambia por trabajo vivo. *En su forma inmediata el beneficio no es sino la suma de la plusvalía expresada como proporción con respecto al valor total del capital.*

Maquinaria y plustrabajo. Recapitulación de la teoría de la plusvalía en general

La transformación de la plusvalía en beneficio, esta modalidad de cálculo de la plusvalía por el capital, por más que se funde en una ilusión sobre la naturaleza de la plusvalía, o

más bien vele esa naturaleza, es necesaria desde el punto de vista del capital.\*

La reducción del trabajo necesario en proporción al plustrabajo [654] se expresa, considerando la jornada de un solo obrero, en que el capital se apropia de una parte mayor de la jornada laboral. El trabajo vivo empleado sigue siendo el mismo. Supongamos que merced al aumento de la fuerza productiva —por ejemplo a consecuencia del empleo de maquinaria—, de 6 obreros cada uno de los cuales trabaja 6 días en la semana, 3 se vuelven superfluos. Si los 6 trabajadores mismos fueran los dueños de la maquinaria, cada uno de ellos trabajaría sólo media jornada. Ahora, en cambio, 3 continúan trabajando una jornada entera cada día de la semana. Si el capital continuara empleando a los 6, cada uno trabajaría sólo media jornada, pero sin ejecutar plustrabajo. En el supuesto de que antes el trabajo necesario ascendía a 10 horas diarias y el plustrabajo a 2, el plustrabajo total de los 6 obreros ascendería diariamente a  $2 \times 6$ , igual a una jornada, y en la semana sería igual a 6 jornadas = 72. Cada uno trabajaría de balde un día por semana. O bien sería lo mismo que si el sexto obrero hubiera trabajado gratuitamente toda la semana. Los 5 obreros representarían trabajo necesario, y si fuera posible reducirlos a 4 y que el otro obrero siguiera trabajando de balde, la plusvalía relativa habría aumentado. Antes era =  $1 : 6$ , y ahora sería como  $1 : 5$ . *Por consiguiente, la ley anterior: aumentar el número de las horas de plustrabajo, recibe aquí la forma: reducir el número de los obreros necesarios.* Si fuera posible para el mismo capital utilizar a los 6 obreros según esta nueva tasa, la plusvalía habría aumentado no sólo en términos relativos, sino absolutos. El tiempo de plustrabajo ascendería a  $14 \frac{2}{5}$ .  $2 \frac{2}{5}$  horas por 6 obreros desde luego que es más que  $2 \frac{2}{5}$  por 5.

\* Es fácil imaginar que la máquina en cuanto tal, por el hecho de operar como fuerza productiva del trabajo, pone valor. Pero si la máquina no requiriera trabajo alguno, podría acrecentar el valor de uso; en cambio el valor de cambio que creara nunca sería mayor que sus propios costos de producción, que su propio valor, que el trabajo objetivado en ella. No por remplazar trabajo, la máquina crea valor, sino únicamente en la medida en que es un medio para aumentar el plustrabajo, y éste es a la vez tanto la medida como la sustancia de la plusvalía puesta con el auxilio de la máquina, o sea, sólo y absolutamente con el auxilio del trabajo.

Considerando la plusvalía absoluta, ésta aparece determinada por la prolongación absoluta de la jornada laboral más allá del tiempo de trabajo necesario. El tiempo de trabajo necesario trabaja para el mero valor de uso, para la subsistencia. El día de plustrabajo es trabajo para el valor de cambio, para la riqueza. Es el primer momento<sup>a</sup> del trabajo industrial. El límite natural está puesto —suponiendo que existan las condiciones de trabajo, la materia prima y el instrumento de trabajo, o una de ambas, según el trabajo sea puramente extractivo o bien formativo, según aisle simplemente el valor de uso del globo terrestre o le dé forma—, el límite natural, decíamos, está puesto por la cantidad de jornadas laborales simultáneas o de la capacidad viva de trabajo, [655] id est por la población trabajadora. En este nivel la diferencia entre la producción del capital y precedentes estadios de la producción es únicamente formal. El robo de seres humanos, la esclavitud, la trata de esclavos y el trabajo forzado de los mismos, [en suma] la multiplicación de estas máquinas laborantes, de estas máquinas que producen surplusproduce<sup>b</sup> está puesta aquí directamente por la violencia, mientras que en el capital se halla medida por el cambio.

Los valores de uso aumentan aquí en la misma proporción simple que los valores de cambio y, por ende, esta forma del plustrabajo se presenta tanto en los modos de producción de la esclavitud, servidumbre de la gleba, etc., en los cuales la cuestión principal y predominante es el valor de uso, como en el modo de producción del capital, orientado directamente hacia el valor de cambio y sólo indirectamente hacia el valor de uso. Ese valor de uso, como es el caso por ejemplo de la construcción de las pirámides egipcias y, en suma, de los trabajos suntuarios de carácter religioso que se imponían a la masa de la nación en Egipto, India, etc., puede estar orientado a lo puramente fantástico, o, como ocurría con los antiguos etruscos, por ejemplo, a lo inmediatamente utilitario.

El carácter industrial distintivamente histórico del modo de producción fundado sobre el capital, empero, se presenta de

<sup>a</sup> Traducimos “das Moment” como “momento”, aunque aquí resulte francamente anfibológico, para conservar la utilización hegeliana del concepto que hace Marx. El término “momento” es tomado de la mecánica y no tiene el sentido temporal, de instante. Hace referencia al “elemento decisivo” o fundamental de una situación o de un proceso. <sup>b</sup> Plusproducto.

manera inmediata en la segunda forma de la plusvalía, [o sea] en cuanto plusvalía relativa, forma que aparece como desarrollo de la fuerza productiva de los obreros; *con respecto a la jornada laboral como reducción del tiempo de trabajo necesario*, y con respecto a la población *como reducción de la población trabajadora necesaria* (ésta es la forma antitética).

A la primera forma corresponden la violenta transformación de la mayor parte de la población en asalariados y la disciplina, que convierte su existencia en la de meros obreros. A lo largo de 150 años, por ejemplo, a partir de Enrique VII, en los anales de la legislación inglesa figuran, escritas con sangre, medidas coercitivas que se aplicaban para transformar en asalariados libres a la masa de la población, ahora libre y desposeída. La supresión de las mesnadas, la confiscación de los bienes eclesiásticos, la abolición de las gildas y confiscación de su propiedad, el desalojo violento de la población rural para transformar las tierras labrantías en pasturas, enclosures of commons<sup>a</sup>, etc., habían puesto a los trabajadores como mera capacidad de trabajo. Pero éstos, of course<sup>b</sup>, preferían el vagabundaje, la mendicidad, etc., al trabajo asalariado y en un principio hubo que acostumbrarlos al mismo por la fuerza. Esto se repite análogamente con la introducción de la gran industria, de las fábricas movidas por máquinas. Cfr. Owen<sup>242</sup>.

Tan sólo en cierto estadio del desarrollo del capital *el intercambio entre el capital y el trabajo se vuelve in fact formalmente libre*. Se puede decir que el trabajo asalariado no se realiza plenamente en Inglaterra, desde el punto de vista formal, hasta fines del siglo XVIII con la derogación de la law of apprenticeship<sup>c</sup>. [656]

La tendencia del capital es, of course, la de ligar el plusvalor absoluto con el relativo; por ende, *la máxima extensión de la jornada laboral con la máxima cantidad de jornadas laborales simultáneas*; simultáneamente con la reducción al mínimo, por un lado, del tiempo de trabajo necesario, por otro lado, de la cantidad de trabajadores necesarios. Esta exigencia contradictoria, cuyo desarrollo se apreciará en diversas formas como sobreproducción, sobrepoblación, etc., tiene vigencia bajo la forma de un proceso en el cual las

<sup>a</sup> Cercamientos de tierras comunales.- <sup>b</sup> Por supuesto.- <sup>c</sup> Ley sobre el aprendizaje

determinaciones contradictorias se suceden en el tiempo. Consecuencia necesaria de la misma es la *mayor multiplicación posible del valor de uso del trabajo* —o bien *de las ramas de la producción*— de tal modo que la producción del capital, así como por un lado hace que se *desarrolle* constante y necesariamente *la intensidad de la fuerza productiva* del trabajo, por otro lado promueve constante y necesariamente la *ilimitada multiplicidad de las ramas del trabajo*, esto es, la más multilateral riqueza en contenido y forma, de la producción, sometiendo a ésta todos los aspectos de la naturaleza.

El aumento de la fuerza productiva, al darse la producción en gran escala como resultado espontáneo de la división y combinación del trabajo, de la economía en diversos gastos —condiciones para el proceso laboral— *que se mantienen iguales o se reducen con el trabajo colectivo, como caldeamiento, etc., locales de trabajo, etc.*, nada cuesta al capital, que obtiene gratuitamente esa acrecentada fuerza productiva del trabajo. Si la fuerza productiva aumentara simultáneamente en la producción de las diversas condiciones de producción —materia prima, medios de producción y medios de subsistencia— y en las [ramas de producción] determinadas [por éstas], en tal caso su incremento no originaría ninguna mudanza en la proporción que guardan entre sí los diversos componentes del capital. Si la fuerza productiva del trabajo creciera simultáneamente, por ejemplo, en la producción del lino, telares y en el trabajo mismo de tejido (en virtud de la división del trabajo), a la masa mayor que se tejiera en un día correspondería una masa mayor de materia prima, etc. En las labores extractivas, por ejemplo en la minería, si el trabajo se vuelve más productivo no significa que aumente la materia prima, ya que no se elabora materia prima alguna. Para hacer que las cosechas sean más productivas, no se requiere even<sup>a</sup> que haya aumentado el número de instrumentos, sino tan sólo que estén más [657] *concentrados* y que *el trabajo, que antes era efectuado fragmentariamente por cientos de personas, se efectúe colectivamente*. Pero lo que es menester para todas las formas del plustrabajo es el *crecimiento de la población*; de la población obrera para la primera forma; de la población en general para la segunda, ya que demanda un desarrollo de la ciencia, etc.

<sup>a</sup> Siquiera

La población, sin embargo, aparece aquí como la fuente principal de la riqueza.

Proporción entre las condiciones objetivas de la producción.  
Cambio en la proporción entre los componentes del capital

Pero si consideramos al capital en sus orígenes, la materia prima y el instrumento aparecen como procedentes de la circulación, y no como producidas por él mismo; así como después, en la realidad, el capital individual obtiene de la circulación las condiciones de su producción, aunque a su vez a éstas las produce el capital, pero otro capital. A esto obedece, por una parte, la tendencia necesaria del capital a apoderarse multilateralmente de la producción; su tendencia a poner como del capital, aunque de otro capital, la producción de las materias de trabajo y las materias primas, así como también la de los instrumentos; la tendencia del capital a propagarse. Pero en segundo lugar es claro que si *las condiciones objetivas de la producción obtenidas de la circulación por el capital, se mantienen idénticas en lo tocante al valor*, es decir que en el mismo *cuanto* de valor de uso se objetiva el mismo *cuanto* de trabajo, se podrá gastar en trabajo vivo una parte menor del capital, o sea que se modificará *la proporción entre los componentes del capital*. Si el capital ascendiera a 100, por ejemplo, la materia prima a 2/5, el instrumento a 1/5, el trabajo a 2/5 y, gracias a la duplicación de la fuerza productiva (división del trabajo) el mismo trabajo pudiera elaborar con el mismo instrumento el doble de materia prima, el capital tendría que aumentar en 40; por tanto trabajaría un capital de 140, de lo cual 80 de materia prima, 20 de instrumento, 40 de trabajo. El trabajo estará ahora en una proporción = 40 : 140 (antes = 40 : 100); el trabajo era antes como 4 : 10; ahora únicamente como 4 : 14. O bien, en el mismo capital de 100 ahora corresponden 3/5 a la materia prima, 1/5 al instrumento, 1/5 al trabajo. La ganancia sería, ahora como antes, de 20. Pero el plustrabajo sería de 60%, mientras que antes era de 50. No se necesita más que 20 de trabajo para 60 de materia prima y 20 de instrumento. 80. | 20. | 100. Un capital de 80 le rinde un beneficio de 20. Ahora bien, para que el capital empleara todo el trabajo en este nivel de la producción tendría que aumentar a 160, a

saber: 80 de materia prima, 40 de instrumento y 40 de trabajo. Esto le daría una plusvalía de 40. En la etapa anterior, en la cual el capital de 100 sólo rendía una plusvalía de 20, un capital de 160 sólo daría una plusvalía de 32, o sea 8 menos, y el capital tendría que aumentar a 200 para producir la misma plusvalía de 40.

Hemos de distinguir: 1) El trabajo en aumento (o la intensidad, la velocidad del trabajo) no requiere ningún anticipo mayor en material o en instrumento de trabajo. Por ejemplo, los mismos 100 obreros con instrumentos del mismo valor pescan más, o cultivan mejor el suelo, o extraen más metales de las minas o más carbón, u obtienen más láminas a partir de la misma cantidad de oro, gracias a una mayor destreza, a una mejor combinación y división del trabajo, etc., o desperdician menos materia prima; de modo que prosiguen con el mismo cuanto de valor en materia prima. En este caso, pues, si suponemos que sus productos mismos entran en su consumo, se reducirá su tiempo de trabajo necesario; con los mismos costos de mantenimiento efectúan un trabajo mayor; o bien una parte menor de su trabajo es necesaria para la reproducción de la capacidad de trabajo. La parte necesaria del tiempo de trabajo se reduce con respecto al tiempo de plustrabajo y aunque el valor del producto permanece incambiado, [=] 100 jornadas de trabajo, aumenta la parte que toca al capital, el plusvalor. Si el obrero colectivo excedentario era  $\approx 1/10$ , o sea  $\approx 10$  jornadas laborales y ahora es ya<sup>a</sup> de  $1/5$ , el tiempo de plustrabajo habrá aumentado en 10 días. Los obreros trabajan 80 días para sí y 20 para el capitalista, mientras que en el primer caso 90 para sí y sólo 10 para el capitalista. (Este cálculo por jornadas laborales, y el tiempo de trabajo como única sustancia del valor, se manifiestan con toda claridad allí donde existen relaciones de servidumbre. Bajo el capital, encubiertos por el dinero.) Del nuevo valor creado toca al capital una porción mayor. Pero las proporciones entre los diversos componentes del capital invariable se mantienen, conforme al supuesto, inalteradas. Es decir, que aunque el capitalista emplea una masa mayor de plustrabajo porque paga menos salario, no emplea más capital en materias primas e instrumentos. Intercambia una parte menor de tra-

<sup>a</sup> "Schon"; en la edic. 1939, "nur mehr" ("únicamente")

bajo objetivado por el mismo cuanto de trabajo vivo, o el mismo cuanto de trabajo objetivado por un cuanto mayor de trabajo vivo. Esto sólo es posible en la industria extractiva; en la manufacturera, en la medida en que se economiza más materia prima; asimismo allí donde procesos químicos aumentan la sustancia, en la agricultura; en la industria del transporte.

2) La productividad aumenta simultáneamente no sólo en determinada rama de producción, sino también en sus condiciones, o sea en el caso en que con la intensificación del trabajo, con el aumento de los productos del trabajo en el mismo tiempo, tiene que aumentar la materia prima o el instrumento o ambos. (La materia prima puede no costar nada, por ejemplo haces de juncos, leña que no cuesta nada, etc.) En este caso la proporción del capital permanece incambiada. O sea que el capital, con la mayor productividad del trabajo, no necesita invertir un valor mayor en materia prima e instrumento.

3) La productividad aumentada del trabajo requiere que se invierta una parte mayor del capital en materia prima e instrumentos. Es sólo gracias a la división del trabajo, etc., que la misma cantidad de obreros se ha vuelto más productiva, en cuyo caso el instrumento no se modifica; sólo ha de aumentarse la materia prima, ya que el mismo tiempo de trabajo en el mismo tiempo elabora un cuanto mayor de aquella y, según el supuesto, la productividad es resultante exclusiva de una mayor pericia de los obreros, división y combinación del trabajo, etc. En este caso la parte del capital intercambiada por trabajo vivo no sólo se reduce relativamente, por su propia merma, con respecto a los demás componentes del capital que se mantienen iguales (ella se mantiene igual si sólo aumenta el tiempo de trabajo absoluto; disminuye, si el tiempo relativo de trabajo crece), sino que también se reduce por el aumento de aquéllos.

Si tuviéramos:

Jornadas de trabajo	Materia prima:	Instru-mento:	Trabajo	p:	
	180	90	80	10	en el primer caso: de manera que de 90 días de trabajo, 10 días de plustrabajo; el plustrabajo 12 1/2 %.
	411 <sup>3</sup> / <sub>7</sub>	90	70	20	En el segundo caso la proporción de la materia prima ha aumentado en la misma proporción que la del plustrabajo, en comparación con el primer caso.

Si en todos los casos el incremento de la plusvalía presupone el incremento de la población, en este caso presupone asimismo una acumulación, o que entre un capital mayor en la producción. (Lo cual se resuelve finalmente también en una mayor población trabajadora ocupada en la producción de la materia prima.) En el primer caso toda la parte del capital empleada en trabajo constituye  $1/4$  del capital total y es a la parte constante del capital =  $1:3$ ; en el segundo caso, menos de  $1/6$  del capital total<sup>a</sup>, y toda la parte del capital empleada en trabajo, está, con respecto a la parte constante del capital, en una proporción que no llega a  $1:5$ <sup>b</sup>. Por consiguiente, aunque *el aumento de la fuerza productiva debido a la división y combinación del trabajo se funda en el aumento absoluto de la fuerza de trabajo empleada, aquél está necesariamente ligado a la reducción de la misma en proporción al capital que la pone en movimiento. Y si en la primera forma, la del plustrabajo absoluto, la masa de trabajo empleado debe aumentar en la misma proporción que el capital empleado, en el segundo caso crece en menor proporción, y precisamente en proporción inversa al incremento de la fuerza productiva.*

Si mediante el último método, aplicado al trabajo agrícola, se duplicara la productividad del suelo, si el mismo cuanto de trabajo diera 1 quarter de trigo en vez de  $1/2$ , el trabajo necesario se reduciría en  $1/2$  y el capital podría emplear una cantidad doble con el mismo salario (expresado éste solamente en cereal). Pero no necesitaría más trabajadores para el cultivo de su tierra. De esta suerte empleará el mismo trabajo con la mitad del salario anterior; una parte de su capital quedará libre: una parte del capital que antes estaba invertida en dinero; el tiempo de trabajo empleado se ha mantenido invariable con respecto al capital empleado, pero la parte excedente de aquél ha aumentado en proporción a la parte necesaria. Si antes la proporción del trabajo necesario con respecto a la jornada laboral íntegra era =  $3/4$  de jornada ó 9 horas, ahora será igual a  $3/8$  ó =  $4\ 1/2$  horas. En el primer caso el plusvalor era de 3 horas; en el segundo =  $7\ 1/2$ .

El curso del proceso es el siguiente: con una población trabajadora y una extensión de la jornada laboral dadas, esto es, con la extensión de la jornada laboral multiplicada por el

número de jornadas laborales simultáneas, sólo puede aumentarse relativamente el plustrabajo mediante una mayor fuerza productiva del trabajo, cuya posibilidad ya está puesta en el supuesto de crecimiento de la población y training to labour<sup>a</sup> (lo que implica también determinado tiempo libre para la población no trabajadora, no directamente trabajadora, o sea desenvolvimiento de las capacidades espirituales, etc.; apropiación espiritual de la naturaleza). Dado cierto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, únicamente puede aumentarse el plustrabajo mediante la transformación de una parte mayor de la población en obreros y el aumento de las jornadas laborales simultáneas. El primer proceso consiste en la *reducción de la población obrera relativa, aunque en términos absolutos se mantenga incambiada*; el segundo, en el *aumento de la misma*. Ambas tendencias, tendencias necesarias del capital. La unidad de estas tendencias contradictorias y, por consiguiente, la contradicción viva [se da] tan sólo con la maquinaria, de la que hablaremos sin tardanza. La segunda<sup>b</sup> [661] forma, evidentemente, sólo permite una *exigua proporción de la población no-trabajadora con respecto a la trabajadora*. La primera<sup>c</sup>, ya que con ella la cuota de trabajo vivo empleado aumenta más lentamente que la cuota de capital utilizado, admite una *proporción mayor de la población no trabajadora con respecto a la trabajadora*.

La relación recíproca entre los diversos componentes del capital, tal como se presentan en el devenir de éste --en el cual obtiene de la circulación la materia prima y el instrumento, las condiciones del producto, y se relaciona con ellos como con supuestos dados--, desaparece ciertamente cuando se la examina más de cerca, ya que todos los momentos se presentan como igualmente producidos por el capital, pues en caso contrario no habría sometido a su dominio todas las condiciones de su producción; pero para el capital individual se mantienen en la misma relación. Por tanto siempre se puede considerar como valor constante una parte del mismo, y es sólo la parte invertida en trabajo la que varía. Estos componentes no se desarrollan de manera uniforme, pero el capital, tal como se verá en la competencia, tiende a distribuir uniformemente la fuerza productiva.

<sup>a</sup> Adiestramiento para el trabajo.- <sup>b</sup> "Zweite"; en el ms. y en ed. 1939, "erste" ("primera").- <sup>c</sup> "Erste"; en el manuscrito y la ed. 1939, "zweite" ("segunda")

<sup>a</sup> Debería decir "1/9 del capital total".- <sup>b</sup> Debería decir "1:7"

Como la creciente productividad del trabajo opondría al capital una barrera constituida por la masa no creciente de la materia prima y de la maquinaria, el curso del desarrollo industrial consiste en que cuanto más la producción sea producción de materias primas para la industria —tanto materia prima para el material de trabajo como [para] el instrumento—, cuanto más el material de trabajo se aproxime a la mera materia prima, tanto más será en esas ramas donde comience la introducción del trabajo en gran escala y el empleo de maquinaria. Así, en la hilandería antes que en la tejeduría, en la tejeduría antes que en la imprenta, etc. En la producción de los metales, que constituyen la materia prima principal para los instrumentos de trabajo, en el primer lugar. Si es imposible aumentar rápidamente el producto bruto genuino, esto es, el que suministra la materia prima a la industria en el nivel inferior, se echará mano al sustituto que sea pasible de un incremento más acelerado. (*Algodón*, en lugar de lino, lana y seda.) Con la sustitución del trigo por las papas ocurre lo mismo en los medios de subsistencia. En este último caso se remplace la mayor productividad mediante la producción de un artículo inferior, que contiene menos sustancias hematopoyéticas y por tanto condiciones orgánicas menos costosas para su reproducción. Esto último tiene cabida en el análisis del salario. En la discusión sobre el salario mínimo no olvidarse de Rumford<sup>243</sup>.

Abordaremos ahora el tercer caso del plustrabajo relativo, tal como se presenta en el empleo de la maquinaria.

21] [[En el curso de nuestra exposición hemos visto cómo el valor, que aparecía como una abstracción, sólo es posible en calidad de tal abstracción una vez que está puesto el dinero; esta circulación monetaria, por otra parte, lleva al capital, y por tanto sólo puede desarrollarse plenamente sobre la base del capital, así como, en suma, la circulación sólo sobre esa base puede englobar todos los momentos de la producción. En el desarrollo, pues, se revela no sólo el carácter histórico de las formas que, como el capital, pertenecen a determinada época histórica, sino que determinaciones tales como el valor, que se presentan como puramente abstractas, ponen de manifiesto la base histórica de la que han sido abstraídas y solamente sobre la cual, pues, pueden aparecer en esa abstracción; y determinaciones

tales, que plus ou moins<sup>a</sup> pertenecen a todas las épocas, como por ejemplo el dinero, evidencian la modificación histórica a que han sido sometidas. Entre los antiguos no se encuentra el concepto económico del valor. Valor, a diferencia de pretium<sup>b</sup>, sólo jurídicamente, en casos de *fraude*, etc. El concepto de valor es enteramente propio de la economía más reciente, ya que constituye la expresión más abstracta del capital mismo y de la producción fundada en éste. En el concepto de valor se delata su secreto.]]

Lo que caracteriza al plustrabajo fundado sobre la maquinaria es la reducción del tiempo de trabajo necesario, la que ocurre en la forma de una menor utilización de jornadas laborales simultáneas, de menos obreros. El segundo momento<sup>c</sup>, [[es]] que el capital tiene que pagar el aumento de la fuerza productiva misma, [[que ese aumento]] no es gratuito. El medio, a través del cual se pone en obra este aumento de la fuerza productiva, es también tiempo de trabajo inmediato y objetivado, valor, y para apoderarse del mismo el capital tiene que intercambiar por aquél una parte de su propio valor. Analizar la introducción de la maquinaria a partir de la competencia y de la ley —fijada por ésta— de la reducción de los costos de producción, no presenta dificultades. Se trata aquí de analizarla a partir de la relación del capital con el trabajo vivo, sin tomar en consideración a otro capital.

Si un capitalista empleara en el hilado del algodón a 100 obreros que le cuestan 2.400 £ y sustituyera por una máquina de 1.200 libras a 50 obreros, pero de tal manera que también la máquina se desgastara totalmente en un año y hubiera que sustituirla por otra al comienzo del segundo año, salta a la vista que nada habría ganado con ello, que tampoco podría vender más baratos sus productos. Los 50 obreros restantes harían el mismo trabajo que antes hacían 100; el tiempo de plustrabajo de cada obrero habría aumentado en la misma proporción en que se había reducido su número, por lo cual habría permanecido incambiado. Si antes ese tiempo de plus- 1663] trabajo era diariamente = 200 horas, esto es, 2 horas por cada una de las 100 jornadas laborales, ahora sería asimismo = 200 horas de trabajo, id est = 4 por cada una de las 50 jornadas laborales. Con respecto al obrero, su plust tiempo

<sup>a</sup> Más o menos.- <sup>b</sup> Precio.- <sup>c</sup> Cf. nota en p. 304.

habría aumentado; para el capital la cosa sería la misma, ya que ahora tendría que intercambiar 50 días de trabajo (tiempo necesario y plust tiempo sumados) por la máquina. Las 50 jornadas laborales objetivadas, que el capital intercambia por maquinaria, no le darían, pues, más que un equivalente, en vez de plust tiempo, como si hubiera intercambiado 50 días de trabajo objetivado por 50 de trabajo vivo. Pero esto sería remplazado por el tiempo de plustrabajo de los 50 obreros restantes. Prescindiendo de la forma del intercambio, la cosa sería la misma que si el capitalista hiciera trabajar 50 obreros cuya jornada laboral se compusiera sólo de trabajo necesario y, a cambio de ello, ocupara a otros 50 cuya jornada de trabajo lo resarciera de esta “pérdida”. Supongamos empero que la máquina sólo costara 960 libras, es decir, pues, sólo 40 jornadas laborales, y que cada uno de los demás obreros produjera, ahora como antes, 4 horas de plustrabajo, o sea 200 horas ó 16 días y 8<sup>a</sup> horas (16 <sup>2</sup>/<sub>3</sub><sup>b</sup> días), de modo que el capitalista habría ahorrado, en sus gastos, 240 libras. Pero mientras que antes con una inversión de 2.400 sólo ganaba 16 días y 8<sup>a</sup> horas, ahora con una inversión de 960 ganaría igualmente 200 horas de trabajo. 200 es a 2.400 = 1 : 12; en cambio 200 : 2.160 = 20 : 216 = 1 : 10 <sup>4</sup>/<sub>5</sub>. Expresándolo en jornadas laborales, en el primer caso el capitalista habría ganado 16 días 8<sup>a</sup> horas sobre 100 jornadas laborales, en el segundo la misma cantidad sobre 90; en el primero, sobre 1.200 horas diarias de trabajo, 200; en el segundo, sobre 1.080, 200 : 1.200 = 1 : 6; 200 : 1.080 = 1 : 5 <sup>2</sup>/<sub>5</sub>. En el primer caso el plust tiempo del obrero individual = 1/6 de jornada de trabajo = 2 horas. En el segundo caso, sobre 1 jornada laboral<sup>c</sup>, 2 <sup>6</sup>/<sub>27</sub> horas. A lo que se agrega, además, que con la aplicación de la maquinaria, la parte del capital que antes se empleaba en instrumentos, debe deducirse del costo excedentario ocasionado por las máquinas.

<sup>a</sup> “8”; en la ed. 1939, “4”.- <sup>b</sup> “<sup>2</sup>/<sub>3</sub>”; en la ed. 1939, “<sup>1</sup>/<sub>3</sub>”.- <sup>c</sup> “Arbeitsstag”; en el ms. “Stunde” (“hora”) y en la ed. 1939, “Arbeiter” (“obrero”)

Money y capital fixe: suponen certain amount of wealth<sup>a</sup>  
(Economist.) – Proporción entre el capital fixe y el capital  
circulant. Hilanderos de algodón (Economist)

[664]

[[“The money circulating in a country, is a *certain portion of the capital* of the country, absolutely withdrawn from productive purposes, in order to facilitate *or increase the productiveness of the remainder*. A certain amount of wealth is, therefore, as necessary, in order to adopt gold as a circulating medium, *as it is to make a machine, in order to facilitate any other production*”<sup>b</sup> (Economist, vol. V, p. 520).<sup>c</sup>]]<sup>244</sup>  
[[“¿Y cómo ocurren las cosas en la práctica? El sábado, un fabricante obtiene de su banker<sup>d</sup> £ 500 en billetes para wages<sup>e</sup> y las distribuye entre sus obreros. El mismo día la mayor parte de las mismas pasa a manos de los shopkeepers<sup>f</sup> y a través de éstos retornan a sus diversos bankers” (l.c., p. 575).]]<sup>245</sup>

[[“A cotton spinner<sup>g</sup> con un capital de 100.000 libras que hubiera desembolsado 95.000 libras for his mill and machinery, would soon find he wanted means to buy cotton and pay wages. His trade would be hampered and his finances deranged. And yet men expect that a nation, which has recklessly sunk the bulk of its available means in railways, debería ser capaz, ello no obstante, to conduct the infinite operations of manufacture and commerce”<sup>h</sup> (l.c., p. 1271).]]<sup>246</sup>

<sup>a</sup> Dinero [y] capital fijo: [suponen] cierto modo de riqueza.- <sup>b</sup> “El dinero que circula en un país constituye *cierta porción del capital* del país, apartada por entero de las finalidades productivas con vistas a facilitar *o acrecentar la productividad de la parte remanente*. Por ende, para adoptar el oro en cuanto medio de circulación, es tan necesario cierto monto de riqueza *como lo es construir una máquina con vistas a facilitar cualquier otra producción*.”- <sup>c</sup> “520”; en la ed. 1939, “519”.- <sup>d</sup> Banquero.- <sup>e</sup> Salarios.- <sup>f</sup> Comerciantes, tenderos.- <sup>g</sup> Un hilandero de algodón.- <sup>h</sup> ... Por su fábrica y maquinaria, pronto se encontraría con que le faltaban medios para comprar algodón y pagar los salarios. Sus actividades se verían obstaculizadas, y trastornadas sus finanzas. Y sin embargo hay quienes esperan que una nación que atolondradamente ha invertido en ferrocarriles el grueso de sus recursos disponibles (debería ser capaz, ello no obstante), de llevar a buen término las infinitas operaciones de la manufactura y el comercio

Esclavitud y trabajo asalariado (Steuart). – Profit upon alienation.<sup>a</sup> Steuart.

“Money... an adequate equivalent for any thing alienable”<sup>b</sup> (J. Steuart) (p. 13) (t. I, p. 32, ed. Dublín, 1770)<sup>247</sup>.

[1665] [“En la Antigüedad, to make mankind labour beyond their wants, to make one part of a state work, to maintain the other gratuitously, sólo era posible por medio de la esclavitud... If mankind be not forced to labour, they will only labour for themselves and if they have few wants, there will be few labour. But when states come to be formed and have occasion for idle hands to defend them against the violence of their enemies, food at any rate must be procured for those who do not labour; and as, by the supposition, the wants of the labourers are small, a method must be found to increase their labour above the proportion of their wants. For this purpose slavery was calculated... Here then was a violent method of making men labourious in raising food;... men were then forced to labour because they were slaves of others; men are now forced to labour because they are slaves to their own wants”<sup>c</sup> (Steuart, t. I, p. 38-40). “It is the infinite variety of wants, and of the kinds of commodities necessary to their gratification, which alone renders the passion for wealth indefinite and insatiable”<sup>d</sup> (Wakefield<sup>e</sup> a propósito de A[dam] Smith, p. 64, note.)]<sup>248</sup>

“Machines I consider as a method of augmenting (virtual-

<sup>a</sup> Beneficio sobre la venta.- <sup>b</sup> “Dinero... un equivalente adecuado para cualquier cosa enajenable.”- <sup>c</sup> “[En la Antigüedad], lograr que la humanidad trabajara más de lo que exigían sus necesidades, hacer que una parte de un Estado trabajara con la finalidad de mantener a la otra parte gratuitamente [sólo era posible por medio de la esclavitud]... Si no se obligara a los hombres a trabajar, trabajarían solamente para sí mismos y si tienen pocas necesidades el trabajo será poco. Pero cuando comienzan a formarse los estados y tienen necesidad de brazos ociosos para defenderse contra la violencia de sus enemigos, se vuelve imperiosamente necesario procurarles comida a quienes no trabajan; y como, según hemos supuesto, las necesidades de los trabajadores son reducidas, debe hallarse un método para aumentar su trabajo por encima del nivel de sus necesidades. Con esta finalidad se constituyó la esclavitud... Se trataba pues de un método violento para que los hombres trabajaran en la producción de alimentos... Se les podía obligar entonces a trabajar porque eran esclavos de otros; ahora se les obliga a trabajar porque son esclavos de sus propias necesidades.- <sup>d</sup> “Es sólo la infinita diversidad de las necesidades y de los tipos de mercancías necesarios para su satisfacción, lo que vuelve ilimitada e insaciable la pasión por la riqueza.”- <sup>e</sup> En el manuscrito, “Watley” en vez de “Wakefield”

ly) the number of industrious, without the expence of feeding an additional number”<sup>a</sup> (Steuart, t. I, p. 123). (“When manufacturers get together in bodies, they depend not directly upon consumers, but upon merchants”<sup>b</sup>. Steuart, t. I, p. 154)<sup>c</sup> (“The abusive agriculture is no trade, because it applies no alienation, but is purely a method of subsisting.”)<sup>d</sup> (l.c., p. 156.) (“Trade is an operation, by which the wealth, or work, either of individuals, or of societies, may be exchanged, by a set of men called merchants, for an equivalent, proper for supplying every want, without any interruption to industry, or any check upon consumption”<sup>e</sup> (Steuart, I, p. 166).) (“While wants continue simple and few, a workman finds time enough to distribute all his work; when wants become more multiplied, men must work harder: time becomes precious; hence trade is introduced. El merchant como intermediario entre el workman y el consumer”<sup>f</sup> (l.c., p. 171).) (“Money es el common price<sup>g</sup> de todas las cosas” (l.c., p. 177).) “El dinero está representado por el comerciante. Ante los consumers el comerciante representa la totalidad de los manufacturers; ante éstos la totalidad de los consumers, y his credit supplies para ambas classes the use of money. Representa wants, manufacturers and money by turns”<sup>h</sup> (l.c., p. 177, 178). (Steuart, véase t. I, p. 181-183, considera al beneficio por oposición al real value<sup>i</sup>, que define muy confusamente (pensando en los costos de producción) como cuanto de trabajo objetivado (what a workman can perform in a day, etc.), necessary expence de los workmen, precio de la materia prima, como profit upon alienation.

<sup>a</sup> “Considero a las máquinas como un sistema para aumentar [virtualmente] el número de los trabajadores, sin necesidad de alimentar una cantidad adicional de [éstos].”- <sup>b</sup> “Cuando los manufacturers se asocian, no dependen directamente de los consumidores, sino de los mercaderes.”- <sup>c</sup> “154”; en el manuscrito, “153”.- <sup>d</sup> “La agricultura abusiva no es un comercio, porque no da lugar a ninguna enajenación, sino puramente un método para subsistir.”- <sup>e</sup> “El comercio es una operación a través de la cual un conjunto de hombres llamados mercaderes pueden intercambiar la riqueza o el trabajo sea de individuos, sea de sociedades, por un equivalente apto para satisfacer cualquier necesidad, sin interrupción alguna para la industria ni obstáculo alguno para el consumo.”- <sup>f</sup> “Mientras las necesidades siguen siendo sencillas y escasas, un trabajador encuentra el tiempo suficiente para distribuir todo su trabajo; cuando las necesidades se multiplican más, los hombres tienen que trabajar más duramente: el tiempo se vuelve precioso; de ahí la introducción del comercio. [El] mercader [como intermediario entre el] trabajador [y el] consumidor.”- <sup>g</sup> El dinero [es el] precio común...- <sup>h</sup> “[y] su crédito hace las veces (para ambas) clases, del uso del dinero. [Representa] a las necesidades, los manufacturers y el dinero, por turnos.- <sup>i</sup> Valor real



fluctuante según la demand.)<sup>a</sup> En Stuart las categorías son aún muy mudables; todavía no han llegado a ser fijas, como en A. Smith. Acabamos de ver que se identifica el *real value* con los costos de producción, puesto que junto al trabajo de los workmen y el value del material también figuran, confusamente, los wages como componente aparte. El otro pasaje comprende por *intrinsic value*<sup>b</sup> de una mercancía el valor de su materia prima o la materia prima misma, mientras [666] que por *useful value*<sup>c</sup> entiende el tiempo de trabajo empleado en aquélla. “El primero es something real in itself<sup>d</sup>; por ejemplo la plata en una filigrana de ese metal. El *intrinsic worth* of a silk, woollen or linen manufacture is less than the primitive value employed, because it is rendered almost unserviceable for any other use but that for which the manufacture is intended; el *useful value*, por el contrario, must be estimated according to the labour it has cost to produce it. The labour employed in the modification represents a portion of a man’s time, which having been usefully employed, has given a form to some substance which has rendered it useful, ornamental, or in short fit for man, mediately or immediately”<sup>e</sup> (p. 361, 362, t. I, l.c.). (El valor de uso real es la forma que se ha dado a la sustancia. Pero esta forma no es más que trabajo en reposo.) “When we suppose a common standard on the price of any thing, we must suppose the alienation of it to be frequent and<sup>f</sup> familiar. In countries where simplicity reigns. . . apenas es posible to determine any standard for the price of articles of first necessity. . . en tales condiciones de la sociedad, los articles of food and necessaries are hardly found in commerce; no person purchases them; because the principal occupation of everybody is to procure them for himself. . . Sale alone can determine prices, and frequent sale can only fix a standard. Now the

<sup>a</sup> [Lo que un obrero puede ejecutar en un día, etc.], gastos necesarios [de los obreros, [precio de la materia prima, como] *beneficio sobre la venta*, [fluctuante según la] demanda.- <sup>b</sup> Valor intrínseco.- <sup>c</sup> Valor útil.- <sup>d</sup> Algo real en sí mismo.- <sup>e</sup> [El] *valor intrínseco* de una manufactura de seda, lana o lino es menor que el valor primitivo utilizado, porque se le ha vuelto casi inservible para cualquier otro uso que no sea aquel que se le ha asignado; [el] *valor útil* [por el contrario], tiene que estimarse según el trabajo que ha costado producirlo. El trabajo empleado en la transformación, constituye una porción del tiempo de un hombre, la cual, habiéndose empleado de manera útil, ha dado forma a alguna sustancia a la que ha vuelto útil, ornamental o, en suma, apta para el hombre, directa o indirectamente.- <sup>f</sup> “and”; en el manuscrito, “or” (“o”)

frequent sale of articles of the first necessity marks a distribution of inhabitants in labourers and free hands”<sup>a</sup>, etc. (t. I, p. 395-396<sup>b</sup>, l.c.). (La teoría de la determinación de los precios por la masa del medio circulante fue expuesta en primer término por Locke, repetida en el *Spectator* del 19 de octubre de 1711, desarrollada y elegantemente formulada por Hume y Montesquieu, llevada formalmente hasta el extremo en sus principios por Ricardo y aplicada en forma práctica, con todos sus absurdos, al sistema bancario, etc., por Loyd, el coronel Torrens, etc.) *Steuart* polemiza contra ella y, ciertamente, su análisis anticipa, en sustancia, casi todo lo que más tarde expusieron Bosanquet, Tooke, Wilson (cuaderno, p. 26)<sup>249</sup>. (Dice, entre otras cosas, como ilustración histórica: “Es un fact que cuando Grecia y Roma abounded in wealth, when every rarity and the work of choicest artists was carried to an excessive price, an ox was bought for a mere trifle and grain was cheaper perhaps than ever it was in Scotland. . . La demand is proportioned, not to the number of those, who consume, but of those who buy; now those who consume, are all the inhabitants, but those who buy, are only the few industrious who are free. . . En Grecia y Roma, esclavitud: those who were fed por el trabajo de sus propios [667] slaves, los esclavos del estado, o mediante el grain distribuido gratuitamente entre el pueblo, had no occasion to go to the market: they did not enter into competition with the buyers. . . Los few manufacturers then known, made wants in general less extensive; consequently, the number of the industrious free was small, and they were the only persons who could have occasion to purchase food and necessaries: consequently, the competition of the buyers must have been small in proportion, and prices low; además los markets eran supplied en parte por el surplus producido en las lands de los great men, laboured by slaves, who being fed from the lands,

<sup>a</sup> Cuando suponemos un nivel común para el precio de una cosa cualquiera, hemos de suponer que la enajenación de la misma es frecuente y familiar. En países donde prevalece la sencillez. . . [apenas es posible] determinar nivel alguno para el precio de los artículos de primera necesidad. . . [en tales condiciones de la sociedad, los] artículos alimenticios e imprescindibles son difíciles de hallar en el comercio; nadie los compra, porque la principal ocupación de cada cual es procurárselos para sí mismo. . . Sólo la venta puede determinar los precios, y sólo la venta frecuente puede fijar un nivel. Ahora bien, la venta frecuente de artículos de primera necesidad indica una distribución de los habitantes en trabajadores y mano de obra libre.- <sup>b</sup> “395-396”; en la ed. 1939, “394 sqq.” (“394 y ss.”)

the surplus cost in a manner nothing to the proprietors; y como el número de quienes tenían la ocasión de comprar era muy reducido, this surplus was sold cheap. Por añadidura the grain distributed to the people gratis, necesariamente tenía que mantener down el mercado, etc. Por el contrario por a fine mullet o an artist, etc., gran competencia y por tanto precios en extraordinario ascenso. The luxury of those times, though excessive, was confined to a few, and as money, in general, circulated but slowly through the hands of the multitude, it was constantly stagnating in those of the rich, who found no measure, but their own caprice, in regulating the prices of what they wished to possess”<sup>a</sup>. (26, 27, cuaderno, Steuart.)<sup>250</sup> “*Money of account* no es sino una arbitrary scale of equal parts, invented for measuring the respective value of things vendible. Money of account difiere totalmente del *money-coin*, which is price<sup>b</sup>, y podría existir aunque no hubiera en el mundo ninguna sustancia que fuese el proportional equivalent<sup>c</sup> de todas las mercancías” (t. II, p. 102).

<sup>a</sup> [Es un] hecho [que cuando en Grecia y Roma] abundaba la riqueza, cuando todo objeto precioso y la obra de los artistas más excelsos alcanzaban un precio desmedido, se compraba un buey por una bicoca y el trigo era más barato de lo que nunca lo fue en Escocia. . . [La] demanda no guarda relación con el número de quienes consumen, sino con el de los que compran; los que consumen son todos los habitantes, pero los que compran son los pocos individuos laboriosos que son libres. . . [En Grecia y Roma, esclavitud:] quienes eran alimentados [por el trabajo de sus propios] esclavos, [los esclavos del Estado, o mediante el] grano [distribuido gratuitamente entre el pueblo] no tenían necesidad alguna de ir al mercado, no entraban en competencia con los compradores. . . [Los] escasos fabricantes entonces conocidos, hacían que las necesidades fueran en general menos difundidas; en consecuencia, el número de los individuos laboriosos y libres era reducido, y eran éstos las únicas personas que *podían* tener necesidad de comprar alimentos y otros artículos necesarios; por consiguiente, la competencia entre los compradores tiene que haber sido proporcionalmente exigua, y bajos los precios; [además los] mercados [eran] abastecidos [en parte por el] excedente producido [en las] tierras [de los] grandes señores, cultivadas por esclavos, y como a éstos se les alimentaba con productos de esas tierras, el excedente en cierto modo no costaba nada a los propietarios; [y como el número de quienes tenían] necesidad [de comprar era muy reducido,] se vendía ese excedente a precios bajos. [Por añadidura] el trigo distribuido gratuitamente al pueblo [necesariamente tenía que mantener] bajo [el mercado, etc. Al contrario, por] un buen injol [o] un artista, etc., [gran competencia y por tanto precios en extraordinario ascenso.] El lujo de aquella época, aunque excesivo, estaba limitado a unos pocos y como el dinero, en general, no circulaba sino lentamente por las manos de la multitud, se estancaba de continuo en las de los ricos, quienes no encontraban otra medida que su capricho cuando regulaban los precios de lo que deseaban poseer.”- <sup>b</sup> La *moneda de cuenta* [no es sino una] escala arbitraria de partes iguales, inventada para medir el valor respectivo de las cosas vendibles. La moneda imaginaria (difiere totalmente del) *dinero metálico*, que es precio.- <sup>c</sup> Equivalente proporcional

“Money of account<sup>a</sup> presta el mismo servicio para el valor de las<sup>b</sup> cosas que los minutos, segundos, etc., para los ángulos o las scales para los geographical maps, etc. En todas estas inventions siempre some denomination taken for the unit”<sup>c</sup> (l.c.). “The usefulness of all those inventions<sup>d</sup> being solely confined to the marking of *proportion*. Just so the unit money can have no invariable determinate proportion to any part of value, i. e., it cannot be fixed to any particular quantity of gold, silver o any other commodity whatsoever. The unit once fixed, we can, by multiplying it, ascend to the greatest value”<sup>e</sup>, etc. (p. 103). “So money a scale for measuring value”<sup>f</sup> (p. 102). “The value of commodities, therefore, depending upon a general combination of circumstances relative to themselves and [to] the fancies of men, their value ought to be considered as changing only with respect to one another; consequently, any thing which troubles or perplexes the ascertaining those *changes of proportion by the means of a general, de-* [668] *terminate and invariable scale*, must be hurtful to trade and a clog upon alienation”<sup>g</sup> (l.c.)<sup>251</sup>. “Debe distinguirse de manera tajante entre *price* (es decir coin) considered as a measure y *precio* considered as an equivalent for value. Los metals no desempeñan igualmente bien cada una de las dos funciones. . . *Money is an ideal scale of equal parts*. If it be demanded what ought to be the standard of value of one part? I answer, by putting another question: What is the standard length of a degree, a minute, a second? It has none –but so soon as one part becomes determined, by the nature of a scale, all the rest must follow in

<sup>a</sup> La moneda de cuenta.- <sup>b</sup> “der”; en la ed. 1939, “den” (“[para] las”).- <sup>c</sup> [ . . . o las] escalas [para los] mapas geográficos, etc. [En todas estas] invenciones [siempre] se adopta alguna denominación para la unidad.- <sup>d</sup> “inventions”; en el manuscrito “institutions”.- <sup>e</sup> “La utilidad de todas estas invenciones está reducida exclusivamente a indicar la *proporción*. De esta suerte, precisamente, la unidad monetaria no puede guardar una relación determinada invariable con una parte del valor, id est, no puede estar ligada a ninguna cantidad particular de oro, plata o de cualquier otra mercancía. Una vez fijada la unidad podemos, multiplicándola, ascender al valor más alto.”- <sup>f</sup> “De este modo, la moneda es una escala para medir el valor.”- <sup>g</sup> Por tanto al ser el valor de las mercancías dependiente de una combinación general de circunstancias relativas a las mismas y [a] las ocurrencias de los hombres, tendría que considerarse variable su valor sólo con respecto a sus relaciones recíprocas; por consiguiente, cualquier cosa que perturbe o trastorne la fijación de esos cambios de *proporción por medio de una escala general, determinada e invariable*, será perniciosa para el comercio y una traba para la enajenación”

proportion”<sup>a</sup> (p. 105). “Ejemplos de este dinero ideal son el dinero bancario de Amsterdam y el Angola money<sup>b</sup> en la costa africana. El bank money stands invariable like a rock in the sea. According to this ideal standard are the prices of all things regulated”<sup>c</sup> (p. 106, 107)<sup>d</sup>.

En la recopilación de los economistas italianos, reunida por Custodi, *Parte antica*, tomo III: Montanari (Geminiano), *Della moneta*<sup>252</sup>, escrito about<sup>e</sup> 1683, dice en torno a la “invención” del dinero: “E così fattamente diffusa per tutto il globo terrestre la comunicazione de’ popoli insieme, che può quasi dirsi esser il mondo tutto divenuto una sola città in cui si fa perpetua fiera d’ogni mercanzia, e dove ogni uomo di tutto ciò che la terra, gli animali e l’umana industria altrove producono, può mediante il danaro stando in sua casa provvedersi e godere. Maravigliosa invenzione! ”<sup>f</sup> (p. 40). “Ma perché egli è proprio ancora delle misure d’aver siffatta relazione colle cose misurate, che in certo modo la misurata divien misura della misurante, ond’è che siccome il moto è misura del tempo così il tempo sia misura del moto stesso; quindi avviene che non solo sono le monete misure de’ nostri desiderij, ma vicendevolmente ancora sono i desiderij, misura delle monete stesse e del valore”<sup>g</sup> (p. 41-42). “E egli ben manifesto quanto maggior numero di moneta correrà in commercio entro il recinto di quella provincia in proporzione

<sup>a</sup> [Debe distinguirse de manera tajante entre] *el precio* [ [es decir] la moneda] considerado como medida [y *precio*] considerado como equivalente del valor. [Los] metales [no desempeñan igualmente bien cada una de las dos funciones. . .] *El dinero es una escala ideal de partes iguales*. Si se me preguntara cuál tendría que ser el patrón del valor de una parte, respondería con otra pregunta: ¿cuál es el patrón de longitud de un grado, un minuto, un segundo? Ninguno, pero no bien se llega a determinar una parte, todo el resto debe seguir en proporción, por la naturaleza misma de la escala.- <sup>b</sup> El dinero angoleño.- <sup>c</sup> [El] dinero bancario se mantiene inmutable como una roca en el mar. Conforme a este patrón ideal se regulan los precios de todas las cosas.- <sup>d</sup> En la ed. 1939, “sqq.” [“y ss.”] después de “107”.- <sup>e</sup> Aproximadamente en.- <sup>f</sup> “Se ha difundido a tal punto por todo el globo terrestre la comunicación entre los pueblos, que casi puede decirse que todo el mundo se ha convertido en una sola ciudad en la cual se efectúa una feria permanente con todo tipo de mercancías, y donde cualquier hombre, mediante el dinero y permaneciendo en su casa, puede proveerse y disfrutar de todo lo que producen la tierra, los animales y la industria humana. ¡Maravillosa invención!”.- <sup>g</sup> “Pero es propio de las medidas, el tener relaciones con las cosas medidas, de tal modo que en cierto sentido la cosa medida se vuelve medida de la que mide, y de ahí que el movimiento sea medida del tiempo así como el tiempo es medida del movimiento mismo; por ello ocurre que no sólo las monedas son medidas de nuestros deseos, sino que recíprocamente los deseos son la medida de las monedas mismas y del valor”

delle cose vendibile che vi sono, tanto più care quelle saranno, se cara può dirsi una cosa perciocchè vaglia molto oro in paese ove l’oro abbondi e non piuttosto vile debba in quel caso chiamarsi l’oro medesimo, di cui tanta porzione sia stimata quanto un’altra cosa che altrove più vile viene considerata? ”<sup>a</sup> (p. 48).

“Hace 100 años el chief feature in the commercial policy of nations era la *amassing* of gold and silver, as a kind of wealth par excellence”<sup>b</sup> (p. 67) (Gouge W[illia]m. *A Short History of Paper Money and Banking in the United States*. Filadelfia, 1833)<sup>253</sup>. (*Barter in United States*<sup>c</sup>) (véase Gouge, cuaderno VIII, p. 81 y ss.): “En Pennsylvania, así como en las demás colonias, un importante traffic was <sup>[669]</sup> carried on by barter. . . Todavía en 1732<sup>d</sup> en Maryland se passed una ley making tobacco a legal tender at one penny a pound, and Indian corn at 20 d. a bushel”<sup>e</sup> (p. 5) (part. II). Pero pronto, “their trade with the West-Indies, and a clandestine commerce con los Spanish made silver so plentiful, que en 1652 a mint was established in New England for coining shillings, sixpence and three penny pieces”<sup>f</sup> (p. 5) (l.c.). “En 1645 Virginia prohibió dealings by barter, y estableció la Spanish piece of 8 to 6 sh. as the standard currency de la colonia (el dólar español). . . Las otras colonias affixed diversas denominations al dólar. . . La money of account<sup>g</sup> era en todas partes, nominalmente, la misma que en Inglaterra. La coin<sup>h</sup> del país era, en

<sup>a</sup> “Es bien manifesto que cuanto mayor cantidad de dinero circule en el comercio dentro de aquella provincia, en proporción a los artículos vendibles que allí se encuentran, tanto más caros serán éstos, si puede llamarse cara a una cosa porque valga mucho oro en países donde el oro abunda; ¿más bien no habría que llamar vil en ese caso al oro mismo, ya que su proporción se estima según otro artículo que en las demás partes se considera más vil?” <sup>b</sup> [Hace 100 años el] rasgo dominante en la política comercial de las naciones [era la] *acumulación* de oro y plata, a la que se tenía por una variedad por excelencia de la riqueza.- <sup>c</sup> El trueque en los Estados Unidos.- <sup>d</sup> “1732”; en la ed. 1939, “1723”.- <sup>e</sup> [En Pennsylvania, así como en las demás colonias, un] tráfico [importante] se efectuaba a través del trueque. . . [Todavía en 1732 se] aprobó [una ley en Maryland] por la cual el tabaco se convertía en medio legal de pago, a penique la libra, así como el maíz, a 20 peniques el bushel.- <sup>f</sup> “Su comercio con las Indias Occidentales y un tráfico clandestino [con los] españoles hicieron tan abundante la plata [que en 1652] se estableció una casa de moneda en Nueva Inglaterra para acuñar chelines y piezas de seis y tres peniques.”- <sup>g</sup> [En 1645 Virginia prohibió] el comercio de trueque [y estableció la] pieza española de 8 [reales] a 6 chelines, como la moneda legal [de la] colonia [el dólar español]. . . Las otras colonias atribuyeron diversas denominaciones [al dólar. . . La] moneda de cuenta. . . <sup>h</sup> Moneda

especial, española y portuguesa”, etc.; cfr. p. 81, cuaderno VIII)<sup>254</sup>. (P. 6<sup>255</sup>. Por una ley de la Queen Anne<sup>a</sup> se intentó poner término a esta confusión.)

Industria lanera en Inglaterra desde Isabel (Tuckett). - Silk-manufacture (same)<sup>b</sup>. Hierro, ídem. Cotton<sup>c</sup>

Tuckett: *A History of the Past and Present State of the Labouring Population*, etc., 2 vol. Londres, 1846<sup>d</sup> 256.

“*Manufactura lanera*: En tiempos de Isabel el *clothier* occupied the place of the *millowner or manufacturer*; he was the capitalist who brought the wool, and delivered it to the weaver, in portions of about 12 pounds, to be made into cloth. En un comienzo la manufacture estaba confined to *cities y corporate y market-towns*, the inhabitants of the villages making little more than [sufficed] for the use of their families. Más adelante in non-corporate towns favoured by local advantages y también in country places by farmers, graziers y husbandmen, who commenced making cloth for sale, as well as for domestic use<sup>e</sup>.”<sup>257</sup> (Las calidades más bastas.) “En 1551 se aprobó una ley que limitaba el número de los looms and apprentices que podían tener los clothiers y los weavers residing out of cities; ningún country weaver should have a tucking mill, nor any tucker a loom. Según una ley del mismo año todos los weavers de broad cloth tenían que seguir un apprenticeship de 7 años. Pese a ello la *village manufacture*, as an *object of mercantile profit*, took firm root. 5 y 6 Eduardo VI, c. 22, a statute, prohibió el *use of machinery*. . . Flemings y Dutch<sup>f</sup>

<sup>a</sup> Reina Ana.- <sup>b</sup> Manufactura de la seda [ídem].- <sup>c</sup> Algodón.- <sup>d</sup> “1846”; en el manuscrito “1836”.- <sup>e</sup> [El] pañero ocupaba el lugar del *fabricante o manufacturero*; era él el capitalista que obtenía la lana y la entregaba al tejedor, en porciones de 12 libras, para que las convirtiera en paño. [En un comienzo la] manufactura [estaba] confinada a las *ciudades* [y a las] *comunas incorporadas* [y] *de mercado*; los aldeanos apenas producían algo más de lo que [bastaba] para el uso de sus familias. [Más adelante] se la promovió con ventajas locales en comunas no incorporadas [y también] en localidades rurales gracias a que los granjeros, criadores de ganado y labradores comenzaron a producir paños para la venta, así como para el uso doméstico.- <sup>f</sup> [En 1551] se aprobó una ley que limitaba el número de los telares y aprendices [que podían tener los] pañeros, [así como los] tejedores que no residían en las ciudades; [ningún] tejedor rural podía tener un batán y ningún batanero un telar.

conservaron por ello su superioridad en esta manufactura hasta fines del siglo XVII. . .<sup>258</sup>. En 1668 se introdujo de Holanda un Dutch loom”<sup>a</sup> (p. 138-141)<sup>b</sup> 259. “*Gracias a la [670] introducción de la maquinaria, en 1800 una persona podía work<sup>c</sup> tanto como 46 en el año 1785*. En 1800 el capital invested in mills, machinery, etc., appropriated para el woollen trade<sup>d</sup> era de no menos de 6 millones de £ y el número total de las personas of all ages<sup>e</sup> ocupadas en Inglaterra en este ramo era de 1.500.000” (p. 142-143)<sup>f</sup>. La fuerza productiva del trabajo [resulta] pues, acrecentada en un 4.600%<sup>g</sup>. Pero, en primer término, para el capital fixe ese guarismo era de apenas 1/6, aproximadamente; en proporción al capital total (materia prima, etc.) quizás era de sólo 1/20. “Pocas veces una manufactura ha obtenido tales ventajas de los improvements in science<sup>h</sup> como el arte de teñir los paños, gracias a la aplicación de las laws of chemistry”<sup>i</sup> (l.c., p. 143-144)<sup>j</sup>.

*Silk manufacture*<sup>k</sup>. Hasta los comienzos del siglo XVIII “el art of *silk throwing* había alcanzado su mayor desarrollo en Italia, donde machinery of a particular description fue adopted para esta finalidad. En 1715 John Lombe, uno de tres hermanos que tenían un negocio como throwsters y silk-merchants, viajó a Italia y se las ingenió para obtener un modelo en una de las mills. Lombe y sus hermanos levantaron en Derby, en 1719, a silk mill con la improved machinery. Esta mill contained 26.586 wheels, all turned by one water wheel. . . Parliament le dio 14.000 libras for throwing open the secret to the trade. Esta mill se aproximaba más to the idea of a modern factory than any previous establishment de la misma índole. La maquinaria tenía 97.746 wheels, movements, and individual parts working

←  
[Según una ley del mismo año todos los] tejedores [de] paño basto [tenían que seguir un aprendizaje [de 7 años. Pese a ello la] *manufactura aldeana*, como *objeto de beneficio mercantil*, arraigó firmemente. [5 y 6 Eduardo VI, c. 22,] una ley, [prohibió el] *uso de maquinaria*. . . Flamencos [y] holandeses. . .

<sup>a</sup> Telar holandés.- <sup>b</sup> “138-141”; en el ms., “140,1”.- <sup>c</sup> Trabajar.- <sup>d</sup> [El] capital invertido en fábricas, maquinaria, etc., destinadas a la industria lanera.- <sup>e</sup> Personas de todas las edades.- <sup>f</sup> “142-143”; en el ms. “l.c.”.- <sup>g</sup> “4.600%”; en el ms., “46.000%”.- <sup>h</sup> Adelantos científicos.- <sup>i</sup> Leyes de la química.- <sup>j</sup> “143-144”; en la ed. 1939, “144.- <sup>k</sup> *Manufactura de la seda*

day and night, todo lo cual recibía su motion from one large water wheel and were governed by one regulator, y it employed 300 persons to attend and supply it with work"<sup>a</sup> (133-134)<sup>b</sup>. (En la silk trade<sup>c</sup> inglesa no se manifestaba ninguna spirit of invention<sup>d</sup>; la introdujeron por primera vez los tejedores de Amberes evadidos tras el sacking of the town<sup>e</sup> por el duque de Parma; French refugees<sup>f</sup>, introdujeron luego (1685-1692) varias branches<sup>g</sup> 260.)

En 1740, 59 altos hornos produjeron 1.700 toneladas de hierro; en 1827, 284 produjeron 690.000. Los altos hornos, pues, aumentaron como 1 : 4 <sup>48</sup>/<sub>59</sub>, ni siquiera se quintuplicaron<sup>h</sup>; las tons<sup>i</sup> como 1 : 405 <sup>15</sup>/<sub>17</sub><sup>j</sup>. (Cfr., en torno a la proporción en una serie de años, l.c., cuaderno, p. 12.)<sup>261</sup>

En la manufactura del vidrio se evidencia de la manera más clara en qué grado el progreso de la ciencia depende de la [671] manufactura. De otra parte, por ejemplo, el invento del cuadrante ||de reflexión|| surgió de las necesidades náuticas; el parlamento fijó premios para los inventos<sup>262</sup>.

Ocho máquinas algodonerías, que en 1825 costaban £ 5.000, were 1833 sold for £ 300<sup>k</sup>. (Sobre hilado del algodón, véase l.c., p. 13, cuaderno.)<sup>263</sup>

"A first rate cotton spinning factory cannot be built, filled with machinery, and fitted with gas work and steam engine, under £ 100.000. A steam engine, of one hundred horse power will turn 50.000 spindles, which will produce 62.500 miles of fine cotton thread per day. In such a factory, 1.000 persons will spin as much threads as 250.000 persons could

<sup>a</sup> [El] arte de *torcer seda* [había alcanzado su mayor desarrollo en Italia, donde se] adoptó maquinaria de tipo especial [para esta finalidad. En 1715 John Lombe, uno de tres hermanos que tenían un negocio como] torcedores [y] mercaderes de seda. [viajó a Italia y se las ingenió para obtener un modelo en una de las] fábricas. [Lombe y sus hermanos levantaron en Derby, en 1719,] una fábrica de seda [con la] maquinaria perfeccionada. [Esta] fábrica contenía 26.586 poleas, accionadas todas por una rueda hidráulica. El parlamento [le dio 14.000 libras] por revelar el secreto a la industria. [Esta] fábrica [se aproximaba más] a la idea de una fábrica moderna que cualquier establecimiento previo [de la misma índole. La maquinaria tenía 97.746] poleas, mecanismos y piezas individuales que funcionaban noche y día, [todo lo cual recibía su] movimiento de una gran rueda hidráulica y estaba controlado por un solo regulador, [y] empleaba a 300 personas para atenderla y trabajar con ella." - <sup>b</sup> "133-134"; en el ms. "123-4". - <sup>c</sup> Industria de la seda. - <sup>d</sup> Inventiva. - <sup>e</sup> Saqueo de la ciudad. - <sup>f</sup> Refugiados franceses. - <sup>g</sup> Ramas. - <sup>h</sup> "1 : 4 <sup>48</sup>/<sub>59</sub>; noch nicht vervielfacht"; en el ms. "1 : 3 <sup>48</sup>/<sub>59</sub>; noch nicht vervielfacht" ("1 : 3 <sup>48</sup>/<sub>59</sub>; ni siquiera se cuadruplicaron"). - <sup>i</sup> Toneladas. - <sup>j</sup> "1 : 405 <sup>15</sup>/<sub>17</sub>"; en el ms. "1 : 435 <sup>5</sup>/<sub>17</sub>". - <sup>k</sup> Se vendían en 1833 por £ 300.

without machinery. McCulloch estimates the number in Britain at 130.000<sup>a</sup>" (p. 281<sup>b</sup>, l.c.).

Origen del trabajo asalariado libre. Vagabundaje. Tuckett

"Where there are no regular roads, there can hardly be said to be a community; the people could have nothing in common"<sup>c</sup> (270, Tuckett, l.c.).

"Del produce de la earth, useful to men, 99/100 son el produce of men"<sup>d</sup> (l.c., p. 348.)<sup>264</sup>

"When slavery or life-apprenticeship was abolished, the labourer became his own master y se le abandonó a sus propios resources. Pero si no hay suficiente trabajo, etc., men will not starve whilst they can beg or steal; consequently the first character the poor assumed was that of thieves and mendicants"<sup>e</sup> (p. 637, note, t. II, l.c.). "One remarkable distinction of the present state of society, since Elisabeth, es que su ley de pobres era especialmente una ley for the enforcement of industry, intended to meet the mass of vagrancy that grew out of the supression of the monasteries and the transition from slavery to free labour. Como ejemplo de ello señalemos la 5a. ley de Isabel, directing house holders using half a plough of land in tillage, to require any person they might find unemployed, to become their apprentice in husbandry, or in any art or mystery; si rehusaba, to bring him before a justice, who was almost compelled to commit him to ward until he consented to be bound. Bajo Isabel era necesario que de cada 100, 85 [se dedicaran] a la producción of food. At present, no se da a lack of industry, but a

<sup>a</sup> "No es posible instalar una hilandería algodonería de primera clase, dotarla de maquinaria y equiparla con gas y máquina de vapor, por menos de £ 100.000. Una máquina de vapor de 100 caballos de fuerza accionará 50.000 husos que producirán 62.500 millas de buen hilo de algodón por día. En tal fábrica, 1.000 personas hilarán tanto hilo como el que producirían 250.000 personas sin maquinaria. McCulloch estima que su número se eleva a 130.000 en Gran Bretaña." - <sup>b</sup> "281"; en el manuscrito, "280". - <sup>c</sup> "Donde no existen buenas rutas, difícilmente pueda decirse que hay una comunidad; la gente puede no tener nada en común." - <sup>d</sup> "[Del] producto [de la] tierra, útil para los hombres, 99/100 [son el] producto de los hombres." - <sup>e</sup> "Cuando se abolió la esclavitud o el aprendizaje de por vida, el trabajador se convirtió en su propio amo [y se le abandonó a sus propios] recursos. [Pero si no hay suficiente trabajo, etc.] los hombres no morirán de hambre mientras puedan mendigar o robar; por consiguiente, el primer papel que desempeñaron los pobres fue el de ladrones y mendigos"

profitable employment. . . *The great difficulty then was to overcome the propensity of idleness and vagabondage, not to procure them remunerative occupation. During this reign there were several acts of the legislature to enforce the idle to labour*"<sup>a</sup> (p. 643, 644, t. II, l.c.).

[672] "*Fixed capital, when once formed, ceases to affect the demand for labour, but during its formation it gives employment to just as many hands as an equal amount would employ, either of circulating capital, or of revenue*"<sup>b</sup> (p. 56, John Barton, *Observations on the Circumstances which Influence the Condition of the Labouring Classes of Society*, Londres, 1817, p. 56.)<sup>265</sup>

*Blake* sobre la acumulación y la tasa del beneficio. (Muestra que los precios, etc., no son indiferentes, porque una clase de meros consumers<sup>c</sup> no consume y reproduce a la vez.) – Dormant capital<sup>d</sup>

"La community se compone de dos clases de personas; la una, que consumes y reproduce, la otra, que consumes without reproduction. Si toda la sociedad se compusiera de producers, el precio a que intercambiaran entre sí sus mercancías traería aparejadas pocas consecuencias; but those who are only consumers form too numerous a class to be overlooked. Their power of demanding arises from seats, mortgages, annuities, professions and services of various descriptions rendered to the community. The higher the price at which

<sup>a</sup> Un rasgo notable de la presente situación de la sociedad, a partir de Isabel, [es que su ley de pobres era especialmente una ley] para imponer la laboriosidad, una ley proyectada para poner coto a la vagancia masiva, derivada a su vez de la supresión de los monasterios y de la transición de la esclavitud al trabajo libre. [Como ejemplo de ello señalemos la 5a. ley de Isabel,] por la cual a los padres de familia que tuvieran en cultivo medio plough de tierra se les facultaba a exigir a quienquiera que encontraran desocupado, se convirtiera en su aprendiz en agricultura, o en cualquier arte u oficio; si rehusaba, a llevarlo ante el juez, que estaba prácticamente obligado a ponerlo a buen recaudo hasta que se sometiera. [Bajo Isabel era necesario que de cada 100, 85 [se dedicaran a la producción] de alimentos. Actualmente [no se da] una falta de laboriosidad, sino de empleos lucrativos. *La gran dificultad consistía entonces* en superar la propensión a la holgazanería y al vagabundaje, no la de darles una ocupación remunerativa. Durante ese reinado se promulgaron varias disposiciones parlamentarias para compeler a los ociosos a trabajar." <sup>b</sup> "El *capital fijo*, una vez constituido, deja de influir sobre la demanda de trabajo, pero durante su formación emplea tantos brazos como los que utilizaría un monto igual de capital circulante o de rédito." <sup>c</sup> Consumidores. <sup>d</sup> Capital inactivo

the class of consumers can be made to buy, the greater will be the profit of the producers upon the mass of commodities which they sell to them. Entre estas clases puramente consumidoras el gobierno ocupa the most prominent station<sup>a</sup>". (W. Blake, *Observations on the Effects Produced by the Expenditure of Government During the Restriction of Cash Payments*, Londres, 1823, p. 42, 43)<sup>266</sup>. Blake, para demostrar que el capital prestado al estado no es necesariamente aquel que antes estaba employed<sup>b</sup> de manera productiva, dice (y lo que aquí nos interesa es sólo la admisión de que una parte del capital está siempre dormant<sup>c</sup>): "El error radica en la hipótesis: 1) de que el whole capital del country está fully employed; 2) that there is immediate employment for successive accumulations of capital as it accrues from saving. I believe there are at all times some portions of capital devoted to undertakings that yield very slow returns y slender profits, and some portions lying wholly dormant in the form of goods, for which there is no sufficient demand. . . Now, if these dormant portions and savings could be transferred into the hands of government in exchange for its annuities, they would become sources of new demand, without encroaching upon existing capital"<sup>d</sup> (p. 54, 55, l.c.). "Whatever amount of produce is withdrawn from market by the demand of the saving capitalist, is poured back again, with addition, in the goods that he reproduces. El gobierno, por el contrario, los incauta para consumirlos sin repro-

<sup>a</sup> "[La] comunidad [se compone de dos clases de personas: la una que] consume [y] reproduce, [la otra, que] consume sin reproducción. [Si toda la sociedad se compusiera de] productores, [el precio a que intercambiaran sus mercancías traería aparejadas pocas consecuencias;] pero aquellos que sólo son consumidores forman una clase demasiado numerosa como para ser pasada por alto. Su capacidad de demanda tiene su origen en fincas, hipotecas, anualidades, profesiones [y] servicios de diversa índole prestados a la comunidad. Cuanto más elevado sea el precio que se puede imponer a la clase de los consumidores, tanto mayor será el beneficio de los productores sobre la masa de mercancías que le venden. [Entre estas clases puramente consumidoras el gobierno ocupa] el puesto más prominente." <sup>b</sup> Empleado. <sup>c</sup> Inactiva. <sup>d</sup> [De que] todo [el] capital [del] país [está] plenamente empleado; 2) de que hay un empleo inmediato para las acumulaciones sucesivas del capital a medida que éste aumenta por el ahorro. Entiendo que en todo momento cierta parte del capital está dedicada a cometidos que dan réditos muy lentamente [y] menguados beneficios, y que algunas partes permanecen completamente inactivas, bajo la forma de artículos por los cuales no hay demanda suficiente. . . Ahora bien, si se pudiera transferir a manos del gobierno estas partes y ahorros inactivos, a cambio de sus anualidades, se transformarían en fuentes de una renovada demanda sin presionar indebidamente sobre el capital existente

[673] ducción... Donde los savings se forman con el revenue, es claro que la persona entitled to enjoy the portion saved is satisfied without consuming it. It proves that the industry of the country is capable of raising more produce than the wants of the community require. If the quantity saved is employed as capital in reproducing a value equivalent to itself, together with a profit, this new creation, when added to the general fund, can be drawn out by that person alone who made the savings, i.e. by the very person who has already shown his disinclination to consume... If every one consumes what he has a might<sup>a</sup> to consume, there must of necessity be a market. Whoever saves from his revenues, foregoes this might<sup>b</sup>, and his share remains undisposed of. Should this spirit of economy be general, the market is necessarily overstocked, and it must depend upon the degree en que accumulates este excedente, whether it can find new employments as capital”<sup>c</sup> (56, 57). (Cfr. en general este escrito en la sección sobre la *acumulación*.) (Cfr. cuaderno, p. 68 y p. 70<sup>267</sup>, donde se indica que la rate of profits y wages<sup>d</sup> aumenta a causa de los precios, en virtud de la demanda de guerra, without any respect “to the quantity of land taken last into cultivation”<sup>e</sup>.)<sup>268</sup> “Durante las guerras de la revolución, la tasa del interés subió en el mercado a 7, 8, 9 e incluso 10%, aunque durante todo el tiempo lands of the lowest quality were cultivated”<sup>f</sup> (l.c., p. 64-66)<sup>269</sup>. “La suba del interés a 6, 8, 10 e incluso 12% pone de manifiesto la

<sup>a</sup> En Blake, “right” (“derecho”) en vez de “might” (“poder”).- <sup>b</sup> En Blake, “right” en vez de “might”.- <sup>c</sup> “Cualquiera que sea la cantidad del producto retirada del mercado debido a la demanda del capitalista ahorrista, refluye de nuevo, acrecida, en los bienes que aquél reproduce. [...] [Donde los] ahorros [se forman con el] rédito, [es claro que la persona] con derecho a disfrutar de la porción ahorrada se satisface sin consumirla. Ello demuestra que la industria del país puede producir más de lo que requieren las necesidades de la comunidad. Si la cantidad ahorrada se emplea como capital para reproducir un valor equivalente a sí misma, y además un beneficio, esta nueva creación, si se agrega al fondo general, sólo puede ser retirada por la persona que efectuó los ahorros, esto es, por la misma persona que ya ha dado muestras de su renuencia al consumo... Si cada uno consume aquello que tiene el poder de consumir, necesariamente tendrá que haber un mercado. Quienquiera que ahorre de sus réditos, se priva de este poder y su parte permanece sin utilizar. Si este espíritu de economía se generalizara, el mercado estaría necesariamente abarrotado y la posibilidad de encontrar para [este] excedente nuevas utilizaciones como capital deberá depender del grado [en que] se acumule este excedente.”- <sup>d</sup> Tasa de beneficios [y] salarios.- <sup>e</sup> Sin relación alguna “con la cantidad de tierra puesta en cultivo en último término”.- <sup>f</sup> Estaban en cultivo tierras de ínfima calidad

suba del beneficio. La depreciación del dinero, supposing it to exist<sup>a</sup>, en nada podía alterar la proporción entre el capital y el interés. Si 200 libras no valieran más que 100 libras, 10 libras de interés no valdrían más que 5 libras; lo que affected el value del principal, would equally affect the value of profits. It could not alter the relation between the two”<sup>b</sup> (p. 73). El razonamiento de Ricardo, según el cual el precio de los wages no puede hacer que aumente el precio de las mercancías, no se ajusta a una sociedad *donde una large class are not producers*”<sup>c</sup> (l.c.)<sup>270</sup>. “More than the just share is obtained by the producers at the expense of that portion, which of right belongs to the class who are only consumers”<sup>d</sup> (74). Esto, naturalmente, es importante, ya que el capital no sólo se intercambia por capital, sino también por rédito y todo capital puede incluso ser consumido en calidad de rédito. Con todo, nada tiene que ver ello con la determinación del beneficio en general. Este, bajo la forma de profit, interest, rent, pensions<sup>e</sup>, impuestos, etc., puede distribuirse (al igual que parte del salario, even<sup>f</sup>) entre las diversas categorías y clases de la población. Nunca pueden repartirse entre sí más que el plusvalor total o el surplusproduce<sup>g</sup> total. La ratio<sup>h</sup> según la cual se lo reparten es importante, naturalmente, desde el punto de vista económico, pero nada cambia en cuanto al problema precedente.

“Si la circulación de mercancías de [[un valor de]] 400 [674] millions requiriera a currency<sup>i</sup> de 40 millions y esta proporción de 1/10 fuera el due level<sup>j</sup>, en tal caso, si el valor de las mercancías circulantes aumentara a 450 millones, from natural causes, the currency, in order to continue at its level, tendría que aumentar a 45 millones o los 40 millions must be made to circulate con tal increased rapidity, by banking or other improvements, as to perform the functions of 45 millions... Such an

<sup>a</sup> En el supuesto de que existiera.- <sup>b</sup> [Lo que] afectara [el] valor [del] capital puesto a interés afectaría igualmente el valor de los beneficios. No podría alterar la proporción entre ambos.- <sup>c</sup> [Donde una] gran clase está compuesta por no productores.- <sup>d</sup> “Los productores obtienen más de la justa parte, a expensas de la porción que, en justicia, pertenece a la clase de quienes sólo son consumidores.”- <sup>e</sup> Beneficio, interés, renta, pensions.- <sup>f</sup> Incluso.- <sup>g</sup> Plusproducto.- <sup>h</sup> Proporción.- <sup>i</sup> Un dinero circulante.- <sup>j</sup> Nivel adecuado

augmentation, or such rapidity, [es] la consecuencia y no la cause del increase of prices”<sup>a</sup> (Blake, l.c., p. 80 y s.; cfr. cuaderno, p. 70).

“En Roma la upper y middle class adquirió gran riqueza by Asiatic conquest, but not being created by commerce or manufactures, it resembled that obtained by Spain from her American colonies”<sup>b</sup> (p. 66, t. I, Mackinnon, *History of Civilisation*, Londres, 1846, t. I)<sup>271</sup>.

Domestic agriculture<sup>c</sup> a comienzos del siglo XVI. Tuckett

“En el siglo XV, Harrison asserts” (ver también Eden)<sup>272</sup>, “los farmers apenas able to pay their rents” sin “selling a cow, or a horse, or some of their produce, aunque a lo sumo pagaban 4 libras por una farm. . . The farmer in these times consumed the chief party or the produce to be raised, his servants taking their seats with him at his table. . . *The principal materials for clothing were not bought, but were obtained by the industry of each family. The instruments of husbandry were so simple that many of them were made, or at least kept in repair by the farmer himself. Every yeoman was expected to know how to make yokes or bows, and plough gear; such work employed their winter evenings*”<sup>d</sup> (p. 324, 325, l.c., Tuckett, t. I)<sup>273</sup>.

<sup>a</sup> . . . Debido a causas naturales, el dinero circulante, a fin de mantener su nivel, [tendría que aumentar a 45 millones o] habría que hacer circular [los] 40 millones [con tal] velocidad acrecentada, mediante mecanismos bancarios u otros perfeccionamientos, como para desempeñar las funciones de 45 millones. . . Este aumento, o esa rapidez, [es] [la] consecuencia [y no la] causa [del] aumento de precios.- <sup>b</sup> En Roma [la] clase alta [y] media adquirió gran riqueza gracias a la conquista de Asia, pero como no la había creado el comercio o las manufacturas, se asemejaba a la obtenida por España de sus colonias americanas.- <sup>c</sup> Agricultura doméstica.- <sup>d</sup> [“En el siglo XVI,] afirma Harrison [. . .] [los] granjeros [apenas] podían pagar sus rentas [sin] vender una vaca, o un caballo, o parte de su producto, [aunque a lo sumo pagaban 4 libras por una] granja. . . En esos tiempos el granjero consumía la parte principal del producto que había de cosechar, ya que sus servidores se sentaban con él a su mesa. . . *No se compraban los principales materiales para la vestimenta, sino que se obtenían gracias a la laboriosidad de cada familia. Los aperos de labranza eran tan simples que muchos de ellos los hacía, o al menos los mantenía en buen estado, el labriego mismo. Se suponía que todo pequeño agricultor independiente sabía construir yugos o arzones y arneses para el arado; este trabajo insumía sus veladas invernales*”

Beneficio. Interés. Influencia de la maquinaria sobre el fondo de trabajo. *Westminster Review*

*Interés y beneficio*: “Si un individuo emplea productivamente sus propios savings, la remuneración of his time and skill es *agency for superintendence* (además el *beneficio* incluye el riesgo to which his capital may have been exposed in his particular business); y la remuneración for the productive employment of his savings, *interest*<sup>a</sup>. El total de esta remuneración *gross profit*; si un individuo emplea los savings de otro, le corresponde la *agency only*. Si un individuo presta a otro sus savings, sólo el interest o el net profit”<sup>b</sup> (*Westminster Review*, January<sup>c</sup> 1826, [1675] p. 107, 108)<sup>274</sup>. De modo que aquí interest = net profit = remuneration for the productive employments of savings<sup>d</sup>; el verdadero beneficio es la remuneración por la *agency for superintendence* during his productive employment<sup>e</sup>. El mismo filisteo afirma: “Every improvement in the arts of production que no does disturb the proportion entre las portions del capital dedicado y no dedicado al payment for wages, is attended with an increase of employment to the labouring classes; cada fresh application of machinery and horse labour is attended with an increase of produce y consecuentemente de capital; to whatever extent it may diminish the ratio which that part of the national capital forming the fund for the payment of wages bears to that which is otherwise employed, su tendencia es la de not diminish but to increase the absolute amount of that fund y hence to increase the quantity of employment”<sup>f</sup> (l.c., p. 123).

<sup>a</sup> . . . [La remuneración] de su tiempo y habilidad [es] gestión de dirección [además el *beneficio* incluye el riesgo] a que su capital puede haberse expuesto en su rama particular [y la remuneración] por la utilización productiva de sus ahorros, es interés.- <sup>b</sup> [El total de esta remuneración,] beneficio bruto; [si un individuo emplea los] ahorros [de otro, le corresponde la] gestión sólo. [Si un individuo presta a otros sus] ahorros, [sólo el] interés [o el] beneficio neto.- <sup>c</sup> Enero.- <sup>d</sup> Interés = beneficio neto = remuneración por la utilización productiva de los ahorros.- <sup>e</sup> Gestión de dirección durante su empleo productivo.- <sup>f</sup> “Todo perfeccionamiento en las artes productivas [que no] altere la proporción [entre las] partes [del capital dedicado y no dedicado al] pago de salarios, implica un incremento de ocupación para las clases trabajadoras; [cada] nueva utilización de maquinaria y fuerza motriz *implica un incremento del producto* [y consecuentemente de] *capital*: por más que pueda disminuir la proporción existente entre la parte del capital nacional que constituye el fondo para el pago de los salarios, y aquella que es empleada de otro modo, [su tendencia es la de] no disminuir sino aumentar el monto absoluto de ese fondo [y], de ahí, la de acrecentar el volumen de ocupación”



El dinero como medida de los valores y pauta de los precios.  
Crítica de las teorías sobre la unidad de medida del dinero

De la determinación del dinero como *medida*, así como, en segundo lugar, de la ley fundamental según la cual, dando por supuesta determinada velocidad de la circulación, la masa del medio circulante está determinada por los precios de las mercancías y por la masa de las mercancías que circulan a determinados precios, o por el precio total, por la suma total de las mercancías, la que a su vez está determinada por dos circunstancias: 1) el nivel del precio de las mercancías; 2) la masa de las mercancías que se encuentran en circulación a determinados precios; además, 3) de la ley según la cual el dinero en cuanto medio de circulación se transforma en *moneda*, en momento meramente evanescente, simple *signo* de los valores que intercambia, se desprenden determinaciones más precisas, que desarrollaremos tan sólo cuando y en la medida en que coincidan con relaciones económicas más complejas, circulación crediticia, curso cambiario, etc.<sup>275</sup>. Es necesario evitar todos los detalles y, donde hay que introducirlos, no hacerlo sino cuando han perdido su carácter elemental.

D'abord la circulación monetaria, en cuanto la forma más superficial (en el sentido de expulsada a la superficie) y más abstracta de todo el proceso de producción, en sí misma carece de contenido, salvo en la medida en que sus propias diferencias formales, precisamente las determinaciones simples que desarrolláramos en la segunda sección<sup>276</sup>, constituyen su contenido. Es claro que la circulación monetaria simple, considerada en sí, no está replegada en sí misma, [676] sino que se compone de un sinnúmero de movimientos indiferentes y accidentalmente yuxtapuestos.

Puede considerarse, p. ej., a la moneda como punto de partida de la circulación del dinero, pero no tiene lugar ninguna ley del reflujó hácia la moneda, salvo la de depreciación por wear and tear<sup>a</sup> que hace necesaria la refundición y new issue of coins<sup>b</sup>. Esto se refiere únicamente al aspecto material y no constituye absolutamente ningún momento de la circulación misma. Dentro de la circulación misma el punto de retorno

<sup>a</sup> Desgaste.- <sup>b</sup> Nueva acuñación de monedas

puede diferir del de partida; en la medida en que se verifica una inflexión hacia el retorno, la circulación monetaria se presenta como mero fenómeno de una circulación que está detrás de ella y la determina, por ejemplo cuando consideramos la circulación monetaria entre el fabricante, el obrero, el shopkeeper<sup>a</sup> y el banquero. Por lo demás las causas tocantes a la masa de las mercancías lanzadas a la circulación, al alza y baja de los precios, a la velocidad de la circulación, al cuanto de los pagos simultáneos, son todas circunstancias *extrínsecas* a la circulación monetaria simple. Son relaciones que se expresan en ella; ésta, por decirlo así, les da los nombres, pero no son explicables a partir de su propia diferenciación. Diversos metales prestan servicios como dinero y la relación de valor entre los mismos es diferente, variable. Hace su aparición así la cuestión del double standard<sup>b</sup>, etc., que adopta formas histórico-mundiales. No obstante, sólo las adopta, y el double standard mismo sólo aparece, gracias al comercio exterior: por eso, una consideración provechosa supone el desenvolvimiento de relaciones muy superiores a la simple relación monetaria.

El dinero *en cuanto medida* del valor no se expresa en una cuota de oro en lingotes, sino en monedas de cuenta, nombres arbitrarios para partes alícuotas de un mismo cuanto de la sustancia monetaria. Estos nombres pueden modificarse; la relación entre la moneda y su sustancia metálica puede alterarse, mientras que la denominación se mantiene idéntica. Tal ocurre con las falsificaciones, que desempeñan un gran papel en la historia de los estados. Además los tipos de dinero en los diversos países. Este problema tiene interés meramente con respecto al curso cambiario.

El dinero es *medida* sólo porque materializa tiempo de trabajo en una sustancia determinada; de ahí que él mismo sea *valor* y precisamente porque esa materialidad determinada tiene vigencia como materialidad objetiva y universal del valor, como la materialización del tiempo de trabajo en cuanto tal, a diferencia de sus encarnaciones meramente particulares; o sea porque es un *equivalente*. Pero como en su función en cuanto *medida* el dinero sólo es un punto de comparación imaginario, sólo necesita existir idealmente, la traducción ideal de

<sup>a</sup> Comerciante, tendero.- <sup>b</sup> Doble patrón monetario

las mercancías sólo tiene lugar en su existencia universal, en cuanto valor; como, además, en esta calidad de elemento que [677] mide figura tan sólo como moneda de cuenta y decimos que una mercancía vale tantos chelines, francos, etc., cuando la traducimos en dinero; todo esto ha dado pie a la confusa idea, desarrollada por Steuart y remozada cada tanto y recientemente en Inglaterra como si se tratara de un profundo descubrimiento, de una *medida ideal*. Esto es; se entiende así que los nombres libra, chelín, guinea, dólar, etc., que valen como unidades de cálculo, no son denominaciones determinadas de determinada cantidad de oro, plata, etc., sino puntos de comparación meramente arbitrarios, que en sí mismos no expresan valor alguno, ningún cuanto determinado de tiempo de trabajo objetivado. De ahí toda la cháchara en torno a la fijación del precio del oro y la plata; por precio debe comprenderse aquí el nombre con que se designan las partes alícuotas. Una onza de oro se divide actualmente en 3 £. 17 sh. 10 d.<sup>a</sup> A esto se llama fijar el precio; sólo se trata, como señaló Locke con acierto, de fijar el nombre de partes alícuotas de oro y plata, etc. Expresados en sí mismos, el oro, la plata, desde luego que son iguales a sí mismos. Una onza de oro es una onza, tanto la llame 3 l. como 20 l. En pocas palabras, esa *medida ideal* en el sentido de Steuart significa esto: si digo que la mercancía *a* vale 12 l., la mercancía *b* 6, la mercancía *c* 3 = se relacionan entre sí = 12 : 6 : 3. Los precios sólo expresan relaciones conforme a las cuales esas mercancías se intercambian entre sí. *2b* se intercambian por *1a* y *1 1/2b* por *3c*.<sup>b</sup> Ahora bien, en lugar de expresar la relación de *a*, *b*, *c* en dinero real, que tiene él mismo un valor, en lugar de la £, que expresa determinada masa de oro, podríamos elegir con igual validez cualquier nombre arbitrario e inexpresivo (esto significa aquí *ideal*) por ejemplo rincha *a* = 12 rinchas; *b* = 6 r; *c* = 3 r. Esta palabra *r* no es aquí más que un nombre, sin ninguna relación con contenido alguno que le sea propio. El ejemplo de Steuart con el grado, el minuto<sup>c</sup> y el segundo no demuestra nada, ya que aunque el grado, el minuto<sup>c</sup> y el segundo tienen magnitudes variables, no son meros nombres, sino que expresan siempre la parte alícuota de determinada magnitud

<sup>a</sup> 3 libras, 17 chelines, 10 peniques.- <sup>b</sup> “1 1/2b für 3b”; en el ms. “1 1/2c für 3b” (“1 1/2c por 3b”).- <sup>c</sup> “Minute”; en la ed. 1939, “Linie” (“línea”)

espacial o temporal. Tienen, pues, en realidad una sustancia. El hecho de que el dinero, en su determinación como medida, sólo funcione como algo *imaginario*, se transforma aquí en que es una representación arbitraria, un mero *nombre*, o sea un nombre para la relación numérica de valor. Nombre para una simple relación entre guarismos.

Lo correcto sería entonces no expresar nombre alguno, sino una mera relación numérica, ya que todo el chiste termina en eso: recibo 6 *a* por 12 *b*, 3 *b* por 6 *c*;<sup>a</sup> relación que puede también expresarse así: *a* = 12 *x*, *b* = 6 *x*, *c* = 3 *x*; donde la *x* misma es simplemente un nombre para la relación de *a* : *b* y *b* : *c*. La mera relación numérica abstracta would not do<sup>b</sup>. Ya que *a* : *b* = 12 : 6 = 2 : 1, y *b* : *c* = 6 : 3 = 2 : 1. Luego, [678] *c* = 1/2. Luego, *b* = 1/2, o sea que *b* = *c*. Luego, *a* = 2, y *b* = 2; luego, *a* = *b*.

Tomemos cualquier lista de precios<sup>277</sup>; por ejemplo potasa, 35 sh. el medio quintal; cocoa, 60 sh. la lb.; iron (bars) (p. ton) <sup>c</sup> 145 sh., etc. De modo que para tener la relación de esas mercancías entre sí no sólo puedo olvidarme perfectamente de la plata [presente] en el chelín: los simples números —35, 60, 145, etc.— bastan para determinar las recíprocas relaciones de valor entre la potasa, la cocoa, los lingotes de hierro. Los números abstractos son suficientes aquí, y no sólo porque puedo dar a su unidad, el 1, cualquier nombre sin relación alguna con un valor; no necesito darle ningún nombre. Steuart<sup>278</sup> insiste en que tengo que darle un nombre cualquiera, pero que éste, como mera denominación arbitraria de la unidad, como simple *marking of proportion* cannot be fixed to any portion de la quantity of gold, silver or any other commodity<sup>d</sup>.

En toda medida, en cuanto sirve de punto de comparación —es decir, cuando los diversos elementos que se debe comparar están puestos en la relación numérica con la medida como unidad y quedan vinculados unos a otros—, la naturaleza de la medida se vuelve indiferente y desaparece en el mismo acto de comparación: la unidad de medida se ha convertido en mera unidad numérica; la cualidad de esa unidad ha desaparecido, por ejemplo el hecho de que se trata de una

<sup>a</sup> 6a für 12b, 3b für 6c”; en el ms. y la ed. 1939, “6b für 12a, 3c für 6b” (“6b por 12a, 3c por 6b”).- <sup>b</sup> No resultaría satisfactoria.- <sup>c</sup> Hierro [lingotes] [por tonelada].- <sup>d</sup> [Como simple] *índice de proporción* no puede estar fijado a ninguna porción [de la] cantidad de oro, de plata o de cualquier otra mercancía

magnitud de longitud o temporal o de un grado angular, etc. Pero es sólo si se presupone ya como medidos a los diversos elementos, que la unidad de medida *marks only proportion between them*<sup>a</sup> o sea por ejemplo en nuestro caso, la proporción entre sus valores. La unidad de cómputo no sólo tiene nombres diferentes según los diversos países, sino que es nomen<sup>b</sup> de diferentes partes alícuotas de una onza de oro, por ejemplo. El curso cambiario las reduce a todas, empero, a la misma unidad de peso de oro o plata. Si supongo, por ende, que las diversas magnitudes de las mercancías, por ejemplo como arriba, son = 35 sh., 60 sh., 145 sh., tendremos que a los efectos de su comparación, puesto que ahora el 1 está presupuesto como igual en todas y éstas han llegado a ser commensurables, será completamente superflua la consideración de que el sh. es una cantidad determinada de plata, el nombre para determinado cuanto de plata. Pero tan sólo se convierten en meras magnitudes numéricas, en cantidad de una unidad homónima arbitraria, comparables entre sí, y tan sólo expresan proporciones recíprocas, cuando cada mercancía está medida con la que presta servicios de unidad de medida. Pero sólo puedo medirlas entre sí, sólo puedo volverlas commensurables, siempre que tengan una unidad; y ésta es el tiempo de trabajo contenida en ambas. La unidad de medida, [679] pues, tiene que [ser] cierto cuanto de una mercancía en la cual está objetivado un cuanto de trabajo. Como la misma cantidad de trabajo no se expresa siempre en el mismo cuanto de oro, por ejemplo, el valor mismo de esta unidad de medida será variable. Pero en cuanto se considera al dinero sólo como medida, esta variabilidad no significa un obstáculo. En el mismo comercio de trueque —cuando se ha desarrollado hasta cierto punto, por ende cuando es una operación normal, reiterada, no sólo un acto esporádico— aparece alguna otra mercancía como unidad de medida, por ejemplo, el ganado en Homero. Para el papú salvaje de la costa, que con tal de “obtener un foreign article<sup>c</sup> trueca 1 ó 2 de sus hijos y cuando no los tiene a mano toma prestados los de su vecino, prometiendo to give his own in exchange, when they come to hand, his request being rarely refused”<sup>d</sup> 279, no existe

<sup>a</sup> Sólo indica proporción entre ambos.- <sup>b</sup> Nombre.- <sup>c</sup> Artículo extranjero.- <sup>d</sup> [Prometiendo] darle los suyos en cambio, no bien estén a su alcance, su pedido éste que raras veces es denegado

ninguna medida para el intercambio. El único aspecto del intercambio que existe para él es el hecho de que sólo por la enajenación de las cosas que posee puede apropiarse de las ajenas. Esta enajenación misma no está regida para él más que por su fancy on the one side<sup>a</sup>, y del otro lado por la magnitud de su propiedad movable<sup>b</sup>. En el *Economist* del 13 de marzo de 1858 leemos, en una carta al director: “As the substitution in France of gold for silver in the coinage (which has been the principal means hitherto of absorbing the new discoveries of gold) must be approaching its completion, particularly as less coinage will be wanted for a stagnant trade and reduced prices, we may expect ere long that our fixed price of 3 £ 17 sh. 10 1/2 d. an ounce will attract the gold here”<sup>c</sup> 280. Ahora bien, ¿qué significa eso del “fixed price of 3 l. 17 sh. 10 1/2 d. an ounce” of gold? Nothing else but that a certain aliquote part of an ounce is called penny, a certain multiple of this penny-weight of gold a shilling, and a certain multiple of this shilling-weight of gold a pound? <sup>d</sup> ¿El señor se imagina que en otros países el florín de oro o el louis d’or<sup>e</sup>, etc., no designan asimismo determinado cuanto de oro, es decir, que un cuanto determinado [de oro] no tiene un nombre fijo? ¿Que esto es un privilegio de Inglaterra? ¿O una especialidad? ¿Que en Inglaterra una onza de oro<sup>f</sup> expresada en dinero<sup>g</sup> es más que una onza de oro<sup>h</sup> y en otros países menos? Sería curioso saber lo que entiende este caballero por curso cambiario.

Lo que induce a Steuart en error es lo siguiente: los precios de las mercancías no expresan nada que no sea las relaciones según las cuales son intercambiables, las *proporciones* conforme a las que se intercambian entre sí. Una vez dadas

<sup>a</sup> [Por su] capricho, de un lado.- <sup>b</sup> Mueble.- <sup>c</sup> “Como en Francia la sustitución de la plata por el oro la acuñación de moneda [que ha sido hasta aquí el principal medio de absorber los nuevos descubrimientos de oro] debe de estar llegando a su fin, particularmente porque se necesitará menos circulante para un comercio estancado y precios en baja, podemos esperar a breve término que el precio de 3 libras, 17 chelines y 10 1/2 peniques la onza, fijado por nosotros, atraerá el oro hacia aquí.”- <sup>d</sup> [¿Qué significa eso del] “precio fijado de 3 libras 17 chelines 10 1/2 peniques” la onza de oro? Nada sino que a cierta parte alícuota de una onza se la llama penique, a cierto múltiplo de ese peso de un penique de oro se le denomina chelín, y a cierto múltiplo de ese peso de un chelín de oro, libra.- <sup>e</sup> Luis, moneda de oro de 20 francos.- <sup>f</sup> “Goldunze”; en ed. 1939, “Geldmünze” (“moneda de dinero”).- <sup>g</sup> “Geld”; en ed. 1939, “Gold” (“oro”).- <sup>h</sup> “Goldunze”: en ed. 1939, “Geldmünze”

esas proporciones, puedo atribuirle a la unidad cualquier nombre, ya que bastaría el número abstracto e innominado, y en vez de decir que esta mercancía es = 6 stüber<sup>a</sup>, aquélla = 3, etc., podría decir que ésta = 6 unidades, aquélla = 3; en absoluto necesito darle un nombre a la unidad. Como únicamente [680] se trata aquí de la relación numérica, puedo darle cualquiera. Pero aquí ya está presupuesto que estas proporciones estén *dadas*, que las mercancías se hayan transformado previamente en magnitudes conmensurables. Una vez que las magnitudes están puestas como conmensurables, sus relaciones se convierten en simples proporciones numéricas. Precisamente el dinero se presenta como medida, y determinado cuanto de la mercancía en la que se representa, como unidad de medida, para encontrar las *proporciones*, declarar conmensurables las mercancías and to handle<sup>b</sup>. Esa unidad real es el tiempo de trabajo, que está relativamente objetivado en ellas. Pero es el tiempo de trabajo mismo, puesto como general. El proceso por medio del cual, dentro del sistema monetario, el tiempo de trabajo determina los valores, no tiene cabida en el análisis del dinero mismo y es exterior a la circulación; está detrás de ella como supuesto y fundamento operante. La cuestión sólo puede ser ésta: en vez de decir que esta mercancía es = una onza de oro, ¿por qué no decir directamente que es = x tiempo de trabajo objetivado en la onza de oro? ¿Por qué el tiempo de trabajo, sustancia y medida del valor, no es al propio tiempo la medida de los precios, o en otros términos, por qué el precio y el valor en general difieren? La escuela prudoniana cree hacer gran cosa al exigir que se establezca esa identidad y que el precio de las mercancías se exprese en tiempo de trabajo. La coincidencia de precio y valor supone igualdad de oferta y demanda, mero intercambio de equivalentes (o sea, no de capital por trabajo), etc.; en suma, formulándola desde el punto de vista de la economía, salta inmediatamente a la vista que esta exigencia niega el fundamento entero de las relaciones de producción basadas sobre el valor de cambio. Pero si suponemos abolida esa base, por otra parte, el problema carecerá de sentido, ya que sólo existe sobre y con la misma. Que la mercancía, en su existencia inmediata como valor de uso, no es valor, no es la forma

<sup>a</sup> “Stüber” o “stuiver”: vieja moneda holandesa que valía 1/20 de florín.- <sup>b</sup> Comerciar

adecuada del valor, ||es|| = ||a decir|| que lo es en cuanto algo materialmente distinto o que lo es en cuanto equiparada a otra cosa; o que el valor posee su forma adecuada en una cosa específica por oposición a otras. Las mercancías son trabajo objetivado en cuanto valores; por consiguiente el propio valor adecuado tiene que aparecer bajo la forma de una cosa determinada, como forma determinada del trabajo objetivado.

En Steuart los disparates acerca del patrón medida ideal se ilustran históricamente con dos ejemplos, de los cuales el primero, el dinero bancario de Amsterdam, demuestra precisamente lo contrario, ya que no es otra cosa sino la reducción de la moneda circulante a su contenido en oro o plata (a su ley); sobre el segundo machacan todos los innovadores que siguen la misma orientación. Urquhart, por ejemplo, aduce el caso de Berbería, donde un bar<sup>a</sup>, un lingote de hierro ideal, [681] un lingote metálico puramente imaginario, sirve como patrón medida que no conoce alzas ni bajas. Si, p. ej., el valor del lingote de hierro real desciende en, digamos, 50%<sup>b</sup>, el bar valdrá entonces 2 lingotes de hierro; si de nuevo aumenta en 100%, sólo valdrá *uno*. El señor Urquhart al mismo tiempo pretende haber comprobado que en Berbería no hay crisis comerciales ni industriales y, menos aun, monetarias, y lo atribuye a los mágicos efectos de ese ideal standard of value<sup>c</sup> 281. Ese patrón imaginario “ideal” no es sino un valor imaginario real, una imagen que, empero, debido a que el sistema monetario no ha desarrollado sus determinaciones ulteriores —desarrollo que depende de condiciones por entero diferentes— no alcanza ninguna realidad objetiva. Es como si en la mitología se quisiera tener por superiores aquellas religiones cuyas deidades aún no han sido elaboradas bajo una forma visible, sino que permanecen sumidas en la imaginación, o sea que a lo más han recibido una existencia oral, pero no artística. Este bar se funda en un lingote de hierro verdadero, transformado más tarde en un ser fantástico y fijado en cuanto tal. Una onza de oro, expresada en moneda inglesa de cuenta, = 3 £. 17 sh. 10 1/2 d. Well. Well. Digamos que una libra de seda había alcanzado exactamente ese precio, pero que el mismo bajó más adelante, tal como la seda cruda de Milán, que el 12 de marzo del 58 en Londres esta-

<sup>a</sup> Lingote.- <sup>b</sup> “50%” en la ed. 1939, “100%”.- <sup>c</sup> Patrón ideal de valor

ba a 1 £. 8 sh. la libra<sup>282</sup>. Se trata de la representación de un cuanto de hierro, de un lingote de hierro que conserva el mismo valor 1) con respecto a todas las demás mercancías, 2) con respecto al tiempo de trabajo contenido en él. Este lingote de hierro es, desde luego, completamente imaginario, sólo que no es tan fijo, “standing like a rock in the sea”<sup>a</sup> —como creía Steuart y casi 100 años después Urquhart. Todo lo fijo en el lingote de hierro es el nombre; en un caso el lingote de hierro real contiene dos lingotes ideales; en otro, sólo uno. Lo cual se expresa diciendo que el mismo e inmutable lingote ideal una vez es = 2 y otra vez = 1 lingote real. De tal suerte y en este supuesto, sólo se ha modificado la relación del lingote de hierro real, no del ideal. Pero in fact<sup>b</sup> el lingote de hierro ideal en un caso es el doble de largo que en el otro y únicamente su nombre no ha experimentado cambio. La primera vez 100 libras de hierro, p. ej. se llamaban bar<sup>c</sup>; la otra vez 200 [libras], a bar. Supongamos que se emite dinero que represente tiempo de trabajo, bonos horarios, f.i.<sup>d</sup>; a ese bono de una hora se le podría bautizar con un nombre cualquiera, p. ej. una libra; a un vigésimo<sup>e</sup> de hora se le podría llamar 1 sh., a 1/240<sup>f</sup> de hora 1 d. El oro y la plata —al igual que todas las demás mercancías—, según el tiempo de producción que cuestan expresarían diversos múltiplos o partes alícuotas de libras, chelines<sup>g</sup>, peniques, y una onza de oro tanto podría ser = 8 £ 6 sh. 3 d. como = 3 £ 17 sh. 10 1/2 d. En estos guarismos se expresaría siempre la proporción en la cual determinado cuanto de trabajo está contenido en la onza. En vez de decir que 3 £. 17 sh. 10 1/2 d. = una onza de oro, cuestan ahora sólo 1/2 libra de seda, es posible imaginar que la onza ahora es = 7 £ 15 sh. 9 d<sup>h</sup>, o bien que 3 £, 17 sh. 10 1/2 d. no valen ahora más que media onza porque sólo tienen la mitad del valor. Si cotejamos, por ejemplo, los precios del siglo XV en Inglaterra con los del XVIII, podemos encontrar que dos mercancías, por ejemplo, tienen exactamente el mismo valor monetario nominal, digamos 1 £. En este caso la £ es patrón de medida, pero en el primer caso expresa cuatro o cinco veces más

[682]

<sup>a</sup> “fijo como una roca en el mar”.- <sup>b</sup> En realidad.- <sup>c</sup> Un lingote.- <sup>d</sup> For instance = por ejemplo.- <sup>e</sup> “Zwanzigstel”; en el ms., “Zwölfstel” (“duodécimo”).- <sup>f</sup> “1/240”; en el ms., “1/144”.- <sup>g</sup> “Schillingen”; en el ms. y en la ed. 1939, “Sterlingen” (“esterlinas”).- <sup>h</sup> “7 £ 15 sh., 9 d”; en el manuscrito, “7 £ 14 sh. 10 1/2 d.”

valor que en el segundo, y podemos decir que si el valor de esa mercancía en el siglo XV era = 1 onza, en el XVIII sería = 1/4 de onza de oro, porque en el siglo XVIII 1 onza de oro expresa el mismo tiempo de trabajo que un cuarto de onza en el XV. Podría decirse, pues, que la medida, la libra, se ha mantenido incambiada, pero en un caso es = cuatro veces más oro que en el otro. Estamos ante el *patrón ideal de medida*. La confrontación que planteamos aquí la podrían haber hecho los hombres del siglo XV si hubieran vivido hasta el XVIII; dirían que una onza de oro, que actualmente vale 1 £, antes valía tan sólo 1/4. 4 libras de oro sólo valen lo que 1 en el siglo XV, por ejemplo. Si esa libra hubiera tenido antes el nombre de livre, puedo imaginarme que una livre había sido entonces = 4 libras de oro y que ahora sólo es = 1; se habría alterado el valor del oro, pero la medida de valor, la livre, habría permanecido inalterable. In fact, una livre significaba originariamente, en Francia e Inglaterra, 1 libra de plata, y ahora no es más que  $\frac{1}{x}$ . Puede decirse, por ende, que el nombre livre, el patrón de medida, nominalmente se ha mantenido siempre igual, pero que por el contrario la plata ha cambiado de valor. Un francés que hubiese vivido desde los tiempos de Carlomagno hasta nuestros días, podría decir que la livre de plata seguía siendo como siempre el inalterado patrón de medida del valor, pero que otrora había valido 1 libra de plata y que finalmente, a través de múltiples vicisitudes, sólo valía  $\frac{1}{x}$  de una media onza. La vara es la misma; sólo que su longitud difiere según los diversos países. In fact es lo mismo que si, por ejemplo, se diera el nombre livre al producto de un día de trabajo, al oro que puede extraerse en una jornada laboral; esta livre se mantendría incambiada, aunque en diversos períodos expresaría cuantos de oro muy diferentes.\*

¿Qué es lo que hacemos, en realidad, cuando comparamos [683] 1 £ del siglo XV con 1 £ del siglo XVIII? Ambas son la misma masa de metal (cada una = 20 sh.), pero de diferente

\* *Pasaje tachado*: “Una onza de oro tenía en el siglo XVIII sólo 1/4 del valor que tenía en el XV; es decir, 4 onzas de oro, desde el punto de vista de su valor, son = 1 onza de tres siglos atrás. Si el nombre de onza se retuviera como unidad de cómputo, podría decirse que la onza en el siglo XV valía 4 onzas reales, en el XVIII sólo una.”

valor, ya que el metal valía entonces 4 veces más que ahora. Decimos, por ende, que comparada con la de hoy la livre era = 4 veces la masa metálica que hoy contiene. Y sería posible imaginar que la livre ha permanecido inalterada, pero que entonces era = 4 libras reales de oro, y hoy sólo = 1. La cosa sería correcta, desde el punto de vista de la comparación, no con respecto a la cantidad de metal contenida en una livre, sino con respecto a su valor; pero este valor, a su vez, se expresa a sí mismo de tal modo que 1/4 de livre de oro de entonces es = actualmente a una livre de oro. Well: la livre, idéntica, pero en ese entonces = 4 real livres<sup>a</sup> de oro (según el valor actual) = 1 de ahora, únicamente. Si baja el valor del oro y esa baja o alza relativas con respecto a otros artículos se expresa en el precio de éstos, en vez de decir: un objeto que antes costaba 1 £ de oro ahora cuesta 2, podría decirse que siempre cuesta una libra, pero que una libra vale ahora dos livres reales de oro, etc.; o sea 1 livre de 2 livres de oro reales, etc. En vez de decir: ayer vendí esta mercancía a 1 £.; hoy la vendo a 4 £, se podría decir: la vendo a 1 £, pero ayer a una £ de 1 £ real, hoy a 1 £ de 4 libras reales. Los precios restantes se obtienen automáticamente una vez que está determinada la relación del lingote real con el imaginario, pero aquí estamos simplemente ante la comparación entre el valor pasado del lingote y su valor actual. Es lo mismo que si calculáramos todo en £ del siglo XV, for instance. El beréber o el nigger<sup>b</sup> efectúan lo mismo que tiene que hacer el historiador cuando, siguiendo a través de los siglos el mismo tipo de moneda, el mismo nombre de cómputo para una moneda de la misma ley, lo calcula en dinero actual; lo equipara, según su valor cambiante a lo largo de las centurias, a más o menos oro. Se trata del esfuerzo de los semicivilizados por retener también como valor la unidad monetaria, la masa de metal que funge de medida, por retener también ese valor como medida fija. Pero al mismo tiempo deben ser suficientemente sagaces como para saber que el valor real del bar se ha modificado. Debido a las pocas mercancías que ese beréber tiene que medir y al vigor de la tradición entre los no civilizados, ese complejo tipo de cómputo no ofrece tantas dificultades como parecería a primera vista.

<sup>a</sup> 4 libras reales.- <sup>b</sup> Negro

1 onza es = 3 £ 17 sh. 10 1/2 d., o sea que no llega a 4 £. Supongamos sin embargo, por razones de comodidad, que es exactamente = 4 libras. Por tanto, pues, 1/4 de onza de oro recibe el nombre de libra y bajo ese nombre presta servicios como moneda de cuenta. Pero el valor de esta libra varía en parte relativamente, con respecto al valor de otras mercancías [684] cuyo valor varía, en parte por cuanto la misma libra es el producto de más o menos tiempo de trabajo. Lo *único* fijo en ella es el nombre y la cantidad, la parte alícuota de la onza, de la parte ponderal en oro, que le da nombre y que está contenida en una piece of money, called one pound<sup>a</sup>.

El salvaje quiere fijarlo como valor invariable, y de este modo se le modifica la cantidad de metal que contiene. Si el valor del oro cae en un 50%<sup>b</sup>, la libra para él será, ahora como antes, medida de valor; pero una £ de 2/4 onzas de oro, etc. Para él la libra será siempre igual a una masa de oro (hierro) que tiene el mismo valor. Pero como este valor varía, bien será igual a una cantidad mayor, bien a una cantidad menor de oro o hierro reales, según haya que dar más o menos de éstos en el intercambio por otras mercancías. El salvaje compara el valor presente con el pasado, que para él vale como standard<sup>c</sup> y que sólo sobrevive en su imaginación. Por ello, en vez de calcular según 1/4 de onza de oro, cuyo valor varía, calcula en base al valor que una onza de oro tenía antes, o sea en base al valor imaginario e invariable de 1/4 de onza, el cual empero se expresa en un cuanto variable. De un lado, el esfuerzo por mantener como valor fijo la medida de valor; del otro, el ardid de dar un rodeo para eludir los inconvenientes. Es cabalmente absurdo, empero, considerar como forma histórico-orgánica, e incluso como si fuera superior a las condiciones más desarrolladas, este desvío fortuito mediante el cual los semisalvajes han asimilado la medición de valores con dinero, impuesta a ellos desde el exterior; primero toman un desvío, y luego, en éste, se orientan hasta reencontrar el camino. También estos salvajes parten de un cuanto, del lingote de hierro, pero retienen como unidad de cómputo el valor que tradicionalmente tenía ese lingote, etc.

En la economía moderna todo este problema ha ganado importancia en virtud, principalmente, de dos circunstancias:

<sup>a</sup> Pieza monetaria llamada libra.- <sup>b</sup> 50% en el ms. y ed. 1939, "100%.- <sup>c</sup> Patrón

1) En diversas ocasiones se ha experimentado, por ejemplo en Inglaterra durante las guerras de la Revolución, que el precio del oro en lingotes superaba al del oro amonedado. Este fenómeno histórico, pues, parecía demostrar que los nombres atribuidos a determinadas partes ponderales alícuotas del oro (metal precioso), gracias a un proceso inexplicable se comportaban de manera autónoma frente a la sustancia cuyos nombres eran. ¿Cómo, de lo contrario, una onza de oro podía valer más que la misma onza de oro acuñada en 3 £. 17 sh. 10 1/2 d.? ¿O cómo podía valer una onza de oro más que 4 libras de oro, si libre era simplemente el nombre para 1/4 de onza? Una investigación más exacta llevó a la conclusión, sin [685] embargo, de que las monedas que circulaban bajo el nombre de libra, in fact ya no tenían la ley normal, o sea que, f. i., 5 libras circulantes pesaban sólo una onza de oro (de igual finura). Como una moneda que presuntamente representaba 1/4 de onza de oro (so about)<sup>a</sup>, de hecho no contenía más que 1/5, era muy lógico que la onza fuera = 5 de tales monedas, o sea que el bullion price<sup>b</sup> subiera sobre el mint price<sup>c</sup>, puesto que de hecho ya no 1/4 sino sólo 1/5 de la onza de oro se llamaba libra, representaba o designaba dinero; libra era únicamente el nombre para 1/5 de onza. El mismo fenómeno ocurría precisamente cuando la ley de las monedas circulantes no había caído por debajo de su patrón, pero aquéllas circulaban simultáneamente con papel moneda depreciado y estaba prohibido tanto fundirlas como exportarlas. En este caso el 1/4 de onza de oro que circulaba bajo la forma de una £ participaba en la depreciación de los billetes, un destino del que estaba exento el oro en lingotes\*. El fact era otra vez el mismo; libra, el nombre de cómputo, había dejado de ser el nombre de 1/4 de onza y era ahora el de un cuanto menor. La onza era igual pues a 5 de tales libras, p. ej. Significa esto aquí que el bullion price había subido

\* Los derechos de acuñación pueden, también dentro de un país, aumentar el precio de la moneda con respecto al del metal precioso

<sup>a</sup> Aproximadamente.- <sup>b</sup> "Bullion price" ("precio del metal en lingote"); en el ms., "Wert des bullion prices" ("Valor del precio del metal en lingotes").- <sup>c</sup> Precio del dinero acuñado

por encima del mint price. Estos fenómenos históricos u otros análogos, todos ellos de fácil solución y pertenecientes todos al mismo género, dieron lugar por vez primera a la *medida ideal*, o a que el dinero en cuanto medida fuera sólo término de comparación, no una cantidad determinada. De 150 años a esta parte en Inglaterra se han escrito centenares de volúmenes sobre este caso.

Que determinado tipo de moneda haya de superar su contenido metálico no tiene nada de sorprendente, ya que a las monedas se ha añadido nuevo trabajo (en la forma). Pero dejando eso de lado, ocurre que el valor de tal o cual tipo de moneda supera al de su contenido metálico. Ello carece de todo interés económico y aún no ha dado motivo a ninguna investigación económica. No significa otra cosa sino que para determinados fines was requisite<sup>a</sup> disponer de oro o plata precisamente en esa forma, say of British pounds or of Spanish dollars<sup>b</sup>. A los directores de bancos, naturalmente, les interesaba sobremanera demostrar que no era que hubiera bajado el valor de los billetes, sino que había subido el del oro. En lo que respecta a este último problema, sólo más adelante lo podremos tratar.

2) La teoría de la *ideal measure of value*<sup>c</sup>, sin embargo, fue propuesta por vez primera a comienzos del siglo XVIII y se la retomó en el segundo decenio del XIX, al discutirse problemas en los cuales el dinero no figuraba como medida [686] ni tampoco como medio de cambio, sino en calidad de equivalente invariable, de valor que existe por sí mismo (en la tercera determinación) y por tanto como la materia general de los contratos. En una y otra circunstancia se trataba de saber si las deudas públicas y otras, contraídas en dinero depreciado, debían ser reconocidas y pagadas en dinero con valor pleno. Era, simplemente, un problema entre los acreedores del estado y la masa de la nación, problema que aquí no nos concierne en nada. Quienes exigían un readjustement<sup>d</sup> por un lado de las deudas y por el otro de las prestaciones (obligaciones)<sup>e</sup>, se ponían en un terreno falso: ¿hay que mo-

<sup>a</sup> Era necesario.- <sup>b</sup> Digamos de libras británicas o de dólares españoles.- <sup>c</sup> *Medida ideal* del valor.- <sup>d</sup> Reajuste.- <sup>e</sup> "Verpflichtungen" ("obligaciones") en el manuscrito está puesto, sin signos de inclusión, sobre "Leistungen" ("prestaciones")

dificar o no el *standard of money*?<sup>a</sup> En esta ocasión se planteaban tales crude<sup>b</sup> teorías sobre el standard of money, la fijación del precio del oro, etc. (“Altering the standard like altering the national measures of weight<sup>c</sup>.”) *Steuari*<sup>283</sup> Al primer golpe de vista resulta claro que por el hecho de que se aumente al doble o se reduzca a la mitad la magnitud de medida de una fanega, p. ej., no se modifica la masa de cereales en una nación. Pero la modificación sería muy importante, a modo de ejemplo, para los arrendatarios que tuvieran que pagar la renta cerealera en determinada cantidad de fanegas, siempre que éstos, habiéndose duplicado la medida, tuvieran que suministrar la misma cantidad de fanegas que antes.) En este caso, eran los acreedores del estado quienes se atrraban al nombre “libra”, esto es, al “standard<sup>d</sup> ideal” abstrayéndose de la parte ponderal alícuota de oro expresada por ese estándar, ya que éste, is in fact, sólo el nombre de cómputo atribuido a la parte ponderal del metal que sirve como medida. Pero, cosa extraña, eran precisamente sus adversarios quienes formulaban esa teoría del “standard ideal” y ellos, [los acreedores,] quienes la combatían. En vez de reclamar sencillamente un readjustment, o que a los acreedores del estado se les reembolsara en oro el cuanto que efectivamente habían adelantado, exigían que se hiciera bajar el standard de acuerdo con la depreciación; o sea, p. ej., que si la £ se había reducido a 1/5 de onza, en lo futuro ese 1/5 de onza llevara el nombre de libra, o que la libra se acuñara, digamos, en 21 chelines en vez de en 20. Se denominó aumento del valor del dinero a esta baja del *standard*, ya que la onza ahora = 5 l., en lugar de ser igual a 4 como antes. No decían, pues, que aquellos que habían adelantado p. ej. una onza de oro en 5 libras depreciadas debían recibir ahora solamente 4 libras plenamente válidas, sino que aseguraban que debían recibir 5 libras, pero que en lo sucesivo la libra habría de expresar 1/20 menos de onza que antes. Cuando plantearon esta de-

[687] manda en Inglaterra tras la resumption of cash-payment<sup>e</sup>, la moneda de cuenta había recuperado su antiguo valor metálico. En esta oportunidad se formularon otras crude teorías sobre el dinero como medida del valor y, so pretexto de

<sup>a</sup> Patrón monetario.- <sup>b</sup> Toscas.- <sup>c</sup> “Modificar el patrón monetario [es] como modificar los pesos y medidas de la nación”.- <sup>d</sup> Patrón monetario.- <sup>e</sup> Reanudación del pago al contado

refutar estas teorías —cuya falsedad era fácilmente demostrable—, se hicieron pasar, de contrabando, los intereses de los acreedores públicos. El primer combate de esta índole se desarrolló entre Locke y Lowndes. De 1688 a 1695, los empréstitos del estado se contrajeron en dinero depreciado, depreciado a causa de que se había refundido todo el dinero de buena ley y sólo circulaba el de mucha liga. La guinea había subido a 30 sh. Lowndes (¿director de la moneda?) (secretary to the treasury)<sup>a</sup> quería reducir la £ en un 20%; Locke, en cambio, defendía el old standard<sup>b</sup> de Isabel. En 1696<sup>c</sup> refundición, general recoinage<sup>d</sup>. Locke alcanzó la victoria. Deudas contraídas a 10 y 14 sh. la guinea, se saldaban a la rate of 20 sh.<sup>e</sup> Para el estado y los terratenientes esto era ventajoso por igual<sup>284</sup>. “Lowndes planteó el problema sobre una base falsa. Una vez afirma que su scheme<sup>f</sup> no implica debasement<sup>g</sup> alguno del viejo standard. Otra vez atribuye el aumento de precio del bullion<sup>h</sup> al valor intrínseco de la plata y no a la lightness of la coin<sup>i</sup> utilizada para comprarla. Supone siempre que es el stamp<sup>j</sup> y no la sustancia la que hace el currency<sup>k</sup>... Por su parte Locke solamente se pregunta si el proyecto de Lowndes implica o no un debasement, pero no investiga los intereses de aquellos que están sujetos a permanent contracts<sup>l</sup>. Mr. Lowndes’s great argument for reducing the standard was, that silver bullion was risen to 6 sh. 5 d. per ounce (i.e. that it might have been bought with 77 pence of shillings of 1/77 part of a pound troy) y entendía por tanto que la pound troy should be coined into 77 sh.<sup>m</sup>, lo que significaba una diminution<sup>n</sup> del valor de la £ en 20% ó 1/5. Locke le replicó que los 77 d. were paid in clipped money y que el peso de los mismos no excedía del de 62 pence standard coin<sup>n</sup>... ”

<sup>a</sup> Las palabras “secretary to the treasury” (“secretario del tesoro”) aparecen en el manuscrito sin signos de inclusión, sobre “Münzmeister?” (“¿director de la moneda?”).- <sup>b</sup> Viejo patrón.- <sup>c</sup> “1696”; en la ed. 1939, “1695”.- <sup>d</sup> Reacuñación general.- <sup>e</sup> [A la] tasa de 20 chelines.- <sup>f</sup> Proyecto.- <sup>g</sup> Envilecimiento.- <sup>h</sup> Metal precioso en lingotes.- <sup>i</sup> Ley más baja de [la] moneda.- <sup>j</sup> Cuño.- <sup>k</sup> Dinero circulante.- <sup>l</sup> Contratos permanentes.- <sup>m</sup> El gran argumento del señor Lowndes para bajar el patrón monetario era que la plata en lingotes había aumentado a 6 chelines y 5 peniques por onza (es decir, que se la podría comprar con 77 peniques de chelines consistentes en 1/77 de una libra de doce onzas) [y entendía por tanto que la] libra de doce debía acuñarse en 77 chelines.- <sup>n</sup> Reducción.- <sup>ñ</sup> [Que los] 77 peniques se pagaban en moneda envilecida [y que el peso de los mismos no excedía del de] 62 peniques de moneda normal



¿Pero a un hombre que hubiera tomado en préstamo 1.000 £ in this clipped money<sup>a</sup>, debía obligársele a pagar 1.000 £ in standard weight<sup>b</sup>? Ambos, Lowndes y Locke, expusieron muy superficialmente la influencia de la modificación del standard sobre la relación entre deudores y acreedores. . . En ese entonces el sistema crediticio estaba aún muy poco desarrollado en Inglaterra. . . The landed interest y el interest of the crown, were only attended to. Trade at that time was almost at a stop, and been ruined by<sup>c</sup> a piratical war. . . Restoring the standard was the most favorable, both for the landed interest and the exchequer; and so it was gone into”<sup>d</sup> (Steuart, l.c., t. II, p. 178, 179). Steuart observa irónicamente [688] acerca de toda esta operación: “Gracias a este raising of the standard<sup>e</sup> hicieron abultadas ganancias el gobierno sobre los impuestos y los acreedores sobre su capital e intereses; y a la nación, que fue el principal loser<sup>f</sup>, se la satisfizo (pleased) (complació plenamente) porque no se había envilecido *su standard*” (id est, la medida de su propio valor); “so were all the three parties satisfied”<sup>g</sup> (l.c., t. II, p. 156)<sup>h</sup>. Véase John Locke, *Works*, 4 vol., 7 ed., Londres, 1768, así como el artículo “*Some Considerations on the Lowering of Interest and Raising the Value of Money*” (1691), y también: “*Further Considerations Concerning Raising the Value of the Money, Wherein Mr. Lowndes’s Arguments for it, in his Late Report Concerning « An Essay for the Amendment of the Silver Coins » Are Particularly Examined*”, ambos en el vol. II. En el primer escrito se afirma, entre otras cosas:

“The raising of money<sup>i</sup>, tema acerca del cual tanto se charlata ahora, es either raising value of our money<sup>j</sup>, y esto ustedes no lo pueden hacer, o raising the denomination of our coin”<sup>k</sup> (p. 53). “Llamemos por ejemplo, una corona a lo que antes se llamaba 1/2 corona. El valor seguirá estando determinado por la cantidad de metal. If the abating 1/20 of the quantity

<sup>a</sup> Moneda envilecida.- <sup>b</sup> Peso estándar.- <sup>c</sup> “ruined by”; en la ed. 1939, “raised at” (“elevado a”). Corregido según Steuart.- <sup>d</sup> Sólo se atendía a los intereses rurales [y a los] de la corona. En aquella época el comercio estaba casi paralizado y había sido arruinado por una guerra de rapiña. . . Restaurar el patrón monetario era la medida más favorable tanto para los intereses rurales como para el erario, y así se hizo.- <sup>e</sup> Aumento del patrón monetario.- <sup>f</sup> Principal perjudicado.- <sup>g</sup> Con lo cual las tres partes interesadas quedaron satisfechas.- <sup>h</sup> “p. 156”; en el manuscrito, “p. 154 sqq.”.- <sup>i</sup> El aumento del dinero.- <sup>j</sup> O aumentar el valor de nuestro dinero.- <sup>k</sup> Aumentar la denominación de nuestra moneda

of the silver of any coin, does not lessen its value, the abating 19/20 of the quantity of the silver of any coin, will not abate its value. Según esta teoría, a single three pence or a single farthing, being called a crown, will buy as much spice or silk or any other commodity, as a crown-piece which contains 20 or 60 times as much silver”<sup>a</sup> (p. 54). “El raising of money, pues no es otra cosa que giving a less quantity of silver the stamp and denomination of a greater”<sup>b</sup> (l.c.), “El stamp de la moneda es una garantía para el public; aquélla debe contener tanta plata como la que implica such a denomination”<sup>c</sup> (57). “It is silver, and not names, that pays debts and purchases commodities”<sup>d</sup> (p. 58). “El cuño basta para garantizar el peso y finura de la moneda, pero deja a la so coined gold money find its own rate<sup>e</sup>, al igual que las demás mercancías” (p. 66). En resumidas cuentas, mediante el raising of money<sup>f</sup> no se puede hacer otra cosa que “more money in tale”<sup>g</sup>; en ningún caso más “money in weight and worth”<sup>h</sup> (p. 73). “La plata es un patrón de medida absolutamente distinto de los demás. La vara o el cuarto de galón, que usan los hombres para medir, bien pueden quedar en las manos del comprador, del vendedor o de un tercero: it matters not whose it is. Pero la plata no sólo es la medida de bargains, it is the thing bargained for y en el comercio pasa del comprador al vendedor, as being in such a quantity equivalent to the thing sold: and so it not only measures<sup>i</sup> the value of the commodity it is applied to, but it is given in exchange for it, as of equal value. But this it does only by its quantity, and nothing else”<sup>j</sup> (p. 92). “The raising being but giving of [689]

<sup>a</sup> Si reducir en 1/20 la cantidad de plata de una moneda cualquiera no disminuye su valor, reducir en 19/20 la cantidad de plata de una moneda cualquiera no reducirá su valor. [Según esta teoría] una sola moneda de tres peniques o una de un 1/4 de penique, por el hecho de llamársele una corona [cinco chelines] comprará tantas especias o seda o cualquier otra mercancía como una pieza de una corona, la cual contiene 20 ó 60 veces más plata.- <sup>b</sup> “Aumentar el dinero, [pues, no es otra cosa que] darle a una cantidad menor de plata el cuño y la denominación de una cantidad mayor”.- <sup>c</sup> Tal denominación.- <sup>d</sup> “Es la plata, y no los nombres, lo que paga las deudas y compra mercancías”.- <sup>e</sup> [A la] moneda así acuñada que encuentre su propio precio.- <sup>f</sup> Aumento del dinero.- <sup>g</sup> “Más dinero en números”.- <sup>h</sup> “Más dinero en peso y valor”.- <sup>i</sup> “measures”; en la ed. 1939, “reassumes” (“reassume”). Corregido según Locke.- <sup>j</sup> No importa de quién es. [Pero la plata no sólo es la medida de las] transacciones, sino el objeto de éstas [y en el comercio pasa del comprador al vendedor] por ser, en tal cantidad, equivalente al objeto vendido; y de este modo no sólo mide el valor de la mercancía a la que se aplica, sino que es entregada en intercambio por ella, como de igual valor. Pero sólo lo hace en mérito a su cantidad, y no merced a ninguna otra cosa”

names at pleasure to aliquot parts of any piece, viz. that now the sixtieth part of an ounce still be called a penny, may be done with what increase you please”<sup>a</sup> (p. 118). “The privilege that bullion has, to be exported freely, will give it a little advance in price above our coin, let the denomination of that be raised, or fall as you please, whilst there is need of its exportation, and the exportation of our coin is prohibited by law”<sup>b</sup> (p. 119, 120).

La misma posición que adoptó Lowndes contra Locke, al atribuir el primero el aumento del precio del metal en lingotes al hecho de que había aumentado el valor del bullion<sup>c</sup> y por tanto disminuido el valor de las monedas de cuenta (o sea que porque ha subido el valor del bullion, baja el precio de una parte alícuota del mismo, llamada £), la adoptaron en 1819 y años siguientes los little-shilling-men<sup>c</sup>, Attwood y los demás de la Birmingham school. (Cobbett había planteado el problema sobre la base correcta: nonadjustments of national debts, rents etc.<sup>d</sup>; pero echó todo a perder por su teoría según la cual el papel moneda era absolutamente inadmisibles (arribó a esta conclusión, sorprendentemente, partiendo como Ricardo —que llegó a la conclusión opuesta— de la misma falsa premisa, o sea de la determinación del precio por la cantidad del circulante)<sup>285</sup>.) Toda su sabiduría se condensa en las siguientes frases: “Sir R. Peel, en su disputa con la Birmingham Chamber of Commerce, inquiere: «What will your pound note represent?»”<sup>e</sup> (p. 266, *The Currency Question, The Gemini Letters*, Londres, 1844) (o sea, el billete de una libra si no se le paga en oro). “¿Qué debemos entender por present standard of value? ... £ 3, sh. 17, d. 10 1/2, ¿significan una onza de oro o su valor? Si significan la onza misma, ¿por qué no llamar a las cosas por su nombre y, en vez de pound, shilling, pence, decir ounces, pennyweights, and grains? ”<sup>f</sup> Con ello volvemos to a *direct system of*

<sup>a</sup> “Como el aumento no es sino el conferir nombres arbitrarios a las partes alícuotas de cualquier pieza, a saber, decir que ahora a un sesentavo de onza se le dará el nombre de penique, se puede efectuar con el incremento que se desee”.  
<sup>b</sup> “El privilegio que tiene el lingote de metal precioso de ser exportado libremente, le da una ligera ventaja en el precio con respecto a nuestra moneda, aumento o disminuya —como se quiera— la denominación de la misma, en cuanto se necesita exportarlo y la exportación de nuestra moneda está prohibida por ley.”  
<sup>c</sup> Partidarios de los chelines pequeños. <sup>d</sup> No revaluación de las deudas públicas, rentas, etc. <sup>e</sup> “¿Qué representará *vuestro* billete de una libra?” <sup>f</sup> [En vez de] libra, chelín, peniques, [decir] onzas, escrúpulos y granos

*barter*”<sup>a</sup> (p. 269. Not quite<sup>b</sup>. ¿Pero qué habría ganado el señor Attwood si en vez de 3 l. 17 sh. 10 1/2 d. hubiera dicho onza y en vez de shilling, pennyweight? El hecho de que para facilitar el cálculo las partes alícuotas hayan recibido nombres —lo que denota, fuera de ello, que aquí se le ha conferido al metal una determinación social extraña al mismo— ¿qué atestigua en favor o en contra de la teoría de Attwood?)<sup>286</sup>. “¿O [significan] *el valor*? Si una onza es = 3 £, 17 sh., 10 1/2 d., ¿por qué en tales o cuales períodos está a 5 £ 4 sh. y luego de nuevo a 3, 17, 9? ... La expression pound has reference to *value*, but not a *fixed standard value* ... *Labour* is the parent of cost, and gives the [690] relative value to gold or iron<sup>c</sup>.” (Y por eso in fact cambia el valor de una onza y el de £ 3, 17 sh. 10 1/2 d.) “*Whatever denomination of words are used to express the daily or weekly labour of a man*, such words express the cost of the commodity produced”<sup>d</sup> (p. 270). La frase: “One pound is the *ideal unit*”<sup>e</sup> (p. 272). La última frase es importante porque pone de manifiesto cómo esta tesis sobre la “ideal unit” se resuelve en la reivindicación de un dinero que represente directamente al trabajo. La pound<sup>f</sup>, entonces p. ej., sería la expresión de un trabajo de doce días. La reivindicación consiste en que la determinación del valor no debe conducir a la del dinero como a una determinación diferente, o bien que el trabajo en cuanto medida de los valores no debe conducir a que el trabajo objetivado en una mercancía determinada se convierta en medida de los demás valores. Lo importante es que esta exigencia se plantea aquí desde el punto de vista propio de la economía burguesa (tal es también el caso de Gray, quien, a decir verdad, elabora esta cuestión hasta un extremo, y de quien nos ocuparemos en breve), no desde el punto de vista de la negación de la economía burguesa, como ocurre por ejemplo con Bray. Los prudonistas (véase p. ej., al señor Darimon) han logrado efectivamente formular la demanda como si correspondiese a las relaciones actuales de la producción, y a la vez como si

<sup>a</sup> A un sistema directo de trueque. <sup>b</sup> No es del todo así. <sup>c</sup> [El] término libra se refiere al valor *pero no a un patrón fijo de valor*. ... *El trabajo* es el padre del costo, y confiere el valor relativo al oro o el hierro. <sup>d</sup> “*Sea cual fuere la denominación verbal empleada para expresar el trabajo diario o semanal de un hombre*, esas palabras expresan el costo de la mercancía producida”. <sup>e</sup> “Una libra es la *unidad ideal*”. <sup>f</sup> *Libra*

fuese una exigencia que las revolucionara por entero y una gran novedad, ya que en su condición de crapauds<sup>a</sup> desde luego que no necesitan saber nada de lo que se ha escrito o reflexionado allende el canal. At all events<sup>b</sup>, el simple hecho de que la reivindicación haya sido planteada hace más de 50 años en Inglaterra por una fracción de los economistas burgueses, evidencia en qué grado se extravían los socialistas que con ella pretenden haber puesto sobre el tapete algo nuevo y antiburgués. Sobre la reivindicación misma ver más arriba. (Aquí únicamente se puede intercalar algo tomado de *Gray*. Por lo demás, este problema sólo se puede abordar en detalle al analizar la banca.)

*En torno a la crítica de las teorías sobre los medios de circulación y el dinero.* Transformación del medio de circulación en dinero. – Tesauroización. – Medio de pago. – Precio de las mercancías y cantidad del dinero circulante. – Valor del dinero

En lo que respecta al dinero como equivalente estable, id est como *valor* en cuanto tal, y por tanto como sustancia de todos los contratos, es claro que las alteraciones experimentadas por el valor del material en el que se representa (directamente, como en el oro, la plata, o indirectamente en calidad de asignación sobre determinada cantidad de oro, plata, etc., en los billetes de banco), tendrán que provocar grandes revoluciones entre las diversas clases de un estado. No investigar esto aquí, ya que estas relaciones mismas presuponen el conocimiento de las diversas relaciones económicas. Sólo algunos ejemplos como ilustración. Es sabido hasta qué punto en los siglos XVI y XVII la depreciación del oro y de la plata, a raíz del descubrimiento de América, depreció la clase trabajadora y la de los terratenientes, mientras que encumbró a la de los capitalistas (en particular a los capitalistas industriales). En la república romana la valorización del cobre hizo de los plebeyos, esclavos de los patricios. “Como se estaba obligado a pagar en cobre aun las mayores sumas, era necesario guardar este metal en masses o fragments informes qui se donnaient et se recevaient au

<sup>a</sup> Literalmente, “sapos”; en sentido figurado, “franchutes”, “gabachos”.- <sup>b</sup> En todo caso

poids<sup>a</sup> El cuivre<sup>b</sup> en estas condiciones, *aes grave*<sup>c</sup>. Se pesaba el money de metal. [[El cobre, entre los romanos, primeramente sin cuño; luego con el cuño de monedas extranjeras. Servius rex ovium boumque effigie primus aes signavit<sup>d</sup> (Plin., *Historia naturalis*, l. 18, c 3.)]] Una vez que los patricios hubieron acumulado una masa de esta sustancia, de ese métal obscur et grossier<sup>e</sup>, ... procuraron desembarazarse de la misma, soit en achetant aux plébeiens toutes les terres que ceux-ci consentirent à leur vendre, soit en prêtant à de longs termes. Ils dûrent faire bon marché d'une valeur qui les gênait, et qui ne leur avait rien coûté à acquérir. La concurrence entre todos los que estaban animados por el mismo deseo de s'en defaire, dut amener al poco tiempo a un avilissement considérable en el prix du cuivre à Rome<sup>f</sup>. A comienzos del siglo IV post u.c.<sup>g</sup>, como se desprende de la Lex Menenia (302 a.u.c.)<sup>h</sup> la relación del cobre con la plata era = 1 : 960. ... Este metal, tan depreciado en Roma, al propio tiempo uno de los artículos comerciales más solicitados (puesto que los griegos hacían con bronce sus obras de arte, etc.). ... Los metales preciosos vinrent s'échanger à Rome contre le cuivre avec d'énormes profits, et un commerce si lucratif excita de jour en jour de nouvelles importations. ... Poco a poco los patricios sustituyeron en sus tesoros, por lingotes d'or et d'argent, aurum infectum, argentum infectum, esos monceaux de viejo cobre si incommodes à placer et si peu agréables à voir<sup>i</sup>. Tras la derrota de Pirro y sobre todo luego de las conquistas en Asia. ... el aes grave ya había desaparecido casi por completo y los requerimientos de la circu-

<sup>a</sup> Guardar [este metal en] masas [o] fragmentos informes que se daban y recibían según su peso.- <sup>b</sup> Cobre.- <sup>c</sup> Lingote de cobre de una libra que se daba y recibía como moneda por su peso.- <sup>d</sup> El rey Servio fue el primero en sellar el cobre con figuras de ovejas y bueyes.- <sup>e</sup> Metal oscuro y grosero.- <sup>f</sup> Ya sea comprándoles a los plebeyos todas las tierras que éstos accedían a venderles, ya sea prestándolo a largos plazos. Tuvieron que vender a bajo precio un valor que les molestaba y cuya adquisición no les había costado nada. La competencia [entre todos los que estaban animados por el mismo deseo] de deshacerse de él, debió dar por resultado [al poco tiempo] un considerable envilecimiento en el precio del cobre en Roma.- <sup>g</sup> Post u.c. = post urbem conditam = después de la fundación de la ciudad [Roma].- <sup>h</sup> A. u. c. = ab urbe condita = desde la fundación de la ciudad [Roma].- <sup>i</sup> Comenzaron a intercambiarse por cobre en Roma con enormes ganancias, y un comercio tan lucrativo suscitó continuamente nuevas importaciones. ... [Poco a poco los patricios sustituyeron en sus tesoros, por] lingotes de oro y de plata -de oro en lingotes, de plata en lingotes- esos montones [de viejo cobre] tan incómodos de ubicar y tan desagradables a la vista

lación habían vuelto necesaria la introducción de la *victoria* griega, bajo el nombre de *victoriatas*. . . con un peso de 1 1/2 scrupule<sup>a</sup> de plata, así como en el siglo VII a. u. c. la lex Clodia hizo de la drachme attique numéraire<sup>b</sup> una moneda romana. Generalmente se la intercambiaba por una libra de cobre o *as de 12 onces*. De modo que la proporción entre la plata y el cobre era de 192 : 1, es decir, una proporción 5 [692] veces menor que en tiempos de la mayor depreciación del cobre, a causa de la exportación; con todo, el cobre en Roma aún era más barato que en Grecia y Asia. Esta gran revolución en el valor de cambio de la matière monétaire<sup>c</sup>, en la medida en que se cumplía empeoraba hasta los extremos más crueles la suerte de los infelices plebeyos que, à titre de prêt, habían recibido el cuivre avili y que, l'ayant dépensé ou employé suivant le cours qu'il avait alors<sup>d</sup>, debían, según el texto de sus engagements<sup>e</sup>, una suma 5 veces mayor que la que realiter,<sup>f</sup> habían tomado en préstamo. No tenían manera alguna de se racheter de la servitude<sup>g</sup>. Aquel al que habían prestado 3.000 ases en la época en que esa suma era = 300 bueyes ó 900 escrúpulos de plata, sólo podía conseguirlos a cambio de 4.500 escrúpulos de plata, puesto que el as llegó a estar representado por 1 1/2 scrupulum de ese metal. . . Cuando el plebeyo devolvía 1/5 del cobre que había recibido, realiter había saldado su deuda, puesto que 1/5 [tenía] ahora el mismo valor que 1 en el momento de cerrar el contrato. El valor del cobre, pues, había aumentado 5 veces con respecto a la plata. . . Los plebeyos reclamaron una revisión de la deuda, una nueva estimación de la somme due<sup>h</sup> y una mutation<sup>i</sup> en el título de sus primitivas obligaciones. . . Los acreedores, a decir verdad, no exigían la restitución del capital, pero el mismo pago de intereses era insostenible, ya que el interés estipulado originariamente en 12%, se había hecho tan onereux por el renchérissement excessif du numéraire<sup>j</sup>, como si equivaliera al 60% del principal<sup>k</sup>. Gracias a un acuerdo, los deudores lograron una ley que restaba del capital los intereses acumulados. . . Los senadores se

<sup>a</sup> Escrúpulo [peso equivalente a 1/24 de onza].- <sup>b</sup> Dracma ática numeraria.- <sup>c</sup> Material de la moneda.- <sup>d</sup> [Que] en calidad de préstamo, [había recibido el] cobre envilecido [y que] habiéndolo gastado o empleado conforme al curso que tenía entonces. . .- <sup>e</sup> Compromisos.- <sup>f</sup> Realmente.- <sup>g</sup> Salvarse de la servidumbre.- <sup>h</sup> Suma adeudada.- <sup>i</sup> Modificación.- <sup>j</sup> [Tan] oneroso [por el] excesivo encarecimiento del numerario. . .- <sup>k</sup> Capital puesto a interés

resistían a dejar escapar de sus manos el instrumento por medio del cual mantenían al pueblo en la dépendence la plus abjecte<sup>a</sup>. Dueños de casi toda la propiedad territorial, armados con los títulos jurídicos que les permitían aherrojar a sus deudores y someterlos a castigos corporales, reprimían las séditions<sup>b</sup> y descargaban su furor contra los plus mutins<sup>c</sup>. La mansión de cada patricio era una cárcel. Por último, on faisait naître des guerres, que proporcionaban al débiteur une paye, avec une suspension des contraintes, y que ouvraient au créancier des nouvelles sources de richesse et de pouvoir<sup>d</sup>. Tal era la situación interna de Roma por la época de la derrota de Pirro, la toma de Tarento e importantes victorias sobre los samnitas, lucanos y otros pueblos de Italia meridional, etc. . . En 483 ó 485 aparece la primera moneda romana de plata, la libella; . . se llamaba libella por su escaso peso = libra de 12 onces de cuivre<sup>e</sup>. (Garnier, Germain, *Histoire de la monnaie*, etc. 2 vol., París, 1819, t. II, p. 7-24)<sup>f</sup>.

[[Asignados. "«National Property. Assignat of 100 frcs.» legal tender<sup>g</sup>. . . Se distinguen de todas las demás notes in not even professing to represent any specified thing<sup>h</sup>. Las palabras «national property» significaban que podía mantenerse su valor mediante la compra con ellos de la confiscated property<sup>i</sup>, en las continuas subastas de la misma. Pero no existía motivo alguno para llamar a ese valor 100 frs. Ese valor dependía de la quantity<sup>j</sup> comparativa de la property so purchasable<sup>k</sup> y del número de los asignados emitidos." (78, 79)<sup>l</sup>. Nassau W. Senior: *Three Lectures on the Cost of Obtaining Money*, etc. Londres, 1830.)

"La livre de compte<sup>m</sup>, introducida por Carlomagno y casi nunca representada por una pièce réelle équivalente", ha conservado su nombre, así como sus divisions en sous y deniers, hasta fines del siglo XVIII, mientras que las monnaies réelles ont varié à l'infini de nom, de forme, de taille, de valeur, no

<sup>a</sup> Dependencia más abyecta.- <sup>b</sup> Sediciones.- <sup>c</sup> [Los] más levantiscos.- <sup>d</sup> Se provocaban guerras, [que proporcionaban al] deudor una paga, suspendiéndose las ejecuciones, [y que] ofrecían al acreedor nuevas fuentes de riqueza y de poder.- <sup>e</sup> De doce onzas de cobre.- <sup>f</sup> "7-24"; en la ed. 1939, "15 sqq.".- <sup>g</sup> "Propiedad nacional. Asignado de 100 francos". Medio de pago legal.- <sup>h</sup> [De todos los demás] billetes en que ni siquiera pretenden representar cosa especificada alguna.- <sup>i</sup> Propiedad confiscada.- <sup>j</sup> "quantity"; en la ed. 1939, "quality" ("calidad").- <sup>k</sup> Propiedad de tal modo adquirible.- <sup>l</sup> "78-79"; en el manuscrito, "83-84".- <sup>m</sup> Libra de cuenta.- <sup>n</sup> Una pieza real equivalente

sólo en cada cambio de gobierno sino bajo el mismo règne. El valor de la livre de compte ha sufrido también, es verdad, d'énormes diminutions<sup>a</sup>... pero esto se debió siempre a medidas de fuerza” (p. 76-77<sup>b</sup>, t. I, Garnier, l.c.). Todas las monedas de los antiguos en un origen fueron pesos (l.c.)<sup>287</sup>

“Money is in the first place the universally marketable commodity, or that in which every one deals for the purpose of procuring other commodities”<sup>c</sup> (Bailey, *Money and its Vicissitudes*, etc. Londres, 1837, p. 1). “It is the great *medial commodity*”<sup>d</sup> (p. 2, l.c.) Es la *general commodity of contracts*, or that in which the majority of bargains about property, to be completed at a future time, are made<sup>e</sup> (p. 3). Por último, es la “measure of value... Now, as all articles are exchanged for money, the mutual values of A and B are necessarily shown by their values in money or their prices... as the comparative weight of substances are seen by their weight in relation to water, or their specific gravities”<sup>f</sup> (p. 4). “The first essential requisite is that money should be uniform in its physical qualities, so that equal quantities of it should be so far identical as to present no ground for preferring one to the other... Por ejemplo, grain y cattle, precisamente por este motivo, no son utilizables a tal efecto, porque equal cantidad of grain and equal numbers of cattle are not always alike in the qualities for which they are preferred”<sup>g</sup> (p. 5, 6). “La *steadiness of value* es so desirable en el dinero en cuanto

<sup>a</sup> [Así como sus] divisiones en sueldos [y] dineros, [hasta fines del siglo XVIII, mientras que las] monedas reales han variado infinitas veces de nombre, de forma, de tamaño, de valor, [no sólo en cada cambio de gobierno sino bajo el mismo] reinado. [El valor de la] libra de cuenta [ha sufrido también, es verdad] enormes disminuciones.- <sup>b</sup> “p. 76-77”; en ed. 1939 “p. 76”.- <sup>c</sup> “El dinero es, en primer término, la mercancía universalmente comerciable, o aquella con la que todos negocian, con vistas a procurarse otras mercancías”.- <sup>d</sup> “Es la gran mercancía *intermediaria*.” <sup>e</sup> [Es la] *mercancía general de los contratos*, o aquella con la cual se pacta la mayoría de las transacciones en torno a la propiedad a consumarse en un tiempo futuro.- <sup>f</sup> [La] “medida del valor... Ahora bien, como todos los artículos se intercambian por dinero, los valores recíprocos de A y B necesariamente están indicados por sus valores en dinero o sea sus precios... así como el peso comparativo de las sustancias está expuesto por su peso en relación con el agua, o sea por sus pesos específicos”.- <sup>g</sup> “El primer requisito esencial es que el dinero debe ser uniforme en sus cualidades físicas, de suerte que cantidades iguales del mismo tienen que ser idénticas, al punto de no dar motivo alguno de que se prefieran la una a la otra... [por ejemplo], el cereal [y] el ganado, [precisamente por este motivo, no son utilizables a tal efecto, porque] una cantidad igual de cereal y números iguales de reses no siempre son semejantes en lo que atañe a las cualidades que las hacen preferibles”

medial commodity and a commodity of contract; la misma es quite unessential to it in its capacity of the measure of value”<sup>a</sup> (p. 9). “Money may continually vary in value, and yet be as good a measure of value as if it remained perfectly stationary. Suppose, p. ej., it is reduced in value y que la reducción en el valor implica a reduction of value in relation to some one or more commodities, suppose it is reduced in value in relation to corn and labour. Before the reduction, a guinea would purchase three bushels of wheat, or six days’ labour; subsequently, it would purchase only two bushels of wheat or four days’ labour. En ambos casos, the relations of wheat and labour to money being given, their mutual relations can be inferred; in other words, we can ascertain that a bushel of wheat is worth two days’ labour. This, which is all that measuring value implies, is as readily done after the reduction as before. The excellence of any thing as a measure of value is altogether independent of its own variableness in value... Se confunde invariableness of value with invariableness in fineness and weight... The command of *quantity* being that which constitutes value, a *definite quantity* of a substance of some uniform commodity must be used as a unit to measure value; and it is this definite *quantity* of a substance of uniform quality which must be invariable”<sup>b</sup> (p. 9-11)<sup>c</sup>. En todos los contratos pecuniarios de lo que se trata es de la

<sup>a</sup> “[La] *estabilidad del valor* [es] en tal forma deseable [en el dinero en cuanto] mercancía intermediaria y mercancía contractual; [la misma] no [es] en absoluto indispensable para el dinero en su calidad de medida del valor”.- <sup>b</sup> “El valor del dinero puede variar continuamente, y sin embargo éste puede seguir siendo una medida del valor tan exacta como si hubiera permanecido perfectamente estable. Supongamos, [p. ej.] que se ha reducido su valor [y que la reducción en el valor implica] una reducción del valor con relación a alguna otra o algunas otras mercancías; supongamos que su valor se reduce con relación a los granos y al trabajo. Antes de la reducción, una guinea compraba tres bushels de trigo, o seis días de trabajo; luego, compraría sólo dos bushels o cuatro días de trabajo. En ambos casos, estando dadas las relaciones del trigo y el trabajo con la moneda, pueden inferirse sus relaciones recíprocas; en otras palabras, podemos afirmar que un bushel de trigo vale dos días de trabajo. Esto, que es todo lo que implica la medición del valor, se efectúa tan fácilmente después de la reducción como antes de ella. La excelencia de cualquier objeto en cuanto medida de valor es totalmente independiente de la variabilidad de su propio valor... [Se confunde] invariabilidad de valor con invariabilidad en finura y peso... Como el poder de disponer de la cantidad es lo que constituye el valor, tiene que usarse como unidad de medida del valor “una *cantidad determinada* de una sustancia de tal o cual mercancía uniforme, y es esta *cantidad determinada* de una sustancia de calidad uniforme lo que debe ser invariable”.- <sup>c</sup> “p. 9-11”; en la ed. 1919, “p. 11”

*cantidad* del oro y de la plata a prestar, y no del valor. (p. 103). “Si alguien sostiene que un contrato se refiere a determinado *valor*, he is bound to show in relation to what commodity: thus, he would be maintaining that a pecuniary contract does not relate to a quantity of money as expressed on the face of it, but to a quantity of some commodity of which no mention is made”<sup>a</sup> (p. 104). “No hay por qué circunscribir todo esto a los contratos donde efectivamente se presta *dinero*. Tiene validez for all stipulations for the future payment of money, whether for articles of any kind sold on credit, or for services, or as rent of land or houses; estas estipulaciones se encuentran precisely in the same condition as pure loans of the medial commodity. If A sells a ton of iron to B for ten pounds, at twelve month’s credit, it is just the same in effect as lending the ten pounds for a year, y los intereses de ambas partes contratantes serán affected del mismo modo by changes in the currency”<sup>b</sup> (p. 110, 111).

La confusión consistente en darles nombres a partes alícuotas determinadas e invariables de la sustancia del dinero, las cuales deben servir de unidad de medida... el confundir la atribución de nombres a las mismas con la fijación del *precio* del dinero, se puede advertir, entre otros, también en el muy eminente romántico de la economía política, el señor Adam Müller. Dice, entre otras cosas: “Todo el mundo puede darse cuenta de qué importancia tiene la *determinación* correcta del *precio de la moneda*, ante todo en un país como Inglaterra, donde el gobierno se hace cargo de la acuñación con munificente liberalidad” (es decir a expensas del país y en beneficio de los Bank of England bulliondealers)<sup>c</sup>, “donde aquél no deduce derechos de acuñación, etc., y por lo tanto si elevara considerablemente el precio de la moneda con respec-

<sup>a</sup> Está obligado a señalar con relación a qué mercancía; de esta suerte, estaría afirmando que un contrato pecuniario no se relaciona con una cantidad de dinero consignada en el texto del mismo, sino con una cantidad de alguna mercancía a la que no se menciona”.- <sup>b</sup> [Tiene validez] para todas las estipulaciones concernientes al pago futuro de dinero, sea por artículos de cualquier naturaleza vendidos a crédito, sea por servicios o como arriendo de tierras o alquiler de casas; [estas estipulaciones se encuentran] precisamente en la misma condición de simples préstamos de la mercancía intermediaria. Si A vende una tonelada de hierro a B en 10 libras, a un plazo de doce meses, es exactamente lo mismo, en realidad, que si le prestara por un año las diez libras, y los intereses de ambas partes contratantes serán afectados [del mismo modo] por los cambios que afecten al circulante”.- <sup>c</sup> Negociantes en metales preciosos

to al precio del mercado, si en vez de pagar como ahora una onza de oro con 3 £ 17 sh. 10 1/2 d. fijara en 3 £. 10 sh. el precio de una onza de oro amonedada, todo el oro afluiría a la casa de la moneda, la plata allí atesorada se colocaría en el mercado a cambio del oro entonces abaratado y sería nue- [695] vamente llevada a la casa de moneda, con lo cual el sistema monetario habría caído en el desorden” (p. 280, 281, t. II, *Die Elemente der Staatskunst*, Berlín, 1809). De modo que el señor Müller, pues, no sabe que pence y shilling no son aquí más que nombres que designan partes alícuotas de una onza de oro. Como las piezas de plata y las de cobre —que, nótese, no se acuñan conforme a la relación de la plata y el cobre con el oro, sino como simples distintivos o señales de las partes de oro homónimas, y por eso sólo es obligatorio aceptarlas como pago en cantidades muy pequeñas— circulaban bajo los nombres de chelines y peniques, el señor Müller imagina que una onza de oro se divide en piezas de oro, piezas de plata y piezas de cobre (o sea un triple standard of value)<sup>a</sup>. Dos pasos más adelante le viene a las mientes que en Inglaterra no rige un patrón monetario doble, y tanto menos uno triple. La falta de claridad del señor Müller acerca de las “triviales” relaciones económicas es la base real donde se asienta su concepción “superior”.

De la ley general, según la cual el precio total de las mercancías circulantes determina la masa del medio circulante —presuponiendo determinado grado de velocidad en la circulación—, se infiere que en determinado nivel alcanzado por el aumento de las mercancías lanzadas a la circulación, el metal más precioso —el metal de valor específico mayor, es decir, el que en un cuanto menor contiene más tiempo de trabajo— remplace como medio dominante de circulación al menos precioso; tal es el caso del cobre, la plata, el oro; uno desplaza al otro como medio dominante de circulación. La misma suma total de precios podrá circular con 14 veces menos monedas de oro, por ejemplo, que con monedas de plata. Las monedas de cobre, y las de hierro incluso, suponen una circulación endeble. Exactamente al igual que el medio de transporte y de comunicación<sup>b</sup> más poderoso, pero también más va-

<sup>a</sup> Patrón de valor.- <sup>b</sup> En ed. 1939, “Zirkulations” (“circulación”)

liso, remplacea al menos valioso a medida que crece la masa de las mercancías circulantes y de la circulación en general.

Por otra parte, es claro que el pequeño comercio al pormenor, en la vida cotidiana, supone intercambios en una escala muy reducida; tanto menor cuanto más pobre sea el país y más débil la circulación en general. En este comercio de menudeo, en el cual circulan cuantos muy pequeños de mercancías, y por tanto valores muy exiguos, es donde en el sentido más estricto de la palabra el dinero se presenta sólo como medio de circulación evanescente, en lugar de afianzarse como precio realizado. Para este tráfico, pues, hace su aparición un medio de circulación subsidiario, que es sólo un distintivo o señal de la parte alícuota del medio de circulación dominante. Se trata de signos de plata y de cobre, que por ello no están amonedados en la proporción que media entre el valor de su sustancia y el valor del oro, p. ej. Aquí el dinero se presenta únicamente como signo, aunque aún en una sustancia relativamente valiosa. Para que correspondiera como equivalente a la división de las mercancías que ese comercio supone, habría que dividir el oro [696] p. ej., en fracciones demasiado pequeñas.

De ahí que, legalmente, en los pagos sólo sea obligatorio aceptar en una pequeña cantidad esos medios subsidiarios de circulación, por cuyo motivo nunca se pueden estipular como realización del precio. Por ejemplo en Inglaterra, el cobre por un importe de 6 d., la plata por un monto de 20 sh. Cuanto más desarrollada esté la circulación general, tanto mayor es la masa de precio de las mercancías que entran en la circulación, tanto más su intercambio wholesale<sup>a</sup> se escinde de su intercambio al pormenor y tanto más esas mercancías requieren, para circular, diversos tipos de monedas. La velocidad de circulación de los distintivos o señales está en proporción inversa a la magnitud de su valor.

“En el early stage of society, when nations are poor, and their payments trifling, copper has frequently been known to answer all the purposes of currency y it is coined into pieces of very low denominations in order to facilitate the inconsiderable exchanges which then take place. Así ocurrió

<sup>a</sup> Al por mayor

en la early age de la Roman Republic y en Escocia”<sup>a</sup> (p. 3). (David Buchanan, *Observations on the Subjects, Treated of in Dr. Smith's Inquiry, etc.* Edimburgo, 1814.)<sup>288</sup> “The general wealth of a country is very accurately measured by the nature of its payments and the state of its coin; and the decided prevalence of a coarse metal in its currency, joined to the use of coins of very low denominations, marks a rude state of society”<sup>b</sup> (p. 4). Más adelante “el business de la currency se divide in two distinct departments; the duty of effecting the main payments... para los more precious metals; los inferior metals por el contrario retained for more trivial exchanges, y por tanto los mismos están totalmente subservient to the main currency. Entre la primera introducción de un metal precioso en la currency de un país y su use exclusivo en los main payments, [hay un] amplio intervalo; y los payments del retail trade en el ínterin tienen que haberse vuelto tan considerables, a causa del increase of wealth, que por lo menos<sup>c</sup> en parte could be conveniently managed by the new y more valuable coin; since no coin can be used for the main payments” (esto es falso, como se pone de manifiesto en el caso de los billetes), “which is not suited, al mismo tiempo, to the transactions of the retail trade, pues todo trade, en último término... recibe del consumer the return of its capital<sup>d</sup>... En el continente, de manera general,

<sup>a</sup> “[En el] estadio temprano de la sociedad, cuando las naciones son pobres y sus pagos insignificantes, a menudo se ha visto cómo el cobre responde a todos los requerimientos de la moneda circulante [y] se le acuña en piezas de denominaciones de muy bajo valor con vistas a facilitar los exiguos intercambios que se efectúan en ese entonces. [Así ocurrió en la] primera época [de la] república romana [y en Escocia]”.- <sup>b</sup> “La riqueza general de un país se mide muy exactamente por la naturaleza de sus pagos y las condiciones de su moneda, y la neta preponderancia de un metal ordinario en su moneda circulante, sumada al uso de piezas de valores muy reducidos, es índice de un tosco estado de la sociedad.”.- <sup>c</sup> “mindestens”; en el manuscrito, “nicht” (“no”).- <sup>d</sup> [El] funcionamiento [de la] moneda circulante [se divide] en dos sectores diferentes: [el] servicio de efectuar los pagos principales... [para los] metales más valiosos; se reservan [los] metales inferiores, [por el contrario] para los intercambios menos importantes, [y por tanto los mismos están totalmente] subordinados a la principal moneda en circulación. [Entre la primera] introducción [de un metal precioso en la] moneda circulante [de un país y su] uso [exclusivo en los] pagos de mayor importancia, [hay un] amplio intervalo; (y los) pagos [del] comercio al por menor [en el ínterin] tienen que haberse vuelto tan considerables, a causa del] incremento de la riqueza, [que por lo menos en parte] puedan ser efectuados convenientemente por la nueva moneda, más valiosa; ya que para los pagos principales no puede usarse ninguna moneda (...) que no se adapte, [al mismo tiempo], a las transacciones del comer-

la plata se ha mantenido en los main payments<sup>a</sup>. . . En Gran Bretaña la cantidad de plata en circulación no supera lo que se requiere para los smaller payments<sup>b</sup>. . . De hecho se efectúan few payments<sup>c</sup> en plata por un importe de 20 sh. . . Con anterioridad al reign of William III silver was brought in large bags to the treasury in payment of the national revenue<sup>d</sup>. En este período tuvo lugar el gran cambio. . . La introducción exclusiva del oro en los main payments of England, was a clear proof de que los returns del retail trade en esa época se hacían fundamentalmente en oro; esto era posible, sin que un single payment exceeded nunca o incluso equalled any of the gold coins, because, in the general abundance of gold, and scarcity of silver, gold coins naturalmente offered for small sums y a balance of silver demanded in return; por cuyo motivo el oro, by thus assisting en el retail trade y economising the use of silver, incluso para los small payments, would prevent its accumulation by the retail trade<sup>e</sup>. . . Contemporáneamente a la sustitución de la plata por el oro en Inglaterra" (1695) "para los main payments, la plata remplazaba al cobre en Suecia. . . Desde luego que la coin used for the larger payments can only pass current at its intrinsic worth<sup>f</sup>. . . Pero el valor intrínseco no es necesario para a subsidiary currency<sup>g</sup>. . . En Roma, mientras el copper fue la prevailing coin current only for its intrinsic value<sup>h</sup>. . . La plata se introdujo 5 años antes de que comenzara la primera guerra púnica, y sólo poco a poco desplazó al cobre en los pagos de mayor importancia. . . 62 años después de la plata,

←

cio al por menor, [pues todo] comercio, [en último término. . . recibe del] consumidor los réditos de su capital. . .

<sup>a</sup> Pagos principales.- <sup>b</sup> Pagos menores.- <sup>c</sup> Pocos pagos.- <sup>d</sup> [Con anterioridad al] reinado de Guillermo III se llevaba la plata al tesoro en grandes sacas para pagar las rentas nacionales.- <sup>e</sup> [La] introducción [exclusiva del oro en los] principales pagos de Inglaterra fue una prueba evidente [de que los] cobros [del] comercio al por menor [en esa época se hacían fundamentalmente en oro; esto era posible, sin que un] pago aislado excediera [nunca] o igualara incluso a ninguna de las monedas de oro, porque, dada la abundancia general del oro y la escasez de la plata, [naturalmente] se ofrecían las monedas de oro por pequeñas sumas y se exigía el vuelto en plata, [por cuyo motivo el oro], al cooperar así [en el] comercio al menudeo [y] economizar el uso de plata, [incluso para los] pagos pequeños, impedía la acumulación de ésta por el comerciante minorista. . . <sup>f</sup> [Desde luego que la] moneda usada para los pagos mayores sólo puede tener curso a su valor intrínseco.- <sup>g</sup> Una moneda circulante subsidiaria.- <sup>h</sup> Mientras el cobre [fue la] moneda preponderante, sólo tuvo curso por su valor intrínseco. . .

el oro, but it never seems to have excluded silver from the main payments. . . En la India el cobre no es a subsidiary currency; circula por su intrinsic worth. La rupee, a silver coin de 2 sh. 3 d., es la money of account; al mohour, a gold coin, y al pice, a copper coin, are allowed to find their value con relación a la rupia in the market; el number of pice currently exchanged for a rupee varies continuamente con el peso y el valor de la coin, mientras que aquí 24 halfpence son siempre = 1 shilling, haciendo caso omiso de su peso. En la India el retail trader debe aceptar siempre considerable quantities of copper por sus goods y por consiguiente cannot afford to take it but por su valor intrínseco. . . En las currencies de Europe el cobre passes por cualquier valor que se le haya fijado, sin examination de su peso y fineness<sup>b</sup> (p. 4-18). En Inglaterra, "un exceso de cobre fue puesto en circulación en 1798 by private traders; y aunque el copper sólo era legal payment por 6 d.<sup>a</sup>, (el excedente) se abrió camino hacia los retail traders<sup>b</sup>, que procuraron ponerlo nuevamente en circulación, pero finalmente retornó a ellos. Cuando esta currency<sup>c</sup> se detuvo, el copper se acumuló, en sumas de 20, 30 y hasta 50 l., en manos de los retail traders<sup>b</sup>, que finalmente tuvieron que venderlo a su valor intrinsic" (p. 31).

En la subsidiary currency<sup>c</sup>, el medio de circulación en [698] cuanto tal, en cuanto medio puramente evanescente, adopta una existencia separada al lado del medio de circulación que a la vez es equivalente, realiza los precios y es acumulado como valor autónomo. Por lo tanto aquí, mero signo. Sólo se le puede emitir, pues, en la cantidad requerida absolutamente para el pequeño retail trade<sup>d</sup>, por lo cual nunca se le puede acumular. La cantidad ha de estar determinada por la masa

<sup>a</sup> "1"; en el manuscrito, "12".- <sup>b</sup> . . . Pero no parece haber excluido nunca a la plata de los pagos principales. [En la India el cobre no es] una moneda circulante subsidiaria; [circula por su] valor intrínseco. [La] rupia, una moneda de plata [de] 2 chelines 3 peniques, [es la] moneda de cuenta; se permite [al] mohour, una moneda de oro, [y al] price, una moneda de cobre, que encuentren su valor [con relación a la rupia] en el mercado; [el] número de pices cambiados corrientemente por una rupia varía [continuamente con el peso y el valor de la] moneda, [mientras que aquí 24] medios peniques [son siempre =] 1 chelín, [haciendo caso omiso de su peso. En la India el] comerciante minorista [debe aceptar siempre] considerables cantidades de cobre [por sus] artículos [y por consiguiente] no puede aceptarlo sino [por su valor intrínseco. . . En las] monedas circulantes [de] Europa [el cobre] tiene aceptación [por cualquier valor que se le haya fijado, sin] que se examine [su peso y] fineza.- <sup>c</sup> En la moneda subsidiaria.- <sup>d</sup> Comercio al por menor



de los precios que ese medio hace circular, dividida por su velocidad. Como la masa del medio circulante, de un cierto valor, está determinada por los precios, se desprende de suyo que si se lanzara artificialmente en la circulación una cantidad mayor que la que esta misma requiere, y esa cantidad mayor no pudiera encontrar salida (lo que aquí no ocurre, ya que en calidad de medio de circulación está por encima de su intrinsic worth<sup>a</sup>), el medio de circulación se depreciaría; no porque la cantidad determine los precios, sino porque los precios determinan la cantidad, o sea que en la circulación sólo un cuanto determinado puede permanecer a un valor determinado. Por consiguiente, si no existen salidas por las cuales la circulación pueda expulsar la cantidad superflua, el medio circulante no puede cambiar su forma de medio de circulación en la de valor para sí mismo; necesariamente, pues, debe disminuir el valor del medio de circulación. Pero esto puede suceder —salvo obstáculos artificiales, prohibición de refundir la moneda, de exportarla, etc.— cuando el medio circulante es sólo un signo, y él mismo no posee un valor real correspondiente a su valor nominal, o sea cuando no puede pasar de la forma de medio circulante a la de mercancía en general, borrando su cuño; cuando está inmovilizado en su existencia monetaria. Se deduce por otra parte, que el signo, el distintivo monetario, puede circular al valor nominal del oro que él representa —sin poseer ningún valor propio— en la medida en que representa al medio de circulación sólo en la cantidad en que circularía este último. Pero al mismo tiempo, entonces, constituye una condición el hecho de que, una de dos: o ese signo existe sólo en una cantidad tan pequeña que circula únicamente en forma subsidiaria, o sea que en instante alguno cesa de ser medio de circulación (en la cual constantemente presta servicios en parte en el intercambio de pequeños cuantos de mercancías, en parte simplemente en el cambio del medio de circulación real), o sea nunca se le puede acumular; o bien es necesario que no posea absolutamente ningún valor, de manera que su valor nominal nunca pueda ser comparado con su valor intrínseco. En este último caso está puesto como mero *signo* que a través de sí mismo remite al valor como existente fuera de sí mismo. En el otro caso

<sup>a</sup> Valor intrínseco

nunca ocurre que se compare su valor intrínseco con su valor nominal.

De ahí que las falsificaciones del dinero se pongan inmediatamente de manifiesto, y que en cambio la eliminación total de su valor no lo deteriore<sup>a</sup>. Caso contrario podría parecer paradójal que se pueda sustituir al dinero por papel, [699] carente de valor, mientras que la menor caída de su ley lo deprecia.

En general, la doble determinación del dinero en la circulación se contradice; servir a título de mero medio de circulación, situación en la que el dinero es intermediación evanescente; y al mismo tiempo como realización de los precios, forma en la cual se acumula y se convierte en su tercera determinación en cuanto dinero. Como medio de circulación se desgasta; no contiene, pues, el metal que lo convierte en un cuanto fijo de trabajo objetivado. Por ende su correspondencia con su valor es siempre más o menos ilusoria. Aducir un ejemplo.

Habiendo arribado ya a este punto, es importante introducir en el capítulo del dinero la determinación de la cantidad, pero precisamente inferida de manera inversa a lo que ocurre en la doctrina habitual. Se puede sustituir al dinero porque su cantidad está determinada por los precios que hace circular. En la medida en que tiene valor —como en el medio subsidiario de circulación—, su cantidad ha de estar determinada de tal suerte que nunca se le pueda acumular en calidad de equivalente, que de hecho siempre figure sólo como mecanismo auxiliar del verdadero medio de circulación. Pero en la medida en que debe remplazar a este último, no le está permitido tener valor alguno, o sea, es menester que su valor exista al margen de él. Las variaciones en la circulación están determinadas por el amount y number of transactions<sup>b</sup> (*Economist*). La circulación puede aumentar, con precios estables, gracias al crecimiento de la amount<sup>c</sup> de mercancías; con amount estacionaria, merced al aumento de los precios; por las dos cosas juntas.

En la tesis según la cual los precios regulan la quantity of

<sup>a</sup> En vez de "ihn nicht beschädigt" ("no lo deteriora") debería decir: "seinen Nominalwert nicht beschädigt" ("no deteriora su valor nominal").- <sup>b</sup> [El] monto [y] número de transacciones.- <sup>c</sup> Masa

currency y no la quantity of currency prices, o que afirma en otras palabras, que trade regulates currency (la cantidad del medio de circulación), and currency does not regulate trade, is, of course, as our deduction has shown, supposed, that price is only value translated into an other language<sup>a</sup>. El valor, y el valor determinado por el tiempo de trabajo, es el presupuesto. Es claro, por ende, que esta ley no es aplicable de manera uniforme a the fluctuations de los precios en todas las épocas; por ejemplo en el mundo antiguo, Roma, digamos, donde el medio circulante mismo no surge de la circulación, del exchange, sino de la rapiña, el saqueo, etc.

“Consiguientemente, ningún país puede tener más de un standard, more than one standard for the *measure of value*, [700] pues ese standard debe ser uniforme y unchanging<sup>b</sup>. Ningún artículo tiene un valor uniforme y estable con respecto a otro: it only has such with itself<sup>c</sup>. Una moneda de oro es siempre del mismo valor que otra de exactamente la misma fineza, el mismo peso y [que se encuentre] en la misma plaza: but this cannot be said of gold and any other article<sup>d</sup>, por ejemplo la plata” (*Econ.*, vol. I, p. 771)<sup>289</sup>. “Pound no es otra cosa sino a denomination in account, which has reference to a given y fixed quantity of gold of standard quality<sup>e</sup>” (l.c.). “Hablar of making<sup>f</sup> que una onza de oro valga 5 £ en vez de 3 £ 17 sh. 10 1/2 d. equivale meramente a decir que de aquí en adelante deberá acuñarse en 5 sovereigns<sup>g</sup> en vez de en 3 429/480<sup>h</sup> sovereigns. Por lo tanto no modificaríamos el *valor del oro*, sino solamente el *peso* y consiguientemente el *valor de la libra* o *sovereign*. Una onza de oro, ahora como antes, tendría el mismo valor con respecto al trigo y todas las demás mercancías, pero puesto que una libra, aunque llevara el mismo nombre que antes, represen-

<sup>a</sup> [En la tesis según la cual los precios regulan la] cantidad de dinero circulante [y no la] cantidad de dinero circulante los precios, [o que afirma, en otras palabras, que] el comercio regula el dinero circulante (...) y que el dinero circulante no regula el comercio, está supuesto, desde luego, como lo ha demostrado nuestra inferencia, que el precio es sólo valor traducido a otro lenguaje.- <sup>b</sup> [... Más de un] patrón, más de un patrón para la *medida del valor*, [pues ese] patrón [debe ser uniforme y] estable.- <sup>c</sup> Sólo lo tiene con respecto a sí mismo.- <sup>d</sup> Pero no puede decirse esto del oro y cualquier otro artículo.- <sup>e</sup> “Libra [no es otra cosa sino] una denominación de cálculo, referida a determinada cantidad fija de oro de calidad estándar”.- <sup>f</sup> Hacer.- <sup>g</sup> Libra esterlina.- <sup>h</sup> “3 429/480”; en la ed. 1939, “3 420/480”. Corregido según el *Economist*

taría una parte menor de una onza de oro, correspondingly<sup>a</sup> representaría una cantidad menor de trigo y otras mercancías. Exactamente como cuando dijimos que un *quarter de trigo ya no debía dividirse en 8 sino en 12 bushels*; con ello no podríamos modificar el valor del trigo, sino reducir la quantity contenida en un bushel y por lo tanto su valor” (p. 772, l.c.). “Sea cual fuere el change, permanente o temporario, que pueda producirse [in the value of gold]<sup>b</sup>, su *precio* se expresará siempre en el mismo amount of money; una onza de oro será siempre 3 £ 17 sh. 10 1/2 d. of our money<sup>c</sup>. El cambio en su valor lo indica la mayor o menor cantidad de mercancías que puede comprar” (l.c., p. 890)<sup>290</sup>.

Comparar el *bar<sup>d</sup> ideal* con el *milrea ideal* en Buenos Aires (así como con la pound en Inglaterra durante la depreciación de los billetes, etc.). Lo que está fijo aquí es el nombre *milrea*; lo que fluctúa, es el cuanto de oro o plata expresado por aquél. En Buenos Aires el currency era papel moneda inconvertible (pesos en billetes); estos pesos en un comienzo eran igual a 4 sh. 6 d. cada uno; ahora equivalen aproximadamente a 3 1/4<sup>e</sup> d. y has been so low as 1 1/2 d.<sup>f</sup> Una vara de cloth<sup>g</sup> valía antes 2 pesos; ahora, *nominalmente*, 28 pesos a causa de la depreciación del billete<sup>291</sup>.

“En Escocia the *medium of exchange* —que no hay que confundir con el standard of value— del amount of 1 £ y upwards may be said to be exclusive paper, y el gold does not circulate at all; yet gold is as much the standard of value as if nothing else circulated, because the paper is convertible into the *same fixed quantity* of that metal; and it circulates only on the faith of being so convertible”<sup>n</sup> (p. 1275)<sup>292</sup>.

“Guineas son *hoarded* in times of distrust”<sup>i</sup> (Thornton, [701]

<sup>a</sup> Correspondientemente.- <sup>b</sup> En la ed. 1939 no figuran las palabras “in the value of gold” (“en el valor del oro”), pero sí en el *Economist*.- <sup>c</sup> De nuestro dinero.- <sup>d</sup> Lingote.- <sup>e</sup> En la ed. 1939, “3 3/4.” Corregido según el cuaderno de extractos VI, p. 15.- <sup>f</sup> Ha llegado a un punto tan bajo como 1 1/2 penique.- <sup>g</sup> Tela.- <sup>h</sup> “Se puede decir que [en Escocia] el *medio de cambio* —[que no hay que confundir con el] patrón de valor— por el monto de una libra y más está constituido exclusivamente por billetes, [y el] oro no circula en absoluto; con todo el oro es el patrón de valor al igual que si sólo él circulara, porque se puede convertir el papel en la *misma cantidad fija* de aquel metal, y el papel circula tan sólo porque se confía en su convertibilidad.”.- <sup>i</sup> “Cuando prevalece la desconfianza se *atesoran* guineas”

p. 48)<sup>293</sup>. El *hoarding* principle<sup>a</sup>, por el cual el dinero funciona como valor autónomo, es necesario como *un momento*—prescindiendo de las formas sorprendentes en que se manifiesta— necesario en el intercambio fundado en la circulación monetaria; ya que cada uno necesita, como dice Adam Smith, además de su propia mercancía la *medial quantity*<sup>b</sup>, determinada proporción de la “mercancía general”. “*The man in trade has property in trade*”<sup>c</sup> (l.c., p. 21).]

El capital, no el trabajo, determina el valor de la mercancía.  
Torrens

“Equal capitals, c en otras palabras equal quantities of accumulated labour will often put in motion different quantities of immediate labour<sup>d</sup>, pero esto no cambia nada en el caso” (p. 29-30<sup>e</sup>, Torrens, *An Essay on the Production of Wealth*, Londres, 1821). “En el early period of society. . . es la total quantity of labour, accumulated e immediate, expended on production. . . lo que *determina el valor relativo de las mercancías*. Pero cuando stock accumulated y una clase de capitalistas se distingue de otra de obreros, when the person who undertakes any branch of industry, does not perform his own work, but advances subsistence y materials to others, then it is the amount of capital, or the quantity of accumulated labour expended in production, lo que determina el exchangeable power of commodities”<sup>f</sup> (p. 33, 34). “Mientras dos capitales son iguales. . . sus productos son de igual valor, however we may vary the quantity of immediate

<sup>a</sup> Principio de tesaurización.- <sup>b</sup> Cantidad intermediaria.- <sup>c</sup> “El hombre que está en la actividad mercantil tiene una propiedad en ella.”- <sup>d</sup> “Capitales iguales, [o en otras palabras] cantidades iguales de trabajo acumulado, a menudo ponen en actividad cantidades diferentes de trabajo inmediato”.- <sup>e</sup> “29-30”; en la ed. 1939, “31”.- <sup>f</sup> “[En el] período temprano de la sociedad. . . [lo que *determina el valor relativo de las mercancías* es la] cantidad total de trabajo, acumulado [e] inmediato, aplicado a la producción. [Pero cuando] se ha acumulado el capital [y una clase de capitalistas se distingue de otra de obreros] cuando la persona que emprende actividades en una rama de la producción no ejecuta su propio trabajo, sino que anticipa medios de subsistencia [y] materiales a otros, entonces es el monto del capital, o la cantidad de trabajo acumulado aplicado a la producción [lo que determina] la capacidad de cambio de las mercancías

labour which their put in motion, or which their products may require. Si son desiguales. . . sus products serán of unequal value, though the total quantity of labour expended upon each, should be precisely equal”<sup>a</sup> (p. 39). De modo que, “luego de esta separación entre capitalists y labourers, es el amount of capital, la quantity of accumulated labour, y no, como antes de esa separación, la sum of accumulated e immediate labour, expended on production, lo que determina el valor de cambio”<sup>b</sup> (l.c.)<sup>294</sup>. La confusión del señor Torrens se justifica frente a la abstract way<sup>c</sup> de los ricardianos. En sí, cabalmente falsa. En primer término, la determinación del valor exclusivamente por el tiempo de trabajo sólo tiene lugar sobre la base de la producción del capital, o sea de la separación de las dos clases. La equiparación de los *precios*, in consequence of the same average rate of profit—(y esto even cum grano salis)<sup>d</sup>— *nada* tiene que ver con la determinación del valor: más bien la supone. El pasaje es importante para exponer la confusión de los ricardianos.

Mínimo del salario

[702]

La tasa de la plusvalía, en cuanto beneficio, está determinada 1) por la magnitud de la plusvalía misma: 2) por la proporción entre trabajo vivo y accumulated (la proporción entre el capital expended en salario to the capital employed as such)<sup>e</sup>. Investigar por separado las dos causas que determinan 1) y 2). La ley de la renta, p. ej., corresponde al punto uno. Supongamos por el momento, el trabajo necesario en cuanto tal, es decir, que siempre el obrero recibe tan sólo el mínimo necesario del salario. Esta suposición es imprescindible para establecer las leyes del beneficio, en la medida en que no las

<sup>a</sup> Por más que modifiquemos la cantidad de trabajo inmediato que aquéllos ponen en actividad, o que puedan requerir sus productos. [Si son desiguales. . . sus] productos [serán] de valor desigual, aunque precisamente sea igual la cantidad total de trabajo empleado en cada uno.- <sup>b</sup> [. . . Entre] capitalistas [y] obreros, [es el] monto del capital, [la] cantidad de trabajo acumulado, [y no, como antes de esa separación, la] suma de trabajo acumulado [e] inmediato, gastada en la producción, [lo que determina el valor de cambio].- <sup>c</sup> Manera abstracta.- <sup>d</sup> A causa de la misma tasa media del beneficio [y esto] aun con las debidas reservas.- <sup>e</sup> [Entre el] capital gastado [en salario] y el capital empleado como tal

determina el aumento o baja del salario o la influencia de la propiedad de la tierra. Todas las suposiciones *fijas*, se volverán fluidas en el decurso del análisis. Pero sólo por el hecho de que al comienzo fueron fijas es posible el análisis, without confounding everything. Besides it is practically sure, that, for instance, however the standard of necessary labour may differ at various epochs and in various countries, or how much, in consequence of the changing prices or raw produce, its ratio, or, in consequence of the demand and supply of labour its amount and ratio may change, at any given epoch the standard is to be considered and acted upon as a fixed one by capital. To consider those changes themselves belongs altogether to the chapter treating of wages-labour<sup>a</sup>.

"Exchangeable value is determined not by absolute, but by the relative cost of production. If the cost of producing gold remained the same, while the cost of producing all other things should be doubled, then would gold have a less power of purchasing all other things than before; and its exchangeable value would fall one half; y esta diminution en su valor de cambio sería precisamente la misma in effect, que si el cost of producing all other things remained unaltered, while that of producing gold had been reduced one half"<sup>b</sup> (p. 56, 57, Torrens, l.c.)<sup>295</sup>. Esto es importante para los precios. Para la determinación del valor no lo es, en absoluto; mera tautología. El valor de una mercancía está determinado por la cantidad de trabajo que contiene, lo que quiere decir que aquélla se intercambia por la misma cantidad de trabajo en cualquier otra forma de valor de uso. Por consi-

<sup>a</sup>... Sin confundirlo todo. Además, es prácticamente seguro, por ejemplo, que por más que el nivel del trabajo necesario pueda diferir en épocas distintas y países distintos, o por mucho que a consecuencia de los precios cambiantes de la materia prima pueda cambiar su proporción, o a causa de la oferta y la demanda de trabajo puedan cambiar su monto y su proporción, en cualquier época dada el capital ha de considerar el nivel y ha de actuar frente a él como si fuera fijo. El estudio de estos mismos cambios corresponde por entero al capítulo que se ocupa del trabajo asalariado.- <sup>b</sup> "El valor de cambio no está determinado por el costo absoluto de producción, sino por el relativo. Si el costo de producción del oro se mantuviera inalterado mientras que se duplicaba el costo de producir todas las otras cosas, entonces el oro tendría menor capacidad de adquirir todas las demás cosas que antes, y su valor de cambio habrá disminuido a la mitad; [y esta] disminución [en su valor de cambio sería precisamente la misma] en efecto, [que si el costo] de producir todas las demás cosas hubiera permanecido inalterado mientras que el del oro se reducía a la mitad"

guiente, es claro que si el tiempo de trabajo necesario para la producción del objeto *a* doubles<sup>a</sup>, ahora sólo 1/2 del mismo será = su equivalente anterior *b*. Como<sup>b</sup> la equivalencia anterior está determinada por la igualdad del tiempo de trabajo o del cuanto de trabajo, la diferencia del valor estará determinada of course por la desigualdad de los mismos, o sea que el tiempo de trabajo es la medida del valor.

1826 cotton machinery and workingmen<sup>c</sup>. Hodgskin

[703]

"En 1826 la various machinery used in manufacturing cotton ocupaba 1 hombre to perform the work of 150<sup>d</sup>. Suponiendo que ahora estén ocupados en ello solamente 280.000 hombres, medio siglo antes tendrían que haber desempeñado esa actividad 42.000.000" (pág. 72) (Hodgskin)<sup>296</sup>. "The relative value of the precious metals to other commodities determines how much of them must be given for other things; and the number of sales to be made, within a given period, determines, as far as money is the instrument for effecting sales, the quantity of money required"<sup>e</sup> (l.c., p. 188).

"Abundant reasons to believe that the practice of coining originated with individuals y carried on by them before it was seized on and monopolized by governments. So long tal es el caso in Russia"<sup>f</sup> (véase Storeh)<sup>297</sup> (l.c., p. 195, nota)<sup>298</sup>.

Hodgskin no es de la misma opinión que el romántico Müller: "The mint stamps only what individuals bring, most injudiciously charging them nothing for the labour of coining; and taxing the nation for the benefit of those who deal in

<sup>a</sup> Se duplica.- <sup>b</sup> "da"; en el manuscrito, "dass" ("que").- <sup>c</sup> Maquinaria algodonera y operarios.- <sup>d</sup> "[En 1826 la] diversa maquinaria utilizada en la manufactura de algodón [ocupaba 1 hombre] en la ejecución del trabajo de 150.- <sup>e</sup> "El valor relativo de los metales preciosos con respecto a otras mercancías determina cuánto se debe dar de los mismos a cambio de otros objetos; y el número de las ventas a realizar en un período dado, determina, en la medida en que el dinero es el instrumento empleado para efectuar ventas, la cantidad requerida de dinero."- <sup>f</sup> "Múltiples razones llevan a creer que la costumbre de acuñar moneda se originó [y] fue practicada por particulares antes de que los gobiernos se hicieran cargo de ella y la monopolizaran. Hasta el presente [tal es el caso] en Rusia"

money”<sup>a</sup> (p. 194, *Popular Polit. Econ.*, etc., Londres, 1827).

Cómo la maquinaria crea material en bruto. Industria del lino. Tow yarn<sup>b</sup>. *Economist*

Luego de todas estas digresiones sobre el dinero —y ocasionalmente todavía tendremos que retomarlas antes de ending this chapter—<sup>c</sup> retornamos al point de départ<sup>d</sup> (véase p. 25 [p. 663]). A título de ejemplo de cómo también en la industria manufacturera el mejoramiento de las máquinas, y el aumento por ellas operado de la fuerza productiva, crean *material en bruto* (relativamente), en lugar de requerir un aumento absoluto del mismo: “El *factory system* en la linen trade<sup>e</sup> es muy reciente. Con anterioridad a 1828 la gran masa de lino en Irlanda e Inglaterra se tejía by hand<sup>f</sup>. Hacia esa fecha se perfeccionó tanto la flax spinning machinery<sup>g</sup>, especialmente gracias a la perseverancia del señor Peter Fairbairn en Leeds, que su use<sup>h</sup> se volvió muy general. A partir de esa fecha se construyeron numerosísimas spinning mills<sup>i</sup> en Belfast y otras comarcas de Irlanda del Norte, así como en diferentes parts<sup>j</sup> de Yorkshire, Lancashire y Escocia, para producir un hilo fino, y en pocos años se abandonó el hilado a mano... Se fabrica fine tow yarn<sup>k</sup> con lo que hace 20 años se tiraba como desechos” (*Economist*, 31 de agosto de 1850)<sup>299</sup>.

[704]

Maquinaria y plustrabajo

En toda aplicación de maquinaria —consideremos en primer término el case tal como se presenta de manera inmediata, esto es, cuando un capitalista en vez de colocar una parte de su capital en trabajo inmediato la coloca en maquinaria— se quita una parte del capital a la porción variable de éste, a la que se multiplica a sí misma —esto es, a la que se inter-

<sup>a</sup> “La casa de moneda sólo acuña lo que le traen los particulares y, muy poco atinadamente, nada les cobra por el trabajo de acuñar, gravando a la nación en beneficio de quienes negocian con dinero.”- <sup>b</sup> Hilaza de estopa.- <sup>c</sup> Terminar este capítulo.- <sup>d</sup> Punto de partida.- <sup>e</sup> [El] sistema fabril [en la] industria del lino.- <sup>f</sup> A mano.- <sup>g</sup> Maquinaria para hilar el lino.- <sup>h</sup> Uso.- <sup>i</sup> Hilanderías de lino.- <sup>j</sup> Diferentes partes.- <sup>k</sup> Buena hilaza de estopa

cambia por trabajo vivo— para incorporarla a la parte constante, cuyo valor sólo se reproduce o conserva en el producto. Esto ocurre, empero, to make the remaining portion more productive<sup>a</sup>. *Primer casus: el valor de la maquinaria es igual al valor de la capacidad laboral sustituida por aquélla.* En este caso el nuevo valor producido disminuirá, en vez de aumentar, siempre que el tiempo de plustrabajo correspondiente a la parte restante de la capacidad laboral, no aumente en la misma proporción en que se ha reducido numéricamente. Si de 100 obreros se despide a 50 y se les reemplaza por maquinaria, los restantes 50 tienen que generar tanto tiempo de plustrabajo como antes los 100. Si éstos, de 1.200 horas de trabajo tenían que hacer 200 horas de tiempo de plustrabajo, los 50 tendrán ahora que generar la misma cantidad de tiempo de plustrabajo, o sea 4 horas diarias, mientras que antes sólo 2. En este caso el tiempo de plustrabajo — $50 \times 4 = 200$ — se mantiene igual que antes — $100 \times 2 = 200$ —, aunque se haya reducido el tiempo absoluto de trabajo. En este caso la case<sup>b</sup> es la misma para el capital, al cual sólo le interesa la producción de plustrabajo. El material en bruto elaborado se mantendría inalterado; por ende, el desembolso respectivo; el correspondiente al material de trabajo habría aumentado; reducido, en cambio, el desembolso por trabajo. El valor del producto total sería el mismo porque se mantendría = la misma suma de trabajo objetivado y tiempo de plustrabajo. Un case<sup>c</sup> de esta índole no constituiría incentivo<sup>d</sup> alguno para el capital. Lo que ganaría por un lado en tiempo de plustrabajo, lo perdería por el otro en la parte del capital que en calidad de trabajo objetivado, ó sea de valor invariable, entrase a la producción. De todos modos, hay que tener en cuenta que la maquinaria reemplaza instrumentos de producción más imperfectos, los cuales poseían algún valor; esto es, habrían sido intercambiados por determinada suma de dinero. Aunque no para el capitalista que ya está en la actividad, para el que comienza por primera vez el negocio, sí se deduce de los costos de la maquinaria la parte del capital que se emplea en la etapa menos desarrollada de la fuerza productiva.

<sup>a</sup> Para hacer que se vuelva más productiva la parte restante.- <sup>b</sup> Situación.- <sup>c</sup> Caso.- <sup>d</sup> Incentivo

De modo que cuando se introduce, p. ej., la máquina por 1.200 £ (50 capacidades de trabajo), se suprime un desembolso anterior de, digamos, 240 libras en instrumentos de producción, con lo cual el desembolso adicional del capital ascen-  
 [705] derá sólo a 960 £; el precio de 40 obreros por año. En este caso, pues, si los 50 obreros restantes produjeran en conjunto exactamente tanto plustrabajo como antes los 100, tendríamos ahora que con un capital de 2.160 se producen 200 horas de trabajo; antes se producían con un capital de 2.400. La cantidad de los obreros se habría reducido a la mitad; el plustrabajo absoluto sería el mismo; el capital invertido en material de trabajo se mantendría incambiado; pero en términos absolutos habría aumentado la proporción entre el plustrabajo y la parte invariable del capital\*.

Como el capital invertido en material en bruto se ha mantenido incambiado y ha aumentado el gasto en maquinaria, pero no en la misma proporción en que ha disminuido el invertido en trabajo, tenemos que *ha menguado la inversión total del capital*; el plustrabajo ha permanecido igual, y entonces ha aumentado con relación al capital, pero no sólo en la proporción en que tiene que aumentar el tiempo de plustrabajo para mantenerse igual contando con la mitad de los

\* *Pasaje tachado*: En total, 9.240 £. El caso es el siguiente:

	<i>Parte invariable del capital</i>	<i>Parte variable</i>	<i>Expresado en días: Plustrabajo:</i>
7.200	240	2.400	
300	10	100	16 <sup>2</sup> / <sub>3</sub> días (2 h. por día)
300	40	50	16 <sup>2</sup> / <sub>3</sub> días (4 h. por día)
			O expresándolo en dinero:
			<i>Plusvalor:</i>
7.200	240	2.400	

|| Marx olvidó tachar las palabras inmediatamente anteriores al cuadro sinóptico, a partir de "en total". En vez de incluirlas en el texto, como se hace en la edic. 1939, las insertamos aquí por su relación directa con el pasaje suprimido. ||

obreros, sino en mayor medida; a saber, en la proporción en que el desembolso por los viejos medios de producción se descuenta de los costos de los nuevos.

Introducción de maquinaria o de un aumento general de la fuerza productiva, de tal suerte que esa misma fuerza productiva tiene, en calidad de sustrato, trabajo objetivado; por tanto, cuesta; en consecuencia, si una porción de la parte del capital desembolsada antes por trabajo, se gasta ahora como elemento constitutivo de aquella parte del capital que entra en calidad de valor permanente al proceso de producción, tenemos que [la introducción de la maquinaria] sólo podrá tener lugar si la proporción del tiempo de plustrabajo no sólo se mantiene incambiada —es decir aumenta con relación al trabajo vivo empleado— sino que se acrecienta en proporción mayor que la relación entre el valor de la maquinaria y el valor de los obreros despedidos. Esto puede ocurrir, o bien porque hay que deducir el desembolso total que se había efectuado para el instrumento de producción anterior; en este caso *merma la suma total del capital desembolsado*, y aunque  
 [706] se ha reducido la proporción entre la suma total del capital empleado y la parte constante del capital, el tiempo de plustrabajo se mantuvo incambiado y por ende no sólo aumentó con respecto al capital gastado en trabajo, con respecto al tiempo de trabajo necesario, sino con respecto al capital total; con respecto al valor total del capital [adelantado] porque éste se ha reducido. O bien el valor dedicado a la maquinaria puede ser tan grande como el desembolsado antes en trabajo vivo que ahora se ha vuelto superfluo, pero la proporción de plustrabajo de la parte restante del capital se ha acrecentado, de tal modo que los 50 obreros no sólo suministran tanto plustrabajo como antes los 100, sino más. Digamos, p. ej., que cada uno en vez de 4 horas aporta 4 <sup>1</sup>/<sub>4</sub>. En este caso, empero, se requiere una parte mayor del capital para material en bruto, etc., en suma, un capital total mayor. Si un capitalista que antes ocupaba anualmente a 100 obreros por 2.400 libras, despide a 50 y los remplace por una máquina de 1.200 libras, tenemos que esta máquina —aunque le cuesta tanto como antes 50 obreros— es el producto de menos obreros, porque al capitalista al cual le compra la máquina no sólo le paga el trabajo necesario, sino también el plustrabajo. O, si no, si el mismo capitalista [que la necesita] hubiera

hecho construir la máquina, habría empleado una parte de los obreros para ejecutar solamente trabajo necesario. En el caso de la maquinaria, pues, aumento del plustrabajo con reducción absoluta del tiempo de trabajo necesario. Aquélla puede estar acompañada tanto por una reducción absoluta del capital empleado como por un crecimiento del mismo.

*Capital y beneficio.* La valeur fait le produit<sup>a</sup>. *Relación del obrero con las condiciones laborales* en la producción capitalista. – Todas las partes del capital generan beneficio. – Proporción entre el capital fijo y el circulante en la cotton-mill. Plustrabajo y beneficio según Senior. Tendencia de la maquinaria a prolongar el trabajo. – Influjo del transporte sobre la circulación, etc. – El transporte elimina cada vez más el hoarding. *Plustrabajo absoluto y maquinaria.* Senior

La *plusvalía*, en cuanto es puesta por el capital mismo y medida por su relación numérica con el valor total del capital, es el *beneficio*. El trabajo vivo, apropiado y absorbido por el capital, se presenta como la fuerza vital propia del capital, como fuerza de éste que lo autorreproduce, modificada además por el propio movimiento del capital, la circulación, y el tiempo correspondiente a ese movimiento suyo, o sea el tiempo de circulación. Tan sólo así el capital está puesto como valor que se autoperpetúa y se automultiplica, por cuanto el capital en cuanto valor presupuesto se distingue de sí mismo en cuanto valor puesto. Como el capital entra por entero en la producción, y en cuanto capital sus diversas [707] partes constitutivas sólo formalmente se distinguen las unas de las otras, o sea son por igual sumas de valor, el poner valor aparecerá como inmanente a ellas en igual medida. Por lo demás, como la parte del capital que se intercambia por trabajo sólo opera productivamente *en la medida que otras partes del capital están puestas en cuanto asociadas a ella* —y la proporción [que alcanza] esta productividad está condicionada por la magnitud de valor, etc., [por la] diversa determinación recíproca de estas partes (en cuanto capital fixe,

<sup>a</sup> El valor constituye el producto.

etc.)—, tenemos que el poner de la plusvalía, del beneficio, aparece como determinado uniformemente por todas las partes del capital. Como por un lado las condiciones del trabajo están puestas en cuanto partes constitutivas, objetivas, del capital, y como por otra parte el trabajo mismo lo está en cuanto actividad incorporada a aquél, el proceso laboral entero se presenta como proceso que le es propio al capital y el poner de la plusvalía como su producto, cuya magnitud por ende, tampoco está medida por el plustrabajo que el capital obliga a efectuar a los obreros, sino como productividad acrecentada conferida al trabajo por aquél. El producto propiamente dicho del capital es el beneficio. En este sentido el capital queda puesto como fuente de la riqueza. Pero en la medida en que genera valores de uso, los produce, ciertamente, pero se trata de *valores de uso determinados por el valor*: “La valeur fait le produit” (Say)<sup>300</sup>. Produce por consiguiente para el consumo. En la medida en que se perpetúa gracias a la constante renovación del trabajo, aparece como el valor permanente, presupuesto para la producción, la cual depende de su conservación. Por cuanto siempre se intercambia de nuevo por trabajo, el capital se presenta como fondo laboral. El obrero, naturalmente, sin las condiciones objetivas del trabajo, no puede producir. Ahora bien, éstas existen en el capital y separadas del obrero, se le enfrentan de manera autónoma. El obrero puede comportarse frente a ellas como frente a condiciones del trabajo sólo en la medida en que previamente el capital se ha apropiado de su trabajo mismo. Desde el punto de vista del capital no son las condiciones objetivas del trabajo lo que aparece como necesario para el obrero, sino el hecho de que éstas *existen autónomamente frente a él, la separación entre el uno y las otras, la ownership<sup>a</sup> de esas condiciones por el capitalista*, y el hecho de que esa separación sólo se suprime cuando el obrero cede su fuerza productiva al capital, a cambio de lo cual éste la conserva como capacidad laboral abstracta, es decir, precisamente como mera facultad de producir la riqueza en cuanto poder<sup>b</sup> que la domina y se le contrapone bajo la forma de capital.

Todas las partes del capital, pues, generan beneficio simultáneamente, tanto la parte circulante (adelantada en salario y

<sup>a</sup> Propiedad.- <sup>b</sup> “Macht”; en la ed. 1939, “Kraft” (“fuerza”)

material en bruto, etc.), como la parte invertida en capital fixe. El capital sólo puede reproducirse a sí mismo, o bajo la forma de capital circulante o bajo la forma de capital fijo. Puesto que, como anteriormente hemos visto en el análisis de [708] la circulación, su valor retorna en distinta forma según esté presupuesto bajo una u otra de estas dos formas, y como desde el punto de vista del capital que produce beneficios no es simplemente el valor lo que retorna, sino el valor del capital y el beneficio, o sea el valor en cuanto tal y el valor que se valoriza, tenemos que el capital, en cuanto generador de beneficios, estará puesto de distinta manera en esas dos formas. El capital circulante entra totalmente a la circulación, con su valor de uso como portador de su valor de cambio, y se cambia así por dinero. Es decir pues que se le vende, íntegramente, aunque cada vez sólo una parte del mismo ingresa a la circulación. Pero en una sola rotación habrá pasado totalmente al consumo como producto (trátese del consumo individual o del que de nuevo es productivo), y se habrá reproducido totalmente como valor. Este valor incluye la plusvalía, que ahora aparece como beneficio. Se le enajena en cuanto valor de uso para realizarlo en cuanto valor de cambio. Estamos, pues, ante una *venta con beneficio*. Habíamos visto, por el contrario, que el capital fixe sólo retorna fraccionadamente y en el correr de varios años, de varios ciclos del capital circulante, y justamente sólo en la medida en que se le consume (en aquel caso en el acto de producción inmediato) entra en la circulación como valor de cambio y retorna en cuanto tal. Pero ahora tanto el ingreso como el retorno del valor de cambio están puestos como ingreso y retorno no sólo del valor del capital, sino al mismo tiempo del beneficio, de tal modo que a la parte alícuota del capital corresponde una parte alícuota del beneficio.

“El capitalista espera que todas las partes del capital por él anticipado le darán un beneficio igual” (Malthus, *Principles of Political Economy*, 2 ed., Londres, 1836, p. 268)<sup>a</sup> 301.

“Where Wealth and Value are perhaps the most nearly connected, is in the necessity of the latter to the production of the former”<sup>b</sup> (l.c., p. 301) 302.

<sup>a</sup> En el manuscrito y la ed. 1939, “267” en vez de “268”.- <sup>b</sup> “Donde la riqueza y el valor están quizá más estrechamente vinculadas es en la necesidad del último para la producción de la primera.”

[[“El fixed capital” (en las cotton factories) “generalmente es = 1 : 4<sup>a</sup> con respecto al circulante, de modo que si a manufacturer tiene 50.000 £, gasta 40.000 £ en la construcción de su mill y filling it with machinery y sólo 10.000 £ to the purchase of raw material (cotton, coals, etc.) y el payment of wages”<sup>b</sup> (Nassau W. Senior, *Letters on the Factory Act*, etc., 1837, 11, 12). “The fixed capital is subject to incessant deterioration, no sólo a causa del wear and tear, sino también por obra de los constant mechanical improvements. . .”<sup>c</sup> (l.c.). “Bajo las leyes vigentes no mill en la que se empleen persons menores de 18 años, can be worked more than 11 1/2 hours by day, i.e. 12 hours en 5 días y 9 los sábados. Y bien, el análisis siguiente indica that in a mill so worked, the whole *net profit* is derived from the *last hour*. Supongamos que un manufacturer invierte 100.000 £ : 80.000 in his mill and machinery, y 20.000 in raw material y wages. [709] El annual return de la mill, supposing the capital to be turned once a year, and gross profits to be 15%, sus goods tendrán que valer 115.000 £, produced by the constant conversion and reconversion of the 20.000 £, circulating capital, from money into goods and from goods into money” (in fact la conversion y reconversion de plus-trabajo primero en mercancía y luego de nuevo en trabajo necesario, etc.) “in periods of rather more than two months. De estas 115.000 £ each of the 23 half hours of work produces 5/115 ó 1/23. De los 23/23, constituting the whole 115.000, 20/23, id est 100.000 £ de las 115.000, sustituyen únicamente el capital; 1/23 (ó 5.000 out of the 115.000)<sup>d</sup> makes up for deterioration de la mill y machinery. Los restantes 2/23, es decir las last 2 of the 23 half hours of every day, produce the net profit of 10%. Por consiguiente, si se pudiera hacer que la factory estuviera at work 13 horas en vez de 11 1/2 (prices remaining the same) by an addition of about 2.600 £ to the circulating capital, the net profit would be more than doubl-

<sup>a</sup> En realidad debería decir 4 : 1. No hemos podido revisar la ed. en inglés del libro de Senior.- <sup>b</sup> “El capital fijo” ([en las] fábricas de algodón) “[generalmente es = 1 : 4 con respecto al circulante, de modo que si] un fabricante [tiene 50.000 £, gasta 40.000 £ en la construcción de su] fábrica [y] en equipararla con maquinaria [y sólo] 10.000 £ en compra de materia prima (algodón, carbón, etc.) [y el] pago de salarios”.- <sup>c</sup> “El capital fijo está sujeto a un deterioro incesante, [no sólo a causa del] desgaste, [sino también por obra de los constantes adelantos técnicos. . .]”- <sup>d</sup> “115.000”; en el manuscrito, “15.000”



ed<sup>a</sup>”. (Id est, se elaborarían 2.600 [l.] sin que relativamente se consumiera más capital fixe, y sin pagar al *trabajo at all*<sup>b</sup>. El gross y net profit<sup>c</sup> son = al material que se elabora *gratuitamente* para el capitalista y desde luego una hora más = 100%, si el plustrabajo –como supone falsamente el señor Mierda– fuera sólo = 1/12 de jornada, o sólo 2/23 como dice Senior.) “Por otra parte, si el horario de trabajo se redujera en 1 hora per day (prices remaining the same), net profit would be destroyed; si se redujera en 1 1/2 hora, también el gross profit. El circulating capital would be replaced, but there would be no fund to compensate the progressive deterioration of the fixed capital.”<sup>d</sup> (12, 13) (Los datos del señor Senior son tan falsos como importante lo es su ilustración para nuestra teoría.) “La proporción entre el fixed capital y el circulating aumenta constantemente por dos motivos: 1) la tendency of mechanical improvements to throw on machinery more and more the work of production... 2) el improvement de los means of transport y la consequent diminution of the stock of raw material in the manufacturer’s hand waiting for use. Formerly, when coals and cotton came by water, the uncertainty and irregularity of supply forced him to keep on hand 2 or 3 months’ con-

<sup>a</sup> “[Bajo las leyes vigentes] ninguna fábrica [en la que se empleen menores de 18 años] puede funcionar más de 11 1/2 horas diarias, esto es, 12 horas (en 5 días y 9 sábados. Y bien, el análisis siguiente indica) que en una fábrica así dirigida todo el *beneficio neto* se deriva de la *última hora* [Supongamos que un fabricante [invierte] 100.000 libras en su fábrica y en maquinaria, [y] 20.000 en materia prima [y] salarios. Rendimiento anual [de la] fábrica: suponiendo que el capital rote una vez al año y que el beneficio bruto alcance al 15% [sus] artículos [tendrán] que valer 115.000 £, producidas por la conversión y reconversión constantes –de dinero en artículos y de artículos en dinero– del capital circulante de 20.000 libras (...) en períodos de algo más de dos meses. [De estas 115.000] libras, cada una de las 23 medias horas de trabajo produce 5/115 [ó 1/23. De los 23/23] que constituyen las 115.000 en conjunto, 20/23, o sea 100.000 libras [de las] 115.000, sustituyen únicamente el capital; 1/23 [ó 5.000 [de las 115.000]] compensa el deterioro [de la] fábrica [y la] maquinaria. [Los restantes 2/23, es decir las] últimas 2 de las 23 medias horas de cada jornada, producen el beneficio neto de 10% [Por consiguiente, si se pudiera hacer que la] fábrica trabajara 13 horas en vez de 11 1/2 [permaneciendo estables los precios], mediante una adición de aproximadamente 2.600 libras al capital circulante el beneficio neto se duplicaría holgadamente.- <sup>b</sup> En absoluto.- <sup>c</sup> [El] beneficio bruto [y el] neto.- <sup>d</sup> ... [Si el horario de trabajo se redujera en 1 hora] por día [permaneciendo estables los precios], quedaría destruido el beneficio *neto*: [si se redujera en 1 1/2 hora, también el] beneficio bruto. Se remplazaría [el] capital circulante, pero no existiría un fondo que pudiera compensar el deterioro progresivo del capital fijo

sumption. Now, a railway brings it to him week by week, or rather day by day, from the port or the mine. Under such circumstances, I fully anticipate that, in a very few years, the fixed capital instead of its present proportion, will be as 6 or 7 or even 10 to 1 to the circulating; and, *consequently, that the motives to long hours of work will become greater, as the only means by which a large proportion of fixed capital can be made profitable.* «When a labourer», said Mr. Ashworth to me, «lays down his spade, he renders useless, for that period, a capital worth 18 d. When one of our people leaves the mill, he renders useless a capital that has cost 100 £ »<sup>a</sup> (13, 14)] [[Es ésta una admirable demostración de cómo, bajo el dominio del capital, la aplicación de la maquinaria no abrevia el trabajo, sino que lo prolonga. Lo que abrevia es el trabajo necesario, no el necesario para el capitalista. Como el capital fixe se desvaloriza si no se le emplea en la producción, el crecimiento del mismo va unido con la tendencia a convertir el trabajo en *perpetuo*. En lo que respecta al otro punto que Senior hace resaltar, la reducción del capital circulante con respecto al capital fixe sería tan grande como él lo supone, siempre y cuando los precios se mantuvieran constantes. Pero, si p. ej. el cotton, conforme a un cálculo promedial, cae por debajo de su average price, el fabricante hará un acopio tan grande como su capital flottant se lo permita, y viceversa. Por el contrario la observación de

<sup>a</sup> “[La proporción entre el] capital fijo [y el] circulante [aumenta constantemente por dos motivos: 1) la] tendencia de los adelantos técnicos a transferir cada vez más a la maquinaria el trabajo de la producción... 2) [el] perfeccionamiento [de los] medios de transporte [y la] disminución consiguiente de las existencias de materias primas en poder del fabricante, a la espera de su utilización. Anteriormente, cuando se transportaba el carbón y el algodón por barco, la incertidumbre e irregularidad del suministro forzaban a aquél a tener disponible el consumo de 2 ó 3 meses. Hoy por hoy, un ferrocarril se los trae semana a semana, o más bien día a día, desde el puerto o la mina. En tales circunstancias, preveo sin duda alguna que dentro de poquísimos años el capital fijo, en vez de su proporción actual, será al circulante como 6 ó 7, e incluso 10, es a 1, y, *en consecuencia, que habrá aun más razones para los horarios de trabajo prolongados, como los únicos medios gracias a los cuales puede volverse lucrativa una proporción mayor de capital fijo.* « Cuando un trabajador », me dijo el señor Ashworth, « pone a un lado su pala, vuelve improductivo durante ese lapso un capital que vale 18 peniques. Cuando uno de nuestros hombres abandona la fábrica, vuelve improductivo un capital que ha costado 100 libras. » [En el manuscrito, “100.000 £” en vez de “100 £”]

Senior es correcta en el caso del carbón, cuya producción es uniforme y respecto al cual ninguna circunstancia particular permite presumir un aumento extraordinario de la demanda. Hemos visto que el transporte, y por consiguiente los medios de comunicación, en la medida en que consisten en traer el producto al mercado o transformarlo en mercancía, no determinan la circulación. En ese aspecto el transporte y los medios de circulación están incluidos en la fase de la producción. Pero sí determinan la circulación en la medida en que determinan: 1) el retorno; 2) la reconversión del capital, a partir de la forma monetaria, en la de las condiciones de producción. El capitalista necesita adquirir existencias tanto menores de materiales y materias instrumentales, cuanto más rápida e ininterrumpida sea la oferta de éstos. Puede, por ende, hacer rotar o reproducir el mismo capital circulante, bajo esta forma, tanto más a menudo, en vez de tener que dejarlo en calidad de capital dormante<sup>a</sup>. Por otra parte, como ya lo ha señalado Sismondi, también resultará de esto que el comerciante al menudeo, el shopkeeper, necesitará asimismo tener menos mercancías en sus existencias, ya que en cualquier momento puede renovar el supply<sup>b</sup>. Todo esto es índice de cómo con el desarrollo de la producción decrece relativamente la acumulación en el sentido del acaparamiento; aumenta sólo bajo la forma de capital fijo, mientras que el trabajo continuo y simultáneo (producción) aumenta tanto en lo que respecta a su regularidad e intensidad como en lo tocante a su volumen. La rapidez de los medios de transporte, así como su universalidad, hace que la necesidad de antecedente labour, as far as circulating capital is concerned<sup>c</sup>, se transforme cada vez más (salvo en el caso de la agricultura) en necesidad de una producción simultánea, interdependiente, diferenciada. Esta observación es importante en la sección sobre la acumulación.]] “*Nuestras cotton factories, at their commencement, were kept going the whole 24 hours. The difficulty of cleaning and repairing the machinery, and the divided responsibility, arising from the necessity of employing a double staff of overlookers, book-keepers etc. have nearly put an end to this practice, but until Hobhouse’s*

<sup>a</sup> Capital inactivo.- <sup>b</sup> Surtido.- <sup>c</sup> Trabajo precedente, en cuanto tiene que ver con el capital circulante

Act reduced them to 69, our factories generally worked from 70 to 80 hours per week”<sup>a</sup> (p. 15, l.c.).

Fábricas de algodón en Inglaterra. Ejemplo relativo a la maquinaria y el plustrabajo. – *Ejemplo de Symons*. – Glasgow Power-loom factory etc.<sup>b</sup> (*Estos ejemplos sirven para la tasa del beneficio*.) – *Maneras diversas de reducir el trabajo necesario mediante la maquinaria*. Gaskell. – Trabajo del inmediato market for capital<sup>c</sup>

“Según Baines a first-rate cotton-spinning factory cannot be built, filled de maquinaria, y fitted con steam engines y gas works, por menos de 100.000 £. A steam-engine of 100 horse-power will turn 50.000 spindles, which will produce 62.500 miles of fine cotton thread per day. In such a factory 1.000 persons will spin as much thread as 250.000 persons could without machinery”<sup>d</sup> (p. 75 S. Laing, *National Distress etc.*, Londres, 1844)<sup>303</sup>.

“When profits fall, circulating capital is disposed to become to some extent fixed capital. Si el interés es de 5%, no se usa el capital in making new roads, canals or railways mientras estas works yield a corresponding large percentage; but when interest es sólo de 4 or 3%, capital would be advanced for such improvements, if it obtained but a proportional lower percentage. Joint-stock companies, to accomplish great improvements, are the natural offspring of a falling rate of profit. It also induces individuals to fix their capitals in the form of buildings and machinery”<sup>e</sup> (p. 232. Hopkins (Th.).

<sup>a</sup> “[Nuestras] fábricas algodoneras, en sus comienzos, se mantenían en funcionamiento las 24 horas enteras. La dificultad que presentaban la limpieza y reparación de la maquinaria, así como la responsabilidad dividida –derivada de la necesidad de emplear un doble cuerpo de capataces, tenedores de libros, etc. – casi han puesto término a esa práctica, pero hasta que la ley de Hobhouse las redujera a las 69 horas, nuestras fábricas generalmente trabajaban de 70 a 80 horas semanales”.- <sup>b</sup> Fábrica equipada con telares mecánicos.- <sup>c</sup> Mercado inmediato para el capital.- <sup>d</sup> “[Según] Baines no se puede construir una fábrica algodonera de primera categoría, provista [de maquinaria y] equipada [con] máquinas de vapor [e] instalaciones de gas, [por menos de] 100.000 libras. Una máquina de vapor de 100 caballos de fuerza pondrá en movimiento 50.000 husos, que producirán diariamente 62.500 millas de hilo fino de algodón. En una fábrica de este tipo 1.000 personas hilarán la misma cantidad de hilo que podrían producir 250.000 personas desprovistas de maquinaria”.- <sup>e</sup> “Cuando disminuyen los beneficios, se dispone del capital circulante de manera tal que se transforma hasta cierto punto, en capital fijo [Si el interés es de 5%, no se usa el capital] en la construcción de nuevos caminos.

*Great Britain for the last 40 years etc.*, Londres, 1834) <sup>304</sup>  
 “McCulloch estima de la siguiente manera los numbers y los incomes de las personas engaged en la cotton manufacture:

833.000 weavers, spinners, blackers, etc. at 24 £ each a year .....	£ 20.000.000
111.000 joiners, engineers, machine makers etc. at 30 £ each .....	£ 3.330.000
Profit, superintendence, coal and materials of machines .....	£ 6.667.000 <sup>a</sup>
944.000 .....	£ 30.000.000

[712] De los 6 <sup>2</sup>/<sub>3</sub> millions, 2 millions are supposed to go for coal, iron and other materials, for machinery and other outgoings, which would give employment at £ 30 a year each, to 66.666, making a total population employed of 1.010.666; a éstos se ha de agregar 1/2 de esa cantidad, constituido of children, aged, etc., dependent on those who work, or an additional 505.330; so a total, supported on wages, of 1.515.996 persons. Añádase a éstos los que are supported, directly or indirectly, by the 4 <sup>2</sup>/<sub>3</sub> millions of profit etc.”<sup>b</sup> (Hopkins, l.c., 336, 337). De acuerdo con este

← canales o ferrocarriles [mientras esas] obras no rindan un tanto por ciento similar; pero cuando el interés [es sólo de 4] ó 3% se invertirá capital en tales mejoras aunque se obtenga una tasa proporcionalmente menor. Las *compañías por acciones* que ejecutan grandes mejoras, son el resultado natural de una tasa decreciente de beneficio. Este hecho induce a los individuos, asimismo, a *fixar* sus capitales bajo la forma de edificios y maquinaria”

<sup>a</sup> En vez de “6.667.000” debería decir “6.670.000”.- <sup>b</sup> “[McCulloch estima de la siguiente manera las] cantidades [e] ingresos [de las personas] ocupadas [en la] industria algodónera:

833.000 tejedores, hilanderos, tintoreros, etc., a 24 libras anuales cada uno .....	£ 20.000.000
111.000 carpinteros, maquinistas, constructores de máquinas etc., a 30 libras cada uno .....	£ 3.330.000
Beneficio, supervisión, carbón y materiales para las máquinas..	£ 6.667.000
944.000 .....	£ 30.000.000

[De los 6 <sup>2</sup>/<sub>3</sub> millones, se supone que dos millones se destinan para carbón, hierro y otros materiales, para maquinarias y otros rubros que darán empleo —a razón de £ 30 anuales— a 66.666 personas, lo que lleva la población ocupada total a 1.010.666; [a éstos se ha de agregar 1/2 de esa cantidad constituido] por niños, ancianos, etc., a cargo de los que trabajan, o sea una cantidad adicional de

cálculo, pues, 833.000 están directamente empeñados en la producción: 177.666<sup>a</sup> en la producción de la machinery y de las matières instrumentales requeridas exclusivamente por la utilización de la maquinaria. Los últimos, sin embargo, están calculados a 30 l. por cabeza; por tanto, para resolver su número en labour of the same quality<sup>b</sup> que el de los 833.000, habría que calcular a 24 l. per head, con lo que tendríamos 5.333.000 l.<sup>c</sup> para about<sup>d</sup> 222.208 obreros; resulta, pues, que habría about 1 obrero empleado en la producción de la maquinaria y las matières instrumentales por cada 3 <sup>3</sup>/<sub>4</sub> ocupados en la producción de la cotton fabric<sup>e</sup>. Menos de 1 por cada 4, pero digamos 1 por cada 4. Si los 4 obreros restantes trabajaran ahora tanto como antes lo hacían 5, es decir que cada uno suministrara 1/4 de tiempo de plustrabajo más, el capital no obtendría ningún beneficio. Los 4 restantes tienen que proporcionar más plustrabajo que antes los 5, o la cantidad de obreros empleados en la producción de la maquinaria tiene que ser menor que la cantidad de obreros desplazados por la máquina. La maquinaria sólo es profitable<sup>f</sup> para el capital en la medida en que aumenta el tiempo de plustrabajo de los obreros ocupados en la maquinaria<sup>g</sup> (no en cuanto lo reduce; sólo en la medida en que aquélla acrecienta<sup>h</sup> la proporción entre el tiempo de plustrabajo y el tiempo necesario, de tal suerte que el último no sólo se haya reducido relativamente, pero quedando incambiada la cantidad de jornadas laborales simultáneas, sino que disminuya en términos absolutos.)

El aumento del tiempo absoluto de plustrabajo<sup>i</sup> implica un número constante o creciente de jornadas laborales simultáneas, o sea el aumento de la fuerza productiva merced a la división del trabajo, etc. En ambos casos el tiempo de trabajo

← 505.330; tenemos así un total de 1.515.996 personas que dependen de los salarios. [Añádanse a éstos los que] directa o indirectamente se mantienen gracias a los 4 <sup>2</sup>/<sub>3</sub> millones de beneficios, etc.”

<sup>a</sup> “177.666”; en la ed. 1939 y el manuscrito, “176.666”.- <sup>b</sup> En trabajo de la misma calidad.- <sup>c</sup> “5.333.000 £”; en el manuscrito, “5.333.000 millions £.- <sup>d</sup> Alrededor de.- <sup>e</sup> Tela de algodón.- <sup>f</sup> Lucrativa.- <sup>g</sup> Esto es, ocupados en el empleo de la maquinaria.- <sup>h</sup> “Vergrößert”; en la ed. 1939 y el manuscrito, “vermindert” (“reduce”).- <sup>i</sup> “Der absoluten Surplusarbeitszeit”; en la ed. 1939 y el manuscrito, “der absoluten Arbeitszeit” (“tiempo absoluto de trabajo”)

total se mantiene constante o aumenta. Con la aplicación de la maquinaria no sólo se acrecienta el tiempo de plustrabajo en proporción al tiempo de trabajo necesario —y por tanto relativamente al tiempo de trabajo total—, sino que aumenta la proporción con el tiempo de trabajo necesario, mientras que decrece el trabajo total, id est el número de las jornadas laborales simultáneas (en proporción al tiempo de plustrabajo).

[1713] Un fabricante de Glasgow dio a Symons (J. C.), *Arts and Artisans at Home and Abroad*, Edimburgo, 1839<sup>305</sup>, los siguientes datos (registramos aquí varios, así dispondremos de ejemplos para el análisis de la relación entre el fixed capital, el circulating<sup>a</sup> y la parte del capital que se gasta en wages<sup>b</sup>, etc.): Glasgow: "Expense of erecting a power-loom factory of 500 looms, calculated to weave a good fabric of calico, or shirting, such as is generally made in Glasgow, would be about ..... £ 18.000

Annual produce, say 150.000 pieces of 24 yards, at 6 sh. ....	£ 45.000
Which cost as under:	
Interest on sunk capital, and for depreciation of value de la machinery .....	1.800
Steam-power, oil, tallow, etc. keeping up machinery, utensils, etc. ....	2.000
Yarns and flax .....	32.000
Wages to workmen .....	7.500
Suppose profit .....	1.700
	<u>45.000</u> <sup>c</sup>
	(p. 233)

<sup>a</sup> [El] capital fijo, [el] circulante.- <sup>b</sup> Salarios.- <sup>c</sup> Glasgow: "Los gastos que demandan levantar una fábrica de telares mecánicos, de 500 telares, proyectada para tejer un buen calicó o tela de camisas, tal como se confeccionan generalmente en Glasgow, serían aproximadamente: ..... £ 18.000

Producto anula, digamos 150.000 piezas de 24 yardas, a 6 chelines	£ 45.000
Cuyos costos se distribuyen así:	
Interés sobre el capital invertido y por depreciación del valor de la maquinaria .....	1.800
Fuerza motriz, aceite, grasa, etc., cuidado de la maquinaria, útiles, etc. ....	2.000
Hilaza y lino .....	32.000
Salario de los obreros .....	7.500
Beneficio previsto .....	1.700
	<u>45.000.</u> "

Si suponemos, pues, un 5% de interest on machinery, el gross profit<sup>a</sup> será  $1.700 + 900 = 2.600$ . El capital gastado en salario, empero, sólo asciende a 7.500. El beneficio, por tanto, es al salario como  $26 : 75 = 5 \frac{1}{5} : 15$ , por tanto =  $34 \frac{2}{3}\%$ .

"Probable expense of erecting a [spinning] cotton-mill con hand mules, calculated to produce Nr. 40 of [a] fair average quality .....	£ 23.000
If patent self-actors, 2.000 l. additional.	
Produce annually to the present prices of cottons and the rates at which yarns could be sold .....	25.000
Cost of which as follows:	
Interest of sunk capital, allowance for depreciation of value of the machinery 10 % .....	2.300
Cotton .....	14.000
Steam power, oil, tallow, gas, and general expense of keeping up utensils and machinery in repair .....	1.800
Wages to workers .....	5.400
Profit .....	1.500
	<u>25.000</u> <sup>b</sup>
	(p. 234)

[Se supone pues que el capital flottant<sup>c</sup> es de 7.000 £, ya que 1.500 es el 5% de 30.000].

"El produce de la mill taken at 10.000 £ weekly"<sup>d</sup> (234, l.c.). Por tanto el beneficio es aquí =  $1.150 + 1.500 = 2.650$ ;  $2.650 : 5.400$  (el salario) =  $1 : 2 \frac{2}{53} = 49 \frac{8}{108}\%$ .

<sup>a</sup> Beneficio bruto.- <sup>b</sup> "Gastos probables para instalar una fábrica algodónera [hilandería] [con] hiladoras manuales, proyectada para producir un n°40 de buena calidad media ..... £ 23.000

Si se trata de hiladoras automáticas, 2.000 libras adicionales.	
Producto anual, a los actuales precios de los diversos tipos de algodón y a los precios a que se pueden vender los hilos .....	25.000
Cuyo costo se distribuye así:	
Interés del capital invertido, descuento por la depreciación del valor de la maquinaria del 10 % .....	2.300
Algodón .....	14.000
Fuerza motriz, aceite, grasa, gas y gastos generales para mantener en condiciones las herramientas y maquinaria .....	1.800
Salario de los obreros .....	5.400
Beneficio .....	1.500
	<u>25.000."</u>

<sup>c</sup> Capital circulante.- <sup>d</sup> Se estima en 10.000 libras semanales [el] producto [de la] fábrica

1714]	“Cost of a cotton spinning mill of 10.000 throstles calculated to produce a fair quality of N <sup>o</sup> 24 .....	£ 20.000
	Taking present value of produce, the amount would annually be costing .....	23.000
	Interest on sunk capital, depreciation of value of machinery, 10% .....	2.000
	Cotton .....	13.300
	Steam power, tallow, oil, gas, keeping machinery in repair, etc. ....	2.500
	Wages to workers .....	3.800
	Profit .....	1.400
		23.000.” <sup>a</sup>
		(p. 235)

Por consiguiente, el gross profit = 2.400; wages 3.800;  $2.400 : 3.800 = 24 : 38 = 12 : 19 = 63 \frac{3}{19} \%$ .

En el primer caso  $34 \frac{2}{3} \%$ ; en el segundo,  $49 \frac{8}{108} \%$  y en el último  $63 \frac{3}{19} \%$ . En el primer caso el salario es  $\frac{1}{6}$  del precio total del producto, en el segundo más de  $\frac{1}{5}^b$ ; en el último menos de  $\frac{1}{6}^c$ . Pero en el primer caso el salario es al valor del capital =  $1 : 4 \frac{8}{15}$ ; en el segundo caso =  $1 : 5 \frac{15}{27}$ ; en el tercero =  $1 : 7 \frac{2}{19}^d$ . Naturalmente, para que el porcentaje de beneficio permanezca incambiado, el beneficio tiene que aumentar, con respecto a la parte gastada en salario, en la misma proporción en que la parte total del capital gastada en salario decrece con respecto a la parte gastada en maquinaria y capital circulante (que es, together<sup>e</sup>, en el primer caso 34.000; en el segundo, 30.000; en el tercero 28.000).

La disminución absoluta del trabajo total –id est, de la jornada laboral multiplicada por la cantidad de jornadas labo-

<sup>a</sup> “Costo de una hilandería de algodón de 10.000 husos, proyectada para producir una buena calidad de n <sup>o</sup> 24 .....	£ 20.000
Considerando el valor actual del producto, esa cantidad costará anualmente .....	23.000
Interés sobre el capital invertido, depreciación del valor de la maquinaria, 10% .....	2.000
Algodón .....	13.300
Fuerza motriz, vapor, grasa, aceite, gas, mantenimiento de las máquinas en condiciones, etc. ....	2.500
Salarios de los obreros .....	3.800
Beneficio .....	1.400
	23.000.”

<sup>b</sup> “ $\frac{1}{5}$ ”; en ms. y la ed. 1939, “ $\frac{1}{4}$ ”.- <sup>c</sup> “unter”; en el ms. y la ed. 1939, “über” (“más de”).- <sup>d</sup> “ $7 \frac{2}{19}$ ” en el manuscrito “ $7 \frac{7}{19}$ ”.- <sup>e</sup> En conjunto .

rales simultáneas— con relación al plustrabajo, puede presentarse de dos maneras. Bajo la primera forma que indicáramos, o sea que, debido al uso de capital fixe (maquinaria), se despiden a una parte de los obreros ocupados hasta entonces. O bien, que la introducción de la maquinaria reduce el *aumento* de las jornadas laborales aplicadas, aunque la productividad aumenta y justamente en proporción mayor (of course) que su reducción a causa del “valor” de la maquinaria recién introducida. En la medida en que el capital fixe tiene valor no acrecienta, sino que reduce la productividad del trabajo. “The surplus hands permitirían a los manufacturers to lessen the rate of wages; but the certainty that any considerable reduction<sup>a</sup> would be followed by immediate immense losses from turnouts, extended stoppages, and various other impediments which would be thrown in their way, makes them prefer the slower process of mechanical improvement, by which, though they may triple production they require no new men”<sup>b</sup> (Gaskell, *Artisans and Machinery*, Londres, 1836) (p. 314). “When the improvements not quite displace the workman, they will render one man capable of producing, or rather superintending, the production of quantity now requiring ten or twenty labourers”<sup>c</sup> (315, l.c.). “Machines have been invented which enable one man to produce as much yarn as 250, or 300 even, could have produced 70 years ago, which enable 1 man and 1 boy to print as many goods as a 100 men and a 100 boys could have printed formerly. Los 150.000 workmen in the spinning mills producen tanta hilaza como podrían producir 40 millions con el one-thread wheel”<sup>d</sup> (316, l.c.).

<sup>a</sup> “Reduction”; en el ms. y la ed. 1939, “addition” (“incremento”). Corregido según Gaskell.- <sup>b</sup> “El exceso de brazos [permitiría a los] fabricantes rebajar el precio de los salarios, pero la certeza de que cualquier reducción importante traería aparejadas pérdidas inmediatas e inmensas –por resultados de abandonos del trabajo, paros dilatados y otros obstáculos que se levantarían en su camino–, hace que aquéllos se inclinen por el procedimiento más lento del avance mecánico, mediante el cual, aunque tripliquen la producción, no requieren nuevo personal.”- <sup>c</sup> “Aunque las mejoras no desplazan totalmente al obrero, hacen que un hombre pueda producir, o más bien vigilar la producción de una cantidad que ahora requiere diez o veinte obreros.”- <sup>d</sup> “Se han inventado máquinas que permiten a un hombre producir tanta hilaza como hace 70 años hubieran podido producir 250 o incluso 300 trabajadores; que permiten a un hombre y un muchacho estampar tanto tejido como antes hubieran podido estampar 100 hombres y 100 muchachos. [Los] 150.000 obreros de las hilanderías [producen tanta hilaza como podrían producir] 40 millones [con el] uso de un solo hilo”

"The immediate market for capital, or field for capital, may be said to be labour. The amount of capital which can be invested at a given moment, in a given country, or the world, so as to return not less than a given rate of profits, seems principally to depend on the quantity of labour, which it is possible, by laying out that capital, to induce the then existing number of human beings to perform"<sup>a</sup> (p. 20. *An Inquiry into those Principles Respecting the Nature of Demand* etc. Londres, 1821). (Por un ricardiano, contra los *Principles*, etc., de Malthus.)

Enajenación de las condiciones laborales del trabajo con el desarrollo del capital. (Inversión.) En la inversión se funda el modo capitalista de producción, no sólo el de su distribución

El fact de que en el desarrollo de las fuerzas productivas del trabajo las condiciones laborales objetivas, o sea el trabajo objetivado, tienen que aumentar con relación al trabajo vivo —ésta es, en rigor, una frase tautológica, ¿porque qué significa fuerza productiva creciente del trabajo sino que se requiere menos trabajo inmediato para crear un producto mayor y que, por ende, la riqueza social se expresa cada vez más en las condiciones laborales creadas por el propio trabajo?— aparece a nivel del capital de esta manera: para él no es que un momento de la actividad social —el trabajo objetivado— se convierta en el cuerpo cada vez más poderoso del otro momento, del trabajo subjetivo, vivo, sino que —y esto es importante para el trabajo asalariado— las condiciones objetivas del trabajo asumen respecto al trabajo vivo una autonomía cada vez más colosal que se ofrece a la vista por su very extent<sup>b</sup>, y la riqueza social se contrapone al trabajo en segmentos cada vez más formidables como poder ajeno y dominante. No se pone el acento sobre el *estar-objetivado* sino sobre el *estar-enajenado*, el estar-alienado, el estar-extrañado, el no-pertener-al-obrero sino a las condiciones de producción personificadas, id est, sobre el pertenecer-al-capital de ese enorme po-

<sup>a</sup> "Se puede decir que el mercado inmediato para el capital, o el campo de acción del capital, es el trabajo. El monto de capital que se puede invertir en un momento dado, en un país dado, o en el mundo, de manera que no rinda por debajo de una tasa dada de beneficio, parece depender fundamentalmente de la cantidad de trabajo que, mediante la colocación de ese capital, sea posible inducir a realizar al número de seres humanos existentes en ese momento." <sup>b</sup> Propia extensión

der objetivo que el propio trabajo social se ha contrapuesto a sí mismo como uno de sus momentos. Por cuanto a nivel del capital y del trabajo asalariado la creación de este cuerpo objetivo de la actividad acontece en oposición a la capacidad de trabajo inmediata —in fact este proceso de la objetivación se presenta como proceso de enajenación desde el punto de vista del trabajo, o de la apropiación del trabajo ajeno desde el punto de vista del capital—, esta distorsión e inversión es *real*, esto es, no meramente *mental*, no existente sólo en la imaginación de los obreros y capitalistas. Pero evidentemente este proceso de inversión es tan sólo una necesidad *histórica*, una simple necesidad para el desarrollo de las fuerzas productivas desde determinada base o punto de partida histórico, pero en modo alguno una necesidad *absoluta* de la producción; más bien es una necesidad pasajera y el resultado y la finalidad (inmanente) de este proceso es abolir esa misma base, así como esa forma del proceso. Los economistas burgueses están tan enclaustrados en las representaciones de determinada etapa histórica de desarrollo de la sociedad, que la necesidad de que se *objetiven* los poderes sociales del trabajo se les aparece como inseparable de la necesidad de que los mismos se *enajenen* con respecto al trabajo vivo. Empero, con la abolición del carácter *inmediato* del trabajo vivo como trabajo meramente *individual*, o sólo extrínsecamente general, con el poner de la actividad de los individuos como inmediatamente general o *social*, a los momentos objetivos de la producción se les suprime esa forma de la enajenación; con ello son puestos como propiedad, como el cuerpo social orgánico en el que los individuos se reproducen como individuos, pero como individuos sociales. Las condiciones para ser tales individuos sociales en la reproducción de su vida, en su proceso vital productivo, sólo son puestas por el proceso económico histórico mismo; tanto las condiciones objetivas como las subjetivas, que no son más que dos formas diferentes de las mismas condiciones.

El desposeimiento del obrero y la propiedad que sobre el trabajo vivo tiene el objetivado, o la apropiación de trabajo ajeno por parte del capital —ambos hechos sólo expresan dos polos opuestos de la misma relación— son condiciones básicas del modo de producción burgués, y en modo alguno contin- [717] gencias que le sean indiferentes. Estos modos de distribución son las relaciones de producción mismas, sólo que sub specie

distributionis<sup>a</sup>. Por consiguiente *J. St. Mill* incurre en el colmo del absurdo cuando dice (*Principles of Political Economy*, Londres, 1848<sup>b</sup>, t. I, p. 240)<sup>306</sup>: “The laws and conditions of the production of wealth partake of the character of physical truths... It is not so with the distribution of wealth. That is a matter of human institutions solely”<sup>c</sup> (p. 239, 240). Las “laws y conditions” de la producción de la riqueza y las laws de la “distribution de la riqueza” son las mismas leyes bajo forma diferente y ambas cambian y están sometidas<sup>d</sup> al mismo proceso histórico; son, en suma, sólo momentos de un proceso histórico.

No se requiere una sagacidad fuera de lo común para comprender que, f.i.<sup>e</sup>, si partimos del trabajo libre o trabajo asalariado, que reconoce su origen en la disolución de la servidumbre de la gleba, las máquinas sólo podían *surgir* en oposición al trabajo vivo, como propiedad ajena a éste y poder que le es hostil; es decir, que se le tenían que contraponer en cuanto capital. Es igualmente fácil de captar es que las máquinas no cesarán de ser agentes de la producción social cuando, por ejemplo, se conviertan en propiedad de los obreros asociados. En el primer caso, sin embargo, su distribución —es decir, el que *no pertenezcan* al obrero— es igualmente condición del modo de producción fundado sobre el trabajo asalariado. En el segundo caso la distribución modificada partiría de una nueva base de la producción, de una base *modificada*, sólo surgida del proceso histórico.

*Merivale*. La dependenc<sup>f</sup> natural del obrero en ciertas colonias debe ser sustituida por *artificial* restrictions<sup>g</sup>

El oro, en el lenguaje figurado de los peruanos, era “the tears wept by the Sun”<sup>h</sup> (Prescott)<sup>307</sup>. “Sin el use de las tools o la maquinaria familiar to the European, each individual” (in Perú) “could have done but little; but acting in

<sup>a</sup> Bajo la forma de la distribución.- <sup>b</sup> “London, 1848”; en el ms. y la ed. 1939, “2nd. ed., London, 1849”. Pero Marx en realidad cita la primera edición.- <sup>c</sup> “Las leyes y condiciones relativas a la producción de la riqueza participan del carácter de las verdades físicas... No ocurre lo mismo con la distribución de la riqueza. Es éste un asunto de instituciones humanas meramente.”- <sup>d</sup> Marx utiliza aquí el verbo “untergehen” (“sucumbir”) en el sentido del verbo inglés, etimológicamente afín, “to undergo” (“sufrir, estar sometido”).- <sup>e</sup> F.i. = for instance = por ejemplo.- <sup>f</sup> Dependencia.- <sup>g</sup> Restricciones *artificiales*.- <sup>h</sup> “Las lágrimas derramadas por el Sol”

large masses y under a common direction, they were enabled by indefatigable perseverance to achieve results, etc.”<sup>a</sup> (l.c.)<sup>308</sup>.

[[El dinero que aparece entre los mexicanos (aunque predomina el barter<sup>b</sup> y la propiedad oriental de la tierra), es “a regulated currency of different values. This consisted of transparent quills of gold dust; of bits of tin, cut in the form of a T; y of bags of cocoa, containing a specified number of grains. «O felicem monetam», says Peter Martyr (*De Orbe* [718] *novo*), «quæ suavem utilemque præbet humano generi potum, et a tartarea peste avaritiæ suos immunes servat possessores, quod suffodi aut diu servari nequeat.»<sup>c</sup> (Prescott.)<sup>309</sup> “Eschwege (1823) estima el valor total de los diamond workings correspondientes a 80 años at a sum hardly exceeding 18 months’ produce of sugar or coffee in Brazil”<sup>d</sup> (*Merivale*)<sup>310</sup>. “Los first” (British) “settlers” (in Northamerica) “cultivated the cleared ground about their villages in common... Esta custom prevails hasta 1619 in Virginia”<sup>e</sup>, etc. (*Merivale*, t. I, p. 91-92)<sup>f</sup><sup>311</sup> (cuaderno, p. 52). (“Las Cortes de 1593 formularon a Felipe II la siguiente instancia: «Les Cortès de Valladolid de l’an 1548, supplièrent V.M. de ne plus permettre l’entrée dans le royaume des bougies, verres, bijouteries, couteaux et autres choses semblables qui y venaient du dehors, pour échanger ces articles si inutiles à la vie humaine contre de l’or, comme si les Espagnols étaient des Indiens»”<sup>g</sup> (Sempere)<sup>312</sup>.

“In densely peopled colonies the labourer, although free, is

<sup>a</sup> “[Sin el] uso [de las] herramientas [o la maquinaria] familiar a los europeos, cada individuo” [en Perú] “habría podido hacer bien poco, pero actuando en grandes masas [y] bajo una dirección común, se le puso en condiciones de obtener resultados, gracias a una perseverancia infatigable, etc.”- <sup>b</sup> Trueque.- <sup>c</sup> [Es] “un medio circulante regulado, de valores diferentes. Consistía en canutos transparentes de polvo de oro; en pedazos de estaño, cortados en forma de T, y en saquitos de cocoa en los que había un número especificado de granos. «¡Oh, dichosa moneda», dice Pedro Mártir, “que ofrece al género humano un brebaje gustoso y nutritivo y hace a sus poseedores inmunes al flagelo infernal de la avaricia, ya que no se le puede enterrar ni conservar largo tiempo.»<sup>d</sup> [Eschwege estima el valor total de los] laboreos de diamantes [correspondientes a 80 años] en una suma que apenas excedería del producto azucarero o cafetalero durante 18 meses en Brasil”- <sup>e</sup> “[Los] primeros colonos [británicos en Norteamérica] “cultivaron en común el terreno rozado alrededor de sus aldeas... [Esta] costumbre estuvo en boga [hasta] 1619 en Virginia.”- <sup>f</sup> “91-92”; en la ed. 1939, “83”.- <sup>g</sup> “Las Cortes de Valladolid del año 1548 suplican a Vuestra Majestad que en adelante no permita la entrada al reino, de velas, vasos, quincallería, cuchillos y otras cosas parecidas que se traen aquí desde el exterior, para cambiar esos artículos tan inútiles a la vida humana por oro, como si los españoles fueran indios.”

naturally dependent on the capitalist; in thinly peopled ones the want of this natural dependence must be supplied by artificial restrictions”<sup>a</sup> (Merivale, 314, v. II, *Lectures on Colonisation*, etc., Londres, 1841, 1842).]]

Cómo la máquina, etc., economiza material. *Pan. Dureau de la Malle*

<sup>313</sup> *Dinero romano: æs grave*<sup>b</sup>, libra de cobre (emere per æs et libram)<sup>c</sup>. Esto es el as\*. En 485 a.u.c.<sup>d</sup> deniers d'argent<sup>e</sup> = 10 ases (estos denarii 40 à la livre:<sup>f</sup> en 510 [a.u.c.], 75 deniers à la livre; cada denarius aún era = 10 ases, pero 10 ases de 4 onzas). En 513 el as se redujo a 2 onzas; el denarius siempre era = 10 ases, pero sólo a 1/84 de la libra de plata. El último guarismo, 1/84, se mantuvo hasta el término de la República, pero en 537 el denier valía 16 as d'une once<sup>g</sup> y en 665 únicamente 16 ases de media onza... El denarius de plata, anno 485 de la República = 1 franc 63; en 510 = 87 centimes; en 513-707 = 78 centimes. De Galba a los Antoninos, 1 franc (Dureau de la Malle, t. I). En tiempos del primer denario de plata, 1 libra de plata era a 1 libra de cobre = 400 : 1. A comienzos de la segunda guerra púnica = 112 : 1 (l.c., t. I, p. 76, 81-82)<sup>h</sup>. “Las colonias griegas en el sur de Italia obtenían de Grecia y Asia, directamente o a través de Tiro y Cartago, la plata con la que desde los siglos [719] VI y V a. C. labraban monedas. Los romanos, pese a esa vecindad, proscribieron por motivos políticos el uso del oro y la plata. El pueblo y el senado echaban de ver que un medio de circulación tan liviano traería aparejados concentración, aumento de los esclavos, decadencia de las antiguas costumbres y de la agricultura” (l.c., p. 64-65). “Según Varrón el esclavo es un instrumentum vocale<sup>i</sup>, el animal un instrumen-

\* As o libra = 12 onzas; 1 onza = 24 escrúpulos; 288 escrúpulos hacen una libra

<sup>a</sup> “En las colonias densamente pobladas el trabajador, aunque libre, depende naturalmente del capitalista; en las escasamente pobladas ha de suplirse mediante restricciones artificiales la falta de esa dependencia natural.”- <sup>b</sup> Moneda que se da o recibe según su peso.- <sup>c</sup> Comprar mediante el as y la libra.- <sup>d</sup> Ab urbe condita = de la fundación de la ciudad [Roma].- <sup>e</sup> Denarios de plata.- <sup>f</sup> 40 de [estos] denarios valían una libra.- <sup>g</sup> 16 ases de una onza.- <sup>h</sup> “76, 81-82”; en la ed. 1939, “82-84”.- <sup>i</sup> Instrumento dotado de voz humana

tum semi-mutum<sup>a</sup>, el arado un instrumentum mutum”<sup>b</sup> (l.c., p. 253, 254). (El consumo journalière de un citadin de Rome era de poco más de 2 livres françaises; el de un campagnard, de 3 livres<sup>c</sup>. Un parisiense consume 0,93 de pan; un campagnard en los 20 departments donde el blé es el alimento básico, 1,70 (l.c.). En Italia (la actual) 1 livre 8 onces, donde el blé es el alimento básico. ¿Por qué relativamente los romanos comían más [trigo]? Originariamente comían el blé cru o simplemente ramolli dans l'eau; más tarde ils s'avisèrent de le griller. Después llegó el art de moudre y en un principio se comió crue la pâte faite avec cette farine. On se servit, pour moudre le grain, d'un pilon ou de deux pierres frappées et tournées l'une sur l'autre... El soldado romano se preparaba esa pâte crue, puls, para varios días... Luego se inventó le van, qui nettoie le grain, on trouva le moyen de séparer la son de la farine; por último on ajouta le levain, y d'abord on mangea le pain cru, hasta que la casualidad enseñó que, en la cuisant, on l'empêcherait de s'aigrir y se le conservait bien plus longtemps. Tan sólo después de la guerra contra Perseo, en el 580, Roma tuvo des boulangers”<sup>d</sup> (p. 279, l.c.). “Con anterioridad a la era cristiana los romanos no conocían el molino de viento” (p. 280, l.c.). “Parmentier ha demostrado que en Francia, a partir de Luis XIV, se desarrolló en sumo grado el arte de la molienda y que la diferencia entre la vieja y la nueva mouture<sup>e</sup> alcanzaba a la mitad del pan obtenido con el mismo trigo. D'abord<sup>f</sup> se asignaban 4, después 3, lue-

<sup>a</sup> Instrumento semimudo.- <sup>b</sup> Instrumento mudo.- <sup>c</sup> “3 livres”; en la ed. 1939, “mehr als 3 livres” (“más de tres libras”). Corregido según Dureau de la Malle.- <sup>d</sup> [El consumo] diario [de un] habitante urbano, de Roma [era poco más de] 3 libras. [Un parisiense consume 0,93 de pan; un] campesino [en los 20 departamentos [donde el] trigo [es el alimento básico], 1,70 (l.c.). En Italia [la actual] 1 libra y 8 onzas [donde el] trigo [es el alimento básico. ¿Por qué relativamente los romanos comían más [trigo]? Originariamente comían el] trigo crudo [o] simplemente ablandado en agua; [más tarde] se les ocurrió tostarlo. [Después se llegó al] arte de moler [y en un principio se comió] cruda la pasta preparada con esa harina. Para moler el grano se recurría a un pisón o dos piedras, percutidas y hechas girar una sobre la otra... [El soldado romano se preparaba esa] pasta cruda, gachas, [para varios días... Luego se inventó] el harnero, que limpia el grano, y se encontró el medio de separar de la harina el afrecho; [por último] se agregó la levadura, [y] al principio se comió crudo el pan, [hasta que la casualidad enseñó que,] cociéndolo se evitaba que se agriara [y] se le conservaba mucho más tiempo. [Tan sólo después de la guerra contra Perseo, en el 580, Roma tuvo] panaderos”.- <sup>e</sup> Molienda.- <sup>f</sup> En un comienzo



go 2 y a la postre 1 1/3 setiers<sup>a</sup> de blé pour la consommation annuelle d'un habitant de Paris... Ainsi s'explique facilement l'énorme disproportion entre la consommation journalière de blé chez les Romains et chez nous; a causa de la imperfection des procédés de mouture et de la panification”<sup>b</sup> (p. 281, l.c.). “Loi agraire was a limitation of landed property among active citizens. The limitation of property formed the foundation of the existence and prosperity of the old republics”<sup>c</sup> (l.c., t. II, p. 256)<sup>d 314</sup>. “Les revenus de l'Etat consistaient en domaines, contributions en nature, corvées, et quelques impôts en argent payés à l'entrée et a la sortie des marchandises, ou perçus sur la vente de certaines denrées. Esta mode... existía todavía, casi sin variantes, en el empire ottoman<sup>e</sup>... En tiempos de la dictadura de Sila, e incluso a fines del siglo VII a.u.c., la república romana percibía tan [720] sólo 40 millones de frcs.<sup>f</sup> anuales, anno 697... En 1780 el revenu<sup>g</sup> del sultán turco, en piastres en monnaie<sup>h</sup>, era sólo de 35.000.000 ó 70 millones de frcs... Los romanos y los turcs prélevaient en nature la plus grande partie de leur revenu<sup>i</sup>... Entre los romanos... 1/10 de los grains<sup>j</sup>, 1/5 de los frutos; entre los turcos oscilaba entre 1/2 y 1/10, según los produits<sup>k</sup>... Como el imperio romano era sólo una agglomération immense de municipes indépendantes, siguió siendo comunal la mayor parte de los charges y dépenses comunales”<sup>l</sup> (p. 402-405)<sup>m</sup>. (La Roma de Augusto y Nerón, sin los faubourgs<sup>n</sup>, sólo tenía 266.684 habitantes. Supongamos que en el siglo IV de la ère chrétienne<sup>o</sup> los faubourgs

<sup>a</sup> Antigua medida francesa para cereales; aproximadamente 156 litros. setiers; en el manuscrito, “métier” (“oficio”).- <sup>b</sup>... de trigo para el consumo anual de un habitante de París... Se explica fácilmente así la enorme desproporción entre el consumo diario de trigo entre los romanos y el de nuestros días; [a causa de la] imperfección de los procedimientos de molienda y de panificación.- <sup>c</sup> “La ley agraria consistía en una limitación de la propiedad raíz entre los ciudadanos. La limitación de la propiedad constituyó la base de la existencia y prosperidad de las repúblicas antiguas.”- <sup>d</sup> “t. II, p. 256”; en la ed. 1939, “p. 256, 257”.- <sup>e</sup> Los réditos del estado consistían en dominios, contribuciones en especies, prestaciones de servicios y algunos impuestos en dinero pagados a la entrada y salida de las mercancías, o percibidos sobre la venta de ciertos géneros. [Esta] costumbre... [existía todavía, casi sin variantes, en el] imperio otomano...- <sup>f</sup> Francos.- <sup>g</sup> Rédito.- <sup>h</sup> Piastras en metálico.- <sup>i</sup> [Los] romanos [y los] turcos percibían en especie la parte mayor de su rédito...- <sup>j</sup> Cereales.- <sup>k</sup> Productos.- <sup>l</sup> “[Como el imperio romano era sólo una] aglomeración inmensa de municipios independientes, [siguió siendo comunal la mayor parte de los] tributos [y] gastos.”- <sup>m</sup> “402-405”; en la ed. 1939, “402-407”.- <sup>n</sup> Suburbios.- <sup>o</sup> Era cristiana

tenían 120.000 habitantes, la enceinte d'Aurélien<sup>a</sup> 382.695; total, 502.695; 30.000 soldados, 30.000 extranjeros; en total, 562.000 têtes en somme ronde<sup>b</sup>. Madrid, durante 1 1/2 siglos<sup>c</sup>, a partir de Carlos V, capital de una parte de Europa y de una mitad del Nuevo Mundo, tenía muchos rapports<sup>d</sup> con Roma. Tampoco su población aumentó en proporción a su importancia política (405, 406, l.c.). “L'état social des Romains ressemblait alors beaucoup plus à celui de la Russie ou de l'empire ottoman qu'à celui de la France ou de l'Angleterre: peu de commerce ou d'industrie; des fortunes immenses à côté d'une extrême misère”<sup>e</sup> (p. 214, l.c.)<sup>315</sup>. (El lujo existía sólo en la capital y en las sedes de los sátrapas romanos.)<sup>316</sup> “L'Italie romaine, depuis la destruction de Carthage jusqu'à la fondation de Constantinople, avait existé vis-à-vis de la Grèce et de l'Orient, dans le même état où l'Espagne, pendant le 18 siècle, s'est trouvée à l'égard de l'Europe. Alberoni disait: L'Espagne est à l'Europe ce que la bouche est au corps; tout y passe, rien n'y reste”<sup>f</sup> (l.c., p. 399-400)<sup>g 317</sup>

En un comienzo la usura era libre en Roma. La loi des 12 tables (303 a.u.c.) avait fixé l'interet de l'argent à 1% p. an (Niebuhr<sup>318</sup> dice 10). Ces lois promptement violées. Duilius (398 a.u.c.) réduit de nouveau l'intérêt de l'argent à 1%, unciario fænore. Réduit à 1/2% en 408; en 413, le prêt à intérêt fut absolument défendu par un plébiscite provoqué por el tribun Genucius. Il n'est pas étonnant que, dans une république où l'industrie, où le commerce en gros et en détail étaient interdits aux citoyens, on défendit aussi *le commerce de l'argent*<sup>h</sup> (p. 260, 261, t. II. l.c.). Cet état dura 3 ans,

<sup>a</sup> [El] recinto de Aureliano.- <sup>b</sup> 562.000 almas en números redondos.- <sup>c</sup> Siglos.- <sup>d</sup> Similitudes.- <sup>e</sup> La situación social de los romanos se asemejaba entonces mucho más a la de Rusia o el imperio otomano que a la de Francia e Inglaterra: poco comercio o industria; inmensas fortunas junto a una miseria extrema.”- <sup>f</sup> “La Italia romana, desde la destrucción de Cartago hasta la fundación de Constantinopla, se encontraba, frente a Grecia y Oriente, en la misma situación que España, durante el siglo XVIII, con respecto a Europa. Decía Alberoni: España es a Europa lo que la boca al cuerpo; todo pasa por ella, nada queda allí.”- <sup>g</sup> “399-400”; en la ed 1939, “385 sq.” (“385 y siguiente”).- <sup>h</sup> [La] ley de las 12 Tablas [303 a.u.c.] había fijado el interés del dinero en 1% anual [[Niebuhr dice 10]]. Tempranamente se violaron estas leyes. Duilio [398 a.u.c.] redujo de nuevo el interés del dinero a 1%, a un interés de una doceava parte. En 408 se redujo a 1/2%; en 413, un plebiscito promovido por el tribuno Genucio prohibió absolutamente el préstamo a interés. No es sorprendente que en una república donde a los ciudadanos les estaban prohibidos la industria, el comercio al por mayor y al menudeo, se prohibiera también el *comercio del dinero*

jusqu'à la prise de Carthage. 12% ahora: 6% le taux commun de l'intérêt annuel<sup>a</sup> (261 l.c.) Justinianus fixe l'intérêt à 4%;... usura quincunx, en tiempos de Trajano, es el interés legal de 5%. 12% était l'intérêt commercial en Egypte 146 ans antes de J.C.<sup>b</sup> (l.c., p. 263).

La involuntary alienation<sup>c</sup> de la propiedad feudal de la tierra se desarrolló a la par de la usura, y el dinero: [721] “The introduction of money which buys all things y por lo tanto una favour para el creditor que presta money al terrateniente, brings in the necessity of legal alienation debido al dinero adelantado”<sup>d</sup> (124. John Dalrymple, *An Essay Towards a General History of Feudal Property in Great Britain*, 4 ed., Londres, 1759)<sup>319</sup>.

*En la Europa medieval*: “Los pagos en oro sólo eran habituales en el caso de algunos artículos comerciales, sobre todo alhajas de gran valor. Tenían lugar las más veces al margen del ciclo comercial, en las donaciones de los potentados, ciertos tributos elevados, fuertes sanciones pecuniarias, compra de tierras. No era infrecuente que se pesara en libras o marcos (medias libras) el oro *no amonedado*. . . 8 onzas = 1 marco; una [onza] pues = 2 medias onzas ó 3 quilates. En cuanto al oro *amonestado*, hasta el tiempo de las Cruzadas sólo se conocieron los solidi bizantinos, los tari italianos y los maura-botini arábigos” (afterwards<sup>e</sup> maravedies). (Hüllmann, *Städtewesen des Mittelalters*, 1ª parte, Bonn, 1826, p. 402-404.)<sup>320</sup> “En las leyes de los francos, los *solidi* eran también *meras monedas de cuenta* en las cuales se expresaba el valor de los productos agrarios con los que se debía pagar las sanciones pecuniarias. P. ej. entre los sajones un sólido equivalía a un novillo de un año, en el estado que suelen alcanzar en los meses de otoño tales animales. . . Conforme al derecho ripuario, una vaca sana representaba un sólido. . . 12 denarios = 1 sólido áureo” (405, 406). 4 tari = 1 sólido bizantino. . . A partir del siglo XIII se acuñaron en

<sup>a</sup> Esta situación duró 3 años, hasta la toma de Cartago. 12% [ahora]: 6% la tasa común del interés anual.- <sup>b</sup> Justiniano fija el interés en 4% . . . ; interés de cinco doceavos, [en tiempos de Trajano, es el] interés legal [del] 5% 12% era el interés comercial en Egipto 146 años [antes de] J.C.- <sup>c</sup> Enajenación involuntaria.- <sup>d</sup> La introducción del dinero, que compra todas las cosas [y por lo tanto una] posición ventajosa [para el] acreedor [que presta] dinero [al terrateniente], introduce la necesidad de la enajenación legal (debido al dinero adelantado).- <sup>e</sup> Más adelante

Europa diversas monedas de oro. *Augustales* (del Emperador<sup>a</sup> Federico II de Sicilia: Brindis y Mesina); *florentini* o *floreni* (de Florencia, 1252); . . . ducados o cequines (Venecia desde 1285) (409-411, l.c.). “En Hungría, Alemania y los Países Bajos también se acuñaron monedas de oro mayores a partir del siglo XIV; en Alemania se les llamó gulden a secas”<sup>b</sup> (l.c., 413). “En el caso de los *pagos en plata* la práctica general era pesarla, por lo común en marcos, siempre que se tratara de un pago de importancia. . . En tales pagos también se pesaba la plata amonedada, ya que las monedas eran casi de plata pura, por lo cual lo único que importaba era el peso. De ahí los nombres *Pfund* [libra], (livre, lire)\* y marco, en parte denominación de monedas imaginarias o de cuenta, en parte transferidos a monedas de plata reales. *Monedas de plata: denarios* o *cruzados*. . . En Alemania esos denarios se llamaron *pfennige* (penig, penning, phennig). . . ya desde el siglo IX. En un principio se denominaron pending, penthing, pfentini. . . de pfündig<sup>c</sup>, en la forma arcaica pfünding. . . que significaba aproximadamente “de buena ley”:<sup>d</sup> por tanto pfündige denare<sup>e</sup>, abreviado en *pfündige*. . . Otro nombre de [722] los denarios, usado desde comienzos del siglo XII en Francia, Alemania, Países Bajos, Inglaterra, [deriva] de que en vez de la cruz [esas monedas] presentaban una estrella<sup>f</sup>: *sternlinge*, *sterlinge*, *starlinge*. . . Denare sterlinge = pfennige sterlinge. 320 esterlinas de los Países Bajos en el siglo XIV hacían una libra: 20 piezas, una onza. . . Los sólidos de plata en alemán se denominaban schildlinge, schillinge. . . *Los sólidos de plata en la más alta Edad Media no eran monedas reales, sino la representación de 12 denarios*. . . 1 sólido de oro = 12 denarios esterlinos, ya que era ésta la proporción media entre el oro y la plata. . . En calidad de *moneda fraccionaria* circulaban los óbolos, medios pfennige, hálblinge<sup>g</sup>. . . Dada la difu-

\* Nota bene: En México encontramos dinero, pero ningún peso; en Perú pesos, pero ningún dinero.<sup>321</sup>

<sup>a</sup> Emperador.- <sup>b</sup> Gulden es el nombre de una moneda y a su vez en alemán antiguo significaba “de oro”; de ahí lo de “a secas”.- <sup>c</sup> El adjetivo “pfünding” deriva de “Pfund” (“libra”).- <sup>d</sup> La palabra “vollwichtig” significa “de ley” o “de buena ley” cuando se aplica a monedas; más en general, equivale a “de buen peso”.- <sup>e</sup> Denarios de buena ley.- <sup>f</sup> “Estrella” en alemán “Stern”.- <sup>g</sup> Monedas cuyo valor era el de medios pfennige

sión creciente de la pequeña industria, cada vez más ciudades comerciales<sup>a</sup> y pequeños príncipes se atribuían el derecho de acuñar sus monedas locales, que por ende en su mayor parte eran moneda fraccionaria. Añadían cobre, procedimiento cada vez más frecuente. . . Dickpfennige, gros deniers, grossi, groschen, groten, acuñados por primera vez en Tours antes de que mediara el siglo XIII. Estos groschen originariamente eran dobles pfennige” (415-433).

“El hecho de que el papa impusiera el pago de contribuciones eclesiásticas a casi todos los países cristianos católicos, contribuyó no poco, en primer término, al desarrollo de todo el sistema monetario en la Europa económicamente activa, y luego, como consecuencia, al surgimiento de variadas tentativas de eludir el precepto eclesiástico (contra los intereses). El papa se servía de los lombardos para la percepción de las anatas de los arzobispados y las demás contribuciones. Eran aquellos los principales usureros y prestamistas, bajo la protección papal. Conocidos ya desde mediados del siglo XII. Sobre todo de Siena. « Usurarii<sup>b</sup> públicos » En Inglaterra se les denominaba « *banqueros romanos-episcopales* ». Algunos obispos de Basilea, entre otros, empeñaban a los judíos por una bagatela sus anillos episcopales, sus ropajes de seda, los vasos y demás utensilios sagrados y pagaban intereses. Pero los mismos obispos, abades y curas practicaban la usura con los vasos sagrados, puesto que los empeñaban a cambio de una participación en la ganancia, a banqueros toscanos de Florencia, Siena y otras ciudades”, etc. (Véase l.c. <sup>322</sup> Cuaderno, p. 39.)

Quando el dinero es el *equivalente general*, la *general power of purchasing*<sup>c</sup>, todo es venal, todo es convertible en dinero. Pero sólo se le puede convertir en dinero cuando se le enajena, cuando el poseedor lo enajena de sí mismo. Everything is therefore alienable<sup>d</sup>, o indiferente al individuo, extrínseco a él. Las llamadas posesiones *eternas, inalienables*, [723] y las correspondientes relaciones de propiedad fijas e inmutables se desmoronan ante el dinero. Por lo demás, puesto que el dinero mismo sólo está en la circulación y se intercambia nuevamente por disfrutes, etc. por valores que en último término pueden todos resolverse en disfrutes puramente indi-

<sup>a</sup> “Handelsstädte”; en la ed. 1939, “kleine Handelsstädte” (“pequeñas ciudades comerciales”). Corregido según Hüllmann.- <sup>b</sup> Usureros.- <sup>c</sup> *Capacidad general de adquisición*.- <sup>d</sup> Por ende todo es enajenable

viduales— todas las cosas sólo son valiosas en la medida en que lo son para el individuo. Con ello se disuelve el valor autónomo de las cosas, salvo en la medida en que el mismo consiste en su mero ser para otros, en su relatividad, en su intercambiabilidad, se disuelve el valor absoluto de todas las cosas y relaciones. Todo se sacrifica al disfrute egoísta. Puesto que, como todo es enajenable por dinero, todo también es adquirible por dinero. Todo se ha de tener por “dinero contante”, el cual, por existir como algo exterior al individuo, is to be caught by fraud, violence, etc.<sup>a</sup>. De modo que todos pueden apropiarse de todo, y el hecho de que el individuo pueda o no apropiarse de algo depende de la casualidad, ya que depende del dinero que posea. Con lo cual el individuo está puesto en sí mismo como amo y señor de todo [lo que existe]. No existen valores absolutos, ya que el valor en cuanto tal es relativo al dinero. No existe nada inalienable, ya que todo es enajenable por dinero. Nada hay que sea supremo, sagrado, etc., puesto que todo es apropiable por dinero. Las “res sacrae” y “religiosæ” que no pueden estar “in nullius bonis”, “nec aestimationem recipere, nec obligari alienarique posse”, que están exentas del “commercio hominum”<sup>b</sup> <sup>323</sup>, no existen ante el dinero; como ante Dios, todas son iguales. Tiene su gracia que, en la Edad Media, la Iglesia Romana misma se haya convertido en la principal difusora del dinero.

“Como el precepto eclesiástico contra la usura había perdido toda significación, Martín lo abolió en 1425 también desde el punto de vista formal” (Hüllmann, II parte, l.c., Bonn, 1827, p. 55). “En la Edad Media en ningún país existía una tasa única de interés. En un principio los sacerdotes eran severos. Inseguridad de las instancias jurídicas para la salvaguarda del préstamo. Tanto más elevada la tasa del interés en diversos casos. La reducida circulación monetaria, la necesidad de efectuar al contado la mayor parte de los pagos en dinero, ya que aún no se había desenvuelto la actividad cambiaria. Gran diversidad pues con respecto a los intereses y al concepto de usura. En tiempos de Carlomagno sólo se consideraba usurario el interés que alcanzaba al 100%. En Lindau, a ori-

<sup>a</sup> Ha de tomarse mediante fraude, violencia, etc.- <sup>b</sup> [Las] “cosas sagradas” [y] “religiosas” [que no pueden estar] “en manos de cualquiera”, “no se les puede evaluar, ni empeñar ni enajenar”, [que están exentas del “comercio humano”. . .

llas del lago de Constanza, en 1344<sup>a</sup>, ciudadanos de la localidad prestaban al 216 <sup>2</sup>/<sub>3</sub>%. En Zurich el consejo fijó la tasa del interés legal en 43 <sup>1</sup>/<sub>3</sub>%... En Italia a veces había que pagar el 40%, aunque en los siglos XII-XIV la tasa habitual no excedía del 20%... Verona dispuso que la tasa legal fuera del 12 <sup>1</sup>/<sub>2</sub>%... Federico II, en su ordenanza... 10%, pero sólo para los judíos. Con respecto a los cristianos prefirió no decidir... 10% en la Alemania renana, desde el siglo XIII, era lo habitual” (55-57, l.c.).

[724]

*Productive consumption. Newman. Transformations of capital. Economic cycle*<sup>b</sup>. (Newman)

“*Productive consumption*, cuando el consumo de una mercancía is a part of the process of production”<sup>c</sup> (Newman, etc. Cuaderno XVII<sup>d</sup>, 10) <sup>324</sup>. “It will be noticed that in these instances there is no consumption of value, the same value existing under a new form”<sup>e</sup> (l.c.). “Además *consumption*. . . [es] la appropriation of individual revenue to its different uses”<sup>f</sup> (p. 297, l.c.).

“*To sell for money* shall at all times be made so easy as it is now *to buy with money*, and production would become the uniform and never failing cause of demand”<sup>g</sup> (John Gray, *The Social System* etc., Edimburgo, 1831) (p. 16). “Luego de la tierra, el capital y el trabajo, la cuarta condición necesaria de la producción es: *instant power of exchanging*<sup>h</sup>” (l.c., 18). “To be able to *exchange* is” for the man in society “as important as it was to Robinson Crusoe to be able to *produce*”<sup>i</sup> (l.c., 21).

“Según Say el crédito sólo desplaza al capital, pero no lo crea en ninguna medida. Esto no es verdad más que dans le seul cas du prêt fait à un industriel par un capitaliste. . . pero no con respecto al crédito entre productores en sus avances mutuelles. Ce qu’un producteur avance à un autre, ce ne sont

<sup>a</sup> “1344”: en el ms., “1348”.- <sup>b</sup> *Consumo productivo. Newman. Transformations of capital. Ciclo económico.*- <sup>c</sup> “Consumo productivo, [cuando el consumo de una mercancía] forma parte del proceso de producción.”- <sup>d</sup> “XVII”; en el manuscrito, “XVI”.- <sup>e</sup> “Habrá de observarse que en estos casos no hay consumo de valor, pues el mismo valor existe bajo una forma nueva.”- <sup>f</sup> “[Además el] consumo. . . [es] la asignación del rédito individual a sus diferentes usos.”- <sup>g</sup> “Se debería hacer lo necesario para que en todo momento *vender por dinero* fuera tan fácil como lo es ahora *comprar con dinero*, con lo cual la producción se tornaría en causa uniforme y siempre eficiente de la demanda.”- <sup>h</sup> *Capacidad inmediata de intercambio.*- <sup>i</sup> Para el hombre que vive en sociedad “estar en condiciones de *intercambiar* es” “tan importante como para Robinson Crusoe lo era el estar en condiciones de *producir*”

pas des capitaux; ce sont des produits, des marchandises. Ces produits, ces marchandises, pourront devenir et deviendront sans doute, entre les mains de l’emprunteur, des capitaux agissans, i.e. des instruments de travail, mais ils ne sont actuellement entre les mains de leur possesseur que des produits à vendre, et partout inactifs. . . Se debe. . . distinguir. . . entre produit y marchandise. . . y agent de travail ou capital productif. . . Mientras un produit permanece en poder de su producteur, sólo es mercancía, o si se quiere capital inactif, inerte. Loin que l’industriel qui le détient en tire aucun avantage, c’est pour lui un fardeau, une cause incessante d’embarras, de faux frais et de pertes: frais de magasinage, d’entretien et de garde, intérêts des fonds, etc., sans compter le déchet ou le coulage que presque toutes les marchandises subissent quand elles sont longtemps dans l’inaction. . . Por ende si aquél vende a crédito esas mercancías suyas a mains d’un autre industriel qui pourra les appliquer au genre de travail qui lui est propre, de marchandise inerte qu’ils étaient, ils deviendront pour ce dernier un capital actif. Il y aura donc ici accroissement de capital productif d’un côté sans aucune diminution de l’autre. Bien plus: si l’on admet que le vendeur, tout en livrant ses marchandises à crédit, a néanmoins reçu en échange des [725] billets qu’il lui est loisible de négocier sur-le-champ, n’est-il pas clair qu’il se procure par cela même le moyen de renouveler à son tour ses matières premières et ses instruments de travail pour se remettre à l’œuvre? Il y a donc ici double accroissement de capital productif, en autres termes puissance acquise des deux cotés.”<sup>a</sup> (Charles

<sup>a</sup> [Esto no es verdad más que en el solo caso del préstamo que un capitalista efectúa a un industrial. . . [pero no con respecto al] crédito entre productores en sus recíprocos adelantos. Lo que un productor adelante a otro no son capitales; son productos, mercancías. Estos productos, estas mercancías, en manos del prestatario podrán convertirse - y sin duda se convertirán - en capitales activos, esto es, en instrumentos de trabajo, pero actualmente, en poder de su poseedor, no son más que productos destinados a la venta y totalmente inactivos. . . [Se debe. . . distinguir. . . entre] producto [y] mercancía. . . [y] agente de trabajo o capital productivo. . . [Mientras un] producto [permanece en poder de su] productor, [sólo es mercancía, o si se quiere] capital inactivo, inerte. Lejos de proporcionar ventajas al industrial que lo posee, es para él un lastre, un constante motivo de estorbo, de costos falsos y pérdidas: gastos de almacenamiento, conservación y vigilancia, intereses por el capital, etc., sin contar el deterioro o la merma que afecta a casi todas las mercancías cuando permanecen mucho tiempo inactivas. . . [Por ende, si aquél vende a crédito esas mercancías suyas [transfiriéndolas] a) manos de otro industrial que podrá aplicarlas a

Coquelin, "Du crédit et des banques dans l'industrie", *Revue des Deux Mondes*, t. 31, 1842, p. 776 sqq.)<sup>325</sup>. "Que toute la masse de marchandises à vendre passe rapidement, sans lenteurs et sans obstacles, de l'état de produit inerte à celui de capital actif: quelle activité nouvelle dans le pays! ... Cette transformation rapide est précisément le bienfait que le crédit réalise... Es ésta la *actividad de la circulación*... De esta manera el crédito puede decuplicar los negocios de los industriales... Dans un intervalle de temps donné, le négociant ou producteur a dix fois, au lieu d'une, renouvelé ses matières et ces produits... Todo esto lo origina el crédito, ya que aumenta chez tout le monde le pouvoir d'acheter. Au lieu de réserver ce pouvoir à ceux qui ont actuellement la faculté de payer, se la da a todos los... qui offrent dans leur position et leur moralité la garantie d'un paiement futur; il le donne à quiconque est capable d'utiliser les produits par le travail... Por ende, el primer bienfait del crédito: aumentar, si non la suma de valores qu'un país possède, au moins celle des valeurs actives. Voilà l'effet immédiat<sup>a</sup>. De éste... deriva un aumento de las fuerzas productivas, y por lo tanto también de la suma de valores, etc."<sup>b</sup> (l.c.).

←

la rama de trabajo que le es propia, pasarán a ser, de mercancías inertes que eran para este último, un capital activo. Habrá aquí, pues, acrecentamiento de capital productivo por un lado, sin ninguna mengua por el otro. Más aun: si se admite que el vendedor, por más que haya entregado a crédito sus mercancías, sin embargo ha recibido en cambio pagarés que bien puede negociar sin demora, ¿no está claro que con ello se procura los medios, a su vez, de reponer sus materias primas e instrumentos de trabajo para poner nuevamente manos a la obra? Estamos, pues, ante un doble acrecentamiento del capital productivo, en otros términos, un poder adquirido por ambas partes"

<sup>a</sup> Si toda la masa de mercancías destinadas a la venta pasa rápidamente, sin demoras ni impedimentos, del estado del producto inerte al de capital activo, ¿qué nueva actividad se desenvuelve en el país! ... En esta transformación rápida, precisamente, consiste el beneficio prestado por el crédito... [Es ésta la *actividad de la circulación*... [De esta manera el crédito puede decuplicar los negocios de los industriales... ] En un lapso dado, el comerciante o productor ha renovado diez veces, en vez de una, sus materiales y sus productos... [Todo esto lo origina el crédito, ya que] aumenta en todos el poder de compra. En lugar de reservar ese poder a los que actualmente están en condiciones de pagar, [se la da a todos los... ] que por su posición y sus prendas morales ofrecen la garantía de un pago futuro; la da a quienquiera que sea capaz de utilizar los productos mediante el trabajo... [Por ende el primer] beneficio del crédito: aumentar, si no la suma de valores que posee un país, por lo menos la de los valores activos. Es éste el efecto inmediato.- <sup>b</sup> Suma de los valores, etc.

*Letting* is a conditional sale, or sale of the use of a thing for a limited time<sup>a</sup> (Corbet Th., *An Inquiry into the Causes and Modes of the Wealth of Individuals*, etc. Londr., 1841, p. 81)<sup>326</sup>.

"Transformations to which capital is subjected in the work of production. Capital, to become productive, must be consumed"<sup>b</sup> (p. 80. S. P. Newman, *Elements of Political Economy*, Andover y Nueva York, 1835). "*Economic cycle*... the whole course of production, from the time that outlays are made, till returns are received. In agriculture, seed time is its commencement, and harvesting its ending"<sup>c</sup> (81). *La diferencia entre el fixed y el circulating capital se funda en que during every economic cycle, a part is partially, and another part totally consumed*<sup>d</sup> (l.c.). *Capital as directed to different employments*<sup>e</sup> (l.c.). Corresponde a la teoría de la competencia. "*A Medium of Exchange*: en las naciones no desarrolladas, whatever commodity constitutes the larger share of the wealth of the community, or from any cause becomes more frequently than others an object of exchange, is wont to be [726] used as a circulating medium. So cattle [es] valor de cambio inter pastoral tribes, dried fish in Newfoundland, sugar in las Indias Occidentales, el tabaco en Virginia. *Precious metals*... Preferencia...: a) sameness of quality in all parts of the world... b) admit of minute division and exact apportionment; c) rarity and difficulty of attainment, d) they admit of coinage"<sup>f</sup> (99-101<sup>g</sup> l.c.).

<sup>a</sup> La *locación* es una venta condicional, o venta del uso de una cosa por un tiempo limitado.- <sup>b</sup> "Transformaciones a las que está sujeto el capital en el proceso de la producción. El capital para volverse productivo, tiene que ser consumido."- <sup>c</sup> "*El ciclo económico*... [es] el curso entero de la producción, desde el momento en que se efectúan los desembolsos hasta que se reciben las utilidades. En la agricultura comienza con la época de siembra y termina con la cosecha."- <sup>d</sup> [*La diferencia entre el capital fijo [y el] circulante [se funda en que] durante cada ciclo económico se consume parcialmente una parte, y totalmente la otra.*- <sup>e</sup> *El capital, en cuanto orientado a diversas utilidades.*- <sup>f</sup> "*Un medio de cambio*: [en las naciones no desarrolladas] suele utilizarse como medio de circulación la mercancía, cualquiera sea ésta que constituye la parte más considerable de la riqueza de la comunidad, o que a raíz de cualquier otra causa llegue a ser, con mayor frecuencia que otras, objeto de cambio. Así, el ganado [es] valor de cambio entre las tribus de pastores, el pescado seco en Terranova, el azúcar en [las Indias Occidentales, el tabaco en Virginia.] *Metales preciosos*... [Preferencia... ] a) igual calidad de todas las partes del mundo... b) pueden ser divididos en partes diminutas y exactamente iguales; c) pueden ser divididos en partes diminutas y exactamente iguales; c) rareza y dificultad de obtenerlos. d) se les puede amonedar."- <sup>g</sup> "99-101"; en la ed. 1939, "100"

Dr. Price. Innate power of capital<sup>a</sup>

La representación del capital como un ser que se reproduce a sí mismo – como un valor que se perpetúa y se multiplica by virtue of an innate quality—<sup>b</sup> ha dado pie a las fabulosas lucubraciones del doctor Price, que dejan muy atrás las fantasías de los alquimistas. Pitt las creyó con toda seriedad y, en sus leyes sobre el sinking fund<sup>c</sup> (véase Lauderdale)<sup>327</sup> las convirtió en los pilares de su sabiduría financiera. He aquí algunos pasajes demostrativos, tomados de nuestro personaje:

“Money bearing compound interest increases at first slowly. But, the rate of increase being continually accelerated, it becomes in some time so rapid, as to mock all the powers of the imagination. One Penny, put out at our Saviour’s birth to 5% compound interest, would, before this time, have increased to a greater sum, than would be obtained in a 150 millions of Earths, all solid gold. But if put out to simple interest, it would, in the same time, have amounted to no more than 7 shillings 4 1/2 d. Our government has hitherto chosen to improve money in the *last*, rather than the first of these ways”<sup>d</sup> (18. 19. Price, Richard: *An Appeal to the Public on the Subject of the National Debt*, Londres, 1772, 2 ed.)<sup>328</sup>. (Su truco: el gobierno debería tomar prestado a interés simple, y prestar ese dinero a interés compuesto.) En sus *Observations on Reversionary Payments*, etc., Londres, 2nd. edition, 1772<sup>e</sup> <sup>329</sup>, alza el vuelo hacia mayores alturas: “A shilling put out to 6% compound interest at our Saviour’s birth would... have increased to a greater sum than the whole solar system could hold, supposing it a sphere equal in diameter to the diameter of Saturn’s orbit”<sup>f</sup> (i.e., XIII, note). “Un estado needs never,

<sup>a</sup> Poder ingénito al capital.- <sup>b</sup> Gracias a una cualidad congénita.- <sup>c</sup> Fondo de amortización.- <sup>d</sup> Al principio el dinero colocado a interés compuesto aumenta con lentitud. Pero, dado que la tasa de crecimiento se acelera constantemente, en poco tiempo se vuelve tan rápido que pone en ridículo todas las facultades de la imaginación. Un penique, colocado a interés compuesto del 5% cuando nació nuestro Redentor, habría aumentado antes del día presente a una suma mayor a la que se obtendría con 150 millones de Tierras, todas de oro macizo. Pero si se le hubiera puesto a interés simple, apenas habría alcanzado a 7 chelines 4 1/2 peniques. Hasta aquí nuestro gobierno ha optado por incrementar el dinero siguiendo el *último*, en vez del primero de esos caminos.- <sup>e</sup> “1772”; en el manuscrito, “1782”. Las palabras “2nd. edition” faltan en la ed. 1939.- <sup>f</sup> “Un chelín colocado al 6% de interés compuesto cuando nació nuestro Redentor... habría aumentado hasta una suma superior a la que todo el sistema solar podría contener, suponiéndolo como una esfera igual en diámetro al de la órbita de Saturno”

therefore, be under any difficulties; for, with the *smallest* savings, it may, in as little time as its interest can require, pay off the largest debts”<sup>a</sup> (XIV)<sup>b</sup>. El bueno de Price was simply dazzled by the enormous quantities resulting from geometrical progression of numbers<sup>c</sup>. Como consideraba al capital, without any regard to the conditions of reproduction of labour, como a self acting thing<sup>d</sup>, como un simple número que se multiplica a sí mismo, pudo creer que había encontrado las leyes de su crecimiento en aquella fórmula (véase [727] más arriba). Pitt, en un discurso de 1792 en el que propuso aumentar la suma destinada al sinking fund<sup>e</sup>, toma muy sérieusement<sup>f</sup> la mystification<sup>g</sup> del doctor Price. ( $S = C(1 + i)^n$ .)

McCulloch, en su *Dictionary of Commerce*, 1847, enumera como propiedades del dinero metálico: “El material tiene que ser: 1) divisible into the smallest portions<sup>h</sup>; 2) conservable sin deterioration por an indefinite period<sup>i</sup>; 3) fácilmente transportable de un lugar a otro gracias a su great value in small bulk<sup>j</sup>; 4) una pieza monetaria, of a certain denomination<sup>k</sup>, siempre igual en volumen y quality to every other piece of the same denomination<sup>l</sup>; 5) its value comparatively steady”<sup>m</sup> (836)<sup>n</sup> <sup>330</sup>

Proudhon. *Capital y simple échange*<sup>n</sup>. Excedente. Necesidad del desposicimiento de los obreros. Townsend. Galiani. El infinito en el proceso. Galiani

En toda la polémica del señor Proudhon con Bastiat –en *Gratuité du crédit. Discussion entre Mr. Fr. Bastiat et M. Proudhon*, París, 1850– todo el truco del buen Proudhon consiste en que a él prestar le resulta algo totalmente distinto

<sup>a</sup> “[Un estado] nunca está obligado, pues, a verse en dificultad alguna ya que con los ahorros *mas modestos* puede, en tan poco tiempo como su interés lo requiera, saldar las deudas más abultadas.”- <sup>b</sup> En la ed. 1939, después de “XIV” se lee: “p. 136”.- <sup>c</sup> [El bueno de] Price simplemente estaba deslumbrado por las enormes cantidades que resultan de la progresión geométrica de los números.- <sup>d</sup> ... Sin paramientos en las condiciones de la reproducción del trabajo, [como] un ente automático...- <sup>e</sup> Fondo de amortización.- <sup>f</sup> En serio.- <sup>g</sup> Superchería.- <sup>h</sup> En las porciones más pequeñas.- <sup>i</sup> [Sin] deterioro [por] un período indefinido.- <sup>j</sup> [A su] gran valor en un pequeño volumen.- <sup>k</sup> De cierta denominación.- <sup>l</sup> [En volumen y] calidad a cualquier otra pieza de la misma denominación.- <sup>m</sup> Su valor comparativamente estable.- <sup>n</sup> “836”; en la ed. 1939, “581”.- <sup>ñ</sup> Intercambio simple

de vender. Prestar a interés “est la faculté de vendre toujours de nouveau le même objet et d’en recevoir toujours de nouveau le prix, sans jamais céder la propriété de ce qu’on vend”<sup>a</sup> (9, en la primera carta [a] Chevé, uno de los redactores de *La Voix du Peuple*). La forma distinta en que aquí se presenta la reproducción del capital le hace engañarse y creer que esta constante reproducción del capital —cuyo prix<sup>b</sup> siempre es retenido y siempre intercambiado nuevamente por trabajo, obteniéndose en la operación un beneficio que siempre se realiza de nuevo en la compraventa— constituye su concepto. Lo que lo induce a error es que el “objet” no cambia de propietario, como en la compra y la venta; o sea, au fond, sólo la forma de reproducción propia del capital prestado a interés [[pero]] ligada al capital fijo. En el alquiler de edificios, del que habla Chevé, se trata directamente de la forma del capital fixe. Considerando el capital circulante en su proceso *total*, se pone de manifiesto que aunque no se vende siempre de nuevo *el mismo objeto* (esa libra determinada de azúcar, por ejemplo), el mismo valor se reproduce siempre de nuevo y la enajenación concierne únicamente a la forma, no a la sustancia. Gente capaz de formular tales objeciones, obviamente está aún a oscuras en lo tocante a los conceptos más elementales de la economía política. Proudhon no comprende cómo el beneficio —y por tanto tampoco cómo el interés— deriva de la ley del intercambio de valores.

[728] Por consiguiente “maison”, argent<sup>c</sup>, etc., no se deben intercambiar como “capital”, sino en cuanto “marchandise... à prix de revient”<sup>d</sup> (44). Este buen muchacho no comprende que todo el asunto radica en que el valor se intercambia, conforme a la ley de los valores, por trabajo; que, por ende, para abolir el interés, tendría que abolir el *capital* mismo, el modo de producción fundado en el valor de cambio, y por consiguiente también el trabajo asalariado. El señor Proudhon es incapaz de encontrar siquiera una diferencia entre prêt y vente<sup>e</sup>: “En effet, le chapelier qui vend les chapeaux recibe en cambio la valeur, ni plus ni moins. Pero el capitalist-prêteur... rentre no sólo intégralement dans son capital; il reçoit plus que le capital, plus que ce qu’il apporte à

<sup>a</sup> “Es la facultad de revender siempre el mismo objeto y de volver a recibir siempre el precio, sin ceder nunca la propiedad de lo que se vende.”- <sup>b</sup> Precio.- <sup>c</sup> “Casa”, dinero.- <sup>d</sup> [En cuanto] “mercancía... al costo”.- <sup>e</sup> Préstamo [y] venta

l’échange; il recoit en sus du capital un intérêt”<sup>a</sup> (69). Los chapeliers<sup>b</sup> del señor Proudhon, pues, en su prix de revient no calculan ni profit ni intérêt<sup>c</sup>. No comprende que precisamente al recibir el *valeur* de sus chapeaux<sup>d</sup> reciben más que lo que éstos les han costado, porque en el intercambio con el trabajo se han apropiado, sin equivalente, de una parte de ese valeur. He aquí, una vez más, su gran tesis, discutida más arriba<sup>331</sup>: “Il est impossible que l’intérêt du capital s’ajoutant, dans le commerce, au salaire de l’ouvrier pour composer le prix de la marchandise, l’ouvrier puisse racheter ce qu’il a lui-même produit. Vivre en travaillant est un principe qui, sous le régime de l’intérêt, implique contradiction”<sup>e</sup> (105). En la lettre<sup>f</sup> IX (p. 144-152) el buen Proudhon confunde el dinero como medio de circulación con el capital y llega por tanto a la conclusión de que el “capital” existente en Francia rinde el 160% (o sea 1.600 millions d’intérêt annuel en deudas públicas, hipotecas, etc., para un capital d’un milliard... la somme du numéraire... circulant en France)<sup>g</sup>. Se ve qué poco comprende en general del capital y de su constante reproducción, en la siguiente cita donde señala una característica, para él específica del capital-argent, esto es, del dinero prestado en calidad de capital: “Comme, par l’accumulation des intérêts, le capital-argent, d’échange en échange, revient toujours à sa source, il s’ensuit que la relocation, toujours faite par la même main, profite toujours au même personnage”<sup>h</sup> (154). “*Tout travail doit laisser un excédant.*”<sup>i</sup> <sup>332</sup> (Todo debe *venderse*, nada *prestarse*. En esto consiste el sencillo truco. Incapacidad de ver cómo el intercambio de las mercancías se funda en el intercambio entre

<sup>a</sup> “Efectivamente, el sombrero que vende los sombreros [recibe en cambio] el valor, ni más ni menos. Pero el capitalista prestamista... [no sólo] recupera íntegramente su capital; recibe más que éste, más que lo que aporta al intercambio; además del capital recibe un interés.”- <sup>b</sup> Sombreros.- <sup>c</sup> [En su] precio de costo [no calculan] ni beneficio ni interés.- <sup>d</sup> Valor [de sus] sombreros.- <sup>e</sup> “Dado que en el comercio el interés del capital se añade al salario del obrero para constituir el precio de la mercancía, es imposible que el obrero pueda volver a comprar lo que él mismo ha producido. Vivir trabajando es un principio que, bajo el régimen del interés, implica una contradicción.”- <sup>f</sup> Carta.- <sup>g</sup> 1.600 millones de interés anual [en deudas públicas, hipotecas, etc. para] un capital de mil millones... la suma del numerario... que circula en Francia.- <sup>h</sup> “Como, por la acumulación de intereses, el capital-dinero, de intercambio en intercambio, vuelve siempre a su fuente, se desprende de ello que la nueva colocación, hecha siempre por las mismas manos, beneficia siempre a la misma persona.”- <sup>i</sup> “Todo trabajo debe dejar un excedente.”

capital y trabajo, y que en este último intercambio se basan el beneficio y el interés. Proudhon prefiere atenerse a la forma más simple, más abstracta del intercambio.)

La siguiente es una donosa demostración del señor Proudhon: “Puisque la valeur n'est autre chose qu'une proportion, et que tous les produits son nécessairement proportionnels entre eux, il s'ensuit qu'au point de vue social les produits son [729] toujours valeurs et valeurs faites: la différence, pour la société, entre capital et produit, n'existe pas. Cette différence est toute subjective aux individus”<sup>a</sup> (250).

La naturaleza antitética del capital y la necesidad, que el mismo tiene, del obrero carente de propiedad, se expresan ingenuamente en viejos economistas ingleses como por ejemplo el reverendo Mr. J. Townsend, el padre de la teoría de la población, gracias a cuya apropiación fraudulenta Malthus (en resumidas cuentas un desvergonzado plagiaro, que, p. ej., tomó del arrendatario Anderson su teoría de la renta) pudo convertirse en un gran personaje. Dice Townsend: “It seems to be a *law of nature*. that the poor should be to a certain degree improvident, that there may be always some to fulfil the most servile, the most sordid, and the most ignoble offices in the community. The stock of human happiness is thereby much increased<sup>b</sup>. Merced a ello los más delicados están liberados de drudgery<sup>c</sup> y pueden seguir sin inconvenientes las callings<sup>d</sup> etc. más elevadas” (*A Dissertation on the Poor Laws*, edition of 1817, p. 39)<sup>333</sup>. “Legal constraint al trabajo es attended with too much trouble, violence, and noise, creates ill will etc., whereas hunger is not only a peaceable, silent, unremitted pressure, but, as the most natural motive to industry and labour, it calls forth the most powerful exertions”<sup>e</sup> (15). (Esta es, in fact, la respuesta a qué

<sup>a</sup> “Como el valor no es más que una proporción, y como todos los productos necesariamente son proporcionales entre sí, de ello se sigue que desde el punto de vista social los productos son siempre valores y valores elaborados: para la sociedad, no existe la diferencia entre capital y producto. Esta diferencia es enteramente subjetiva, existe para los individuos.”- <sup>b</sup> Parece ser una ley natural que los pobres tengan que ser, hasta cierto punto, imprevisores; que siempre haya de haber algunos para desempeñar en la comunidad los oficios más serviles, los más sórdidos y los más innobles. Mucho aumenta, de tal modo, la suma de la felicidad humana.- <sup>c</sup> Faenas penosas.- <sup>d</sup> Vocaciones.- <sup>e</sup> La coerción legal [al trabajo] conlleva demasiados disturbios, violencia y alboroto, suscita mala voluntad, etc., mientras que el hambre no sólo constituye una presión pacífica, silenciosa, incesante, sino que, como el más natural estímulo a la industria y el trabajo, provoca los esfuerzos más intensos”

labour more productive<sup>a</sup>, el del esclavo o el del trabajador libre. Adam Smith no podía plantear el problema, ya que el modo de producción del capital presupone trabajo libre. Por otra parte, es también gracias al desarrollo de la relación entre el capital y el trabajo como A. Smith resulta justificado en su distinción entre productive y unproductive labours<sup>b</sup> <sup>334</sup>. Las insulsas bromas que al respecto se permite Lord Brougham y las presuntamente serias objeciones de Say, Storch, McCulloch y tutti quanti<sup>c</sup> no hacen mella en la argumentación de Smith. Este sólo yerra al concebir la objetivación del trabajo de manera hartó grosera, como trabajo que se fija en un objeto tangible. Pero en Smith esto es algo secundario, un descuido en la forma de expresarse.)

También en Galiani los workmen<sup>d</sup> lo son por ley natural. Editó su libro en 1750. “Iddio fa che gli uomini che esercitano mestieri di prima utilità nascono abbondantemente”<sup>e</sup> (78, *Della moneta*, vol. III, Scrittori Classici Italiani di Economia Politica, Parte Moderna, Milán, 1803). Pero también poseía ya el concepto justo acerca del valor: “La fatica... è l'unica che dà valore alla cosa”<sup>f</sup> (74)<sup>g</sup>. El trabajo es cualitativamente distinto, también, no sólo según las diversas ramas de la producción, sino según su mayor o menor intensidad, etc. No es posible investigar aquí, naturalmente, la manera en que se compensan esas diferencias y se reduce todo el trabajo a simple unskilled labour<sup>h</sup>. Basta señalar que esa reducción se [730] lleva a cabo de hecho, cuando se ponen como valores los productos de todos los tipos de trabajo. En cuanto valores son equivalentes según ciertas proporciones; los mismos tipos superiores de trabajo se evalúan en trabajo simple. Esto se vuelve claro al instante si se reflexiona sobre el hecho de que el oro californiano, por ejemplo, es producto del trabajo simple. Sin embargo, con aquél se paga todo tipo de trabajo. La diferencia cualitativa, es así abolida, y se reduce de hecho el producto de un tipo superior de trabajo a un cuanto de trabajo simple. Estas evaluaciones de las diversas calidades de trabajo son aquí completamente indiferentes, pues, y en nada afectan al principio. “I me-

<sup>a</sup> [A qué] trabajo [es] más productivo.- <sup>b</sup> Trabajos productivos [e] improductivos.- <sup>c</sup> Todos los demás.- <sup>d</sup> Obreros.- <sup>e</sup> “Dios hizo que nacieran abundantemente los hombres que ejercen los oficios más necesarios.”- <sup>f</sup> “El trabajo... es lo único que confiere valor a las cosas.”- <sup>g</sup> En el ms. “75”.- <sup>h</sup> Trabajo no calificado simple



talli... usansi per moneta perché vagliono... non vagliono perché usansi per moneta”<sup>a</sup> (l.c., 95). “E la velocità del giro del denaro, non la quantità de’ metalli che fa apparir molto o poco il denaro”<sup>b</sup> (99). “Di due sorte è la moneta, *ideale e reale*; e a due diversi usi è adoperata, a *valutare* le cose e a *compararle*. Per valutare è buona la moneta ideale así como la reale e forse anche piú... L’altro uso della moneta è di comperare quelle cose istesse ch’ella apprezza... I prezzi e i contratti si valutano in moneta ideale e si eseguiscono in reale”<sup>c</sup> (p. 112, s.). “*I metalli han questo di proprio e singolare che in essi soli tutte le ragioni si riducono ad una che è la loro quantità; non avendo ricevuto dalla natura diversa qualità né nell’interna loro costituzione né nell’esterna forma e fattura*”<sup>d</sup> (126, 127)<sup>e</sup>. Muy importante observación, ésta. El valor implica una sustancia común y la reducción de todas las diferencias, proporciones, a diferencias y proporciones meramente cuantitativas. Tal es el caso de los metales preciosos, que así aparecen como sustancia natural del valor. “La moneta... come d’una regola della proporzion che hanno le cose tutte ai bisogni della vita —è quel che dicesi con una voce sola *prezzo delle cose*”<sup>f</sup> (152). “La istessa moneta ideale suol essere di *conto*, cioè a dire con essa si stipula, si contrae e si valuta ogni cosa: il che è nato da una medesima cagione, che le monete le quali oggi sono ideali sono le piú antiche d’ogni nazione, e tutte furono un tempo reali; e perché erano reali con esse si contava”<sup>g</sup> (153<sup>h</sup>). (Es también ésta la explicación formal que sobre el dinero ideal dan

<sup>a</sup> “Los metales... se usan como moneda porque valen... no valen porque se usan como moneda.”- <sup>b</sup> “Es la velocidad de rotación del dinero, y no la cantidad de los metales, lo que hace que el dinero escasee o abunde.”- <sup>c</sup> “De dos clases es la moneda, *ideal y real*, y se le utiliza con dos fines: *valorar las cosas y compararlas*. La moneda ideal es tan conveniente para valorar como la real, y tal vez más aun... El otro uso de la moneda es el de comprar las cosas mismas que evalúa... Los precios y los contratos se estipulan en moneda ideal y se ejecutan en moneda real.”- <sup>d</sup> “*Los metales tienen la propiedad y singularidad de que sólo en ellos todas las cualidades se reducen a una, que es su cantidad, al no haber recibido de la naturaleza diversas calidades ni en su constitución interna ni en su forma y hechura externas.*”- <sup>e</sup> “126, 127”; en el ms. “130.”- <sup>f</sup> “La moneda... como una regla de la proporción que tienen todas las cosas conforme a las necesidades de la vida; es lo que dice con una sola palabra el *precio* de las cosas.”- <sup>g</sup> “[La] propia moneda ideal suele ser de *cuenta*, es decir que con ella, se estipula, se contrata y se evalúa cualquier cosa, lo cual obedece a un mismo motivo: que las monedas que hoy son ideales son las más antiguas de cada nación, y todas en otros tiempos fueron reales, y porque eran reales se las usaba para contar.”- <sup>h</sup> “153”; ed. 1939 “152”

Urquhart, etc. Para los niggers, etc., el bar<sup>a</sup> de hierro era en un principio dinero real, el cual se transformó en ideal; pero procuraron al mismo tiempo mantener su valor anterior. Ahora bien, puesto que el valor del hierro —tal como se les puso de manifiesto en el comercio— varía con respecto al del oro, etc., la bar ideal, para conservar su valor, expresa proporciones variables de cantidades reales de hierro; un fatigoso cálculo, éste, que honra la capacidad de abstracción de estos señores.) (*Castlereagh*, en los debates ocasionados por el [731] Bullion Committee<sup>b</sup> en 1810, defendió notions<sup>c</sup> similarmente confusas.) Bella frase de Galiani: “Quell’ infinito che” (le cose) “non hanno nella progressione lo hanno nel giro”<sup>d</sup> (156).

Sobre el valor de uso dice elegantemente Galiani: “Il prezzo è una ragione... il prezzo delle cose è la proporzion loro al nostro bisogno, non ha ancora misura fissa. Forse si troverà. Io per me credo che ella sia *l’uomo istesso*”<sup>e</sup> ([159,] 162). “La Spagna, in quel tempo stesso che era come la maggiore così la piú ricca potenza, contava co’ reali è co’ piccolissimo maravedis”<sup>f</sup> (172, 173). “Anziché egli” (l’uomo) “è l’unica e vera ricchezza”<sup>g</sup> (188). “*La ricchezza e una ragione tra due persone*”<sup>h</sup> (221). “Quando il prezzo d’una cosa o[s]sia la sua proporzion con le altre si cambia proporzionatamente con tutte, è segno evidente che il valore di questa sola e non de tutte le altre si è cambiato”<sup>i</sup> (154). (Pero hay que tener también en cuenta los costos que insume to preserve<sup>j</sup> y reconstituir el capital.)

“*The positive limitation of quantity in paper money would accomplish the only useful purpose that cost of production does in the other*”<sup>k</sup> (300) (*Opdyke*)<sup>335</sup>. La mera diferencia

<sup>a</sup> Lingote, barra.- <sup>b</sup> Comisión del Metálico.- <sup>c</sup> Nociones.- <sup>d</sup> “Esa infinitud que” [las cosas] “no alcanzan en la progresión, la alcanzan en la rotación.”- <sup>e</sup> “El precio es una proporción... el precio de las cosas es la proporción de éstas con nuestra necesidad, no tiene aún una medida fija. Acaso se la encuentre. Por mi parte, creo que esa medida es el *hombre mismo*.”- <sup>f</sup> “España, en los mismos tiempos en que era tanto la potencia mayor como la más rica, contaba con reales y con los pequeñísimos maravedís.”- <sup>g</sup> “Así que él” [el hombre] “es la única y verdadera riqueza.”- <sup>h</sup> “*La riqueza es una relación entre dos personas.*”- <sup>i</sup> “Cuando el precio de una cosa, o sea su proporción con respecto a las demás, cambia con relación a todas, es señal evidente de que sólo se ha modificado el valor de ésta, y no el de todas las demás.”- <sup>j</sup> Preservar.- <sup>k</sup> “*La efectiva limitación en la cantidad del papel moneda traería aparejado el único resultado útil que el costo de producción trae en [el caso de] la otra*” [es decir, en el caso de la otra moneda, en la metálica]

cuantitativa en el material del dinero: “Money is returned *in kind only*” (en los loans), “which fact distinguishes this agent from all other machinery... indicates the nature of its service... clearly proves the singleness of its office”<sup>a</sup> (267). “With money in possession, we have but one exchange to make in order to secure the object of desire, while with other surplus products we have two, the first of which (securing the money) is infinitely more difficult than the second”<sup>b</sup> (287, 288).

“*Banker*... differs from the old *usurer*... that he lends to the rich and seldom or never to the poor. Hence he lends with less risk, and can afford to do it on cheaper terms; and for both reasons, he avoids the popular odium which attended the usurer”<sup>c</sup> (44, Newman, F. W., *Lectures on Political Economy*, Londres, 1851).

*Avances*<sup>d</sup>. Storch. – *Teoría del ahorro*. Storch. – *MacCulloch*.  
Excedente. – Beneficio. – *Periodical destruction of capital*<sup>e</sup>.  
Fullarton. – *Arnd*. Interés natural

Todos cachent et enfouïent leur argent bien secrètement et bien profondément, pero muy en especial lo hacen los *gentils*, qui sont presque seuls les maîtres du négoce et de l’argent, infatués qu’ils sont de cette croyance, que l’or et l’argent qu’ils cachent durant leur vie, leur servira après la mort<sup>f</sup> [314, François Bernier, t. I, *Voyages contenant la description des états du Grand Mogol*, etc., París, 1830)<sup>336</sup>.

Dans son état naturel la matière... est toujours *destituée*

<sup>a</sup> “[En los préstamos] se devuelve el dinero *solamente en especie*, y es esto lo que distingue a este agente de todos los demás mecanismos... indica la índole de su servicio... demuestra claramente la singularidad de su función.”- <sup>b</sup> “Si disponemos de dinero, sólo tenemos que efectuar un intercambio para obtener el objeto que deseamos, mientras que con otros plusproductos hemos de realizar dos, el primero de los cuales (obtener el dinero) es infinitamente más difícil que el segundo.”- <sup>c</sup> “El *banquero*... difiere del viejo *usurero*... en que él presta a los ricos y ratas veces o nunca a los pobres. De ahí que preste con riesgos menores, y que pueda hacerlo con tasas más bajas; y por ambos motivos no despierta el odio popular que rodeaba al *usurero*.”- <sup>d</sup> *Anticipos*.- <sup>e</sup> *Destrucción periódica de capital*.- <sup>f</sup> [Todos] ocultan y entierran en el mayor secreto y muy profundamente su dinero, [pero muy en especial lo hacen los] *gentiles* –que son casi los amos exclusivos de los negocios y el dinero– pues se vanaglorian de que el oro y la plata que esconden durante su vida, les servirá después de la muerte

*de valeur*... Tan sólo por el trabajo adquiere *valeur d’échange*, se vuelve *élément de richesse*<sup>a</sup>. (Mc Culloch, *Discours sur l’origine de l’économie politique*, etc., trad. par Prévost. Genève et Paris, 1825, p. 57.)<sup>337</sup>

Las mercancías en el intercambio son *medida* las unas de las otras (Storch, *Cours d’économie politique avec des notes* etc., par J. B. Say, París, 1823, t. I, p. 81)<sup>338</sup>. “En el comercio entre Rusia y China la plata sirve para evaluar todas las mercancías; sin embargo, este *commerce*<sup>b</sup> se efectúa sobre la base de *troc*”<sup>c</sup> (p. 88)<sup>339</sup>. “De même que le travail n’est pas la *source*... des richesses, il n’en est pas non plus la *mesure*”<sup>d</sup> (p. 123, l.c.)<sup>340</sup>. “Smith... se deja llevar a la persuasión, que la même cause qui fait *exister* les choses matérielles était encore la source et la mesure de leur valeur”<sup>e</sup> (p. 124)<sup>341</sup>. “El interés es el precio que se paga por el uso de un capital” (p. 336)<sup>342</sup>. El *numéraire*<sup>f</sup> tiene que tener una *valeur directe*<sup>g</sup>... pero fundado en una *besoin factice*<sup>h</sup>. El material del que consiste no debe ser indispensable para la existencia del hombre, car toute la quantité qui en est employée comme *numéraire* ne peut point être employée individuellement, elle doit toujours circuler”<sup>i</sup> (t. II, p. 113, 114)<sup>343</sup>. “L’argent tient lieu de tout”<sup>j</sup> (p. 133)<sup>344</sup>. T. V. *Considérations sur la nature du revenu national*, París, 1824: “Les consommations reproductives ne sont pas proprement des dépenses, mais seulement des *avances*, puisqu’elles sont remboursées à ceux qui les font”<sup>k</sup> (p. 54)<sup>345</sup>. “N’y a-t-il pas une contradiction manifeste dans cette proposition que les peuples s’enrichissent par leurs épargnes ou leurs *privations*, c’est-à-dire en se condamnant volontiers à la pauvreté?”<sup>l</sup> (p. 176)<sup>346</sup>. “En la época en que los cueros y pieles servían de dinero en Rusia, l’incommodité attachée à la circulation

<sup>a</sup> En su estado natural la materia... está siempre *desprovista de valor*... [Tan sólo por el trabajo adquiere] valor de cambio, [se vuelve] elemento de riqueza.- <sup>b</sup> Comercio.- <sup>c</sup> Trueques.- <sup>d</sup> “Así como el trabajo no es la *fuerza*... de las riquezas, tampoco es la *medida* de las mismas.”- <sup>e</sup> [...] a la] persuasión de que la misma causa que hace *existir* las cosas materiales era también la fuente y la medida de su valor.- <sup>f</sup> Numerario.- <sup>g</sup> Un valor directo.- <sup>h</sup> Necesidad ficticia.- <sup>i</sup> ...Porque toda la cantidad que del mismo se emplea como numerario no puede emplearse individualmente, siempre debe circular.- <sup>j</sup> “El dinero sustituye a todo”.- <sup>k</sup> “Los consumos reproductivos no son gastos, en realidad, sino solamente *anticipos*, ya que les son reembolsados a quienes los efectúan.- <sup>l</sup> “¿No hay una contradicción manifiesta en la tesis de que los pueblos se enriquecen gracias a sus ahorros o sus *privaciones*, es decir, condenándose voluntariamente a la pobreza?”

d'un numéraire si volumineux y tan perecedero suscitó la idea de sustituirlo por pedacitos de cuir timbrés, qui par là devinrent des signes payables en peaux et fourrures<sup>a</sup>. . . Conserveron ese emploi<sup>b</sup> hasta 1700” (o sea, más adelante, la función de representar las fractions de las copeks d'argent)<sup>c</sup>, por lo menos en la ville de Kalouga<sup>d</sup> y sus alrededores, hasta que Pedro I” (1700) “ordenó canjearlas contre la petite monnaie de cuivre”<sup>e</sup> (t. IV<sup>f</sup>, p. 79)<sup>347</sup>.

Una alusión a los portentos del interés compuesto se encuentra ya en el gran impugnador de la usura en el siglo XVII, en *Josiah Child (Traité sur le commerce, etc., trad. de l'anglois (publicado en inglés en 1669), Amsterdam et Berlin, 1754, p. 115-117)*<sup>348</sup>.

[733] “In point of fact a commodity will always exchange for more labour than el que la produjo, *and it is this excess that constitutes profits*”<sup>g</sup> (p. 221, McCulloch, *The Principles of Political Economy*, Edimburgo, 1825<sup>h</sup>)<sup>349</sup>. Esto muestra cuán maravillosamente el señor McCulloch ha comprendido el principio ricardiano. McCulloch distingue entre *valor real* y *valor de cambio*<sup>i</sup>: el primero 1) quantity of labour expended in its appropriation or production<sup>j</sup>; 2) el segundo *poder de compra* de certain quantities of labour<sup>k</sup> o de otras mercancías<sup>l</sup> (p. 211)<sup>350</sup>. Man is as much the *produce of labour* as any [of] the machines constructed by his agency; and it appears to us that in all economical investigations he ought

<sup>a</sup> La incomodidad ligada a la circulación de un numerario tan voluminoso [y tan perecedero suscitó la idea de sustituirlo por pedacitos] de cueros sellados, que de esta manera se convirtieron en signos pagaderos en cueros y pieles.- <sup>b</sup> Uso.- <sup>c</sup> Fracciones [de las] copecas de plata.- <sup>d</sup> Ciudad de Kaluga.- <sup>e</sup> Por las monedas de cobre de denominaciones pequeñas.- <sup>f</sup> En ed. 1939 falta “t. IV”.- <sup>g</sup> “En realidad, una mercadería siempre se cambiará por más trabajo que [el que la produjo], y *es éste el excedente que constituye el beneficio*.”- <sup>h</sup> “Edimburgh, 1825”; en ed. 1939, “London, 1830”. Marx cita en realidad la edición de 1825.- <sup>i</sup> “*Realwert* und *Tauschwert*”; en ms. y ed. 1939, “*Tauschwert* und *Realwert*” (“*valor de cambio* y *valor real*”).- <sup>j</sup> Cantidad de trabajo gastada en su apropiación o producción.- <sup>k</sup> Ciertas cantidades de trabajo.- <sup>l</sup> Al traducir la proposición 2), que en el texto dice “2) der zweite *Kaufmacht* von certain quantities of labour der anderen Waren”, debimos suponer un error de escritura de Marx, o de lectura del manuscrito, o de prensa, en el “der” (literalmente “de las”). Se trata en cambio de aquel “oder” (“o”) (en McCulloch “. . . for other commodities or for labour. . .”) que el propio Marx destacará en el fragmento dedicado a J. Cazenove en la p. 174 del vol. III de sus *Theorien über den Mehrwert*, Berlin 1962, y sobre el cual basará toda su crítica de la “aparente coherencia” de McCulloch respecto de Ricardo [en realidad, “desvergonzada fuga de Ricardo hacia Malthus”] (Nota tomada de la ed. italiana)

to be considered in precisely the same point of view<sup>a</sup> (115, l.c.)<sup>351</sup>. Wages. . . really consist of a part of the produce of the industry of labourer<sup>b</sup> (p. 295)<sup>352</sup>. The profits of capital are only another name for the wages of accumulated labour<sup>c</sup> (p. 291)<sup>353</sup>.

“A periodical destruction of capital has become a necessary condition of the existence of any market rate of interest at all, and, considered in that point of view, these awful visitations, to which we are accustomed to look forward with so much disquiet and apprehension, and which we are so anxious to avert, may be nothing more than the natural and necessary corrective of an overgrown and bloated opulence, the *vis medicatrix* by which our social system, as at present constituted, is enabled to relieve itself from time to time of an ever-recurring plethora which menaces its existence, and to regain a sound and wholesome state”<sup>d</sup> (p. 165, Fullarton (John), *On the Regulation of Currency, etc., Londres, 1844*)<sup>354</sup>. *Money – General Power of Purchasing*<sup>e</sup> (Chalmers)<sup>355</sup>.

*Capital*. . . services and commodities used in production. *Money*: the measure of value, the medium of exchange, and the universal equivalent; more practically: *the means of obtaining capital; the only means of paying for capital* previously obtained for credit; virtually – security for obtaining its equivalent value in capital: *commerce* is the exchange of capital for capital through the medium of money, and the contract being for the medium, money alone can satisfy the contract and discharge the debt. In selling, one kind of capital is disposed for money for obtaining its equivalent specified value in any kind of capital. *Interest* – the consideration given for the loan of money. If the money be

<sup>a</sup> El hombre es el *producto del trabajo*, en igual medida que cualquiera de las máquinas construidas por su intermedio, y a nuestro parecer en todas las investigaciones económicas debiera considerarse precisamente desde el mismo punto de vista.- <sup>b</sup> Los salarios. . . se componen realmente de una parte del producto de la actividad del obrero.- <sup>c</sup> Los beneficios del capital no son más que otro nombre de los salarios del trabajo acumulado.- <sup>d</sup> “Una destrucción periódica de capital que se ha convertido en condición necesaria para la existencia de absolutamente cualquier tasa de interés corriente y, desde este punto de vista, esos terribles flagelos que estamos habituados a aguardar con tanta inquietud y aprehensión, y que tan ansiosamente deseamos evitar, pueden no ser más que el correctivo natural y necesario de abundancias excesivas y tumefactas, la *fuera medicinal* mediante la cual nuestro sistema social, tal como se halla constituido actualmente, está en condiciones de aliviarse a sí mismo, de cuando en cuando, de una plétora que siempre vuelve a amenazar su existencia, recuperando así su condición saludable y lozana”.- <sup>e</sup> *Dinero, capacidad general de compra*

borrowed for the purpose of *procuring capital*, then the consideration given is a remuneration for the use of capital (raw materials, labour, merchandise, etc.), which it obtains. If [734] borrowed for the purpose of discharging a debt, for paying for capital previously obtained and used (contracted to be paid for in money), then the consideration given is for the use of money itself, and in this respect interest and discount are similar. *Discount* solely the remuneration for money itself, for converting credit money into real money. A good bill gives the same command over capital as bank notes, minus the charge for discount; and bills are discounted for the purpose of attaining money of a more convenient denomination for wages and small cash payments, or to meet larger engagements falling due; and also for the advantage to be gained when ready money can be had by discounting at a lower rate than 5%, the usual allowance made for cash. The main object, however, in discounting depends fundamentally upon the supply and demand of legal tender money. . . The rate of interest depends mainly on the demand and supply of capital, and the rate of discount entirely on the supply and demand of money<sup>a</sup>. (March 13, '58, *Economist*, carta al editor<sup>b</sup>.)<sup>356</sup>

<sup>a</sup> *Capital*. . . servicios y mercancías utilizados en la producción. *Dinero*: la medida de valor, el medio de cambio y el equivalente universal; más prácticamente: el *medio de obtener capital*; el *único medio de pagar por el capital* obtenido previamente por medio de crédito; virtualmente, fianza para obtener su valor equivalente en capital; el *comercio* es el intercambio de capital por capital utilizando dinero, como intermediario y siendo el contrato sobre el intermediario, sólo el dinero puede satisfacer la obligación y saldar la deuda. En la venta, se enajena por dinero una clase de capital para obtener su valor estipulado equivalente, en cualquier otro tipo de capital. El *interés* es la compensación dada por el préstamo de dinero. Si se toma prestado el dinero con el objeto de *procurarse capital*, entonces la compensación dada es una remuneración por el uso del capital [materias primas, trabajo, mercancías, etc.] que aquél obtiene. Si se pide prestado con la intención de saldar una deuda, de pagar por el capital obtenido y usado previamente [objeto de un contrato que debe pagarse en dinero], entonces la compensación otorgada es por el uso del dinero mismo, y en este aspecto el interés y el descuento son análogos. El *descuento* es meramente la remuneración por el dinero mismo, por convertir dinero fiduciario en dinero real. Un buen pagaré permite disponer del mismo capital que los billetes de banco, menos los gastos de descuento, y los pagarés se descuentan con la intención de obtener un dinero de denominaciones más adecuadas para los salarios y los pequeños pagos al contado, o para hacer frente a obligaciones mayores ya vencidas; y también por las ventajas alcanzables cuando se puede obtener dinero en efectivo mediante el descuento a una tasa inferior al 5% que es la tasa usualmente aplicada al dinero contante. La finalidad principal del descuento, sin embargo, guarda relación fundamentalmente con la oferta y la demanda de moneda de curso legal. . . La tasa del interés depende principalmente de la demanda y la oferta de capital, y la tasa del descuento enteramente de la oferta y la demanda de dinero.- <sup>b</sup> Director

El señor K. Arnd, muy oportuno cuando especula acerca del “impuesto a los perros”, ha hecho el interesante descubrimiento siguiente:

“En el curso natural de la producción de bienes sólo existe un fenómeno que —en los países totalmente cultivados— parece destinado a regular en cierta medida la tasa del interés: se trata de la proporción en que aumenta el volumen de madera en los bosques europeos gracias a su incremento anual. Este incremento se opera —completamente al margen de sus valores de cambio— en la proporción de 3 a 4 por ciento” (p. 124, 125, *Die naturgemässe Volkswirtschaft*, etc., Hanau, 1845)<sup>357</sup>. Realmente estamos ante una tasa del interés de origen totalmente boscoso.

Interés y beneficio. — Carey. — Pawning en Inglaterra<sup>a</sup>

“The remaining value or overplus will in each trade be in proportion to the value of the capital employed”<sup>b</sup> (*Ricardo*)<sup>358</sup>.

Con respecto al *interés*, dos son las cosas a considerar: la *primera* la subdivisión del *beneficio* en interés y beneficio. (A la unidad de ambos los ingleses la denominan gross profit<sup>c</sup>.) La distinción se vuelve palmaria, tangible, no bien una clase de monied capitalists<sup>d</sup> se contraponen a una clase de industrial capitalists<sup>e</sup>. *Segunda*: el capital mismo se vuelve mercancía, o la mercancía (dinero) se vende como capital. Esto quiere decir, p. ej., que el capital, al igual que todas las demás mercancías, regula su precio conforme a la oferta y la demanda. Estas determinan la tasa del interés. En este caso, pues, el capital en cuanto tal entra en circulación.

Monied capitalists e industrial capitalists pueden constituir sólo dos clases particulares, ya que el beneficio puede dividirse [735] en dos tipos de réditos. Las dos especies de capitalists no expresan más que ese fact; pero la escisión tiene que existir, la división del beneficio en dos formas particulares del rédito, para que a partir de ellas puedan desenvolverse dos clases particulares de capitalistas.

La forma del interés es más antigua que la del beneficio.

<sup>a</sup> Préstamos pignoraticios.- <sup>b</sup> “El valor remanente, o excedente, en cada ramo estará en proporción con el capital utilizado.”- <sup>c</sup> Beneficio bruto.- <sup>d</sup> Capitalistas poseedores de dinero.- <sup>e</sup> Capitalistas industriales

El nivel del interés en la India, para los common agriculturists<sup>a</sup> de ninguna manera es índice del nivel que alcanza el beneficio. Por el contrario, el usurero se apropia, bajo la forma del interés, tanto del beneficio como de parte del salario. Constituye una operación digna por entero del sentido histórico del señor Carey<sup>359</sup>, el que compare ese interés con el que impera en el money market<sup>b</sup> inglés, con el que paga el capitalista inglés, y deduzca de ello que la “tasa del trabajo” (la participación del trabajo en el producto) es mucho más alta en Inglaterra que en la India. Carey debió comparar el interés que en Inglaterra pagan los hand-loomweavers<sup>c</sup>, por ejemplo en Derbyshire, a los cuales el capitalista les adelanta (presta)<sup>d</sup> el material e instrumento. Habría encontrado que el interés aquí es tan elevado que, tras ajustar todos los ítemes, al final el trabajador todavía está endeudado, después no sólo de devolverle al capitalista sus anticipos, sino además de haberle agregado gratis su propio trabajo. Históricamente, habría descubierto que la forma del beneficio industrial sólo se generaliza luego que el capital deja de presentarse junto al trabajador independiente. Por tanto, el beneficio originariamente aparece determinado por el interés. Pero en la economía burguesa el interés está determinado por el beneficio y es sólo una parte del mismo. El beneficio, pues, debe ser suficientemente grande como para que una parte del mismo se pueda separar de él como interés. Históricamente, a la inversa. Debe comprimirse el interés a tal punto que parte de la plusganancia pueda volverse autónoma en calidad de beneficio. There is a natural relation between wages and profit—necessary labour and surplus labour—, but is there any between profit and interest, safe that which is determined by the competition between these two classes arranged under these different forms of revenues? But in order that this competition exist, and the two classes, the division of the surplus value into profits and interests is already presupposed<sup>e</sup>. El capital, consi-

<sup>a</sup> Campesinos, agricultores de estratos populares.- <sup>b</sup> Mercado monetario.- <sup>c</sup> Tejedores de telar manual.- <sup>d</sup> “geliehn” (“presta”) figura en el ms., sin signos de inclusión, sobre “vorgeschossen” (“adelanta”).- <sup>e</sup> Existe una relación entre los salarios y el beneficio—trabajo necesario y plustrabajo—, ¿pero la hay entre el beneficio y el interés, salvo la que se halla determinada por la competencia entre aquellas dos clases derivadas de esas diferentes formas de rédito? Mas, para que esta competencia exista, así como las dos clases, está presupuesta ya la división de la plusvalía en beneficio e intereses

derado en general, no es una mera abstracción. Si p. ej. considero el capital global de una nación, por contraposición al trabajo asalariado total (o, asimismo, a la propiedad de la tierra), o si tomo al capital como la base económica general de una clase por oposición al de otra clase, lo estoy considerando en general. Así como, p. ej., considero fisiológicamente al hombre por oposición al animal. La diferencia real entre beneficio e interés existe como la diferencia entre una moneyed class of capitalists y una industrial class of capitalists<sup>a</sup>. Pero para que esas dos clases puedan contraponerse, su existencia dual presupone una escisión en la plusvalía puesta por el capital. [736]

(La economía política se ocupa de las formas sociales específicas de la riqueza o, más bien, de la producción de la riqueza. La sustancia de ésta, sea subjetiva, como el trabajo, u objetiva, como los objetos para la satisfacción de necesidades naturales o históricas, se presenta ante todo como común a todas las épocas de la producción. Por consiguiente esta sustancia aparece en primer término como mero presupuesto, al margen de toda consideración de la economía política, y sólo ingresa a la esfera de esa consideración cuando las relaciones formales la modifican o al presentarse como modificadora de éstas. Las generalidades que se suelen expresar respecto a esa sustancia se limitan a abstracciones, las cuales tuvieron un valor histórico en las primeras tentativas de la economía política, cuando de la sustancia aún se extraían trabajosamente las formas y se las fijaba con grandes esfuerzos como objeto propio del análisis. Más adelante se transformaron en acartonados lugares comunes, tanto más repugnantes cuanto mayor era la presunción científica con que se les enunciaba. Esto reza para todo lo que los economistas alemanes suelen incluir charlatanescamente en la categoría de “bienes”).

Lo importante es que el interés y el beneficio expresan, ambos, relaciones del *capital*. Como forma particular, al capital que rinde interés no se le contrapone el trabajo, sino el capital que rinde beneficios. La relación en la cual, por un lado, el trabajador aparece aún como autónomo, o sea no como asalariado, pero por otro lado las condiciones objetivas

<sup>a</sup> [Entre una] clase de capitalistas poseedores de dinero [y una] clase de capitalistas industriales

del mismo gozan ya de una existencia autónoma al margen del trabajador, constituyen la propiedad de una clase especial de usureros, se desarrolla necesariamente en todos los modos de producción fundados en mayor o menor medida sobre el intercambio —con el desarrollo del patrimonio mercantil o del patrimonio monetario, contrapuesto a las formas particulares y limitadas del patrimonio agrícola or<sup>a</sup> artesanal—. El desarrollo de este patrimonio mercantil mismo puede ser considerado como desarrollo del valor de cambio y por lo tanto de la circulación y de las relaciones monetarias en esa esfera. Esta relación por un lado nos indica, sin duda, la autonomización, el apartamiento de las condiciones laborales —que cada vez más proceden de la circulación y de ella dependen— con respecto a la existencia económica del trabajador. Por otra parte, esta última aún no está subsumida en el proceso del capital. El modo de producción, por ende, todavía no se modifica esencialmente. Donde esta relación se repite dentro [737] de la economía burguesa es en las ramas poco evolucionadas de la industria, o en aquellas que aún forcejean por salvarse dentro del moderno modo de producción. En ellas subsiste la explotación más odiosa del trabajo, sin que aquí la relación entre el capital y el trabajo porte en sí, de alguna manera, la base del desarrollo de nuevas fuerzas productivas y el germen de formas históricas nuevas. En el modo de producción mismo el capital aún se presenta aquí subsumido materialmente en los trabajadores individuales o las familias de trabajadores, sea en el taller artesanal o en la agricultura en pequeña escala. Tiene lugar una explotación por el capital, sin el modo de producción del capital. La tasa del interés es muy alta porque incluye el beneficio y hasta una parte del salario. Esta forma de la usura, en la que el capital no se apodera de la producción —o sea que sólo formalmente es capital—, presupone como dominantes formas de producción preburguesas; no obstante se reproduce de nuevo, en esferas subalternas, dentro de la economía burguesa.

Segunda forma histórica del interés: préstamo de capital a la riqueza consumidora. Se presenta aquí como históricamente importante por constituir ella misma un momento de surgimiento del capital, puesto que el ingreso (and a menudo the

<sup>a</sup> Agrícola o...

land too) of the landed proprietors accumulates and becomes capitalized in the pockets of the usurer<sup>a</sup>. Es éste uno de los procesos mediante los cuales el capital circulante, o incluso el capital bajo la forma del dinero, se concentra en una clase que no depende de los terratenientes.

La forma del capital realizado, así como de su plusvalía realizada, es el dinero. El beneficio (no sólo el interés) se expresa pues en dinero, porque en él está realizado y medido el valor.

La necesidad de los pagos en dinero —no sólo del dinero para la compra de mercancías, etc.— se desarrolla dondequiera que tengan lugar relaciones de cambio y circulación monetaria. En absoluto es necesario que el intercambio sea simultáneo. Con el dinero existe la posibilidad de que una de las partes venda su mercancía y la otra efectúe su pago más adelante. La necesidad de dinero a estos efectos (desarrollada posteriormente en loans y discounts<sup>b</sup>) constituye una de las principales fuentes históricas del interés. La misma no cae aquí en nuestra mira; habremos de considerarla en las relaciones crediticias.

Diferencia entre *buying*<sup>c</sup> (D – M) y *selling*<sup>d</sup> (M – D): “Cuando vendo, he 1) extraído y obtenido de la mercancía el beneficio; 2) conseguido un artículo universally representative or convertible, *money*, gracias al cual, *money* being always saleable, en cualquier momento puedo encargar cualquier otra mercancía; the superior saleableness of money being the exact effect or natural consequence of the less saleableness of commodities... En la compra no se da el mismo caso. If he buys to sell again or supply customers, whatever may be the probability, there is no absolute certainty of his selling at a remunerative price... Pero no todos compran para revender, sino para their own use or consumption”<sup>e</sup> (p. 17 y s. Corbet, [738]

<sup>a</sup> [y a menudo también la tierra] de los terratenientes se acumula y capitaliza en los bolsillos del usurero.- <sup>b</sup> Préstamos [y] descuentos.- <sup>c</sup> Comprar.- <sup>d</sup> Vender.- <sup>e</sup> [Conseguido] un artículo universalmente representativo o convertible, *dinero*, [gracias al cual], por ser siempre vendible el dinero, [en cualquier momento puedo encargar cualquier otra mercancía]; pues el hecho de que el dinero sea más vendible es el efecto preciso o la consecuencia natural del hecho de que las mercancías sean menos vendibles... [En la compra no se da el mismo caso.] Si se compra para revender o para abastecer a clientes, sean cuales sean las probabilidades no existe la certeza absoluta de vender a precio remunerativo... [Pero no todos compran para revender, sino para] su propio uso o consumo

Th., *An Inquiry into the Causes and Modes of the Wealth of Individuals*, Londres, 1841)<sup>360</sup>.

*Economist*, April 10, 1858: “A parliamentary return moved for by Mr. James Wilson, shows that the mint coined in 1857 gold to the value of 4.859.000 l., of which 364.000 l. was in half sovereigns. The silver coinage of the year amounted to 373.000 l., the cost of the metal used being 363.000 £. . . The total amount coined in the ten years ending the 31st of December, 1857, was 55.239.000 £ in gold, and 2.434.000 in silver. . . The copper coinage last year amounted in value to 6.720 l. —the value of the copper being 3.492 l.; of this 3.163 was in pence, 2.464 in halfpence, and 1.120 in farthings. . . The total value of the copper coinage of the ten years was 141.477 l., the copper of which it was composed being purchased for 73.503 l.”<sup>a</sup>

“Según Thomas Culpeper (1641), Josiah Child (1670), Paterson (1649), Locke (1700), la riqueza depende de la reducción, autoimpuesta, de la tasa de interés del oro y la plata. En Inglaterra se siguió [esta práctica] durante casi dos siglos” (Ganih)<sup>361</sup>. Cuando *Hume*, en contraposición a Locke, mantuvo que la tasa del beneficio determinaba la tasa del interés, tenía ya bajo su vista un desarrollo mucho más amplio del capital; aun más Bentham, cuando a fines del siglo XVIII compuso su defensa de la usura. (De Enrique VIII hasta Ana, baja legal del interés.)

“En todos los países: 1) a producing class<sup>b</sup> y 2) a monied class<sup>c</sup> que vive de los intereses de su capital” (p. 110). (J. St. Mill, *Some Unsettled Questions of Political Economy*. Londres, 1844.)<sup>362</sup>

“It is by frequent fluctuation in a month, and by pawning one article to relieve another, where a small sum is obtained, that the premium for money becomes so excessive. 240

<sup>a</sup> “Un informe parlamentario presentado por Mr. James Wilson, muestra que la casa de la moneda en 1857 acuñó oro por el valor de 4.859.000 libras, 364.000 de las cuales lo fueron en medios sovereigns. La acuñación de plata del año ascendió a 373.000 libras, y el costo del metal utilizado alcanzó la suma de 363.000 libras. . . El monto total de lo acuñado en el decenio finalizado el 31 de diciembre de 1857, fue de 55.239.000 libras en oro y 2.434.000 en plata. . . La acuñación de cobre se elevó el pasado año a un valor de 6.720 libras, siendo el valor del cobre de 3.492 libras; de aquéllas, 3.163 eran en peniques, 2.464 en medios peniques y 1.120 en farthings. . . El valor total de la acuñación de cobre durante el último decenio fue de 141.477 libras, habiéndose adquirido el cobre correspondiente por la suma de 73.503 libras.”- <sup>b</sup> Una clase productora.- <sup>c</sup> Una clase poseedora de dinero

licensed pawn-brokers in London and about 1450 in the country. . . The capital employed is estimated at about 1 million<sup>a</sup>. Rota por lo menos dos veces por año. . . Cada vez, término medio, 33 1/2 de beneficio, de tal modo que los inferior orders<sup>b</sup> de Inglaterra pagan anualmente 1 millón por un temporary loan<sup>c</sup> de un millón, exclusive of what they lose by goods being forfeited”<sup>d</sup> (p. 114) (vol. I. J. D. Tuckett: *A History of the Past and Present State of Labouring Population* etc., Londres, 1846).

Cómo el comerciante ocupó el lugar del maestro artesano

[739]

“Ciertos trabajos no pueden efectuarse si no es en gran escala, p. ej. la fabricación de porcelana, la del vidrio, etc. Nunca, por ende, son oficios artesanales. Ya en los siglos XIII y XIV algunos trabajos, como las tejedurías, se practicaban en gran escala” (Poppe)<sup>363</sup>.

“En los tiempos viejos, todas las fábricas estaban en manos de artesanos, y el *comerciante* era un simple Verleger<sup>e</sup> y promotor de trabajos artesanales. En las manufacturas de paños y lienzos esta práctica se mantuvo hasta más tarde con la mayor estrictez. Pero poco a poco los comerciantes, en muchos lugares, comenzaron a arrogarse la calidad de maestros” (naturalmente que sin los prejuicios corporativos, las tradiciones, las relaciones con los oficiales propias de los viejos maestros), “y a tomar operarios a jornal” (Poppe, p. 70-71<sup>f</sup>, tomo I, *Geschichte der Technologie*, Gotinga, 1807-1811)<sup>364</sup>. Es éste uno de los principales motivos de que en Inglaterra la industria propiamente dicha se estableciera y difundiera en las ciudades donde no existía el régimen corporativo.

<sup>a</sup> A la frecuente fluctuación en un mes y al sistema de empeñar un artículo para rescatar otro, con lo cual se obtiene una suma ínfima, se debe que la prima por el dinero sea tan excesiva. 240 personas autorizadas a explotar montes de piedad en Londres y alrededor de 1.450 en el país. . . Se estima que el capital utilizado asciende a un millón, aproximadamente.- <sup>b</sup> Estratos inferiores.- <sup>c</sup> Préstamo a plazo fijo.- <sup>d</sup> Sin contar con lo que pierden por los bienes que no pueden rescatar.- <sup>e</sup> La palabra alemana “Verleger” no tiene equivalente exacto en español. El “Verleger” es un empresario que encarga a artesanos [éstos trabajan en pequeños talleres o incluso en sus casas] la producción de mercancías de cuya venta se ocupa; puede suministrarles, o no, materias primas o herramientas.- <sup>f</sup> “70-71”; ed. 1939 “92”

El capital comercial, o el dinero tal como se presenta en cuanto patrimonio mercantil, es la primera forma del capital —es decir del valor— que proviene exclusivamente de la circulación (del intercambio); se conserva, reproduce y acrecienta en ella, y de esta manera la finalidad exclusiva de este movimiento y actividad es el valor de cambio. Ambos movimientos: comprar para vender, y vender para comprar: pero predomina la forma D—M—M—D. El dinero y el aumento del mismo se presenta como finalidad exclusiva de la operación. Ni el comerciante compra la mercancía para satisfacer su propia necesidad, por el valor de uso de aquélla, ni la vende para cumplir, p. ej., con obligaciones contractuales estipuladas en dinero, o para adquirir otra mercancía destinada a satisfacer su necesidad. Su objetivo directo es el aumento del valor y, precisamente, en su forma inmediata como dinero. El patrimonio mercantil es, en primer término, el dinero en cuanto medio de cambio; el dinero como el movimiento de mediación propio a la circulación; ese patrimonio intercambia mercancía por dinero, dinero por mercancía y viceversa. Además el dinero se presenta aquí como fin en sí mismo, pero sin existir por ello en su existencia metálica. Se trata aquí de la transformación viva del valor en las dos formas de la mercancía y el dinero: la indiferencia del valor con respecto a la forma determinada del valor de uso asumida por él, y al mismo tiempo su metamorfosis en todas esas formas, que se presentan tan sólo como disfraces. Si bien, de esta suerte, la actividad del comercio unifica los movimientos de la circulación, y el dinero como patrimonio mercantil es en consecuencia, por un lado, la primera existencia del capital —e históricamente aparece también de esa manera—, tenemos que, por el otro lado, esta forma aparece en contradicción directa con el *concepto del valor*. Comprar barato y vender caro, tal es la ley del comercio. *Por tanto, no [se trata del] intercambio de equivalentes, con el cual el comercio, en cuanto ramo particular de actividad, sería más bien imposible.*

[740]

El dinero como patrimonio comercial —tal como se presenta en las más diversas formas de sociedad y en los estadios más variados de desarrollo de las fuerzas productivas— no es, sin embargo, más que el movimiento de intermediación entre extremos que aquél no domina y entre supuestos que no crea.

A. Smith, t. II, l. III (ed. Garnier): “Le grand commerce de toute société civilisée est celui qui s’établit entre les habitants de la ville et ceux de la campagne. . . consiste dans *l’échange du produit brut* contre le *produit manufacturé*,. . . soit immédiatement, soit par l’intervention de l’argent”<sup>a</sup> (p. 403)<sup>365</sup>. El comercio siempre unifica; la producción al principio se practica en pequeña escala. “La ville est une foire ou marché continuel où se rendent les habitants de la campagne pour échanger leur produit brut contre du produit manufacturé. C’est ce commerce qui fournit aux habitants de la ville, et la matière de leur travail, et les moyens de leur subsistance. La quantité *d’ouvrage fait* qu’ils vendent aux habitants de la campagne, détermine nécessairement la quantité de matières et de vivres qu’ils achètent”<sup>b</sup> (p. 408 [, 409])<sup>366</sup>.

Mientras el objetivo principal es “los medios de subsistencia y del disfrute”, prevalece el valor de uso<sup>367</sup>.

En el concepto de valor [está contenido el] que éste sólo se conserva y acrecienta a través del cambio. Pero el valor existente en un principio es el dinero.

“Cette industrie, qui se propose quelque chose au delà de l’absolu nécessaire, se fixe dans les villes longtemps avant qu’elle pût être communément mise en pratique par les cultivateurs de la campagne”<sup>c</sup> (p. 452)<sup>368</sup>.

“Aunque los habitantes de una ciudad, en último término, obtienen del campo su subsistencia y todos los medios y materiales de su industria, los de una ciudad que se alza a corta distancia del mar o de un río navegable pueden conseguirlos también de los rincones más apartados del mundo, ora mediante el intercambio con los productos manufacturados de su propia industria, ora desempeñando la función de transportadores entre países apartados los unos de los otros e intercambiando

<sup>a</sup> El comercio mayor de toda sociedad civilizada es el que se establece entre los habitantes de la ciudad y los de la campaña. . . Consiste en el *intercambio del producto bruto* por el *producto manufacturado*. . . sea directamente, sea por mediación del dinero.”- <sup>b</sup> “La ciudad es una feria o mercado continuo adonde se dirigen los habitantes de la campaña para intercambiar su producto en bruto por el producto manufacturado. Es este comercio el que suministra a los habitantes de la ciudad tanto la materia prima para su trabajo como los medios para su subsistencia. La cantidad de producto elaborado que venden a los habitantes del campo, determina necesariamente la cantidad de materiales y de víveres que les compran.”- <sup>c</sup> “Esta actividad industrial que apunta a algo más allá de lo absolutamente necesario, arraigó en las ciudades mucho antes de que los cultivadores rurales pudieran practicarla en forma regular”



recíprocamente los productos de esos países. De este modo una ciudad puede enriquecerse en sumo grado mientras que no sólo la campaña comarcana más próxima, sino todos los países con los que aquélla trafica se mantienen en la pobreza. Cada uno de estos países, tomado por separado, sólo puede proporcionarle una parte muy pequeña para su subsistencia y los negocios; pero, tomados todos en conjunto, pueden suministrarles una gran cantidad de medios de subsistencia y una gran variedad de ocupaciones” (p. [452,] 453). (Ciudades italianas cobraron importancia primeramente gracias al comercio; durante las cruzadas –Venecia, Génova, Pisa– en parte merced al transporte de hombres y siempre por el de los medios de subsistencia que a aquéllos había que suministrar. Estas repúblicas eran, por así decirlo, los comisarios de abastecimiento de esos ejércitos.) (L.c.)<sup>370</sup>

El patrimonio mercantil en cuanto está siempre implicado en el intercambio e intercambia con vistas al valor de cambio, es in fact el dinero viviente.

“Los habitantes de las ciudades mercantiles importaban de países más ricos objetos refinados y artículos suntuarios de alto precio, y ofrecían así pasto a la vanidad de los grandes terratenientes, que los compraban con *empressement*<sup>a</sup>, pagando por ellos grandes cantidades de materias primas procedentes de sus haciendas. De esta manera, el comercio de una gran parte de Europa consistía por esa época en el intercambio del producto en bruto de un país por el producto manufacturado de un país industrialmente avanzado” (p. [454,] 455)<sup>371</sup>. “Una vez que esta afición se había generalizado suficientemente como para crear una demanda considerable, los comerciantes, para evitarse los costos de transporte, procuraban establecer en su país manufacturas similares. Es éste el origen de las primeras manufacturas para la venta au loin”<sup>b</sup> (l.c.)<sup>372</sup>. Manufacturas suntuarias, surgidas del *foreign commerce*<sup>c</sup>, instaladas gracias a los comerciantes (p. [456–] 458)<sup>373</sup> (elaboraban materiales extranjeros). A. Smith habla de una segunda categoría, “cuyo origen natural y espontáneo se dio a través de la refinación sucesiva de las groseras manufacturas domésticas”. Elaboraban *homegrown materials*<sup>d</sup> (p. 459)<sup>374</sup>

<sup>a</sup> Avidez.- <sup>b</sup> En mercados distantes.- <sup>c</sup> Comercio exterior.- <sup>d</sup> Materiales de producción local

Los pueblos mercantiles de los antiguos, cual los dioses de Epicuro, en los intermundos del universo o rather<sup>a</sup> como los judíos en los poros de la sociedad polaca. La mayor parte de los pueblos y ciudades comerciales, autónoma y poderosamente desarrollados, [practicaban el] *carrying trade*<sup>b</sup>, fundado en la barbarie de los pueblos productores, entre los cuales aquéllos desempeñaban el papel del dinero (de intermediarios).

En los estadios iniciales de la sociedad burguesa el comercio domina a la industria; a la inversa en la sociedad moderna.

El comercio, desde luego, retroactúa en mayor o menor grado sobre las entidades comunitarias entre las cuales se le practica. Someterá más y más la producción al valor de cambio; relegará cada vez más el valor de uso a un segundo plano, al hacer que la subsistencia dependa más de la venta que del uso inmediato del producto. Disuelve las viejas relaciones. Aumenta con ello la circulación del dinero. En principio se apodera meramente del excedente superfluo de la producción; echa a mano, poco a poco, de ésta misma. Con todo, la acción disolvente depende en gran medida de la naturaleza de las entidades comunitarias productoras entre las que opera el comercio. A modo de ejemplo, [éste] apenas ha afectado las entidades comunitarias paleoíndicas y en general las condiciones asiáticas. El engaño en el intercambio es la base del comercio cuando éste se presenta como una actividad autónoma.

Pero el capital no surge sino cuando el comercio se apodera de la producción misma y el comerciante se vuelve productor o el productor mero comerciante. Frente a ello, la organización corporativa medieval, el sistema de castas, etc. El surgimiento del capital en su forma adecuada, empero, presupone el capital en calidad de capital comercial, de tal modo que ya no se produzca –con la mediación en mayor o menor grado del dinero– para el consumo, sino para el comercio al por mayor.

El patrimonio comercial como forma económica autónoma y como fundamento de ciudades y pueblos comerciales existe y ha existido entre pueblos que se encuentran en los estadios más diversos del desarrollo económico, y en la ciudad comercial misma (en la paleoasiática, p. ej., la griega, la medieval italiana, etc.) la producción puede subsistir bajo la forma corporativa.

<sup>a</sup> Más bien.- <sup>b</sup> Comercio itinerante

*Steuart*. “Trade is an operation, by which the wealth, or work, either of individuals, or of societies, may be exchanged by a set of men called merchants, for an equivalent, proper for supplying every want, without any interruption to industry, or any check to consumption. *Industry* is the application to ingenious labour in a free man, in order to procure, by the *means of trade*, an equivalent, fit for supplying every want”<sup>a</sup> (t. I, p. 166)<sup>375</sup>.

“While wants continue simple and few, a workman finds time enough to distribute all his work; when wants become more multiplied, men must work harder; *time becomes precious*; hence trade is introduced. . . El merchant como intermediario entre workmen y consumers”<sup>b</sup> (p. 171).

The collection (de los productos) into a few hands es la introduction of trade<sup>c</sup> (l.c.)<sup>376</sup>. El consumer no compra para revender. El comerciante compra y vende meramente con a view to a gain<sup>d</sup> (p. 174) (es decir para el valor). “El más simple de todos los trades<sup>e</sup> es aquel que se efectúa por medio del *bartering*<sup>f</sup> de los medios de subsistencia más necesarios” (entre el surplusfood<sup>g</sup>, de los arrendatarios y los free hands<sup>h</sup>). “El progreso ha de atribuirse, fundamentalmente, a la introduction of money”<sup>i</sup> (p. 176). Mientras las necesidades recíprocas son supplied by barter<sup>j</sup>, no existe ni siquiera una mínima oportunidad para el dinero. Es ésta la combinación más simple. Cuando las necesidades se multiplican, el bartering becomes más difícil; upon this money is introduced<sup>k</sup>. Este es el common price<sup>l</sup> de todas las cosas. Un proper

<sup>a</sup> “El comercio es una operación gracias a la cual un conjunto de hombres llamados mercaderes puede intercambiar la riqueza, o el trabajo, ora de los individuos, ora de las sociedades, por un equivalente, apto para satisfacer todas las necesidades, sin ninguna interrupción para la industria y ningún obstáculo para el consumo. La *industria* es la dedicación al trabajo habilidoso por parte de un hombre libre, con vistas a procurarse mediante el comercio un equivalente capaz de satisfacer todas sus necesidades.”- <sup>b</sup> “Mientras las necesidades son sencillas y escasas, cada trabajador dispone del tiempo suficiente para distribuir todo su trabajo; cuando las necesidades se multiplican más, los hombres tienen que trabajar con mayor intensidad; *el tiempo se vuelve precioso*; de ahí el surgimiento del comercio. [El] mercader [como intermediario entre los] trabajadores [y los] consumidores.”- <sup>c</sup> [La introducción del comercio [es la] concentración [de los productos] en pocas manos.- <sup>d</sup> [Con miras a una ganancia.- <sup>e</sup> Comercios.- <sup>f</sup> Trueque.- <sup>g</sup> Excedente de alimentos.- <sup>h</sup> Trabajadores libres.- <sup>i</sup> Introducción del dinero.- <sup>j</sup> Satisfechas por medio del trueque.- <sup>k</sup> el trueque se vuelve [más difícil] y entonces se introduce el dinero.- <sup>l</sup> Precio común

equivalent<sup>a</sup> en la mano de quienes lo want<sup>b</sup>. Esta operation of buying y selling es algo más compleja que la primera. De modo que 1) *barter*; 2) *sale*; 3) *commerce*<sup>c</sup>. Es menester que intervenga el comerciante y ocupe un lugar intermedio. Lo que antes se llamaba wants<sup>d</sup> está representado ahora por el consumer; la industria por el manufacturer, el dinero por el comerciante. El comerciante representa el dinero, by substituting credit in its place<sup>e</sup>; y así como se inventó el dinero para facilitar el barter, el merchant [[crea]] con el credit a new refinement upon the use of money<sup>f</sup>. Esta operación de buying y selling es ahora trade; it relieves a ambas partes de toda la trouble of transportation y adjusting wants to wants, or wants to money; el merchant represents by turns the consumer, the manufacturer<sup>g</sup> y el dinero. Frente al consumer representa la totalidad de los manufacturers; ante éstos, la totalidad de los consumers, y para ambas clases his credit supplies the use of money<sup>h</sup> (p. 177, 178). *Se da por supuesto que los comerciantes buy and sell<sup>i</sup> no por necesidad, sino with a view to profit<sup>j</sup>* (p. 203).

“El industrial comienza por producir para el uso ajeno, no para el propio; estos bienes empiezan a serle útiles en el momento en que los intercambia. Los mismos vuelven necesarios el comercio o l’art des échanges. Sólo son appréciés par leur valeur échangeable”<sup>k</sup> (p. 161) (Sismondi, *Etudes sur l’économie politique*, t. II, Bruselas, 1838<sup>l</sup>)<sup>377</sup>. El comercio ha arrebatado a las cosas, a las riquezas, su primitivo carácter de utilidad: *c’est l’opposition entre la valeur usuelle et la valeur échangeable à laquelle le commerce a réduit toute chose*<sup>m</sup> (p. 162). En un comienzo la utilidad es la verdadera medida de los valores; . . . el comercio, pues, existe en el estadio patriarcal de la sociedad, pero no la ha absorbido por

<sup>a</sup> Equivalente adecuado.- <sup>b</sup> Necesitan.- <sup>c</sup> Operación de comprar y vender. 1) *Trueque*; 2) *venta*; 3) *comercio*.- <sup>d</sup> Necesidades.- <sup>e</sup> Poniendo el crédito en lugar de éste.- <sup>f</sup> [Crea con el crédito] un nuevo perfeccionamiento para el uso del dinero.- <sup>g</sup> [Esta] operación [de] comprar y vender [es ahora] comercio; libera [a ambas partes de toda la] incomodidad del transporte [y de la] adecuación de las necesidades a las necesidades, o de éstas al dinero; [el] comerciante, por turnos, representa al consumidor, el manufacturero. . .- <sup>h</sup> Su crédito remplace el uso del dinero.- <sup>i</sup> Compran y venden.- <sup>j</sup> Con miras al beneficio.- <sup>k</sup> . . . el arte de los intercambios. [Sólo son] apreciados por su valor de cambio.- <sup>l</sup> “1838”; ed. 1939, “1837”.- <sup>m</sup> *El comercio ha reducido todas las cosas a la contraposición entre el valor de uso y el valor de cambio*

entero; se le practica tan sólo sur le surplus des productions de chacun, et non sur ce qui constitue son existence<sup>a</sup> (p. 162, 163). Por el contrario, lo que caracteriza a nuestro desarrollo económico es que el *comercio* se encarga de *distribuir* la totalidad de la riqueza producida anualmente y, en consecuencia, ha reprimido de manera absoluta su carácter de valeur utile, pour ne laisser subsister que celui de valeur échangeable<sup>b</sup> (163). Antes de la introducción del comercio... el aumento en la cantidad del producto equivalía a un aumento directo de las riquezas. Entonces la cantidad de trabajo [744] bajo mediante la cual se adquiriría una cosa útil tenía poca importancia... Y realmente, la cosa que se quería obtener nada perdía de su utilidad ni siquiera cuando para procurársela no era necesario trabajo alguno; el trigo y el lino no serían menos necesarios a sus poseedores... aunque les hubiesen caído del cielo. Tal es, a no dudarlo, la verdadera evaluación de la riqueza: el disfrute y la utilidad. Pero desde el instante en que los hombres... hicieron que su subsistencia dependiera de los échanges que podían efectuar, o del commerce, se vieron obligados a ajustarse a otra evaluación, al valor de cambio, al valor que resulta no de la utilidad sino de la relación entre la necesidad de toda la sociedad y la cantidad de trabajo que bastaba para satisfacer esa necesidad, o también de la cantidad de trabajo que en lo futuro podría satisfacerla (p. 266, l.c.). En la estimación de los valores que se ha procurado medir recurriendo a la institución del numéraire<sup>c</sup>, el concepto de la utilidad ha quedado completamente al margen. Se ha tenido en cuenta exclusivamente el *trabajo*, el esfuerzo necesario para procurarse las dos cosas intercambiadas entre sí (p. 267).

Sobre el interés dice Gilbart (J.W.): *The History and Principles of Banking*, Londres, 1834<sup>378</sup>:

“Que un hombre que toma prestado dinero con la intención de extraer beneficio del mismo deba entregar al prestamista una porción del beneficio, constituye a self-evident principle of natural justice<sup>d</sup>. Por lo general, un hombre obtiene por medio del traffic<sup>e</sup> un beneficio. Pero en la Edad

<sup>a</sup> Con el excedente de las producciones de cada uno, y no con lo necesario para su subsistencia.- <sup>b</sup> ...De valor de uso, para no dejar en pie más que el de valor de cambio.- <sup>c</sup> Numerario.- <sup>d</sup> Un principio de justicia natural, evidente por sí mismo.- <sup>e</sup> Tráfico, comercio

Media la población [era] exclusivamente agrícola. Y entonces, como [en general] bajo el government<sup>a</sup> feudal, sólo puede existir poco traffic y por tanto poco profit<sup>b</sup>. . . Así se justifican las leyes medievales contra la usura. . . Además: in an agricultural country a person seldom wants to borrow money except: he be reduced to poverty or distress by misery<sup>c</sup> (p. 163). Enrique VIII limitó el interés al 10%, Jacobo I al 8, Carlos II al 6, Ana al 5 (164, 165). En esos tiempos los prestamistas, aunque no legalmente, de hecho eran monopolistas, y por ello era necesario ponerlos under restraints<sup>d</sup> igual que a otros monopolistas (p. 165). En nuestros días la tasa del beneficio regula la del interés; en aquellos tiempos la tasa del interés regulaba la del beneficio. Si el prestamista imponía al comerciante una tasa de interés elevada, el segundo debía fijar una tasa más alta de beneficio a sus goods<sup>e</sup>, y por tanto tomar del bolsillo del comprador una suma mayor de dinero para ponerla en los bolsillos de los money-lenders<sup>f</sup>. Este additional price<sup>g</sup> impuesto a los goods hacía que el público<sup>h</sup> fuera menos capaz de comprarlos y estuviera menos dispuesto a ello (p. 165) (l.c.)

Commerce con équivalents, imposible. *Opdyke*

[745]

“Under the rule of invariable equivalents *commerce* etc. would be impossible”<sup>i</sup> (G. Opdyke: *A Treatise on Political Economy*, Nueva York, 1851, p. 67).

“The positive limitation of quantity in this instrument” (id est, el papel moneda) “would accomplish the only useful purpose that cost of production does in the other” (metal money)<sup>j</sup> (l.c., 300).

<sup>a</sup> Gobierno.- <sup>b</sup> Beneficio.- <sup>c</sup> Raramente, en un país agrícola, desea una persona tomar dinero en préstamo, salvo que esté reducida a la pobreza o a la desgracia que trae la miseria.- <sup>d</sup> Cortapisas.- <sup>e</sup> Bienes.- <sup>f</sup> Prestamistas.- <sup>g</sup> Sobreprecio.- <sup>h</sup> “Publikum”; ed. 1939 “Kapital” (“capital”).- <sup>i</sup> “Bajo el sistema de los equivalentes invariables el *comercio*, etc., sería imposible.”- <sup>j</sup> “La efectiva limitación cuantitativa de este instrumento” [esto es, [el papel moneda]] “alcanzaría la única finalidad útil que desempeña el costo de producción en el otro instrumento” [en el dinero metálico]

Principal and interest<sup>a</sup>

*Interés.* “Si baja el valor de a fixed sum of precious metal<sup>b</sup>, no es esto motivo para que a smaller quantity of money should be taken for its use<sup>c</sup>, ya que cuando el principal<sup>d</sup> vale menos para el borrower<sup>e</sup>, a éste le será tanto menos difícil pagarlo... En California 3% per month, 36% per annum<sup>f</sup> a causa de la unsettled state<sup>g</sup>... En el Indostán, donde los préstamos a los príncipes indios se destinan a un *productive expenses*<sup>h</sup>, para compensar término medio las pérdidas de capital del prestamista, el interés es muy elevado, 30%, *having no relation to profit* which might be gained in industrial operations”<sup>i</sup> (*Economist*, 22 de enero de 1853)<sup>379</sup>. (El prestamista “charges aquí un interest so high as to be sufficient to replace the principal in a short time, or at least as on the average of all his lending transactions, might serve to counterbalance his losses in particular instances, by the apparently exorbitant gains acquired in others”<sup>j</sup> (l.c.))

La rate del interest depends: 1) de la rate of profit<sup>k</sup>; 2) de la proporción en que el entire profit<sup>l</sup> se reparte entre lender y borrower<sup>m</sup> (l.c.).

Abundance or scarcity of the precious metals, the high or low scale of general prices prevailing, determines only whether a greater or less amount of money will be required in effecting the exchanges between borrowers and lenders, as well as every other species of exchange... La diferencia consiste sólo en that a greater sum of money would be needed to represent and transfer capital lent... The relation between the sum paid for the use of capital and the capital expresses the rate of interest as measured in money<sup>n</sup> (l.c.).

<sup>a</sup> Capital en préstamo e interés.- <sup>b</sup> Determinada suma de metal precioso.- <sup>c</sup> [Para que] se tome a cambio de su uso una cantidad menor de dinero.- <sup>d</sup> Capital en préstamo.- <sup>e</sup> Prestatario.- <sup>f</sup> 3% mensual, 36% anual.- <sup>g</sup> Situación inestable.- <sup>h</sup> *Gastos improductivos*.- <sup>i</sup> Lo que no guarda relación con el beneficio que puede obtenerse en las actividades industriales.- <sup>j</sup> “Carga [aquí un] interés suficientemente elevado como para recuperar el capital en poco tiempo, o por lo menos para que, con respecto a la media de todas sus operaciones de préstamo, pueda contrabalancear, con las ganancias aparentemente exorbitantes obtenidas en ciertos casos, las pérdidas que padece en otros”.- <sup>k</sup> [La] tasa [del] interés depende: 1) [de la] tasa del beneficio...- <sup>l</sup> El beneficio total.- <sup>m</sup> Prestamista [y] prestatario.- <sup>n</sup> La abundancia o escasez de los metales preciosos, el nivel alto o bajo de los precios generales vigentes, determinan tan sólo si se requerirá un monto mayor o menor de dinero para efectuar los intercambios entre prestatarios y prestamistas, así como para todos los demás tipos de intercambio...

*Double standard*<sup>a</sup>. Antes, en los países donde el oro y la plata eran legal standard<sup>b</sup>, circulaba casi únicamente la plata, ya que entre 1800 y 1850 the tendency was for gold to become dearer than silver... The gold<sup>c</sup> habiendo aumentado un poco con respecto a la plata, estaba en Francia sobre la tasa fijada en 1802 para su relación con la plata... Otro tanto ocurría en los United States... en la India. (En la última, [746] ahora patrón argénteo, como en Holanda, etc.)... La primera en ser afectada fue la circulación de los United States. Gran importación de oro californiano, [[que provocó]] el agio de la plata en Europa... extensive shipment of silver coins and replacement by gold<sup>d</sup>. El United States government<sup>e</sup> acuñó monedas de oro so low as 1 dollar<sup>f</sup>. En Francia [[se operó una]] sustitución de plata por oro (*Economist*, 15 de noviembre de 1851)<sup>380</sup>. Let the “standard of value” be what it will, “and let the current money represent any fixed portion of that standard, that may be determined upon, the two can only have a fixed and permanent value in relation to each other, by being convertible at the will of the holder”<sup>g</sup> (*Economist*)<sup>381</sup>.

The only way, in which any class of coins can command a premium is that no one is obliged to pay them, while every one is obliged to take them as a legal tender<sup>h</sup> (*Economist*)<sup>382</sup>.

Ningún país puede, de manera consecuente, tener más de un standard (more than *one* standard of the measure of value<sup>i</sup>), pues ese standard tiene que ser uniform y unchanging<sup>j</sup>. Ningún artículo tiene un valor uniforme, invariable, con respecto a

←  
[La diferencia consiste sólo en] que se necesitará una suma mayor de dinero para representar y transferir el capital prestado... La relación entre la suma pagada por el uso del capital y el capital expresa la tasa del interés medida en dinero

<sup>a</sup> *Bimetalismo* (doble patrón).- <sup>b</sup> El patrón legal.- <sup>c</sup> Prevalció la tendencia a que el oro se encareciera con relación a la plata... El oro...- <sup>d</sup> Amplia exportación de monedas de plata y su remplazo por oro.- <sup>e</sup> Gobierno de Estados Unidos.- <sup>f</sup> Por valores tan bajos como el de 1 dólar.- <sup>g</sup> Sea cual fuera el “patrón del valor”, “y sea cual fuera la porción fija que de ese patrón represente el dinero circulante —porción que puede determinarse—, ambas sólo pueden tener un valor fijo y permanente con respecto la una a la otra si son convertibles a voluntad de su tenedor”.- <sup>h</sup> La única forma en que algún tipo de monedas puede estar sobre la par es que nadie esté obligado a pagar con ellas, mientras que todos están obligados a aceptarlas como moneda de curso legal.- <sup>i</sup>... Patrón [más de un patrón de la medida del valor].- <sup>j</sup> Uniforme [e] invariable

otro; it only has such with itself<sup>a</sup>. Una moneda de oro es siempre del mismo valor que otra de exactamente la misma fineza, el mismo peso y el mismo valor<sup>b</sup> en el mismo lugar; but this cannot be said del oro y any other article<sup>c</sup>, por ejemplo la plata (*Economist*, 1844)<sup>383</sup>.

La £ inglesa, algo menos de 1/3 de su valor originario; el florín alemán = 1/6, Escocia antes de la Unión<sup>d</sup> ([había reducido] su libra a 1/36, la livre francesa = 1/74, el maravedí español = menos de 1/1000, el real portugués todavía más bajo (p. 13, Morrison)<sup>384</sup>.

Antes de la ley de 1819, las causas in existence in determining the bullion price<sup>e</sup> [[eran]], aparte la circulación de los billetes de banco: 1) the more or less perfect condition of the coin<sup>f</sup>. Si la moneda metálica circulante está debased con respecto a su standard weight<sup>g</sup>, la mínima turn of exchange causing a demand for exportation<sup>h</sup> tiene que elevar el precio del uncoined bullion<sup>i</sup> por lo menos tanto como se haya envilecido la coin. 2) Penal laws, que prohíben la melting y exporting de coin y permiten el traffic in bullion<sup>j</sup>. Esto ofrecía, dada una intensa demanda para la export, latitude para la variation of bullion-price con respecto a la coin<sup>k</sup>, incluso en épocas en que el papel moneda era completamente convertible. En 1783, 1792, 1795, 1796... 1816 el precio del bullion estuvo por encima del mint price<sup>l</sup>; porque los directors of the Bank of England<sup>m</sup>, in their anxiety to prepare for the resumption of cash payment<sup>n</sup>, aceptaban el oro [[a un precio]] considerablemente superior al mint price. (Fullarton.)<sup>385</sup>

El standard puede ser áureo, sin que circule una sola onza de oro (*Economist*)<sup>386</sup>.

Bajo Jorge III<sup>a</sup> (1774), la plata era tender<sup>b</sup> legal sólo para [747] 25 £. Conforme a la ley, incluso, el banco pagaba entonces únicamente en oro (Morrison)<sup>387</sup>. Lord Liverpool convirtió la plata y el cobre (comienzos del siglo XIX) en monedas puramente representativas (l.c.)<sup>388</sup>.

*Efecto disgregante del dinero*. El dinero como medio para dividir la propiedad.

*El disparate de Urquhart sobre el standard of money<sup>c</sup>*: “The value of gold is to be measured by itself; how can any substance be the measure of its own worth in other things? The worth of gold is to be established by its own weight, under a false denomination of that weight –and an ounce is to be worth so many pounds and fractions of pounds. This is – falsifying a measure, not establishing a standard!”<sup>d</sup> (*Familiar Words*)<sup>389</sup>.

Adam Smith llama al labour the real y al money the nominal measure of value; presenta al primero como al elemento originario<sup>390</sup>.

*Valor del dinero*. J. St. Mill. “Dada una cantidad de los bienes vendidos y dado también el número de ventas y reventas de esos bienes, el valor del dinero depende de su cantidad así como del número de veces que cada pieza monetaria cambia de manos en este proceso.” “La cantidad del dinero en circulación es = al valor monetario de todas las mercancías vendidas, dividido por el número que expresa la velocidad de la circulación.” “Si está dado el importe de las mercancías y de las transacciones, el valor del dinero estará en proporción inversa de su cantidad, multiplicada por la velocidad de su circulación.” Pero todas estas proposiciones no son comprensibles más que si se tiene en cuenta “que sólo se trata de la cantidad de dinero realmente circulante y que se cambia efectivamente por mercancías”<sup>391</sup>. “La cantidad de dinero necesaria [[está]] determinada en parte por sus costos de producción, en parte por la velocidad de su circulación. Si la velocidad de la circulación está dada, los costos de producción son determinantes; si están dados los costos de producción, la cantidad del dinero depende de la velocidad de la circulación”<sup>392</sup>.

<sup>a</sup> Sólo lo tiene con respecto a sí mismo.- <sup>b</sup> En vez de “y el mismo valor”, debería decir: “y la misma denominación”.- <sup>c</sup> Pero esto no se puede decir del oro y de cualquier otro artículo.- <sup>d</sup> La Unión [esto es, la unión definitiva (1707) de Escocia con Inglaterra].- <sup>e</sup> [Las] causas que entonces determinaban el precio del metal precioso en lingotes.- <sup>f</sup> La condición más perfecta, o menos, de la moneda.- <sup>g</sup> Envilecida [con respecto a su] peso de ley.- <sup>h</sup> Variación del cambio que cause una demanda para la exportación.- <sup>i</sup> Metal precioso no amonedado.- <sup>j</sup> Leyes penales [que prohíben la] fundición [y] exportación [de] moneda [y permiten el] tráfico de metal precioso en lingotes.- <sup>k</sup> ...Exportación, margen [para la] variación del precio del metálico no amonedado, [Con respecto a la] moneda.- <sup>l</sup> Precio del metal acuñado.- <sup>m</sup> “Directors of the Bank of England”; ed. 1939 y ms., “bank-creditors” (“acreedores bancarios”). Corregido según Fullarton.- <sup>n</sup> [Los] directores del Banco de Inglaterra, en su afán por prepararse para la reimplantación de los pagos en efectivo

<sup>a</sup> “George III”; ms., “George II”.- <sup>b</sup> De curso.- <sup>c</sup> Patrón monetario.- <sup>d</sup> “El valor del oro se debe medir por el oro mismo; ¿cómo una sustancia podría ser la medida de su propio valor en otras cosas? Se establecerá el valor del oro por su propio peso, bajo una denominación falsa de ese peso, y una onza ha de valer tantas libras y fracciones de libras. ¡Esto equivale a falsificar una medida, no a fijar un patrón!”

L'argent n'a d'autre équivalent que lui-même ou ce qui est marchandise<sup>a</sup>. Degrada todo, por consiguiente. A comienzos del siglo XV, en Francia, se llegó a empeñar a los judíos incluso los vasos sagrados de las iglesias (cálices), etc. (Augier)<sup>393</sup>.

[748] *El dinero no es un objeto directo de consumo*: el numéraire nunca se vuelve objeto de consommation, siempre se mantiene como marchandise, nunca se convierte en denrée<sup>b</sup>. Sólo tiene valor intrínseco directo para la sociedad; para cada individuo es valor échangeable<sup>c</sup>. Su sustancia, por tanto, tiene que tener valor, pero fundado sobre una besoin factice<sup>d</sup>; no debe resultar indispensable para la existencia del hombre, pues toda la cantidad que se emplea como numéraire, nunca puede serlo individualmente; ha de circular siempre (Storch)<sup>394</sup>.

John Gray: *The Social System. A Treatise on the Principle of Exchange*. Edimburgo, 1831.

“To sell for money deberá volverse at all times tan fácil as to buy with money; production would then become the uniform and never failing cause of demand”<sup>e</sup> (16). It is the quantity that can be sold at a profit, not the quantity that can be made, that is the present limit to production<sup>f</sup> (59).

Money should be merely a receipt, an evidence that the holder of it has either contributed a certain value to the national stock of wealth, or that he has acquired a right to the said value from some one who has contributed to it... Money should be nothing more or less than portable, transferable, divisible, and inimitable evidences of the existence of wealth in store<sup>g</sup> (63, 64). *An estimated value being previously put upon produce*, let it be lodged in a bank, and drawn out again whenever it is required; merely stipulating, by common consent, that he who lodges any kind of pro-

<sup>a</sup> El dinero no tiene otro equivalente que sí mismo o que aquello que sea mercancía.- <sup>b</sup> Artículo de consumo.- <sup>c</sup> De cambio.- <sup>d</sup> Necesidad ficticia.- <sup>e</sup> “Vender por dinero [deberá volverse] en todo momento [tan fácil] como comprar con dinero; la producción, en tal caso, se convertiría en la causa uniforme y siempre presente de la demanda.”- <sup>f</sup> En la actualidad, el límite a la producción esta constituido por la cantidad que puede venderse dejando un beneficio, no por la cantidad que es posible hacer.- <sup>g</sup> El dinero debería ser meramente un recibo, una constancia de que su tenedor o ha contribuido con cierto valor a las existencias nacionales de riqueza, o ha adquirido un derecho al mencionado valor de manos de alguien que ha contribuido al mismo... El dinero no debería ser otra cosa que constancias transportables, transferibles, divisibles e inimitables de la existencia de riqueza acopiada

perty in the proposed National Bank, may take out of it an equal value of whatever it may contain, instead of being obliged to draw out the self same thing that he put in... The proposed national banker should receive and take charge of every description of valuable, and give back any description of valuable again<sup>a</sup> (l.c. 68).

“If money”, dice Gray, “be of equal value with that which it represents, it ceases to be a representative at all. It is one of the chief desideratums in money, that the holder of it should be compelled at one time or other to present it for payment at the place from whence he received it. But if money be of the same intrinsic value as that which is given for it, no such necessity exists”<sup>b</sup> (74).

“Depreciation of stock... should form an item of national charge”<sup>c</sup> (p. 115, 116). “The business of every country to be conducted... on a national capital”<sup>d</sup> (171). “Toda la tierra to be transformed into national property”<sup>e</sup> (298).

Gray (John): *Lectures on the Nature and Use of Money* [749] (Edimburgo, 1848): “Man collectively should know no limit to his physical means of enjoyment, save those of the exhaustion either of his industry or of his productive powers: whilst we, by the adoption of a monetary system, false in principle, and destructive in practice, have consented to restrict the amount of our physical means of enjoyment to that precise quantity, which can be profitably exchanged for a commodity, one of the least capable of multiplication by the exercise of human industry, of any upon the face of the earth”<sup>f</sup>

<sup>a</sup> Una vez atribuido al producto un valor estimado, que el producto se deposite en un banco y se le retire cuando quiera que sea necesario; para ello bastará estipular, por común acuerdo, que quien deposite cualquier tipo de propiedad en el Banco Nacional propuesto, podrá retirar del mismo un valor equivalente de cualquier otro producto depositado en el banco, en lugar de estar obligado a retirar exactamente la misma cosa que dejó... El banquero nacional que proponemos habrá de recibir y hacerse cargo de todo tipo de valores, y devolver cualquier género de valores.- <sup>b</sup> “Si el dinero [...] es de valor igual a lo que representa, cesa absolutamente de representar algo. Uno de los principales desiderátums del dinero consiste en que el tenedor del mismo esté obligado, en un momento u otro, a presentarlo como pago en el lugar de donde lo recibiera. Pero si el dinero tiene el mismo valor intrínseco de aquello que se da a cambio de él, tal necesidad no existe.”- <sup>c</sup> “La depreciación del capital... debería consituir una partida a cargo de la nación.”- <sup>d</sup> “Los negocios de cada país [deberían] ser efectuados... sobre la base de un capital nacional.”- <sup>e</sup> [Debería] transformarse [toda la tierra] en propiedad nacional”.- <sup>f</sup> “El hombre colectivamente, no debería conocer límite alguno a sus medios físicos de disfrute, a excepción de los trazados por el agotamiento

(29). Los requisitos de un buen sistema son: 1) un sistema bancario a través de cuyas operations la natural relationship of supply and demand would be restored<sup>a</sup>; 2) una *auténtica* medida del valor, en lugar de la ficción existente (108). (En este libro se desarrolla aun más, hasta los detalles, la idea del banco de cambio con mantenimiento del modo de producción actual.) “There must be a minimum price of labour payable in standard money”<sup>b</sup> (p. 160). Llamemos standard, por ejemplo, the lowest rate of wages per week de 60-72 horas, that may by law be given. 20 sh. or 1 £<sup>c</sup> (161). “Shall we retain our *fictitious* standard of value, *gold*, and thus keep the productive resources of the country in bondage, or shall we resort to the *natural* standard of value, *labour*, and thereby set our productive resources free?”<sup>d</sup> The amount of this minimum wage being once fixed. . . it should remain the same for ever<sup>e</sup> (174). “Que el oro y la plata take their proper place in the market beside butter and eggs and cloth and calico<sup>f</sup>, y en tal caso el valor de los metales preciosos no nos interesará más que el de los diamantes”, etc. (182 [, 183]). No cabe formular objection alguna to gold and silver used as *instruments of exchange*, . . . but only as *measures of value*<sup>g</sup>, . . . En breve plazo se vería cuántas onzas de oro o plata sería posible obtener en Londres, Edimburgo o Dublín a cambio de a hundred pound standard note<sup>h</sup> (p. 188).

←  
de *sua* *industriosidad* o [de] *sus* *fuerzas productivas*, mientras que nosotros, en virtud de la adopción de un sistema monetario falso en cuanto a los principios y destructivo en la práctica, hemos aceptado que se restringiera el monto de nuestros medios físicos de *disfrute a la cantidad precisa que puede intercambiarse, dejando un beneficio, por una mercancía que se cuenta entre las menos susceptibles de multiplicarse por el ejercicio de la industriosidad humana*, de todas las que existen sobre la faz de la tierra”

<sup>a</sup> Se restauraría la relación natural entre la oferta y la demanda.- <sup>b</sup> “Debe haber un precio mínimo del trabajo pagadero en moneda corriente.”- <sup>c</sup> Al precio más bajo de los salarios por semana (de 60-72 horas), que se pueda pagar conforme a la ley.- <sup>d</sup> “¿Hemos de conservar nuestro patrón *ficticio* de valor, el oro, manteniendo así ahorrados los recursos productivos del país, o habremos de recurrir al patrón *natural* de valor, el *trabajo*, liberando así nuestros recursos productivos”.- <sup>e</sup> Una vez fijado el monto de ese salario mínimo. . . se le debería mantener fijo para siempre.- <sup>f</sup> Ocupen su lugar adecuado en el mercado, junto a la manteca y los huevos y las telas y el calicó.- <sup>g</sup> Objeción [alguna] al oro y la plata utilizados como *instrumentos de cambio*. . . pero solamente como *medidas del valor*.- <sup>h</sup> Un billete de cien libras de curso legal

*Interés*. As the class of rentiers increases, so also does that of lenders of capital, for they are one and the same<sup>a</sup>. A esta causa se debería, exclusivamente, que el interés haya tenido una tendencia a decrecer en los países viejos (202<sup>b</sup>, Ramsay) <sup>395</sup>. “It is probable that in all ages the precious metals have cost more in their production than their value ever repaid”<sup>c</sup> (101, II, Jacob, W.: *An Historical Enquiry into the Production and Consumption of Precious Metals*, Londres, 1831).

*Valor del dinero*. El valor de todas las cosas, dividido por el número de *marchés*<sup>d</sup> de que han sido objeto desde el productor hasta el consumidor<sup>e</sup>, = al valor de los *écus*<sup>f</sup> empleados para comprarlas, dividido por el nombre de *fois* que esos *táleros* ont été transmis dans le même espace de temps<sup>g</sup> (Sismondi, *Nouveaux Principes d’Economie Politique*, etc.)<sup>h</sup> <sup>396</sup>.

La falsa teoría de los precios encuentra su desarrollo más formal en *James Mill* (citado según la traducción de J. T. Parisot, París, 1823, *Eléments d’économie politique*).

Los pasajes claves de Mill son:

“*Valor del dinero* = la proporción en que se lo cambia por otros artículos, o a la cantidad de dinero que se da a cambio de una cantidad determinada de otras cosas” (p. 128) <sup>397</sup>. Esta proporción está determinada por la *cantidad total* del dinero existente en un país. Si suponemos que de un lado están todas las mercancías de un país y del otro lado todo el dinero, es evidente que, en el intercambio de las dos partes, el valor del dinero, o sea la cantidad de mercancías que se intercambiara por éste, dependería enteramente de la cantidad del dinero mismo (l.c.) <sup>398</sup>. El caso es exactamente el mismo en el estado de cosas real. La masa total de las mercancías de un país *no* se intercambia *de una vez* por la masa total del dinero, sino que las mercancías se intercambian en porciones, y a menudo en porciones pequeñísimas, y en diversas

<sup>a</sup> A medida que crece la clase de los rentistas ocurre otro tanto con la de los prestamistas de capital, pues no son más que una y la misma clase.- <sup>b</sup> “202”; ed. 1939, “201-202”.- <sup>c</sup> “Es probable que en todas las épocas los metales preciosos hayan costado más, en su producción, que lo que se haya obtenido gracias a su valor.”- <sup>d</sup> Transacciones.- <sup>e</sup> “Von dem Produzenten bis zum Konsumenten”; ed. 1939, “von der Produktion] bis zum Produzent[en]” (“de la producción hasta el productor”).- <sup>f</sup> Escudos.- <sup>g</sup> [El] número de veces [que] se han transferido [esos táleros] en el mismo espacio de tiempo.- <sup>h</sup> No se ha verificado la cita (desde “el valor”. . . hasta “de temps”)

épocas en el curso del año. La misma pieza monetaria que hoy ha servido para este intercambio, puede servir mañana para otro. Se empleará una parte del dinero en un gran número de intercambios, otra en una cantidad muy reducida y una tercera será atesorada y no prestará servicios en intercambio alguno. Entre estas variaciones se dará una tasa media, basada en el número de intercambios en que se emplearía cada moneda si todas hubiesen operado una cantidad igual de intercambios. Establezcamos esta tasa en un número arbitrario, p. ej. 10. Si cada moneda que se encuentra en el país ha servido para 10 compras, es lo mismo que si el número total de las monedas se hubiera decuplicado y cada una hubiese servido sólo en una única compra. En este caso el valor de todas las mercancías sería igual a 10 veces el valor del dinero, etc. (p. 129, 130) <sup>399</sup> Si, en vez de que cada moneda [751] sirviera en el año para 10 compras, la masa total del dinero se hubiera decuplicado, sirviendo así cada moneda para un intercambio, es evidente que cada aumento de esa masa causaría una reducción proporcional en el valor de cada una de tales piezas, considerada separadamente. Como *se supone* que la masa de todas las mercancías por las que puede intercambiarse el dinero se mantiene *incambiada*, tenemos que el valor de la masa total del dinero no se ha vuelto mayor —tras el aumento de su cantidad— que antes. *Si se supone* que el aumento es de un décimo, el valor de cada una de sus partes, p. ej. de una onza, se habrá reducido en un décimo (p. 130, 131) <sup>400</sup>. “Cualquiera que sea, pues, el grado de aumento o reducción de la masa total de dinero, si la cantidad de las demás cosas permanece incambiada, esta masa total y cada una de sus partes experimentarán respectivamente una reducción o aumento proporcionales. Se echa de ver que esta proposición es absolutamente verdadera. Toda vez que el *valor del dinero* experimenta un alza o una baja, siempre y cuando permanezcan invariables tanto la cantidad de las mercancías por las cuales se puede cambiar aquél, como el movimiento de la circulación, esa alteración tiene que haber tenido como causa una reducción o aumento<sup>a</sup> del dinero, y no se puede atribuir a ninguna otra causa. Si se reduce la masa de las

<sup>a</sup> “Verminderung oder Vermehrung”; ed. 1939, “Vermehrung oder Verminderung” (“aumento o reducción”). Corregido según Mill

mercancías, y se mantiene igual la cantidad de dinero, es lo mismo que si hubiera aumentado el total del dinero, y viceversa. Toda alteración en el *movimiento de la circulación* tiene como resultado análogas modificaciones. Todo aumento en el número de las compras produce el mismo efecto que un aumento total del dinero; una disminución de ese número produce el *efecto directamente opuesto*” (p. 131, 132) <sup>401</sup>. Si una porción del producto anual no se intercambia en absoluto, porque la consumen los productores o porque no se intercambia por dinero, no ha de tenerse en cuenta esa porción, parece que ce qui ne s'échange pas contre de la monnaie, est dans le même état par rapport à la monnaie, que s'il n'existait pas<sup>a</sup> (p. 131, 132) <sup>402</sup>. Toda vez que el aumento o disminución del dinero pueden ocurrir libremente, el valor del metal regula esa cantidad... El oro y la plata, empero, son mercancías, productos... Los *costos de producción* regulan el valor del oro y el de la plata, así como el de todos los demás productos (p. 136-137<sup>b</sup>) <sup>403</sup>.

La insipidez de este razonamiento es palmaria.

1) *Si se supone* que la masa de las mercancías permanece inalterada y que otro tanto ocurre con la velocidad de la circulación, pero que se intercambia una masa mayor de oro o plata por la misma masa de mercancías (sin que el valor, esto es, el cuanto de trabajo contenido en el oro y la plata, se haya modificado), en realidad se supone exactly lo que se [752] quería demostrar, o sea que los precios de las mercancías están determinados por la cantidad del medio circulante, y no a la inversa.

2) Mill admite que las mercancías que no son lanzadas a la circulación no existen para el dinero. Es igualmente obvio que el dinero que no se pone en circulación no existe para las mercancías. Por consiguiente, no existe ninguna relación fija entre el valor del dinero en general y la masa del mismo que entra en circulación. Decir que la masa que se encuentra efectivamente en circulación, dividida por el número de sus rotaciones, es igual al valor del dinero, es meramente un circunloquio tautológico para afirmar que el valor de la mercancía expresado en dinero es su precio; porque el dinero

<sup>a</sup> Porque lo que no se intercambia por dinero se halla en la misma condición, con respecto a este último, que si no existiera. - <sup>b</sup> “136-137”; ed. 1939, “136”



que se encuentra en circulación expresa el valor de las mercancías que hace circular; de ahí que el valor de esas mercancías esté determinado por la masa del dinero en circulación.

3) La confusión en la tesis de Mill se vuelve patente cuando sostiene que el valor del dinero se reduce o aumenta con "toda alteration en el movimiento de la circulación". Una libra esterlina, circule en un día 1 ó 10 veces, expresará en cada intercambio un equivalente de la mercancía, se intercambiará por el mismo valor en mercancía. Su propio valor se mantiene igual en cada intercambio y no es alterado pues, ni por la circulación lenta ni por la rápida. Se modifica la masa de dinero circulante, pero no el valor de la mercancía ni el del dinero. "Cuando se dice que una pieza de paño vale 5 libras, se afirma que su valor es el de 616.370 grains of standard gold. The reason assigned above may be paraphrased thus: «prices must fall because commodities are estimated as being worth so many ounces of gold; and the amount of gold in this country is diminished»"<sup>a</sup> (Hubbard J. G., *The Currency and the Country*, Londres, 1843, p. 44, 45<sup>b</sup>).

4) Mill comienza por suponer, en la teoría, que la masa *íntegra* del dinero existente en un país se intercambia *de una vez* por la masa total de mercancías allí existentes. Dice entonces que así acontece en la realidad, y lo hace precisamente por la razón fundamental de que en la práctica sucede exactamente lo contrario y sólo se intercambian porciones de dinero por porciones de mercancías, siendo las menos de las cancelaciones arranged by payment on the spot-time bargains<sup>c</sup>. Se sigue de esto que el volumen total de las transacciones o compras efectuadas en un día, es completamente independiente del dinero circulante en ese día, y que la masa monetaria que circula en un día determinado no es la causa, sino el efecto de un volumen de transacciones previas y por entero independientes de las existencias de dinero disponibles en cada caso.

[753] 5) A la postre, Mill mismo concede que en la circulación monetaria libre —y sólo de ésta se trata— el valor del dinero

<sup>a</sup> Granos de oro-patrón. El argumento expuesto anteriormente se puede parafrasear así: "Los precios deben bajar porque el valor de las mercancías se establece en tantas o cuantas onzas de oro, y la cantidad de oro en este país ha disminuido."- <sup>b</sup> "44, 45"; ed. 1939, "44".- <sup>c</sup> Resueltas por operaciones a término con pago inmediato

se determina por sus costos de producción, es decir, según el propio Mill, por el tiempo de trabajo contenido en aquél.

*Historias del dinero.* En el folleto de Ricardo, *Proposals for an Economical and Secure Currency with Observations on the Profits of the Bank of England*, Londres, 1816, se encuentra un pasaje donde su autor arroja por la borda toda su concepción. Se dice allí: "El monto de los billetes en circulación depende... del monto que se requiere para la circulación del país, y este monto se regula por el *valor* del patrón, por el importe de los pagos y por el ordenamiento económico empleado para efectuarlos" (p. 8<sup>a</sup>, l.c.).

Bajo Luis XIV, XV, XVI, había aún en Francia impôts en nature<sup>b</sup>, entre la población campesina, como impuestos del gobierno (Augier)<sup>404</sup>.

*Precios y masa del medio circulante.* El mero rise<sup>c</sup> del precio no basta para motivar demand de additional currency<sup>d</sup>. Sólo ocurre esto último si aumentan a la vez la producción y el consumo. P. ej., sube el precio del cereal pero decrece su oferta. De este modo, se puede enfrentar tal situación con el mismo cuanto de currency... Pero si el aumento de los precios [[se produce]] a consecuencia de una mayor demanda, nuevos mercados, un aumento en la scale of production<sup>e</sup>, en pocas palabras, [[si se da]] un *aumento de los precios y de la general sum of transactions*<sup>f</sup>, en tal caso required the interventions of money to be multiplied in number and enlarged in magnitude<sup>g</sup> (Fullarton)<sup>405</sup>.

Trade governs money, no el dinero al trade. The servant of trade<sup>h</sup> tiene que seguir las variations (en los precios) de las demás mercancías (D'Avenant)<sup>406</sup>.

(Bajo las leyes feudales los pocos artículos comprados en masse<sup>i</sup> por el pueblo habían bajado tanto que ninguna pieza de oro o plata eran suficientemente pequeña como para efectuar los pagos correspondientes al consumo diario del labourer<sup>j</sup>. . . Current money<sup>k</sup>, por lo tanto, al igual que en la Roma antigua sólo los inferior metals, copper, tin iron<sup>l</sup>. (Jacob.)<sup>407</sup>.

<sup>a</sup> "8"; en ed. 1939, "17, 18".- <sup>b</sup> Impuestos en especie.- <sup>c</sup> Aumento.- <sup>d</sup> Demanda de circulante adicional.- <sup>e</sup> Escala de la producción.- <sup>f</sup> Cantidad total de transacciones.- <sup>g</sup> Es necesario multiplicar numéricamente y ampliar en magnitud la intervención del dinero.- <sup>h</sup> Los negocios rigen al dinero, no el dinero a los negocios. El agente de los negocios. . .- <sup>i</sup> Masivamente.- <sup>j</sup> Trabajador.- <sup>k</sup> La moneda común y corriente.- <sup>l</sup> Metales de escaso valor, cobre, estaño, hierro

Jacob estima que en este siglo 2/3 del oro y la plata en Europa [se emplean] en otros objetos, utensils y ornaments, y no en coin<sup>408</sup>. (En otro lugar calcula el metal precioso así utilizado, para Europa y América, en 400 millones de £.)<sup>409</sup>.  
 [754] *Precios y masa del medio circulante.* Locke, *Spectator* (19 de octubre de 1711), Hume, Montesquieu; su teoría se funda en tres tesis: 1) Los precios de las mercancías son proporcionales a la cantidad de dinero en el país; 2) la coin y current money<sup>a</sup> de un país son representantes de todo el trabajo y mercancías del mismo, de suerte que cuanto more or less la representación, tanto más o menos quantity of the thing represented goes to the same quantity of it; 3) increase commodities, they become cheaper; increase money, they rise in their value<sup>b</sup> (*Steuart*)<sup>410</sup>.

Tarjas (pequeñas monedas de cobre o plata, *counters*<sup>c</sup>), por oposición al money of intrinsic worth<sup>d</sup> (l.c.)<sup>411</sup>.

*Efecto disgregante del dinero.* El dinero es un medio para dividir en incontables fragmentos la propiedad (edificios, otro capital) y consumirla parte a parte mediante el intercambio (*Bray*)<sup>412</sup>. (De no existir el dinero, habría una serie de objetos no intercambiables, no enajenables.) “Cuando las things<sup>e</sup> inmuebles e immutable<sup>f</sup> quedaron sujetas al comercio de los hombres al igual que las cosas muebles y hechas para el intercambio, se generalizó el uso del dinero como regla y medida (square) mediante la cual esas cosas recibían una evaluación y un valor” (*Free Trade*, Londres, 1622)<sup>413</sup>.

*Monedas.* Las tarjas de plata y cobre son *representatives* of fractional parts of the pound sterling<sup>g</sup>. (*Así se expresaba en una respuesta, poco ha, el Lord of the Treasury*<sup>h</sup>.)

*Valor de cambio.* Dice F. Vidal (al igual que *Lauderdale*) (and in certain respects<sup>i</sup> Ricardo): “La véritable valeur sociale, c’est la valeur d’utilité ou de consommation; la valeur échangeable ne fait que caractériser la *richesse relative* de chacun des membres de la société par rapport aux autres”<sup>j</sup>. (70, *De*

<sup>a</sup> [La] moneda [y] el dinero circulante.- <sup>b</sup> Mayor o menor [la representación, cantidad de la cosa representada corresponderá a la misma cantidad de aquélla; 3) si aumenta la cantidad de mercancías, se vuelven más baratas; si aumenta el dinero, el valor de aquéllas aumenta.- <sup>c</sup> Tarjas, monedas sin valor intrínseco.- <sup>d</sup> Dinero de valor intrínseco.- <sup>e</sup> Cosas.- <sup>f</sup> Inmutables.- <sup>g</sup> Representativas de fracciones de la libra esterlina.- <sup>h</sup> Lord del Tesoro (ministro de finanzas).- <sup>i</sup> Y en ciertos aspectos.- <sup>j</sup> “El verdadero valor social es el valor de utilidad o de consumo; el valor de cambio simplemente caracteriza la *riqueza relativa* de cada miembro de la sociedad con respecto a los demás”

la *répartition des richesses* etc., París 1846)<sup>414</sup> Por otra parte, el valor de cambio expresa la *forma social* del valor, mientras que el valor de uso no expresa ninguna forma económica del mismo, sino tan sólo el ser del producto, etc., para el hombre en general.

Dos naciones pueden intercambiar entre sí conforme a las leyes del beneficio, de tal modo que ganen ambas, aunque una resulte siempre perjudicada

[755]

[[Del hecho de que el beneficio pueda estar *por debajo* de la plusvalía, o sea de que el capital [pueda] intercambiarse con un beneficio [[pero]] sin valorizarse en sentido estricto, se desprende que no sólo los capitalistas individuales, sino las naciones pueden intercambiar continuamente entre sí, pueden también repetir continuamente el intercambio en una escala siempre creciente, sin que por ello hayan de obtener ganancias parejas. Una puede apropiarse constantemente de una parte del plustrabajo de la otra, por el que nada da a cambio, sólo que en este caso ello no ocurre en la misma medida que entre el capitalista y el obrero.]]

*El dinero en la tercera determinación como dinero.* (Valor que es para sí, equivalente, etc.) Cualquiera que sea el importante papel que desempeñe el dinero en esta determinación —incluso en su forma inmediata—, el mismo se pone de manifiesto en épocas de crisis, cosechas insuficientes, etc., en suma, cada vez que una nación está obligada a saldar *de improviso* las cuentas con la otra. En tales ocasiones el dinero, en su forma inmediata, metálica, se presenta como el único *medio de pago* absoluto, esto es, como el único *contravalor*, el único equivalente aceptable. Sigue entonces, por ende, un movimiento que contradice de manera directa el de todas las demás mercancías. Se transportan mercancías, desde el país en que son más baratas, como medio de pago, etc., hacia el país donde son más caras. El dinero, a la inversa, en todos los períodos en que su naturaleza específica se pone de relieve, o sea cuando, a diferencia de todas las demás mercancías se le requiere como valor que es para sí, equivalente absoluto, forma general de la riqueza, bajo la forma determinada de oro y plata —y tales momentos son siempre en mayor o menor medida momentos de crisis, sea ésta general o [[por ejemplo solamente]] crisis cerealera—, el oro y la pla-

ta, [[decíamos]] son trasladados desde el país en que son más caros —id est, donde todos los precios de las mercancías han caído relativamente al más bajo nivel— al país en que son más baratos, es decir, donde los precios de las mercancías son relativamente más elevados. “It is a singular anomaly in the economy of the exchanges, and one particularly deserving of remark, that... the course of transit (of gold between two nations equally employing gold as a circulating medium) is always *from* the country, where for the moment the metal is *dearest*, to the country where it is *cheapest*, a rise of the market price of the metal to its highest limit in the home market, [756] and a fall of the premium in the foreign market, being the certain results of the exchange”<sup>a</sup> (J. Fullarton: *On the Regulation of Currencies* etc., 2 ed., Londres, 1845) 415.

Como por lo general el intercambio comienza donde cesan las entidades comunitarias, y como el dinero —en cuanto medida, medio de cambio y equivalente general producido por el intercambio mismo— adquiere su peso específico no en el comercio interno, sino en el que se efectúa entre entidades comunitarias y pueblos diversos, etc., fue así también, *κατ’ ἑξοχήν*<sup>b</sup> como medio internacional de pago —para la liquidación de las deudas internacionales—, que el dinero en el siglo XVI, en el período de infancia de la sociedad burguesa, atrajo el interés exclusivo de los estados y de la economía política naciente. El importante papel que el dinero (oro y plata) bajo esta tercera forma desempeña aún en el comercio internacional, se ha vuelto plenamente evidente, y a su vez ha sido reconocido por los economistas, a partir de la sucesión regular de crisis monetarias en 1825, 1839, 1847 y 1857. Los economistas salen del paso diciendo que en este caso no se requiere el dinero como medio de circulación, sino como *capital*. De acuerdo. Solo que no hay que olvidar que se requiere capital bajo la forma determinada de oro y plata, y no bajo

<sup>a</sup> “Una singular anomalía en la economía de los intercambios, anomalía particularmente merecedora de ser señalada, consiste en que... la corriente del tránsito [del oro entre dos naciones que lo emplean por igual como medio de circulación] se da siempre *desde* el país en que por el momento el metal es *más caro*, hacia el país en que es *más barato*; un aumento en el precio comercial del metal, hasta su más alto nivel, en el mercado interno y una caída de la diferencia en el mercado exterior, constituyen los resultados seguros de esa tendencia a la evasión de oro consecutiva a una depresión del intercambio.”<sup>b</sup> Por excelencia

la de cualquier otra mercancía. El oro y la plata se presentan en el papel de medio de pago internacional absoluto porque son el dinero como valor que es para sí mismo, como equivalente autónomo. “This, in fact, is not a question of *currency*, but of *capital*.”<sup>a</sup> (Antes bien, ésta es a question of money, not of currency, and of capital neither, because not *capital*, which is indifferent against the special form in which it exists, but value in the specific form of money is requested.) “...All those various causes which, in the existing condition of monetary affairs, are capable... of directing the stream of bullion from one country to another” (esto es, giving origin to a *drain of bullion*), “resolve themselves under a single head, namely the state of the balance of foreign payments, and the continually recurring necessity of transferring *capital*” (but notabene! capital in the form of money) “from one country to another to discharge it. Por ejemplo failure of crops... Whether that capital is *transmitted in merchandise or in specie*, is a point which in no way affects the nature of the transaction” (*affects it very materially!*). War-expenditure<sup>b</sup>, además. (En nada nos concierne aquí el case of transmission of capital in order to place it out to greater advantage at interest<sup>c</sup>; tampoco el del for a surplus quantity of foreign goods imported<sup>d</sup>, que cita el señor Fullarton, aunque este case ciertamente tiene cabida aquí cuando tal surplus [757] importation<sup>e</sup> coincide con crisis.) (Fullarton, l.c., 130, 131.) “Gold is preferred for this transmission of capital” (pero en los casos of violent drains of bullion la preferment nada tiene que hacer) “only in those cases where it is likely to effect

<sup>a</sup> “En realidad, esto no tiene que ver con los *medios de circulación*, sino con el *capital*”<sup>b</sup>... una cuestión de dinero, no de medios de circulación, ni tampoco de capital, pues lo que se exige no es *capital* —el cual es indiferente con respecto a la forma bajo la cual existe— sino valor bajo la forma específica de dinero). “En su totalidad, las diversas causas que, en la situación actual de los asuntos monetarios, están en condiciones... de orientar la corriente de metal precioso de un país hacia otro” ([esto es,] originar una *evasión de metal precioso*) “se resumen en una sola, a saber el estado de la balanza de pagos con el exterior y la necesidad continuamente recurrente de transferir *capital*” [pero, ¡atención!, capital bajo la forma de dinero] “de un país a otro para saldarla. [Por ejemplo], cosechas malogradas... Que se transfiera ese capital *en mercancías o en metálico* es una circunstancia que en nada influye en la índole de la transacción” [ *jinfluye en ella, y muy sustancialmente!* ]. Gastos de guerra...<sup>c</sup> [El] caso de transferencias de capital con vistas a colocarlo a un interés más ventajoso.-<sup>d</sup> [El caso del] correspondiente a una cantidad extra de artículos extranjeros importados.-<sup>e</sup> Sobreimportación

the payment more conveniently, promptly, or profitably, *than any other description of stock or capital*<sup>a</sup>.”<sup>416</sup> (El señor Fullarton, equivocadamente, se ocupa de la transmission de gold<sup>b</sup> o de otra forma de capital como si estuviéramos ante un problema de preferencias, mientras que precisamente se trata de cases when *gold* must be transmitted in the international trade, al igual que luego en el [[comercio]] interno bills must be acquitted in the legal money, and not in any substitute.) “Gold and silver... can always be conveyed to the spot where it is wanted with precision and celerity, and may be counted upon to realise on its arrival nearly the exact sum required to be provided, rather than incur the hazard of sending it in tea, coffee, sugar, or indigo. *Gold and silver possess an infinite advantage over all other descriptions of merchandise for such occasions*, from the circumstance of their being universally in use as money. It is not in tea, coffee, sugar, or indigo, that debts, whether foreign or domestic, are *usually contracted to be paid, but in coin*; and a remittance, therefore, either in the identical coin designated, or in bullion which can be promptly turned into that coin through the Mint or Market of the country to which it is sent, must always afford to the remitter the most certain, immediate, and accurate means of effecting this object, without risk of disappointment from the failure of demand or fluctuation of price”<sup>c</sup> (132, 133). Fullarton, pues, aduce pre-

<sup>a</sup> “Se prefiere el oro para esta transferencia de capital” ([pero en los casos] de evasiones masivas del metal precioso [la] preferencia [nada tiene que hacer]) “sólo en los casos en que es probable efectuar el pago más conveniente, pronta o lucrativamente, *que con cualquier otro tipo de acervo o de capital*.” <sup>b</sup> Transferencia [de] oro.- <sup>c</sup> (... Casos en los que debe transferirse oro en el comercio internacional, [al igual que luego en el comercio interno]) hay que saldar las facturas en dinero legal, y no en un sustituto cualquiera. “Siempre se puede transportar el oro y la plata... con precisión y celeridad, al lugar donde se les necesite, y se puede contar con que a su arribo realizarán casi exactamente la suma que es menester abonar, en vez de correr los riesgos de enviarla bajo la forma de té, café, azúcar o índigo. El oro y la plata gozan de una ventaja infinitamente grande con respecto a todos los demás tipos de mercancía, en tales ocasiones, debido al hecho de que universalmente se les usa como dinero. Por regla general, nadie se obliga contractualmente a pagar las deudas, sean internacionales o nacionales, en té, café, azúcar o índigo, sino en moneda contante; y por ende una remesa, ora en la misma moneda convenida, ora en metal precioso que puede rápidamente convertirse en esa moneda mediante la casa de la moneda o el mercado del país de destino, ofrecerá siempre al remitente el medio más seguro, inmediato y preciso de alcanzar ese fin, sin riesgo de contratiempos derivados de que no haya demanda o que fluctúe el precio”

cisamente la cualidad que el dinero tiene d'être money<sup>a</sup>, mercancía general de los contratos, patrón medida de los valores y con la posibilidad, a la vez, de transformarse ad libitum<sup>b</sup> en medio de circulación. Los ingleses tienen la buena expresión *currency* para el dinero en cuanto medio de circulación (*currency* no corresponde a moneda, coin, porque ésta a su vez es el medio de circulación en una particularidad) y *money* para el dinero en la tercera cualidad. Pero como no han analizado particularizadamente esta última, interpretan a este money como *capital*, aunque a su vez, luego, se ven obligados de hecho a distinguirlo en cuanto forma determinada del capital, del capital en general.

“Ricardo appears to have entertained very peculiar and extreme opinions, as to the limited extent of the offices performed by gold and silver in the adjustment of foreign balances. Mr. Ricardo had passed his life amid the controversies which grew out of the Restriction Act, and had accustomed himself so long to consider all the great fluctuations of exchange and of the price of gold as the result of the excessive issues of the Bank of England, that at one time he seemed scarcely [758] willing to allow, that such a thing could exist as an adverse balance of commercial payments... And so slight an account did he set on the functions performed by gold in such adjustments, as to have even anticipated, that *drains for exportation* would cease altogether so soon as cash payments should be resumed, and the currency restored to the metallic level<sup>c</sup>... (See<sup>d</sup> Ricardo's *Evidence before the Lord's Committee of 1819 on the Bank of England*, p. 186.) Pero desde 1800, cuando el papel moneda desplazó totalmente al oro en Inglaterra, our merchants did really not want it; for, owing to the unsettled state of continental Europe, and the increa-

<sup>a</sup> De ser dinero.- <sup>b</sup> A voluntad.- <sup>c</sup> “Ricardo parece haber sostenido opiniones peculiarísimas y extremas en cuanto a la escasa magnitud de los servicios que, en la nivelación de las balanzas exteriores, prestan el oro y la plata. La vida del Sr. Ricardo transcurrió en medio de las controversias suscitadas por la Ley de Restricción, y se acostumbró, durante tanto tiempo, a considerar que todas las grandes fluctuaciones del intercambio y del precio del oro eran el resultado de las excesivas emisiones del Banco de Inglaterra, que en determinado momento parecía muy poco dispuesto a admitir que existiera algo así como una balanza negativa de pagos comerciales... Y tan poco crédito otorgaba a las funciones desempeñadas por el oro en tales ajustes, que llegó a prever, para cuando se restablecieran la convertibilidad de los billetes y el circulante volviera a estar a nivel del metálico, el cese total de la *evasión de oro por exportaciones*...” <sup>d</sup> Véase

sed consumption there of imported manufactures, in consequence of the interruption given to industry and to all domestic improvement by the incessant movement of invading armies, together with the complete monopoly of the colonial trade which England had obtained through her naval superiority, the export of commodities from Great Britain to the Continent continued greatly to exceed her imports from thence, so long as the intercourse remained open; and, after that intercourse was interrupted by the Berlin and Milan decrees, the transactions of trade became much too insignificant to affect exchanges in one way or the other. It was the foreign military expenditure and the subsidies, and not the necessities of commerce, that contributed in so extraordinary a manner to derange the exchanges and enhance the price of bullion in the latter years of the war. The distinguished economists of that period, therefore, had few or no real opportunities of practically estimating the range of which foreign *commercial* balances are susceptible<sup>a</sup>.” (Creían que con la guerra y la overissue<sup>b</sup> cesaría la internacional transmission de bullion<sup>c</sup>.) “Had Mr. Ricardo lived to witness the drains of 1825 and 1839, he would no doubt have seen reason to alter his views”<sup>d</sup> (l.c., 133-136)<sup>e</sup>.

*Price* is the *money value* of commodities<sup>f</sup> (Hubbard)<sup>417</sup>. Money has the quality of being always exchangeable for what it measures, and the quantity required for the purposes of

<sup>a</sup> Nuestros comerciantes realmente no lo querían; pues debido a la inestable situación de la Europa continental y al mayor consumo allí de manufacturas importadas —a consecuencia de la interrupción impuesta a la industria y a todo adelanto interno por el movimiento incesante de ejércitos invasores, sumada al monopolio absoluto que Inglaterra, gracias a su superioridad naval, había alcanzado sobre el comercio colonial—, la exportación de mercancías de Gran Bretaña al continente continuó muy por encima de las importaciones en el sentido contrario, mientras el tráfico permaneció abierto; y después que los decretos de Berlín y Milán interrumpieran ese intercambio, las transacciones comerciales se volvieron demasiado insignificantes como para influir de un modo u otro en los intercambios. Fueron los gastos militares en el extranjero y los subsidios, y no las necesidades del comercio, lo que contribuyó de manera tan extraordinaria a desorganizar los intercambios y elevar el precio de los metales preciosos en los últimos años de la guerra. Los distinguidos economistas de ese período, por consiguiente, tenían pocas oportunidades reales, o ninguna, de evaluar prácticamente el grado en que las balanzas *comerciales* extranjeras son susceptibles de variación.”- <sup>b</sup> Emisión excesiva.- <sup>c</sup> Transferencia internacional [de] metales preciosos.- <sup>d</sup> “Si el Sr. Ricardo hubiera vivido bastante para presenciar las evasiones de metálico de 1825 y 1839, sin duda habría encontrado buenos motivos para modificar sus opiniones.”- <sup>e</sup> “133-136”; en el ms., “133-135”.- <sup>f</sup> El *precio* es el *valor monetario* de las mercancías

exchange must vary, of course, according to the quantity of property to be exchanged<sup>a</sup> (100. J. W. Bosanquet, *Metallic, Paper, and Credit Currency* etc., Londres, 1842)<sup>418</sup>. “I am ready to admit that gold is a commodity in such general demand that it may always command a market, that it can always buy [all] other commodities; whereas, other commodities cannot always buy gold. The markets of the world are open to it as merchandise at less sacrifice upon an emergency, than would attend an export of any other article, which might in quantity or kind be beyond the usual demand in the country to which is sent”<sup>b</sup> (Th. Tooke, *An Enquiry into the Currency Principle* etc., 2 ed., Londres, 1844, p. 10)<sup>419</sup>. [759] “There must be a very considerable amount of the precious metals applicable and applied as the most convenient mode of adjustment of international balances, being a commodity more generally in demand, and less liable to fluctuations in market value than any other”<sup>c</sup> (p. 12)<sup>d</sup>.

(Causas, según Fullarton, de que el precio del metal en lingotes supere al mint price<sup>e</sup>: “Coin debased by wear to the extent of 3 or 4% below its standard weight;... penal laws which prohibited the melting and exportation of the coin, while the traffic in the metal of which that coin was composed remained perfectly free<sup>f</sup>. Estas causas, con todo, operan solamente si se da un curso cambiario desfavorable... Pero de 1816 a 1821 [the market price of gold-bullion]<sup>g</sup>

<sup>a</sup> El dinero tiene la cualidad de que siempre es intercambiable por aquello que mide, y la cantidad requerida con vistas al intercambio tiene que variar desde luego, con arreglo a la cantidad de propiedad que ha de intercambiarse.- <sup>b</sup> “Estoy dispuesto a admitir que el oro es una mercancía de demanda tan general que siempre puede tener un mercado, que siempre puede comprar [todas] las demás mercancías, mientras que las otras mercancías no siempre pueden comprar oro. Los mercados mundiales están abiertos al oro como mercancía menos expuesta a liquidarse con pérdidas, en caso de emergencia, que lo que estaría cualquier otro artículo, al exportárselo, el cual puede estar cuantitativa o cualitativamente más allá de la demanda habitual en el país destinatario.”- <sup>c</sup> “Debe existir un volumen muy considerable de metales preciosos utilizables y utilizados como el medio más adecuado para equilibrar las balanzas internacionales, por ser una mercancía de demanda más sostenida y menos sujeta a fluctuaciones, en el valor de mercado, que cualquier otra.”- <sup>d</sup> “12”; en ed. 1939, “12, 13”.- <sup>e</sup> Precio del metal acuñado.- <sup>f</sup> La moneda envilecida por el desgaste hasta 3 ó 4% por debajo de su peso de ley;... las leyes penales que prohibían fundir y exportar moneda, mientras que era perfectamente libre el tráfico con el metal del cual se componían las monedas.- <sup>g</sup> “[The market price of gold-bullion]” (“[el precio de mercado del oro en lingotes]”); ed. 1939, “[der Marktpreis des Geldes]” (“[el precio de mercado del dinero]”). Corregido según Fullarton

estuvo siempre por encima del *Bank price of bullion*<sup>a</sup>, cuando el *exchange*<sup>b</sup> favorecía a Inglaterra; cuando el *exchange* era desfavorable, nunca subió más que to such a rate as would indemnify the melters of the coin for its degradation by wear and for the penal consequences of melting it, but rose no higher”<sup>c</sup> (Fullarton, ver su libro, p. 8, 9)<sup>420</sup>. “From 1819 to the present time, amid all the vicissitudes which the money has undergone during that eventful period, the market-price of gold has on no occasion risen above 78 sh. per oz., nor fallen below 77 sh. 6 d., an extreme range of only 6 [d.] in the ounce. Nor would even that extent of fluctuation be now possible; for it was solely owing to the renewed deterioration of the coin, that even so trivial a rise occurred as 1 1/2 d. in the ounce, or about 1/6% above the mint-price; and the fall to 77 sh. 6 d. is entirely accounted for by the circumstance of the Bank having at one time thought proper to establish that rate as the limit for its purchases. Thoses circumstances, however, exist no longer. For many years the Bank has been in the practice of allowing 77 sh. 9 d. for all the gold brought to it for coinage” (id est, el banco se embolsa 1 1/2 penique por derechos de acuñación, que la casa de moneda le proporciona gratuitamente); “and as soon as the recoinage of sovereigns now in progress shall be completed, there will be an effectual bar, until the coin shall again become deteriorated, to any future fluctuation of the price of gold bullion in our market beyond the small fractional difference between 77 sh. 9 d. allowed by the Bank, and the mint price of 77 sh. 10 1/2 d.”<sup>d</sup> (I.c., p. 9, 10).

<sup>a</sup> Precio bancario del metal precioso en lingotes.- <sup>b</sup> Cambio.- <sup>c</sup> Hasta un precio que compensaría, a quienes fundieran la moneda, por el envilecimiento de ésta debido al desgaste, así como por las consecuencias penales de fundirla, pero no subió más de esto.- <sup>d</sup> “Desde 1819 hasta el presente, en medio de todas las vicisitudes experimentadas por la moneda durante ese período, tan lleno de acontecimientos, el precio de mercado del oro en ningún momento pasó de los 78 chelines por onza ni bajó por debajo de los 77 chelines 6 peniques, una oscilación máxima de 6 [peniques] por onza. Hoy día no sería posible ni siquiera ese margen de fluctuación, puesto que es sólo a causa del repetido deterioro de la moneda que se ha producido un aumento tan insignificante como el de 1 1/2 penique por onza, o sea aproximadamente 1/6% sobre el precio del metal amonedado; y la baja a 77 chelines 6 peniques es atribuible exclusivamente al hecho de que el banco consideró acertado, en cierta ocasión, fijar ese precio como límite para sus ventas. Esas circunstancias, sin embargo, ya no existen. Durante muchos años el banco se ajustó a la práctica de abonar 77 chelines 9 peniques por todo el oro que se le traía para

*Contradicción entre el dinero como measure<sup>a</sup> y equivalente, por un lado, y [por otro] como medio de circulación. En el último, abrasión, loss of metallic weight<sup>b</sup>. Garnier ya observó que “si se estimara que un écu<sup>c</sup> algo desgastado vale algo menos que otro flamante, la circulación se vería obstaculizada de continuo y cada pago daría lugar a disputas”<sup>421</sup>.*

(En el reino mineral, por supuesto, se busca y escoge la [760] sustancia destinada a la acumulación.)

“It being obvious that the coinage, in the very nature of things, must be for ever, unit by unit, falling under depreciation by the mere action of ordinary and unavoidable abrasion (to say nothing of the inducement which every<sup>d</sup> restoration of the coinage holds out to the whole legion of «players» and «sweaters»), it is a physical impossibility at any time, even for a single day, utterly to exterminate light coins from circulation”<sup>e</sup> (*The Currency Theory Reviewed* etc. By a Banker in England. Edimburgo, 1845)<sup>422</sup> Esto —escrito en diciembre de 1844— commenting upon the operation of the then recent proclamations respecting the light gold in circulation<sup>f</sup> en una carta al *Times*. (De modo que [surge esta] dificultad: si se rechaza el dinero liviano, todo standard se vuelve incierto. Si se le acepta, se abre de par en par las puertas a la fullería y el resultado es el mismo.) Se afirma allí<sup>g</sup> con respecto a las proclamations<sup>h</sup> citadas: “Su effect... has virtually been to denounce the whole of the current gold coin as an unsafe and illegal medium for monetary transactions”<sup>i</sup>

← acuñar” (...), “y tan pronto haya concluido la reacuñación de sovereigns, actualmente en curso, en nuestro mercado se habrá levantado una valla efectiva —hasta que la moneda se deteriore nuevamente— contra cualquier fluctuación futura del precio del oro en lingotes, más allá de la pequeña diferencia fraccional entre los 77 chelines 9 peniques abonados por el banco y el precio del metal amonedado, o sea 77 chelines 10 1/2 peniques.”

<sup>a</sup> Medida.- <sup>b</sup> Pérdida de peso del metal.- <sup>c</sup> Escudo.- <sup>d</sup> “Every”; ed. 1939 “a very” (“una verdadera”).- <sup>e</sup> “Siendo obvio que las monedas, por la misma naturaleza de las cosas, deban siempre depreciarse, pieza a pieza, a causa del simple efecto normal e inevitable de la abrasión (para no decir nada del aliciente que toda restauración de la moneda significa para la legión entera de «manipuladores» y «limadores» de piezas de oro), es físicamente imposible eliminar totalmente de la circulación en un momento dado, ni siquiera por un solo día, las monedas desgastadas.”- <sup>f</sup> Comentando las consecuencias de las denuncias, entonces recientes, relativas al oro liviano en circulación.- <sup>g</sup> “Darin”; ms., “darum” (“por ello”).- <sup>h</sup> Protestas, denuncias.- <sup>i</sup> “[Su] efecto... virtualmente ha sido el de proclamar que la totalidad de las monedas de oro corrientes constituyen un medio inseguro e ilegal para las transacciones monetarias”

(p. 68, 69, l.c.). “Conforme a la ley inglesa, cuando un sovereign de oro ha perdido más de 0,774 grains<sup>a</sup> de peso, ya no se le debe considerar como current<sup>b</sup>. No existe una ley similar para las monedas de plata” (54, Wm. H. Morrison. *Observations on the System of Metallic Currency Adopted in this Country*, Londres, 1837).

*Los de la currency<sup>c</sup> afirman that the value of a currency depends on its quantity<sup>d</sup>* (Fullarton, p. 13)<sup>423</sup>. Si el value de la currency está dado, y lo están por la otra parte los precios y el volumen de las transacciones (así como la velocidad de la circulación), of course sólo puede circular una *cantidad determinada*. Dados los precios y el volumen de las transacciones, y también la velocidad de la circulación, esa cantidad depende exclusivamente del *valor* de la currency. Dados este valor y la velocidad de la circulación, aquélla depende exclusivamente de los precios del volumen de las transacciones. La cantidad se encuentra determinada de esta manera. Por consiguiente, si circula dinero representativo –meros signos del valor–, la cantidad que pueda circular del mismo depende del standard<sup>e</sup> que esos signos representen. De esto se ha concluido, equivocadamente, que la mera cantidad determina su valor. Por ejemplo, de los billetes que representan libras, no puede circular la misma cantidad que de aquellos que representan chelines.

[761] El capital que rinde beneficios es el capital real, el valor puesto a la vez como valor que se reproduce y se multiplica, como presupuesto que se mantiene igual a sí mismo, distinto de sí mismo en cuanto plusvalía puesta por él mismo. El capital que rinde interés es a su vez la forma puramente abstracta del que produce beneficio.

Al estar puesto el capital como capital que rinde beneficio, correspondiente a su valor (una vez presupuesto determinado nivel de la fuerza productiva), la mercancía –o ésta puesta en su forma como dinero (en la forma correspondiente a la misma como valor autonomizado o, como podríamos decir ahora, capital realizado)–, [[la mercancía, decíamos,]] puede entrar en circulación; puede, en cuanto *capital*, volverse mercancía.

<sup>a</sup> Granos.- <sup>b</sup> Circulante, aceptable.- <sup>c</sup> “Currencyleute” (literalmente: “gente de la currency” o “partidarios de la currency”); esto es, los defensores del “currency principle” o “currency theory”.- <sup>d</sup> Que el valor de un medio circulante depende de su cantidad.- <sup>e</sup> Patrón

En este caso es capital prestado a interés. La forma de su circulación –o del intercambio al que se somete<sup>a</sup>– se presenta en este caso como específicamente diferente de la considerada hasta aquí. Hemos visto cómo el capital se pone tanto en la determinación de la mercancía como en la del dinero; pero esto ocurre tan sólo en la medida en que ambas se presentan como momentos del ciclo del capital, en los cuales éste se realiza alternativamente. No se trata más que de modos de existencia, efímeros y continuamente reproducidos, del capital; momentos de su proceso vital. Pero el capital en cuanto capital no se ha transformado él mismo en momento de la circulación; el capital mismo en cuanto mercancía. No se ha vendido la mercancía en cuanto capital, ni el dinero en cuanto capital. En una palabra, ni la mercancía ni el dinero –y, hablando con propiedad, sólo al último tenemos que considerarlo como la forma adecuada– han entrado en la circulación como *valores que producen beneficios*.

Maclaren afirma:

“«Mr. Tooke, Mr. Fullarton, and Mr. Wilson consider money as possessing intrinsic value as a commodity, and exchanging with goods according to that value, and not merely in accordance with the supply of pieces at the time; and they suppose with Dr. Smith that exports of bullion are made quite irrespective of the state of the currency, to discharge balances of international debt, and to pay for commodities such as corn, for which there is a sudden demand, and that they are taken from a fund which forms no part of the internal circulation, nor affects prices, but is set apart for these purposes. . . Difficulty in explaining in what manner the bullion they say is set apart for this purpose, and has no effect on prices, can escape the laws of supply and demand, and though existing in the shape of money lying unemployed and known for the making of purchases, is neither applied for that purpose nor affects prices by the possibility of its being so applied.» The reply to this is, that the stock of bullion in question represents surplus-capital, not surplus- [762] income, and is not available, therefore, merely to increase the demand for commodities, except on condition of increasing also the supply. Capital in search of employment is not a

<sup>a</sup> “Untergeht”, literalmente “perece”; Marx usa aquí el verbo alemán “untergehen” en el sentido de su correspondiente etimológico inglés “to undergo”

pure addition to the demanding power of the community. It cannot be lost in the currency. If it tends to raise prices by a demand, it tends to lower them by a corresponding supply. Money, as the security for capital, is not a mere purchasing power, — it purchases only in order to sell, and finally goes abroad in exchange for foreign commodities rather than disburse itself in merely adding to the currency at home. Money, as the security for capital, never comes into the market so as to be set off against commodities, because its purpose is to reproduce commodities; it is only the money which represents consumption that can finally affect prices”<sup>a</sup> (*Economist*, May 15, '58)<sup>424</sup>.

“Mr. Ricardo maintained that prices depend on the relative amount of circulating medium and of commodities respectively, that prices rise only through a depreciation of the currency, that is, from a too great abundance of it in proportion to commodities, that they fall either from a reduction in the amount of the currency, or from a relative increase in the stock of general commodities which it circulates. *All* the

---

<sup>a</sup> “Tooke, Fullarton y Wilson consideran al dinero como si poseyera un valor intrínseco en cuanto mercancía y se intercambiaría por bienes conforme a ese valor, y no, simplemente, según la existencia de moneda en el momento. Dado, y suponen, con el doctor Smith, que las exportaciones de metal precioso se efectúan completamente al margen de la situación del circulante, para equilibrar la balanza de la deuda internacional y pagar por mercancías tales como el trigo —por las cuales existe una súbita demanda—, y que ese metálico se toma de un fondo que no forma parte de la circulación interna, ni influye sobre los precios, sino que se reserva para tales fines... La dificultad finca en explicar de qué manera el metal precioso que afirman que es mantenido aparte con ese fin y no ejerce influencia sobre los precios, puede escapar a las leyes de la oferta y la demanda y, aunque existe bajo la forma de dinero que está fuera de uso y —según se sabe— destinado a la realización de compras, no se aplica para ese propósito ni afecta los precios por la posibilidad de que se le aplique. La contestación a esto es que la reserva de metal precioso en cuestión representa pluscapital, no plus-réditos, y por consiguiente no es utilizable para acrecentar meramente la demanda de mercancías, salvo que sea a condición de aumentar también la oferta. El capital en procura de utilización no es una simple adición a la capacidad de demanda que tiene la comunidad. No se puede disolver en el medio circulante. Si bien tiende a aumentar los precios por medio de la demanda, tiende a hacerlos caer a través de una oferta correspondiente. El dinero, en cuanto título de capital, no es una mera capacidad de compra: compra solamente para vender, y en fin de cuentas va al exterior, a cambio de mercancías extranjeras, antes que gastarse como mero agregado al circulante dentro del país. El dinero en cuanto título de capital nunca se presenta en el mercado para confrontarse a las mercancías, ya que su finalidad es reproducirlas; sólo el dinero que representa consumo puede, en último término, influir sobre los precios”

bullion and gold coin in the country is, according to Mr. Ricardo, to be reckoned currency, and if this increases without a corresponding increase in commodities, the currency is depreciated, and it becomes profitable to export bullion rather than commodities. On the other hand, if a bad harvest or any other calamity cause a great destruction of commodities, without any corresponding change in the amount of the circulation, the currency, whose amount was proportioned to the estimated rather than to the suddenly reduced market of commodities, again becomes redundant or «depreciated», and must be diminished by exportation before its value can be restored. According to this view of the circulation, which is at the root of Lord Overstone's theory, the supply of circulating medium or currency is always capable of being indefinitely increased in amount, and diminishes in value according to that increase; and can be restored to its proper value only by exportation of the superabundant portion. Any issue, therefore, of paper money which might supply the gap caused by the exportation of the bullion, and so prevent the «natural» fall of prices otherwise certain to ensue, is held by Mr. Ricardo's school to be an interference with the economical laws of price, and a departure from the principles which would necessarily regulate a purely metallic currency”<sup>a</sup> (l.c.).

---

<sup>a</sup> El Sr. Ricardo sostuvo que los precios dependen del monto relativo del medio circulante y de las mercancías, respectivamente; que los precios sólo aumentan en virtud de una depreciación del circulante, es decir, debido a una excesiva abundancia del mismo en proporción a las mercancías; que bajan a causa de una reducción en el monto del circulante o por un incremento relativo en las existencias de mercancías generales que aquél hace circular. Según el Sr. Ricardo, *todo* el metal precioso en lingotes y todas las monedas de oro existentes en el país, deben contarse dentro del circulante y si éste aumenta sin un incremento correspondiente en las mercancías, el circulante se deprecia y resulta más lucrativo exportar metal precioso en lingotes que mercancías. A su vez, si una mala cosecha o cualquier otra calamidad ocasiona una gran destrucción de mercancías sin ningún cambio correlativo en el monto de la circulación, el circulante cuyo monto guardaba proporción con el mercado de mercancías previamente estimado, más que con el mercado súbitamente reducido, de nuevo se torna superfluo o «depreciado», y que hay que reducirlo, mediante la exportación, antes de que pueda restaurarse su valor. Conforme a estas nociones acerca de la circulación, que están en la base de la teoría de lord Overstone, la oferta de medio circulante tiene una capacidad permanente de que su monto sea aumentado indefinidamente, y disminuye en valor con arreglo a ese aumento, y sólo se le puede restablecer en su propio valor mediante la exportación de la parte sobrante. Por consiguiente, la escuela del Sr. Ricardo considera que cualquier emisión de papel moneda capaz de colmar el vacío dejado por la exportación del metal precioso —y evitar así la baja «natural»



[763]

## 1) VALOR

Retomar esta sección.

La primera categoría bajo la cual se presenta la riqueza burguesa es la de la *mercancía*. La mercancía misma aparece como unidad de dos determinaciones. Es *valor de uso*, esto es, objeto de la satisfacción para un sistema cualquiera de necesidades humanas. Es éste su aspecto material, que puede ser común a las épocas de producción más dispares y cuyo análisis por ende se sitúa allende la economía política. El valor de uso cae en la esfera de ésta cuando las modernas relaciones de producción lo modifican o, a su turno, interviene en ellas modificándolas. Lo que se suele decir genéricamente y por compromiso acerca de aquél se reduce a lugares comunes, que tuvieron un valor histórico en los primeros pasos de la ciencia, cuando aún se extrañan laboriosamente de la materia las formas sociales de la producción burguesa y se las fijaba con grandes esfuerzos como objetos autónomos de análisis. Pero de hecho el valor de uso de la mercancía es un supuesto dado: la base material con respecto a la cual se presenta determinada relación económica. No es sino esta relación determinada lo que pone en el valor de uso la impronta de mercancía. El trigo, p. ej., posee el mismo valor de uso si lo cultivan esclavos, siervos o trabajadores libres. No perdería su valor de uso si lloviera de los cielos como el maná. Ahora bien, ¿cómo el valor de uso se transforma en mercancía? Portador del *valor de cambio*. Aunque están unidos de manera inmediata en la mercancía, el valor de uso y el valor de cambio divergen, asimismo, de manera inmediata entre sí. El valor de cambio no sólo no se presenta determinado por el valor de uso, sino que más bien la mercancía tan sólo se vuelve mercancía, tan sólo se realiza como valor de cambio, en la medida en que su poseedor deja de comportarse frente a ella como frente a un valor de uso. Es sólo por medio de su enajenación, de su intercambio por otras mercancías, que ese poseedor se apropia de valores de uso. La apropiación por medio de la enajenación, es la forma básica del sistema social de la producción cuya expresión más simple,

←  
de los precios que de otro modo ocurriría con certeza— es una interferencia con las leyes económicas del precio y un apartamiento con respecto a los principios que necesariamente deberían regular un medio de circulación puramente metálico”

más abstracta, es el valor de cambio. El valor de uso de la mercancía está presupuesto, pero no para su propietario, sino para la sociedad en general. (Así como una familia obrera de Manchester en la cual los hijos mantienen una relación de intercambio con sus padres y les pagan la alimentación y el alojamiento, no representa la organización económica tradicional de la familia, el sistema de intercambio privado moderno en absoluto representa la economía natural de las sociedades. El intercambio no comienza entre los individuos agrupados en una entidad comunitaria, sino allí donde las entidades comunitarias dejan de existir: en sus límites, en el punto de contacto entre diversas comunidades. Recientemente se ha redescubierto la propiedad comunal como si fuera una curiosidad específicamente eslava. Pero en realidad la India nos ofrece un muestrario de las formas más variadas de tales entidades comunitarias económicas, más o menos disueltas, pero aún perfectamente reconocibles, y una investigación histórica más concienzuda las reencuentra como punto de partida de todos los pueblos civilizados. El sistema de producción fundado en el intercambio privado constituye, en primer término, la disolución histórica de este comunismo natural. No obstante, toda una serie de sistemas económicos se alza entre el mundo moderno, en el cual el valor de cambio domina la producción en toda su profundidad y amplitud, y las formaciones sociales cuya base, precisamente, estaba formada ya por la propiedad comunal en disolución, sin que [. . .]”<sup>a</sup>

[764]

<sup>a</sup> Aquí se interrumpe el manuscrito de los *Grundrisse*

**NOTAS**

- 1 Cf. A. SMITH, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations, With Notes from Ricardo, McCulloch, Chalmers, and Other Eminent Political Economists, Edited by Edward Gibbon Wakefield* etc. A new edition in four volumes, London, 1843, vol. II, p. 261 [*Investigación sobre la naturaleza y la causa de la riqueza de las naciones*, FCE, México, 1958, p. 256]; cf. MEGA I/3, p. 474.
- 2 Cf. J.-C.-L.-S.- DE SISMONDI, *Nouveaux principes d'économie politique, ou de la richesse dans ses rapports avec la population*, II éd., Paris 1827, t. I, p. 89. La referencia "VI" corresponde al citado cuaderno (cf. las notas del vol. I de estos *Elementos fundamentales*). La traducción de este fragmento de Sismondi diverge de la ofrecida en la p. 201 del vol. I por cuanto son distintas las versiones que ofrece el propio Marx.
- 3 Cf. *ibidem*, p. 91.
- 4 Cf. *ibidem*, p. 92.
- 5 Cf. A. CHERBULIETZ, *Richesse ou pauvreté. Exposition des causes et des effets de la distribution actuelle des richesses sociales* etc., Paris 1841, p. 64. La referencia "ch. XXVIII" corresponde al citado cuaderno de extractos.
- 6 Cf. *ibidem*, pp. 25-26, y nota 148 del vol. I de estos *Elementos fundamentales*.
- 7 Cf. H. STORCH, *Cours d'économie politique, ou exposition des principes qui déterminent la prospérité des nations. Avec des notes explicatives et critiques par J. B. Say*, Paris 1823, t. I, pp. 411-412; la remisión "34" se refiere a la página del citado cuaderno de extractos, en realidad p. 35.
- 8 Cf. T. R. MALTHUS, *The Measure of Value stated and illustrated, with an Application of it to the Alterations in the Value of English Currency since 1790*, London 1823, p. 17. La referencia "IX, 26" indica respectivamente número y página (en realidad, p. 29) del citado cuaderno de extractos.
- 9 Cf. W. THOMPSON, *An Inquiry into the Principles of the Distribution of Wealth most conducive to Human Happiness: applied to the newly proposed System of Voluntary Equality of Wealth*, London 1824, P. 174. Extractos de este libro en un cuaderno no numerado y datado en Manchester 1845, redactado ca. Julio: cf. MEGA I/6, pp. 615-616.

- 10 Cf. *ibidem*, p. 589 La referencia "3" indica la página del cuaderno de extractos; sin embargo, en página 3 se encuentra sólo la primera parte de la cita; esta última parte está en p. 7.
- 11 Cf. G. RAMSAY, *An Essay on the Distribution of Wealth*, Edinburgh 1836, p. 55; T. R. MALTHUS, *Principles of Political Economy considered with a view to their practical application*. Second edition with considerable additions from the author's own manuscript and an original memoir. London 1836, p. 268 [*Principios de economía política*, FCE, México, 1946, p. 225].
- 12 Cf. H. STORCH, *Cours etc.*, cit., T. I, pp. 409-411.
- 13 Cf. G. RAMSAY, *An Essay etc.*, cit. La referencia a "IX, 84" indica el citado cuaderno de extractos; "R, 43", la página de la obra de Ramsay.
- 14 Cf. nota 11.
- 15 El término entre paréntesis "approvisionnement" es una interpolación de Marx que se refiere a las pp. 23-32 de la obra de Ramsay.
- 16 Cf. G. RAMSAY, *An Essay etc.*, cit., pp. 52-63.
- 17 Cf. *ibidem*, pp. 51-52.
- 18 Cf. *ibidem*, p. 52.
- 19 Cf. *ibidem*, p. 22, nota; y D. RICARDO, *On the Principles of Political Economy and Taxation*. Third Edition, London 1821, pp. 5, 7-8, 9 [*Principios de economía política y tributación*, en *Obras y correspondencia de David Ricardo*, FCE, México, 1959-1965, vol. I, pp. 9-13], y cuaderno VIII, *Grundrisse*, pp. 787-816. El citado cuaderno VIII, será publicado íntegramente en el vol. III de nuestra edición de los *Grundrisse*.
- 20 Cf. A. SMITH, *An Inquiry etc.*, cit., L. I, cap. V, *passim* [*Riqueza de las naciones*, p. 31 ss.].
- 21 Cf. D. RICARDO, *On the Principles etc.*, cit., pp. 87-88 [*Principios*, pp. 69-70], y cuaderno VIII, *Grundrisse*, pp. 815-816; cf. además RAMSAY, *An Essay etc.*, cit., p. 88.
- 22 Cf. D. RICARDO, *ibidem*, pp. 338-339 [*ibidem*, p. 216-217], y cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 832; cf. además MEGA I/3, pp. 509-511.
- 23 Cf. Cuaderno VIII, *Grundrisse*, pp. 815-819, y D. RICARDO, *On the Principles etc.*, cit., p. 86 ss. [*Principios*, p. 67 ss.].
- 24 Cf. Cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 787 y D. RICARDO, *On the Principles etc.*, cit., p. 3 [*Principios*, p. 10].
- 25 Cf. D. RICARDO, *On the Principles etc.*, cit. p. 86 [*Principios*, p. 67], y cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 815.
- 26 Cf. *ibidem*, pp. 16-41 [*ibidem*, pp. 17-38].
- 27 Cf. TH. DE QUINCEY, *The Logic of Political Economy*, Edinburgh and London 1844, p. 204. La referencia "(X, 5)" indica la página 5 del citado cuaderno londinense X, en el que fueron recogidos extractos de esta obra.
- 28 Cf. G. RAMSAY, *An Essay etc.*, cit., p. 174, nota. La indicación "IX, p. 88" se refiere al citado cuaderno de extractos.

- 29 La remisión a "p. 204" corresponde a la citada obra de TH. DE QUINCEY, *The Logic of Political Economy*.
- 30 Cf. H. C. CAREY, *Principles of Political Economy. Part the First, of the Laws of the Production and Distribution of Wealth*, Philadelphia 1837, parte I, pp. 99, 129.
- 31 Cf. J. R. MC CULLOCH, *The Principles of Political Economy: with some Inquires Respecting the Application, and a Sketch of the Rise and Progress of the Science*. Edinburgh and London 1825, pp. 313-318.
- 32 Cf. el cuaderno VIII, *Grundrisse*, pp. 787-839 *passim*.
- 33 Cf. D. RICARDO, *Principles etc.*, cit., p. 3 (y no 5) [*Principios* p. 10]. "19" se refiere a la página del cuaderno VIII, cf. *Grundrisse*, p. 787.
- 34 Cf. *ibidem*, p. 4 [*ibidem*, p. 11], y cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 787.
- 35 Marx se refiere aquí al citado cuaderno VIII, pp. 787-839 de los *Grundrisse*.
- 36 Cf. J. F. BRAY, *Labour's Wrongs and Labour's Remedy; or, the Age of Might and the Age of Right*. Leeds-Manchester 1839, pp. 38-52, en especial p. 48.
- 37 Cf. A. SMITH, *An Inquiry etc.*, cit., vol. I, pp. 100-102, 130-131 [*Riqueza de las naciones*, pp. 31-32, 63-64].
- 38 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 787, y *Principles etc.*, cit., p. 5 (no 3) [*Principios*, p. 11].
- 39 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 787, y *Principles etc.*, cit., p. 9 [*Principios*, p. 13].
- 40 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 787, y *Principles etc.*, cit., p. 13 [*Principios*, p. 16].
- 41 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 787, y *Principles etc.*, cit., p. 15 [*Principios*, p. 17].
- 42 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 787, y *Principles etc.*, cit., p. 18 [*Principios*, p. 19].
- 43 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 788, y *Principles etc.*, cit., pp. 25, 27, 29, 30 [*Principios*, pp. 24-29, *passim*].
- 44 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 788, y *Principles etc.*, cit. p. 26 [*Principios*, p. 25].
- 45 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 788, y *Principles etc.*, cit., p. 31 [*Principios*, p. 26].
- 46 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 788, y *Principles etc.*, cit., pp. 34-35 [*Principios*, p. 28].
- 47 Cf. E. G. WAKEFIELD, *A View of the Art of Colonization, with present reference to the British Empire; in letters between a statesman and a colonist*: Edited by (one of the writers). London 1849, p. 169.
- 48 Cf. *ibidem*, p. 169. La remisión a "XIV, 71" indica número y página del cuaderno de extractos.

- 49 Cf. T. R. MALTHUS, *Principles* etc., cit., pp. 269-270 [*Principios*, pp. 227-228].
- 50 Cf. *ibidem*, pp. 267-268 [*ibidem*, p. 226].
- 51 Cf. *ibidem*, p. 268 [*ibidem*, p. 226].
- 52 Cf. *The Measure of Value* etc., cit., p. 29 nota.
- 53 Cf. *ibidem*, p. 5. La remisión a "IX, 29" indica el cuaderno de extractos.
- 54 Cf. *ibidem*, pp. 17-18.
- 55 Cf. *ibidem*, p. 18.
- 56 Cf. P. RAVENSTONE, *Thoughts on the Funding System and its Effects*. London 1824, p. 11.
- 57 Cf. T. R. MALTHUS, *The Measure of Value* etc., cit., p. 33.
- 58 Cf. *ibidem*, p. 33.
- 59 Cf. *ibidem*, p. 29.
- 60 Cf. *ibidem*, pp. 33-34.
- 61 Cf. *ibidem*, p. 35. "(l.c. IX, 29)" se refiere al cuaderno y a la página correspondiente.
- 62 Cf. H. C. CAREY, *Principles* etc., cit., parte I, pp. 72-80, especialmente 76-78.
- 63 Cf. *ibidem*, p. 339.
- 64 Cf. *ibidem*, p. 99.
- 65 Cf. *ibidem*, pp. 337, 339, 339-40 y *passim*.
- 66 Cf. *ibidem*, pp. 83-92.
- 67 Cf. *ibidem*, p. 99.
- 68 Cf. la nota del encargado de la ed. en A. SMITH, *An Inquiry...* Edited by Edward Gibbon Wakefield etc., London 1843, vol. I, pp. 230-231.
- 69 Cf. A. GALLATIN, *Considerations on the Currency and Banking System of the United States*. Philadelphia 1831, p. 68. Extractos de este libro en el cuaderno londinense VII; en el cual, sin embargo, no se transcribe el ejemplo citado incluido en el cuaderno V dedicado a la obra de BAILEY, *Money and its Vicissitudes in Value* etc., London 1837.
- 70 Cf. PETER GASKELL, *Artisans and Machinery. The Moral and Physical Condition of the Manufacturing Population considered with reference to Mechanical Substitutes for Human Labour*. London 1836, pp. 11-114, 293-362.
- 71 Cf. CHARLES BABBAGE, *Traité sur l'économie des machines et des manufactures*. Traduit de l'anglais sur la troisième édition par Ed. Bliot, Paris 1833, p. 485.
- 72 Cf. P. ROSSI, *Cours d'économie politique par M. P. Rossi*, en *Cours d'économie politique*, Bruxelles, s.a., Ed. Ad. Wahlen, p. 353.
- 73 Cf. *ibidem*, p. 367.
- 74 Cf. R. TORRENS, *An Essay on the Production of Wealth*, London 1821, pp. 70-71. Extractos en el cuaderno londinense XI.

- 75 Cf. P. ROSSI, *Cours* etc., cit., pp. 369-370.
- 76 Cf. *ibidem*, p. 370.
- 77 Cf. *ibidem*, p. 370.
- 78 Cf. *ibidem*, p. 370.
- 79 Cf. *ibidem*, pp. 370-371.
- 80 Cf. *ibidem*, p. 370.
- 81 Cf. T. R. MALTHUS, *Definitions in Political Economy, preceded by An Inquiry into the Rules which ought to guide Political Economists in de Definition and Use of their Terms*. London 1827, pp. 29, 30.
- 82 Cf. H. C. CAREY, *The Past, the Present and the Future*, Philadelphia 1848, pp. 74-75.
- 83 Cf. T. R. MALTHUS, *Definitions* etc., cit., pp. 31, 32.
- 84 Cf. *ibidem*, pp. 196, 197.
- 85 Cf. *ibidem*, p. 205.
- 86 Cf. *ibidem*, p. 206.
- 87 Cf. *ibidem*, p. 224.
- 88 Cf. TH. CHALMERS, *On Political Economy in connection with the Moral State and Moral Prospects of Society*. Second Editions, Glasgow-Edinburgh-Dublin-London 1832. Extractos en el cuaderno londinense IX.
- 89 Cf. *ibidem*, p. 78.
- 90 La referencia a p. 48, 49 de la obra de Chalmers es errónea. En realidad es p. 85.
- 91 Cf. A. SMITH, *An Inquiry* etc., cit., vol. II, p. 10 [*Riqueza de las naciones*, p. 145]; Cf. también T. R. MALTHUS, *The Measure of Value* etc., cit., p. 10.
- 92 Cf. TH. HODGSKIN, *Popular Political Economy*. Four Lectures delivered at the London Mechanics Institution. London 1827, pp. 140, 146-147.
- 93 Cf. T. R. MALTHUS, *An Inquiry into the Nature and Progress of Rent, and the Principles by which it is regulated*. London 1815, pp. 7, 15, 19. Los extractos de esta obra están agregados al cuaderno VII de los *Grundrisse*, pero pertenecen a una época posterior: octubre de 1862-mayo de 1863.
- 94 Cf. D. RICARDO, *On the Principles* etc., cit., p. 493, 495 [*Principios*, pp. 306-307].
- 95 Cf. MEGA I/3, p. 461 [*Riqueza de las naciones*, pp. 33-34].
- 96 Cf. CH. FOURIER, *Le Nouveau Monde industriel et sociétaire* etc., en *Oeuvres Complètes*, IIIa ed., Paris 1848. Tome sixième, pp. 245-252.
- 97 Cf. N. W. SENIOR, *Principes fondamentaux de l'économie politique, tirés de leçons edités et inédites*. Par le comte J. Arrivabene, Paris 1836, pp. 309-335.
- 98 Cf. F. BASTIAT et P. J. PROUDHON, *Gratuité du Crédit. Discussion entre M. Fr. Bastiat et M. Proudhon*. Paris, 1850, p. 200.

- 99 Cf. nota 95 y MEGA I/3, p. 461 [*Riqueza de las naciones*, p. 34].
- 100 Cf. A. SMITH, *Riqueza de las naciones*, cit., p. 47.
- 101 Cf. MEGA I/3, pp. 472-473 [*Riqueza de las naciones*, p. 250].
- 102 Cf. E. G. WAKEFIELD en *An Inquiry etc. by Adam Smith etc.*, cit. vol. III.
- 103 Cf. *ibidem*, nota en p. 20.
- 104 Cf. J. R. MC CULLOCH, *Principles etc.*, cit., p. 115.
- 105 Cf. *ibidem*, p. 221.
- 106 Cf. T. R. MALTHUS, *Definitions etc.*, cit., pp. 69-70. 77-79.
- 107 Cf. J. R. MC CULLOCH, *Principles etc.*, cit., p. 291.
- 108 Cf. *ibidem*, p. 295.
- 109 Extractos de esta obra en un cuaderno sin fecha ni número de orden, pero cuya redacción es aproximadamente de julio de 1845 en Manchester; cf. MEGA I/6, pp. 608-610.
- 110 Cf. *ibidem*, p. 55.
- 111 Cf. *ibidem*, pp. 55, 56.
- 112 Cf. *ibidem*, p. 56.
- 113 Cf. *ibidem*, p. 56.
- 114 Cf. *ibidem*, p. 56.
- 115 La frase "Si . . . 7 1/2% . . ." no es de J. St. Mill sino de Marx, que en sus apuntes (cf. MEGA I/6, p. 609) la había insertado entre paréntesis como comentario de los fragmentos citados.
- 116 Cf. JOHN STUART MILL, *Essays on some etc.*, cit. p. 55.
- 117 Cf. *ibidem*, pp. 57, 58.
- 118 Cf. *ibidem*, p. 59.
- 119 Aquí se retoma el análisis interrumpido en p. 111.
- 120 Cf. H. STORCH etc., cit., p. 405.
- 121 Cf. *ibidem*, p. 405.
- 122 Cf. *ibidem*, pp. 405, 406.
- 123 Cf. *ibidem*, p. 407.
- 124 Cf. *ibidem*, p. 408.
- 125 Cf. *ibidem*, p. 409.
- 126 Cf. *ibidem*, pp. 410, 411.
- 127 Cf. *ibidem*, p. 411.
- 128 Cf. *ibidem*, p. 411.
- 129 Cf. *ibidem*, p. 411.
- 130 Cf. *ibidem*, pp. 412, 413.
- 131 Cf. *ibidem*, p. 413.
- 132 Marx se refiere aquí al cuaderno londinense XVI, que contiene los extractos de *Gratuité du Crédit etc.*; en él sin embargo no se encuentra la "fórmula" a la que hace referencia Marx.
- 133 Cf. *Gratuité du Crédit etc.*, cit., p. 288.
- 134 Cf. J. ST. MILL, *Essays on some etc.*, cit., p. 55.

- 135 Cf. en este volumen las páginas 83-85.
- 136 Extractos de la obra de A. Anderson en el cuaderno londinense I, ca. setiembre-octubre de 1850.
- 137 Cf. JEAN BAPTISTE SAY, *Traité d'économie politique, ou simple exposition de la manière dont se forment, se distribuent et se consomment les richesses*. Troisième édition, Paris 1817, t. II, p. 430.
- 138 Cf. G. RAMSAY, *An Essay etc.*, cit., p. 21; la referencia precedente a "(IX, 83-84)" corresponde al cuaderno de extractos.
- 139 Cf. *ibidem*, p. 23.
- 140 Cf. *ibidem*, p. 59.
- 141 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 788; *Principles etc.*, cit., pp. 26-27 [*Principios*, pp. 23-24].
- 142 Cf. *ibidem*, p. 788, *ibidem*, p. 27 [*ibidem*, p. 24].
- 143 Cf. MEGA I/3, p. 494 [*Principios*, p. 24]. Marx se refiere aquí a la traducción de F. S. Constancio comentada por J. B. Say.
- 144 Cf. J. C. L. S. DE SISMONDI, *Nouveaux principes etc.*, cit., t. I, p. 95. "VI" se refiere al cuaderno de extractos.
- 145 Cf. *ibidem*, pp. 97-98.
- 146 Cf. *ibidem*, p. 94.
- 147 Cf. A. CHERBULIEZ, *Richesse ou Pauvreté etc.*, cit., pp. 16-19.
- 148 La referencia "(29 en cuaderno)" indica el cuaderno V de los *Grundrisse*; cf. nota 7.
- 149 Cf. H. STORCH, *Cours etc.*, cit., t. I, p. 246.
- 150 Cf. *ibidem*, p. 246. La referencia X "(26, cuaderno)" indica el citado cuaderno de extractos.
- 151 Cf. HENRI STORCH, *Considérations sur la Nature du Revenu National*. Paris 1824, p. 54.
- 152 Cf. G. RAMSAY, *An Essay etc.*, cit., p. 43; cf. nota 13.
- 153 Cf. nota 131.
- 154 Cf. H. STORCH, *Cours etc.*, cit., t. I, p. 405.
- 155 Cf. T. R. MALTHUS, *Definitions etc.*, cit., pp. 237-238.
- 156 Cf. A. SMITH, *Recherches sur la Nature et les Causes de la Richesse des Nations*. Traduction nouvelle, avec des notes et observations, par Germain Garnier, Paris 1802, t. II, pp. 197-198 [*Riqueza de las naciones*, pp. 252-253]; cf. MEGA I/3, pp. 473-474.
- 157 Cf. A. CHERBULIEZ, *Richesse ou Pauvreté etc.*, cit., pp. 14-15.
- 158 Cf. T. R. MALTHUS, *Definitions etc.*, cit., pp. 237-238.
- 159 Cf. T. R. MALTHUS, *The Measure of Value etc.*, cit., pp. 33, 35; cf. nota 66.
- 160 Cf. notas 141, 142, 143.
- 161 Cf. J. R. MC CULLOCH, *The Principles etc.*, cit., p. 300.
- 162 Cf. el cuaderno londinense VIII, *Grundrisse*, p. 788; *Principles etc.*, cit., p. 26 [*Principios*, p. 25].
- 163 J. B. SAY, *Traité etc.*, cit., t. II, p. 430; Cf. MEGA I/3, p. 452. La

- referencia "24" indica la página del cuaderno de extractos, en realidad p. 21.
- 164 Cf. la nota 144.
- 165 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit., t. II, p. 226 [*Riqueza de las naciones*, p. 255] y MEGA I/3, p. 464; la remisión a "p. 126" es errónea.
- 166 Cf. *The Economist*, vol. V, n. 219, November 6, 1847, p. 1271. "Cuaderno VI, p. 1" se refiere al cuaderno de extractos.
- 167 Cf. (JAMES MAINTLAND) LAUDERDALE, *Recherches sur la nature et l'origine de la richesse publique, et sur les moyens et les causes qui concourent à son accroissement*. Traduit de l'anglais par E. Lagentie de Lavaise. Paris 1808, p. 87.
- 168 Cf. *ibidem*, p. 120; la indicación de "p. 20" es errónea.
- 169 Cf. *ibidem* p. 119.
- 170 Cf. *ibidem*, pp. 116, 117.
- 171 Cf. nota 169.
- 172 Cf. *ibidem*, p. 132.
- 173 Cf. *ibidem*, p. 137.
- 174 Cf. *ibidem*, pp. 151, 152.
- 175 Cf. *ibidem*, p. 125.
- 176 Cf. P. RAVENSTONE, *Thoughts* etc., cit., p. 45.
- 177 Cf. CH. BABBAGE, *Traité* etc., cit., pp. 20-21; [cf. en el vol. I de estos *Elementos fundamentales* la nota 194 en p. 329].
- 178 Cf. A. URE, *Philosophie des manufactures*, Bruxelles 1836, t. I, pp. 18-19; extractos en un cuaderno (al cual se refiere la indicación "13") no datado ni numerado, cuya redacción en Bruselas es de ca. setiembre de 1845: cf. MEGA I/6, p. 616.
- 179 Cf. p. 212.
- 180 Cf. p. 214.
- 181 Cf. TH. HODGSKIN, *Labour defended* etc., cit., p. 16.
- 182 Cf. *op. cit.*, p. 4.
- 183 Cf. TH. HODGSKIN, *Labour defended* etc., cit., p. 25; la indicación "1, 2, XI" se refiere al cuaderno de extractos.
- 184 Cf. *ibidem*, p. 20.
- 185 Cf. nota 166.
- 186 Extractos de esta obra (pero en la ed. 1813, con el título *A New View of Society or Essays* etc.) en un cuaderno no datado ni numerado, pero cuya redacción es de agosto de 1845 en Manchester; cf. MEGA I/6, p. 611.
- 187 Extractos, *ibidem*.
- 188 J. FR. HODGES, *First Steps to Practical Chemistry, for Agricultural Students*, London 1857. Cf. del mismo: *Lessons on Agricultural Chemistry*, London 1849.
- 189 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit., t. II, p. 218 [*Riqueza de las naciones*, p. 256].

- 190 Cf. TH. DE QUINCEY, *The Logic* etc., cit., p. 144. "X, 4" se refiere al cuaderno de extractos.
- 191 Cf. CH. BABBAGE, *Traité sur l'économie des machines* etc., cit., pp. 375-376.
- 192 Cf. *The Economist*, vol. XVI, n. 754, February 6, 1858, p. 137, artículo "Deposits and Discounts. Effects produced on the ordinary relations of floating and fixed capital".
- 193 Cf. nota 185.
- 194 Cf. *The Economist*, vol. V, n. 219, November 6, 1847, p. 1271. "VI, p. 1" se refiere al cuaderno de extractos.
- 195 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit., t. II, p. 198 [*Riqueza de las Naciones*, p. 253]; cf. MEGA I/3, p. 473.
- 196 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 253].
- 197 Cf. *The Economist*, vol. V, n. 219, November 6, 1847, p. 1271.
- 198 Cf. nota 195.
- 199 Cf. *Recherches* etc., cit., t. II, p. 226 [*Riqueza de las naciones*, p. 256]; cf. MEGA I/3, p. 465. La referencia a "p. 126" es errónea.
- 200 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 256].
- 201 Cf. *ibidem* [*ibidem* p. 257].
- 202 Cf. en este volumen pp. 609-611 y *The Economist*, vol. V, n. 219, November 6, 1847, p. 1271.
- 203 Cf. notas 149 y 150.
- 204 Cf. F. M. EDEN, *The State of the Poor; or, an History of the Labouring Classes in England, from the Conquest to the present Period*. In Three volumes. London 1797, vol. I, pp. 1-2. Engels hizo extractos de esta obra y los preparó para Marx. Este último, a su vez, los adjuntó a los extractos que había hecho sobre Wade en julio de 1845 en Manchester.
- 205 Cf. *ibidem*, pp. 57 y 60.
- 206 Cf. *ibidem*, p. 61.
- 207 Cf. *ibidem*, pp. 73-75.
- 208 Cf. *ibidem*, p. 75.
- 209 Cf. *ibidem*, pp. 75-76.
- 210 Cf. *ibidem*, pp. 81-82.
- 211 Cf. *ibidem*, pp. 83-87.
- 212 Cf. *ibidem*, pp. 90-98.
- 213 Cf. *ibidem*, pp. 100-103.
- 214 Cf. *ibidem*, p. 101.
- 215 Cf. *ibidem*, pp. 42 y 61.
- 216 Cf. *ibidem*, pp. 43 y 61-62.
- 217 Cf. *ibidem*, p. 127.
- 218 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit., t. II, p. 226 [*Riqueza de las naciones*, p. 264]; cf. MEGA I/3, p. 464.
- 219 Cf. MEGA I/3, p. 473 [*Riqueza de las naciones*, p. 253].

- 220 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit., t. II, pp. 197-198 [*Riqueza de las naciones*, p. 252]; cf. MEGA I/3, pp. 473-474.
- 221 Cf. *ibidem*, p. 226 y (no 218); [*ibidem*, p. 264]; cf. MEGA I/3, p. 465.
- 222 Cf. J. B. SAY, *Traité* etc., cit., t. II, p. 185; "14" se refiere al cuaderno de extractos. 223 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit., t. I, p. 193 [*Riqueza de las naciones*, p. 85], cf. MEGA I/3, pp. 467-468.
- 223 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit., t. I, p. 193 [*Riqueza de las naciones*, p. 85], cf. MEGA I/3, pp. 467-468.
- 224 Cf. nota 22.
- 225 Cf. MEGA I/3, p. 509 [*Principios*, p. 203].
- 226 Cf. *ibidem*, p. 509 [*ibidem*, p. 203-204].
- 227 Cf. nota 212 del vol. I de estos *Elementos fundamentales*.
- 228 Cf. G. RAMSAY, *An Essay* etc., cit., pp. 179-180; "IX, 88" se refiere al cuaderno de extractos.
- 229 En realidad se trata de la p. 123; cf. cuaderno VIII, *Grundrisse* 826 [*Principios*, p. 92].
- 230 Cf. *Principios*, p. 92.
- 231 Cf. JUSTUS VON LIEBIG, *Die organische Chemie in ihrer anwendung auf Agrikultur und Physiologie*, 4 Auflage, Braunschweig 1842. J. F. W. JOHNSTON, *Lectures on Agricultural Chemistry and Geology*, 2a. ed., London 1847, J. F. W. JOHNSTON, *Catechism of Agricultural Chemistry and Geology*, 23a. ed., Edinburgh 1849. Extractos de estas obras se encuentran en los cuadernos londinenses XII, XIII y XIV.
- 232 Cf. en estos *Elementos fundamentales* el texto de Marx sobre Bastiat y Carey incluido en el volumen III.
- 233 Cf. *op. cit.* p. 122.
- 234 Cf. cuaderno VIII, *Grundrisse*, p. 827 [*Principios*, pp. 94-95].
- 235 Cf. en el texto de Marx sobre Bastiat y Carey el fragmento *Sobre los salarios* en el vol. III de estos *Elementos fundamentales*.
- 236 Cf. p. 631.
- 237 Cf. J. C. L. S. DE SISMONDI, *Nouveaux Principes* etc., cit., t. I, p. 90.
- 238 Cf. *ibidem*, p. 81.
- 239 Cf. lo dicho a propósito de esta cita en la nota 2.
- 240 Cf. R. TORRENS, *An Essay* etc., cit., p. 51.
- 241 Cf. *ibidem*, p. 52; "IX, 30" se refiere al cuaderno de extractos.
- 242 Cf. pp. 236-238.
- 243 Alude a B. THOMPSON (Conde de RUMFORD), *Essays, political, economical and philosophical*, vol. I, London 1798. Marx menciona a este autor también en *El capital*, libro I, VII, 22, pp. 506-507 de la ed. de FCE (Méjico, 1959).
- 244 Cf. *The Economist*, vol. V, n. 193, May 22, 1847, p. 520 (y no

- 519) artículo: "Nature of Capital and Functions of Money".
- 245 Cf. *The Economist*, vol. V, n. 195, May 22, 1846, p. 575, artículo: "A Reply to Further Remarks on the Proposed Substitution of One Pound Notes for Gold".
- 246 Cf. *The Economist*, vol. V, n. 219, November 6, 1847, p. 1271, artículo: "Fixed and Floating Capital".
- 247 Cf. J. STEUART, *An Inquiry* etc., cit.; "(p. 13)" se refiere al cuaderno de Marx.
- 248 Cf. A. SMITH, *An Inquiry... edited by Wakefield*, cit., vol. I, p. 64.
- 249 Referencia al cuaderno londinense VIII, con extractos de la *Inquiry* de Steuart, en particular, la página 399 del vol. I, en la que se citan fragmentos del artículo de Locke en el *Spectator*.
- 250 Cf. J. STEUART, *An Inquiry* etc., cit., vol. I, pp. 403-405.
- 251 Cf. *ibidem*, vol. II, p. 104.
- 252 Cf. G. MONTANARI, *Della Moneta. Trattato mercantile*, en Scrittori classici italiani di economia politica. Parte antica, t. III, Milano 1804. Se encuentran extractos de esta obra en el cuaderno londinense VIII.
- 253 Cf. el vol. I de la obra de Gouge.
- 254 Cf. *ibidem*, Parte II, p. 56.
- 255 Cf. *ibidem*, Parte II, p. 6.
- 256 Cf. J. D. TUCKETT, *op. cit.* En el ms. es errónea la fecha de edición "1846". Extractos de esta obra en el cuaderno londinense IX.
- 257 Cf. *ibidem*, vol. I, pp. 136-137.
- 258 Cf. *ibidem*, p. 138 y nota.
- 259 Cf. *ibidem*, p. 141.
- 260 Cf. *ibidem*, pp. 132, 135, 136.
- 261 Cf. *ibidem*, p. 157 y nota.
- 262 Cf. *ibidem*, pp. 171-179.
- 263 Cf. *ibidem*, p. 204.
- 264 Cf. *ibidem*, vol. II, p. 348.
- 265 Extractos en el cuaderno londinense IX.
- 266 Extractos en el cuaderno londinense IX.
- 267 Cf. W. BLAKE, *Observations on the Effects produced by the Expenditure of Government during the Restriction of Cash Payments*, London 1823, pp. 50-57, 62-67, 69, 72-75, 77, 80-82.
- 268 Cf. *ibidem*, p. 65.
- 269 Cf. *ibidem*, pp. 64-65.
- 270 Cf. *ibidem*, p. 173.
- 271 Cf. W. A. MACKINNON, *op. cit.* Extractos, en el cuaderno londinense IX.



- 272 Cf. F. M. EDEN, *The State of the Poor* etc., cit., vol. I, pp. 119-120.
- 273 En realidad, vol. II.
- 274 Extractos del vol. V, London 1826, de esta revista se encuentran en el cuaderno IX.
- 275 Sobre las distintas teorías acerca del curso de los cambios, Marx recogió analizándola críticamente una riquísima cantidad de materiales en el esbozo inédito: *Geldwesen, Kreditwesen, Krisen*, redactado entre los años 1854 y 1855.
- 276 O sea, en el capítulo "El dinero", vol. I, pp. 35-174 de estos *Elementos fundamentales*.
- 277 Marx utilizó uno de los números del *Economist* entre el 6 de febrero y el 6 de marzo de 1858. Cf., en la parte "Commercial Times", la sección "Weekley Price Current".
- 278 Cf. pp. 321-323.
- 279 Es desconocida la fuente de donde Marx extrajo la cita.
- 280 Cf. *The Economist*, vol. XVI, n. 758, March 13, 1858, p. 290, artículo "Will the law of interest last? To the Editor of the Economist".
- 281 Cf. D. URQUHART, *Familiar Words as affecting England and the English*, London 1856, p. 112.
- 282 Cf. *The Economist*, vol. XVI, n. 759, March 13, 1858, p. 300.
- 283 Cf. J. STEUART, *An Inquiry* etc., cit., vol. II, p. 110.
- 284 Cf. *ibidem*, pp. 155-156.
- 285 Cf. W. COBBET, *Paper against Gold; or the History and Mystery of the Bank of England, of the Debt, of the Stocks, of the Sinkind Fund, and of all the other tricks and contrivances, carried on by the means of Paper Money*, London 1828, p. 2 y *passim*. Extractos de esta obra se encuentran en un cuaderno redactado en julio de 1845 en Manchester; cf. MEGA I/6, pp. 603-604.
- 286 Del cuaderno londinense III, que contiene extractos de las *Gemini Letters*, resulta que Marx creía que uno de los Géminis era el propio T. Attwood.
- 287 Cf. G. GARNIER, *Histoire de la Monnaie, depuis les temps de la plus haute antiquité, jusqu'au règne de Charlemagne*, Paris 1819, t. I, p. 125.
- 288 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno londinense IX.
- 289 Cf. *The Economist*, vol. I, n. 37, May 11, 1844, p. 771, artículo: "The first step in the currency question.— Sir Robert Peel".
- 290 Cf. *ibidem*, vol. I, n. 42, June 15, 1844, p. 890, artículo: "The action of Money on Prices".
- 291 Cf. *ibidem*, vol. I, n. 57, September 28, 1844, pp. 1251-1253, artículo: "Effect of an inconvertible currency on our foreign trade".
- 292 Cf. *ibidem*, vol. I, n. 58, October 5, 1844.
- 293 Cf. H. THORNTON, *An Inquiry into the Nature and Effects of*

*the Paper Credit of Great Britain*, London 1802, p. 48. Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno londinense VI.

- 294 Cf. R. TORRENS, *op. cit.*, pp. 39-40.
- 295 Cf. TH. HODGSKIN, *Popular Political Economy* etc., cit.
- 296 Cf. TH. HODGSKIN, *Popular Political Economy* etc., cit.
- 297 Cf. H. STORCH, *Cours* etc., cit., t. II, p. 128 y nota c.
- 298 Cf. TH. HODGSKIN, *Popular Political Economy* etc., cit.
- 299 Cf. *The Economist* vol. VIII, n. 366, August 31, 1850, p. 194, artículo: "Can Flax Be Made A Substitute For Cotton? News facilities for flax-growing".
- 300 Cf. J. B. SAY, *Cours Complet* etc., cit., t. I, p. 510.
- 301 Cf. *Principios*, p. 226.
- 302 Cf. *ibidem*, p. 254.
- 303 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno londinense XI.
- 304 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno londinense XI.
- 305 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno londinense XI.
- 306 Cf. *Principios* etc., cit. pp. 219-220.
- 307 Cf. W. H. PRESCOTT, *History of the Conquest of Peru*, London 1850, vol. I, p. 92.
- 308 Cf. *ibidem*, p. 127.
- 309 Cf. W. H. PRESCOTT, *History of the Conquest of Mexico, with a Preliminary View of the Ancient Mexican Civilization, and the Life of the Conqueror, Hernando Cortez*. 5th. ed. London 1850, vol. I, p. 123. Extractos de esta obra, en el cuaderno XIV junto con los de la *History of the Conquest of Peru*.
- 310 Cf. H. A. M. MERIVALE, *Lectures on Colonization* etc., London 1841, vol. I, p. 52, nota. Extractos en el cuaderno XIV.
- 311 Cf. *ibidem*, pp. 91-92; es errónea la indicación de "p. 83".
- 312 Cf. J. SEMPERE Y GUARINOS, *Considérations sur les causes de la grandeur et de la décadence de la monarchie espagnole*, Paris 1826, t. I, pp. 275-276. Marx utiliza esta cita, sin indicar sus fuentes, en la *Contribución a la crítica de la economía política*. Extractos en el cuaderno londinense XIV.
- 313 Salvo indicaciones en contrario, todas las citas siguientes se refieren al vol. I de la citada *Economie Politique des Romains* de DUREAU DE LA MALLE, utilizada por Marx para redactar este fragmento.
- 314 Cf. *ibidem* vol. II.
- 315 Cf. *ibidem* vol. II.
- 316 Cf. *ibidem*, vol. II, pp. 212-214.
- 317 Cf. *ibidem*. vol. II.
- 318 Cf. B. G. NIEBUHR, *Römische Geschichte*. Erster Theil. Zweyte, völlig umgearbeitete. Ausgabe, Berlin 1827, p. 608.
- 319 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno XVII.
- 320 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno XVII.

- 321 Cf. W. H. PRESCOTT, *History of the Conquest of Peru* cit., vol. I, p. 147.
- 322 Cf. K. D. HULLMANN, *op. cit.*, parte II, pp. 36-45.
- 323 Cf. *Institutiones*. D. Justiniani. Editio Sterotypa Herhan, Parisiis 1815, p. 46. En cambio se desconoce la fuente de la frase que sigue, *nec aestimationem* . . .
- 324 Cf. S. P. NEWMAN, *Elements of Political Economy*, Andover-New York 1835, p. 296.
- 325 Extractos de este artículo se encuentran en el cuaderno londinense XVI.
- 326 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno londinense XVI.
- 327 Cf. LAUDERDALE, *Recherches* etc., cit., pp. 173-182.
- 328 Extractos de esta obra se encuentran en el cuaderno londinense XVI.
- 329 Extractos *ibidem*. En el ms. está equivocada la fecha de edición "1872".
- 330 Cf. *A Dictionary, Practical, Theoretical, and Historical, of Commerce and Commercial Navigation* etc. By J. R. MC CULLOCH Esq. etc. A New Edition etc. London 1847, p. 836. Extractos de esta obra en el cuaderno londinense XVI.
- 331 Cf. nota 227 del vol. I de estos *Elementos fundamentales*.
- 332 Cf. *Gratuité du Crédit* etc., cit., p. 215.
- 333 La obra aparece anónima (*By a Well - Wisher to Mankind*) la primera vez en 1786.
- 334 Cf. en el vol. I de estos *Elementos fundamentales*, la nota de Marx en pp. 245-246, y la nota 179, p. 270.
- 335 Cf. G. OPDYKE, *A Treatise on Political Economy*, New York 1851, p. 300. Extractos en el cuaderno XX.
- 336 Extractos de esta obra, en el cuaderno londinense XXI.
- 337 Para los extractos de esta obra, cf. MEGA I/3, pp. 550-560.
- 338 Cf. STORCH, *op. cit.*, I, p. 81.
- 339 Cf. *ibidem*.
- 340 Cf. *ibidem*, p. 123.
- 341 Cf. *ibidem*, p. 124.
- 342 Cf. *ibidem*, p. 336.
- 343 Cf. *ibidem*, II, pp. 113, 114.
- 344 Cf. *ibidem*, II, p. 113.
- 345 Cf. *Considerations* cit., p. 54.
- 346 Cf. *ibidem*, p. 176.
- 347 Cf. *Cours* etc., cit., IV, p. 79.
- 348 Extractos de esta obra, en un cuaderno no datado ni numerado y cuya redacción es ca. mayo-junio de 1845 en Bruselas.
- 349 Cf. MC CULLOCH, *op. cit.*, p. 221.

- 350 Cf. *ibidem*, p. 211. En realidad, el apartado 2) corresponde al "valor de cambio", y el 1) se refiere al "valor real". La inversión se explica confrontando *Theorien über den Mehrwert*, Berlín 1962, vol. III, p. 169 (el párrafo de J. Cazenove); y para confirmarlo véase p. 174.
- 351 Cf. *ibidem*, p. 38.
- 352 Cf. *ibidem*, p. 174.
- 353 Cf. *ibidem*, p. 171.
- 354 Extractos de la primera edición de esta obra en el cuaderno londinense I.
- 355 Cf. nota 88.
- 356 Cf. *The Economist*, vol. XVI, n° 759, March 13, 1858, p. 290, artículo: "Will the low rate of interest last?"
- 357 K. ARND, *Die naturgemässe Volkswirtschaft, gegenüber dem Monopolieneigste und dem Communismus, mit einem ückblick auf die einschlagende Literatur*. Hanau 1845.
- 358 Cf. D. RICARDO, *Principles* etc., cit., p. 84 [*Principios*, p. 69].
- 359 Cf. H. C. CAREY, *Essays on the Rate of Wages* etc. Philadelphia 1835, cap. VII. Extractos, en el cuaderno londinense X.
- 360 Cf. *The Economist*, vol. XVI, n° 763, April 10, 1858, p. 401, "Commercial, and Miscellaneous News".
- 361 Cf. CH. GANILH, *Des systèmes* etc., cit., t. I, pp. 76-77.
- 362 Cf. J. St. MILL, *Some unsettled questions of political economy*, London 1844, p. 110.
- 363 Cf. J. H. M. POPPE, *Geschichte der Technologie*, Göttingen 1807, I Band, p. 32. Extractos en el cuaderno londinense XV.
- 364 Cf. *ibidem*, pp. 70-71.
- 365 Cf. A. SMITH, *Recherches* etc., cit. [*Riqueza de las naciones*, p. 339].
- 366 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 341].
- 367 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 344].
- 368 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 360].
- 369 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 361].
- 370 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 361].
- 371 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 362].
- 372 Cf. *ibidem* p. 455 [*ibidem*, p. 362].
- 373 Cf. *ibidem* [*ibidem*, p. 362].
- 374 Cf. *ibidem* [*ibidem*, 363]. Cf. en general MEGA I/3, pp. 478-481.
- 375 Cf. J. STEUART, *An Inquiry* etc., cit.
- 376 Cf. *ibidem*, p. 171.
- 377 Marx había anotado 1837.
- 378 Extractos de esta obra, en un cuaderno no numerado, cuya redacción es aproximadamente de julio de 1845 en Manchester; Cf. MEGA I/6, p. 606.
- 379 Cf. *The Economist*, vol. XI, n° 491, January 22, 1853, pp. 89-90,

- artículo "Connection between the rate of interest and the abundance or scarcity of the precious metals".
- 380 Cf. *The Economist*, vol. IX, nº 429, November 15, 1851, p. 1257, artículo "The effect of California on Fixed Incomes".
- 381 Cf. *The Economist*, vol. V, nº 215, October 9, 1847, p. 1158.
- 382 Cf. *The Economist*, vol. IX, nº 386, January 18, 1851, p. 59.
- 383 Cf. nota 289.
- 384 Cf. W. HAMPSON MORRISON, *Observations on the System of Metallic Currency adapted in this country*, London 1837, p. 13, Extractos, en el cuaderno VI.
- 385 Cf. J. FULLARTON, *On the Regulation of Currencies, II-ed. with corrections and additions*, London 1845, pp. 7-10, nota. Extractos de esta segunda edición en un cuaderno fechado por Engels con el año 1851.
- 386 Cf. uno de los números del *Economist* del 16 al 23 de octubre de 1847.
- 387 Cf. W. H. MORRISON, *Observations etc.*, cit., p. 21.
- 388 Cf. *ibidem*, pp. 24-25.
- 398 Cf. D. URQUHART, *Familiar Words etc.*, cit., pp. 104-105.
- 390 Cf. A. SMITH, *An Inquiry etc.*, cit., pp. 100-101 [*Riqueza de las naciones*, p. 31].
- 391 Cf. J. St. MILL, *Principles etc.*, cit., vol. II, pp. 17-18 [*Principios*, pp. 500-501].
- 392 Cf. *ibidem*, pp. 29-30 [p. 510 y la nota correspondiente].
- 393 Cf. M. AUGIER, *Du Crédit public et de son histoire depuis les temps anciens jusqu'à nos jours*, Paris 1842, pp. 95, 101. Extractos, en un cuaderno sin fecha ni número de orden, redactado ca. 1846-47 en Bruselas.
- 394 Cf. H. STORCH, *Cours etc.*, cit., t. II, pp. 113-114.
- 395 Cf. G. RAMSAY, *An Essay etc.*, cit., p. 202.
- 396 Cf. J. C. L. S. DE SISMONDI, *Nouveaux Principes etc.*, cit., libro V, capítulos 1-3.
- 397 Cf. J. MILL, *Eléments d'Economie Politique* cit., p. 128.
- 398 Cf. *ibidem*, p. 128.
- 399 Cf. *ibidem*, pp. 129-130.
- 400 Cf. *ibidem*, pp. 130, 131.
- 401 Cf. *ibidem*, pp. 131, 132.
- 402 Cf. *ibidem*.
- 403 Cf. *ibidem*, p. 136.
- 404 Cf. M. AUGIER, *Du Crédit public etc.*, cit., p. 128.
- 405 Cf. J. FULLARTON, *On the Regulation etc.*, II ed., cit., pp. 102-104.
- 406 Cf. CH. D'AVENANT, *Discourses on the public Revenues and on the Trade of England etc.*, Part II, London 1698, p. 16. Extractos

- en un cuaderno sin número, datado en Manchester, julio de 1845. cf. MEGA I/6, p. 604.
- 407 Cf. W. JACOB, *An Historical Inquiry etc.*, cit., vol. I, p. 302.
- 408 Cf. *ibidem*, vol. II, pp. 212-213.
- 409 Cf. *ibidem*, vol. II, pp. 214-215.
- 410 Cf. nota 249.
- 411 Fuente desconocida.
- 412 Cf. J. F. BRAY, *Labour's Wrongs etc.*, cit., pp. 140-141.
- 413 Cf. E. MISSELDEN, *Free Trade etc.*, cit., p. 21.
- 414 Extractos de esta obra, en el cuaderno londinense XVI.
- 415 Cf. *op. cit.*, pp. 119-120.
- 416 Cf. *ibidem*, p. 132.
- 417 Cf. J. G. HUBBARD, *The Currency and the Country etc.*, cit., p. 33.
- 418 Extractos de esta obra en el cuaderno londinense VII.
- 419 Extractos de esta obra en el cuaderno londinense VII.
- 420 Cf. J. FULLARTON, *On the Regulation etc.*, II ed., pp. 7-9.
- 421 Cf. G. GARNIER, *Histoire etc.*, cit., t. I, p. 24.
- 422 Cf. *The Currency Theory reviewed etc.* cit., pp. 69-70. Extractos de esta obra anónima se encuentran en el cuaderno londinense VII.
- 423 Cf. J. FULLARTON, *On the Regulation etc.*, cit., II ed.
- 424 Cf. *The Economist*, vol. XVI, nº 768, May 15, 1858, p. 537, comentario del libro de J. MACLAREN, *A Sketch of the history of Currency etc.*, London 1858.

## INDICE

<b>ADVERTENCIA</b>	vii
<b>III. EL CAPITULO DEL CAPITAL (continuación)</b>	1
Circulación del capital y circulación del dinero. El valor en cuanto supuesto presente dentro de cada capital individual (instrumento, etc.). El proceso de producción y el proceso de circulación, momentos de la circulación. La productividad en los diversos capitales (ramas de la industria) condiciona la de cada capital. Tiempo de circulación. La velocidad de la circulación suple la masa del capital. Dependencia recíproca de los capitales en la velocidad de su circulación. La circulación, momento de la producción. Proceso de producción y su duración. Transformación del producto en dinero. Duración de esta operación. Reconversión del dinero en las condiciones de producción. Intercambio de una parte del capital por trabajo vivo. Costos de transporte	3
Costos de circulación. Medios de comunicación y de transporte. (División de las ramas de trabajo.) ( <i>Asociación</i> de muchos obreros. Fuerza productiva de esta asociación.) ( <i>Cooperación masiva.</i> ) <i>Condiciones generales de la producción, a diferencia de las particulares</i>	12
Transportar al mercado (condición espacial de la circulación) forma parte del proceso de producción. Momento temporal de la circulación: el crédito. El capital es capital circulante. La circulación monetaria, mera apariencia. Sismondi. Cherbuliez. (Capital. Diferentes partes constitutivas del mismo)	24
Influencia de la circulación sobre la determinación del valor. Tiempo de circulación = tiempo de la desvalorización. Diferencia entre el modo de producción capitalista y todos los anteriores (universalidad, etc.). La naturaleza del capital lo empuja a propagarse. Acortamiento de la circulación (crédito). Storch. Lo que anticipa el capitalista es trabajo. (Malthus.) Barreras a la producción capitalista. (Thompson)	28
Circulación y creación de valor. (Nivelación entre diferentes capitales en las condiciones de circulación.) El capital no es ninguna fuente de creación del valor. Costos de circulación. La	

continuidad de la producción supone el tiempo de circulación  
 [[como]] abolido 36

Ramsay. Tiempo de circulación. Concluye por tanto que el capital es fuente autónoma del beneficio. Ramsay. Confusión acerca de la plusvalía y el beneficio y la ley de los valores. (No surplusvalue según la ley de Ricardo.) Ricardo. Competencia. Quincey. Teoría ricardiana del valor. Salario y beneficio. *Quincey. Ricardo. Wakefield.* Condiciones de la producción capitalista [en] las colonias 42

Plusvalía y beneficio. *Ejemplo* (Malthus). Beneficio y plusvalía. Malthus. Diferencia entre trabajo y capacidad de trabajo. La curiosa afirmación según la cual la injerencia of capital no modificaría nada en el payment of labour. Teoría de Carey sobre el abaratamiento del capital para los obreros. (Merma de la tasa del beneficio.) Wakefield sobre la contradicción entre las teorías ricardianas del salario y el valor. 58

*Dormant capital. Increase of production without previous increase of capital. Bailey.* 82

Definición del capital por *Wade*. Labour, mera agency del capital. *Capital collective force*. Civilización, con mis observaciones al respecto. (Todas las fuerzas sociales del trabajo en cuanto fuerzas del capital. Manufactura. Industria. *División del trabajo*. Asociación formal de diversas ramas del trabajo, etc., por el capital. Acumulación del capital. Transformación del dinero en capital. Ciencia. Acumulación originaria y concentración [[son]] lo mismo. Asociación libre y asociación forzada. El capital, diferente de las formas anteriores) 86

*Rossi*. ¿Qué es el capital? ¿La materia prima es capital? ¿Es necesario a tal efecto el salario? ¿El approvisionnement es capital? 93

*Malthus. Teoría del valor y del salario*. El capital [[tiene]] que ver con la proporción, el trabajo sólo con la porción. Ver mis observaciones sobre el plusvalor y el beneficio.) Teoría de *Ricardo* (Carey contra Ricardo.) Malthus: el salario no [[tiene que ver]] con la proporción. Teoría maltusiana del valor 98

El objetivo de la producción capitalista [[es]] el valor (dinero), no la mercancía, el valor de uso, etc. *Chalmers*. Economic cycle. Proceso de circulación. *Chalmers* 104

*Diferencia en la return*. Interrupción del proceso productivo (o, más bien, no coincidencia del mismo con el proceso de trabajo). Duración total del proceso productivo. (Agricultura. *Hodgskin*.) *Inequal periods of production* 108

En el concepto del *free labourer está implícito el pauper*. Población y sobrepoblación, etc. 110

*Trabajo necesario. Plustrabajo. Población excedente. Pluscapital* 115

*A. Smith*. El trabajo como sacrificio. (Teoría de Senior sobre los sacrificios del capitalista.) (El excedente prudoniano.) *A. Smith. Génesis del beneficio*. Acumulación originaria. *Wakefield*. Slave y free labour. *Arkinson*. Beneficio. Génesis del beneficio. *Mac Culloch* 118

*Plustrabajo. Beneficio. Salarios*. Economistas. Ramsay. *Wade Capital inmovilizado*. Return del capital. Capital fijo. *John St. Mill* 125

*Circulación del capital*. Proceso de circulación. Proceso de producción. Rotación. El capital es circulante. También el capital fijo. Costos de circulación. Tiempo de circulación, y tiempo de trabajo. (Tiempo libre del capitalista.) (Costos de transporte) 129

Circulación. *Storch*. Metamorfosis del capital y metamorfosis de la mercancía. Cambio de forma y cambio de sustancia del capital. Diversas formas del capital. Rotaciones en un período dado. Capital circulante como carácter general del capital. El año, medida de las rotaciones del capital circulante. El día, medida del tiempo de trabajo 149

*Capital fijado* (inmovilizado) y capital circulante. (Excedente. Proudhon. Bastiat.) *Mill. Anderson. Say. Quincey. Ramsay*. Dificultades con el interés compuesto. Creación de mercados mediante el comercio. *Capital fijado y capital circulante. Ricardo. Dinero y capital*. Eternidad del valor. Necesidad de una reproducción más rápida o menos. *Sismondi. Cherbuliez. Storch*. Avance del capital al trabajo 155

Capital constant y variable 165

Competencia 166

Plusvalor. Tiempo de producción. Tiempo de circulación. Tiempo de rotación 170

Competencia 175

Plusvalor. Tiempo de producción. Tiempo de circulación. *Tiempo de rotación*. Parte del capital en el tiempo de producción. Parte en el tiempo de circulación. Tiempo de circulación. Plusvalor y fase de producción. Cantidad de reproducciones del capital = cantidad de rotaciones. Plusvalor total, etc. 176

En la circulación del capital, cambio de forma y cambio material. M - D - M. D - M - D 187

Diferencia entre tiempo de producción y tiempo de trabajo. *Storch*. Dinero. El estrato de los comerciantes. El crédito. La circulación 189

*La pequeña circulación. El proceso del intercambio entre el capital y la capacidad de trabajo en general. El capital en la reproducción de la capacidad de trabajo* 195

*Triple determinación o modo de circulación.* Capital fixe y capital circulante. Tiempo de rotación del capital total dividido en capital circulante y fijo. Rotación media de tal capital. Influencia del capital fixe sobre el tiempo total de rotación del capital. Capital fijo circulante. *Say. Smith. Lauderdale.* (Lauderdale sobre el origen del *beneficio*)

El proceso de trabajo. Capital fixe. Medio de trabajo. *Máquina.* Capital fixe. Transposición de las fuerzas de trabajo en fuerza de capital, tanto en el capital fixe como en el circulante. En qué medida el *capital fixe (máquina)* crea *valor.* Lauderdale. La máquina presupone una masa de obreros

*Capital fixe y capital circulante* como dos clases especiales de capital. Capital fixe y continuidad del proceso de producción. Maquinaria y trabajo vivo. (La invención como actividad económica)

Contradicción entre la base de la producción burguesa (*medida del valor*) y su propio desarrollo. Máquinas, etc.

*Significado del desarrollo del capital fixe* (para el desarrollo del capital en general). Proporción entre la creación de capital fixe y de capital circulante. Disponible time. Crearlo, destino fundamental del capital. Forma antitética del mismo en el capital. Productividad del trabajo y producción de capital fixe. (*The Source and Remedy*). Use and consume. *Economist.* Durabilidad del capital fixe

El ahorro efectivo —economía— = ahorro de tiempo de trabajo = desarrollo de la fuerza productiva. Abolición de la antítesis entre tiempo libre y tiempo de trabajo. Concepción verdadera del proceso social de producción

Concepción histórica de Owen sobre la producción industrial (*capitalista*)

El capital y el valor de agentes naturales. El volumen del capital fijo es índice del grado alcanzado por la producción capitalista. Determinación de materia prima, producto, instrumento de producción, consumo. ¿El dinero es capital fixe o capital circulante? Capital fixe y capital circulante con respecto al consumo individual

Tiempo de rotación del capital compuesto de capital fixe y capital circulante. Tiempo de reproducción del capital fixe. En el caso del capital circulante la interrupción no debe durar hasta el punto de que se destruya su valor de uso. En el capital fixe, la continuidad de la producción es absolutamente necesaria, etc. Unidad de tiempo para el trabajo, el día; para el capital circulante, el año. Unidad del período total más prolongada al intervenir el capital fixe. Ciclo industrial. Circulación del capital fixe. El llamado riesgo. Todas las partes del capital producen beneficio de manera uniforme: falso. *Ricardo,* etc. La misma mercancía, ora capital fixe, ora capital

200

216

225

227

230

236

237

239

circulante. Venta del capital en cuanto capital. Capital fixe, el que entra como valor de uso en la circulación. *Todo momento, supuesto de la producción, es a la vez su resultado.* *Reproducción de sus propias condiciones.* Reproducción del capital en cuanto capital fixe y capital circulante

243

Capital fixe y capital circulante. *Economist. Smith.* El contravalor del capital circulante se debe producir en el año. No así el del capital fixe. Este compromete su producción en los años futuros

254

Frais d'entretien

260

Rédito del capital fixe y del capital circulante

261

Trabajo libre = *pauperismo latente.* Eden

263

Cuanto menor el valor del capital fixe en proporción a su producto, tanto más adecuado a su fin. Móvil, inmóvil, fijo y circulante. Conexión de la circulación y la reproducción. Necesidad de la reproducción del valor de uso en un tiempo determinado

266

## EL CAPITAL QUE RINDE GANANCIA. TRANSFORMACION DE LA PLUSVALIA EN BENEFICIO

275

### TERCERA SECCION

#### EL CAPITAL QUE RINDE GANANCIA. INTERES. BENEFICIO. (COSTOS DE PRODUCCION, ETC.)

277

Tasa del beneficio. Caída de la tasa del beneficio. Tasa del beneficio. Suma del beneficio. Atkinson. A. Smith. Ramsay, Ricardo. La plusvalía en cuanto *beneficio* siempre expresa una proporción menor Wakefield. Carey. Bastiat

277

Capital y rédito (beneficio). Producción y distribución. Simondi. Costos de producción desde el punto de vista del capital. Beneficio, ídem [desde el punto de vista del capital]. Desigualdad de los beneficios. Nivelación y tasas generales del beneficio Transformación de la plusvalía en beneficio. Leyes

293

*Plusvalía* es igual a proporción entre el plustrabajo y el trabajo necesario

301

*Valor del capital fixe y su fuerza productiva.* Durabilidad del capital fixe, ídem [que su fuerza productiva]. Las fuerzas sociales, la división del trabajo, etc., nada le  *cuestan* al capital. Diferencia de las máquinas a este respecto (*economía* de los capitalistas en el empleo de maquinaria). Beneficio y plusvalía

301

Maquinaria y plustrabajo. Recapitulación de la teoría de la plusvalía en general

304

Proporción entre las condiciones objetivas de la producción. Cambio en la proporción entre los componentes del capital

309

*Money y capital fixe:* suponen certain amount of wealth.

( <i>Economist</i> .) Proporción entre el capital fixe y el capital circulante. Hilanderos de algodón ( <i>Economist</i> )	317
<i>Esclavitud y trabajo asalariado</i> ( <i>Stewart</i> ). <i>Profit upon alienation</i> . <i>Stewart</i>	318
Industria lanera en Inglaterra desde Isabel ( <i>Tuckett</i> ). Silkmanufactory (same). Hierro, ídem. Cotton	326
<i>Origen del trabajo asalariado libre</i> . Vagabundaje. <i>Tuckett</i>	329
<i>Blake</i> sobre la acumulación y la tasa del beneficio. (Muestra que los precios, etc., no son indiferentes, porque una clase de meros consumidores no consume y reproduce a la vez.) Dormant capital	330
Domestic agriculture a comienzos del siglo XVI. <i>Tuckett</i>	334
Beneficio. Interés. Influencia de la maquinaria sobre el fondo de trabajo. <i>Westminster Review</i>	335
El dinero como medida de los valores y pauta de los precios. Crítica de las teorías sobre la unidad de medida del dinero	336
<i>En torno a la crítica de las teorías sobre los medios de circulación y el dinero</i> . Transformación del medio de circulación en dinero. Tesaurización. Medio de pago. Precio de las mercancías y cantidad del dinero circulante. Valor del dinero	356
El capital, no el trabajo, determina el valor de la mercancía. <i>Torrens</i>	372
Mínimo del salario	373
1826 cotton machinery and workingment. <i>Hodgskin</i>	375
Cómo la maquinaria crea material en bruto en bruto. Industria del lino. Tow yarn. <i>Economist</i>	376
Maquinaria y plustrabajo	376
<i>Capital y beneficio</i> . La valeur fait le produit. <i>Relación del obrero con las condiciones laborales</i> en la producción capitalista. Todas las partes del capital generan beneficio. Proporción entre el capital fijo y el circulante en la cotton-mill. Plustrabajo y beneficio según <i>Senior</i> . Tendencia de la maquinaria a prolongar el trabajo. Influjo del transporte sobre la circulación, etc. El transporte elimina cada vez más el hoarding. <i>Plustrabajo absoluto y maquinaria</i> . <i>Senior</i> .	380
Fábricas de algodón en Inglaterra. Ejemplo relativo a la maquinaria y el plustrabajo. <i>Ejemplo de Symons</i> . Glasgow. Powerloom factory etc. (Estos ejemplos sirven para la tasa del beneficio.) Maneras diversas de reducir el trabajo necesario mediante la <i>maquinaria</i> . <i>Gaskell</i> . Trabajo del immediate market for capital	387
Enajenación de las condiciones laborales del trabajo con el desarrollo del capital. (Inversión.) En la inversión se funda el	

modo capitalista de producción, no sólo el de su distribución	394
<i>Merivale</i> . La dependence natural del obrero en ciertas colonias debe ser sustituida por artificial restrictions	396
Cómo la máquina, etc., economiza material. <i>Pan. Dureau de la Malle</i>	398
<i>Productive consumption</i> . <i>Newman</i> . <i>Transformations of capital</i> . <i>Economic cycle</i> . ( <i>Newman</i> )	406
<i>Dr. Price</i> . Innate power of capital	410
<i>Proudhon</i> . <i>Capital y simple échange</i> . <i>Excedente</i> . Necesidad del desposeimiento de los obreros. <i>Townsend</i> . <i>Galiani</i> . El infinito en el proceso. <i>Galiani</i>	411
<i>Avances</i> . <i>Storch</i> . <i>Teoría del ahorro</i> . <i>Storch</i> . <i>MacCulloch</i> . Excedente. Beneficio. <i>Periodical destruction of capital</i> . <i>Fullarton</i> . <i>Arnd</i> . Interés natural	418
Interés y beneficio. <i>Carey</i> . Pawning en Inglaterra	423
Cómo el comerciante ocupó el lugar del maestro artesano	429
Patrimonio mercantil	430
Commerce con équivalents, imposible. <i>Opdyke</i>	437
Principal and interest	438
Dos naciones pueden intercambiar entre sí conforme a las leyes del beneficio, de tal modo que ganen ambas, aunque una resulte siempre perjudicada	451
1) VALOR	464
NOTAS	467